Universidad de Deusto
Biblioteca

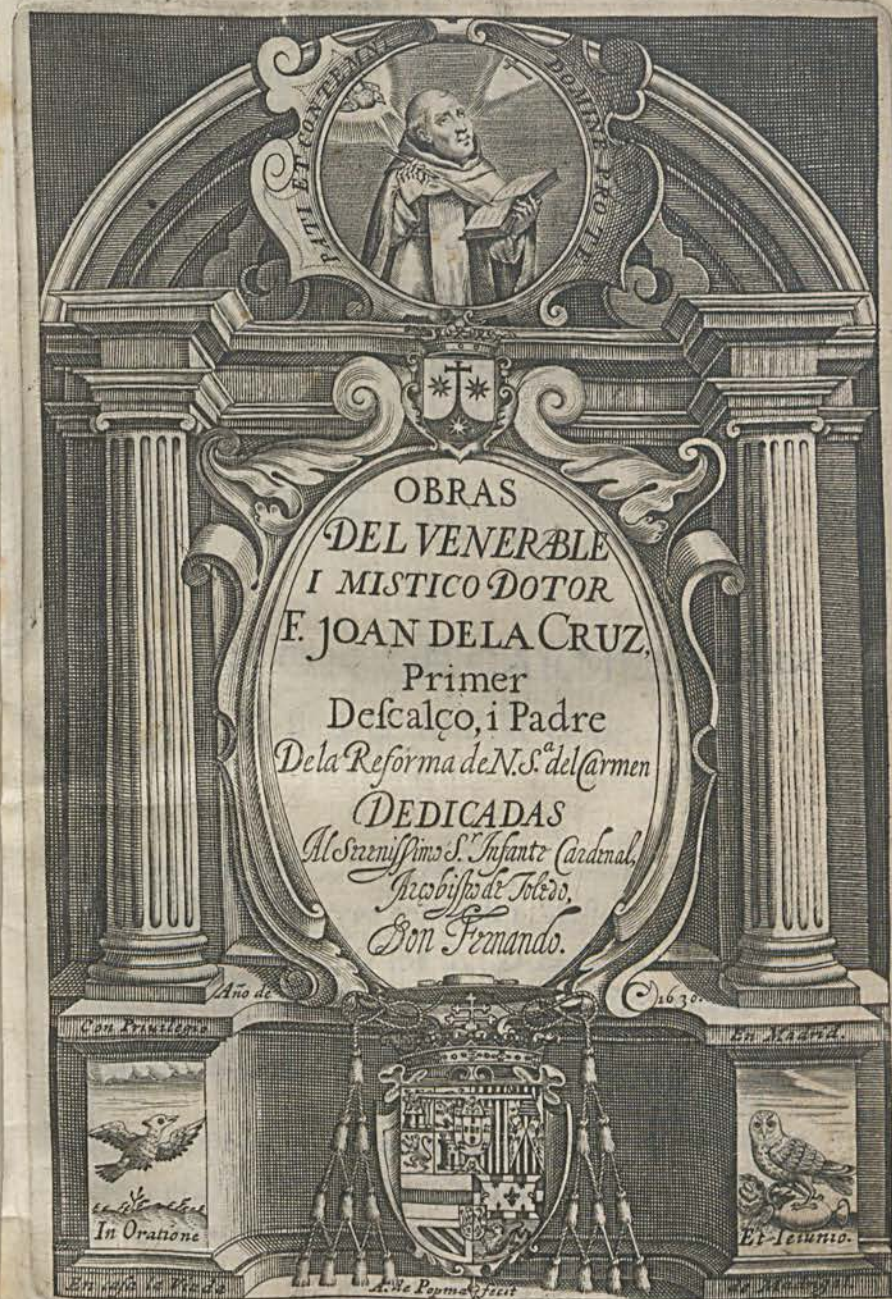
OBASE DE JEAN

Biblioteca de
D. Guillermo Barandiarán Alday
donada a la
Biblioteca Universitaria
de Deusto
2010

Universidad de Deusto
Biblioteca

OBRAS
DEL VENERABLE
PADRE FRAI IOAN
DE LA CRVZ.

Universidad de Deusto
Biblioteca



AL SERENISIMO SEÑOR INFANTE CARDENAL, ARZOBISPO DE TOLEDO, DON FERNANDO.

EL GENERAL I RELIGION DE CARMELITAS DESCALZOS.

S.

LAS Obras espirituales, que nuestro Venerable i Mistico Dotor, Frai IOAN DELA CRVZ, Primer Descalço, i Padre de nuestra Reforma Carmelita, escribio para encaminar un alma à la mas subida union con Dios, contienen (segun el juizio de varones graves) tan alta i celestial dotrina, que aviendo de darles Patron, a cuya sombra salgan dignamen-

Universidad de Deusto
Biblioteca

te a luz, fue forçoso ofrecerlos a los ojos de V. A. a quien el resplandor de ambas purpuras sagrada i Real, le hazen el Fenix Principe del mundo: pues como en la nobleza Eclesiastica excede a todos los Seculares, assi en la Secular no tiene igual entre los Eclesiasticos. Son tambien dignas del generoso espiritu de V. A. estas Obras de Teologia Mistica: pues aviendo con la Escolastica informado su ingenio de todas maneras superior, podrà por esta puerta entrar a gozar los altos Sacramentos Misticos, que en el trato interior con Dios se encierran, i de que tratã estos libros. Siẽdo pues el Asunto, Dotrina i Estilo dellos, tan dignos de la Grandeza, Piedad, i Estudios de V. A. postrados a sus pies le suplicamos, reciba i ampare este precioso Don, no menos grande, que la voluntad cõ que se lo ofrecemos. Guarde nuestro Señor la Serenissima persona de V. A. por largos siglos, para honra de su Iglesia, i amparo desta su humilde Religion del Carmen Descalço, como ella continuamente lo pide en sus oraciones. En Madrid a 6. de Enero de 1630.

Serenissimo señor

De Vuestra Alteza
humilde siervo i Capellan

Fr. Ioan del Espiritu-Santo
General.

IN-

INTRODVCION,
I
ADVERTENCIA
GENERAL A LA LECION DESTOS LIBROS.
POR
FR. GERONIMO
DE SAN-IOSEF, RELIGIOSO DE LA MISMA ORDEN.

DOS Partes principales son las que forman un Maestro Evangelico, digno de ser llamado Grande en el Reino de los cielos; es à saber, Exemplo i Dotrina: i ambas a dos se hallan cõ eminencia en el Venerable Autor de estos libros, nuestro Santo Padre Fr. IOAN DE LA CRVZ, Primer Descalço Carmelita, i despues de nuestra gloriosa Madre Santa TERESA instituidor desta Reforma. I porque uno i otro requisito cõcurre tãbien a formar el debido cõcepto

deſtas Obras, para mayor veneracio i fruto de ſu letura, ha parecido neceſario informar al Letor en el principio dellas con alguna noticia del Autor i ſus Eſcritos. A lo primero ſatisfaze el Dibujo del Venerable Padre que aqui va impreſo, donde ſe delinea ſu vida, ſantidad i milagros, repreſentando, aunque en raſguno, la eſcelencia deſte inſigne Varon: para que la nobleza de tan gran Maeſtro, que ſuele ſer el primer aliento del que aprende, incite à la letura i veneracion de ſus Eſcritos. De lo ſegundo darèmos brevemente razon en eſte Diſcurſo; moſtrando algo del Argumento i Dignidad deſtas Obras, i juntamente de la Eſtima grande que entre Varones Doctos i Eſpirituales ſe ha hecho, i haze ſiempre dellas.

Eſcribio pues eſte Iluſtradiſimo Dotor i Padre nueſtro, para enſeñamiento de almas dadas à oracion, no ſin particular inſpiracio del cielo, las Obras Eſpirituales q̃ encierra eſte volumen. I aunque en la alteza de ſu doctrina, i eſtilo ſuperior dellas ſe manifieſta bien, averlas eſcrito a la luz de mas que humana inteligencia; tampoco de la ſolo humana le faltò, para eſcribir, noticia ſuperior; adquirida aſi en la eſcuela de la eſperiencia, como en la de las letras i lecion ſagrada, ſutileza Eſcolaſtica, penetracion Miſtica, comprehenſion Moral, i todo genero de ciencia propia de los Santos, de que eſtaba felizmente informado ſu ingenio. Prevenido con eſta riqueza de ſabiduria divina i humana, cuando eſcribio eſtos libros, ſin revolber otro alguno, mas que ſenzillamente el Texto ſagrado, i acudir à la interior aula de la Oracion (de que ſon ſus compañeros fieles teſtigos) trasladaba al papel los ſentimientos i ditamenes aprendidos en ella; i aſi pudo, ſin ojear de nuevo volumenes i Eſcritos varios, inſtilar, i como eſprimir en los ſuyos la dotrina

dotrina de eſpiritu mas pura, ſana i ſolida, que ſe halla en los Dotores i Padres de la Igleſia; de cuyas flores, como abeja ſolicita, avia cogido el celeſtial rozio, con que deſpues fabricò ſu ſabroſiſimo panal. Anduvieron eſtas Obras ocultas (viviendo el Varon Santo) en manos de perſonas Eſpirituales; i deſpues de ſu dichoſo fallecimiento ſe començaron à divulgar, i correr por varias tierras i Provincias, con tanto aplauſo i eſtima, cũ to peligro de viciarſe en la multiplicidad de Manuſcritos, donde ſe vinieron finalmente à mutilar i corromper. Cebado, con todo eſo, el guſto con la eſperiencia del provecho, que la gente eſpiritual hallaba en ſu letura, començaron a clamar por ſu impreſion; i era tan impaciente la inſtancia, que a la Religion ſe hazia en eſte caſo, que amenaçaban algunos, los imprimitian en ſu nombre; i otros, indignados, ò agradecidos a eſta detẽcion, ſe valieron della, para vender por ſuyos fragmentos deſtos libros. Huvo la Religion de apreſurar el paſo viendo el peligro; i ajuſtando i examinando los mas fieles Manuſcritos, que por entonces ſe hallaron, ſacarlos a luz, como ſe hizo el año de mil i ſeiſcientos i diez i ocho en Alcalà, i el ſiguiente en Barcelona. Publicados i eſparcidos en breviſimo tiempo por Eſpaña i otras Provincias eſtos libros, ſe traduxeron è imprimieron en varias lenguas, i eſpecialmente en la Italiana, en la cual falio añadido a los demas un libro, que faltaba, del miſmo Autor. Sirvieron todas eſtas impreſiones i diligencias, no tanto de ſatisfazer, cuanto de aumentar el deſeo de infinitos devotos, que pedian i cada dia piden eſtos libros. I aſi viendo la falta que ai dellos, i la ardiente devocion, con que en todas partes ſe buſcan i deſean, ha ſido forçoſo hazer eſta ultima impreſion, que oi de nuevo damos. En la cual particularmente ſe han hecho

dos

dos cosas; la una, añadir un nuevo libro a los demas ya impresos en España, que es el de las Canciones, que comiençan: *Adonde te escondiste*. La otra, ajustar asi este, como los antes impresos a sus propios Originales, escritos de letra del mismo Venerable Autor. Este ha sido el discurso de la publicacion, è impresion hasta aora destas Obras. Resta, para mayor noticia de ellas, darla de su Argumento i Dignidad.

Contiene este volumen cuatro libros. El primero se llama *Subida del Monte Carmelo*, en el cual (conformando su argumento con el nombre CARMELO, que quiere dezir ciencia de circuncision) procura el Autor circuncidar los sentidos i potencias del Varon espiritual; enseñandole a buscar una perfeta desnudez interior. I porque para ella se requiere tener purificado el Sentido la Inteligencia i el Afecto, reparte este libro, ò Tratado en otros tres; i en el primero enseña à desasirse de todo Objeto sensible; en el segundo, a desnudarse de toda inutil Aprehension; i en el tercero, a vaziarse de todo Gozo vano, dexando los senos del Entendimiento, Memoria, i Voluntad desembaraçados i limpios, para recebir mas pura la divina influencia, por medio de la Fè, Esperança, i Caridad, en que nuestro Autor constituye el proximo medio para la divina Vnion. El segundo libro se intitula, *Noche escura*, en que se declara la terrible escuridad de aprietos interiores, con que Dios suele purgar las almas, que han de subir a una mui levantada perfecion. Contiene este Tratado dos libros: En el primero, se trata de la Noche, o purgacion espiritual del sentido; en el segundo, de la del espiritu. Por lo cual vienen estos dos Tratados, de la Subida del Monte i de la Noche escura, a enlaçarse desuerte, que tratando

tando ambos de una misma purificacion del Sentido i Espiritu, en el primero se enseña lo Activo, en el segundo lo Pasivo della; alli como se ha de negar i purgar uno asi mismo; aqui como le purga i purifica Dios. El tercer libro, ò Tratado (que por yerro de la Imprenta se puso en el ultimo lugar, i ha de estar en el tercero) se llama *Cantico espiritual*, *ò Canciones*, en que se declaran varios i tiernos afectos del alma, nacidos de la interior comunicacion i correspondencia con su celestial Esposo Cristo. El cuarto libro, ò Tratado se intitula, *Llama de Amor*, en q̃ se declara la mas intima i levantada union con Dios, que el espiritu del Varon contemplativo puede alcançar en esta vida, por medio de una ardentisima llama de caridad. En estos cuatro libros parece quiso nuestro Autor, guiar a una alma espiritual desde el principio hasta el fin de su mayor aprovechamiento. Porque la dotrina del primero i segundo sirve, para los que comiençan este espiritual camino i via Purgativa: la del tercero, para los que aprovechan en la Iluminativa: i la del cuarto, para los consumados i perfetos en la Vnitiva. Pero hase de advertir, que el principal intento del Autor en estos libros, no es tanto instruir a los que en el trato interior solo proceden por via de Meditacion, (aunque para ellos tambien dà maravillosos avisos i dotrina) cuanto encaminar a los que aviendo pasado al exercicio de la divina Contemplacion, procuran aventajarse en ella, i disponerse, para llegar por este medio a la union con Dios. I porque ai dos modos de conocerle i contemplarle (segun los Misticos enseñan) uno Afirmativo, en que se afirma i conoce alguna particular escelencia del divino ser: i otro

Nega-

Negativo, con que en obscura i universal tiniebla, negã do lo particular para subir sobre todo ello, se abraça i como comprehende todo ese divino Ser; i este segundo modo es mas alto, perfeto i seguro que el primero: por eso nuestro Mistico Dotor principalmente va disponiẽ do iguiando el alma à la cumbre desta segunda manera de Cõtemplacion; a la cual se endereça toda la desnudez, escuridad i aniquilacion espiritual, de que trata en sus libros. Por donde se echa de ver la escelencia, è importancia desta dotrina; pues aunque para el trato de Oracion i Meditacion ordinaria ai muchos Autores i libros escritos, i para el exercicio de la Cõtemplacion Afirmativa tambien ai algunos; mas para el de la Negativa, que es la mas perfeta, son mui raros los que con metodo i estilo conveniente, han acertado a declarar su alto modo de proceder. En el cual modo nunca el Venerable Autor ha pretẽdido cerrar del todo la puerta al Discurso i Meditacion, en que los mas levantados Cõtẽplativos deben tãbien alguna vez exercitarse; ni desterrar de la imaginacion devota la representacion de Imagenes sagradas de Cristo Señor nuestro, i otras tales; ni menos el uso propio, i exercicio natural de las potencias interiores, sino solo encaminar el alma i instruirla, para que cuando el impulso divino i fuerça de luz superior la levantãre a mas alta i pura inteligencia, sepa desembaraçarse de simesma, i no impida, con su corto i baxo modo de entender, la celestial comunicacion i luz, que Dios entonces le quiere infundir. Ni se ha de reputar por inconveniente alguno, que esta materia se aya escrito, i salga en idioma vulgar; antes ha sido de muchas maneras convenientisimo, i aun casi necesario: asi porque nuestra lengua es capaz, i está ya llena de altezas semejantes, como porque aviendosele comunicado

nicado al Autor particular don i gracia, para declarar cosas Misticas en su lengua materna; no se pudiera facilmente traduzir en otra aquel vivo i retoque de espiritu, que en las propias frases della resplandece. Era demas desto mui cõveniente, que en su propia i ordinaria lengua hallasen presto i facil enseñamiento las almas que en España, tanto i mas que en otras Provincias, tratan de aventajada Contemplacion i Perfecion; especialmente enseñando estos libros un tan seguro modo de proceder en el trato interior, que antes descubre i deshaze, i cierra la puerta à los engaños, que en este camino puede i suele aver, que dè ocasion alguna para caer en ellos. I aunque por la alteza de la materia que aqui se trata, se hagan algunas proposiciones suyas algo estrañas a la sencillez del Letor, que no tuviere luz de cosas Misticas; pero la consecuencia i enlaze dellas con las demas haze segura, cierta, i facil su verdad, è inteligencia; aviendo, ultra desto, sido calificada toda esta dotrina con la censura i apoyo de tantos hombres sabios, como consta de sus testimonios, que referirèmos despues. Tampoco es inconveniente, ò menos decencia de la materia i del Autor; aver encerrado i resumido su dotrina en Canciones i Versos; pues vemos que muchos de los Profetas sagrados i Varones inspirados por Dios, asi en el Viejo como en el Nuevo Testamẽto, hablaron i escribierõ en metro, i encerrarõ en Salmos i Canticos divinos, grandes i sacrosantos Misterios; cuyo uso tambien la Iglesia Cristiana ha recebido en sus Oficios divinos, con aprovechamiento i consuelo de los Fieles, i suma decencia i veneracion de los Misterios i Festividades que celebra. I asi antes bien es justo que la Poesia, la cual, siendo impulso celestial, i dadiva divina, está usurpada, i como tiranizada i envilecida

en

en materias profanas, se restituya à la dignidad i alteza de argumentos sagrados, ò Morales, que es propia ocupacion i empleo suyo. Ni menos ai que reparar, en q̃ el mismo Autor se comẽte i esplique à si mismo, dando diversos sentidos a sus mismas palabras. Porq̃ como en las de sus Canciones, con particular luz del cielo, encerrò la sustancia i suma de toda su dotrina; nadie, sino es con la misma soberana luz que el tenia, nos pudiera declarar tan dignamente la alteza de sentimientos i afectos celestiales, que en ellas se contienen. I assi fue consejo mui acertado, i sabio, que el mismo Venerable Autor diese principio à sus Comentos, para que otras personas, que (como luego veremos) han ya començado a imitarle en esto, los continuasen despues i declarasen, sacando cada dia tesoros, i riquezas nuevas de aquella mina fecunda i preciosissima.

Pero mas se descubrirà la dignidad desta Escritura, si ponemos los ojos en los Varones insignes que han hecho Estima della. Entre los cuales, discurriendo con el tiempo (sin graduar personas, ni Familias) el primero que se ofrece a la memoria, i que como buen Lapidario, conocio luego la fineza i valor desta piedra rica, fue el doctissimo Padre Maestro Frai Luis de Leon, admiracion i gloria de su edad, i honor perpetuo de la Religion del glorioso Padre San-Agustin: el cual, aviendo venido à sus manos estos Escritos, celebrò con graves ponderaciones, la profundidad i espiritu de su Autor, que aun era vivo; con cuya calificacion llegaron tambien a los ojos de la Señora Emperatriz Doña Maria, que hablando con los Carmelitas Descalços de Madrid, dixo, no aver leido jamas dotrina de espiritu tan alta i admirable. Siguieron en este sentimiento al Padre Maestro Frai Luis, otros muchos de su misma Familia;

milia; i especialmente los dos Luzeros della, i Catedraticos de Prima en Salamanca, el Ilustrissimo señor Don Frai Agustin Antolinez Arçobispo de Santiago, i el Padre Maestro Fr. Basilio Ponce de Leon, que en todo genero de erudicion i ciencia, ha competido la opinió mayor de nuestro siglo. Aquel tuvo tan singular devocion a nuestro Autor i a sus libros, que no contento con leerlos i rebolverlos muchas vezes, les hizo particulares Escolios i Comentos, interpretando cada palabra de sus Canciones, con muchos i varios sentidos, como si fuera Testo de la sagrada Escritura. Este, con no menor veneracion, invocaba en sus oposiciones de Catedras, el patrocinio de nuestro admirable i Mistico Dotor; pedia i honraba sus reliquias, i particularmẽte sus libros; a los cuales, despues de averlos esaminado i aprobado por orden de la suprema Inquisicion, i escrito una docta Apologia en su defensa, deseò hazerles un insigne Elogio, para que al principio dellos, como el de su gran tio Frai Luis de Leon en los de nuestra Santa Madre TERESA, hiziese autoridad i veneracion a su letura, lo cual, aunque prevenido con la muerte, no pudo executar, fue un ilustre testimonio de su devoto animo, en honra destos libros. Pero antes que salgamos de la misma Familia, es justo añadir otro del mui Reverendo Padre Maestro Fr. Diego de Campo, Calificador del Santo-Oficio en la Suprema, i Esaminador Sinodal; en cuya censura, aunque breve, se encierra una mui grave i comprehensiva aprobacion. Ni de la Ilustrissima Orden del glorioso P. S. Domingo, han faltado a nuestro Autor Patronos i devotos insignes: entre los cuales el Ilustrissimo señor Obispo de Tui don F. Pedro de Herrera, Varò tan grande, cuanto publica el mundo, en el Sermon que siendo Catedratico de Prima en Salamanca, predicò

en

en la Beatificacion de nuestra SANTA MADRE, dize estas graves palabras, que por ser breves enxerirè aqui: *El Santo Padre F. IOAN DE LA CRVZ, cuya caridad, paciencia, humildad, estasis, raptos, oracion altisima, Dotrina Mistica i espiritual, milagros en vida i muerte piden grande Historia, &c.* Tras este gran Varon, los doctisimos Padres Maestros, Fr. Ioan Gonçalez en Alcalà, i F. Francisco Araujo en Salamanca, ambos Catedraticos tambien de Prima, i luz de aquellas dos Escuelas, ojos del mundo, han honrado esta dotrina, con tan grave calificacion, como en sus censuras (que aqui van puestas) se parece. Lo mismo han hecho el Padre Maestro Fr. Lorenço Gutierrez Catedratico de Visperas en Alcalà, i el Padre Presentado Fr. Tomas Daoiz Letor de Teologia en el Colegio de Santo Tomas de Madrid, i Calificador de la Inquisicion general, sin otros que en esta misma sagrada Religion han celebrado ya à los libros, ya al Autor; i en esta cuenta debe tambien entrar la gravisima censura que de su heroica santidad hizo el Reverendisimo Padre Fr. Cristoval de Torres, Predicador de su Magestad, i Calificador tambien de la Suprema, en la aprobacion del Dibujo deste Varon Santo, que se imprimiò el año pasado en Madrid, i aqui va inserro.

De la Religiosisima Compañia de IESVS, son tantos los devotos que este Venerable Padre, i sus Escritos tienen, que no pudiendo referirlos aqui todos, solo me contentarè con hazer mencion de dos, que son los Padres Cristoval Caro i Ioan de Vicuña, Varones ambos insignes en letras, Religion, i magisterio espiritual. De los cuales el primero en Medina del campo dixo, ser la dotrina destos libros no inferior a la de San Dionisio Areopagita, i que devia estar escrita con letras de oro; i aver faltado poco, para que Dios corriese la cortina de su divina esencia a este Escritor; i el segũdo en Vbeda, depuso con juramento que no avia encõtrado jamas dotrina de espiritu mas levantada, ni mas solida, i que era evidencia aver tenido su Autor la esperiencia della, i luz eminentisima del cielo para escribirla, i su espiritu mui unido al de Dios: ambos testimonios grandes, i ambos comprobados. Ni es menor el que de la observantisima i maxima Religion de los Minimos, por muchos de sus devotos hijos, dà en favor de estas Obras el mui R. P. Frai Iuan Ponce Letor de Teologia, i Calificador del Santo-Oficio en la suprema i general Inquisicion, como en la censura, que por orden del Consejo Real de Castilla hizo dellas; se verà: donde, con no menor erudicion que afecto, declara la seguridad i escelencia desta dotrina. No solo de las Religiones Mendicantes, fueron conocidos i estimados los Escritos de nuestro Mistico Dotor, sino tambien i singularmente de las Monacales, que como mas retiradas a la soledad, entienden i apoyan el lenguage, con que a sus amigos habla Dios en ella. De la Orden del glorioso Padre San Geronimo es unica i ilustre aprobacion, la del Venerable i Santo Obispo de Taraçona, Don Frai Diego de Yepes, Confesor del señor Rey Felipe Segundo, i de nuestra Madre Santa TERESA; en cuya vida, entre muchas alabanças que escribe de nuestro Venerable Autor, dize asi: *Tuvo altisimo espiritu i profunda inteligencia i penetracion de las cosas de Oracion i Contemplacion, de las cuales escribio libros de admirable i subida dotrina.* En la gran Familia del insigne Patriarca San Benito, tiene nuestro Autor por singular Patrono al Ilustrisimo señor don Fr. Antonio Perez Obispo de Vrgel, i antes General de su Religion

gion, Varon en todo genero de letras, consejo, i gobierno de tan grave autoridad como testifican, demas de sus doctísimos libros, su fama en Salamanca, España, i todo el mundo: con la cual quiso calificar estos Escritos, tan docta i gravemente como en su Elogio se verà. De la Familia sagrada del melifluo Bernardo tenemos el testimonio del Ilustrísimo señor don Fr. Pedro de Oviedo, Arçobispo de la ciudad de Santo Domingo en Indias: el cual, siendo Catedratico de Vísperas en Alcalà, fue uno de los que principalmente concurrieron en la censura que en favor destos libros dio aquella insigne Vniversidad. Tambien hallamos el mismo afecto i estima que en las dichas, en la perfetísima Religion de la Cartuja; donde cuanto mas se exercita el trato de Oracion, tanto es mas venerada la dotrina de nuestro Místico Maestro FRAI IOAN. Sea unico testimonio la insigne devocion que le tuvo el Religiosísimo Padre Don F. Diego de Funes en el Convento de Aula Dei de Zaragoça; ingenio i espiritu adornado de superiores dones; el cual escribio un elegantísimo Elogio en metro, en alabança de nuestro Autor, i de sus Obras. En esta conformidad pudieramos referir de las demas sagradas Ordenes, no menos ilustres testimonios para el mismo proposito, sino pretendieramos solo hazer mencion de los que se han impreso, ò publicado; i aun destos, solo traer aquellos que se han hallado mas à mano, i sido mas notorios, sin buscar otros, que por ventura, i muchos en las mismas Religiones se hallaràn. Solo de la nuestra, aunque tan interesada en las glorias de su Santo Padre FRAI IOAN, es justo referir la estima i alto conceto, que entre los mas graves, doctos, i espirituales Regiliosos della se ha hecho destos libros. Los cuales

les han sido en su domestico examen calificados por dotrina infusa, i ditamen del Espiritu-Santo; cuya assistencia parece aver tenido nuestro Venerable Autor, sinificada en una paloma, que se via muchas vezes hazerle compañia en su celda, i aora se aparece en las Reliquias de su bendita carne; de la cual principalmente los dedos, con que escribio estas Obras, se conservan i perseveran incorrutos.

Bastaban las calificaciones referidas en honra destos libros, para que fueran a todo el mundo venerables; pero no podemos dexar de añadir otras, que por particulares circunstancias son de una suprema autoridad. Tal es el testimonio de toda la insigne i floridísima Escuela de Alcalà, cuyo claustro en forma de Vniversidad, aviendolas esaminado, aprobò estas Obras con la gravísima censura q̃ va impresa en ellas. En cuyo parecer i sentẽcia, aunque no en su Iunta, aviẽdo concurrido tãbien el insigne Dotor primario Catedratico desta Escuela, i su eterno lustre Luis de Montesino, confirmando aquella general aprobacion, hizo una particular en su nombre, en que con singular afecto hõra i califica esta dotrina; de cuyo Autor, ademàs, solia dezir, tenia por cierto, aver alcançado mayor luz para la inteligencia de materias Misticas, que algunos de los Angeles. No parece aver sentido menos dignamente destos libros el Ilustrísimo señor don Frãcisco de Cõtreras del Consejo de Estado, Presidente de Castilla, i Comendador mayor de Leon, i uno de los mayores Padres de la Republica Española en nuestros tiẽpos; cuyo zelo, piedad, gobierno, letras, i espiritu, serã exẽplo i admiraciõ a todas las naciones. El cual, aviendo sido uno de los primeros que conocieron la escelencia destas Obras de nuestro Venerable P. F. Iuan, aprovechandose

grandemente de su letura, para el trato interior de la Oracion: resumiò en Latin el primero destos Tratados llamado la Subida del Monte, haziendo un Epitome de toda la sustancia de su dotrina, con tanta cõprehension, precision, propiedad, espiritu, i elegãcia, que parece una quinta i delicadisima esencia de cuanto el Autor enseña i escribe en aquel libro: trabajo digno por cierto de tan grande ingenio, i propio de un tan ilustre i espiritual Varon. Muchos otros pudieramos alegar, sin salir de nuestra España, que sino con esta manera de demostracion, alomenos con el mismo afecto i estima leen i reverencian estos libros; i entre las gravisimas i publicas ocupaciones de grandes ministerios, procuran algun ocio para vacar a esta lecion, con singular i conocido aprovechamiento de sus almas; pero dexanse de referir; porque, demas de ser inumerables en todo estado i condicion de gentes, fuera detener mucho al Letor, i alargar prolixamente este Discurso. Restanos para feliz remate del i de toda esta Introducion, agregar a las dichas, la autoridad i suprema calificacion de Roma; donde con aprobacion del Maestro del sacro Palacio, i por orden del Ilustrisimo Cardenal Roberto Vvaldino aquien se dedicaron, i a cuya costa se hizo la impresion, destas Obras, se estãparõ todas en lẽgua Italiana en un volumẽ como este, año de mil i seiscietos i veinte i siete; i fue tan general el aplauso, cõ q̃ fuerõ recebidas i leìdas de muchos de los Ilustrisimos señores Cardenales, i otros varones insignes de aq̃lla grã Curia, q̃ parecia aver se descubierto a la Iglesia un segundo Dionisio Areopagita de tan alto espiritu, i no menos admirable dotrina que el primero. Asegura el credito desta verdad la grave testificacion della, contenida en la Relacion sumaria que llaman *Fumo*, presentada por el Ilustrisimo Cardenal

denal de Torres a la Congregacion de los señores Cardenales de Ritos, para impetrar letras Remisoriales en orden a la Beatificacion del Venerable Padre, i en la narracion que el señor Cardenal Ioan Baptista Deti, Prefecto de la misma sacra Congregacion, enxiere en las mismas letras Remisoriales; refiriendo ambos un excelentisimo Elogio destos libros, de su dotrina, estima i provecho entre los Fieles. A todo echa ultimamente el sello el unico i celestial testimonio de nuestra glorioſa Madre Santa Teresa: la cual calificando por infusa i divina toda la dotrina deste ilustradisimo Maestro de espiritu, i por consiguiente la destos sus libros, dixo, viviendo, del: *Que era una de las almas mas puras i santas que Dios tenia en su Iglesia, i que le avia infundido nuestro Señor grãdes tesoros de luz i sabiduria del cielo.* Enel dexamos la dotrina i libros de nuestro Autor: no se puede ya pasar de aqui.

Esta es, o espiritual Letor, una breve i ruda linea, por donde puedas conocer algo del Argumento, Dignidad i estima destas obras. A su letura te cõbida la santidad del Autor, la escelencia de la dotrina, el exemplo i aprobacion de tantos hombres Sabios i Espirituales. I pues te damos Maestro tan consumado i perfeto, que juntamente Haze i Dize, Obra i Enseña (propiedades que le califican por grande en el Reino de los cielos) procura aprovecharte de su dotrina; que con ella, mediante la divina gracia, i el patrocinio deste bienauenturado Padre (cuya Canonizacion, hechas ya las ultimas informaciones para ella, se està esperando) alcançaràs la cumbre de perfecion i union divina, a que encaminan i disponen estos libros.

Universidad de Deusto
Biblioteca

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRai Ioan del Espiritu-Santo, General de la Orden de los Descalços Carmelitas, con acuerdo de nuestro Difinitorio, por el tenor de las presentes, damos licencia al Padre Fr. Geronimo de la Encarnacion Procurador general de nuestra Orden, para que aviendo presentado ante los señores del Real Consejo un libro intitulado, *Obras espirituales*, del Venerable i Mistico Dotor Fr. Ioan de la Cruz Primer Descalço, i Padre de la Reforma de nuestra Señora del Carmen, con el Dibujo de su vida, i una Introducion por el P. F. Geronimo de San Ioseph le pueda imprimir, por cuanto lo han visto i aprobado personas graves de nuestra Religion, i de su parecer se puede conceder la dicha licencia. En nuestro Cóvento de Madrid a 1. de Diziembre de 1628.

F. *Ioan del Espiritu-santo General.*

F. Ioseph de la Madre de Dios
Secretario.

APROBACION

Del mui Reverendo P. M. F. Diego de Campo, de la Orden de S. Agustin, Calificador de la general Inquisicion, i Esaminador del Arçobispado de Toledo.

POr remision del señor don Ioan de Velasco i Azevedo, Vicario general en esta Corte, vi las Canciones del alma con Iesu Cristo nuestro Señor, en que el Religiosisimo P. F. Ioan de la Cruz, con la fuerça de su espiritu quiso imprimir en el nuestro la comunicacion con nuestro Señor: Obra digna de tal Varon, i que bastarà a calentar la frialdad deste siglo. En S. Felipe de Madrid en 28. de Diziembre de 1628.

F. Diego de Campo.

APRO-

APROBACION

Del mui Reverendo Padre Presentado F. Tomas Daoiz Letor de Teologia del Convento de S. Tomas de Madrid, de la Orden de Santo Domingo, i Calificador de la general Inquisicion.

POr mandado de V. A. he visto las Obras Espirituales que encaminan una alma a la perfeta union cõ Dios por el Venerable P. F. Iuan de la Cruz, Primer Descalço Carmelita, i Padre de la Reforma de nuestra Señora del Carmen, i aviendolo visto con particular cuidado i diligencia, hallo ser la dotrina no solamente santa i mui Catolica; mas de la grave, erudita, i provechosa que ai escrita en materia de encaminar una alma a la perfeta union con Dios. Donde se enseña con mucha claridad i altamente la purgacion i purificacion de las potencias sensitivas i intelectuales, i los medios que se han de poner, para alcançar i venir a la perfeta union i Contemplacion I como la dotrina es tan alta i estraordinaria, trae algunos modos de hablar, en los cuales el Letor podia reparar; pero con la consecuencia de la misma dotrina se declara la sinificacion de los modos de hablar segun la frasis Mistica, desuerte, que se echa de ver ser la dicha dotrina santa i Catolita, i mui conforme a la Teologia Escolastica. I para que se comunique, i tenga efeto el zelo santo que el dicho Venerable P. F. Ioan de la Cruz dexò en sus Escritos, i se aprovechen de su dotrina los Fieles, pareceme que V. A. debe mandar, que las dichas Obras se impriman. Abril 2. de 1618.

F. Tomas Daoiz.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CENSVRA

Del P.F. Ioan Ponce de Leon Letor de Teologia, de la sagrada Religion de los Minimos de S. Francisco de Paula, i Consultor Calificador en el Consejo Real de la suprema i general Inquisicion.

POr mandado de V. Alteza he visto las Obras Espirituales cõpuestas por el Santo i Mistico Dotor el Venerable Padre Fr. Ioan de la Cruz, Primer Descalço de la Ilustrissima Religion de nuestra Señora del Carmen, junto con el Dibujo de su vida, i una Introducion a las mismas obras, por el Reverendo P.F. Geronimo de San Iosef, Coronista dignissimo de la misma Orden; de cuya observantissima Reforma hablò a la letra S. Ambrosio, serm. 83. diziendo: *O hæreditas certè preciosa, in qua plus relinquitur, quam habetur, plus consequitur qui accepit, quam possideat qui largitur, prædiosa planè hæreditas, quæ dum à patre transfertur ad filium, meritorũ quodam fœnore duplicatur.* En tan luzidissimos hijos como son los que confesando al Santo Elias por su Padre, no niegan al mistico Dotor Frai Ioan de la Cruz, por primer Reformador de su Observancia, por cuyos Escritos merece con todo rigor el nombre de verdadero Dotor en la Teologia Mistica. Pues en ella segun San Ambrosio (Epist. dedicatoria in Apologia Davidis) *Nemo loqui potest, nisi qui scripturas omnes penitus excusserit, imbiberit, concoxerit, tantoq; usu contexerit, utin naturam abisse videatur.* El que uviere de obtener legitimamente el nombre de Maestro, debe aver tratado de tal modo la Escritura, que la aya embebido i transformado en si, hablando della con la aptitud que de si mesmo, como lo dixo san Anastasio Nizeno, q. 78. esplicando el cap. 13. de san Mateo, diziendo, que el que escribe para otros, debe tener singular conocimiento del Viejo i Nuevo Testamento: *Per laboriosam divinarum scripturarum lectionem sibi recondit thesaurum veteris, & novi testamenti, & ex eo expromijt tempore disputationis.* Lo cual cumple maravillosamente el Mistico Dotor i santo Padre F. Ioan de la Cruz, en las misteriosas Canciones de sus libros; de las cuales salẽ tales rayos del divino amor, que en estos i en otros tiempos se puede dezir dellos, lo que el gran Isidoro de Pelusio, lib. 4. epistolarum, dixo de otras que de un santissimo Varon leia: *Quemadmodum enim fax in illumini nocte apparens sua sponte oculos allicit sic virtus omnes homines illuminare apta nata est. Nec in solos homines virtus vim habet: felicissimè in libris hisce effussa varietas, & Angelos admiratione sparserit, moveat vel astra matutina, & filios Dei in Iubilum ad libri voces suborta claritudo.* Enriqueziendo los entendimientos de quien lee estos divinos Escritos, i inflamãdo las voluntades en el amor de Iesu Cristo. I asi aviendo de ellos tenido noticia todos los que desean seguir i saber la verdadera union con Dios: *Accensi fide persistent operibus veri luminis relucentes.* Como lo dixo a semejante intento el glorioso Padre san Basilio, orat. 1. por lo cual juzgo, que de V. A. servirse de mandar se dè licencia para que este libro goze de luz universal, i como bien comun a todos comunmẽte se les cõmunique impreso, &c. En el Convento de la Victoria de Madrid Orden de los Minimos de San Francisco de Paula, en 17. de Mayo de 1629. años.

S. Amb. serm. 83.

S. Amb. epist. dedicat. pro Apolog. Davidis.

S. Anast. Nizen. q. 78. in explic. Matth. 13.

S. Isidor. Pelus. li. 4. epistol.

S. Basil. orat. 1.

F. Ioan Ponce de Leon
Calificador de la Inquisicion suprema.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene Privilegio la Orden de los Carmelitas Descalços, para imprimir un libro intitulado, *Obras del Venerable i Mistico Dotor F. Ioan de la Cruz* nueuamente añadido, ante Ioan Laso de la Vega Escrivano de Camara. Su fecha en Madrid a 7. de Agosto de 1628.

SVMA DE LA TASA.

ESta tasado este libro intitulado, Obras del Venerable i Mistico Dotor F. Ioan de la Cruz, *por los señores del Consejo a cuatro maravedis el pliego, ante Diego Gonçalez de Villaroel Escribano de Camara. Su fecha en Madrid a 15. de Enero de 1630.*

FE DE ERRATAS.

ESte libro intitulado, *Obras Espirituales*, del Venerable i Mistico Dotor Fr. Ioan de la Cruz Religioso Carmelita Descalço, esta bien i fielmente impreso con su original. En Madrid a 9. de Enero de 1630. años.

El Licecn. Murcia de la Llana.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ELOGIO

Referido por los Iluſtriſimos i Reverendiſimos ſeñores Cardenal de Torres Proponente, en la relacion que hizo a la ſagrada Congregacion de Ritos, i Cardenal Ioan Bautiſta Deti, Obiſpo Portuenſe i Prefecto de la miſma Congregacion en las letras Remiſoriales, concedidas en orden a la Canonizacion del Venerable Padre Frai Ioan de la Cruz.

Libros de Myſtica Theologia (*qui per diverſa Regna circũferuntur ſcripti*) *cæleſti eruditione fœcundos, ſublimi adeò, & admirabili ſtylo conſcripſit; ut talem ſcientiam divinitùs revelatam eſſe, non humano acquiſitam ingenio exiſtiment omnes. Quorum lectio ad veras à falſis illuminationibus diſcernendas, animaſq; in Perfectionis vita roborandas perutilis comprobatur. Vnde doctrinæ Sancti Dionyſij Areopagitæ à legentibus comparata eſt.*

Quiere dezir:

Eſcribio libros de Teologia Miſtica, llenos de celeſtial ſabiduria, los cuales andan divulgados en diverſos Reinos con tan ſublime i admirable eſtilo, que juzgan todos, no ſer ciencia adquirida con ingenio humano, ſino revelada è infundida del cielo. Es ſu lecion mui provechoſa para diſcernir las Revelaciones verdaderas de las falſas, i esforçar las almas en el camino i vida de la Perfecion. Por lo cual los que leen eſtos libros, cõparan ſu dotrina con la de San Dioniſio Areopagita.

CEN-

CENSVRA ET ELOGIVM.

ILLVSTRISSIMI DOMINI D. Franciſci de Contreras, Regi Catholico in ſupremo Status Senatu à Conſilijs, Regij item Caſtellæ Senatus Præſidis, ac Legionis ex Iacobæa militari Religione maioris Comendatarij, in Epitome libri Aſcenſus Montis Carmeli, ab ipſo concinnato.

CVM aliquando in admirãda Venerabilis viri IOANNIS A CRVCE Carmelitarũ Diſcalceatorũ Parentis ſcripta incidiſſem, cæleſtem eorũ doctrinam demiratus, ſolidum Perfectorum cibum mihi viſa eſt. Nec Perfectorum ſolum, ſed etiam Perficiendorum. Parvuli enim, & quaſi modò in ſpiritu geniti infantes lac in ea & concupiſcunt, & ſugunt. Succum, videlicet, non fucum præbabet. Vivus namque in ea, & efficax ſermo; dogma ſanum, integrum, perutile; rerum apta ſeries; dictio, & facilis, & cohærens, ac rebus ipſis ſummè congrua: ea tandem ſublimi eruditione opus refertum videas; ut, ſive ſenſa Myſtica, ſive ſermonis proprietatem ſpectes, alterum (id eſt Hiſpanum) Eccleſiæ, Dionyſium illuxiſſe non dubites: eo quidem,

Universidad de Deusto
Biblioteca

dem ſolum ab Areopagita diſtantem, quòd ſtyli facilitate noſter illum vincit. Ea igitur omnia mecum ipſe perpendens, tanti Magiſtri doctrinam, pluribus diffuſſam libris, in Epitomen redigere, mihi ipſi conſulens decreui: quod cum, aliquantulum otij nactus, cœpiſſem, in libro primo Aſcenſus in Montem Carmeli pro tenuitate mea feci: in cæteris enim per tempus non licuit. Feci autẽ Latinè, tũ quia præſsior hæc lingua, re buſſq; epitomandis aptior; tũm etiam quia generalior, vt ſi fortè meum hoc otiolum noſtri aliquando effugerit ſcrinia, pluribus prodeſſe poſsit. Hoc noſtrum de Auctore ipſo, ac libris iudicium, id libelli huius intentum.

CEN-

DEL ILVSTRISIMO

Señor Don Franciſco de Contreras, del Cõſejo de Eſtado de ſu Mageſtad Catolica, Preſidente del Supremo i Real de Caſtilla, i Comendador mayor de Leon, en el Epitome que hizo del libro de la Subida del Monte Carmelo, compueſto por el venerable Padre F. IOAN DE LA CRVZ.

LLegando a mis manos los admirables eſcritos del venerable Varon F. IOAN DE LA CRVZ primer Padre de los Deſcalços Carmelitas, admirado de ſu celeſtial dotrina, me parecio ſer toda ella ſolido ſuſtento de perfetos. I no ſolamente de los ya perfetos, ſino tambien de los que procuran ſerlo: porque en ella aun los pequeñuelos i recien engendrados en el eſpiritu buſcan i hallan leche: por eſtar mas llena de jugo eſpiritual, que de curioſidad i afeite vano. Son las palabras del Autor vivas, i eficaces, ſu dotrina ſana, entera, prouechoſa: el orden, i diſpoſicion della conueniẽte; el eſtilo, facil, cõſecuente, i mui acomodado a lo miſmo que trata: finalmẽte ſe hallara toda la obra tan llena de celeſ-

celestial sabiduria i erudicion; que ora se mire la dotrina mistica, ora la propiedad del estilo cõ que la trata, parece q̃ se ha descubierto a la Iglesia un nuevo (esto es Español) Dionisio, que solo difiere del Areopagita en la mayor facilidad i suavidad del estilo, con que le excede el nuestro. Considerando yo pues todas estas cosas, i deseando aprovecharme de la dotrina de tan gran Dotor, viẽdola esparcida i dilatada en muchos libros suyos, determine hazer un breve Epitome de toda ella: lo cual comence, i en un poco de ocio q̃ tuve, hize segun mi poquedad, quanto al primer libro llamado Subida del Mõte Carmelo: aũque no tuve lugar de proseguir en los demas. Hize empero este Epitome en Latin, assi porque esta lengua, por ser mas concisa, es mui a proposito para ello, como tambiẽ porq̃ es mas general i comũ: para q̃ si en algũ tiempo este trabajuelo nuestro se desliçare de mi escritorio, pueda aprovechar a muchos mas. Este es mi sentimiento acerca destos libros i de su Autor, i este el intento deste librillo.

CENSVRA

De la insigne Vniversidad de Alcalà.

ESTos libros del mui Venerable padre F. Ioan dela Cruz Primer Descalço Carmelita, que, a peticion del Reverẽdisimo P. General de la Orde de los Carmelitas Descalços, el señor Retor i Claustro desta insigne Vniversidad de Alcalà nos cometio, avemos visto i leido cõ gran diligencia i cuidado. I no solo no avemos hallado cosa alguna contraria a nuestra santa Fè Catolica, ni a las buenas costumbres, ni a la dotrina de los Santos Padres; antes toda la que en ellos se contiene, nos parece mui util i provechosa para el gobierno de las almas espirituales, i para el desengaño dellas en materia de ilusiones que padecen, haziendo demasiado caudal de algunas visiones, ò revelaciones, cõ que a si mesmas, i a otras suelen hazer daño: para lo cual nos parece mui grande antidoto la dotrina que en estos libros se contiene. I verdaderamente cualquiera que con atencion los leyere, echarà de ver que el Autor los hizo con particular espiritu de Dios, i singular favor suyo, para declarar tan delgadamente la materia que trata, i esplicar a proposito della las autoridades de la sagrada Escritura. I assi por todas las dichas causas, i particularmente por ser la dotrina tan segura, i tan a proposito para los Padres que hazen oficio de Maestros de las almas espirituales, nos parece, que se deben imprimir, i aun tener cõtinuamente delante de los ojos. En fè de lo cual lo firmamos de nuestros nombres, en Alcalà a 16. de Mayo 1618. años.

D. Martin de Sauregui
Retor.
Fr. Ioan Gonçalez.
D. Andres Merino.
M. F. Lorenço Gutierrez.
M. F. Pedro de Oviedo.

Firmôlo el señor Retor, i los señores Catedraticos de Prima i Visperas de Teologia.

Ita est. Ludovicus de la Serna
Notar. & Secret.

CEN-

Universidad de Deusto
Biblioteca

CENSVRA

Del Ilustrisimo señor dõ Frai Agustin Antolinez de la Orden de San-Agustin, Obispo de Ciudad-Rodrigo, antes Catedratico de Prima de Teologia en Salamanca, i despues Arçobispo de Santiago.

HE Visto el libro del Siervo de Dios i Venerable Padre Frai Ioan de la Cruz; enseña en èl la desnudez del alma de todo lo que no es Dios, i abnegacion de si mesma, de que habla el Evangelio. Ponela en pratica, da la desleida i aficiona a ella. Vsa por escelencia de la sagrada Escritura que trae a su proposito. Muestra bien el espiritu i luz del cielo que tuvo, cuando escribio; pudiendo dezir de su dotrina con el Señor: *Mea doctrina non est mea, sed eius qui misit me Patris.* Mi dotrina no es mia, sino del Señor que me embiò, i hablò en mi. Fue gran bien que saliese a luz para las almas que tratan de Oracion i Maestros que las guian. En fè de lo cual lo firmo de mi nombre, en san Felipe de Madrid de la Orden de San Agustin nuestro Padre, a cuatro de Setiembre de mil seiscientos i veinte i tres años.

Frai Agustin Antolinez
Obispo de Ciudad-Rodrigo.

ELO-

ELOGIO
DEL ILVSTRIS.mo SEÑOR
DON F. ANTONIO PEREZ, OBISPO de Vrgel, a las Obras del Venerable Padre F. Ioan de la Cruz, en una carta que escribio a la Madre Ana de IESVS, Fundadora de las Carmelitas Descalças en Francia i Flandres.

REmito a V. R. las Obras de su Venerable P. i Maestro Fr. IOAN DE LA CRVZ, que quiso reviese yo: siendo por si mismas tales, que (a mi pobre entender) toda esa sagrada Religion se puede reveer en ellas, como en un espejo clarisimo de toda su perfecion. Porque si en ella se profesa tan estrechamente la via Purgativa, aqui se propone de modo, que por eso su Tratado se viene a intitular Noche escura, *bien como en la cual se pierde un hombre a si mismo de vista, hasta poder dezir de si propio, a su modo, lo que dixo San-Pablo de Cristo* 2. Cor. 5. & 16. Et si novimus, secundùm carnem, Christum; sed iam non novimus. *I si se professa en ella la via Iluminativa con gran resplandor, aqui resplandece tanto, que se echa bien de ver, ser* (*como dixo san Pablo* 1. Cor. 2. & 5) Non in sapientia hominum, sed in virtute Dei, *hasta poder dezir lo propio que el mismo añadio alli,* &. 16. Nos sensum Christi habemus. *I si finalmẽte se profesa cõ tantas ventajas la via Vnitiba, aqui se perficiona desuerte, que casi se llega a tocar tambien loq̃ dixo san Pablo* 1. Cor. 6. & 17. Qui adhæret Deo, unus spiritus fit cum eo. *I asi V. R. puede estimar por cosa del cielo este teso ro, i mas con el exercicio de tan saludables documentos, en que* (*a mi ver*) *resplandecia el que asi los dictaba. Encomiẽdeme V. R. en sus oraciones a nuestro Señor. Guarde,* &c.

APRO-

Universidad de Deusto
Biblioteca

APROBACION

Del Dotor Luis Monteſino, Catedratico de Prima de Teologia de la Vniverſidad de Alcalà, Decano de la Facultad.

YO he viſto con mucho cuidado i diligencia las Obras del Venerable Padre i Miſtico Dotor Frai Iuan de la Cruz, Primer Deſcalço Carmelita, a peticion del Reverendiſimo Padre Frai Ioſef de Ieſus Maria General, i de toda la Ordē de Carmelitas Deſcalços. i no he hallado en ellas coſa alguna contraria a nueſtra ſanta Fé Catolica, ỏuenas coſtũbres, i dotrina de los Sãtos Padres; antes toda, la q̃ eſtos libros cõtienen, es mui conforme a los Santos q̃ tratarõ materias de Eſpiritu, i mui provechoſa en eſtos tiempos para perſonas que deſean caminar a la Perfecion; porque en ellos ſe enſeña a caminar a una alma por intima deſnudez i pobreza de eſpiritu, haſta llegar a la union perfeta con Dios, que en eſta vida ſe puede alcançar mediante la Oracion; eſtribãdo ſolo en pura i viva Fè: i a averſe ſabia i prudentemente en las viſiones, i revelaciones para no ſer engañada, i a los Maeſtros como han de guiar las almas para no impedir, lo que Dios va obrando en ellas. I ſin duda ninguna mueſtra bien el ſingular eſpiritu i luz, qne el Venerable Padre tenia, i que los hizo con particular inſpiracion de Dios, aſi para eſplicar materia tan delgada, como para la inteligencia de la ſagrada Eſcritura, que a ſu propoſito trae. Por todo lo cual me parecen dignas que ſe impriman, para que gozen i ſe aprovechen dellas las perſonas dadas a Oracion, i los Maeſtros que las han de guiar, *ſalvo meliori iuditio*. En Alcalà a onze de Noviembre de 1618. años.

Dotor Luis Monteſino.

CEN-

CENSVRA.

Del mui Reverendo P. Maeſtro Fr. Franciſco de Araujo, de la Orden de Predicadores, Catedratico de Prima de Teologia en la Vniverſidad de Salamanca.

HE viſto eſtas Obras Eſpirituales, compueſtas por el mui Venerable Padre Fr. Ioan de la Cruz, Primer Deſcalço Carmelita, i no hallo en ellas propoſicion que no ſea Catolica, i conforme a la dotrina de la Teologia Eſcolaſtica, i de los Santos (tan lexos eſtá de conformar con la de los Alumbrados) ſi bien el no ſer de todos entendidas las fraſis de la Teologia Miſtica, haze, que a los menos verſados en ella, parezcan algo diſonantes. Mas como eſta Miſtica Teologia ſea ſabiduria ſecreta, i eſcondida como el miſmo Autor enſeña, lib. 2. c. 8. no es mucho que de algunos no ſean entendidas ſus fraſis. Ni por eſo deben ſer condenadas, cõmo, aunque las Parabolas de la ſagrada Eſcritura ocultan el miſterio dela verdad a los menos ſabios, o menos dignos, no por eſo ſe han de condenar por inutiles, ò contrarias a la verdad. Dize S. Tomas 1. p. q. 1. art. 9. ad 2. cuyas palabras ſon: *Et ipſa etiam occultatio figurarum utilis eſt ad exercitiũ ſtudioſorũ, & contra irriſiones infidelium, de quibus dicitur, Matth. 1. Nolite ſanctum dare canibus, &c.* Con razon las llamò Salomon, Prov. 25. mançanas de oro en zeloſias, ò verjas de plata, ſegun la verſion de Galatino: *Mala aurea in cancellaturis argenteis, verbum dictũ ſecũdũ ambas faciẽs.* Porque como en eſtas ſe vè el oro a deſeo, aſi en las Parabolas ſe alcança cõ dificultad el verdadero ſentido: i lo miſmo paſa en las fraſis Miſticas. Sino es que digamos, que a ſolos los Teologos bien afectos ſon ſabroſas, cuya Teologia Eſcolaſtica no debe tener por contraria la Miſtica deſtos libros, ſino es que ya quieran condenar la verdad en Parabolas, i les parezca mal el oro entre verjas de plata, i les ſepa mal el Maná celeſtial por ſer manjar de pocos, ſolitarios, i apartados del Egipto del mundo. I como eſtos inconvenientes no deben admitirſe, tampoco deben condenarſe las dichas fraſis i modos de hablar de la Miſtica Teologia, de que el Autor con eſpiritu acompañado de erudicion uſa en eſtos libros, ſin admitir eſcãdalo de algunos, i con aprovechamiẽto de muchos. Eſto juzgo, ſalvo, &c. En el Colegio de Santo Tomas de Madrid, a 12. de Iulio de 1623.

El M. F. Franciſco de Araujo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ELOGIO
DEL PADRE IOAN
DE VICVÑA.
RETOR DEL COLEGIO DE
LA COMPAÑIA DE IESVS
DE LA CIVDAD
DE VBEDA.

EN LAS INFORMACIONES
hechas en aquella ciudad, para la Canizacion del Venerable Padre.

AMuchas personas he oìdo hablar con gran estima de la profunda humildad, gran penitencia, i mui levantada Oracion del Santo P. F. IOAN DE LA CRVZ, i de lo que he visto de sus libros que dexò escritos, saco, que se juntò con este Santo Varon una gran penitencia esterior, junto con un negamiẽto i penitencia interior, i un amor i caridad grande para con Dios, como en otro S. Francisco. Porque he sabido mucho de las penitencias del dicho Santo Padre Frai IOAN DE LA CRVZ, i tambien del amor que tenia a Dios, i se comprueba con sus Escritos. Porque la ternura i afectos que muestra en sus libros, es cosa evidente que habla dellos como de ciencia esperimental, i que esperimentaba en si aquella desnudez de todos los gustos, i el intimo amor de Dios, como el q̃ los leyere lo verà: porque solo el leerlo pega calor al alma, que es indicio, de que tenia en la suya grande caridad i amor de nuestro Señor. Yo he leìdo todos los Escritos deste Santo Varon, una i muchas vezes; i me parece la dotrina dellos una Teologia Mistica, llena de sabiduria del cielo; i claramente muestran la levantada i eminente luz que en su alma tenia su Autor, i cuan unida la traìa a Dios; porque las cosas, que alli descubre, lo muestran mui claro. I con aver leìdo yo muchos Autores que hã escrito de Teologia Mistica, me parece no he encontrado dotrina mas solida, ni mas levantada que la que escribio el dichoso Santo Padre Fr. Ioan de la Cruz. I que los que la leen, sienten en su alma grande luz en el camino espiritual: i yo, aunque poco aprovechado, confieso de mi, que siento esto cuando los leo; i asi mismo siento un gran calor, que me alienta al amor de Dios; i por eso los estimo i venero, i dellos me aprovecho para mi, i para encaminar al cielo otras almas que comunico, i para esto los hize trasladar. I entre otros papeles suyos deste lenguage i sabiduria celestial, vino a mis manos originalmente un montezillo de letra del Santo, en el cual describe, como subira el alma a la perfecion. El cual estimè en mucho, por ser original propio deste Santo, i por lo que tiene de escelente dotrina de espiritu; i lo presentè a la señora Doña Teresa de Zuñiga Duquesa de Arcos por un grã tesoro. I se, que de los dichos libros andan muchos traslados; i yo he hecho trasladar el dicho mõtezillo, i dadole a diversas personas doctas, i a otras que no lo son, i todos le han estimado, asi por lo que contiene, como por la santidad de su Autor.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ELOGIO

Del Dotor Franciſco Miravete, Oidor i Decano de la Corte del Iuſticia de Aragon en Zaragoça, Varon de inſigne eſpiritu, letras, i piedad, en una carta que eſcribio a una perſona Religioſa.

MVchos años ha que en la pobreza de mis oraciones, pido i ſuplico a nueſtro Señor la exaltacion en ordē a beatificacion de ſu grande amigo i fiel Siervo Frai Ioan de la Cruz. Al cual no conoci yo en vida, pero ſus libros, que dexò eſcritos, para tanto conſuelo, luz i guia de perſonas Eſpirituales, llenos de celeſtial dotrina, lo dan a conocer a todo el mundo. Ellos deſcubren clara i abiertamente la ſantidad de ſu Autor, ſus eſcelentes virtudes de que fue dotado, la alteza de ſu eſpiritu, i cuan aventajadamente alcançò en eſta vida mortal, mediante la Oracion i exercicios de Mortificacion i Penitencia, la union con Dios en grado de transformacion. Eſtuvo abraſado en amor divino, fue Serafin en carne. Contienen los ſuſodichos libros enſeñança maravilloſa, de las ſendas i caminos que nos llevan a conſeguir eſta divina union i transformacion: manifeſtando aſi meſmo los embaraços, i tropieços que impiden i eſtorbā el alcançar tan dichoſo fin i feliz puerto. A lo que cō mi corto i pobre juizio puedo colegir, mucha parte de aquella dotrina fue infuſa i revelada. Deſtos libros entiendo han hecho mucha eſtimacion perſonas doctas i Eſpirituales, dadas a Oraciō i recogimiento interior en eſte Reino; i aſi muchos los han comprado, para aprovecharſe en el camino de la Perfecion, con ſu letura i celeſtiales documentos, i otros los buſcan i deſean aver para el miſmo intento.

EX

EX ELOGIIS

ILLVSTRIVM IN CARPETANIA SCRIPTORVM

VIRI NOBILIS

D. THOMÆ TAMAIO DE VARGAS HISTORIOGRAPHI REGII.

IOANNES DE LA CRVZ,

SIue DE IEPES. Inter celebriora Carpetanici iuris oppida non vltimum locum IEPES Toleto vicinum iure obtinere ſemper viſum eſt. Nam ſi primœvam illius originem ſpectes, cum antiquiſſimis inter viros doctos de vetuſtate decertat. Certè ex Hebræorum, ſiue Phœnicum Ioppe apud Ioſuam, Dionyſium, Plinum, Solinum, ſunt qui deducant. Alij Hipponem, de qua Livius, Haud procul Hippone,& Toleto vrbibus inter pabulatores pugna orta eſt, *& verè intelligunt. Si vberrimam pinguiſſimæ glebæ laudē contemplère, dices nulli ſecundum. Si inſignes omni doctrina,& virtute viros ex eo, tanquam ex equo Troiano meros Heroäs, producios numeres, fortaſſe primum. Inter ceteros, qui natale ſolum cognomine, vt patriam virtutem ſcriptis vberiùs illuſtrarunt, nulli non noti ſunt Reverendiſſimus, ac Religione, litteris, & auctoritate illuſtriſſimus D. F. DIDACVS DE IEPES, è graviſſimo Hieronymianorum Ordine, Philippo II. Regi Catholico à Cōfeſsionibus,& arcanioribus Conſilijs, Epiſcopus Tiraſonenſis; qui trium-*

triumphales Anglorum Martyrum agones, & præcellentem S. Theresiæ nostratis sanctitudinem pijssimo stilo diffudit. Reuerendus F. RODERICVS de IEPES, ex eodem instituto, non dissimili conatu non solùm de aliquot Hispaniæ viris sanctitate illustribus, sed de ipsis Regibus benemeritus est. DIDACVS etiã alter DE IEPES Toletanus Sacerdos de Operibus Misericordiæ, & alijs Virtutibus vbertim disseruit; D. Augustinum & Paullum Orosium Hispanè loquẽtes dedit. Nulli horum inferior eruditione, ingenio, labore M. F. ANTONIVS DE IEPES fuit, quem postquam à puero omnibus rebus Religioso animo dignis, grauis imprimis sanctusq; Benedictinæ Familiæ Ordo imbuisset, tanto Patrum suorum amore illum perculit, vt illorum gloriosè ac præclarè facta in posteritatis exemplũ incredibili studio, & indefessa diligentia propalarit. Exemplo erũt VII. illa perpetuò victura Chronici tanti Ordinis volumina, quæ

——— Nec Iouis ira, nec ignes,
Nec poterit ferrum, nec edax abolere vetustas,

Alij, quos meritò

Aget penna haud metuente solui
Fama superstes.

Sed omnium coniunctissima sibi propinquitate cognatorum, ipsis volentibus Familiam ducit IOANNES ille, qui antiquæ originis DE IEPES cõpellationẽ CRVCIS cognomẽto permutauit, cùm Familiæ lõgè præstantiore, auorũ pro Deo relicta, nomen non solùm dedit, sed vnà cum veræ virtutis Heroide, cælestis fortitudinis viragine, diuinæ Sapientiæ Pallade, Theresia de IESV fundamẽta iecit. Pater illi Gõdisalvus cognomine originem, & genus DE IEPES referebat; Mater Catherina Aluarez Toletana, honesto loco, integri sanguinis. Fratres Franciscus, qui Metymnæ à Cãpo obijt magna sanctitatis opinione; Ludovicus, qui in tenera adhuc ætate ad plures abijt; Minor noster, Hontiueros, nobili Abulẽsis tractus oppido natum, veluti Abulæ ipsi Theresia, sidus cælo tandem receptum, terris semper secundum illuxit. Cuius sanctissimam vitam, omni admiratione maiorem non ijs angustijs adstringemus; alij dabunt; Nos, quod nostri muneris est, illius scripta repetitis editionibus, & illustrationibus aucta, non nostris solùm hominibus in pretio, verùm exteris, in quorum linguas pronuper versa etiã audio. Ecce illa.

I. Ascensus in montem Carmelum.
II. Nox obscura.
III. Flamma Amoris.
IV. Cantica.

In quibus Pietatis, & Doctrinæ iudicio, plura sunt sacramẽta, quã verba. Nec mirũ; cũ ille (vt de Dionysio Areopagita censuit Nicephorus a) Sublimi rerũ diuinarũ contẽplatione, sententijs, & elocutione admiranda prorsus, & excellentia, lõgèq; ab ijs, quæ pro hominum captu edita sunt, dissita composuit; vnde illi antiquissimi mysteriorum sublimium, quæ non licet homini loqui, Theologo examussim comparatur nouus hic tam b sublimis, ac excellens, & mente diuinitùs illustrata, c Rerum diuinarum Mysta, ac d profundus scrutator. Certè magni Dionysij in primis imitatorem se esse IOANNES noster (si attentè rimeris) scriptorum etiam suorum nomina, seu argumento solùm, sed nominibus prodidit. Ille de e Arcana Mystica Theologia scripsit; Hunc MYSTICI DOCTORIS titulo ipsa mysteriorum arcaniorum pertractatio, & merito insignuit. Ille f Hymnos diuinos modulatus est; Huius Canticis etiã diuinis læti congaudemus. Vtrumque igitur propter sublimitatem scriptorum cum Chrysostomo g Volucrem cœli, cum Athanasio h Multũ in hac Theologia valentem, cum Sanctino i Fidei virtute illuminatum ex voto, ex merito compellemus.

a *Lib. 2. Hist. c. 21*
b *Baron. tom. 2. de Dionys.*
c *Anast. Sinaita, lib. 7. Hexamer.*
d *Damascen. de ijs qui in fide obier.*
e *Niceph lib. 2. capit. 21.*
f *Ibid.*
g *Vltim. sermon. apud Anast. Bibliothec. epistol. ad Carol. Reg.*
h *Athan quæst. S. ad Antio.*
i *De Aduentu S. Dionys. in Gallicas.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

DE LOS
ELOGIOS DE LOS ESCRIPTORES INSIGNES
DEL REINO DE TOLEDO,
DE DON THOMAS TAMAIO DE Vargas Chronista de su Magestad.

F. IOAN DE LA CRVZ,

ODE IEPES. Entre los mas insignes i primeros lugares del Reino de Toledo, siempre se a contado con razõ la Villa de IEPES; porque si se mira a su principio, juzgan los hombres doctos, que compite en antiguedad con los que la tienen maior; pues ai quien se persuada que la dio el nombre la antiquissima *Ioppe* de los Hebrêos, ò Phenices, q̃ celebran Io fue, Dionysio, Plinio, Solino; i otros no sin fundamento, quieren que sea la q̃ no lejos de Toledo llama Hippo T. Liuio. Si la abundantissima cosecha de todo genero de fructos en su tierra, ninguna se le aventaja. Ella a muchas, si se quentan los varones ilustres en virtud i letras que della an salido. Entre los demas q̃ han llevado adelãte su fama en sus mismos nombres, i la an ilustrado mas particularmente en sus escriptos, quien no conoce al Reverendissimo i Ilustrissimo en Religion, doctrina, i auctoridad Don Fr. DIEGO DE IEPES, a quien la prudencia de Philippo Segundo Rei Catholico sacò de la gravissima Orden de san Geronymo para su Confessor i Consejero, i para Obispo de Taraçona; i a cuya piissima pluma se debe la celebracion de los Triumphos de los Martyres de Inglaterra, i de la singular santidad de nuestra Ciudadana S. Theresa? Imitòle como en la profession en el zelo el Reverendo P. Fr. RODRIGO DE IEPES, ilustrando no solamente la memoria de algunos insignes sanctos de España, sino la de sus Reies. Tambien DIEGO DE IEPES Sacerdote de Toledo, tratò largamente dẽ las Obras de Misericordia i otras virtudes, i traduxo en nuestra lengua a san Augustin, i a Paulo Orosio. El P. M. F. ANTONIO DE IEPES no fue inferior a los demas en erudicion, ingenio, i trabajo; pues auiendo desde su niñez inflamadose en el amor de los antiguos Padres de la graue i sancta Religion de san Benito, que seguia, procurò con increible estudio i diligencia incansable, dilatar sus proezas para prouecho de los venideros; como se vè en los siete tomos de aquella Chronica, a quien no podrà contrastar variedad de tiempo, ni de sucesso; como otros, cuia Fama serà eterna.

La de todos vẽce sin cõtradiciõ aquel Venerable F. IVAN, su ilustre pariẽte, q̃ trocò el antiguo apellido de IEPES por el renõbre de CRVZ, quando se entregò a otra mas admirable Familia, dexando por Dios la de sus padres, i al lado de aquella verdadera Heroina, Celestial Matrona, i Divina Palas, Sancta THERESA DE IESVS, arrimò el hombro a la firmeza de sus fundamentos. Su padre Gonçalo de IEPES, conseruò en el sobrenombre su patria, i linage; su madre Catalina Aluarez, natural de Toledo, ambos de gente honrada i limpia. El maior de sus hermanos fue Francisco, que murio en Medina del Campo venerado por Sancto; Luis, faltò en la niñez. F. IVAN fue el menor, i desde su tierna edad ilustrò a Hontiueros, villa noble de la jurisdicion de Auila, como Sãcta THERESA a su ciudad, qual nueuo astro, q̃ para prouecho perpetuo de la tierra, adornò al mismo cielo. Su vida sanctissima excede a toda admiracion; Otros dignamente la escriben; aqui no es justo estrechar-la. Basta dezir de sus Escriptos, que auiẽdose impresso i ilustrado varias vezes, no solo son de estima entre nosotros, sino que los estrangeros an honrado sus lenguas cõ su interpretacion: los que gozamos, son

I *Subida del monte Carmelo.*
II *Noche Obscura.*

Can-

Medios efficacisimos para encaminar las almas a la perfecta union con Dios; en que al juizio de los doctos i piadosos ai mas mysterios que palabras: i no es maravilla, *Auiendo sido lo que escribio* (como de San Dionisio Areopagita dezia Nicephoro) *admirable en la leuantada Contemplacion de las cosas divinas, en las sentencias, en el estilo, i mui diferente de lo que los hombres pueden alcançar.* De aqui ha nacido la comparacion que de ordinario se haze de la remontada doctrina deste nuevo Escudriñador de las cosas sagradas, con aquel antiquisimo i sanctisimo Theologo. Pues sin duda (si se mira con atencion) el Venerable P. Frai IVAN, dio a entender, que imitò al gran Dionysio, no solamẽte con la materia de sus libros, sino con sus titulos. El vno escribio *de la secreta*, ò *Mystica Theologia*, el otro ha cõseguido el renõbre de DOCTOR MYSTICO, por los mysterios encerrados en sus Escriptos. De aquel se sabe que publicò *Hymnos divinos*; deste tãbien gozamos los *Divinos Cãticos*, siẽdo la alteza de lo q̃ uno i otro escribio tan grãde, bien se le puedẽ aplicar a este los atributos de aquel, llamandole nuestro afecto, i su merecimiento de aqui adelante: *Aue de vuelo tan encũbrado, que penetra el cielo: poderoso en mysterios*, como *ilustrado con la virtud de la Fè.*

DI-

DIBVJO DEL VENERABLE VARON FRAI IVAN DE LA CRVZ.

POR

FRAI GERONIMO DE SAN IOSEF.

Introducion.

PARA QVE LA TIBIEZA DE de los hombres, obligada à la imitacion de Christo, no halle escusa en la soberania de tan divino exemplar, tiene Dios nuestro Señor cuidado, de dar siempre a los siglos almas tan perfetamente imitadoras de su Hijo, que siendo solamente copias suyas, parezcan el mismo soberano Original, i sean juntamente dechado i confusion a los Mortales. Muchas son, las que desta manera nos han provocado al verdadero seguimiento de nuestro Salvador en la edad presente; pero si alguna, con particular imitacion de su vida santisima, ha encendido los animos fieles en el amor de su sagrada Cruz, sin duda es, la que con el blason deste precioſisimo Madero, añadido al propio nombre de IOAN, ha resplandecido en la renovada cumbre del Carmelo; desde adonde, como, ilustre espejo, reververado de la gloria de

Cristo, està representando su hermosissima figura i perfecion. Destos admirables reflexos suyos, uno, aunque el menor, trasladarèmos al dibujo deste papel, en la forma siguiente.

Año 1542. *Patria, padres, i niñez.*

1 NVESTRO MVI RELIGIOSO, I VENERABLE PADRE FRAI IOAN DE LA CRVZ, lustre, i primitivo honor de la Reforma del Carmen, fue de nacion Español, natural de Hontiveros, villa noble en Castilla-la-vieja, del Obispado, i no lexos, de la ciudad de Avila. Sus padres se llamaron Gonçalo de Yepes, rama de la prosapia i villa deste nombre, i Catalina Alvarez, nacida de honestos padres en Toledo. Tuvo dos hermanos: el uno, Francisco de Yepes, que murio lleno de dias i virtudes, con opinion de Santo: el otro, Luis, q̃ en tierna edad fue trasplantado al cielo. Muerto el padre, pasò IOAN con su madre i los demas hermanos a la villa de Arevalo, de de alli a la de Medina, donde, por su mayor comodidad hizierõ asiento. Al entrar en este lugar, salio de una pequeña laguna un fierisimo mõstro, mayor q̃ ella, acometiendo a tragar al Niño IOAN, enquiẽ ya el demonio temia su oposicion, i de quien entonces fue vencido cõ la señal de la Cruz. Començò el bendito Niño ya en aquella edad a descubrir las primeras flores de su virtud; una como nativa inclinacion al bien, a la piedad, a la devocion, i a todo exercicio virtuoso. La Iglesia, los Oficios divinos, las Imagenes santas, el Rosario eran su amor i entretenimiento mas que pueril. Dedicòse ya desde entonces al culto de la Virgen; i esta celestial Señora le admitio por suyo, i como a tal le començò a favorecer con demonstraciones mui de Madre. Iugaba un dia el Niño (dando al tiempo lo que pedia su edad) con otros sus semejantes, tirando varillas a lo profundo

do de una laguna, i bolviendolas a cogèr cuando saliã: este era el juego. Tirò IOAN la suya, i al cogerla, torciò el cuerpo tras ella mas de lo necesario, i cayò dentro. Hundiose luego, mas luego bolvio a salir; i sostenido sobre el agua, se le aparecio la Virgen sacratisima; la cual pidiendole la mano, como para sacarle fuera, i el reusando darsela, por no ensuziarla cõ el cieno que tenia en las suyas, se entretuvo i regalò asi con el esta soberana Virgen un rato. Llegò un labrador (algunos juzgan seria Angel, otros, que el glorioso San-Ioseph, segun la insignia) i alargando una vara que traìa en la mano, asido el Niño della, le sacò fuera.

2 Ya en este tiempo crecia IOAN, mas que en la edad, en la virtud; i conociẽdo lo precioso della, amaba (ô digno amor!) el padecer por alcançarla. De ocho, ò nueve años era, cuando le hallaba ya su madre acostado sobre manojos de sarmientos, escaseando, por orar, el sueño, i quebrantando por Dios el tierno cuerpezito. Tã temprano comiençan los Santos a saborearse en los trabajos. Admitido en esta edad a un Colegio de niños de aquella villa, para que estudiase con ellos, estudiaban ellos en el, donde aprendian virtud, modestia, recogimiento, i devocion. Era tal su compostura, tal su madurez, que se llebaba los ojos del pueblo; i advertian ya en sus acciones i palabras un ser mas q̃ de Niño. Del Colegio le sacò un Cavallero, que tenia a su cargo el Hospital general de la misma villa, para que sirviendo en el, fuese de consuelo a los pobres, de exemplo a los ministros, de edificacion a todos; i estudiando para ordenarse, viniese despues a ser Capellan i amparo de aquella casa. Rezien-entrado en ella, cayò en un pozo, que alli avia, de mucha agua i profundidad. A las vozes de los que le vieron caer,

1550. *Iuvẽtud, i estudios*

acudio gente, i cuando le penſaron hallar ahogado, le vieron vivo ſobre el agua, diziendo, con no menor ſimplicidad que alegria, que la Virgen nueſtra Señora le avia recebido en ſus braços, i le ſoſtenia para que no ſe hundieſe; i aſi ſalio bueno i ſano, con admiracion de los preſentes. En eſte Hoſpital eſtudiò la Gramatica, Retorica, i curſo de Artes; en todo lo cual ſalio aventajado: pero mucho mas en el eſtudio de la Oracion, i los demas devotos exercicios, que ya en eſte tiempo erã mayores, como tambiẽ la luz i mercedes q̃ de nueſtro Señor recebia. Abſorto una vez en Oracion el Sãto mancebo, pidiendole a Dios le encaminaſe en ſu ſervicio, oyò en ſu alma la inteligẽcia deſta voz: SERAS RELIGIOSO EN VNA RELIGION ANTIGVA, I LEVANTARAS SV PRIMERA PERFECION. Deſde entonces quedò con anſias de aquel eſtado, aunque ignorante de cuando, ò en que Religion le avia de tomar.

1563. *Toma el habito del Carmen.*

3 VINIERON Poco deſpues los Religioſos Carmelitas a fundar ſu Convento, que oi tiẽe en Medina; i en viendolos, ſe le renovò a nueſtro IOAN aquella profetica iluſtracion, i con ella los deſeos de ſer Religioſo; los cuales puſo luego por obra en el rezien-fundado Convento de Santa Ana, de la Orden de nueſtra Señora del Carmẽ. Pasò el año de ſu probacion cõ los fervores de Novicio, cõ los cõſuelos de Profeſo, con la perfecion de mui Antiguo; i como a tal, en acabãdo de profeſar, lo llevaron al Colegio de ſan-Andres (oi de SANTA TERESA) que la ſagrada Religion de nueſtros Padres Obſervantes tiene en Salamanca; donde eſtudiò ſu curſo de Teologia, con aventajado aprovechamiento en ella, i mucho mas aventajado en la virtud. Tenia, deſde que profesò, licencia de

de los Prelados para guardar todo el rigor de nueſtra Regla primitiva, en la abſtinencia perpetua de carnes, en el ayuno de caſi ocho meſes, en la oracion continua perpetuo ſilencio, i encerramiento en la celda, ſuma pobreza, i lo demas que la primera Regla manda; cuyo rigor es tal, que un tiempo ſe tuuo por inobſeruable. A eſte añadio el Siervo de Dios muchas ſupererogaciones mas aſperas i eſtrechas (como adelante ſe dirà) para las cuales recebia de nueſtro Señor en la oraciõ abũdantes ſocorros de gracias i mercedes mas que ſingulares. Rara i grandioſa fue la que le hizo ſu Mageſtad en la primera Miſa que el Venerable Padre cantò; en la cual oyendo Dios ſus continuas anſias de ſeruirle i nunca ofenderle, importunado entonces de ſu fervor, *LE CONCEDIO VNA PVRIZA INFANTIL, RESTITVYENDOLE ALA INOCENCIA DE VN NIñO DE DOS AÑOS, I CONFIRMANDOLE EN GRACIA COMO A LOS APOSTOLES.* Privilegio tan grande, cuanto verificado en todo el diſcurſo de ſu vida, llena ſiempre de inocentiſima pureza, i comprobado con el teſtimonio de un mui aventajado Eſpiritu, a quien el Señor lo revelò dos vezes. Por lo cual ſolia dezir nueſtra Madre *SANTA TERESA*, que *el Padre Frai IOAN de la Cruz era una de las almas mas puras i ſantas que Dios tenia en ſu Igleſia, i que le auia infundido ſu Mageſtad grandes teſoros de Luz, Pureza, i Sabiduria del Cielo.*

1567. *Deſcalça ſe el primero en la Reforma.*

4 *DESTA* manera diſpuſo i labrò nueſtro Señor a eſte inſigne Varon, para primera piedra del nuevo edificio, que queria levantar de la Reforma de Deſcalços de nueſtra Señora del Carmen. Llegò a eſte tiempo

po con este mismo desinio, inspirado del cielo, nuestra gran Madre *I SANTA FVNDADORA TERESA DE IESVS*, a la villa de Medina-delcampo, donde acababa tambien de llegar nuestro Venerable Padre Fr. *IOAN*, ordenado ya de Sacerdote: i como a la Santa le dixesen del grandes cosas (asi lo escribe ella) se lo pidio a nuestro Señor, para dar principio a la Descalcez entre los Religiosos; i su Magestad se lo concedio, prometiendole seria este el Primero que se descalçase. Hablòle la Sãta, i hallando en el todo lo q̃ deseaba su coraçó, para començar aquella obra; le persuadio la empreẽdiese, comutando en ella los deseos q̃ tenia de pasarse a la Cartuja; calificacion grãde de su espiritu, i no menos de aquella santa Religion q̃ de la nuestra. Ofrecióse el fervoroso Padre a la empresa, buscò se la casa para fundar; i hallada, poco despues se partio con la Santa Madre a Valladolid; donde ella misma le apercibio i cosiò el habito, i alcãçadas las licencias, asi de la Ordẽ como del Obispado de Avila (en cuya Diocesi avia de ser la Fũdaciõ) se partio luego a executarla. Ai en Castilla la vieja una soledad (en aquel tiõpo aldea, o mas propiamẽte alqueria de cuatro, o seis vezinos) llamada Duruelo, entre Avila i Salamanca, dos leguas de Mancera, tierra fria, sin regalo, ni comodidad alguna, i el sitio al fin (como lo dize el nõbre) Duruelo; esto es, aspero i humilde; presagio i como difinicion de la vida de sus nuevos moradores. Aqui pues, para la primera Fundacion de Descalços, dio un Cavallero Señor de aquel (entonces) lugar, una casa, cuya habitacion i edificio era solo un portalejo con un aposentillo i cocinilla, i un desvan: esta era toda la fabrica Real de aquel gran Palacio. Llegado a èl el Venerable Padre, dispuso su Monasterio en esta forma. Hizo del portal Iglesia; del desvan Coro; del

del aposento Dormitorio; de la cocinilla Refitorio i Cocina; i con esto quedò hecho todo el Monasterio. Vistiose luego un habito grosero de xerga, corto, i angosto; i descalçandose con suma desnudez ofrecio a los ojos del mundo la figura del *PRIMER DESCALZO CARMELITA*.

1568. *Dà principio i exemplo a la Reforma.*

5 *PASADOS* Algunos dias, llegò un compañero suyo cõ el mismo intento, llamado *FRAI ANTONIO DE IESVS*, Varon tambien Santo, i descalçandose como Frai *IOAN*, renunciada la Regla Mitigada, se obligaron ambos a guardar la Primitiva, dando cõ efeto principio a la sagrada Reforma de los Descalços de nuestra Señora del Carmen; de donde ha procedido tan ilustre cuanto numerosa posteridad, propagada en España, Italia, Francia, Flandes, Alemania, Polonia, Persia, Indias Orientales i Ocidentales, sin dexar apenas region, donde no aya penetrado el Instituto, o el nombre del *DESCALZO CARMELITA*. La vida, que en este renovado Carmelo hazia nuestro segundo Elias, era tal, cual prometian sus antiguas ansias, i pedian sus nuevas obligaciones. Estaba represado en su coraçon un golpe de ardentisimos deseos, con que de mucho tiempo atras suspiraba por esta manera de vida: i asi en viendose en ella, soltò la presa à sus fervores, dexandose llevar del impetu de su corriẽte, sin poner limite a la oracion, al rigor, asperezas i penitencias; entregado a todo exercicio de virtud heroica con esforçadisimo aliento. Alli a sus anchuras se abraçò con la estrecheza, igualaba con su oracion el dia, mediа con su fervor la noche, contaba con suspiros tiernos las estrellas, rompiendo esos cielos, q̃ con violencia arrebataba a fuerça de penitencia i oracion. Era su comida el ayuno, su sueño las vigilias, su regalo el

açote, su descanso i mayor aliuio, solo el padecer. Tenia por celda una ermitilla à un lado del mismo Coro; tan angosta, que apenas cabia en ella; tan baxa, q̃ cõ dificultad le admitia arrodillado; tan desabrigada, q̃ por entre teja i teja no solo entrava la luz, pero tãbien el agua, la escarcha i la nieve; de la cual muchas vezes cubierto se hallaba à la mañana orãdo, sin averlo sentido: raro fervor! Era la cama el suelo duro, cubierto alguna vez con un poco de heno, la almohada una piedra, el axuar una Cruz con una calabera: i aqui se cifraba toda la comodidad, ornato, i riqueza de aquella celda verdaderamente de Maestro. Esta era la vida de nuestro Venerable Descalço, este el nuevo Carmelo, competidor en todo del antiguo, i restaurador de sus primeras glorias. Aviẽdo ya dado principio nuestro Venerable Padre a la vida primitiva en esta soledad, siendo *DESPVES DE NVESTRA MADRE I SANTA FVNDADORA TERESA, EL PRINCIPAL FVNDADOR DESTA REFORMA*, la fue, como Maestro suyo, instruyendo, i como verdadero Padre, criando a los pechos de su celestial exemplo i doctrina. Para lo cual, asi como se ivan fundando nuevos Monasterios, iva el en ellos plantando el propio espiritu de la Reforma i Descalcez: como lo hizo en Pastrana, Mancera i Alcalà, que fueron (despues de Duruelo) los primeros Conventos, i de adonde, como de Seminarios fertilisimos, procedieron otros muchos, en quien se derivò la semilla de su primer instituidor Frai *IOAN.*

1572. *Maravillas que obrò en Avila.*

6 NO solamente a los Religiosos quiso nuestro Señor, que el Venerable Padre fuese luz i guia, sino tambien a las Religiosas de su Orden, para imprimir en ellas el espiritu de reformacion i penitencia, que Dios avia

avia estampado en el. I asi por una parte, a las ya Descalças encaminaba à la cumbre de la Contemplacion con alto magisterio (de que oi en dia se cõserva en ellas la memoria i fruto) i por otra, a las Calçadas ayudaba à mejorarse i reformarse dentro de su estado. Asi lo experimentaron las del Convento de la Encarnacion de Avila; donde, siendo nombrado por Confesor a instancia de nuestra Madre *S. TERESA* (que era entonces alli Priora) fue maravilloso el provecho que hizo en sus almas, la oracion, el retiro, i reformacion que en aquella casa introduxo, i desde entonces se conserva cõ perpetua memoria i loa de tan gran Maestro. Estando alli cayò enferma una Religiosa de aquel Monasterio, llamada doña Maria de Hiera, i apretãdole de improviso la enfermedad, se les quedò muerta entre las manos sin recebir los Sacramentos. Avisado i herido de caso tan lastimoso, el Varõ santo acudio al Cõvẽto, i vista la difũta, se fue luego ante el Santisimo-Sacramento, donde hincado de rodillas en ferviente oracion, no se levãtò, hasta que con alegrisimo alboroço le fueron a dar las nuevas i las gracias, de que ya por su oracion avia resucitado la difunta: milagro insigne, con que se començò a descubrir la virtud hasta entonces oculta, que nuestro Señor comunicaba à su Siervo para semejantes maravillas. Tambien aqui començò su Magestad a manifestar algo de los regalados favores que le hazia, con una demonstracion estraordinaria. Hablaba un dia nuestro Venerable Padre con nuestra Madre Santa *TERESA* (como solian) de las cosas eternas (cual otro Augustino con su madre Monica, o Benito con su hermana Escolastica) estando la Santa Madre por la parte de adentro del Locutorio, i

el

el por la de afuera: encaminòse la platica al misterio de la Santisima Trinidad; i tomando el Venerable Padre la mano, començò a declararle con tan superior luz i alteza de palabras, con afecto tan encendido i tierno, que dexando suspensa i traspuesta en Dios a la Santa; el, no solamente fue traspuesto, sino tambien (ò caso maravilloso!) arrebatado en el aire, con la misma silla donde estava sentado, subiendo como otro Elias en su carro de fuego. Este admirable espectaculo vio una Religiosa que entraba à dar un recaudo a la *SANTA MADRE*, i viole tambien sin duda todo el cielo, que se estaria deleitando, de ver à estos dos tan abrasados Setafines. Sucedieronle en esta misma ciudad otros muchos casos notables, de los cuales referirèmos algunos. Acometiòle a solas una donzella noble, hermosa, i tenida por devota, ardiendo en llamas sensuales, a quien el castisimo Varon trocò el amor torpe en divino, i dexò del todo compungida. Reduxo a otra, que aviendo quebrantado sacrilegamente el voto con que a Dios estaba consagrada, tenia con su publica torpeza escandalizada la ciudad; llevando el Siervo de Dios en premio desta obra muchos golpes, con que el Complice le derribò en tierra casi muerto; aunque con tanto gozo del Varon Santo, que dezia, le avian sido a el tan dulces los palos, como a San Estevan las piedras. A otra muger liviana, aunque noble (lazo de la perdìda juventud) reduxo a vida mui loable i exemplar. I entre las demas buenas obras que con zelo i pecho Apostolico hizo en este tiempo en beneficio de las almas, fue sobremanera estraordinaria, la que exercitò con vna Religiosa de cierto

cierto Monasterio en aquella tierra; de la cual sacò muchas legiones de demonios, a quien ella desde su tierna edad se avia entregado por cedula escrita con su sangre; por cuyo pacto hazia demonstraciones raras, con que tenia enganada a mucha gente docta Conocio el Venerable Padre el mal espiritu, conjuròle, venciole, expeliòle; i hizole (como otro Basilio) bolver la cedula de entrega; la cual quemada, i el pacto deshecho, dexò a la Religiosa libre i reduzida. No se podia encerrar tan gran luz en tan corto emisferio, como era el de una ciudad; i asi ordenò el Señor, saliese algunas vezes de Avila para edificacion de los pueblos, i aumento de su Reforma. Acompañò a nuestra *SANTA MADRE* a Salamanca (que mucho alumbràran a dos santos dos Angeles en su entrada) al Convento de Alva i al de Segovia, ayudando a componer aquellos dos, i a fundar este. Fue al de Medina por orden de la misma Santa, a conocer i sosegar el espiritu de una Religiosa, i al de sus Descalços de Almodòvar, para hallarse en la primera Iunta que uvo alli de solos Primitivos. De todas las cuales jornadas siempre bolvia con nuevo colmo de merecimientos i virtudes.

7 QVISO nuestro Señor premiar a su Siervo tantos servicios, i el enemigo vengarse del por tantas afrẽtas; i asi ordenò el uno: procurò el otro ponerle en ocasiones i pruebas de su virtud mas que fuertes. Turbòse en aquellos tiempos la paz que avia entre las dos Familias de Primitivos i Observantes: i iuzgando estos por conveniente, estinguir la Congregacion de aquellos, procuraron aver a las manos a las principales cabeças de los Descalços, i especialmente a nuestro

1577. *Prision, Carcel, i salida de ella.*

tro Venerable PADRE FRAI IOAN DE LA CRVZ; para que derribada esta coluna i piedra fundamental de la Reforma, diese en tierra todo el edificio. Con este intento le prendieron en Avila; llevaronle a Toledo, donde (despues de aver combatido sin provecho su constancia, para que dexase la Descalcez) le metieron en una dura i estrechisima prision. Era la Carcel una celdilla angosta, escura, i hedionda, con una tabla i dos mantillas viejas por cama; no se le daba luz de noche, ni entre dia tenia otra, sino la que entraba por un peño resquicio, con que apenas podia rezar en su Breviario. La comida, era pan i agua, i alguna sardina (deshecho del Refitorio) donde por mas regalo se le daba, al principio de su prision, cada noche; despues, tres dias en la semana, diciplina de comunidad. A esto se añadian las palabras injuriosas, i otros malos tratamientos de obra i palabra; justificado todo al parecer de quien lo hazia, con el zelo de Religion, que en quebrantar aquella firmeza, tenida por pertinacia, se mostraba. Tambien nuestro Señor apretò aqui la mano, dexando padecer a su Siervo mui a solas, con interior escuridad, i desconsuelo grande. No lo disminuia el demonio, que con apreturas, perplexidades, sospechas, i otras mil maneras de aflicciones le daba terrible bateria, para derribar en desesperacion, ò por lo menos en alguna imperfecion aquella alma, roeada por todas partes de dolor, sin consuelo alguno de la tierra, i negados por entonces todos los del cielo. No pudiera perseverar el combatido navichuelo en mar tan borrascoso, si Dios no aplacàra su furia, i, como Señor de las olas, las bolviera en leche. Llamabale el afligido Padre, quexandose amorosamente de su ausencia, con la ternura i confiança que el representa en aquel su divino Cantico, que en esta ocasion admirablemente compuso, i despues altamente esplicò, diziendo:

Adonde te escondiste
Amado, i me dexaste con gemido?
Como el ciervo huiste,
Aviendome herido,
Sali tras ti clamando, ya eras ido.

A los suspiros destas vozes, enternecido el coraçon de aquel Señor, que no sabe negarse a quien de veras le busca, acudiò su Magestad, i llenandole de consuelos el alma, i la celdilla de luz, le visitò i esforçò, diziendo: AQVI ESTOI, NO TEMAS, IOAN, QVE YO TE LIBRARE. Muchas vezes fueron las que el Señor le confortò desta manera; i no menos las que tambien la Virgen Sacratisima le consolò con su amable presencia. Ambos finalmente, queriendo dar fin a su prision, le mandaró saliese de la Carcel, i ofrecieron su ayuda. Esforçado con ella nuestro devoto Preso, i arrojado en las manos de quien le iva guiando, i previniendo lo que avia de hazer, se descolgò una noche por una ventana mui alta, asido de unos flacos retazos, que era imposible poderle sustentar, si otra fuerça superior no le sostubiera. Caìdo sin lesion (que fue cosa no menos admirable, por ser mucha la distancia à que faltò la soga) se hallò despues en un patio cercado de paredes mui altas: nuevo imposible! Fue sobre ellas de improviso puesto; i guiandole un globo de luz, que le servia de hacha, salio libre a la calle.

lle. Valiose en todo el discurso desta salida, siempre que pudo, de traças i medios humanos, por no pedir a Dios sin necesidad los divinos; con los cuales acude su Magestad mas de buena gana, cuando no los espera ociosa nuestra industria. Libre ya de su prision, i desaparecido el Angel, que como a Pedro le sacò della, se encaminò el bendito Padre, no a casa de Maria madre de Marcos, como el Apostol; pero a la de MARIA Madre de Dios, en las Carmelitas Descalças de Toledo. Las cuales, como por Pedro los Apostoles, estaban ellas en su Convento cuidadosas, i orando por el Apostolico Varon Fr. IOAN. Ordenò el Señor, que al tiempo que su Siervo llegaba à la porteria de las Monjas, saliesen della à buscar un Confesor para una Religiosa, que con subita necesidad le uvo entonces menester. Entrò con esta ocasion en el Convento, donde pudo repararse un rato, i guarecerse de los Padres Calçados, que llegaron luego a buscarle en Iglesia, Sacristia i Locutorio. Idos ellos, i confesada la doliente, salio el Venerable Padre de la clausura, i recebido con secreto en una carroça, que estaba prevenida de un señor Canonigo de la santa Iglesia, fue hospedado i regalado en su casa algunos dias. De alli, bien acompañado, fue al Convento de sus Descalços de Almodòvar; donde despues de nueve meses, como parto bien logrado, saliè do del viètre escuro de aquella estrecha Carcelilla, nacio a la luz de su Reforma, para singular gloria della.

1578. Sus Oficios i Fundaciones en la Reforma.

8 DESTE Convento de Almodòvar (donde se hallò en la segunda Iunta de solos Primitivos) fue a governar el del Calvario (Soledad Eremitica en Andaluzia) i pasando por el de las Religiosàs de la villa de Veas, las dexò con su celestial trato admiradas, è inflamadas en Dios. Llegò a su deseado Yermo, donde començò a exer-

exercitar una vida perfetisima, plantando alli aquel su espiritu primitivo de Oracion, Retiro, i Penitencia, en que dexaba instruìdos a los demas Conventos, especialmente Duruelo, Pastrana, i Mancera, donde fue Maestro i Vicario, i el de Alcala siendo Retor; i haziendo aora en Andaluzia, lo que avia hecho ya en ambas Castillas, como Padre, i Maestro comun de toda la Reforma. Del Calvario salio a fundar el Colegio de Baeça, donde siendo su Prelado, dexò tam bien fundada una singular observancia, que hasta oi florece. Asistio al Capitulo de la separacion de los Descalços en Alcalà, cuando por Breve del Papa Gregorio XIII. se dividieron de los Padres Observantes en Congregacion distinta. Concluido este Capitulo, se bolvio a su Convento de Baeça, i de este fue a governar el de Granada; al cual (despues de averse hallado en los Capitulos celebrados en Almodòvar, Lisboa, Pastrana, Valladolid, i sido Vicario Provincial del Andaluzia) bolvio segunda vez a ser Prior. De aqui, assistiendo en el Capitulo general que se celebrò en Madrid (donde fue electo el primer Vicario General de la Reforma Frai Nicolas de IESVS MARIA, Varon Religiosisimo) fue nuestro Venerable Padre nombrado en Difinidor primero: i en este oficio, que le durò tres años, governò tambien, como Vicario, el Convento que entonces se avia fundado en Segovia. En todos estos cargos de Prelacia fue maravilloso el acierto, edificacion, i prudencia, con que los exercitò; dexando siempre en los Conventos i ciudades, donde era Prelado, admiracion de su rara virtud, semilla de su celestial espiritu, fruto de su admirable exemplo, i una costante, i universal opinion de su probada san-

santidad. Fundò en el discurso deste tiempo (demas de los Conventos de Duruelo i Mancera, a que dio principio en compañia del Padre Frai Antonio) los de Baeça, Cordova, Mancha de Iaen, Caravaca, i Segovia, que son de Religiosos; i de Religiosas, los de Granada, Malaga, Sabiote, Cordova, i Madrid: en cuyas fundaciones, no menos que en las Prelacias, resplandecio el exemplo i valor del VENERAELE PADRE. Ivale nuestro Señor perficionando mui apriesa; i queriendole ya dar los ultimos quilates, i dexar esta imagen como acabada de su mano, le previno muchos dias antes con la noticia i deseo de los trabajos, con que le avia ultimamente de consumar. Infundiole unas incesables ansias de padecer por su amor. De las cuales solicitado el fervoroto Padre, le pedia al Señor tres cosas. La primera, Trabajos: la segunda, que no muriese Prelado: la tercera, que muriese Abatido. Esto mismo pidio, por premio de sus deseos, en una estraordinaria oferta que le hizo su Magestad. Porque estando el devotisimo Varon en el Convento de Segovia, orando un dia ante una Imagen de pinzel mui lastimosa de Cristo nuestro Señor con la Cruz a cuestas, le hablò el mismo Señor, por medio de la Imagen, i dixo: FRAI IOAN, QVE QVIERES POR LOS SERVICIOS QVE ME HAS HECHO? A lo cual respondio: SEñOR, PADECER I SER MENOSPRECIADO POR VOS. Rara oferta! ratisima peticion! trabajos por premio de trabajos. Pedia nuestra Madre, Santa TERESA, *O Morir, ò Padecer*, no admitiẽdo medio entre la muerte i los trabajos; i este insigne Varon pide trabajos i desprecios, sin acordar se del morir, porque no se acuerda del fin del padecer. Este era su anhelo, estas sus ansias; este

este su cõtinuo suspiro; i asi se lo concedio todo su Magestad, el Padecer, el ser Menospreciado, el morir Abatido.

1591. *Persecucion i virtudes Teologales.*

9 PARA esto ordenò el Señor, como sin culpa alguna de su Siervo, antes por algun respeto fundado en su misma santidad (como se declarará en su Historia) le dexasen en el Capitulo general siguiente sin Oficio, ni Prelacia alguna, con harto dolor de los mismos que en ello intervinierõ, i no menor admiracion de los que ignorando la causa, sabian su inocẽcia. Desde aqui començò nuestro Señor a labrarle mui de su mano, tomando por instrumentos, no ya a los Padres Calçados como antes, sino à algunos de sus mismos hijos Descalços, a quien èl avia hecho muchas buenas obras; i entre ellas moderadoles algunos excesos, siendo su Prelado superior. Vno destos, arrimando su pasion al buen zelo de los que le avian dexado sin Oficio, siendole cometida una visita en orden a otro Religioso, se tomò licencia para hazerla al Siervo de Dios, tan apretada i cauteloſamente, que a no ser la santidad del Venerable Varon tan fina i tan de prueba, pudiera peligrar su buen nombre Mas sirvio solo este crisol, de que saliera el oro de su inocencia mas puro, quedando la buena opinion del Venerable Padre mas segura, i confirmada en la de todos, i hechas en vida las Informaciones para canonizarle; como tambien quedaron hechas para confusion del mismo que las hizo, a quien la Religion castigò con debida penitencia, i el cielo con muerte harto apresurada, i fuera de su Convento, revelando nuestro Señor, que era esta pena efeto i castigo de aquella culpa. Asi permite Dios la prueba de sus escogidos, i asi buelve por ellos, contra quien los pretende deshonrar. Aviase recogido en este tiempo el Venerable Padre a un Convento solitario en Andaluzia, llamado

do la Peñuela, para entregarse allí todo a la Contemplacion, Retiro, i Penitencia, i vivir a solas, como deseaba con Dios. Aqui bolvio a renovar i perficionar sus mas alentados exercicios, i nuestro Señor a enriquezer su alma con el tesoro i colmo de todas las virtudes. Fuera menester un gran libro, para referirlas, pero aqui solo harèmos mencion de algunas las mas principales, con los Dones mas aventajados que en èl resplandecieron. Tenia la Fè tan viva, i en medio de su obscuridad tan firme, que no avia menester alguna esperiencia de las que suelen esforçarla, ò cõsolarla. Por eso no apetecia en la oracion regalos, dulçuras, visiones, ni revelaciones; sino antes sequedades, desvios, i trabajos, aũque el Señor, satisfecho de lo que deseaba, le daba tambien lo que no pedia. Tres vezes uvo de repetirse una voz divina, que en Segovia desde una Imagen de Cristo le llamaba, para que admitiese un gran favor, contento i satisfecho el Santo con solo el de la Fè. Enseñaba a las almas a vivir en ella, a vivir i sustentarse como el justo della; encaminãdolas por este medio a la suma Contemplacion i union con Dios, con quien el alma pura se desposa en Fè. Esta era la luz cõ q̃ esclarecia sus tinieblas. Este solo es el espejo, en cuyo limpio cristal veìa resplãdecer los sagrados Enigmas, tanto para su Fè mas claros, cuanto à la humana inteligencia escuros. En los misterios de la Beatisima Trinidad, i venerãdo Sacramento, era tal el esfuerço i viveza de su Fè, que parecia mas verlos que creerlos; como consta de ilustrisimos exemplos, que se hallan en el discurso de su vida, i de la admirable dotrina de sus libros, que toda ella es una recomendacion desta virtud. Tambien por otra parte las maravillas

llas que obraba tan grandes, dan bien a entender, que no un solo grano, sino muchos i mayores que de mostaça, que con su viveza criaba en su pecho la Fè, para trastornar, si fuera necesario, montes, i derribarlos en la mar. Su Esperança era como fundada en su Fè, i medida, no con la pequeñez del coraçon humano, sino con la inmensidad de la Omnipotencia divina. I asi solia dezir mui de ordinario: *O ESPERANZA DEL CIELO, QVE TANTO ALCANZAS, QVANTO ESPERAS!* i otras vezes, arrojando su cuidado en Dios, cuando se trataba de provision para la Casa, dezia: *YA SABE EL SEÑOR LO QVE AVEMOS MENESTER: A NOSOTROS TOCA EL SERVIRLE, I A SV MAGESTAD EL PROVEERNOS.* Viose el efeto desta confiança en muchas ocasiones, acreditada con milagrosa providencia. En Granada, importunado del Procurador del Convento, para que se proveyese la comida del dia siguiente, que ya faltaba, le respondio: *Tiempo tiene Dios para proveernos, sin que tan presto le acusemos la rebeldia: cenado avemos esta noche, i quien dio la cena darà la comida.* I asi fue, que a la mañana vino un hombre avisado interiormente del Señor, i dio lo que para aquel dia era menester. Lo mismo sucedio en este i otros Conventos muchas vezes; con que manifestò su Magestad, cuan agradable fue siempre a sus divinos ojos esta filial confiança de su Siervo. De la inflamada Caridad deste insigne Varon no fueron menores los indicios, ni menos maravillosos los efetos. El rostro, bañado esteriormente en resplandor del cielo, publicaba el fuego que abrasaba su alma; i las palabras, q̃ encendian a los oyentes en amor divino, pregonaban el que ardia en su coraçon. Viose en una de sus

platicas, haziendola delante de una Imagen del Niño IESVS, que del rostro del sagrado Niño salian muchos rayos de luz hermosissima, que se terminaban en el mismo Venerable Padre, i dèl en los oyentes; dando con esto a entender nuestro Señor, que las palabras de aquel Varon del cielo eran centellas que salian de la boca de Dios. Pero la fineza con que a su Magestad amaba este su Siervo, las inmensas ansias de padecer por el lo testifican, el deseo del Martirio tantas vezes apetecido, i tan de veras ensayado, el fervor i raptos de su alta Contemplacion, el amor a los que le perseguian, las obras cõ que al proximo aprovechaba, las rigurosas penitencias que hazia, el espiritu i dotrina que hasta oi en sus libros centellea, todo està clamãdo la ardentissima llama deste abrasado Serafin. En estas tres virtudes que avemos referido, como sobre tres firmes colunas apoyaba este insigne Varon todo el edificio de su vida santissima, de su oracion i dotrina, la cual toda hallarêmos fundada en Fè, Esperança, i Caridad.

1591. *Otras virtudes heroicas.*

10 *LAS* demas virtudes corren al paso destas tres; i asi resplandecieron en su alma con igual excelencia. Pero no pudiendolas aqui referir todas, solo tocarèmos algo de lo que pareciere mas a proposito para edificacion de los Fieles. Como çanja de las demas se ofrece primero su Humildad, tan abiertamente profunda, cuãto sublime el edificio de perfecion que se fundò en ella. Tenia tan baxo concepto de si este humildissimo Padre, que ni podia oir algo en su alabança, ni dexar de buscar en todo su menosprecio. Haziendole una vez mencion de lo que avia trabajado en la Reforma, se tapò con ambas manos los oìdos, diziendo, que no aquello, sino sus muchos pecados le

le acordasen. A un Religioso grave de otra Orden, que (por verle inclinado a tratar de cosas naturales del campo, para divertir platicas escusadas) le dixo, parecia hijo de algun Labrador, respõdio el Siervo de Dios: *Aun no soi tanto como eso, sino hijo de un pobre texedorcito.* Con lo cual quedò el otro confuso, i desde entonces aficionado a su virtud, i pregonero de su santidad. Dizien do un compañero del Venerable Padre en otra ocasiõ, por honrarle delante de mucha gente, q̃ avia sido Prior en cierto Convento, añadio el: *Tambien en ese mismo fui Cozinero.* Cuando en los Capitulos de la Orden le hazian Prelado, puesto luego de rodillas ante los Electores, no solo renunciaba el Oficio, pero con lagrimas les hazia fuerça para que le dexasen sin el. Esto mismo pedia a nuestro Señor, i particularmente que no muriese Prelado, sino subdito i abatido, i que por premio de sus vicios le diese desprecios. No ai que buscar mas argumentos de su humildad, que su vida toda: porque obras, palabras, rostro, semblante, vestido, i cuanto se veìa en el, todo estaba pregonando el modestisimo afecto de su coraçon. Tambien lo pregonaba su riquisima Pobreza; la cual fue uno de los mayores tesoros de su alma; porque despreciadas todas las comodidades temporales, era su unica abundancia el carecer de todo. Vivia de ordinario en la celda mas angosta, i desechada del Convento, que algunas vezes solia ser el hueco de una escalera, i en ella su adorno i menage era una Cruz de palo, o estampa de papel, Breviario, Biblia, diciplina, i cilicio era su mayor axuar. Traìa un habito mui grosero, corto, viejo, i remendado, aunque limpio. En los caminos, teniendo fuerças, andaba à pie, i pedia limosna; de la cual, tomado parcamente lo necesario para su abstinencia,

daba lo demas a pobres. Llegado a los lugares, desechã do las posadas que le ofrecian ricas, buscaba las mas po bres, huyendo siempre la riqueza, opulencia i comodidad. En las Fundaciones de Cõventos no admitia rẽtas en la de Baeça bolvio a sus dueños muchos colchones, i regalos q̃ le embiarõ, diziendo, q̃ sus Frailes no los usaban sanos, ni entonces estaban enfermos. Solia dezir, que para hazer una Fundacion, no avia menester mas de una licencia i un portal, i darse alli mucho a Dios. Esta gran pobreza le nacia de una suma desnudez de su espiritu, tan desembaraçado i limpio, que jamas se le conocio afecto a cosa criada; porque toda su posesion era solo Dios. En la castidad parecia su carne espiritu; su cuerpo, un cielo incapaz de sensuales impresiones. Porque no solamente ignorò las descorteses indecencias de la carne, mas aun en los que trataban cõ èl causaba pureza; i era cualquiera cosa suya, o que a èl uviese tocado, un celestial preservativo i triaca contra el veneno inmundo. La continua bateria de un suzio espiritu, que una Religiosa padecia, solo cesaba en su presencia. Por lo cual se vio (cosa rara!) desear la llama sensual de una muger, para defensa de su limpieza, la vista de un Varon. I aun sola su memoria bastaba para ello. Que mayor efetò de un casto i puro espiritu? ò que remedio mas eficaz? pues aun imaginado era salud. Su Paciencia fue como su Magnanimidad, ambas insuperables, dilatadas, firmisimas. Iamas en gravisimos dolores, enfermedades, persecuciones i aprietos (que padecio muchos) le vieron turbado, ni alterado, ni quexarse, ni culpar a nadie, ni disculparse à si; ni se le oyò jamas voz que cediese al peligro, ò acusase la serenidad del coraçon, Cortandole, en su ultima enfermedad, un gran pedaço de carne viva con una cruel nava-

navajada, que causò horror a los presentes, dixo con alegre rostro al ministro: *Que es eso que ha hecho v. m?* Docto en la paciencia solia dezir: *Que sabe, quien no sabe padecer por Christo? De trabajos, cuanto mas, mejor.* Oyendo cantar una coplilla en loor de los trabajos, quedò absorto, asido a una reja, por no ser llevado por el aire tras el afecto dellos. Su peticion i su esperança (como en otros es verse libre de penas) era en èl el padecer; porque en el trabajo tenia su descanso, i en la pena su gloria: i desta manera su paciencia daba primor i perfecion a sus obras. De aqui nacia su inimitable Penitencia, i un rigor i aspereza de vida tal, que anima i confunde la tibieza de nuestro siglo. Traia una cadena de aguadas puntas asida al cuerpo, i tan metida en las carnes, que aviendosela de quitar un compañero suyo, por un acidente repentino, uvo de sacar, al arrancarla, mucha sangre, i aun pedaços de carne con ella. El cilicio ordinario que traia, era un jubon, i calçoncillos de espartan frequentes i largas i rigurosas, que era menester atajarselas, entrando luz a la pieça donde se açotaba: la comida, la mas parca i pobre, que le era licito, a quien vivia en comunidad: la cama, una atteza con unas pajas, i otras vezes una tabla desnuda, o el suelo duro: el sueño, dos horas, o a lo sumo tres. Tuvo por mucho tiempo costumbre de comer los Viernes unos cogollos de ruda, en memoria de la hiel i vinagre que dieron al Salvador en la Cruz. Reprehendio a su compañero yendo camino, porque en una venta comprò unas truchas que hallò baratas, diziendo: *Que al Fraile Descalço le basta un pedaço de pan; i el regalo no le ha de tomar sin necesidad, aunque se lo den debalde.* Iamas cuidaba de su avio, o comida, padeciendo por esta causa muchas in-

comodidades. Pero su mas aspera penitencia era aquella suma negacion de gustos i apetitos, con que perpetuamente mortificaba sus sentidos i potencias, negandoles hasta el menor i mas sutil gusto interior, estando siempre crucificado con Cristo. Finalmente toda su vida i dotrina clamaba Cruz, Trabajos, Penitencia. I asi respondiendo a un hijo suyo, que le persuadia moderase la aspereza de su vida, le dixo: *SI EN ALGVN TIEMPO, HERMANO MIO, LE PERSVADIERE ALGVNO (SEA, O NO PRELADO) DOTRINA DE ANCHVRA, AVNQVE LA CONFIRME CON MILAGROS, NO LA CREA, NI ABRACE, SINO MAS PENITENCIA I DESASIMIENTO DE TODAS LAS COSAS: IXAMAS SI QVIERE LLEGAR A POSEER A CRISTO, LE BVSQVE SIN LA CRVZ.* Muchas otras virtudes es forçoso agraviar con el silencio, como lo quedaràn las referidas con tan desigual relacion. Pero no podemos dexar de poner los ojos en un hermoso adorno de todas ellas, que fue su rara i singular Modestia, tan propia i perseverante en su rostro, que parece se nacio alli esta virtud. Mostraba su semblante una gravedad como disimulada en dulçura, una serenidad apazible, una alegria venerable, una composicion devota, una entereza blanda, i una bien templada mezcla de varios, aunque ordenados afectos con que su aspecto florecia; trasluziendose en el un cierto resplandor de oculta Divinidad, que algunas vezes con mayores muestras le bañaba el rostro.

1591. *Dones celestiales.* 11 *A LAS* Virtudes corresponden los Dones usano

usando deste nombre con latitud, estrecharèmos en pocas palabras su relacion. Vno fue (i de los admirables q̃ se infundieron en el alma deste celestial Maestro) su alta Sabiduria en Sacramentos Misticos; de lo cual ha dexado libros i tratados tan sublimes, que se comparan con los del gran Dionisio Areopagita. Porque la dotrina dellos, demas de ser la nata de la mas subida i pura Contemplacion, se declara con un modo tan decente, propio, i como nacido de las entrañas de la misma materia, que ni ella parece podia declararse con otro estilo, ni èl acomodarse para declarar otra cosa. Bien se muestra de quien era esta Sabiduria i este Don, en una Paloma que assistia à su celda, i se mudaba con el de un Convento a otro, como se notò en Granada i Segovia; i en la que aora parece en su bendita carne, como se dirà despues. Don fue tambien celestial, nacido i ayudado deste, el de su alta Contemplacion. Quien dira su 1 pureza? su 2 perpetuidad? sus 3 efetos? 1 Trascendia con ella las nubes de toda imaginacion, la luz de toda humana inteligencia; i en pura obscuridad bebia el luzidisimo rayo de tinieblas de aquel Sol eterno, en quien se renovaba i esclarecia sus ojos como Aguila divina; teniendo por estorvo para la mas alta union con Dios, todo lo que no es el, por soberano i subido que fuese: rara pureza! 2 Tan absorto andaba de ordinario en Dios, que avia menester hazerse fuerça para advertir al trato humano, mucho mas que otros para atender al divino. I asi solia darse con los arrejos de los dedos por las paredes hasta lastimarselos, para con el dolor bolver en si. Dixo a vna persona familiar suya: *Tanta es la consolacion que mi alma recibe, que no me oso entrar adonde*

adonde estè mui recogido: porque me parece, no puede ya sufrir tanto mi flaco natural: assi me abstengo algunos dias de dezir Misa, porque temo me ha de acaecer algo de mucha nota: ya le digo a este Señor, que ensanche mi natural, ò me saque desta vida. Con esta fuerça fue arrebatado diziendo Misa un dia en Baeça: donde, aviendo consumido el Caliz, se quedò con el en la mano absorto, sin poder pasar adelante; i fue necesario q̃ un Sacerdote le ayudase a lo q̃ faltaba, dãdo ocasiõ a una persona mui espiritual, a q̃ en voz alta dixese: Llamen a los Angeles que acaben esta Misa; porque este Santo Padre no està para ello: tan ordinaria era i tan poderosa la fuerça de su espiritu i elevacion. Llamabãle por esto, *el Hombre Interior*: i nuestra Santa Madre dezia del: *No se puede hablar de Dios con el Padre Frai IOAN, porque luego se trasponе, o haze trasponer*: i aun todo junto a vezes, como sucedio a entrambos en la Encarnacion de Avila, segun queda dicho. 3 Estos erã los efetos de su Contemplacion, trasponerse, i hazer trasponer, arrebatarse muchas vezes en el aire, i aligerada la pesadumbre del cuerpo, volar tras el espiritu. Assi le vieron una vez sobre las matas de un campo, otra sobre los arboles de un bosque, i otra levantado en su silla sobre la rexa de un Locutorio, i otra vez asido a los hierros de la de Veas en su Cõvento de Descalças, por impedirle la fuerça q̃ le llebaba tras si. Tambien i principalmente eran seguros efetos de su oracion sus penitencias i mortificaciones, i el exercicio i riqueza de las demas virtudes. En lo cual todo se mostrò el gran espiritu deste verdadero i divinissimo Orador. El dõ de Profecia fue mui conocido en el; i tan continua i universal su luz; que parecia tener ante los ojos cuanto la distancia, o secreto nos oculta. Conocia los interiores, acor-

acordaba en la confesion los pecados, respondia antes de consultarle a las dudas, prevenia con certidumbre los peligros, i anunciaba de antemano los sucesos. Supo mucho antes su entrada en la Religion, i la perfeccion que en ella avia de levantar: su prision i carcel por los Padres Calçados: su persecucion entre los Descalços, su muerte: i la traslacion de su cuerpo. Anunciò la feliz Canonizacion de nuestra Madre Santa *TERESA*, i el suceso triste de la Monja de las llagas de Portugal. Profetizò a dos Religiosos graves de su Orden, que moririan fuera della, saliendose el uno, i al otro espeliendole la Religion: a un Novicio tezien tomado el habito, que no profesaria: i a un Obispo los trabajos que despues padecio en su Iglesia. Estas i otras muchas cosas futuras supo i predixo, i todas se verificaron. El poderio i dominio que tuvo sobre los demonios, tambiẽ fue Don especial de nuestro Señor, en cuya virtud obrò cosas no menos prodigiosas que San Basilio, testificãdolo a su pesar los mismos demonios; los cuales apremiados a fuerça de conjuros, han confesado varias vezes, que el Santo que mas guerra les haze oi en el cielo, es un Carmelita Descalço, llamado *FRAI IOAN DE LA CRUZ*, i el que, despues de San Basilio, mas les persigue. Sacò muchas legiones dellos de los cuerpos humanos. Conocia luego adonde avia mal espiritu, la licencia que tenia, cuanto avia de durar, i como i porquien avia de salir; i en llegando el Siervo de Dios, los parleros enmudecian, i los mudos hablaban, i los mas bravos i rebazios temblaban i se rendian. Deshazia sus pactos, recobraba las cedulas a ellos entregadas, i quitabales la presa de entre las uñas, como se las quita oi su nõbre i sus reliquias. Parte era tãbien deste Don un cierto genero de superioridad, i como

señorio

señorio, que tenia sobre las tempestades que suelen excitar los malignos espiritus; contra los cuales obraba cosas portentosas. Amenaçaba el cielo con horrible tempestad ya para dexarse caer embuelta en centellas: cuando el Santo en su Convento de la Peñuela, i a vista de los Frailes, quitada la capilla, hizo cõ ella tres Cruzes al nublado, el cual se dividio en otras tãtas partes, i deshizo al momento. Espiritu sin duda heredado de sus primeros Padres: pues no fue menor hazaña, dividir *IOAN* con su capilla las nubes, que Elias i Eliseo con su Melota las aguas: ni era menester otras vezes valerse de sus habitos para auyentar la tempestad, solo con alçar los ojos al cielo solia serenarle; barriendo con su oracion las nubes, i desarmãdo con un suspiro los nublados, sin que ni aun el agua q̃ caia dellos le osase llegar al pelo de la ropa: tanto respeta à la Gracia la Naturaleza. La virtud de hazer milagros, frequentemente comunicada al Venerable Padre, Don fue singularisimo del cielo, manifestado en su vida, en su muerte, i despues della. Siendo aun vivo resucitò a una Religiosa en Avila: restituyò la salud i aun la vida a un hombre, que en una venta estaba agonizando: a otro consolidò la pierna quebrada, desuerte, que luego pudo andar con ella: abraçando a otro doliente de calenturas, se las quitò: detuvo una poderosa llama que venia a envestir en su Cõvento de la Peñuela, haziendola, contra el aire, que la impelia bolver atras: con un retrato suyo sanò una persona enferma: otra con una cadena que avia ceñido su cuerpo. Finalmente su presencia, sus palabras, sus escritos, sus vestiduras, su retrato, los vasos en que bebia, la ropa que le avia tocado, i aun la podre que le salia de las llagas (como luego veremos) todo parece que estaba lleno de vida, i

da, i era una fuente de salud. Estos milagros fueron todos viviendo el Siervo de Dios; que los q̃ha obrado su Magestad por el despues de muerto, son innumerables, no aviendo apenas mal que no aya hallado cura en la invocacion ò reliquia deste Bienavẽturado Padre. Las mercedes grãdes i estraordinarias, que recibio de Cristo Señor nuestro i de su Madre benditisima, hizieron colmo a sus divinos Dones. El concederle su Magestad una pureza infantil, i confirmarle en gracia; el aparecersele crucificado en Avila; el visitarle en la carcel de Toledo; el hablarle por medio de una Imagen suya en Segovia, favores fueron i gracias singulares. Fuelo tambien el aparecersele i librarle de peligro la *VIRGEN* tantas vezes: es a saber, en un estanque, en un pozo, en un rio, en la carcel, de donde le ayudò a salir, i en una ruina de pared que le iba a caer encima. Estas mercedes fueron mui patentes, i que pudieron escapar se al gran recato del Venerable Varon: pero muchas otras, i mayores recibio sin duda, cuyos indicios se traslucian, por mas que los procuraba èl encubrir. Porque alma tan llena de Virtudes i Dones, siendo morada del Espiritu-santo, no podia dexar de ser enriquezida i regalada con singularisimos favores del cielo.

1591. *Dones del Espiritu-santo, Frutos, Bienaventurãças, i Gracias.*

No solamente con los Dones referidos (que por ser especiales privilegios del cielo, generalmente avemos llamado Dones celestiales) estaba enriquezida el alma deste Varon Divino, sino tambien cõ todos aquellos que particularmente infunde el Espiritu-santo, i se llaman propiamente Dones suyos, ordenados a disponer el alma justa para seguir pronta, facil i suave la mocion Divina. Fuele pues comunicado el Don de Sabiduria, para juzgar por razones sobrenaturales de las cosas Divinas i criadas: como tambien para estas, particular-

ticularmente el de Ciencia; i para aprehender i concebir aquellas el de Entendimiento. Todos estos resplandecieron en la inteligencia i penetracion que tuvo, así de los Misterios i verdades divinas, como de las naturales i humanas. Indicio de lo primero fue el resplandor de gloria, en que un dia diziendo Misa, se le mostraron las tres Divinas PERSONAS, despues de cuya manifestacion, no pudiendo reprimir tan gran noticia, exclamò diziendo: *O que bienes seran aquellos que gozarèmos con la vista de la Santisima Trinidad*! Tambien testificaba su interior luz acerca del Santisimo-Sacramento, la que algunas vezes, saliendo de la Hostia sagrada, le esclarecia el rostro; i otras desde la Custodia se terminaba en su pecho: cosa que se notò alguna vez con advertencia. Cual seria, pues, la penetracion de los Misterios de Cristo, concebida en una vision maravillosa, que tuvo deste Señor clavado en la Cruz, i como acabando de espirar? cuya dolorosa figura, buelto en si el Venerable Padre, dibujò, aunque con unas lineas desnudas; pero con tan maravilloso primor, que así por èl, como por la devocion que causa à quien mira el dibujo, le tienen por muchas vezes milagroso los mas diestros pintores. Que luz, pues, se le infundiria aqui de los misterios de aquella sagrada Humanidad de Cristo? de su Encarnacion? de su Pasion? de su Cruz? De los demas (a que los tres Dones dichos tambien se ordenan) los libros del Venerable Varon son fieles testigos; donde como Dotor Escolastico apura dificultades; como Mistico penetra Contemplaciones; como Expositivo declara altamente Escritura; como Moral enseña i persuade Virtudes, i como Extatico i Celestial Maestro, en todo lo que escribe i trata, parece, que infunde la perfecion que enseña.

enseña. Comunicòsele tambien el Don de Consejo, para elecciones i determinaciones raras i admirables. Tal fue la de descalçarse a solas en Duruelo, para dar principio a su Reforma, la de salirse de la carcel de Toledo, la de abalançarse al impetu de un crecido rio, para llegar a socorrer un hombre q̃ estaba en peligro de su vida i de su alma: la de no buscar el sustẽto necesario, fiado en sola la Providẽcia divina, i la de pedir a Dios determinadamente trabajos i desprecios: irse a morir al Convento menos acomodado, i en manos de quien le era menos bien afecto; con otras semejantes determinaciones de su heroico valor. El Don de Fortaleza, con que (excitado el brio de la parte irascible, solo para romper dificultades que impiden la Virtud) conquistaba, arrebatando violentamente el cielo; se manifestò en todo el discurso de su vida, llena siempre de vitorias ilustres contra el 1 Demonio, 2 Mundo, i 3 Carne. Tenia al 1 Demonio tan vencido i amedrẽtado, como lo dio a entender (demas de infinitos otros casos) el que sucedio en una Iglesia, donde el Siervo de Dios *FRAI IOAN* estaba confesando. Viose salir de un rincon della una gran tropa de Demonios, que en diversas i horribles figuras se acercaban a las personas que alli estaban orando, para inquietarlas i distraerlas: pero cuando llegaban a descubrir la vista del Varon santo, se retiraban i bolvian a esconder, no osando parecer en su presencia. La vitoria que alcançò del 2 Mundo le costò poco; porque con una superioridad, como nativa, hollaba toda su vanidad, sin hazer caso della, aun para imaginarla, porque dezia: *Todo el mundo no es digno de un pensamiento del hombre, que a solo Dios se debe; i asi cualquiera pensamiento que no se tenga en Dios, se lo hurtamos.* Pero aunq̃ la vanidad mundana

Universidad de Deusto
Biblioteca

mundana le dio poco cuidado, la contradicion de los hombres mostrò los quilates de su heroica Fortaleza, no vencida en una larga i estrecha prision de nueve meses, en una persecucion domestica apretada; en una enfermedad de su muerte cõgoxosa, i en otras muchas ocasiones, donde la contradicion i aprieto le serenaba mas el coraçon; i asi solia dezir: *No tengas sospecha cõtra tu hermano; q̃ perderas la paz i pureza del coraçon.* Ya la rebeldia i halagos de la Carne, oprimidos del señorio superior q̃ en su virtud sentian, no le osarõ acometer. Antes bien parece se le avia concedido un general dominio sobre esta bestia indomita; pues no solamente en su persona, sino tambien en las agenas la enfrenaba cõ su presencia, con sus vestiduras, con sus cartas, con su retrato, i aun con sola su memoria, como queda dicho. Porque esperimentaron algunas personas, que estando gravissimamente tentadas de sensualidad, solo con acordarse del Venerable Padre, se detenian las pasiones, i moderaban los afectos, i no osaba bullir en su alma un pensamiento menos limpio, como ni en su cuerpo exitarse alguna rebelion. Ora esto fuese, porque los demonios que suelen embravecer estas pasiones, viendole aun representado en la imaginacion de los que tentaban, huian; ora por algun singular privilegio concedido a su Castidad, para que no solamente fuese preservativa i perfetiva en el, sino tambien en los demas, con una maravillosa como difusion de su virtud: que todo es declarar la eficaz redundancia de su heroica Fortaleza contra la Carne i el Demonio. Pero adõde mas noblemente se descubrian los brios deste Don, fue en el deseo del Martirio, empresa propia del animo fortalecido en Dios. Invidiaba à los Martires (como èl dezia) no tanto la gloria que alcançaron, cuanto la ocasion que

que avian tenido para alcançarla; la cual suplia el ferviente Varon con pruebas tan esforçadas de Martirio, señalando tirano i verdugo que lo açotasen; que (aunque en representacion) ofrecia a Dios un sacrificio mui cruento, derramando abundancia de sangre, encendido en un generoso ardor de padecer; bien que con lastima i admiracion de los que con forçosa obediẽcia le maltrataban. La Piedad infundida del Cielo, con que el Venerable Padre atendia al culto i veneracion debida à Dios, se manifestaba mucho en la reverencia con que trataba las cosas sagradas; en el fervor i puntualidad con que celebraba los Oficios Divinos; en la devocion con que fuera del Coro rezaba siempre de rodillas; mostrando, en todo lo que pertenecia al sagrado culto, una particular aplicacion i estima afectuosissima. En el Temor de Dios (que es el ultimo de los siete Dones) no excluido como servil, sino abraçado de la caridad como filial, fue criado desde su niñez este insigne Varon. Era tan cuidadoso i amoroso el Temor santo en èl, que no consentia en su alma cosa que pudiera desagradar a los ojos de Dios; por donde *vino à alcançar una limpieza de coraçon tan pura; q̃ no se sabe la mancha se jamas con advertida imperfecion*, como sus Confesores testifican. Con todo eso, no confiado en tan esperimentada inocencia, solia dezir a sus hijos: *No nos aseguremos, hermanos; miremos un David, un Salomon, i un Iudas*: i para mas hazerse, i hazerlos cautos contra las asechanças del Demonio, Mundo, i Carne, compuso un tratadillo, que intitulò, *CAVTELAS ESPIRITVALES*, donde con admirables documentos instruye i previene al alma, para conocer i evitar los ardides destos tres enemigos suyos. No se hallan sobre todos los dichos Dones, sin

la compañia de aquellos actos virtuosos, que por ser en su exercicio dulces i suaves, se llaman Frutos del Espiritu Santo; i por la mayor excelencia i perfecion de algunos dellos, con que parecen participar algo del estado de la gloria, se llaman en la Escritura Bienaventuranças. Vnos i otros se vieron exercitados en la vida del Venerable Padre, como de lo dicho se colige, i se declarará mas en su Historia. Ni le faltaron tampoco las Gracias, que la Teologia llama, *Gratis datas*. Por que las de Sabiduria, Ciencia, i Fè, le sublimaron a un conocimiento superior, asi de los misterios divinos, como de los efetos criados, ordenado al aprovechamiẽto de las almas. Las de 1 Sanidad, 2 Milagros, 3 Discrecion de espiritus 4 i Profecia estan en sus palabras i obras tan repetidas, cuanto manifiestas en lo que de su vida avemos referido, i resta por dezir. Solo añadirè, para mas comprobacion destas Gracias, un exemplo en cada una. 1 Estando Isabel de la Encarnacion, Carmelita Descalça en Granada, apretada de una enfermedad, i con peligro manifiesto de la vida llamaron al Venerable Padre, para administrarle los Sacramentos; el cual, despues de averselos dado, al despedirse, le puso las manos sobre la cabeça, diziendo las palabras del Evangelio de san Marcos: *Super ægros manus imponent, & benè habebunt*, i al punto la Enferma sintio un sudor, que la aliviò, i luego conocida mejoria, i al fin salud. 2 Salio una vez a conjurar una tempestad a la huerta en su Convento de Granada, i con llover mui rezio i por gran rato, no le tocò del agua, ni una sola gota; maravilla! parece, que solo en ostentacion del Divino poder ~~procedia~~. 3 Recibiose en un Cõvẽto de nuestras Descalças una Novicia de gran fama de santidad a instancia de un señor Obispo, i otras personas

sonas graves; i antes que al Venerable Padre le avisaran cosa alguna en descredito de la Novicia, escrivio desde Granada, donde era Prelado, a la Priora, que en todo caso la echasen, que no convenia para la Religion. I asi se vio luego, conociendose que era un espiritu mui engañado del demonio. 4 Siendo el Venerable Padre Provincial, enfermò gravemente en Guadalcaçar, i llegò tan al estremo, que dixo el Medico, moriria sin duda de aquella enfermedad; pero el Profetico Varon respondio con sosiego: *Padecerè mucho, mas no morirè deste mal; porque aun no està la piedra acabada de labrar*, i asi fue. Restan las dos ultimas Gracias, de Variedad de lenguas, i Interpretacion de lenguages. I aunque de la primera, por no aver sido necesario su uso, no hallamos exemplo en la vida del Siervo de Dios Fr. *IOAN*; pero de la ultima ai muchos i maravillosos testimonios; porque de las cosas de Dios (a cuya declaracion se ordenan estas Gracias) hablaba tã alta i eficazmente que suspendia con suavisima dulçura las almas; i haziendolas olvidar de si, las trasponia en Dios. Dexò lo que le pasò a nuestra Madre santa *TERESA* en Avila con èl, hablando del Misterio de la santisima Trinidad, de que se ha hecho mencion arriba: i solo digo lo que sucedia à otras muchas personas; las cuales se embebian tanto en oìr aquella lengua del cielo, que dexaban, o dilataban muchas vezes por esto la comida, i otras estando en ella, se olvidaban de comer su pan. Por esta causa le llamaban unos, divino Encantador; otros Querubin encarnado; otros Doctor Extatico; i otros Maestro del Cielo; buscando titulos i renombres, con que significar el poderio i suavidad de sus dulces palabras. Otras innumerables

Gracias, Dones, i Virtudes se pudieran referir deste insigne *VARON*; las cuales, porque exceden la capacidad deste Dibujo, dexamos para el retrato principal de su Historia; pero las que avemos aqui delineado, bastan a dar alguna particular noticia de la riqueza i tesoros que Dios puso en su alma, como en Erario celestial.

1591. *Enfermedad ultima del Venerable Padre.*

13 *TAL* i tan altamente le tenia dispuesto aquel Señor, que hasta sublimar las almas de sus Siervos al grado de santidad, para que las tiene destinadas; no cesa jamas de enriquezerlas con Dones superiores, cuando queriendo dar à esta de nuestro santisimo Padre Frai IOAN el ultimo colmo de perfecion i merecimientos, i tras ellos, el cielo i gloria que les correspondia, le embiò los primeros acidentes de su postrera enfermedad. Cayò enfermo de unas calenturas en el Convento de la Peñuela; i porque alli no avia comodidad para curarse los Religiosos, por estar en soledad este Convento, fue forçoso llevarle a otro de los que estaban en poblado. Dieronle a escoger el de Baeça, ò el de Vbeda, que eran los mas cercanos, i escogio el de Vbeda; porque avia en èl un Prior que le tenia gran aversion, i no era el Venerable Padre conocido en aquella ciudad; mas en la de Baeça, como Fundador que avia sido de aquel Colegio, era mui conocido i estimado; i mucho mas del Prior, que le era bien afecto: notable resolucion, bien contraria à la prudencia deste mundo! En el camino viendole sus compañeros con un mortal hastìo, i obligandole a dezir, que comeria? respondio, que unos esparragos: pero como no fuese tiempo dellos, por ser yà fin del mes Setiembre, i parecer imposible hallarlos entonces, se

se encogieron i lastimaron los que iban con èl, no pudiendole acudir con aquel alivio. Mas llegando al rio Guadalimar, detenidos para descansar un rato, hallaron sobre una piedra, dentro del mismo rio, un manojo atado de esparragos mui frescos i lindos, con que nuestro Señor milagrosamente acudio a la necesidad i consuelo de su Siervo: aunque èl quiso disimular el favor, diziendo, sele avrian olvidado à alguno, i mandando poner sobre la piedra el precio dellos, con que dexò a los compañeros no menos edificados de su humildad, que admirados i ciertos del milagro. Llegado a Vbeda, se le acrecentò el mal de las calenturas con una llaga que de una inflamacion se le hizo en el pie derecho, en el mismo lugar, donde Cristo nuestro Señor tuvo la del clavo; i al rededor desta, en forma de Cruz, abrieron los Cirujanos otras cuatro mui grandes, que para cura de la primera fue necesario; dando el Venerable Padre muchas gracias al Señor, porque en solo un pie, i en forma de Cruz, le avia dado su Magestad una como representacion de sus cinco llagas sacratisimas. Esta consideracion era en el tan humilde, que querian do un Religioso hazer misterio de las llagas, como que fueran impresion de las de Cristo, lo sintio notablemente el Santo, mostrando en las palabras i el semblante algo demudada su ordinaria modestia, i mansedumbre. Sacaronle dellas mucha cantidad de Materia de tan maravillosa virtud, que, oliendo suavemente, los paños empapados en ella curaban enfermedades, i quitaban dolores, cuando el Venerable Varon los padecia en la suya intensisimos. Del olor fue evidente prueba lo que sucedio a una señora de aquella ciudad, llamada Maria de Molina, i a sus

dos hijas, Ines i Catalina de Salazar, que por la devocion que al Siervo de Dios tenian, lavaban ellas mismas los paños i vẽdas que de la pierna fistolada le quitaban. Entre los cuales, como una vez les llevasen a caso los de otro Religioso tambien llagado, los conocieron ellas por el mal olor, como a los del Venerable Varon por el bueno que despedian de si: que hasta en la corrupcion de los Iustos ai fragrancia del cielo. La virtud milagrosa de aquella misma Materia se manifestò en las curas que se hizieron con los paños bañados en ella: porque solo por averse llevado a lavar con ellos los del otro Religioso llagado, les pegaron su virtud, i dieron salud al Religioso: aplicados al estomago de un mercader llamado Iuan de Cuellar, le libraron de un rezio dolor que padecia: puestos en los ojos a Francisca Iseo de Torres, que tenia para perder el uno, le fueron saludable colirio: rodeados a una pierna quebrada i tullida de un hombre que andaba con muletas, se la consolidaron i sanaron del todo; como tambien a un braço, que a una criada de doña Geronima Enriquez de Caruajal, llamada Antonia, se le avia quebrado i hecho hastillas. I desta manera curaron muchas personas en enfermedades i acidẽtes notables, con la medicina destos paños. Pero lo q̃ singularmẽte manifiesta la virtud i suave olor de aquella Materia milagrosa, es, que aviendo encontrado un Religioso del mismo Convento en aquella sazon una escudilla entera della, juzgando era algun potaje mui sabroso, se la bebio toda, no solamente sin asco, pero con sumo gusto, como despues, cuando supo lo que era, testificò, ni arrepentido, ni asqueroso. Todo lo cual admira mas, cuando se considera, que de su naturaleza aquel humor era tal, que gastaba i corrompia al Venerable Padre la carne, i aun

aun los huesos. Cundiò pues el mal venenoso por todo el cuerpo, donde en varias partes levantaba tumores, i abria bocas, q̃ le tenian en todos sus miembros cõdolido, i a imitacion de su Señor, desde la planta del pie hasta la cabeça, hecho una llaga. Fue necesario prender una soga del techo, para que asido a ella, como otro San-Geronimo, pudiera rodearse en la cama. Crecian cada dia los dolores i aprieto de la enfermedad, no creciendo el alivio i consuelo humano; antes faltando mas cada dia, ya por la sequedad i desvios del Prelado, ya por la pobreza de la casa, ya por otras incomodidades della, que era lo que de industria el mismo se buscò, viniendo a este Convento. Pero como si le sobrarã alivios (q̃ para el Iusto son los trabajos) estaba nuestro pacientisimo Iob en medio destas angustias con un rostro sereno, alegre, i humilde, agradeciendo a todos la caridad qne le hazian, i pidiendoles perdon de la pesadumbre que les daba. Dezian los Medicos i Cirujanos que le curaban, ser los dolores que padecia intensisimos, i que era heroico i milagroso esfuerço de paciencia, no quexarse, ni mostrar en ellos sentimiento, como si no fuera capaz de alguna alteracion. Hallabanle muchas vezes entre sus dolores arrobado; i algunas era necesario que el Medico ò Cirujano esperasen a que bolviese en si, i aun en medio de las curas mas penosas, tal vez se les trasponia. Divulgòse por la Ciudad la fama de su santidad, i començaron a visitarlo i a clamarlo por Santo. Quisieronle un dia ciertos devotos seglares recrear con una musica, i al fin lo hizieron, aunque èl lo resistio. Mas despues della, preguntado por un Religioso familiar suyo, que le avia parecido? dixo: *No lo oì, porque el Señor me ocupò en otra mejor*; consolandole sin duda su Magestad con algun alivio

del cielo, en premio de no querer admitir los de la tierra. Otra vez se procurò lo mismo; i estando ya para cantar los Musicos, los hizo despedir con humilde agradecimiento, diziendo al mismo Religioso: *No es justo busque yo alivios en la Cruz, donde Christo hallò solo tormẽtos.* Tan arraigado estaba en su coraçon el amor a los trabajos, tanta era el ansia que tenia de padecer a imitacion de Christo.

1591. *Su admirable muerte.*

14 ACERCANDOSE yà el tiempo de su Muerte, aunque mucho antes se la avia revelado nuestro Señor, aora de nuevo le previno con su noticia la Sacratisima VIRGEN, un dia Sabado, i visperа de su limpisima CONCEPCION; dandole a entender, que el Sabado siguiente, otava de su Festividad, i asi por ambas razones dia suyo, moriria a la hora de Maitines. Començò desde entonces el dichoso Enfermo a preguntar, cada mañana, el dia que era: tan absorto estaba yà en la eternidad, i tan olvidado del tiempo. Dixole en uno destos el Medico, que ya estaba cercana su muerte; i respondio lleno de gozo: *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus.* I añadio: *Yà con la buena nueva nada me duele.* Quisieronle dar luego el Viatico; mas èl dixo: *Tiempo ai, yo avisarè, cuando sea hora.* El Iueves en la tarde, preguntado i sabido el dia, pidio le diesen el santisimo-SACRAMENTO, el cual recibio por Viatico con gran devocion, a la misma hora que el Señor en tal dia lo avia instituido i recebido. Deseosos algunos de quedar con prendas i reliquias suyas, le pedian les dexase el habito, ò Breviario, ò cosa semejante; mas el les respondio: *Yo soi pobre, i no tengo cosa alguna, todo es de mi Prelado.* Hizo se lo llamasen, i con humildad grande

de le dixo: *Por amor de Dios pido a V. Reverencia, me mande dar un habito de limosna, para que me entierren con el.* Viernes dia de Santa Luzia, preguntando el dia que era, i dichoselo, no preguntò mas por el dia, sino mui a menudo por la hora, i una vez añadio: *Pregunto, que hora es; porque, gloria à mi Dios, he de ir esta noche à cantar los Maitines al cielo.* Desde este punto se començò a recoger mas, i suspender todo en Dios. Pidio a las cinco la Extrema-Vncion, i tras ella, con profundisima humildad, perdon a todos los Religiosos, i ellos a èl su bendicion, i que les dixese alguna cosa, para consuelo i documento suyo: lo cual hizo el Siervo de Dios, por mandarselo asi el Padre Provincial Fr. Antonio de IESVS, su antiguo compañero que estaba presente. Dichas algunas palabras de suma edificacion, bolviose a suspender; i a las ocho preguntò, que hora era, i sabida, dixo: *Que aun me falta tanto que estar en esta vida?* A las nueve bolvio a pregũtar lo mismo; i aviendoselo dicho, repitio: *Que aun me faltan tres horas?* I añadio: *Incolatus meus prolongatus est.* A las diez, oyendo una cãpana, pregũtò, a que tocaba; i respõdiendole, que a Maitines en un Convento de Monjas, dixo: *I yo tambien por la bondad de mi Dios, los irè a dezir con la Virgen al Cielo.* I luego enternecido con esta dulce memoria de la sacratisima VIRGEN, hablando con ella, le dixo: *Gracias os doi infinitas, Reina i Señora mia, por este favor que me hazeis, en querer salga desta vida en vuestro dia Sabado.* Media hora antes de las doze, dixo: *Ya se llega mi hora, avisen a los Religiosos.* Acudieron luego todos, rodeando su lecho con velas encendidas, i con mas encendida devocion. Dixeronle la Recomendacion del alma, à los cuales ayudaba el mismo VARON Santo: i despues

pues de aver repetido algunos verſos de Salmos, i ſentencias tiernas del libro de los Cantares, ſe bolbio a ſuſpender, elevado en oracion con un Criſto en las manos. Llegandoſe ya la hora de las doze, dexado el Criſto, metio ambos braços debaxo de la ropa, i con mucho ſoſiego i aſeo, ſe compuſo èl miſmo todo ſu cuerpo con ſus propias manos: i hecho eſto, bolviendo a tomar el Criſto, començò con inefable ternura a regalarſe con èl, enterneciendo a todos los preſentes. Vioſe a eſte tiẽpo, poco antes que eſpiraſe, un globo de luz, como de un fuego mui claro i hermoſo, que rodeò todo el cuerpo del Varon ſanto: i era tanta la claridad deſte reſplandor, que ofuſcaba la de veinte i tres velas, que en el altar i manos de los Religioſos ardian en aquella celda. I en medio deſta gran luz ſe via eſtar aquel abraſado Serafin como un Sol reſplandeciente, i transformado todo en Dios; a imitacion del glorioſo San-Andres, a quien aviendo imitado en el amor de la Cruz, era juſto pareciеſe en la gloria de la muerte. A eſta ſazon dadas las doze de media noche, tocò la campana del Conven to a Maitines, i preguntando el Venerable Siervo de Dios, a que tañian, i reſpondiendole que a Maitines, abrio blandamente ſus ojos, i paſandolos alegre i amoroſamente por todos los circunſtantes, como deſpidiendoſe dellos, è imprimiendo en cada uno con la viſta el coraçon, con una voz alegre i gozoſa, dixo: *Al cielo me voi a dezirlos* I luego llegando ſus benditos labios a los pies ſacratiſimos del Criſto que tenia en las manos, le entregò blanda i ſuavemente el alma, diziendo: *In manus tuas Domine, commendo ſpiritum meum*; con que eſpirò al principio del Sabado (como el avia dicho) dia decimoquarto del mes de Diziembre, del año del Señor de mil i quinientos i noventa i uno, ſiendo de edad de cuarenta

cuarenta i nueve años, i aviẽdo empleado los vltimos veinte i tres en la Deſcalcez de ſu Reforma, a que èl avia dado principio.

15 *ERA* de eſtatura entre mediana i pequeña; el roſtro de color trigueño, flaco, pero bien proporcionado; calva venerable, i frente eſpacioſa; los ojos negros, manſos i ſuaves, nariz igual, que tiraba algo à aguileña; la boca, labios i barba, con todo lo demas de ſu roſtro i cuerpo en debida proporcion: todo el ſemblante grave i apazible, i ſobremanera modeſto, en tanto grado, que ſola ſu preſencia i compoſicion eſterior componia a los que le miraban, i repreſentaba un no ſe què de ſoberania celeſtial, con q̃ movia à venerarle, i à amar a Dios. Quedò ſu roſtro, acabado de eſpirar, con un baño de reſplandor admirable. Sintioſe en la celda un olor i conſuelo maravilloſo. Salia del cuerpo del Varon Santo tan grande fragrancia, que ſe eſtendio por todo el Conven to. Pero que mucho, ſi ſe acabo aqui de quebrar el alabaſtro de aquel unguento precioſo, que deſpedia de ſi el buen olor de Criſto? Los Religioſos i Seglares todos que alli eſtaban, le beſaron luego los pies, i ſe repartieron los pobres deſpojos de ſu habito, tunica, Breviario, i lo demas que le avia tocado, o ſervido en la enfermedad, como reliquias mui precioſas. Al punto que eſpirò, ſe aparecio en la ciudad i fuera della à muchas perſonas devotas; i en eſe miſmo llegò a la porteria dando vozes un hombre, que le dexaſen ver al Santo, que le acababa de librar de un evidentiſimo peligro de muerte: que aun en la ſuya pudo IOAN, como Criſto, dar vida, i ofrecer a un delincuente el Paraiſo. Enterrandole, acudiendo toda la ciudad con inumerable concurſo, i obrando nueſtro Señor prodigioſas maravillas, que ſe diran en ſu Hiſtoria. Vioſe las noches ſiguientes ſalir

una

1591. *Su Figura, Entierro, Traſlacion, i fama de ſantidad.*

una gran luz de su sepulcro, i cada dia nuevos milagros, que se hazian con las vendas i ropa, i todo lo que avia tocado al Venerable Varon; manifestando su Magestad por mil caminos la grandeza de santidad deste su Siervo, i la alteza de la gloria que con ella avia merecido. Pasado un año, queriendole trasladar, al desenterrarle, le hirio a caso un golpe en el cuerpo de donde salio agua i sangre viva: prodigio notable! i parece que un remedo del efeto de la lançada que se dio a Cristo. Dexòse por entonces entero i fresco como se avia hallado; i despues de algunos años secretamente se sacò de Vbeda, mostrando por el camino su rabia con espantos el demonio, su proteccion con milagros Dios. Trasladòse finalmente el bendito cuerpo (como èl lo avia profetizado) a Segovia, donde es venerado en un magnifico sepulcro, a cuya obra ayudò la piedad i largueza del Catolico Rei nuestro señor don Felipe III. q̃ està en gloria. Tambien en Vbeda, que aviendo reclamado i pleiteado en Roma por el sacro despojo, alcãçò por cõcierto parte de sus Reliquias para venerarlas, i hõrar la memoria de tan esclarecido Varõ, se ha labrado en el lugar de su primera sepultura un grandioso Oratorio. Obras ambas de la devocion que nuestro Padre General Fr. IOAN DEL ESPIRITV SANTO tiene a este gran Padre nuestro. La Fama grande de su santidad, en vida i en muerte, se comprueba con muchos i calificados testimonios; pero valga por todos uno solo de nuestra gloriosa Madre i Fundadora santa TERESA, la cual, assi viviẽdo, como despues de muerta calificò el espiritu i santidad del Venerable Padre muchas vezes. Entre otras, siendo aun viva la Santa, i el Siervo de Dios Fr. IOAN, Prior del Convento llamado el Calvario en Andaluzia, escrivio a la Madre

dre Ana de IESVS, Priora entonces de las Descalças de Veas, que se le quexaba de no tener Maestro espiritual con quien comunicar su alma, estas formales palabras: *En gracia me ha caido, hija, cuan sin razon se quexa; pues tiene allà a mi Padre Fr. IOAN DE LA CRVZ QVE ES VN HOMBRE CELESTIAL I DIVINO. Pues yo le digo a mi hija; que despues que se fue allà NO HE HALLADO EN TODA CASTILLA OTRO COMO EL, NI QVE TANTO AFERVORE EN EL CAMINO DEL CIELO. No creera la soledad que me causa su falta. MIREN QVE ES VN GRAN TESORO EL QVE TIENEN ALLA EN ESTE SANTO; i todas las desa cachadas estan, i se hallaràn mui adelante en todo lo que es espiritu i perfecion. POR QVE LE HA DADO NVESTRO SEñOR PARA ESTO PARTICVLAR GRACIA.* No menos grande, i mas admirable es el testimonio que la misma Santa ya gloriosa ha dado en abono del Venerable Padre, ya tambien difunto, desde el cielo. En el Convento de las Carmelitas Descalças de Granada, un dia despues de puesto el Sol, vio la Madre Maria de San-Pablo, salir un resplandor i rayo de luz de una Imagen de nuestra santa Madre, que avia en una Ermita de la huerta. Admirada desto, reparò adonde se terminaba el rayo, i hallò que en un papelito, en el cual estaba embuelta una reliquia de nuestro Venerable Padre Frai *IOAN DE LA CRVZ*, que se le avia caido alli a una Religiosa, como se supo despues; alçòle, i con esto cesò la luz, pero no la admiracion que causò en todos los que supieron, cuan a lo milagroso i glorioso avia manifesta-

do

do santa *TERESA* lo que estimaba al Venerable P. *IOAN*. Dixo aora la Santa con este resplandor lo mismo que antes avia dicho con el de sus palabras: que en abono de tan esclarecido Varon no se puede hablar menos que con palabras del cielo, ò con rayos de luz. Con este duplicado testimonio (probado el primero en las informaciones hechas para la Beatificacion del Venerable Padre, i el segundo en las de nuestra Santa Madre, i ambos remitidos a Roma) queda bien calificada la fama i opinion de Santo, que en vida i muerte ha tenido i tiene este insigne Varon.

1591. *Milagros despues de muerto.*

16 *AVNQVE* son inumerables los milagros que se han comprobado, i remitido para su ultima calificacion a Roma, solo referirè algunos brevemente, para mayor gloria de Dios i de su Siervo. En Vbeda à una niña, hija de don Bartolome de Ortega, que estaba agonizando de enfermedad de viruelas, le llevaron la Reliquia de un Pie del Venerable Padre, que ai en aquella ciudad; i tocandole con ella, cobrò luego tan repentina i entera salud, que pudo al punto hablar, comer, i dormir, i mui en breve andar en su carretonzillo como antes, con admiracion de todos los que supieron el suceso: por el cual la llamaban: *La Niña del Milagro*. Doña Iuana Godinez de Sandoval, hija de don Francisco Godinez de Sandoval, acometida de un repentino accidente de frio i calentura, vino al quinto dia, ya desauziada, à batallar ultimamente con la muerte, a cuyas manos rindio (al parecer de todos) hasta las ultimas armas de la vida. Llorada ya por muerta, le aplicaron la Reliquia del bendito Pie sobre el pecho, con la cual (ò admirable caso!) luego, la que parecia difunta, se abraçò i bolvio en si, tan buena i sana, que levantandose aquel mesmo dia, quiso ir a visitar el sepulcro del Venerable Padre,

Padre, si no se lo impidieran los suyos, que atonitos del caso, no acababan de creer, fuese aquella su hija: por tan muerta la tenian yà. Lo mismo sucedio alli a otra señora, llamada doña Luisa Vela; la cual apretada de una gravisima enfermedad de apoplexia, i ocupada de un mortal parasismo, parecio aver finado del todo; negando a las mas fuertes i curiosas pruebas de los Medicos aun los menores indicios de respiracion i sentimiento. Tocaronla con la misma Reliquia i al punto parece se le infundio alma, sentido, habla, i consuelo. Pero no quedando entonces del todo sana, al quinto dia, con segunda visita, i toque de la misma Reliquia, estando abraçada con ella, i pidiendole a Dios salud entera por medio del Venerable Padre, se hallò subitamente buena i fuerte, i con tan entera i milagrosa salud, que obligò a los Religiosos circunstantes a cantar, en hazimiento de gracias, un *Te Deum laudamus*, concurriendo gran numero de pueblo a la fama de tan ilustre milagro. No fue menor el que nuestro Señor obrò con un hijo de don Francisco de Narvaez, llamado Rodrigo, de edad de veinte meses: el cual aviendo caido de un corredor mui alto, i estrelladose en las losas de un estãque, echaba por boca, narizes i oidos sangre, i algo de los sesos. Agonizando ya el Niño sin esperança de vida, le aplicaron a la cabeça la Reliquia del Venerable Padre, i a su toque (ò rara i divina virtud!) cesò luego la sangre, confortòse la cabeça, consolidaronse los huesos, i todo el cuerpo del Niño se reparò de suerte, que dentro de dos dias, desmentia ya con la salud presente la desgracia pasada. Otros muchos milagros i maravillas ha obrado nuestro Señor en la misma ciudad, por medio de aquel bendito Pie,

de

de quien parece se sienten holladas con superioridad las fuerças de la Muerte. Lo mismo tambien se ha visto en otras partes con las Reliquias, Invocacion i Retratos deste Siervo de Dios. En Baeça estando el Maestro Francisco Perez de Andrada, Canonigo de Iaen, apretado de un dolor de hijada vehementisimo, se puso sobre la parte del dolor una estampa del Santo, i al punto cesò el mal, i quedò bueno. En Iaen, Dona Luisa de Valençuela i Quesada avia dos años estaba tan sorda, que ningun ruido ni voz oìa; i aplicandole una estampa del Santo, subitamente oyò cõ toda claridad, i quedò con este sentido perfetamente sano. En Veas, estando Ana de IESVS, Carmelita Descalça, con unas bascas de estomago que la afligian mucho, aplicando à aquella parte un poco de tierra del sepulcro del Santo, se le quitaron luego. En Granada, estando Doña Catalina de Peñalosa actualmente con el frio de una rezia terciana, poniendole una reliquia del Santo, cesò luego el frio i la terciana no bolbio. En Almeria, el Padre Frai Alonso de San-Iosef Carmelita Descalço, estando su Madre con un vehemente dolor de xaqueca, le puso un bonetillo de estameña parda, que avia servido al Santo en su enfermedad, i al punto se le quitò el dolor i quedò buena. En Malaga, a Mencia de San-Iosef Carmelita Descalça, llena por mucho tiempo de dolores i achaques, sin esperança ya de remedio humano, puso sobre la cabeça el Padre Provincial Fr. Bernardo de la Concepcion un dedo del Santo; i cobrò tan repentina i fuerte salud, que al otro dia pudo seguir el rigor de la observancia. En Cordova, a una Religiosa Carmelita Descalça, apretada de otro semejante accidente, le pusieron un sombrero del Santo, que dexò en aquel Convento el Padre Frai Diego de la *CONCEPCION*, i luego cesò todo el mal. En Andujar, a un hijo de Diego de los Rios, agonizando de una calentura continua i malicioſa, tocandole con una cadena que avia ceñido el cuerpo del Santo, i estaba aun manchada con su sangre, repentinamente mejorò, i estuvo luego bueno. En Caravaca curò una Religiosa Carmelita Descalça de una grave enfermedad que tenia en el pecho, con una Reliquia del Venerable Padre. En Lisboa, aviendose cortado un carpintero, que trabajaba en nuestra casa, la mitad de un dedo que cayò en tierra, le puso el Padre Prior Fr. Bernardo de la *CONCECION*, otro que tenia del Santo en la llaga, i al punto cesò la sangre i el dolor; i pudo el hombre continuar su trabajo. En Madrid, a Doña Catalina de Aguilar, muger del Licẽciado Bernardo Ochoa de Salinas, se le hendio de una caida un labio, en el cual le dieron dos puntos; pusose sobre la herida un dedo del Santo, i cuando bolbio el Cirujano hallò curado el labio, i los puntos sueltos, sin otra señal mas de una raya blanca mui sutil en el lugar de la herida, con no pequeña admiracion de los presentes, i particularmente del Cirujano, que tocò la herramienta de su oficio en la reliquia del Santo, para que le comunicase aquella milagrosa virtud. En Segovia, pasando don Luis de Lima por una calle, le llamaron de una casa, para q̃ con otras muchas personas socorriera a una muger, q̃ con terrible mal de coraçon se daba grandes golpes por las paredes: pusole sobre el coraçon una Reliquia que traia del Venerable Padre, i al momento se le quitò el mal en medio de su mayor furia. En medina, Geronima de San-Aguſtin Carmelita Descalça, no acabando de creer el suave olor que las demas Religiosas sentian salir de un braço que alli tenian del Venera-

ble Padre, se llegò un dia cõ esta curiosidad a venerarlo i fue tãta la fragrãcia i tan divino i vehemẽte el olor q̃ percibio, q̃ acompañando a las demas q̃ sintierõ lo mismo, derramò muchas lagrimas de devociõ, admirada de tan gran milagro. En Salamãca Maria de Iesus Descalça Carmelita, apretada de un rezio dolor de costado, estaba ya mui vezina à la muerte, i poniendole una Reliquia del santo Padre, repentinamẽte mejorò, cobrando enteramẽte salud. En San-Estevã de la Sierra, lugar cerca de la Peña de Frãcia, viẽdo Fr. Martin de San-Iosef Carmelita Descalço, a una muger apretada de tercianas mui rezias, le dio àbeber un poco de agua tocada cõ una Reliquia del Siervo de Dios, i luego sin mas dilaciõ se sintio buena i libre de su mal. No puedẽ reduzirse a tã breve sumacomo esta, las maravillas q̃ Dios ha obrado i obra por interceſiõ de su grã Siervo Fr. *IOAN*, porq̃ apenas ai ciudad, ni parte alguna, adonde aviendo llegado su noticia no aya llegado juntamente con ella el remedio a toda enfermedad, como se dirà largamente en su mayor Historia. Remato aora la deste Dibujo, cõ lo que sucedio a un Religioso nuestro, poco afecto al Venerable Padre, en cuyas Informaciones, pidiendole su dicho, respondio con un desden i cierto modo de desprecio: *Que tengo de dezir del Padre Fr. IOAN?* Con cuya ultima voz quedò totalmente mudo, sin poder hablar palabra, por mas que se esforçaba. Conocio cõ la pena su culpa, i compungido pidiendo perdon al Venerable Padre, le desatò Dios la lengua, la cual empleò de alli adelante en dezir i publicar loores del Siervo de Dios Fr. *IOAN*, cuya honra se vio zelar el cielo mismo.

Aparicio nes glorio sas despues de su muerte

16 A los milagros añadiremos algunas de las Apariciones milagrosas, en que, despues de su dichoso falleci miẽto se ha mostrado el Venerable Padre glorioso a muchas personas sus devotas. Aparecioſe en la ciudad de Vbeda

Vbeda, acabãdo de espirar a Luisa de la Torre, muger mui espiritual i virtuosa: la cual siendo arrebatada en el espiritu, le vio con su habito lleno de resplandor, i que estando de rodillas, i los ojos alçados al cielo, sustentaba en sus ombros la Iglesia i Convento de los Padres en la forma que despues se labrò. En la misma ciudad i noche visitò a Doña Clara de Venavides, que le avia regalado en su enfermedad, a la cual, estãdo durmiẽdo, despertò la criatura q̃ traia en el vientre, q̃ alboroçada con la presencia del Santo, daba, como otro Niño Ioan saltos de plazer. Aparecioſe tãbien en esta ciudad el año de 1607. en el aire, deteniendo i esparciẽdo un horrible nublado q̃ amenaçaba à Vbeda i su termino, hecho Patrõ i amparo desta ciudad. Aqui mesmo se apareció a Iuã de Vera, q̃ aviẽdole un cohete cegado un ojo, i sanado repẽtinamẽte la Reliquia del Venerable Padre, bolbio a cegar porq̃ no le dexabã levantar a oir Misa, i dar gracias al Sãto: oyò interiormẽte su voz, q̃ le dixo, se levãtaſe i fuese a la Iglesia; i haziẽdolo asi quedò del todo bueno. En Iaen se aparecio a la Madre Isabel de la Encarnaciõ, cõsolãdola en un grãde aprieto i afliciõ de espiritu, i echãdola su bẽdiciõ. En Cordova visitò en cõ pañia de nuestra Madre S. *TERESA*, a la Venerable Madre Maria de Iesus Priora de aquel Cõvẽto. En Segovia se aparecio a las Madres Beatriz del Sacramẽto i Ana de S. Iosef, q̃ le vierõ cõ su habito de Descalço, pero chapeado de oro i la capa sẽbrada de estrellas, i con una corona de oro en la cabeça. En la misma ciudad le vio una persona mui espiritual, lleno de gloria i resplandor con una guirnalda de flores mui hermosas, la cual aparicion examinò i aprobò Don Iuan de Orozco i Cobarruvias, Confesor de esta persona, entonces alli Arcediano, i despues Obispo de Surgento. En Almodòvar se aparecio a la Madre Mariana de

IESVS, a quien estando mui afligida en aquella Fundacion, consolò i prometio bolberia à su Convento de Granada. En aquella ciudad le vio glorioso dos vezes una Religiosa Capuchina llamada Iustina, que en un gran desconsuelo invocò su favor, i alli mismo en ocasion semejante se aparecio a Doña Luisa de Segura, muger mui principal i virtuosa. En Medina-delcampo se aparecio al mui Venerable i devoto varon Francisco de Yepes su hermano, donde en compañia de la Virgen Santisima, i otros Santos, le consolò: visitòle tambien estando enfermo en Salamanca, confortandole, i diziendole como avia de sanar. Al Padre Fr. Diego del Sãtisimo-*SACRAMENTO*, apretado de una enfermedad en Alcaudete, se le aparecio el Santo, i dixo, estaria luego bueno, i predicaria el dia siguiente, como al fin predicò. En Andujar, se aparecio al Hermano Fr. Martin de la *ASVNCION*, a quien el Venerable Padre, para asegurarle de q̃ aquella su aparicion era cierta i verdadera, le dio una Cruz que traìa en la mano, como propia i antigua insignia suya. Muchas otras vezes se ha mostrado glorioso el Venerable Padre a diferentes personas, i en diferentes modos: pero donde con singularisimo i perseverante prodigio, no visto, ni leido de otro algun Santo, se aparece inumerables vezes, es en las Reliquias de su bendita carne. Donde se vèn (a quien nuestro Señor quiere manifestarlo) misterios i figuras celestiales, de Cristo Señor nuestro, de su Madre santisima, del Espiritu Santo en figura de Paloma, del Santisimo-*SACRAMENTO*, de Angeles i Serafines, i de inumerables Santos del Cielo, especialmente del mismo Venerable Frai *IOAN*, arrodillado ante Cristo nuestro Señor, i la sacratisima Virgen su Madre. Estas apariciones se començaron a manifes-

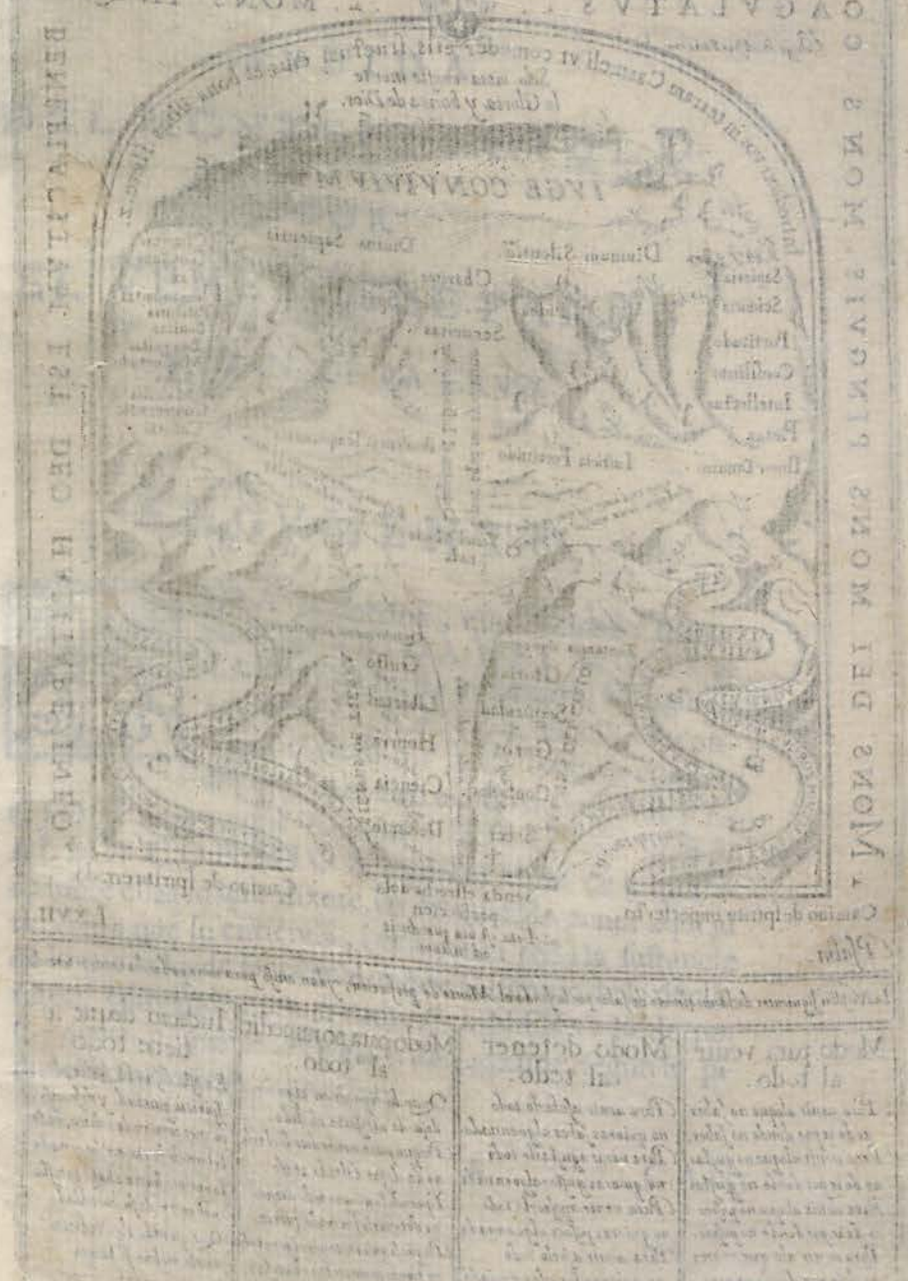
nifestar el año de mil i quinientos noventa i cuatro, dia de la Epifania del Señor, en la villa de Medina-delcampo, i despues se han continuado con ratisimas maravillas en Segovia, Burgos, Zaragoça, Granada, Iaẽ, Vbeda, i casi en cuantas partes ai Reliquias deste admirable Varon. Pero especialmente en la ciudad de Calatayud, donde dos mugeres perdìdas i obstinadisimas, viendo en una Reliquia destas a la Madalena vivamente llorando sus pecados, se convirtieron i lloraron los suyos. Calificaronse las primeras apariciones de Medina por el Obispo de Valladolid, don Iuan Vigil de Quiñoñes, con todas las pruebas i circunstancias necesarias. Con lo cual, i otros inumerables milagros, que cada dia obra nuestro Señor por este su Siervo, se ha movido su Santidad a conceder Remisoriales para su Beatificacion; la cual (hechas yà i presentadas las informaciones de su vida i milagros) se està esperando cada dia, para consuelo de los Fieles, aumento de la Iglesia, lustre de la sagrada Reforma del Carmen, honor deste su Santo Instituidor i Padre, i gloria particularisima de Dios nuestro Señor, que en èl se ha mostrado tan admirable i poderoso, a quien sea dada eterna alabança en los siglos de los siglos, Amen.

Epilogo.

ESte es, Venerable i santisimo Padre Fr. *IOAN*, el Dibujo de vuestra hermosisima vida, formado mas con lineas de amor, que de artificio, i tan inferior a la Idea, cuanto ella al Original. Porque quien podra concebir, ò esprimir tanto? Baxo es el pinzel humano aun para linear rostro divino, en quien Dios, supremo Artifice, realçò los primores de su gracia. Las de vuestra purisima alma he deseado, no pretendido

dido dibujar. Quedese el Dibujo con nombre de Deseo; i como tal halle en vuestras entrañas paternal acogida. Aventurarscha mi rudeza a vuestro Retrato (que ya medito) si el Deseo sustituye al Primor: O si tan seguro tuviera este ruego en los hombres, como en vos! no para inutil afectacion en mi de gloria, sino para algun acidental aumento de la vuestra. Este ha sido mi fin, este es mi deseo: daros à conocer, à venerar, i à amar al mundo. Esto ultimo os pido hagais por mi con Dios. Serà, si os he servido, premio; si desagradado, consuelo; si ofendido, perdon. Todo lo alcançarè de vuestra benignidad, si me reconoceis por Hijo; que a mi bastame, para esperarlo todo, saber que sois mi

PADRE.



Los Versillos siguientes declaran el modo de subir por la senda al Monte de perfeccion, y dan aviso para no ir por los dos caminos torcid.

Modo para venir al todo.	Modo detener al todo.	Modo para no impedir al todo.	Indicio de que se tiene todo.
Para uenir aloque no sabes as de ir por donde no sabes.	Para uenir a saberlo todo no quieras saber algo en nada	Quando reparas en algo dexa de arrojarte al todo.	En esta desnudez halla el spiritu quietud, y descanso,
Para uenir aloque no gustas as de ir por donde no gustas.	Para uenir a gustarlo todo no quieras gustar algo en nada	Porque para uenir de todo al todo as de dexar del todo atodo.	porque como nada codicia, nada
Para uenir aloque no posees as de ir por donde no poseer.	Para uenir a poseerlo todo no quieras poseer algo en nada	Y quando la uengas todo a tener as de tenerlo sin nada querer.	le impelle hacia arriba, y nada
Para uenir alo que no eres as de ir por donde no eres.	Para uenir a serlo todo no quieras ser algo en nada	Porque si quieres tener algo en todo no tienes puro en Dios su tesoro.	lo oprime hacia abaxo, que essa en el centro de su humildad
			Que quando algo codicia en eso mesmo se fatiga.

SVBIDA DEL MONTE CARMELO.

POR EL VENERABLE PADRE F. IOAN DE LA CRVZ.

ARGVMENTO.

TODA la dotrina, que entiendo tratar en esta SVBIDA DEL MONTE CARMELO, està incluida en las siguientes CANCIONES: i en ellas se contiene el modo de subir hasta la cumbre del, que es el alto estado de la PERFECION, que aqui llamamos VNION DEL ALMA CON DIOS. I porque tiene de ir fundado sobre ellas lo que dixere, las he querido poner aqui jũtas, para que se entienda, i vea junta toda la sustancia de lo que se ha de escribir. Aunque al tiempo de la declaracion convendra poner cada CANCION de por si, ni mas ni menos los Versos de cada una, segun lo pidiere la materia i declaracion.

A CAN-

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANCIONES

en que canta el alma la dichosa ventura que tuvo en pasar por la escura Noche de la Fè en desnudez, i purgacion suya a la union del Amado.

I.

EN una noche escura
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sosegada.

II.

A escuras, i segura
Por la secreta escala disfraçada,
O dichosa ventura!
A escuras i en zelada,
Estando ya mi casa sosegada!

III.

En la Noche dichosa
En secreto que nadie me veia
Ni yo miraba cosa,
Sin otra luz, ni guia,
Sino la que en el coraçon ardia.

IIII.

Aquesta me guiaba
Mas cierto, que la luz de medio dia
Adon-

Adonde me esperaba
Quien yo bien me sabia
En parte, donde nadie parecia.

V.

O Noche que guiaste,
O Noche amable mas que el alborada,
O Noche que juntaste
Amado con Amada
Amada en el Amado transformada.

VI.

En mi pecho florido,
Que entero para el solo se guardaba,
Alli quedò dormido,
I yo le regalaba,
I el ventalle de cedros aire daba.

VII.

El aire del almena,
Cuando ya sus cabellos esparzia,
Con su mano serena
En mi cuello heria,
I todos mis sentidos suspendia.

VIII.

Quedeme, i olvidème
El rostro reclinè sobre el Amado
Cesò todo, i dexème,
Dexando mi cuidado
Entre las azuzenas olvidado.

Universidad de Deusto
Biblioteca

PROLOGO.

PARA aver de declarar, i dar a entender esta Noche escura, por la cual pasa el alma para llegar a la Diuina luz de la unió perfeta de amor de Dios (cual sepuede en esta vida) era menester otra mayor experiẽcia i luz de ciẽcia que la mia. Porque son tãtas, i tan profundas las tinieblas, i trabajos, asi espirituales como corporales, q̃ suelen pasar las dichosas almas para poder llegar a este estado de perfecion; q̃ ni basta ciẽcia humana para saberlo entender, ni experiencia para dezirlo: porque solo el que por ella pasa lo sabra sentir, mas no dezirlo. I por tanto, para tratar algo desta Noche escura, no me fiarè ni de experiencia, ni de ciencia; porque lo uno, i lo otro puede faltar, i engañar sino de la divina Escritura, por la cual si nos guiamos, no podemos errar; pues el que en ella habla es el Espiritu Santo. No obstante, que me ayudarè de las dos cosas, de ciencia i experiencia que digo. I si yo en algo erràrepor, no entenderlo bien, no es mi intencion apartarme del sano sentido, i dotrina de la santa Madre Iglesia Catolica. Porque en tal caso, totalmẽte me resigno, i sujeto, no solo a su luz, y mandato, sino a cualquiera que con mejor razon dello juzgàre.

Para lo cual me ha movido no la posibilidad que veo en mi para cosa tan alta i ardua, sino la confiança q̃ en el Señor tengo, que ayudarà a dezir algo, por la mucha necesidad q̃ tienen muchas almas; las cuales començando el camino de la virtud, i queriendolas nuestro Señor poner en esta Noche escura, para que por ella passen a la divina union, ellas no passan adelante; a vezes por no querer

querer entrar, o dexarse entrar en ella, à vezes por no se entender, i faltar las guias idoneas i diestras, que las lleven hasta la cumbre. I asi es lastima ver muchas almas, à quien Dios dà talento i favor para pasar adelãte, (q̃ si quisiesen animarse, llegariã a este alto estado) quedarse en un baxo modo de tratar con Dios, por no querer, ò no saber, ò no las encaminar, i enseñar a desviarse de aquellos principios. I ya que en fin nuestro Señor las favorezca tanto, que sin esto, i sin esotro las haga pasar, llegan mui mas tarde, i con mas trabajo, i menos merecimiento; por no averse ellas acomodado a Dios, dexandose poner en el puro i cierto camino de la union. Porque aunque es verdad, que Dios que las lleva, puede llevarlas sin estas ayudas: con todo eso no dexandose ellas llevar, caminan menos, resistiendo a quien las lleva, i no merecen tanto, porque no aplican la voluntad, i en eso mismo padecen mas. Que ai almas, que en vez de dexarse à Dios, i ayudarse, antes estorvan à Dios por su indiscreto obrar, ò repugnar; hechos semejantes a los niños, que queriendo sus madres llevarlos en braços, ellos van pateando i llorãdo, porfiando por ir por su pie, para que no se pueda andar nada, i si se anduviere, sea al paso del niño. I asi para este saberse dexar llevar de Dios, cuando su Magestad los quiere pasar adelante, asi à los principiantes, como à los aprovechados, con su ayuda darẽmos dotrina i avisos, para que sepan entender, ò alomenos dexarse llevar de Dios. Porque algunos Confesores i Padres espirituales por no tener luz, i experiẽcia destos caminos, antes suelen impedir, i hazer daño à semejantes almas, que ayudatlas; hechos semejantes à los edificadores de Babilonia, que aviẽdo de administrar un material conveniente, daban otro mui diferente, por no entender ellos la lengua, i asi no se hazia nada: *Venite igitur,*

igitur, descendamus & confundamus ibi linguam eorum, vt non audiat vnusquisq; vocem proximi sui, &c. Atque ita diuisit eos Dominus. Por lo cual es rezia i trabajosa cosa en tales ocasiones no entenderse un alma, ni hallar quien la entienda. Porque acõtecera, que la lleve Dios por un altisimo camino de escura contemplacion i sequedad, en que a ella le parece, que va perdida; i que estando asi llena de escuridad trabajos, i aprietos i tentaciones, encuentre quien la diga lo que à Iob sus conso

Ib 4. ladores: Que es melancolia i desconsuelo, ò condicion; i que podra ser alguna malicia oculta suya, i que por eso la ha dexado Dios asi: i luego suelen juzgar, que aquella alma deve ser, ò aver sido mui mala, pues tales cosas pasan por ella. I tambien avrà quien la diga, que buelve atras, pues no halla gusto ni consuelo como antes en las cosas de Dios. I asi doblan el trabajo à la pobre alma; porque acaecera, que la mayor pena que ella sienta, sea del conocimiento de su propia miseria, en que la parezca mas claro que la luz del dia, que està llena de males i pecados, porq̃ se lo dà Dios asi à entender en aquella Noche de contemplacion, como adelante diremos. I como halla quien conforme con su parecer, diziendo, que serà por su culpa; crece la pena i el aprieto del alma sin termino, i suele llegar a mas que morir. I no contentandose con esto, pensando los tales Confesores, que procedera de pecados, hazen a las tales almas rebolver sus vidas, i que hagan muchas confesiones generales, i crucificanlas de nuevo; no entendiendo, que aquel por ventura no es tiempo de eso, ni de esotro, sino de dexarlas asi en la purgacion que Dios las tiene, consolandolas i animandolas a que quieran aquello hasta que Dios quie-

quiera; porque hasta entonces por mas que ellas hagan, i ellos digan, no ai remedio. Desto emos de tratar adelante cõ el favor divino, i de como se ha de aver el alma entonces, i el Confesor con ella, i que indicio avrà para conocer, si aquella es la purgacion del alma, i si lo es, si es del sentido, o del espiritu (lo cual es la Noche escura que dezimos) i como se podra conocer, si es melancolia, ò otra imperfecion acerca del sentido, ò del espiritu. Porque podra tambien aver algunas almas que pensaràn ellas, o sus Confesores, que las lleva Dios por este camino de la Noche escura de la purgacion espiritual, i no serà por ventura sino alguna imperfecion de las dichas: i porque ai tambien muchas almas, que piensan no tienen oracion, i tienen mucha; i otras por el contrario, que pensando tienen mucha, es poco mas que nada.

Ai otras, que es lastima lo que trabajan, i se fatigan, i buelven atras: porque ponen el fruto del aprovechar en lo que no aprovecha, sino antes estorva: i otras, que con descanso i quietud van aprovechando mucho. Ai otras que con los mismos regalos i mercedes, que Dios les haze para caminar adelante, se embaraçan, i estorvan en este camino. En el cual a los seguidores del, acaecen muchas cosas de gozos, penas, esperanças i dolores: vnos que proceden de espiritu de perfecion, otros de imperfecion; de todo lo qual con el favor divino procurarèmos dezir algo, para que cada vno, que esto leyere, en alguna manera eche de ver el camino que lleva, i el que le conviene llevar, si pretende subir a la cumbre deste Monte.

I por cuanto esta dotrina es de la Noche escura, por donde el alma ha de ir a Dios; no se marauille el Lector, si le pareciere algo escura. Lo qual entiendo

yo que serà al principio que la començare à leer, mas como pase adelante, irà entendiendo mejor lo primero, porque con lo uno se va declarando lo otro. I si lo leyere la segunda vez, entiendo, le parecera mas claro, i la dotrina mas segura. I si algunas personas con esta letura no se hallaren bien, hazerloha mi poco saber, i baxo estilo: porque la materia de suyo buena es, i harto necesaria. Pero pareceme, que aunque se escribiera mas acabada, i perfetamente de lo que aqui irà, no fuera apetecida de muchos; porque aqui no se escrebiran cosas mui morales, i sabrosas para los espirituales que gustan de ir por las que son dulces a Dios; sino dotrina sustancial i solida, asi para los unos, como para los otros, si quisieren pasar a la desnudez de espiritu, que aqui se escribe. Ni aun mi principal intento es hablar cō todos, sino con algunas personas de nuestra sagrada Religion de los Primitivos del Monte Carmelo, asi Frailes como Monjas, por auermelo ellos pedido, a quien Dios haze merced de meter en la senda deste Monte; los cuales, como ya estan bien desnudos de las cosas temporales deste siglo, entenderan mejor esta dotrina de la desnudez de espiritu.

LI-

LIBRO

PRIMERO, DE LA SVBIDA DEL MONTE CARMELO,

En que se trata, que sea Noche escura, i cuan necesaria sea para pasar por ella a la divina union: i en particular trata de la Noche escura del sentido, i apetito i de los daños que hazen en el alma.

CAPITVLO I.

Pone la primera Cancion. Dize dos diferencias que ai de Noches, porque pasan los espirituales segun las dos partes del hombre superior, i inferior, i declara la Cancion.

CANCION PRIMERA.

EN una Noche escura
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sosegada.

EN esta primera Cancion canta el alma la dichosa suerte i ventura, que tuvo en salir de todas las cosas, i de los apetitos, i imperfeciones que ai en la parte sensitiva del hombre, por el desorden que tiene de la razon. Para cuya inteligencia es de saber, que para q̄ una

Universidad de Deusto
Biblioteca

una alma llegue al estado de la perfeciõ, ordinariamẽte ha de pasar por dos maneras principales de Noches, q̃ los espirituales llamã purgaciones, o purificaciones del alma, que aqui llamamos Noches: por cuanto el alma asi en la una, como en la otra camina como de noche à escuras. La primera Noche, o purgacion es de la parte sensitiva del alma, de la cual se tratarà en la presente Cãcion, i en la primera parte deste Libro. La segunda, es de la parte espiritual, de quien habla la segũda Canciõ q̃ se sigue; i desta tambien tratarèmos en la segunda parte cuanto à lo activo; porque cuanto à lo pasivo serà la tercera i cuarta parte.

Declaracion de la Cancion.

QViere pues en suma dezir el alma en esta Cancion: Que salio (sacandola Dios) solo por amor del, inflamada en su amor en una Noche escura, que es la privacion i purgacion de todos sus apetitos sensitivos, acerca de todas las cosas exteriores del mundo, i de las que eran deleitables à su carne, i tambien de los gustos de su voluntad. Todo lo cual se haze en esta purgacion del sentido: i por eso dize que salio, estando ya su casa sosegada, que es la parte sensitiva, sosegados ya, i dormidos todos sus apetitos en ella, i ella à ellos. Porque no se sale de las penas, i angustias delos retretes de los apetitos, hasta que esten amortiguados i dormidos. I esto dize, que le fue dichosa ventura, *Salir sin ser notada*: i esto es, sin que ningun apetito de su carne, ni de otra cosa se lo pudiesen estorvar. I tambien porque salio de Noche, que es privandola Dios de todos ellos, lo cual era Noche para ella. I esta fue dichosa ventura, meterla Dios en esta Noche, de donde se sigue tanto bien, en la cual no atinará ella bien a entrar; porque no atina uno

uno por si solo a vaziarse de todos los apetitos, para ir à Dios. Esta es en suma la declaracion de la Cancion, i aora avremos de ir por ella escribiendo sobre cada verso, i declarando lo que pertenece à nuestro proposito.

CAPITVLO II.

Declara que Noche escura sea esta, porque el alma dize aver pasado a la union de Dios. Dizẽ las causas della.

EN VNA NOCHE ESCVRA.

POr tres causas podemos dezir, que se llama Noche este transito, que haze el alma a la union de Dios. La primera por parte del termino, de dõde el alma sale, por q̃ ha de ir careziẽdo el apetito del gusto de todas las cosas del mundo que poseìa en negacion dellas; la cual es como Noche para todos los apetitos i sentidos del hõbre. La segunda, por parte del medio, ò camino por donde ha de ir el alma a esta union que es la Fè, la cual es escura para el entendimiento como Noche. La tercera, de parte del termino adonde va, que es Dios: el cual por ser incomprehensible, i infinitamente excedente, se puede tambien dezir escura Noche para el alma en esta vida, por las cuales tres Noches ha de pasar el alma, para venir à la divina union con Dios. Estas se figurarõ en el libro del santo Tobias en las tres Noches, que el Angel mandò à Tobias el mancebo que pasasen, antes que se juntase en vno con la Esposa: *Tu autem cum acceperis eam, ingressus cubiculum, per tres dies continens esto ab ea.* *Tob. 6. 19*
En la primera le mandò, que quemase el coraçon dél pez en el fuego, que significa el coraçon aficionado, i pegado a las cosas del mundo. El cual para començar a ir

Universidad de Deusto
Biblioteca

ir à Dios se ha de quemar, i purificar de todo lo q̃ es criatura, en el fuego del amor de Dios. I en esta purgacion auyenta al demonio, que tiene poder en el alma por asimiẽto a los gustos de las cosas temporales i corporales.

En la segunda Noche le dixo, que seria admitido en la compañia delos santos Patriarcas, que son los Padres de la Fè. Porque pasando por la primera Noche, que es privarse de todos los objetos de los sentidos, luego entra el alma en la segunda Noche, quedãdose sola en desnuda Fè, i rigiendose solo por ella; que es cosa que no cae en sentido.

En la tercera Noche le dixo el Angel, que cõsiguiria la bendicion, que es Dios, el cual mediante la segunda Noche que es Fè, se va comunicando al alma tan secreta, i intimamente, que es otra Noche para ella, en tãto, que se va haziendo esta comunicaciõ mui mas escura q̃ esotras, como luego diremos. I pasada esta tercera Noche, que es acabarse de hazer esta comunicaciõ de Dios en el espiritu, que se haze ordinariamente en gran tiniebla del alma, luego se sigue la union con la Esposa, que es la sabiduria de Dios. Como tambien el Angel dixo à Tobias, que pasada la tercera Noche, se juntaria cõ su Esposa con temor del Señor; el cual cuãdo està perfeto, lo està tambien el amor de Dios, que es cuando se haze la transformacion por amor del alma con Dios. I para que mejor lo entendamos, iremos tratando de cada una destas causas de por si. I aduertirseha, que estas tres Noches todas son vna Noche, que tiene rres partes. Porq̃ la primera, que es la del sentido, se cõpara à la prima Noche, que es cuando se acaba de carecer del objeto de las cosas. La segunda, que es la Fè, se cõpara à la media Noche, que totalmente es escura. I la tercera, al despidiente, que es Dios, la cual es ya inmediata a la luz del dia.

CA-

CAPITVLO III.

Comiença a tratar de la primera causa desta Noche, que es la privacion del apetito en todas las cosas.

LLamamos aqui Noche a la privacion del gusto en el apetito de todas las cosas. Porque asi como la Noche no es otra cosa sino privacion de la luz, i por el cõsiguiente de todos los objetos que se pueden ver mediante ella, por lo cual se queda la potencia visiva a escuras, i sin nada: asi tambien se puede dezir la mortificaciõ del apetito Noche para el alma. Porque privandose ella del gusto del apetito en todas las cosas, es quedarse como a escuras, i sin nada. Porque a si como la potencia visiva se ceva mediante la luz, i apacienta en los objetos que se pueden ver, i apagada la luz cessa esto; asi el alma mediante el apetito, se apacienta i ceva de todas las cosas, q̃ segun sus potencias se pueden gustar; el cual mortificado, dexa el alma de apacẽtarse en el gusto de todas las cosas; i asi se queda segun el apetito a escuras, i sin nada. Põgamos exenplo en todas las potencias. Privãdo el alma su apetito en el gusto de todo lo que al sentido del oido puede deleitar, segũ esta potẽcia se queda el alma a escuras, i sin nada. I privandose del gusto de todo lo que al sentido de la vista puede agradar, tambien segun esta potencia se queda el alma a escuras, i sin nada. I lo mismo se puede dezir de los demas sentidos. Demanera, que el alma que uviere negado, i despedido de si el gusto de todas las cosas, mortificando su apetito en ellas, podremos dezir, que està como de Noche a escuras; lo qual no es otra cosa sino un vazio en ella de todas las cosas. La causa desto es, porque como dizen los Filosofos, luego que Dios infunde el alma en

el

Universidad de Deusto
Biblioteca

el cuerpo, està como una tabla rasa, en que no està pintado nada: i sino es lo que por los sentidos va conociendo, de otra parte naturalmente no se le comunica nada. I assi entretanto que està en el cuerpo, està como el que està en vna carzel escura, que no sabe nada, sino lo que se puede alcançar a ver por las ventanas de aquella carzel; i si por alli no viese, por otra parte no veria nada. Assi el alma, sino es lo que por los sentidos se le comunica, que son las ventanas de su carzel, naturalmente por otra via nada alcançaria. Donde si lo que puede recebir por los sentidos, ella lo desecha, i niega; bien podremos dezir, que se queda como a escuras, i vazia: pues segun parece por lo dicho, naturalmente no le puede entrar luz por otras lumbreras. Porque aunque es verdad, que no puede dexar de oir, i ver, oler, gustar, i sentir; pero casi no le haze mas al caso, ni le embaraça mas al alma, si lo niega, i desecha, q̃ si no lo viese, i oyese. Como tambien el que quiere cerrar los ojos, quedarà tan à escuras, como el ciego que no tiene potencia para ver. I a este proposito hablò David, diziendo: *Pauper sum ego, & in laboribus à iuventute mea*, Yo soi pobre, i en trabajos desde mi juventud. I llamase pobre, aunque està claro, que era rico: porque no tenia en las riquezas su voluntad, i assi era tanto como si realmente fuera pobre. Mas antes, si fuera realmente pobre, i de voluntad no lo fuera, no era de verdad pobre: pues el alma estaba rica, i llena en el apetito. I por esto llamamos a esta desnudez Noche para el alma, porque no tratamos aqui del carecer de las cosas, que eso no desnuda al alma, si tiene apetito dellas, sino dela desnudez del apetito, i gusto dellas, que es lo que dexa al alma libre, i vazia, aunque las tenga; porque no ocupan al alma las cosas deste mundo, ni la dañan pues no entran

Psal.87. 16.

tran en ella, sino la voluntad i apetito dellas, que moran en ella. Esta primera manera de Noche pertenece al alma segun la parte sensitiva. Aora digamos como la cõviene salir de su casa en esta Noche escura del sentido, para ir à la union de Dios.

CAPITVLO IIII.

Dize, quan necesaria sea al alma pasar de veras por esta Noche escura del sentido, que es la mortificacion del apetito para caminar à la union de Dios.

LA causa porque le es necesario al alma (para llegar a la divina union de Dios) pasar esta Noche escura de mortificacion de apetitos i negacion de los gustos en todas las cosas, es, porque todas las aficiones, que tiene en las criaturas, son delante de Dios como puras tinieblas; de las cuales estando el alma vestida, no tiene capazidad para ser ilustrada i poseida en la pura i sencilla luz de Dios, si primero no las desecha de si; porque no puede convenir la luz con las tinieblas: pues como dize san Iuan: Las tinieblas no pudieron recebir la luz: *Et lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt*. La razon es, porque dos contrarios (segun nos enseña la Filosofia) no pueden caber en un sujeto: i porque las tinieblas, que son las aficiones en las criaturas, i la luz, que es Dios, son contrarios i desemejantes, segun à los Corintios enseña san Pablo, diziendo: *Quæ autem conuentio Christi ad Belial?* Que conveniencia se podra hallar entre la luz, i las tinieblas? de aqui es, q̃ en el alma no puede asentar la luz de la divina union, si primero no se ahuyentan las aficiones della. I paraq̃ provemos

Ioan.1.5

2.Cor.6. 15.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mos mejor lo dicho, es de saber, q̃ la aficion i asimiento q̃ el alma tiene a la criatura, iguala a la misma alma cõ la criatura; i quãto mayor es la aficion, tãto mas la iguala, i haze semejante: porque el amor haze semejãça entre lo que ama, i lo que es amado. Que por esso dixo David, hablando con los que ponian su coraçon en los idolos: *Similes illis fiant qui faciunt ea, & omnes qui confidunt in eis*. Sean semejantes a ellos, los que ponen su aficion en ellos. I asi el que ama criatura, tan baxo se queda como aquella criatura, i en alguna manera mas baxo: porque el amor no solo iguala, mas aun sujeta al amante a lo que ama. I de aqui es, que por el mismo caso que el alma ama algo fuera de Dios, se haze incapaz de la pura union de Dios, i de su transformacion. Porque mucho menos es capaz la baxeza de la criatura de la alteza del Criador, que las tinieblas de la luz. Porque todas las cosas de la tierra, i del cielo comparadas con Dios, son nada, como dize Ieremias: *Aspexi terram, & vacua erat, & nihil, & cælos, & non erat lux in eis*. Mirè la tierra, i estava vazia, i ella nada era: i a los cielos, i vi, que no tenian luz. En dezir que vio la tierra vazia, dà a entender, que todas las criaturas della nada eran, i que la tierra tambien era nada. I en dezir que mirò a los cielos, i no vio luz en ellos, es dezir, q̃ todas las lũbreras del cielo, cõparadas con Dios, son puras tinieblas. De suerte, que todas las criaturas en esta manera nada son, i las aficiones dellas menos que nada podemos dezir que son, pues son impedimento, i privacion de la transformacion en Dios. Asi como las tinieblas nada son, i menos que nada, pues son privacion de la luz. I asi como no conprehende a la luz el que tiene tinieblas, asi no podra comprehender a Dios el alma que tiene aficion en criatura. De la qual hasta que se purgue,

Psa. 113

Ierem. 4.

gue, ni acà le podra poseer por transformacion pura de amor, ni allà por clara vision, i para mayor claridad hablemos mas en particular.

Demanera que todo el ser de las criaturas, comparado con el infinito ser de Dios, nada es. I por tanto el alma que en el pone su aficion, nada es tambien delante del, i menos que nada; pues como avemos dicho, el amor haze igualdad i semejança, i aun pone mas baxo al que ama. I por tanto en ninguna manera podra esta alma unirse con el infinito ser de Dios: pues lo que no es, no puede convenir con lo que es. I toda la hermosura de las criaturas, comparada con la infinita hermosura de Dios, suma fealdad es, segun dize Salomon en los Proverbios: *Fallax est gratia, & vana est pulcritudo*. Engañòsa es la belleza i vana la hermosura. I asi el alma que està aficionada à la hermosura de cualquier criatura, delante de Dios tiene su parte de fealdad. I por tanto no podra esta alma transformarse en la hermosura, que es Dios; porque la fealdad no alcança a la hermosura. I toda la gracia i donaire de las criaturas, comparada con la gracia de Dios, es suma desgracia i sumo desabrimiento. I por eso el alma que se prenda de las gracias i donaires de las criaturas, es desgraciada i desabrida delante de Dios; i asi no puede ser capaz de la infinita gracia i belleza del: porque lo desgraciado dista mucho de lo que infinitamente es gracioso. I toda la bondad de las criaturas del mundo, comparada con la infinita bondad de Dios, mas parece malicia que bondad: *Nemo bonus nisi solus Deus*. Porque nada ai bueno sino solo Dios. I por tanto el alma, que pone su coraçon en los bienes del mundo, es mala delante de Dios. I asi como la malicia no comprehende a la bondad, asi esta tal alma no podra unirse con Dios en

Prou. 31 30.

Luc. 18. 19.

perfeta union, el cual es suma bondad. I toda la sabiduria del mundo i abilidad humana, cõparada cõ la sabiduria de Dios infinita, es pura i suma ignorancia, segun a los Corintios escribe S. Pablo, diziẽdo: *Sapientia huius mundi stultitia est apud Deum.* La sabiduria deste mundo, delante de Dios es necedad. Por tanto toda alma q̃ hiziere caso de todo su saber i abilidad, para venir a unirse con la sabiduria de Dios; sumamente es ignorante delante del, i quedarà mui lexos della; porque la ignorancia no sabe que cosa es sabiduria. I delante de Dios aquellos que se tienen por de algũ saber, son mui ignorantes. De quien dize el mismo Apostol: *Dicentes enim se esse sapientes stulti facti sunt.* Teniendose ellos por sabios, se hizieron necios. I solo aquellos van teniendo sabiduria de Dios, que como niños i ignorantes deponiendo su saber, andan con amor en su servicio. La cual manera de sabiduria enseñò tambien san Pablo, diziendo: *Nemo se seducat, si quis videtur inter vos sapiẽs esse in hoc sæculo, stultus fiat, vt sit sapiens: sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deum.* Si a alguno le parece que es sabio entre vosotros, hagase ignorante, para ser sabio: porque la sabiduria deste mũdo, acerca de Dios es locura. Demanera, que para venir el alma a unirse con la sabiduria de Dios, antes ha de ir por ignorancia, que por saber. I todo el señorio i libertad del mundo, comparado con la libertad i señorio del espiritu de Dios, es suma servidumbre i angustia i cautiverio. Por tanto el alma que se enamora de mayorias, o de otros tales oficios, i de las libertades de su apetito, delante de Dios es tenida i tratada, no como hijo libre, sino como persona baxa, cautiva de sus pasiones, por no aver querido el tomar su santa dotrina, que enseña, que el que quisiere ser mayor, sea el menor.

1. Corin. 13. 19.

Ad Roman. 1. 22.

1. Cor. 3. 18.

menor. I por tanto no podra esta alma llegar a la real libertad de espiritu que se alcança en esta divina union: porque la servidumbre ninguna parte puede tener con la libertad, la cual no puede morar en coraçon sujeto a quereres, por ser este coraçon cautivo, sino en el libre, que es coraçon de hijo. Esta es la causa porque Sarra dixo a su marido Abrahan, que echase fuera de su casa la esclava, i a su hijo, diziendo: Que no avia de ser heredero el hijo de la esclava con el de la libre: *Eijce ancillam hanc & filium eius, non enim erit hæres filius ancillæ cum filio meo Isaac.* I todos los deleites i sabores de la voluntad en todas las cosas del mundo, comparados con los deleites i sabores que es Dios, son suma pena tormento i amargura. I asi el que pone su coraçon en ellos, es tenido delante de Dios por digno de pena tormento i amargura, i no podra venir a los deleites del abraço de la union de Dios. I todas las riquezas, i gloria de todo lo criado comparado con la riqueza, que es Dios, es suma pobreza i miseria. I asi el alma que ama el poseer esto, es sumamente pobre i miserable delante de Dios, i por eso no podra llegar al dichoso estado de la riqueza i gloria que es el de la transformacion en el; por cuanto lo miserable i pobre sumamente dista de lo que es sumamẽte rico i glorioso. I por tanto la sabiduria divina doliendose destos tales, que se hazen feos baxos miserables, i pobres, por amar ellos esto hermoso, alto i rico al parecer del mundo, les haze una exclamacion en los Proverbios, diziendo: *ò viri ad vos clamito, & vox mea ad filios hominum intelligite parvuli astutiam, & insipientes animadvertite: audite quoniã de rebus magnis locutura sum. Mecum sunt divitiæ, & gloriæ opes*

Gen. 21. 10.

Prou. 8. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

opes superbæ, & iustitia. Melior est enim fructus meus auro, & lapide pretioso, & genimina mea argento electo. In vijs iustitiæ ambulo, in medio semitarum iudicij, vt ditem diligentes me, & thesauros eorum repleam. O varones, a vosotros doi yozes, i mis vozes a los hijos de los hombres. Entended pequeñuelos la astucia i sagacidad; i los que sois insipientes, advertid, oid, porque tengo de hablar de grandes cosas. Conmigo estan las riquezas i la gloria, las riquezas altas i la justicia. El fruto que hallareis en mi, mejor es que el oro, i que la piedra preciosa; i mis generaciones, esto es, lo que de mi engendrareis en vuestras almas, es mejor que la plata escogida. En los caminos de la justicia ando, en medio de las sendas del juizio, para enriquezer a los que me aman, i inchir perfetamente sus tesoros. En lo cual la sabiduria divina habla con todos aquellos que ponen su coraçon, i aficion en cualquier cosa del mundo, segũ se ha dicho. I llamalos pequeñuelos, porque se hazen semejantes a lo que aman, lo cual es pequeño. I por eso les dize, que entiendan la astucia, i adviertan, que ella trata de cosas grandes, i no de pequeñas como ellos. Que las riquezas grandes, i la gloria que ellos aman, cõ ella i en ella está, no donde ellos piensan. I que las riquezas altas, i la justicia en ella moran. Porque aunque a ellos les parece, que las cosas deste mundo lo son; dizeles, que adviertan, que son mejores las suyas. Porque el fruto que en ella hallarã, les serà mejor que el oro, i que las piedras preciosas; i lo que ella en las almas engendra, mejor que la plata escogida que ellos aman; en la cual se entiende todo genero de aficion que en esta vida se puede tener.

CA-

CAPITVLO V.

Prosigue lo dicho, mostrando con autoridades i figuras de la sagrada Escritura, cuan necesario sea al alma ir a Dios por esta Noche escura de la mortificacion del apetito.

YA avemos dicho la distancia que ai de las criaturas a Dios, i como las almas, que en algunas dellas ponen su aficion, esa misma distancia tienen de Dios: porque (como avemos dicho) el amor haze igualdad i semejança. Lo cual avia bien conocido san Agustin, cuando dezia, hablando con Dios en los Soliloquios: Mi serable de mi, cuando podra mi cortedad, i imperfecion convenir con tu rectitud? tu verdaderamente eres bueno, yo malo; tu piadoso, yo impio; tu santo, yo miserable; tu justo, yo injusto; tu luz, yo ciego; tu vida, yo muerte; tu medicina, yo enfermo; tu suma verdad, yo toda vanidad. Lo cual dize este Santo, en cuanto se inclina a las criaturas. Por tanto es suma ignorancia del alma pensar podra pasar a este alto estado de union con Dios, si primero no vàzia el apetito de las cosas naturales i sobrenaturales, en cuanto a el por el amor propio pueden pertenecer; pues es suma la distancia que ai dellas a lo que en este estado se dà, que es puramente transformacion en Dios. Que por eso Cristo nuestro Señor, enseñandonos este camino, dixo por san Lucas: *Qui non renuntiat omnibus quæ possidet, nõ potest, meus esse discipulus.* El que no renuncia todas las cosas que con la voluntad posee, no puede ser mi dicipulo. I esto està cla- *Luc.* 14. 33.

ro, porque la dotrina que el Hijo de Dios vino a enseñar al mundo, fue el menosprecio de todas las cosas, para poder recebir el precio del Espiritu de Dios ansi. Pues en tanto que dellas no se deshiziere el alma, no tiene capazidad para poder recebir el Espiritu de Dios en pura transformacion. Desto tenemos figura en el libro del Exodo, donde se lee, que no dio la Magestad de Dios el manjar del cielo, q̃ era el Manà: *Ecce ego pluam vobis panes de cœlo*, a los hijos de Israel, hasta que les faltò la harina que ellos avian traido de Egipto. Dando por esto a entender, que primero conviene renunciar todas las cosas; porque este manjar de Angeles no es ni se dà al paladar, que quiere tomar sabor en el de los hombres. I no solamente se haze incapaz del Espiritu divino el alma que se apacienta i detiene en otros estraños gustos: mas aun enojan mucho a la Magestad divina, los que pretendiendo el manjar de Espiritu, no se contentan con solo Dios, sino que quieren entremeter el apetito i aficion de otras cosas. Lo cual tambien se echa de ver en la misma Escritura, donde se dize: *Quis dabit nobis ad vescendũ carnes?* Que no se contentando ellos con aquel manjar tan senzillo, apetecieron i pidieron manjar de carne. I que nuestro Señor se enojò gravemente, que quisiesen ellos entremeter vn manjar tan baxo i tosco, con un mãjar tan alto i senzillo; que aunque lo era, tenia en si el sabor de todos los manjares. Por lo cual aun teniendo ellos los bocados en la boca, descendio como dize David, la ira de Dios sobre ellos, echando fuego del cielo, i abrasando muchos millares dellos: *Adhuc esca eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei descendit super eos, & occidit pingues eorum, & electos Israel impedivit*, teniendo por cosa indigna que tuviesen ellos apetito de otro manjar, dãdoseles

Exod. 16 3.

Num. 11 4.

Psal. 77. 31.

doseles el manjar del cielo, ô si supiesen los Espirituales, que bienes pierden i abundancia de Espiritu, por no querer ellos acabar de levantar el apetito de niñerias: i como hallarian en este senzillo manjar del Espiritu el gusto de todas las cosas, si ellos no quisiesen gustarlas; mas porque quieren hazerlo, no le gustan. Porque la causa que estos no recebian el gusto de todos los manjares que avia en el Manà, era porque ellos no recogian el apetito a solo el. Demanera, que no dexaban de hallar en el Manà todo el gusto i fortaleza q̃ ellos pudierã querer, porq̃ el Manà no lo tuviese, sino porque ellos querian otra cosa. El que quiere amar otra cosa con Dios, sin duda es tener en poco a Dios, pues pone en una balança con Dios lo que sumamente dista del, como està referido. Ya se sabe bien por experiencia, que cuando la voluntad se aficiona a una cosa, la tiene en mas q̃ a otra cualquiera, aunque sea mucho mejor que ella, si no gusta tanto de la otra. I si de una i de otra quiere gustar, a la que es mas principal ha de hazer agravio por fuerça, por la injusta igualdad que haze entre ellas. I como no ai cosa q̃ se pueda igualar con Dios, agravio se haze el alma, q̃ cõ el ama otra cosa, o se ase a ella por aficiõ I pues esto es asi, que seria si la amase mas que a Dios?

Esto tambien es lo que se denota en el mismo libro del Exodo, cuando mandò Dios a Moisen, que subiese al monte a hablar con el, i le mandò que no solamente subiese el solo, dexando a baxo los hijos de Israel, pero que ni aun las bestias paciesen a vista del monte: *Stabisque mecum super verticem montis: nullus ascendat tecum, nec videatur quisquam per totum montem boues quoque, & oues non pascantur à contra*. Dando por esto a entender al alma,

Exod. 34 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que el que uviere de ſubir a eſte monte de la perfecion a comunicar con Dios, no ſolo ha de renunciar todas las coſas, mas tambien los apetitos, que ſon las beſtias, no las ha de dexar apacentar a viſta deſte monte; eſto es, en otras coſas que no ſon Dios puramente: en el cual todo apetito ceſa, eſto es, en el eſtado de la perfecion. I aſi es meneſter, que el camino i ſubida ſea un ordinario cuidado de hazerlos ceſar; i tãto mas preſto llegarà el alma, cuanto mas prieſa en eſto ſe diere. Mas haſta que ceſen, no ai llegar, aunque mas virtudes exercite, porque le falta el conſeguirlas con perfeciõn; la cual conſiſte en tener el alma vazia deſnuda i purificada de todo apetito. De lo cual tenemos figura bien
Gen. 35. 2. al vivo en el Geneſis, donde ſe lee, que queriendo el Patriarca Iacob ſubir al monte Betel, a edificar alli a Dios un altar, en que le ofrecieſe ſacrificio; primero mandò a toda ſu gente tres coſas. La primera, que arrojaſen de ſi todos los dioſes eſtraños. La ſegunda, que ſe purificaſen. La tercera, que mudaſen ſus veſtiduras: *Iacob verò convocata omni domo ſua ait: Abijcite Deos alienos, qui in medio veſtri ſunt, & mundamini, ac mutate veſtimenta veſtra.* En las cuales tres coſas ſe dà a entender, que el alma que quiſiere ſubir a eſte monte a hazer de ſi miſma altar en el, en que ſe ofrezca a Dios ſacrificio de amor puro i alabança i reverencia pura; primero que ſuba a la cumbre del monte, ha de aver perfetamente hecho las tres coſas referidas. Lo primero, que arroje todos los dioſes agenos, que ſon todas las eſtrañas aficiones i aſimientos. Lo ſegundo, que ſe purifique del dexo, que han dexado en el alma eſtos apetitos, con la Noche eſcura del ſentido, que diximos, negandolos, i arrepintiendoſe ordenadamente. I lo tercero, que ha de tener para llegar a eſte monte alto, es las veſtiduras mudadas.

dadas. Las cuales, mediante la obra de las dos coſas primeras, ſe las mudarà Dios de viejas a nuevas, poniendo en el alma un nuevo entendet de Dios en Dios, dexado el viejo entender del hombre, i un nuevo amar a Dios en Dios, deſnuda ya la volũtad de todos ſus viejos quereres i guſtos de hombre, i metiendo al alma en una nueva noticia i abiſmal deleite, echadas ya otras noticias, i imagines viejas a parte: i haziendo ceſar todo lo que es del hombre viejo, que es la abilidad del ſer natural, i viſtiendole de nueva abilidad ſobrenatural, ſegun todas ſus potencias. De manera, que ya ſu obrar de humano ſe aya buelto en divino, que es lo que ſe alcança en el eſtado de union, en la cual el alma no firve de otra coſa ſino de altar, en que Dios es adorado en alabança i amor, i ſolo Dios en ella eſtà. Que por eſto mandaba el: Que el altar donde ſe auian de hazer los ſacrificios eſtuvieſe de dentro vazio: *Non ſolidum, ſed inane, & cavum intrinſecus facies illud.* Para que entienda el alma, cuan vazia la quiere Dios de todas las coſas, para que ſea digno altar donde eſtè ſu Mageſtad. En el cual tampoco permitia, ni que uvieſe fuego ageno, ni que faltaſe jamas el propio: *Arreptiſque Nadab, & Abiud ſilij Aaron thuribulis, impoſuerunt ignem, & incenſum deſuper, offerentes coram Domino ignem alienum, quod eis præceptum non erat, egreſſuſque ignis à Domino devoravit eos, & mortui ſunt coram Domino.* Tanto, que porque Nadab i Abiud, que eran los hijos del Sumo Sacerdote Aarõ, ofrecieron fuego ageno en ſu altar; enojado deſto los matò alli luego delãte del miſmo altar. Para q̃ entendamos q̃ en el alma, ni ha de faltar amor de Dios para ſer digno altar, ni tãpoco ſe ha de mezclar otro amor ageno. No cõſiẽte Dios a otra coſa morar conſigo en uno. De donde ſe lee en el libro primero de los Reyes, que metiendo

Exod. 27 8.

Leuit. 10 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiendo los Filisteos el arca del Testamento en el templo donde estava su idolo, amanecia el idolo cada mañana arrojado en el suelo, i a la ultima hecho pedaços. Solo aquel apetito consiente, i quiere que aya donde el està, que es, de guardar la lei de Dios, perfetamente; i llevar la Cruz de Cristo sobre si. I asi no dize en la Escritura divina, que mandase Dios poner en el arca donde estaba el Manà otra cosa sino el libro de la lei: *Tollite librum istum, & ponite eum in latere arcæ fœderis Domini Dei vestri.* I la vara de Moisen q̃ significa la Cruz: *Refer virgam Aaron in tabernaculum testimonij*. Porque el alma que otra cosa no pretendiere, sino guardar perfetamente la lei del Señor, i llevar la Cruz de Cristo, serà arca verdadera, que tendra en si el verdadero Manà, que es Dios.

Exod. 16 33. *Deut.* 31. 26. *Num.* 17 10. *Num.* 17 20.

CAPITVLO VI.

Dize dos daños principales que causan los apetitos en el alma, el uno, privativo, i el otro positivo. Pruevalo con autoridades de la Escritura.

(?)

I Para que mas clara i abundantemente se entienda lo dicho, serà bueno dezir aqui, como estos apetitos causan en el alma dos daños principales; el uno es, que la privan del espiritu de Dios; i el otro es, que el alma, en quien viven, la cansan, atormentan, escurecen, ensuzian, i enflaquecen, segun aquello que dize Ieremias: *Duo mala fecit populus meus; me dereliquerunt fon-*

Ierem. 2. 13.

tem aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas: cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas. Dos males higo mi pueblo, dexaronme a mi, que soi fuente de agua viva, i cavaron para si cisternas rotas, que no pueden tener en si las aguas. Los cuales dos males en vn acto de apetito se causan. Porque claro està, que por el mismo caso que el alma se aficiona a vna cosa que cae debaxo de nombre de criatura, cuanto aquel apetito tiene de mas entidad en el alma, tanto ella tiene menos de capazidad para Dios. Pues (como diximos en el capitulo cuarto) no pueden caber dos contrarios en vn sujeto; i aficion de Dios i aficion de criatura contrarios son, i asi no caben en uno. Porque, que tiene que ver criatura con Criador? sensual con espiritual? visible con invisible? temporal con eterno? manjar celestial puro espiritual con el manjar del sentido puro sensible? desnudez de Cristo con asimiento a alguna cosa? Por tanto asi como en la generacion natural no se puede introduzir una forma, sin que primero se espela del sujeto la forma contraria que precede; la cual estando, es impedimento a la otra, por la contrariedad que tienen las dos entre si; asi en tanto que el alma se sujeta al espiritu sensible i animal, no puede entrar en ella el espiritu puro espiritual. Que por eso dixo nuestro Salvador por san Mateo: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus*. No es cosa conveniente tomar el pan de los hijos, i darlo a los perros. I en otra parte: *Nolite dare sanctum canibus*. No querais dar lo Santo a los perros. En las cuales autoridades compara nuestro Señor, a los que, negando todos los apetitos de las criaturas, se disponen para recebir el Espiritu de Dios puramẽte, a los hijos de Dios; i a los que

Matth. 15. 29. *Matth.* 7 6.

quie-

Universidad de Deusto
Biblioteca

quieren cevar su apetito en las criaturas, a los perros. Porque a los hijos es dado comer con su padre en la mesa i de su plato, que es apacentarse de su espiritu, i a los canes las migajas, que caen de la mesa. En lo cual es de saber, que todas las criaturas son migajas, que cayeron de la mesa de Dios. I assi justamente es llamado cã, el q̃ anda apacentãdose en las criaturas, i por eso se les quita el pan de los hijos, pues no se quieren levantar de las migajas de las criaturas a la mesa del Espiritu increado de su padre. I por eso justamente como perros siempre andan hambreando, porque las migajas mas sirven de avivar el apetito, que de satisfazer la hambre. I dellos dize David: *Famem patientur vt canes, & circuibunt ciuitatem: Si verò non fuerint saturati, murmurabunt.* Que padeceran hambre como perros, i rodearán la ciudad, i como no se vean hartos, murmuraran. Porque esta es la propiedad del q̃ tiene apetitos, q̃ siẽpre está descontẽto i desabrido, como el q̃ tiene hãbre; pues q̃ tiene q̃ ver la hãbre q̃ ponen todas las criaturas, con la hartura que causa el Espiritu de Dios? Por eso no puede entrar esta hartura de Dios en el alma, sino se echa primero della esta hambre del apetito: pues, como está dicho, no pue dẽ morar dos contrarios en vn sujeto, que son hambre, i hartura. Por lo dicho se verá, cuanto mas es, en cierta manera, lo que Dios haze en limpiar, i purgar un alma destas contrariedades, que en criarla de nada. Porque estas contrariedades de apetitos i afectos contrarios, mas parece que estorvan a Dios, que la nada; porque esta no resiste a su Magestad, i el apetito de criatura si. I esto baste acerca del primer daño principal que hazen al alma los apetitos, que es resistir al Espititu de Dios, por cuanto arriba está ya dicho mucho dello.

Psal. 58. 15.

Aora

Aora digamos del segundo efeto que hazen en ella, el cual es de muchas maneras. Porque los apetitos cansan el alma, la atormentan escurecen i ensuzian, i enfia quezen. De las cuales cinco cosas iremos diziendo en particular. Cuanto a lo primero, claro está, que los apetitos cansan i fatigan al alma; porque son como unos hijuelos inquietos i de mal contento, que siempre estan pidiendo a su madre uno i otro, i nunca se contentan. I assi como se cansa i fatiga el que cava por codicia del tesoro, assi se cãsa, i fatiga el alma por conseguir lo que sus apetitos le piden; i aunque lo consiga, en fin siempre se cansa, porque nunca se satisfaze; i al cabo son cisternas rotas aquellas en que cava, que no pueden tener agua para satisfazer la sed. I assi dize Isaias: *Lassus adhuc sitit, & anima eius vacua est.* Despues de cansado i fatigado, toda via tiene sed, i está su apetito vazio. I cansase, i fatigase el alma que tiene apetitos; porque es como el enfermo de calentura, que no se halla bien hasta que se le quite la fiebre, i cada rato le crece la sed. Porque como se dize en el libro de Iob: *Cum satiatus fuerit, arctabitur, æstuabit, & omnis dolor irruet super eum.* Cuando huviere satisfechose el apetito, quedará mas apretado i gravado; crecio en su alma el calor del apetito, i assi caera sobre el todo dolor. I cansase, i afligese el alma con sus apetitos, porque es herida, movida i turbada dellos, como el agua de los viẽtos, i desa misma manera la alboro tan sin dexarla sosegar en un lugar, ni en una cosa. I de las tales almas dize Isaias: *Cor impij quasi mare feruens, quod quiescere non potest.* El coraçon del malo es como la mar cuando hierve; i es malo el que no vence sus apetitos. I cansase i fatigase el alma que desea cumplirlos: porque es como el q̃ teniendo hãbre, abre la boca para hartarse de viento, i en lugar de hartarse se seca mas, porque aquel no es su manjar. I assi dize de la tal alma

Isai. 26. 6.

Iob 20. 22.

Isai. 57. 20.

Iere-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ierem. 2. 24. Ieremias: *In desiderio animæ suæ attraxit ventum amoris sui.* En el apetito de su voluntad atraxo a si el viento de su aficion. I mas adelante dize, para dar a entender la sequedad, en que esta tal alma queda, dandole aviso: *Prohibe pedem tuum à nuditate, & guttur tuum à siti.* Aparta tu pie (esto es, tu pensamiento) de la desnudez; i tu garganta de la sed, (esto es tu voluntad del cumplimiento del apetito, que causa mas sequedad) i asi como

Iere. ibi. 25. se cansa i fatiga el vano en el dia de su esperança, cuando le salio su lançe en vazio, asi se cansa el alma i fatiga con todos sus apetitos, i cumplimiento dellos, pues todos la causan mayor vazio i hambre, porque como comunmente dizen: El apetito es como el fuego, que echandole leña, crece; i luego que la consume, por fuerça ha de desfallecer. I aun el apetito es de peor condicion en esta parte: porque el fuego acaban dosele la leña, descrece: mas el apetito no descrece en aquello que se aumentò, cuando se puso por obra; aunque se acaba la materia; sino que en lugar de descrecer como el fuego, cuando se le acaba la suya; el desfallece

Isai. 9. 20 en fatiga, porque quedò crecida la hambre, i disminuido el manjar. I deste habla Isaias, diziendo: *Declinabit ad dexteram, & esuriet, & comedet ad sinistram, & non saturabitur.* Declinarà àzia la diestra, i avrà hambre, i comera àzia la sinieſtra, i no se hartarà. Porque estos que no mortifican sus apetitos, justamente, cuando declinan al camino de Dios (que es la diestra) tienen hambre, porque no merecen la hartura del dulce espiritu. I justamente, cuando comen àzia la sinieſtra, que es cumplir su apetito en alguna criatura, no se hartan; pues dexando lo que solo puede satisfazer, se apacientan de lo que les causa mas hambre. I asi està claro, que los apetitos causan, i fatigan al alma.

CA-

CAPITVLO VII.

De como los apetitos atormentan al alma. Pruevalo tambien por comparaciones, i autoridades.

LA segunda manera de mal positivo, que causan en el alma los apetitos, es, que la atormentan i afligen à manera del que està en tormento de cordeles amarrado à alguna parte, de la cual hasta que se libre no descansa. I destos dize David: *Funes peccatorum circumplexi sunt me.* Los cordeles de mis pecados, que son los apetitos, enderedor me han apretado. I de la misma manera que se atormenta i aflige el que desnudo se acuesta sobre espinas i puntas; asi se atormenta el alma i aflige, cuando se acuesta sobre sus apetitos. Porque a manera de espinas hieren, lastiman, asen, i dexan dolor. I dellos dize tambien David: *Circundederunt me sicut apes, & exarserunt sicut ignis in spinis.* Rodearonse de mi como abejas, punçandome con aguijones, i encendiendose contra mi, como el fuego en espinas. Porque en los apetitos, que son las espinas, crece el fuego de la angustia i del tormento. I asi como aflige i atormenta el gañan al buei debaxo del arado, con codicia de la mies que espera; asi la concupiscencia aflige al alma debaxo del apetito por conseguir lo que quiere. Lo cual se echa de ver bien en el apetito que tenia Dalida de saber, en que tenia tanta fuerça Sanson; que dize la Escritura, que la fatigaba i atormentaba tanto, que la hizo desfallecer, diziendo: *Defecit anima eius, & ad mortem usque laxata est.*

Psa. 118. unm. 9.

Psa. 119 12.

Iud. 19. 17.

El

Universidad de Deusto
Biblioteca

El apetito tanto mas tormento es para el alma, cuãto el es mas intenso. De manera, que tanto ai de tormento cuanto ai de apetito: i tantos mas tormentos tiene, cuantos mas apetitos la poseen; porque se cumple en la tal alma, aun en esta vida, lo que se dize en el Apocalip: si por estas palabras: *Quantum gloriauit se, & in delicijs fuit: tantum date illi tormentum & luctum.* Tanto cuanto se quiso ensalçar, i cumplir sus apetitos, le dad de tormento i angustia. I de la manera que es atormentado el que cae en manos de sus enemigos, asi es atormentada i afligida el alma que se dexa llevar de sus apetitos. De lo cual ai figura en aquel fuerte Sanson, que antes lo era tanto, i libre, juez de Israel, que cayendo en poder de sus enemigos, le quitaron la fortaleza, le sacaron los ojos, i le ataron a moler en una muela, donde asaz le atormentaron i afligieron. I asi acaece al alma dõ de estos enemigos de apetitos viven, i vencen; que lo primero que hazen es enflaquezerla, i cegarla como luego diremos; i luego la afligen i atormentan, atandola a la muela de la concupiscencia; i los lazos con que està asida son sus mismos apetitos. Por lo cual, aviendo Dios lastima a estos, que con tanto trabajo i tan a costa suya andan a satisfazer la sed, i hambre del apetito en las criaturas, les dize por Isaias: *Omnes sitientes venite ad aquas: & qui non habetis argentum, properate, emite & comedite: venite, emite absque argento, & absq; ulla commutatione vinũ, & lac. Quare appenditis argentũ non in panibus, & laborem vestrum non in saturitate? Audite audientes me: & comedite bonum, & delectabitur in crassitudine anima vestra.* Todos los que teneis sed i apetito, venid a las aguas, i todos los que teneis plata de propia voluntad, dad os prisa, comprad de mi i comed; venid i comprad de mi vino i leche, que es paz i dulçura

Apocal. 18. 7.

Isa. 55. 1

ra espiritual sin plata de propia voluntad, i sin darme por ello trueque alguno de trabajo, como dais por vuestros apetitos. Porque dais la plata de vuestra propia voluntad, por lo que no es pan esto es, del Espiritu divino; i poneis el trabajo de vuestros apetitos en lo que no os puede hartar? Venid oyendome a mi, i comereis el biẽ que deseais, i deleitarseha en grosura vuestra alma. Este venir a la grosura, es salir de todos los gustos de criatura, porque la criatura atormenta, i el Espiritu de Dios recrea. I asi nos llama el por san Mateo, dizi endo: *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Todos los que andais atormentados, afligidos, i cargados con la carga de vuestros cuidados i apetitos, salid dellos, viniendo a mi, i yo os recrearè, i hallareis para vuestras almas el descanso, que os quitan vuestros apetitos, que son pesada carga, como lo dize David: *Sicut onus grave gravata sunt super me.*

Matt. 11 28,

Psal. 37. 5.

CAPITVLO VIII.

De como los apetitos escurecen al alma. Pruevalo por comparaciones, i autoridades de la sagrada Escritura.

LO tercero, que hazen en el alma los apetitos, es, q̃ la ciegan i escurecen. Porque asi como los vapores escurecen al aire, i no dexan luzir al Sol; ò como el espejo tomado del paño no puede recebir en si serenamente el bulto; o como en el agua embuelta en cieno, no se divisa biẽ el rostro del q̃ en ella se mira, asi el alma que està tomada de los apetitos, segun el entendimiento està entenebrecida, i no dà lugar para que el ni el Sol de la razon

zon natural, ni de la sabiduria de Dios sobrenatural la enviſtan, i iluſtren declaro. I asi dize el Real Profeta David, hablando a este propoſito: *Comprehenderunt me iniquitates meæ, & non potui, vt viderem.* Mis iniquidades me comprehendieron, i no pude tener poder para ver. I en eſo miſmo que ſe eſcurece ſegun el entendimiento, ſe entorpece ſegun la voluntad, i ſegun la memoria ſe enrudece, i deſordena en ſu devida operacion. Porque como eſtas potencias en ſus operaciones dependen del entendimiento, eſtando el impedido, claro eſtà que han de eſtar ellas deſordenadas, i turbadas. I asi dize el Profeta David: *Anima mea turbata eſt valde.* Mi alma eſta mucho turbada. Que es tanto como dezir: en ſus potencias deſordenada. Porque como dezimos, ni el entendimiento tiene capazidad para recebir la iluſtracion de la ſabiduria de Dios: como tampoco la tiene el aire tenebroſo para recebir la del Sol. Ni la voluntad tiene abilidad para abrazar en ſi a Dios en puro amor: como tampoco la tiene el eſpejo, que eſtà tomado del baho para repreſentar en ſi claro el bulto preſente. Ni menos la tiene la memoria que eſtà eſcura con las nieblas del apetito, para informarſe con ſerenidad de la imagen de Dios; como tampoco el agua turbia puede moſtrar claro el roſtro del que ſe mira en ella.

Pſal. 39. 13.

Pſa. 6. 3.

Ciega tambien, i eſcurece al apetito el alma: porque el apetito, en cuanto apetito, ciego es; porque de ſuyo no mira razon: que la razon es la que ſiempre derechamente guia, i encamina al alma en ſus operaciones. I de aqui es, q̃ todas las vezes que el alma ſe guia por ſu apetito, ſe ciega: pues es como guiarſe el que vè, por el que no vè: lo cual es como ſer entrambos ciegos. I lo que de aqui viene a ſeguirſe, es puntualmente lo meſmo que dize nueſtro Señor por ſan Mateo: *Cæco ſi cæco ducatum præſtet,*

Matth. 15. 14.

præſtet, ambo in foveam cadunt. Si el ciego guia al ciego, ambos caen en la hoya. Poco le ſiruen los ojos a la mariposilla, pues que el apetito de la hermoſura de la luz la lleva encandilada a la hoguera. I asi podemos dezir, que el que ſe ceva del apetito, es como pez encandilado, al cual aquella luz antes le ſirve de tinieblas, para que no vean los daños que los peſcadores le aparejan. Lo cual dà mui bien a entender David, diziendo de los ſemejantes: *Supercecidit ignis, & non viderunt Solem.* So breuinoles el fuego, i no vieron el Sol. Porque el apetito es como el fuego, que calienta con ſu calor, i encandila con ſu luz. I eſo haze el apetito en el alma, que enciende la concupiſcencia, i encandila al entendimiento, demanera que no pueda ver ſu luz. Porque la cauſa del encandilamiento es, que como ponen otra luz diferente delante de la viſta, cevaſe la potencia viſiva en aquella que eſtà entrepueſta, i no vè la otra; i como el apetito ſe le pone al alma entonces tan cerca, i tan a la viſta, tropieça en eſta luz primera, i cevaſe en ella, i asi no la dexa ver ſu luz de claro entendimiento, ni la verà haſta que ſe quite de enmedio el encandilamiento del apetito. Por lo cual es harto de llorar la ignorancia de algunos, que ſe cargan de deſordenadas penitencias, i de otros muchos deſordenados exercicios, digo voluntarios, poniendo en ellos ſu confiança, i penſando que ſolos ellos, ſin la mortificacion de ſus apetitos en las demas coſas, han de ſer ſuficientes para venir a la unió de la Sabiduria divina. I no es asi, ſi con diligencia ellos no procuran negar eſtos ſus apetitos. Los cuales ſi tuvieſen cuidado de poner ſiquiera la mitad de aquel trabajo en eſto, aprovecharian mas en vn mes que por todos los demas exercicios en muchos años. Porque asi como es neceſaria a la tierra la labor, para que lleue

Pſal. 57. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fruto, i sin ella no lleva sino malas yervas: así es necesaria la mortificació de los apetitos, para q̃ aya provecho en el alma. Sin la cual òso dezir, q̃ para ir adelãte en perfecion i noticia de Dios, i de sí mesmo, nunca le aprouechará mas cuãto hiziere, q̃ aprovecha la semilla q̃ se derrama en la tierra no rompida. I así no se quitará la tiniebla i rudeza del alma, hasta q̃ los apetitos se apagũe. Por q̃ son como las cataratas, o como las motas en el ojo, q̃ impiden la vista, hasta que se echen fuera. I así echando de ver David la ceguera destos, i cuan impedidas tienẽ
Psal. 57. 10. sus almas de la claridad de la verdad por sus apetitos, i cuanto Dios se enoja con ellos, dize hablando con estos tales: *Priusquam intelligerent spinæ vestræ rhamnum, sicut viventes, sic in ira absorbet eos.* Esto es, antes que vuestras espinas, que son vuestros apetitos, se endurezcan, i crezcan, haziẽdose de tiernas espinas espesa cambronera, i estorbando la vista de Dios; como a los vivientes se les corta el hilo de la vida muchas vezes en medio del discurso della, así los sorberá Dios en su ira. Porque aquellos, cuyos apetitos viven en el alma, i estorban el conocimiento de Dios, los sorberá el en su ira; ò en la otra vida con la pena, i purgacion del purgatorio, o en esta con penas i trabajos, que para desasirlos de los apetitos les embia, o por medio de la mortificacion délos mismos apetitos. Para que con esto se quite de enmedio de Dios, i de nosotros la luz falsa de apetito, que nos encãdilaba, i impedia para no conocerle; i aclarandose la vista del entendimiento, se repare el estrago que los apetitos avian dexado. O si supiesen los hombres, de cuanto bien de luz divina los priva esta ceguera, que causan sus apetitos i aficiones; i en quantos males i daños los hazen ir cayendo cada dia, en tanto que no los mortifican? Porque no ai fiarse de buen entendimiento, ni dones

dones que tengan recebidos de Dios; para pensar que si ai aficion, o apetito, dexarà de cegar i escurecer, i hazer caer poco a poco en peor. Porque quien dixera, q̃vn varon tan acabado en sabiduria, i lleno de los dones de Dios, como era Salomon, avia de venir a tanta ceguera, i torpeza de voluntad; que hiziese altares a tantos idolos, i los adorase; siendo ya viejo? I solo para esto bastò la aficion que tenia a las mugeres, i no tener cuidado de negar a los apetitos, i deleites de su coraçon. Porque el mismo dize de sí en el Ecclesiastes: Que no negò a su coraçon lo que le pidio: *Omnia quæ desideraverãt occuli mei non negaui eis, nec prohibui cor meum quin omni voluptate frueretur.* I pudo tanto este arrojarse a sus apetitos, que aunque es verdad que al principio tenia recato: por no averlos negado, poco a poco le fueron cegando, i escureciendo el entendimiento, hasta venir à apagar aquella gran luz de sabiduria, que Dios le avia dado: de manera, que a la vejez dexò a Dios. I si en este pudieron tanto, que tenia tanta noticia de la distancia que ai entre el bien i el mal: que no podran contra nuestra rudeza los apetitos no mortificados? Pues como dixo el Señor al Profeta Ionas de los Ninivitas: *Qui nesciunt quid sit inter dexteram, & sinistram sua suam.* No sabemos lo que ai entre la diestra i la siniestra. Porque a cada paso tenemos lo malo por bueno, i lo bueno por malo: i esto es de nuestra cosecha, Pues que serà, si se añade apetito a nuestra natural tiniebla? sino lo que lamentandose dixo Isaias, hablando con los que aman seguir estos sus apetitos: *Palpavimus sicut cæci parietem, & quasi absque occulis attrectavimus: impegimus meridie quasi in tenebris.* Palpado emos la pared, como si fueramos ciegos, i anduvimos atentando como en tinieblas: I llegò a tanto nuestra ceguera, que en el medio dia atollamos, como si fue-

Eccles. 2. 10.

Ionæ. 4. 11.

Isa. 59. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ra en escuridad. Porque esto tiene el que está ciego del apetito, que puesto en medio de la verdad, i de lo que conviene; no lo echa de ver, mas que si estuviera en escuras tinieblas.

CAPITVLO IX.

De como los apetitos ensuzian al alma. Pruevalo por comparaciones, y autoridades, de la sagrada Escritura.

EL cuarto daño que hazen los apetitos al alma, es, que la ensuzian, i manchan segun lo que enseña el Eclesiastico, diziendo: *Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea*. El que tocare a la pez ensuziarseha de ella, i entonces toca uno la pez, cuando en alguna criatura cumple el apetito de su voluntad. En la cual autoridad es de notar, que el sabio compara las criaturas a la pez: porque mas diferencia ai entre la excelencia que puede tener el alma, i todo lo mejor dellas, que ai del claro diamante, ò fino oro a la pez. I asi como el oro, ò diamante, si se pusiese caliente sobre la pez, quedaria della feo, i untado; por cuanto el calor la regalò, i truxo asi el alma en el calor de su apetito, que tiene à alguna criatura, saca inmundicia, i mancha del en si. I mas diferencia ai entre el alma, i las demas criaturas corporales, que entre mui claro licor, i un cieno mui sazio. De donde asi como se ensuziara el tal licor, si le juntaran con el cieno, de esa misma manera se ensuzia el alma, que se ase à la criatura por aficion, pues en ella

ella se haze su semejante. I de la manera que pararian los rasgos de tizne a un rostro mui hermoso, i acabado; desa misma manera afean, i ensuzian los apetitos desordenados al alma que los tiene; la cual en si es una hermosisima acabada imagen de Dios. Por lo cual llorando Ieremias el estrago de fealdad, que estas desordenadas aficiones causan en ella, cuenta primero su hermosura, i luego su fealdad, diziendo: *Candidiores Nazaræi eius nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, saphiro pulcriores. Denigrata est super carbones facies eorum, & non sunt cogniti in eis*. Sus cabellos (es a saber del alma) son mas levantados en blancura que la nieve, i mas resplandecientes que la leche, i mas bermejos que el marfil antiguo, i mas hermosos que el çafiro. La faz dellos se ha ennegrecido sobre los carbones, i no son conocidos en las plaças. Por los cabellos entendemos aqui los afectos, i pensamientos del alma; los cuales compuestos en lo que Dios les ordenò, que es en el mismo; son mas blancos que la nieve, mas claros que la leche, mas rubicundos que el antiguo marfil, i hermosos sobre el çafiro. Por las cuales quatro cosas se entiende toda manera de hermosura, i excelencia de toda criatura corporal, sobre las cuales es el alma, i sus operaciones, que son los Nazareos, o cabellos dichos; los cuales desordenados, i puestos en lo que Dios no los ordenò, esto es, empleados en las criaturas, dize Ieremias, que su faz queda, i se pone mas negra que los carbones. Que todo este mal, i mas hazen en la hermosura del alma los desordenados apetitos. Tanto, que si uviesemos de hablar de proposito de la fea, i suzia figura, que pueden poner los apetitos al alma, no hallariamos cosa por llena de telarañas, i sabandijas que estè, ni fealdad

Thren. 4. 7.

a que la pudiesemos comparar. Porque aunque es verdad, que el alma desordenada, cuanto a su sustancia natural está tan perfeta como Dios la criò; pero cuanto al ser de razon está fea suzia i escura, i con todos los males que aqui se van refiriendo i muchos mas. Tanto, que
Cap. 11. aun solo un apetito desordenado (como despues diremos) aunque no sea de materia de pecado mortal, ensuzia i afea al alma, i la indispone, para que no pueda cõvenir con Dios en perfeta union, hasta que del se purifique. Cual serà pues la fealdad de la que del todo està desordenada en sus propias pasiones, i entregada a sus apetitos, i cuan alexada estarà de la pureza de Dios! No se puede explicar con palabras, ni aun percebirse con el entendimiento la variedad de inmundicia, que la variedad de apetitos causa en el alma. Porque si se pudiese dezir, i dar a entender, seria cosa admirable, i tambien de harta compasion, ver como cada apetito, conforme a su calidad i intension haze su raya, i asiento de inmundicia i fealdad en el alma, i cada uno de su manera. Porque asi como el alma del justo en una sola perfecion, que es la rectitud del alma, tiene inumerables dones riquisimos, i muchas virtudes hermosisimas, cada una graciosa, i diferente segun la multitud i diferencia de los afectos amorosos que ha tenido en Dios: asi el alma desordenada, segun la variedad de sus apetitos en las criaturas, tiene en si variedad miserable de inmundicias i baxezas, tal cual en ella la pintan los dichos apetitos. Esta variedad de inmundicias està bien figurada en Ezequiel; donde se escribe, que mostrò Dios a este Profeta en lo interior del templo pintadas enderedor de las paredes todas las semejanças de sabandijas que a-
Ezech. 8. rrastran por la tierra, i alli toda la abominacion de ani-
10. males inmundos. *Et ingressus vidi, & ecce omnis similitu-*

litudo reptilium, & animalium abominatio, & universa idòla domus Israel depicta erant in pariete in circuitu per totum. I entonces dixo Dios a Ezequiel: Hijo del hombre, no has visto las abominaciones que hazen estos cada uno en lo secreto de su retrete? I mandò le Dios, que entrase mas adentro, i veria mayores abominaciones. I dize, que vio alli las mugeres sentadas *Num.* 14
llorando al dios de los amores Adonis: *Et ecce ibi mulieres sedebant plangentes Adonidem.* I mandandole Dios entrar mas adentro, i que veria aun mayores abominaciones; dize, que vio alli veinte i cinco viejos, que tenian bueltas las espaldas contra el templo: *Et introduxit me in atrium domus Domini interius: & ecce in ostio templi Domini inter vestibulum & altare quasi viginti* *Num.* 16
quinque viri dorsa habentes contra templum Domini. Las diferencias de sabandijas, i animales inmundos, que estaban pintados en el primer retrete del templo, son pensamientos i concepciones que el entendimiento haze de las cosas baxas de la tierra, i de todas las criaturas; las cuales, como son tan contrarias a las sempiternas, ensuzian el templo del alma; i ella con ellas embaraça su entendimiento, que es el primer aposento del alma. Las mugeres que estaban mas adentro en el segundo aposento llorando al dios Adonis, son los apetitos, que estan en la segunda potencia del alma, que es la voluntad: los cuales estan como llorando, en cuanto codician aquello, a que està aficionada la voluntad; que son las sabandijas ya pintadas en el entendimiento. I los varones que estaban en el tercer aposento, son las imaginaciones i fantasias de las criaturas, que guarda i rebuelve en si la tercera potencia del alma, que es la memoria. Las cuales se dize, que estan bueltas las espaldas contra el templo; porque ya cuando segun

estas

Universidad de Deusto
Biblioteca

estas potencias abraçò el alma alguna cosa de la tierra acabada i perfetamente, bien se puede dezir, que tiene las espaldas contra el templo de Dios, que es la recta razon del alma, la qual no admite en si cosa de criatura contra Dios. I para entender algo deste feo desorden del alma en sus apetitos, baste por aora lo dicho. Porque si uviesemos de tratar en particular del impedimento que para esta union causan en el alma las imperfeciones, i su variedad, i el que hazen los pecados veniales, que es mucho mayor que el de las imperfecciones, i su mucha variedad, i tambien la fealdad que causan los apetitos de pecado mortal, que es total fealdad del alma, i su mucha variedad, seria nunca acabar. Lo que digo, i haze al caso a nuestro proposito, es, que cualquier apetito, aunque sea de la mas minima imperfecion, escurece, i impide la perfeta union del alma con Dios.

CAPITVLO X.

De como los apetitos entibian i enflaquecen al alma en la virtud. Pruevalo por comparaciones, i autoridades de la sagrada Escritura.

(?)

LO quinto, en que dañan los apetitos al alma, es, que la entibian, i enflaquecen para que no tenga fuerça para seguir la virtud, i perseverar en ella. Porque por la misma causa que la fuerça del apetito se reparte, queda menos fuerte, que si estuviera entero en una cosa sola

sola; i cuanto en mas cosas se reparte, tanto menos es para cada una dellas. Que por eso dizen los Filosofos, que la virtud unida es mas fuerte que ella misma, si se derrama. I por tanto està claro, que si el apetito de la voluntad se derrama en otra cosa fuera de la virtud, ha de quedar mui flaco para la virtud. I asi el alma que tiene la voluntad repartida en menudencias; es como el agua que teniendo por donde se derramar àzia abaxo, no sube arriba; i asi no es de provecho. Por lo cual el Patriarca Iacob comparò a su hijo Ruben al agua derramada; porque en cierto pecado avia dado rienda a sus apetitos, diziendo: *Effusus es sicut aqua, non creseas.* Derramado estàs como agua, no creceràs. Como si dixera: Porque estàs derramado como agua segun los apetitos, no creceràs en virtud. I asi como el agua caliente, no estando cubierta, facilmente pierde el calor, i como las especies aromaticas desembueltas van disminuyendo la fragrancia i fuerça de su olor: asi el alma no recogida en un solo afecto de Dios, pierde el calor, i vigor en la virtud. Lo cual entendiendo bien David, dixo hablando con Dios: *Fortitudinem meam ad te custodiam.* Yo guardarè mi fortaleza para ti. Esto es, recogiendo la fuerça de mis afectos solo a ti. I enflaquecen la virtud del alma los apetitos, porque son en ella como los virgultos, i renuevos que naeen enderredor del arbol, i le llevan la virtud, para que no lleve tanto fruto. I destas almas dize el Señor: *Væ autem prægnantibus & nutrientibus in illis diebus.* Ai de las que en aquellos dias estuvieren preñadas, i de las que criaren. La cual preñez, i cria entiende por los apetitos, que si no se atajan, siempre iran quitando mas virtud al alma, i creceran para mal della como los renuevos; en el

Gen. 49. 4.

Pſal. 58. 10.

Matt. 24 19.

el arbol. Por lo cual nuestro Señor nos aconseja, dizien
Lucæ 12. 35. do: *Sint lumbi vestri præcincti.* Tened ceñidos vuestros lomos, que significan aqui los apetitos. Los cuales son tambien como las sanguijuelas, q̃ estan chupando la san
Prov. 30 15. gre de las venas: porque asi las llamò el Sabio, diziendo: *Sanguisugæ duæ sunt filiæ, dicentes: Affer, affer.* Sanguijuelas son las hijas, es a saber los apetitos, siẽpre dizen: Dame, dame. Donde està claro, que los apetitos no ponen en el alma bien ninguno, sino que le quitan el que tiene; i no mortificandolos, no paran hasta hazer en ella lo que dizen que hazen con su madre los hijuelos de la vibora; que cuando van creciendo en el vientre, comen a su madre, i la matan, quedando ellos vivos a costa della. Asi los apetitos no mortificados llegan a tanto, que matan al alma en Dios, i solo lo que en ella vive son ellos, porque ella primero no los matô. Por esto dize el
Eccl. 23. 6. Ecclesiastico: *Aufer à me ventris concupiscentias.* Pero aũ que no lleguen a esto, es grande lastima cõsiderar, cual tienen a la pobre alma los apetitos que viven en ella; cuan desgraciada para consigo misma, cuan seca para con los proximos, i cuan pesada i perezosa para las cosas de Dios. Porque no ai mal humor, que tan agravado i pesado ponga a vn enfermo para caminar, ni tan lleno de hastio para comer; cuanto el apetito de criaturas haze al alma pesada i triste para seguir la virtud. I asi ordinariamente la causa porque muchas almas no tienen diligencia i gana de obrar virtudes, es, porque tienen apetitos i aficiones no puras, ni en Dios nuestro Señor.

(2.)

CA-

CAPITVLO XI.

Prueva, como es necesario, para llegar a la divina union, carecer el alma de todos los apetitos, por pequeños que sean.

PArece, que ha mucho que el Letor desea preguntar: Que si es de fuerça para llegar a este alto estado de perfecion, aya de aver precedido mortificacion total en todos los apetitos, chicos i grandes? I q̃ si bastàra mortificar algunos dellos, i dexar otros, alomenos aquellos que parecia̅ de poco momento? Porque parece cosa rezia, i mui dificultosa, poder llegar el alma a tanta pureza i desnudez, que no tenga voluntad, ni aficion a ninguna cosa. A esto se responde, lo primero, que es verdad, que no todos los apetitos son tan perjudiciales vnos como otros, ni embaraçan al alma todos en igual grado (hablo de los voluntarios) porque los apetitos naturales poco, o nada impiden al alma para la union cuando no son consentidos, ni pasan de primeros movimientos. I llamo naturales i de primeros movimientos, todos aquellos, en que la voluntad racional antes, ni despues tuvo parte. Porque quitar estos, i mortificarlos del todo en esta vida, es imposible. I estos no impiden demanera, que no se pueda llegar a la divina union, aunque del todo, como digo, no esten mortificados; que bien los puede tener el natural, i estar el alma, segun el Espiritu racional, muy libre dellos. Porque aun acaecera a vezes que est è el alma en alta union de quietud en la voluntad, i que actualmente moren estos en la parte sensitiva del hombre, no teniendo en ellos parte la parte superior que està en oracion.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ciõ. Pero todos los demas apetitos voluntarios, aora sea de pecados mortales, que son los mas graves, aora de pecados veniales, que son los menos graves; aora sean solamente de imperfeciones que son los menores, se han de vaziar, i de todos ha el alma de carecer para venir a esta total union, por minimos que sean. I la razon es, porque el estado desta divina union consiste, en tener el alma, segun la voluntad total, transformacion en la voluntad de Dios: demanera, que en todo i por todo su movimiento sea voluntad solamente de Dios. Que esta es la causa, porque en este estado llamamos estar hecha vna voluntad de dos, esto es, de la mia, i de la de Dios; demanera, que la voluntad de Dios es tambien voluntad del alma. Pues si esta alma quisiese alguna imperfecion, q̃ no quiere Dios, no estaria hecha voluntad de Dios: pues el alma tenia voluntad de lo que no la tenia Dios. Luego claro està, que para venir el alma a unirse con Dios por amor i voluntad, ha de carecer primero de todo apetito de voluntades por minimo que sea. Esto es, que advertida i conocidamente no consienta con la voluntad en imperfecion; i venga a tener poder, i libertad para poderlo hazer en advirtiendo. I digo conocidamente, porque sin advertirlo, o entenderlo, o sin ser en su mano enteramente, bien caerà en imperfeciones i pecados veniales, i en los apetitos naturales ya dichos. Que destos tales pecados no tan voluntarios, està escrito, que el justo caerà siete vezes en el dia, i se leuantarà: *Septies enim in die cadet iustus, & resurget.* Mas de los apetitos voluntarios, i enteramente advertidos, aunque sean de cosas minimas, como se ha dicho, cualquiera que no se vença, basta para impedir. Digo no mortificado el tal habito: porque algunos actos a vezes de diferentes cosas, aun no hazen tanto por no ser habito

Prov. 24 16.

bito determinado. Aunque tambien estos ha de venir a no los auer: porque tambien proceden de habitual imperfecion. Pero algunos habitos de voluntarias imperfeciones, en que nunca acaban de vencerse, no solamente impiden la divina union, pero el ir adelante en la perfecion. Estas imperfeciones habituales son como vna costumbre de hablar mucho, vn asimientillo a alguna cosa que nunca acaba de querer vencer, asi como a persona, vestido, libro, celda, tal manera de comida, i otras conversaciones, i gustillos en querer gustar de las cosas, saber, i oir, i otras semejantes. Cualquiera destas imperfeciones en que tenga el alma asimiento i habito, es tanto daño para poder crecer, i ir adelante en la virtud, que si cayese cada dia en otras muchas imperfeciones aunque fuesen mayores, que no proceden de ordinaria costumbre de alguna mala propiedad, no le impedirian tanto, cuanto tener el alma asimiento a alguna cosa. Porque en tanto q̃ le tuuiere, escusado es, que pueda llegar a la perfecion, aunq̃ la cosa sea mui minima. Porque eso me da que estè una ave asida a un hilo delgado, que a un grueso; porque aunque sea delgado, asida se estarà a el, en tanto que no le quebrare para volar. Verdad es, que el delgado es mas facil de quebrar; pero por facil que es, sino lo quiebra, no volarà. I asi es el alma que tiene asimiento a alguna cosa, que por mas virtudes que tenga, no llegarà a la libertad de la divina union. Porque el apetito, i asimiento del alma tiene la propiedad, que dizen tiene la Remora con la nave, que con ser vn pez muy pequeño, si acierta a pegarse a la nave, la tiene tan queda, que no la dexa navegar. I asi es lastima ver algunas almas, como unas ricas naos cargadas de riquezas de obras, i exercicios espirituales, virtudes, i mer-

Universidad de Deusto
Biblioteca

i mercedes que Dios les haze; i pot no tener animo para acabar con algun gustillo, asimiento, ò aficion (que todo es vno) nunca pueden llegar al puerto de la union perfecta, que no estaba en mas que en dar vn buen vuelo, i acabar de quebrar aquel hilo de asimiento, ò quitar aquella Remora del apetito. Cierto es mucho de sentir, que aya Dios ècholes quebrar otros cordeles mas gruesos de aficiones de pecados i vanidades; i por no desasirse de una niñeria, que les dexò Dios que vencieſen por amor del, que no es mas que vn hilo, dexen de ir adelante, i llegar a tanto bien. I lo peor es, que por aquel asimiento, no solo no van adelante, sino que en materia de perfecion buelven atras, perdiendo algo de lo que con tanto trabajo avian ganado. Porque ya se sabe, que en este camino espiritual el no ir adelante venciendo, es bolver atras; i el no ir ganando, es ir perdiendo. Que eso quiso nuestro Señor darnos a entender, quando dixo: El que comigo no allega, derrama: *Qui non congregat mecum, spargit.* El que no tiene cuidado de remediar el vaso por vn pequeño resquizio que tenga, basta para que se venga a salir todo el licor que està dentro. Como el Eclesiastico nos lo enseñò, diziendo: *Qui spernit modica, paulatim decidet.* El que desprecia las casas pequeñas, poco a poco irà cayendo en las grandes. Porq̃ como el mismo dize, de sola vna centella se aumenta el fuego. I asi una imperfecion basta para traer otra, i aquellas otras. I asi casi nunca se vera en una alma, que es negligente en vencer vn apetito, que no tenga otros muchos, que nacen de la misma flaqueza, i imperfecion que tiene en aquel. I ya avemos visto muchas personas, a quien Dios hazia merced de llevar mui adelante en gran desasimiento i libertad; i por solo començar a tomar un asimientillo de aficion, so color de bien, de conversacion i amistad, irse-

Matt. 12 30.

Eccles. 9. 1.

les por alli vaziando el Espiritu i gusto de Dios, i santa soledad, i caer de la alegria i entereza de los exercicios espirituales, i no parar hasta perderlo todo, i esto porque no atajaron aquel principio de gusto, i apetito sensitivo guardandose en soledad para Dios.

En este camino siempre se ha de caminar para llegar. Lo cual es ir siempre quitando quereres, no sustentandolos: i si no se acaban todos de quitar, no se acaba de llegar. Porque asi como el madero no se transforma en el fuego por un solo grado de calor que falte en su disposicion; asi no se transformarà el alma en Dios perfectamente por una imperfecion que tenga, como despues se dirà en la Noche de la Fè. El alma no tiene mas de una voluntad, i esa si se emplea, o embaraça en algo, no queda libre, entera, sola, i pura como se requiere para la divina transformacion. De lo dicho tenemos figura en el libro de los Iuezes, donde se dize: Que vino el Angel a los hijos de Israel, i les dixo: Que porque no avia acabado con aquella gente contraria; sino que antes se avian confederado con algunos dellos, que por eso se los avia de dexar entre ellos por enemigos, para que les fuesen ocasion de caida i de perdicion: *Quamobrem noui delere eos à facie vestra, vt habeatis hostes, & dij eorum sint vobis in ruinam.* I justamente haze Dios esto con algunas almas, con las cuales, aviendolas el sacado del Egipto del mundo, i muertoles los gigantes de sus pecados, i acabado la multitud de sus enemigos, que son las ocasiones que en el mundo tenian; solo porque ellos entraran con mas libertad en esta tierra de Promision dela divina union, viendolos que toda via travan amistad, i hazen alianza con la gente menuda de imperfeciones, no acabandolas de mortificar, viviendo en descuido, i floxedad; se enoja su Magestad, i los dexa ir caye-

Iudic. 2. 3.

Universidad de Deusto Biblioteca

do en sus apetitos de mal en peor.

Iosue 6. 21. Tambien en el libro de Iosue tenemos figura de lo dicho, cuando le mandò Dios al tiempo que avia de començar a poseer la tierra de Promision, que en la ciudad de Iericò de tal manera destruyese cuanto en ella avia, que no dexase cosa en ella viva, desde el hõbre hasta la muger, i desde el niño hasta el viejo, i todos los animales, i que de todos los despojos no tomasen, ni codiciasen nada. Para q̃ entendamos, que para entrar en esta divina unió, ha de morir todo lo que vive en el alma poco i mucho, chico i grande; i ella ha de quedar sin codicias de todo ello, i tan desasida, como si ella no fuese para ello, ni ello para ella. Lo cual nos enseña san Pablo escribiẽdo a los Corintios, diziẽdo: *Hoc itaq; dico fratres, tẽpus breve est, reliquum est, vt & qui habent uxores tanquã non habentes sint, & qui flent tanquam non flentes, & qui emunt, tanquam non possidentes, & qui utuntur hoc mundo, tanquam non utantur.* Lo que os digo hermanos es, que el tiempo es breve, lo que resta i conviene, es, que los q̃ tienen mugeres, sean como si no las tuviesen; i los que lloran por las cosas deste mundo, como si no llorasen; i los que se huelgan, como si no se holgaran; i los que compran, como si no poseyesen; i los que usan deste mundo, como si no le usasen. Lo cual dize el Apostol enseñandonos, cuan desasida nos conviene tener el alma para ir a Dios.

1. Ad Corin. 7. 29

CAPITVLO XII.

Responde a la otra pregunta, declarando cuales sean los apetitos, que bastan para causar en el alma los daños ya dichos.

MVcho pudieramos alargarnos en esta materia de la Noche del sentido, segun lo mucho que ai que dezir,

dezir de los daños que causan los apetitos, no solo en las maneras dichas, sino en otras muchas. Pero para lo que haze a nuestro proposito, lo dicho basta; porque parece queda dado a entender, como se llama Noche la mortificacion dellos, i cuanto convenga entrar en esta Noche para ir a Dios. Solo lo que se ofrece antes que tratemos del modo de entrar en ella, para concluir con esta parte, es una duda que podria ocurrir al Letor sobre lo dicho. I es lo primero, si basta cualquier apetito para obrar i causar en el alma los dos males, positivo i privativo ya declarados? Lo segundo, si basta cualquier apetito por minimo que sea, i de cualquier especie, a causar todos estos cinco daños juntos? O si solamente causan unos uno, i otros otro, unos tormento, i otros cansancio, otros tiniebla? &c. A lo cual respondiendo, digo lo primero, que si hablamos del daño privativo, que es privar al alma de Dios, solamente los apetitos voluntarios que son de materia de pecado mortal, pueden, i hazen esto; porque ellos privan en esta vida al alma de la gracia, i en la otra de la gloria, que es poseer a Dios. A lo segundo digo, que asi estos que son de materia de pecado mortal, como los voluntarios de materia de pecado venial, i los que son de materia de imperfecion, cada uno dellos basta para causar en el alma todos estos daños positivos, los cuales, aun q̃ en cierta manera son privativos, llamamoslos aqui positivos, porque responden a la conversiõ a la criatura, asi como el privativo respõde a la aversion de Dios. Pero ai esta diferencia, q̃ los apetitos de pecado mortal causan total ceguera, tormento, inmundicia, i flaqueza, &c. Mas los otros de pecado venial, o conocida imperfeciõ no causan estos males en aquel total i consumado grado, pues no privan de la gracia, con la cual privacion

anda junta la posesion dellos; porque la muerte della es vida dellos. Pero causan algo destos males, aunque remissamente, segun la tibieza i remision que en el alma causan. De manera, que aquel apetito que mas la entibiare, mas abundantemente causarà tormento, ceguera, i no pureza. Pero es de notar, que aunque cada apetito causa todos estos males, que aqui llamamos positivos, unos ai que principal i derechamente causan unos, i otros otros, i los demas por el consiguiente. Porque aunque es verdad, que un apetito sensual causa todos estos males; pero principal i propiamente ensuzia alma i cuerpo. I aunque un apetito de avaricia tambien los causa todos, principal i derechamente causa aflicion. I aunque vn apetito de vanagloria ni mas ni menos los causa todos, principal i derechamente causa tinieblas i ceguera. I aunque un apetito de gula los causa todos, principalmẽte causa tibieza en la virtud, i asi delos demas. I la causa porque cualquier acto de apetito voluntario produze en el alma todos estos efetos juntos; es por la contrariedad que derechamente tiene con los actos de virtud, que produzen en el alma los efetos contrarios. Porque asi como un acto de virtud produze i cria en el alma juntamente suavidad, paz, i consuelo, luz, limpieza, i fortaleza; asi un apetito desordenado causa tormento, fatiga, i cansancio, ceguera, i flaqueza. Las virtudes crecen en el exercicio de una, i en su manera los vicios crecen en uno, i los efetos dellos en el alma. I aunque todos estos males no se echan dẽ ver al tiempo que se cumple el apetito; porque el gusto del entonces no dà lugar, pero despues bien se sienten sus malos dexos. Porque el apetito, cuando se executa, es dulce, i parece bueno, pero despues se siente su amargo efeto: lo cual podra bien juzgar el que se dexa llevar dellos. Aunque no ignoro, que

que aya algunos ya tan ciegos i insensibles, que no lo siẽten; porque como no andan en Dios, no echan de ver lo que les impide a Dios.

De los demas apetitos naturales, que no son voluntarios, i de los pensamientos, que no pasan de primeros movimientos, i de otras tentaciones no consentidas no trato aqui; porque estos ningun mal delos dichos causan en el alma. Que aunque a la persona por quien pasan, le hagan padecer la pasion i turbacion que entonces le causan, que la ensuzian, i ciegan; no es asi, antes ocasionalmente le causan los provechos cõtrarios. Porque en tanto que los resiste; gana fortaleza, pureza, luz, i consuelo, i muchos otros bienes. Segun lo cual dixo nuestro Señor a san Pablo: *Virtus in infirmitate perficitur.* Que la virtud se perficiona en la flaqueza. Mas los voluntarios, todos los dichos, i mas males causan. I por eso el principal cuidado que tienen los maestros espirituales, es, mortificar luego a sus discipulos de cualquier apetito, haziendolos quedar en vazio de lo que apetecian, por dexarlos libres de tanta miseria, 2. ad Corin. 12.9

CAPITVLO XIII.

De la manera i modo que ha de tener el alma para entrar en esta Noche del sentido por Fè.

REsta aora dar algunos avisos para poder entrar en esta Noche del sentido. Para lo cual es de saber, que el alma ordinariamente entra en esta Noche sensitiva en dos maneras. La vna es activa, i la otra es pasiva. Activa es lo que el alma puede hazer, i haze de

su parte para entrar en ella ayudada de la gracia, de la cual tratarèmos aora en los avisos siguientes. I pasiva es, en que el alma no haze nada como de suyo, o por su industria, sino Dios lo obra en ella con mas particulares auxilios, i ella se ha como paciente, consintiendo libremente. De la cual diremos en la Noche escura, cuando tratàremos de los principiantes. I porque alli con el favor divino avremos de dar muchos avisos a los tales segun las muchas imperfeciones que suelen tener en este camino, no me alargarè aqui en dar muchos. I tambien por no ser tan propio deste lugar darlos; pues de presente solo tratarèmos de las causas porque se llama Noche este transito, i cual sea ella, i cuantas sus partes. Pero porque parece quedava mui corto, i no de tanto provecho, no dar luego algun remedio, o aviso para exercitar esta Noche de apetitos, he querido poner aqui el modo breve que se sigue; i lo mismo harè al fin de cada una de estotras dos partes, o causas desta Noche, de que luego, mediante el Señor, tengo de tratar.

Estos avisos que aqui se siguen de vencer los apetitos, aunque son breves i pocos; yo entiendo que son tan provechosos i eficaces como compendiosos, de manera, que el que de veras se quisiere exercitar en ellos, no le haràn falta otros ningunos, antes estos los abrazan todos.

Lo primero, traiga un ordinario cuidado i afecto de imitar a Cristo en todas las cosas, conformandose con su vida, la cual deve considerar para saberla imitar, i averse en todas las cosas como se uviera el.

Lo segundo, para poder bien hazer esto, cualquier gusto que se le ofreciere a los sentidos, como no sea puramente para gloria i honra de Dios, renunciele, i quedese

dese vazio del por amor de Iesu Cristo: el cual en esta vida no tuvo otro gusto, ni le quiso, que hazer la voluntad de su Padre, lo cual llamaba el su comida i manjar. Pongo exemplo. Si se le ofreciere gusto en oir cosas que no importan para el servicio de Dios, ni las quiera gustar, ni las quiera oir. I si le diere gusto mirar cosas que no le lleven mas a Dios, ni quiera el gusto, ni mirar las tales cosas. I si en hablar, o en otra cualquier cosa se le ofreciere, haga lo mesmo. I en todos los sentidos ni mas ni menos, en cuanto lo pudiere escusar buenamente; porque si no pudiere, basta que no quiera gustar dello, aunque estas cosas pasen por el. I desta manera ha de procurar dexar luego mortificados i vazios de aquel gusto a los sentidos, como a escuras. I con este cuidado en breve aprovecharà mucho.

I para mortificar i apaziguar las cuatro pasiones naturales, que son Gozo, Esperança, Temor, i Dolor, de cuya concordia i pazificacion salen estos, i los demas bienes, es total remedio lo que se sigue, i de gran merecimiento, i causa de grandes virtudes.

Procure siempre inclinarse, no a lo mas facil, sino a lo mas dificultoso.

No a lo mas sabroso, sino a lo mas desabrido.

No a lo mas gustoso, sino a lo que no da gusto.

No a lo que es consuelo, sino antes al desconsuelo.

No a lo que es descanso, sino a lo trabajoso.

No a lo mas, sino a lo menos.

No a lo mas alto i precioso, sino a lo mas baxo i despreciado.

No a lo que es querer algo, sino a no querer nada.

No a andar buscãdo lo mejor de las cosas, sino lo peor, i desear entrar en toda desnudez i vazio i pobreza por

Universidad de Deusto
Biblioteca

Criſto, de todo quanto ai en el mũdo. I eſtas obras cõviene las abraze de coraçon, i procure allanar la voluntad en ellas. Porque ſi de coraçon las obra, mui en breve vendra a hallar en ellas gran deleite i conſolacion, obrando ordenada i diſcretamente.

Lo que eſtà dicho, bien exercitado baſta para entrar en la Noche Senſitiva. Pero para mayor abundancia diremos otra manera de exercicio, que enſeña a mortificar de veras el apetito de la honra, de que ſe originan otros muchos.

Lo primero, procurarà obrar en ſu deſprecio, i deſearà que los otros lo hagan.

Lo ſegundo, procurarà hablar en ſu deſprecio, i procurarà que los otros lo hagan.

Lo tercero, procurarà penſar baxamente de ſi en ſu deſprecio, i deſearà que los demas lo hagan.

En concluſion, deſtos aviſos i reglas conviene poner aqui aquellos verſos, que ſe eſcriven en la figura del mõte que eſtà al principio deſte libro, los cuales ſon dotrina para ſubir a el, que es lo alto de la union. Porque aun que es verdad, que ſu ſentencia habla tambien de lo eſpiritual i interior; tambien habla del eſpiritu de imperfecion ſegun lo ſenſible i exterior, como ſe puede ver en los dos caminos que eſtan en los lados de la ſenda de perfecion. I aſi ſegun eſe ſentido los entenderemos aqui; conviene a ſaber, ſegun lo ſenſible: los cuales deſpues en la ſegunda parte deſta Noche ſe han de entender ſegun lo eſpiritual.

Dize pues aſi.

1 *Para guſtarlo todo,*
no quieras tener guſto ẽ nada.
2 *Para venir a ſaberlo todo,*
no quieras ſaber algo en nada.
3 *Para venir a poſeerlo todo,*
no quieras poſeerlo algo ẽ nada

4 *Para venir a ſerlo todo,*
no quieras ſer algo en nada.
5 *Para venir a lo q̃ no guſtas*
has de ir por dõde no guſtas
6 *Para venir a loq̃ no ſabes,*
has de ir por donde no ſabes.
7 *Para venir a lo q̃ no poſees,*
has de ir por donde no poſees.
8 *Para venir a lo que no eres,*
has de ir por donde no eres.

Modo para no impedir al todo.

1 *Quando reparas en algo,*
dexas de arrojarte al todo.
2 *Porq̃ para venir del todo*
al todo, has de negarte del
todo en todo.
3 *I cuãdo lo vẽgas todo a tener*
has de tenerlo ſin nada q̃rer.
4 *Porq̃ ſi quieres tener algo en*
todo, no tienes puro en Dios
tu teſoro.

En eſta deſnudez halla el eſpiritu ſu quietud i deſcanſo; porque no codiciando nada, nada le fatiga àzia arriba, i nada le oprime àzia abaxo, porque eſtà en el centro de ſu humildad; pues que cuando algo codicia, en eſo meſmo ſe fatiga.

CAP. XIIII. En que ſe declara el ſegundo verſo de la ſobredicha Cancion.

Con anſias en amores inflamada.

YA que avemos declarado el primer verſo deſta Cãcion, que trata de la Noche ſenſitiva, dando a entender, que Noche ſea eſta del ſentido, i porque ſe llama Noche; i tambien aviendo dado el orden i modo que ſe ha de tener para entrar en ella activamente, ſigue ſe aora por ſu ordẽ tratar de las propiedades i efetos della, que ſon admirables, los cuales ſe contienen en los ſiguientes verſos de la dicha Cancion, que apuntarè bre-

Universidad de Deusto
Biblioteca

vemente, como en el Prologo lo prometi, i pasarè luego al segundo libro, que trata de la otra parte desta Noche que es la espiritual.

Dize pues el alma: *Con ansias en amores inflamada* pasò, i salio en esta Noche escura del sentido a la union del amado. Porq̃ para vencer todos los apetitos, i negarlos gustos de todas las cosas, con cuyo amor i aficion se suele inflamar la volũtad para gozar dellas, era menester otra inflamacion mayor de otro mejor amor, que es el de su esposo, para que teniendo su gusto i fuerça en el, uviese valor i constancia para desechar facilmente, i negar todos los otros. I no solamente era menester, para vencer la fuerça delos apetitos sensitivos, tener amor de su esposo, sino estar inflamada de amor, i con ansias. Porque acaece, i assi es, que la sensualidad con tantas ansias de apetito es movida, i atraida a las cosas sensitivas, que si la parte espiritual no està inflamada con otras ansias mayores de lo que es espiritual, no podra vẽcer el jugo natural i sensible; ni entrar en esta Noche del sentido, ni tendra animo para quedarse a escuras de todas las cosas, privandose del apetito de todas ellas.

I como, i de cuantas maneras sean estas ansias de amor, que las almas tienen a los principios deste camino de union, i las diligencias i invenciones que hazen para salir de su casa, que es la propia voluntad en la Noche de la mortificacion de sus sentidos, i cuan faciles i aun dulces les hazen parecer estas ansias del esposo, los trabajos i peligros desta Noche, ni es deste lugar, ni se puede dezir. Porque es mejor para tenerlo i considerarlo, que para escribirlo, i assi pasarèmos a declarar los demas versos en el siguiente Capitulo.

CAPITVLO XV.

En que declara los demas versos de la dicha Cancion.

O dichosa ventura!
Sali sin ser notada
Estando ya mi casa sosegada.

TOma por metafora el misero estado del cautiverio, del cual el que se libra, lo tiene por *Dichosa ventura*, sin que se lo impida alguno de los prisioneros. Porque el alma, despues del pecado original, verdadera mente està como cautiva en este cuerpo mortal, sugeta a las pasiones i apetitos naturales. Del cerco i sugecion de los cuales tiene ella por *Dichosa ventura*, aver salido sin ser notada. Esto es, sin ser impedida de ninguno dellos, ni comprehendida. Porque para esto la aprovechò el salir en la *Noche escura*, que es en la privacion de todos los gustos, i mortificacion de todos los apetitos, como avemos dicho. I esto *Estando ya su casa sosegada*. Cõviene a saber, la parte sensitiva, que es la casa de todos los apetitos, sosegada ya por el vencimiento i adormecimiento de todos ellos. Porque hasta que los apetitos se adormezcan por la mortificacion en la sensualidad, i la mesma sensualidad este ya mortificada dellos, demanera que no sea ya cõtraria al espiritu, no sale el alma a la verdadera libertad para gozar de la union de su amado

Universidad de Deusto
Biblioteca

LIBRO

SEGVNDO, DEL A SVBIDA DEL MONTE Carmelo. Trata del medio proximo para llegar à la union con Dios que es la Fè, i de la segunda Noche del espiritu, contenida en la segunda Cancion.

CANCION SEGVNDA.

A escuras, i segura
Por la secreta escala disfraçada,
O dichosa ventura!
A escuras i en zelada,
Estando ya mi casa sosegada,

Cap. I. En que se declara esta Cancion.

EN esta segunda Cancion cãta el alma la dichosa ventura que tuvo, en desnudar el espiritu de todas las imperfeciones espirituales, i apetitos de propiedad en lo espiritual Lo cual le fue mui mayor ventura, por la mayor dificultad q̃ ai en sosegar esta casa de la parte espiritual, i poder entrar en esta escuridad interior, que es la espiritual desnudez de todas las cosas, asi sensuales como espirituales,

tuales, solo estribando en viva Fe (que desta voi hablando de ordinario, porque trato con personas que caminã a la perfecion) i subiendo por ella a Dios. Que por eso la llama aqui *Escala i Secreta*: porque todos los grados i articulos que ella tiene son secretos i escondidos a todo sentido i entendimiento. I asi se queda ella a escuras de toda lumbre natural de sentido i entendimiento, saliendo de todo limite natural i racional, para subir por esta divina Escala de la Fè, que escala i penetra hasta lo profundo de Dios. Por lo cual dize, que iva *Disfraçada*, porque llevaba el trage i termino natural mudado en divino subiendo por Fè. I asi era causa este disfraz de no ser conocida, ni detenida de lo temporal, ni de lo racional, ni del demonio. Porque ninguna destas cosas la puede dañar mientras camina en esta viva Fe. I no solo eso sino que va el alma tã escondida, encubierta, i agena de todos los engaños del demonio, que verdaderamente camina (como tambien aqui dize) *A escuras i en zelada*, es a saber, para el demonio, al cual la luz de la Fè le es mas que tinieblas. I asi el alma que por ella camina, podemos dezir, que en zelada i encubierta al demonio camina, como adelante se dira mas claro. Por eso dize, que salio *A escuras i segura*. Porque el que tal vẽtura tiene, que puede caminar por la escuridad de la Fè, tomando la por guia, saliendo el de todas las fantasias naturales i razones espirituales, camina mui al seguro. I asi dize, que tambien salio por esta Noche espiritual: *Estando ya su casa sosegada*, es a saber, la parte racional i espiritual. De la cual cuando el alma llegá à la uniõ de Dios, tiene sosegadas sus potencias naturales, i los impetus i ansias sensibles en la parte espiritual. Que por eso no dize que salio aqui con ansias, como en la primera Noche del sentido. Porque para ir en la Noche del sentido, i des-

Universidad de Deusto
Biblioteca

i desnudarse de lo sensible, eran menester ansias de amor sensible para acabar de salir. Pero para acabar de sosegar la casa del espiritu; solo se requiere afirmacion de las potencias, i de todos los gustos i apetitos espirituales en pura Fè. Lo cual hecho, se junta el alma con el amado en una union de senzillez, i pureza, amor, i semejança.

I es de saber, que la primera Cancion, hablando de la parte sensitiva, dize, que salio en *Noche escura*: i aqui hablando de la espiritual, dize, que salio *A escuras*, por ser mayor la tiniebla de la parte espiritual; asi como la escuridad es mayor tiniebla que la de la Noche, porque por escura que una Noche sea, toda via se vè algo, pero en la escuridad no se vè nada. I asi en la Noche del sentido toda via queda alguna luz; porque queda el entendimiento i razon que no se ciega. Pero esta Noche espiritual, que es la Fè, todo lo priva asi en entendimiento como en sentido. I por eso dize el alma en esta, que iva *A escuras i segura*, lo cual no dixo en la otra. Porque cuando menos el alma obra con habilidad propia, va mas segura, pues va mas en la Fè. I esto se irà bien declarando por estenso en este libro, en el cual pido al devoto Letor atencion benevola; porque en el se han de dezir cosas bien importantes para el verdadero espiritu. I aunque ellas son algo escuras, de tal manera se abre camino de vnas para otras, que entiendo, se entenderà mui bien.

C A-

CAPITVLO II.

En que se comiença a tratar de la segunda parte, ò causa desta Noche, que es la Fè. Prueva por dos razones, que es mas escura que la primera i que la tercera.

SIguese aora tratar de la segunda parte desta Noche que es la Fè. la cual es el admirable medio que deziamos para ir al termino que es Dios. El cual decera causa, o parte desta Noche. Porque la Fè, que es el medio, es comparada a la media Noche. I asi podemos dezir, que para el alma es mas escura que la primera, i en cierta manera que la tercera; porq̃ la primera, que es la del sentido, es comparada a la prima Noche, que es cuando cesa la vista de todo objeto sensible, i no està tan remota de la luz, como la media noche. I la tercera parte, que es el (*ante lucem*) que es lo que està ya proximo a la luz del dia, no es tan escura como la media noche, pues ya està inmediata a la ilustracion, i informacion de la claridad del dia, i esta es comparada a Dios. Porque aunque es verdad, que Dios es para el alma tan escura Noche como la Fè, hablando naturalmente; pero porque acabadas ya estas tres partes de Noche, que para el alma lo son naturalmente, Dios la va ilustrando sobrenaturalmente con el rayo de su divina luz, i con modo mas alto, superior, i experimentado, lo cual es el principio de la perfeta union, que se sigue pasada la tercera Noche, i asi se puede dezir, que es menos escura. Es tambien mas escura que la pri-

Universidad de Deusto
Biblioteca

primera; porque esta pertenece a la parte inferior del hombre, que es la sensitiva, i por consiguiente mas exterior: i esta segunda de la Fè pertenece a la parte superior del hombre, que es la racional, i por consiguiente mas interior i escura; porque la priva de la luz racional, ò por mejor dezir, la ciega; i asi es bien comparada a la media noche, que es lo mas adentro, i mas escuro della.

Pues esta segunda parte de Fè avemos aora de provar como es Noche para el espiritu, asi como la primera lo es para el sentido. I luego tambien diremos los cõtrarios que tiene, i como se ha de disponer el alma activamente para entrar en ella. Porque de lo pasivo, que es lo que Dios haze en ella para meterla en ella, diremos en su lugar, que entiendo serà en el tercero libro.

CAPITVLO III.

De como la Fè es Noche escura para el alma. Pruevalo por razones i autoridades de la Sagrada Escritura.

LA Fè dizen los Teologos, que es un habito del alma cierto i escuro. I la razon de ser habito escuro, es, porque haze creer verdades reveladas por el mismo Dios, las cuales son sobre toda luz natural, i exceden todo humano entendimiento. De aqui es, que para el alma esta excesiva luz, que se le da de Fe, es escura tiniebla, porque lo mas priva, i vence a lo menos; asi como la luz del Sol priva otras cualesquiera luzes, de manera, que no parezcan luzes cuando ella luze, i vence nuestra potencia visiva. Asi que antes la ciega i priva

va de la vista que se le da, por cuanto su luz es mui desproporcionada i excesiva a la potencia visiva. Asi la luz de la Fè por su gran exceso, i por el modo que tiene Dios en comunicarla, excede la de nuestro entendimiẽto, la cual solo se estiende de suyo a la ciencia natural; aunque tiene potencia obediencial para lo sobrenatural, cuando nuestro Señor la quisiere poner en acto sobrenatural. De donde ninguna cosa de suyo puede saber, sino por via natural, que comiẽça por los sentidos, para lo cual ha de tener las fantasmas i sentidos de los objetos en si, ò en sus semejanças, i de otra manera no; porque, como dizen los Filosofos: *Ab obiecto, & potentia paritur notitia.* Del objeto presente, i de la potencia nace en el alma la noticia. De donde si a uno le dixesen cosas que el nunca alcançò a conocer, ni jamas vio semejança dellas, en ninguna manera le quedaria mas luz dellas, que sino se las uvieran dicho. Pongo exemplo: Si a uno le dixesen, que en cierta isla ai un animal que el nunca vio, sino le dizen alguna semejança de aquel animal que el aya visto en otros; no le quedarà mas noticia ni figura de aquel animal que antes, aunque mas le esten diziendo del. I por otro exemplo mas claro se entendera mejor. Si a uno que nacio ciego, el cual no vio color alguno, le estuviesen diziendo, como es el color blanco, o el amarillo; aunque mas le dixesen, no entenderia mas asi que asi, porque nunca vio los tales colores, ni sus semejanças, para poder juzgar dellos; solamente le quedaria el nombre dellos, porque aquello pudo percebir por el oido, mas la forma i figura no, porque nunca la vio. A este modo (aunque no semejante en todo) es la Fè para con el alma, que nos dize cosas que nunca vimos, ni entendimos antes en si, ni en semejanças suyas, que sin revelacion nos pudieran lle-

Universidad de Deusto
Biblioteca

var a su conocimiento. I así dellas no tenemos luz de ciencia natural; pues a ningun sentido es proporcionado lo que nos dize; pero sabemoslo por el oido, creyendo lo que nos enseña, sugetando i cegando nuestra luz natural. Porque como dize san Pablo, *Ergo fides ex auditu, auditus verò per verbum Christi*. La Fè no es ciencia que entra por ningun sentido, sino solo es consentimiento del alma de lo que entra por el oido. I aun la Fè excede mucho mas de lo que dan a entender los exemplos dichos. Porque no solamente no haze evidencia, o ciencia, sino (como avemos dicho) excede i sobrepuja otras cualesquier noticias, i ciencia, para q̃ puedan bien juzgar della en perfeta cõtemplacion. Otras ciencias con la luz del entendimiento se alcançan; mas esta de la Fè sin la luz del entendimiento se alcança, ne gandola por la Fè; i con la luz propia se pierde, sino se escurece. Por lo cual dixo Isaias: *Si non credideritis, non intelligetis*. Si no creyeredes, no entendereis. Luego claro está, que la Fè es Noche escura para el alma, i desta manera la dà luz; i cuanto mas la escurece, tanta mas luz la da de si. Porque cegando da luz, segun el dicho de Isaias: Si no creyeredes, esto es, os cegaredes, no entendereis, esto es, no tendreis luz i conocimiento levantado i sobrenatural. I así se figura la Fe por aquella nube, que dividia a los hijos de Israel, i a los Egipcios al punto de entrar en el mar Bermejo, de quien dize la sagrada Escritura: *Erat nubes tenebrosa, & illuminans noctem*. Que era nube tenebrosa, i alũbradora de la noche. Admirable cosa es, que siendo tenebrosa alumbrase la noche, para dar a entender, que la Fè que es nube escura i tenebrosa para el alma (la cual es tambien Noche, pues en presencia de la Fè, de su luz natural queda privada i ciega) con su tiniebla alumbra i

Rom. 10. 16.

Isai. 7. 9.

Exod 14 21.

dà luz a la tiniebla del alma, para que así fuese semejante el maestro al dicipulo. Porque el hombre que está en tiniebla no podia convenientemente ser alumbrado, sino por otra tiniebla, segun nos lo enseña el Psalmista, diziendo: El dia rebosa i respira palabra al dia, i la Noche muestra ciencia a la Noche. *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam*: Esto es, el dia que es Dios en la bienaventurança, donde ya es de dia a los bienaventurados Angeles, i almas, que ya son dia, les comunica i descubre su divina palabra, que es su hijo, para que le sepan i le gozen. I la noche, que es la Fè en la Iglesia militante, donde aun es de Noche, muestra ciencia a la Iglesia, i por el consiguiente a cualquier alma, la cual es Noche; pues aun no goza de la clara sabiduria beatifica, i en presencia de la Fè está ciega de su luz natural. De manera, que lo que de aqui se ha de sacar, es, que la Fè, que es Noche escura, dà luz al alma que está a escuras, i se verifica lo que tambien dize David en otro Psalmo: *Et nox illuminatio mea in deliciis meis*. La Noche será mi iluminacion en mis deleites. Lo cual es tanto como dezir: En los deleites de mi pura contemplacion i union con Dios la Noche de la Fè será mi guia. Dando a entender,

Psal. 18. 13.

Ps. 138. 11.

que el alma ha de estar en tiniebla para
tener luz, i poder andar
este camino.

***

CAPITVLO IIII.

Trata en general, como tambien el alma ha de estar a escuras en cuanto es de su parte, para ser bien guiada por la Fè a suma contemplacion.

CReo se va algo dando a entender, como la Fè es escura Noche para el alma, i como tambien el alma ha de ser escura, ò estar escura de su luz natural, para que se dexe guiar de la Fè a este termino alto de union. Pero para que el alma sepa hazer eso, conviene dra aora ir declarando esta escuridad, que ha de tener, algo mas menudamente, para entrar en este abismo de la Fè. I assi en este capitulo hablarè en general della; i adelante con el favor divino, ire diziendo mas en particular el modo que se ha de tener para no errar en ella, ni impedir a tal guia. Digo pues, que el alma para averse de guiar bien por la Fè a este estado, no solo se ha de quedar a escuras segun aquella parte que tiene respeto a las criaturas i a lo temporal, que es la sensitiva i inferior (de que ya diximos) sino que tambien se ha de cegar, i escurecer segun la parte que tiene respeto a Dios; i a lo espiritual, que es la racional, i superio, de que aora tratamos. Porque para venir a llegar una alma a la trasformacion sobrenatural, claro està, que ha de escurecerse i trasponerse a todo lo que conviene a su natural, que es sensitiuo i racional. Porque sobrenatural eso quiere dezir; q̃ sube sobre lo natural; luego el natural abaxo se queda. Que como esta transformacion i union no puede caer en sentido ni habilidad humana, ha de vaziarse per

feta

feta i volũtariamente de todo lo que puede caber en ella, de aficion digo, i voluntad en cuanto es de su parte; porque a Dios quien le quitarà, que no haga lo que el quisiere en el alma resignada, desnuda, i aniquilada? Pero de todo se ha de vaziar; demanera que aunq̃ mas cosas sobrenaturales vaya teniendo, siempre se ha de quedar como desnuda dellas, i a escuras como el ciego, arrimandose a la Fè escura, i tomandola por luz i guia; no arrimandose a cosa de las que entiende, gusta, siente, ni imagina. Porque todo aquello es tiniebla que la ha ra errar, o detener, i la Eè es sobre todo aquel entender gustar i sentir. I si en esto no se ciega, quedandose a escuras dello totalmente, no viene a lo que es mas, que es lo que señala la Eè. El ciego sino es bien ciego, no se dexa bien guiar del moço de ciego, sino que por un poco que ve, piẽsa que por cualquier parte es mejor ir, porque no ve otra mejor, i assi puede hazer errar al que le guia; porque obra, como si viese, i puede mandar mas que su moço. I assi el alma si estriva en algun saber suyo, gustar, ò sentir, como quiera que todo esto, aunque mas sea, sea muy poco i disimil de lo que es Dios, para ir por este camino, facilmẽte yerra, ò se detiene, por no se quedar biẽ ciega en Ee, que es su verdadera guia. Porq̃ eso quiso tã biẽ dezir S. Pablo, quando dixo: *Credere enim oportet accedentem ad Deum, quia est.* Quiere dezir, al que se ha de ir allegando i uniendo a Dios, conviene le que crea su ser: como si dixera, el que se ha de venir a juntar en una uniõ con Dios, no ha de ir entendiendo, ni arrimãdose al gusto, sentido, o imaginacion; sino creyendo la perfecion del divino ser, que no cae en entend imiento, apetito, ni imaginacion, ni otro algun sentido, ni en estavida se puede saber como es; antes en ella, en lo mas alto q̃ se puede sentir, entender, i gustar de Dios, dista infinitamen-

te de lo que el es, i del poseerle puramente. I así dixo
Isai. 64. 4. Isaias: *Oculus non vidit, Deus absque te, quæ præparasti exspectantibus te.* I san Pablo: *Oculus non vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus iis, qui diligunt illum.* Que lo que Dios tiene aparejado para los que le aman, ni ojo jamas lo vio, ni oido lo oyò, ni cayò en coraçon, ni pensamiento de hombre. Pues como quiera que el alma pretenda unirse por gracia perfetamente en esta vida con aquello que por gloria ha de estar unida en la otra; lo cual, como aqui dize san Pablo, no vio ojo, ni oyò oido, ni cayò en coraçon de hombre en carne; claro està, que para venir a unirse en esta vida con ello por gracia i amor perfetamente, ha de ser a escuras de todo cuanto puede entrar por el ojo, i se puede recebir con el oido, i imaginar con la fantasia, i comprehender con el coraçon, que aqui significa el alma. I así grandemente se estorba el alma para venir a este alto estado de union, cuando se ase à algun entender, sentir, o imaginar, o parecer, o voluntad, o modo suyo, o cualquiera otra cosa propia, no sabiendose desasir i desnudar de todo ello. Porque como dezimos; a lo que va, es sobre todo eso, aunque sea lo que mas puede saber i gustar; i así sobre todo se ha de pasar el no saber. Por tanto en este camino, el dexar su camino, es entrar en camino, ò por mejor dezir, pasar al termino, i dexar su modo, es entrar en lo que no tiene modo, que es Dios. Porque el alma que a este estado llega, ya no tiene modos ni maneras, ni se ase, ni puede asir a ellos. Digo modos de entender, ni de gustar, ni de sentir, aunque en si encierre todos los modos; al modo del que no tiene nada, que lo tiene todo. Porque teniendo animo de pasar de su limitado natural interior i exteriormente: entra

tra sin limite en lo sobrenatural, que no tiene modo alguno, teniendo con eminencia todos los modos. De donde el venir aqui, es salir de alli, saliendo de si mui lexos, de eso baxò para esto del todo alto. Por tanto trasponiendose a todo lo q̃ espiritual, i temporalmente puede saber i entender, ha de desear el alma con todo deseo venir à aquello que en esta vida no puede saber, ni caer en su coraçon. I dexando a tras todo lo que espiritual i sensualmente gusta i siente i puede gustar i sentir en esta vida; ha de desear con todo deseo venir à aquello que excede todo sentimiento i gusto. I para quedar libre, i vazia para ello, en ninguna manera ha de hazer presa en cuanto recibiere en su alma espiritual, o sensitivamente (como luego diremos, cuando tratàremos esto en particular) teniendolo todo por mucho menos. Porque cuanto mas piensa, que es aquello que entiende, gusta, i imagina; i cuanto mas lo estima, aora sea espiritual, aora no, tanto mas quita del supremo bien, i mas se retarda de ir a el; i cuanto menos piensa, que es todo lo que puede tener, por mas que ello sea, respeto del sumo bien, tanto mas pone en el, i le estima; i por el consiguiente tanto mas se llega a el. I desta manera a escuras grandemente se acerca el alma a la union por medio de la Fè, que tambien es escura, i con todo la dà admirable luz la misma Fè. Cierto, que si el alma quisiese ver, mas presto se escureceria cerca de Dios, que el que abre los ojos a mirar el gran resplandor en el Sol. Por tanto en este camino, cegandose en sus potẽcias, ha de ver luz, segun lo q̃ nuestro Salvador dize en el Evangelio desta manera: *In iudi. iũ veni in hunc mũdũ, vt qui non vident, videant, & qui vidẽt cæci fiant.* Esto es, yo he venido a este mũdo para juizio, de manera, q̃ los q̃ no

no ven, vean, i los que ven, se hagan ciegos; lo cual así como suena, se ha de entender a cerca deste camino espiritual, que el alma que estuviere a escuras, i se cegare en todas sus luzes propias i naturales, vera sobrenaturalmente; i la que à alguna luz suya se quisiere arrimar, tanto mas se cegarà, i se detendra en el camino de la union. I para que procedamos menos confusamente, pareceme serà necesario dar a entender en el siguiente capitulo, que cosa sea esta que llamamos union del alma con Dios; porque entẽdido esto se darà mucha luz para lo que iremos diziendo de aqui adelante; i así me parece que viene bien aqui el tratar della como en su propio lugar. Porque aunque se corta el hilo de lo que vamos tratando, no es fuera de proposito, pues servira para dar luz en lo mesmo que se va tratando; i así servira el capitulo infrascrito como de parentesis, pues luego avemos de bolver a tratar en particular de las tres potencias del alma, respeto de las tres virtudes Teologales, acerca desta segunda Noche espiritual.

CAPITVLO V.

En que declara, que cosa sea union del alma con Dios. Pone una comparacion.

POr lo que atras queda dicho, en alguna manera se podra entender, que sea lo que aqui entendemos por union del alma con Dios, i por eso se entendera aqui mejor lo que dixeremos della. I no es agora nuestro intento declarar en particular, cual sea la union del Entendimiento, i cual sea la de la Voluntad, i cuál tãbiẽ la de la Memoria; i cual la transeunte, i cual la permanente

nente en las dichas potencias, i cual tambien la total, que deso iremos tratando adelante; i mui mejor se darà a entender en sus lugares, cuando yendo tratando de la misma materia, tengamos el exemplo vivo junto con el entendimiento presente, i alli se entendera i notarà cada cosa, i se juzgarà mejor della. Aora solo trato desta union total i permanente segun la sustancia del alma i sus potencias, en cuanto al habito de union; porque en cuanto al acto, despues diremos, mediante el favor divino, como no tenemos, ni puede aver union permanente en esta vida en las potencias, sino transeunte.

Para entender pues cual sea esta union de que vamos tratando, es de saber, que Dios en cualquiera alma, aunque sea en la del mayor pecador del mũdo, mora, i assiste sustancialmente. I esta manera de union, o presencia, (que la podemos llamar de orden natural) siempre la ai entre Dios i todas las criaturas, segun la cual les està conservando el ser que tienen; de manera, que si dellas en este modo faltase, luego se aniquilarian, i dexarian de ser. I así cuando hablàremos de la union del alma con Dios, no hablamos desta presencia sustancial de Dios, que siempre ai en todas las criaturas, sino de la union i transformacion del alma con Dios por amor, que solo se haze cuando viene à aver semejança de amor; i por tanto esta se llamarà union de semejança, así como aquella union esencial, o sustancial i aquella natural, esta sobrenatural; la cual es cuando las dos voluntades, conviene a saber, la del alma i la de Dios estan en uno conformes, no aviendo en la una cosa que repugne a la otra. I así cuando el alma quitare de si totalmente lo que repugna, i no conforma con la voluntad divina, quedarà trãsformada en Dios por amor. Esto no solo se entiende lo que repugna segun el acto, sino tambien segun el habito,

bito; demanera, que no solo los actos voluntarios de imperfecion le han de faltar, mas tãbien los habitos. I porq̃ toda criatura, i todas las acciones i habilidades della no llegã a lo que es Dios, por eso se ha de desnudar el alma de toda criatura, acciones i habilidades suyas; conviene a saber, de su entender, gustar, i sentir, para que echando todo lo que es disimil i desconforme a Dios, venga a recebir semejança de Dios, no quedando en ella cosa que no sea voluntad de Dios, i asi se transforme en el. De dõde, aunq̃ es verdad, que como hemos dicho, està Dios siẽpre en el alma, dandola i conservandola el ser natural della con su presencia, no empero siempre la comunica el sobrenatural. Porque este no se comunica sino por amor i gracia, en la cual no todas las almas estan, i las que estan no en igual grado; porque unas estan en mas, otras en menos grado de amor. De donde aquella alma se comunica a Dios mas, que mas aventajada esta en amor; lo cual es tener mas conforme su voluntad con la de Dios; i la que totalmente le tiene conforme i semejante, totalmente està unida i transformada en Dios sobrenaturalmente. Por lo cual, segun ya queda dado a entender, cuanto una alma està mas vestida de criatura i habilidad della, segun el afecto i habito, tanto menos disposicion tiene para la tal union; pues no dà total lugar a Dios para que la transforme en lo sobrenatural. Demanera, que el alma ha menester desnudarse destas contrariedades i desemejanças naturales, para que Dios que se le està comunicando naturalmente por naturaleza, se le comunique sobrenaturalmente por gracia. I esto es lo que quiso dar a entender san Iuan, quando dixo: *Qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt*. Como si dixera, dio po-

poder, para que puedan ser hijos de Dios, esto es, se puedan transformar en Dios, solamente à aquellos que no de las sangres, esto es, no de las complexiones i composiciones naturales son nacidos, ni tampoco de la voluntad de la carne, esto es, del albedrio de la habilidad i capazidad natural, ni menos de la voluntad del varon; en lo cual se incluye todo modo i manera de arbitrar i comprehender con el entendimiento, no dio poder à ninguno destos para poder ser hijos de Dios en toda perfecion, sino a los que son nacidos de Dios; esto es, a los que renaciendo por gracia, muriendo primero a todo lo que es hombre viejo, se levantan sobre si a lo sobrenatural, recibiendo de Dios la tal renacencia i filiacion, que es sobre todo lo que se puede pensar. Porque como el mismo san Iuan dize en otra parte: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non poteſt videre regnum Dei*. Quiere dezir, el que no renaciere en el Espiritu Santo, no podra ver este Reino de Dios, que es el estado de perfecion, i renacer en el Espiritu Santo en esta vida perfetamente, es estar una alma similima a Dios en pureza, sin tener en si alguna mezcla de imperfeciõ, i asi se puede hazer pura trãsformaciõ por participaciõ de uniõ, aunq̃ no esencialmẽte.

I para que se entienda mejor lo uno i lo otro; pongamos una comparacion. Està el rayo del Sol dando en una vidriera, si la vidriera tiene algunos velos de manchas, o nieblas, no la podra esclarecer con su luz, ni transformarla totalmente, como si estuviera senzilla, i limpia de todas aquellas manchas: antes tanto menos la esclarece, cuanto ella estuviere menos desnuda de aquellos velos i manchas, i no quedarà por el rayo, sino por ella, tanto que si ella estuviere pura, i limpia del todo, de tal manera la esclarecerà, i transformarà el

rayo

Universidad de Deusto
Biblioteca

rayo, que parezca al meſmo rayo, i darà la meſma luz; aunque a la verdad toda via la vidriera, aunque ſe parezca al miſmo rayo, tiene ſu naturaleza diſtinta del miſmo rayo; i podemos dezir, que aquella vidriera es rayo, o luz por participacion. Aſi el alma es como eſta vidriera, en la cual ſiempre eſtà enviſtiendo, o por mejor dezir, eſtà en ella morando eſta divina luz del ſer de Dios por naturaleza, como avemos dicho. En dando pues lugar el alma (que es quitar de ſi todo velo i mancha de criatura, lo cual conſiſte en tener la voluntad unida con la de Dios perfetamente) porque el amar es obrar en deſpojarſe i deſnudarſe por Dios de todo lo que no es el) luego queda eſclarecida i transformada en Dios. Porque le comunica el ſu ſer ſobrenatural, de tal manera que parece al miſmo Dios, i tiene lo que tiene el miſmo Dios; i ſe haze tal union, cuando Dios haze al alma eſta merced ſoberana, que todas las coſas de Dios i el alma ſon una en transformacion participante; i el alma mas parece Dios que alma, i aun es Dios por participacion; aunque es verdad, que ſu ſer natural ſe le tiene tan diſtinto del de Dios, como antes, aunque eſtà transformada; como tambien la vidriera le tiene diſtinto del rayo, eſtando del clarificada. De aqui queda aora mas claro, que la diſpoſicion para eſta union (como deziamos) no es el entender del alma, ni guſtar, ni ſentir, ni imaginar a lo natural de Dios, ni otra cualquiera coſa, ſino la pureza i amor, que que es reſignacion perfeta i deſnudez total ſolo por Dios; i como no puede aver perfeta transformacion ſino ai perfeta pureza, ſegun la pureza ſerà la iluſtracion, iluminacion, i union del alma con Dios en mas, ò menos; aunque no ſerà perfeta del todo (como digo) ſi del todo no eſtà limpia i clara. Lo cual tam-

tambien ſe entendera por eſta comparacion. Eſtà una imagen mui perfeta con mui ſubidos primores, i delicados i ſutiles eſmaltes, i algunos tã primos, que no ſe pueden bien acabar de determinar por ſu delicadeza i excelencia. A eſta imagen el que tuviere menos clara i purificada viſta, menos primores i delicadeza echarà de ver en ella; i el que la tuviere mas pura, echarà de ver mas primores; i ſi otro la tuviere mas pura, echarà de ver aun mas perfecion; i finalmente el que mas clara i limpia potencia tuviere, echarà de ver, mas primores i perfeciones; porque en la imagen ai tanto que ver; que por mucho que ſe alcance, queda para poderſe alcançar mucho mas della. De la miſma manera podemos dezir, que ſe han las almas con Dios en eſta iluſtracion, o transformacion. Porque aunque es verdad, que un alma, ſegun ſu poca, o mucha capazidad, puede aver llegado a union, pero no en igual grado todas. Porque eſto es como el Señor lo quiere dar a cada una, que es al modo de como le ven en el cielo, que unos le ven mas perfetamente, otros menos; pero todos ven a Dios, i todos eſtàn cõtentos i ſatisfechos; porq̃ tienen ſatisfecha ſu capazidad ſegun el mayor, o menor merecimiento. De donde, aunque acà en eſta vida hallemos algunas almas con igual ſoſiego i paz en ſu eſtado de perfecion, i cada una eſtè satisfecha, con todo eſo podra la una dellas eſtar levantada muchos grados mas que la otra en eſta union, i eſtar igualmente ſatisfechas cada una ſegun ſu diſpoſiciõ, i el conocimiento que de Dios tiene. Pero la que no llega a tanta pureza, como parece que piden las iluſtraciones i vocaciones de Dios, nunca llega a la verdadera paz, i ſatisfacion; pues no ha llegado a tener la deſnudez i vazio en ſus potencias, cual ſe requiere para la ſenzilla union.

CA-

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPITVLO VI.

Trata como las tres virtudes Teologales son las qui han de poner en perfecion las tres potencias del alma, i como en ellas hazen vazio, i tiniebla las dichas virtudes. Declaranse al proposito dos autoridades, vna de san Lucas, i otra de Isaias.

AViendo pues de tratar de induzir las tres potencias del alma, Entendimiẽto, Memoria, i Voluntad en esta Noche espiritual, que es el medio de la divina union, necesario es primero tratar en este capitulo, como las tres virtudes Teologales, Fè, Esperança, i Caridad, mediante las cuales el alma se une con Dios segun sus potencias, hazen el mismo vazio, i escuridad cada una en su potencia. La Fè en el Entendimiento, la Esperança en la Memoria, i la Caridad en la Voluntad. I despues iremos tratando, como se ha de perficionar el Entendimiento en la tiniebla de la Fè, i como el vazio de la Memoria en la Esperança; i como tambien se ha de entrar la Voluntad en la carencia i desnudez de todo afecto para ir a Dios. Lo cual hecho, se vera claro, cuanta necesidad tiene el alma, para ir segura en el camino espiritual, de ir por esta Noche escura arrimada a estas tres virtudes, que la vàziã de todas las cosas i escurecen en ellas. Porque (como avemos dicho) el alma no se une con Dios en esta vida, por el entender ni por el gozar, ni por el imaginar, ni por otro cualquier sentido, sino solo por Fè segun el Entendimiento. Por la Esperança, que se puede atribuir a la memoria (aunque ella estè en la Voluntad) quanto al vazio i olvido, que

causa de cualquiera otra cosa caduca i temporal, guardandose toda el alma para el sumo bien que espera. I por amor segun la Voluntad; las cuales tres virtudes todas hazen (como avemos dicho) vazio en las potencias La Fè en el Entendimiento vazio, i escuridad de entender. La Esperança haze vazio en la Memoria de toda posesion. I la Caridad vazio en la Voluntad i desnudez de todo afeto, i gozo de todo lo que no es Dios. Porque la Fè ya vemos, que nos dize lo que no se puede entender con el Entendimiento segun su razon i luz natural. Por lo cual dize san Pablo della: *Fides est sperandarum substantia rerum.* Sustancia de las cosas que se esperan. *Heb. 11. 1.* I aunque el Entendimiento con firmeza i certeza consienta en ellas, no son cosas que al Entendimiento se le descubren, porque si se le descubriesen, no seria Fè; la cual, aũq̃ haze cierto al Entendimiẽto, no le haze claro, sino escuro. Pues de la Esperança no ai duda, sino que tambien a la Memoria la pone en vazio i tiniebla de lo de acà, i de lo de allà. Porque la Esperança siempre es de lo que no se posee; porque si se poseyese, ya no seria Esperança. De donde san Pablo dize: *Spes quæ videtur non est spes: nam quod videt quis, quid sperat?* La Esperança *Rom. 8. 24* q̃ se vè no es Esperança; porq̃ lo q̃ uno vè (esto es) lo posee, como lo espera? Luego tambien haze vazio esta virtud, pues es de lo que no se tiene, i no de lo que se tiene. La Caridad ni mas ni menos haze vazio en la Volũtad, de todas las cosas, pues nos obliga à amar a Dios sobre todas ellas. Lo cual no puede ser sino apartando el afecto de todas, para ponerlo entero en Dios. De donde dize Cristo por san Lucas: *Qui non renuntiat omnibus, quæ possidet, non potest meus esse discipulus.* El que no renuncia *Luc. 14. 33.* todas las cosas que posee con la Voluntad, no puede ser mi discipulo. I asi todas estas virtudes ponen al alma

Universidad de Deusto
Biblioteca

en escuridad i vazio de todas las cosas. I aqui devemos notar aquella parabola que nuestro Redentor dize por
Luc. 11. 5 san Lucas: Que el amigo avia de ir a la media noche a pedir los tres panes, los cuales panes significan estas tres virtudes; i dixo, que a la media noche los pedia, para dar a entender, que el alma a escuras segun sus potencias ha de disponerse para la perfecion destas tres virtudes, i en esta Noche se ha de perficionar en ellas. En el
Isai. 6. 2 capitulo sexto de Isaias leemos, que los dos Serafines que este Profeta vio a los lados de Dios, cada uno con seis alas, que con las dos cubrian sus pies; que significaba cegar, i apagar los afectos de la voluntad acerca de todas las cosas para con Dios; i con las dos cubrian su rostro, que significaba la tiniebla del entendimiento delante de Dios, i que con las otras dos volaban: *Seraphim stabant super illud: sex alæ uni, & sex alæ alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant*, para dar a entender el buelo de la esperança a las cosas que no se poseen, levantada sobre todo lo que se puede poseer fuera de Dios. A estas tres virtudes pues avemos de induzir las tres potencias del alma: informando al entendimiento con la Fè, desnudando la memoria de toda posesion, i informando a la voluntad con la Caridad; desnudandolas i poniendo las a escuras de todo lo que no fuere estas tres virtudes. I esta es la Noche espiritual que arriba llamamos activa; porque el alma haze lo que es de su parte para entrar en ella. I asi como en la Noche sensitiva dimos modo de vaziar las potencias sensitivas de sus objetos sensibles segun el apetito, para que el alma saliese de su termino al medio, que es la Fè; asi en esta Noche espiritual darèmos, con el favor divino, modo como las potencias espirituales se vazien i purifiquen de todo lo que no es Dios

Dios, i se queden puestas en la escuridad destas tres virtudes, que son el medio i disposicion para la union del alma con Dios. En la cual manera se halla toda seguridad contra las astucias del demonio, i contra la astucia del amor propio i sus ramos, que es lo que sutilisimamẽte suele engañar, i impedir el camino a los espirituales, por no saber ellos desnudarse, governandose segun estas tres virtudes; i asi nunca acaban de dar en la sustancia i pureza del bien espiritual, ni van por tan derecho i breve camino, como podian ir. Pero hase de tener advertencia, que aora especialmente voi hablando con los que han començado a entrar en estado de contemplacion. Porque con los principiantes algo mas anchamente se ha de tratar esto, como diremos, quando trataremos de las propiedades dellos.

CAPITVLO VII.

Que dize, quan angosta es la senda que guia a la vida, i cuan desnudos i desembaraçados conviene, que esten los que han de caminar por ella. I comença a hablar de la desnudez del entendimiento.

PARA aver aora de tratar de la desnudez i pureza de las tres Potencias del alma, era necesario otro mayor saber i espiritu que el mio, con que pudiese bien, dar a entender a los espirituales, cuan angosto sea este camino que dixo nuestro Salvador, que guia a la vida; para que persuadidos en esto, no se maravillasen del vazio i desnudez en que en esta

Universidad de Deusto
Biblioteca

Noche avèmos de dexar las potencias del alma. Para lo cual se deben notar con advertencia las palabras, que por san Mateo nuestro Señor dixo, las cuales aora declararèmos desta Noche escura, i levantado camino de perfecion. Es a saber: *Quàm angusta porta, & arcta via est quæ ducit ad vitam: & pauci sunt qui inveniunt eam!* Cuã angosta es la puerta, i estrecho el camino que guia a la vida, i pocos son los que le hallan. Donde es mucho de notar aquella ponderacion i encarecimiento, que contiene aquella particula: *Quàm.* Porque es como si dixera: De verdad, es mucho angosta, mas que pensais. I tambien es de notar, que primero dize, q̃ es angosta la puerta. Para dar a entender, que para entrar el alma por esta puerta de Cristo, que es el principio del camino, primero se ha de angostar, i desnudar la voluntad en todas las cosas sensuales i temporales, amando a Dios sobre todas ellas. Lo cual pertenece a la Noche del sentido que avemos dicho. I luego dize: Que es estrecho el camino, conviene a saber, de la perfecion. Para dar a entender, que para ir por el camino de perfecion, no solo ha de entrar por la puerta angosta, vaziandose de lo sensitivo, mas tambiẽ se ha de desapropiar, estrechandose, i desembaraçandose puramente en lo que es parte del espiritu. I asi lo que dize de la puerta angosta, podemos referir a la parte sensitiva del hombre; i lo que dize del camino estrecho, podemos entender de la espiritual, ò racional. I en lo que dize: Que pocos son los que le hallan, se debe notar la causa; que es, porque pocos ai, que sepan, i quieran entrar en esta suma desnudez i vazio de espiritu. Porque esta senda del alto monte de perfecion, como quiera que ella vaya àzia arriba, i sea angosta, tales viadores requiere, que ni lleven carga que les haga peso, cuanto a lo inferior, ni cosa que

Matt.7. 14.

que les haga embaraço cuanto a lo superior. Que pues es trato en que solo Dios se busca i se grangea, solo Dios es el que se ha de buscar i grangear.

De donde se ve claro, que no solo, de todo lo que es de parte de las criaturas, ha de ir el alma desembaraçada; mas tambien de todo lo que es espiritu ha de caminar desapropiada i aniquilada. I asi instruyendonos i induziendonos nuestro Salvador en este camino, dixo por san Marcos aquella tan admirable dotrina, no se si diga, tanto menos exercitada de los espirituales, cuanto les es mas necesaria; la cual per serlo tanto, i tan a nuestro proposito, referire aqui, i declararè segun el germano i espiritual sentido della. Dize pues asi: *Si quis vult me sequi deneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me. Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam: qui autem perdiderit animam suam propter me, salvam faciet eam.* Si alguno quiere seguir mi camino, niegue se a si mismo, i tome su Cruz i sigame; porque el que quisiere salvar su anima, perderla ha; i el que por mi la perdiere, ganarla ha. O quien pudiera aqui dar a entender, exercitar, i gustar lo q̃ està encerrado en esta tan alta dotrina, q̃ nos dà aqui nuestro Salvador de negarnos a nosotros mismos! para q̃ vieran los espirituales cuan diferente es el modo que en este camino les cõviene llevar, del que muchos dellos piensan; los cuales entienden, q̃ basta cualquiera manera de retiramiento, i reformacion en las cosas: i otros se contentan con exercitarse en alguna manera en las virtudes, i continuan la oracion, i siguen la mortificacion, mas no llegan a la desnudez i pobreza, o negacion, o pureza espiritual, (que todo es uno) que aqui nos aconseja el Señor; porque toda via andan a cevar, i vestir su naturaleza de consolaciones, antes que a desnudarla i negarla en eso,

Marc.8. 34.

Universidad de Deusto
Biblioteca

i esotro por Dios. Que piensan, que basta negarla en lo del mundo i no aniquilarla, i purificarla en la propiedad espiritual. De donde les nace, que en ofreciendoseles algo desto solido, que es la aniquilacion de toda suavidad en Dios; en sequedad, en sinsabor, en trabajo, que es la Cruz pura espiritual i desnudez de espiritu pobre de Cristo, huyen dello como de la muerte. I solo andan a buscar dulçuras i comunicaciones sabrosas, i enchimiento en Dios, que no es la negacion de si mesmos, ni desnudez de espiritu, sino golosina de espiritu. En lo cual espiritualmente se hazen enemigos de la Cruz de Cristo; porque el verdadero espiritu antes busca lo desabrido en Dios, que lo sabroso; i mas se inclina al padecer, que al consuelo; i mas a carecer de todo bien por Dios, que a poseerle; i a las sequedades i afliciones, que a las dulces comunicaciones, sabiendo que esto es seguir a Cristo, i negarse a si mismo, i esotro por ventura es buscarse a si mismo en Dios, lo cual es harto contrario al amor. Porque buscarse a si mismo en Dios, es buscar los regalos i recreaciones de Dios. Mas buscar a Dios en si, es no solo querer carecer de eso, i de esotro por Dios; sino inclinarse a querer i escoger por Cristo todo lo mas desabrido, aora de Dios, aora del mundo, i esto es amor de Dios.

O quien pudiese dar a entender, hasta donde quiere Dios que llegue esta negacion! Ella cierto ha de ser como una muerte i aniquilacion temporal, natural, i espiritual en todo, en la estimacion de la voluntad, en la cual se halla toda ganancia. I esto es lo que quiso dezir nuestro Salvador, que el que quisiere salvar su alma, ese la perdera. Es á saber, el que quisiere poseer algo, o buscarlo para si, ese lo perdera; i el que perdiere su alma por mi, ese la ganarà. Esto es, el que renunciare por Cristo

Cristo todo lo que puede apetecer su voluntad i gustar, escogiendo lo que mas se parece a la Cruz (lo cual el mismo Señor por san Iuan llama aborrecer su alma) ese la ganara: *Qui odit animam suam*. I eso enseñò su Magestad à aquellos dos Dicipulos, que le iban a pedir diestra i siniestra; cuando no dandoles ninguna salida à la gloria que su demanda pedia, les ofrecio el Caliz que el avia de beber, como cosa mas preciosa, i mas segura en esta tierra, que el gozar. Este Caliz es morir a su naturaleza, desnudandola, para que pueda caminar por esta angosta senda en todo lo que le puede pertenecer segun el sentido, como avemos dicho, i segun el espiritu, como aora diremos; que es, en su entender, en su gozar, i su sentir. Demanera, que no solo quede desapropiada en lo uno i en lo otro; mas que aun con esto segundo espiritual no quede embaraçada para el angosto camino, pues en el no cabe mas que la negacion (como dà à entender el Salvador) i la Cruz, que es el baculo para poder estribar en el, el cual grandemente lo aligera i facilita. De donde nuestro Señor dixo por san Mateo: *Iugum meum suave est, & onus meum leue*. Mi yugo es suave, i mi carga liviana, la cual es la Cruz. Porque si el hombre se determina a sugetarse, i llevar esta Cruz; q̃ es un determinarse de veras a querer hallar, i llevar trabajo en todas las cosas por Dios, en todas ellas hallarà grande alivio i suavidad, para andar este camino asi desnudo de todo, sin querer nada. Empero si pretende tener algo con alguna propiedad, aora de Dios, aora de otra cosa, no va desnudo ni negado en todo; i asi no cabrà, ni podra subir por esta senda angosta. Querria yo persuadir a los espirituales, como este camino de Dios no consiste en multiplicidad de cõsideraciones, ni modos, ni gustos, aunque esto sea necesa-

Ioan. 12. 25.

Matth. 20. 23.

Matt. 11 30.

rio a los principiantes, sino en una sola cosa necesaria, que es, saberse negar de veras, segun lo interior i exterior, dandose al padecer por Cristo, i aniquilarse en todo. Porque exercitandose en eso, todo esotro, i mas que ello se obra, i se halla aqui. I si deste exercicio ai falta, que es el total, i la raiz de las virtudes, todas esotras maneras es andar por las ramas, i no aprovechar, aunque tengan mui altas consideraciones i comunicaciones. Porque el aprovechar no se halla sino imitando a Cristo, que es el camino, la verdad, i la vida, *Ego sum via, veritas, & vita: nemo venit ad Patrem, nisi per me*, i ninguno viene al Padre sino por el. I el dize tambien: *Ego sum ostium, per me si quis introierit, salvabitur*. Yo soi la puerta, si alguno por mi entrare, salvarseha. De donde todo espiritu, que quiere ir por dulçuras i facilidad, i huye de imitar a Cristo, yo no le tendria por bueno.

Ioan. 14. 6.

Ioan. 10. 9.

I porque he dicho, que Cristo es el camino, i que este camino es morir a nuestra naturaleza en sensitivo i espiritual; quiero dar a entender, como sea esto a exemplo de Cristo, porque eles nuestro exemplo i luz. Cuãto a lo primero, cierto està, que el murio cuanto a lo sensitivo espiritualmente en su vida, i naturalmente en su muerte. Pues como el dixo, enla vida no tuvo donde reclinar su cabeça: *Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet*. I en la muerte lo tuvo menos. Cuanto à lo segundo, cierto està, que al punto de la muerte quedò tambien desamparado, i como aniquilado en el alma, dexandole el Padre sin consuelo en intima sequedad. Por lo cual clamò en la Cruz: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Dios mio, Dios mio, porque me has desamparado? lo cual fue el mayor desamparo sensitivamente que avia tenido en su vida. I asi entonces hizo la mayor

Matth. 8 20.

Matt. 27 46.

mayor obra, que en toda su vida con milagros i maravillas avia hecho; que fue reconciliar, i unir al genero humano por gracia con Dios. I esto fue al tiempo i punto que este Señor estuvo mas aniquilado en todo. Conviene a saber, acerca de la reputacion de los hombres; porque como le vian morir en un madero, antes hazian burla del, que le estimaban en algo. I acerca de la naturaleza, pues en ella, en cierto modo, se aniquilaba muriendo. I acerca del amparo, i consuelo del Padre; pues en aquel tiempo le desamparò, porque puramente pagasse la deuda, i uniese al hombre con Dios, quedando asi aniquilado, i como resuelto en nada. De donde David dize del: *Ad nihilum redactus sum, & nescivi*. Para que entienda el buen espiritual el misterio de la puerta, i del camino Cristo, para unirse con Dios, i sepa, que cuanto mas se aniquilare por Dios, segũ estas dos partes sensitiva i espiritual, tanto mas se une a Dios, i tanto mayor obra haze; i cuando viniere a quedar resuelto en nada, que serà en la suma humildad, quedarà hecha la union entre el alma i Dios, que es el mayor i mas alto estado a que en esta vida se puede llegar. No consiste pues en recreaciones, ni gustos, ni sentimientos espirituales, sino en una viva muerte de Cruz sensitiva, i espiritual, interior, i exterior. No me quiero alargar a hablar mas en esto, aunq̃ no quisiera acabar de tratar dello, porque veo es mui poco conocido Iesu Cristo de los que se tienen por sus amigos; pues los vemos andar buscando en el sus gustos i consolaciones, amandose mucho a si mismos, mas no sus amarguras i muertes, amandole mucho a el. Destos hablo, que se tienen por sus amigos; que esotros que viven allà a lo lexos apartados dèl, grandes letrados i potentes, i los demas que viven allà con el mũdo en el cuidado de sus pretensiones

Psal. 72. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

i mayorias, que podemos dezir, que no conocen a Cristo, cuyo fin, por bueno q̃ sea, serà harto amargo; no haze mencion esta letra, pero hazerseha el dia del juizio; por q̃ a ellos les convenia primero hablar esta palabra de Dios, como gente que el puso por blanco dellas segun las letras i mas alto estado. Pero hablemos aora con el entendimiento del espiritual, i particularmẽte de aquel a quien Dios ha hecho merced de poner en estado de Contemplacion (porque como he dicho, aora voi particularmente con estos) i digamos como se ha de endereçar a Dios en Fè, i purgar de cosas contrarias, ciñendo se para entrar por esta senda angosta de escura Contemplacion.

CAPITVLO VIII.

Trata en general, como ninguna criatura, ni alguna noticia que puede caer en el Entendimiento, le puede servir de proximo medio para la divina unïon con Dios.

[***]

ANtes que tratemos del propio, i acomodado medio para la union con Dios, que es la Fè, conviene, que provemos, como ninguna cosa criada, ni pensada puede servir al entendimiento de propio medio para unirse con Dios; i como todo lo que el Entendimiento puede alcançar, antes le sirve de impedimento, que de medio, si a ello no se quisiese asir. I aora en este Capitulo probaremos esto en general, i despues iremos hablando en particular, decendiendo por todas los noticias que el entendimiento puede recebir de parte de cualquier sentido interior i exterior; i los inconvenientes i daños que puede recebir con todas estas noticias, para no ir adelante asido al propio medio, que es la Fè.

Es pues de saber, que segun regla de Filosofia, todos los medios han de ser proporcionados al fin, teniendo alguna conveniencia i semejança con el, tal cual basta, para que por ella se pueda conseguir el fin, que se pretende. Pongo exemplo. Quiere uno llegar a una ciudad, necesariamente ha de ir por el camino, que es el medio que lleva a la misma ciudad. Tambien hase de unir i juntar el fuego con el madero, es necesario, que el calor, que es el medio, disponga al madero con tantos grados de calor, que tenga gran semejança i proporcion con el fuego. De donde si quisiesen disponer al madero con otro medio, que el propio que es el calor, asi como con aire, ò agua, ò tierra, seria imposible que el madero se pudiese unir con el fuego. Asi pues, para que el entendimiento se venga en esta vida a unir con Dios, segun que en ella se puede, necesariamente ha de tomar aquel medio, que junta con el, i tiene con el proxima semejança. En lo cual avemos de advertir, que entre todas las criaturas superiores i inferiores, ninguna ai, que proximamente junte con Dios, ni tenga semejança con su ser. Porque aunque es verdad, que todas ellas tienen (como dizen los Teologos) cierta relacion a Dios i rastro dèl, unas mas i otras menos, segun su mas, o menos principal ser; de Dios a ellas ningun respeto ai, ni semejança esencial, antes la distancia que ai entre su divino ser, i el dellas, es infinita; i por eso es imposible, que el Entendimiento pueda dar perfetamente en Dios por medios de las criaturas, aora sean cestiales, aora terrenas;

rrenas; por cuanto no ai proporcion de semejança. I asi hablando David de las celestiales, dize: *Non est similis tui in dijs Domine*. No ai semejante a ti en los Dioses, Señor; llamando Dioses a los santos Angeles; i almas santas. I en otra parte dize: *Deus in sancto via tua: quis Deus magnus sicut Deus noster?* Dios, tu camino està en lo santo. Que Dios grande ai como nuestro Dios? Como si dixera: El camino para venir a ti Dios, es camino santo (esto es) pureza de Fè. Porque, que Dios avrà tan grande? es a saber, que Santo tan levantado en gloria, i que Angel tan levantado en ser, serà tan grande, que sea camino proporcionado i bastante, para venir a ti? I hablando el mismo Profeta juntamente de las cosas terrenas i celestiales, dize: *Quoniam excelsus Dominus, & humilia respicit, & alta a longè cognoscit*. Alto es el Señor, i mira las cosas baxas. i las cosas altas conoce desde lexos. Como si dixera: Siendo alto en su ser, ve ser mui baxo el ser de las cosas de la tierra comparado con su alto ser, i las cosas altas, que son las criaturas celestiales, veelas, i conoce estar de su ser mui lexos. Luego todas las criaturas no pueden servir de proporcionado medio para dar perfectamente en Dios.

Psal. 85. 8.

Psal. 76. 14.

Psa. 137. 6.

Ni mas ni menos todo lo que la imaginacion puede imaginar, i el Entendimiento entender en esta vida; no es, ni puede ser medio proximo para la union de Dios. Porque si hablamos naturalmente, como quiera que el Entendimiento no puede entender cosa, sino lo que cabe, i està debaxo de las formas i fantasias de las cosas, que por los sentidos corporales se reciben; las cuales (como avemos ya dicho) no pueden servir de medio, ni se puede aprovechar de la inteligencia natural. Pues si hablamos de

de la sobrenatural (segun se puede en esta vida) no tiene el Entendimiento disposicion, ni capazidad en la carcel del cuerpo, para recebir noticia clara de Dios. Porque esa noticia no es de este estado, que ò ha de morir, ò no la ha de recibir. Que por eso dixo Dios a Moisen: *Non videbit me homo, & vivet*. No me verà hombre, que pueda quedar vivo. Por lo cual San Iuan dize: *Deum nemo vidit unquam*. A Dios ninguno jamas le vio. I San Pablo con Isaias dize: *Oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit*. Ni le vio ojo, ni oido oyò, ni cayò en coraçon de hombre. I esta es la causa porque Moisen en la çarça no se atrevia à considerar, estando Dios presente. Porque conocia, que no avia de poder considerar su Entendimiento de Dios, como convenia; aunque nacia esto del alto sentimiento, que de Dios tenia. I de Elias nuestro Padre se dize, que en el monte se cubrio el rostro en la presencia de Dios; que significa cegar el Entendimiento, no se atreuiendo a meter mano tan baxa en cosa tan alta: viendo claro, que cualquiera cosa que considerara, i particularmente entendiera, era mui distinta, i disimil a Dios. Por tanto ninguna noticia, ni aprehension de este mortal estado, le puede servir de medio tan proximo para la alta union de amor de Dios. Porque todo lo que puede entender el Entendimiento, gustar la voluntad, i fabricar la imaginacion es mui disimil, i desproporcionado (como està dicho) a Dios. Lo cual todo lo dio a entender admirablemente el Profeta Isaias, diziendo: *Cui similem fecistis Deum? Aut quam imaginẽ ponetis ei? Nũquid sculptile conflavit faber? aut artifex auro figuravit illud, & laminis argenteis argentarius?* A que cosa aveis podido hazer semejante a Dios

Exod. 33 20.

Ioan. 1. 18.

1. *Cor.* 2. 9.

Isai. 64. 4.

Actuum 7. 32.

3. *Reg.* 19

Isai. 40. 18. & 19

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios? O que imagen le hareis, que se le parezca? Por ventura podra fabricar alguna escultura el herrero; ò el que labra el oro, podra figurarle con el oro; o el platero con laminas de plata? Por oficial del hierro se entiende el Entendimiento; el cual tiene por oficio, formar las inteligencias i desnudarlas del hierro de las especies i fantasias. Por el oficio del oro entiendo la Voluntad; la cual tiene habilidad de recebir figura, i forma de deleite, causado del oro del amor con que ama. Por el platero, que dize aqui, que no le figura con laminas de plata, se entiende la Memoria con su imaginacion, cuyas noticias, e imaginaciones, que puede fingir i fabricar, bien propiamente se puede dezir, son como laminas de plata. I asi es, como si dixera: Ni el Entendimiento con sus inteligencias podra entender cosa semejante a el, ni la Voluntad podra gustar deleite i suavidad, que se parezca a la que es Dios; ni la Memoria pondra en la imaginacion noticias ni imagenes que le represente. Luego claro està, que al Entendimiento ninguna destas noticias le pueden inmediatamente encaminar a Dios; i que para llegar a el, antes ha de ir no entendiendo, que queriendo entender; i antes cegandose, i poniendose en tiniebla, que abriendo los ojos para llegar mas al Divino rayo. I de aqui es, que a la Contemplacion por la cual el Entendimiento se ilustra de Dios, llaman Teologia Mistica, que quiere dezir sabiduria de Dios secreta; porque es secreta al mismo Entendimiento que la recibe. San Dionisio la llama rayo de tiniebla. Del cual dize el Profeta Baruc: *Viam sapientiæ nescierunt, neque commemorati sunt semitas eius.* No ai quien sepa el camino della, ni quien pueda pensar las sendas della. Luego claro està, que el Entendimiento se ha de cegar a todas las sendas q̃ el puede alcançar para unirse

Baruc 3. 23.

unirse con Dios. El Filosofo Aristoteles dize, que de la manera que los ojos del murcielago se han con el Sol, el cual totalmente le haze tinieblas, asi nuestro entendimiento se ha a lo que es mas luz en Dios, que totalmente nos es tiniebla. I dize mas, que cuanto las cosas de Dios son en si mas altas i mas claras, son para nosotros mas ignotas i escuras. Lo cual tambien afirma el Apostol, diziendo: Lo que es alto de Dios, es de los hombres menos sabido. I no acabariamos a este paso de traer autoridades i razones para provar, como no ai escalera, cõ que el entendimiento pueda llegar a este alto Señor entre todas las cosas criadas, i que pueden caer en el entẽdimiento; antes es necesario, saber, que si el en tendimiẽto se quisiese aprovechar de todas estas cosas, o de alguna dellas, como de medio proximo para tal uniõ, no solo le serian impedimento, pero aun le podrian ser ocasion de hartos errores i engaños, en la subida deste monte.

CAPITVLO IX.

De como la Fe es el proximo, i proporcionado medio al entendimiento, para que el alma pueda llegar a la divina union de amor. Pruevalo con autoridades i figuras de la divina Escritura.

DE lo dicho se colige, que para que el entendimiẽto estè dispuesto para esta divina uniõ, ha de quedar limpio, i vazio de todo lo que puede caer en sentido; i desocupado de todo lo que puede caer con claridad en el entendimiento intimamente sosegado i aca-

acallado puesto en Fè; la cual sola es el proximo, i proporcionado medio para que el alma se una con Dios; pues no ai otra diferencia, sino ser visto Dios, ò creido. Porque asi como Dios es infinito, asi ella nos le propone infinito; i asi como es trino i uno, le propone trino i uno. I asi por este solo medio se manifiesta Dios al alma en divina luz, que excede todo entendimiento. I por tanto, cuanta mas Fè el alma tiene, mas unida està con Dios; que eso es lo que quiso dezir san Pablo, en la autoridad que arriba diximos, diziendo: Al que se ha de juntar con Dios, conviene le, que crea, esto es, q̃ vaya por Fè caminãdo à el, lo cual ha de ser el entendimiento ciego i a escuras solo en Fè; porque debaxo desta tiniebla se jũta con Dios el entendimiento i debaxo della està Dios escondido, segun lo que dize David por estas palabras: *Et caligo sub pedibus eius, & ascendit super Cherubim, & volavit super pennas ventorum, & posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius, tenebrosa aqua in nubibus aeris.* La escuridad puso debaxo de sus pies, i subio sobre los Querubines, i volò sobre las plumas dèl viẽto, i puso por escondrijo las tinieblas: enderredor del puso su tabernaculo, que es el agua tenebrosa entre las nubes del aire. En lo que dize, que puso escuridad debaxo de sus pies, i que las tinieblas tomò por escondrijo, i q̃ su tabernaculo enderredor dèl es el agua tenebrosa, se denota la escuridad de la Fè, en que el està encerrado. I en dezir que subio sobre los Querubines, i volò sobre las plumas de los vientos; se ha de entender, como vuela sobre todo entendimiento. Porque Querubines quiere dezir Inteligẽtes, o Contemplantes. I las plumas de los vientos significan las sutiles i levantadas noticias, i concetos de los espiritus; sobre todas las cuales es su ser, al cual ninguno puede de suyo alcãçar. En figura de lo

lo cual leemos en la Escritura, que acabando Salomõ de edificar el Templo, baxò Dios en tiniebla, i hinchiò el Templo de manera, que no podiã ver los hijos de Israel; i entonces hablò Salomon, i dixo: *Dominus dixit, ut habitaret in nebula.* El Señor ha prometido que ha de morar en tiniebla. Tambien a Moisen en el monte se le aparecia en tiniebla, en que estaba Dios encubierto. I todas las vezes que Dios se comunicaba mucho, parecia en tiniebla. Como es de ver en Iob, donde dize la Escritura, que hablò Dios con el desde el aire escuro: *Respondens autem Iob de turbine dixit:* Las cuales tinieblas todas significan la escuridad de la Fè, en que està encubierta la Divinidad, comunicãdose al alma. La cual serà acabada, cuando, como dize san Pablo: *Cum autem venerit, quod perfectum est, evacuabitur quod ex parte est.* Se acabarà lo que es imperfeto, que es esta tiniebla de Fè, i viniere lo que es perfeto, que es la divina luz. De lo cual tenemos figura en la milicia de Gedeon, donde todos los soldados se dize, que tenian las luzes en las manos, i no las vian, porque las tenian escondidas en los vasos, los cuales quebrados, luego parecio la luz: *Dedit tubas in manibus eorum, lagenasque vacuas, ac lampades in medio lagenarum.* Asi la Fè, que es figurada por aquellos vasos, contiene en si la divina luz: esto es, la verdad de lo que Dios es en si: la cual acabada i quebrada por la quiebra i fin desta vida mortal, luego parecerà la luz i gloria de la Divinidad. Luego claro està, que para venir el alma en esta vida a unirse con Dios, i comunicar inmediatamente con el, que tiene necesidad de unirse con la tiniebla, en que dixo Salomon, que avia prometido Dios de morar, i de ponerse junto al aire tenebroso, en que fue servido revelar sus secretos a Iob, i tomar en las manos a escuras las

3. *Reg.* 8 12.

Exod. 19 9.

Iob 38. 1. & 40. 1.

1. *Corin.* 13. 10.

Iudic. 7. 16.

urnas

urnas de Gedeon, para tener en sus manos (esto es, en las obras de su voluntad) la luz que es la union de amor: aũque a escuras en Fè, para que luego quebrandose los vasos desta vida, se vea Dios cara a cara en gloria. Resta pues aora de declarar en particular de todas las inteligẽcias i aprehensiones, que puede recebir el entendimiento, el impedimento i daño que pueden hazer en este camino de Fè, i como se ha de aver el alma en ellas, para que antes le sean provechosas que dañosas, assi las que son de parte de los sentidos, como las q̃ son del espiritu.

CAPITVLO X.

En que se haze distincion de todas las aprehensiones i inteligencias que pueden caer en el entendimiento.

PARA aver de tratar en particular del provecho i daño, que pueden hazer al alma, acerca deste medio que avemos dicho de Fè para la divina union, las noticias i aprehensiones del entendimiento, es necesario poner aqui una distincion de todas las aprehensiones, assi naturales como sobrenaturales, que puede recebir, para que luego por su orden mas distintamente vamos endereçando en ellas al entendimiento en la Noche, i escuridad de la Fè: lo cual se harà con la brevedad que pudieremos. Es pues de saber, que por dos vias puede el entendimiento recebir noticias i inteligencias; la una es natural, i lo otra sobrenatural. La natural, es todo aquello que el entendimiento puede entender, aora por via delos sentidos corporales, aora despues dellos por si mismo. La sobrenatural,

ral es todo aquello que se dà al Entendimiento sobre su capazidad, i habilidad natural. Destas noticias sobrenaturales, unas son corporales, otras son espirituales. Las corporales son en dos maneras. Vnas, que por via de los sentidos corporales exteriores las recibe: otras, por via de los sentidos corporales interiores, en que se comprehende todo lo que la imaginacion puede aprehender, fingir, i fabricar. Las espirituales son tambien en dos maneras. Vna es distinta i particular: i otra es cõfusa i escura, i general. En la distinta i particular entrã cuatro maneras de aprehensiones particulares, que se comunican al Espiritu, no mediante algũ sentido corporal; i son Visiones, Revelaciones, Locuciones, i Sentimiẽtos espirituales. La inteligencia escura, i general està en una sola, que es la Contemplacion que se dà en Fe. En esta avemos de poner al alma, encaminandola a ella por todas esotras, començando por las primeras, i desnudandola dellas.

CAPITVLO XI.

Del impedimento i daño que puede aver en las aprehẽsiones del Entendimiento por via de lo que sobrenaturalmente se representa a los sentidos corporales exteriores, i como el alma se ha de aver en ellas.

LAS primeras noticias que avemos dicho en el precedente capitulo, son las que pertenecen al Entendimiento por via natural. De las cuales, porque està tratado en el primero libro, donde encaminamos al

alma en la Noche del sentido, no hablarèmos aqui palabra; porque alli dimos dotrina congrua para el alma acerca dellas. Por tanto lo que avemos de tratar en el presente capitulo, serà de aquellas noticias i aprehensiones que solamente pertenecen al Entendimiento sobrenaturalmente por via de los sentidos corporales exteriores, que son Ver, Oir, Gustar, Oler, i Tocar. Acerca de todos los cuales suelen acaecer a los Espirituales representaciones, i objetos sobrenaturalmẽte representados i propuestos. Porque acerca dela Vista se le suelen representar figuras i personages de la otra vida de algunos Santos i de Angeles buenos i malos, i algunas luzes i resplandores extraordinarios. I cõ los Oidos oir algunas palabras extraordinarias, aora dichas por esas personas que ven, aora sin ver, quien las dize. En el Olfato sienten a vezes olores suavisimos sensiblemente, sin saber de donde proceden. Tambien en el Gusto acaece sentir mui suave sabor; i en el Tacto su manera de gozo i suavidad a vezes tal, que parece que todas las medulas i huesos gozan i florecen i se bañan en ella: cual suele ser la que llaman Vncion del Espiritu, que procede dèl a los miembros de las almas senzillas. I este gusto del sentido suele suceder en los Espirituales, porque del afecto i devocion del Espiritu sensible les procede mas ò menos a cada uno en su manera. I es de saber, que aunque todas esotras cosas pueden acaecer en los Sentidos corporales por via de Dios, nunca se han de asegurar en ellas, ni las han de admitir; antes totalmente han de huir dellas, sin querer examinar si son buenas, o malas. Porque asi como son mas exteriores i corporales, asi tanto menos cierto es, ser de Dios. Porque mas propio le es a Dios comunicarse al Espiritu, en lo cual ai mas seguridad, i provecho para el alma, que

que al sentido en que ordinariamente ay mucho peligro i engaño, por cuanto en ellas se haze el sentido corporal juez, i estimador de las cosas espirituales, pensando que son asi, como el lo siente; i siendo ellas tan diferentes como el cuerpo del alma, i como la sensualidad de la razon. Porque tan ignorante es el sentido corporal de las cosas espirituales, como un jumento de las cosas racionales. I asi yerra mucho el que las tales cosas estima, i se pone en gran peligro de ser engañado; i por lo menos tendra en si un gran impedimento para ir a lo Espiritual. Porque todas aquellas cosas corporales (como avemos dicho) no tienen proporcion alguna con las espirituales. I asi siempre se ha de temer, las tales cosas mas ser de patte del demonio que de Dios; porque el demonio en lo mas exterior, i corporal tiene mas mano, i mas facilmente puede engañar en esto, que en lo que es mas interior. I estos objetos i formas corporales, cuanto en si son mas exteriores; tanto menos provecho hazen al interior i al Espiritu, por la mucha distancia i poca proporcion que ai entre lo corpotal i espiritual. Porque aunque dellas se comunique algun espiritu, como se comunica siempre que son de Dios; es mucho menos, que si las mismas cosas fueran mas espirituales i interiores. I asi son mas faciles i ocasionadas para criar error, presuncion, i vanidad en el alma. Porque como son tan palpables i materiales, mueven mucho al sentido, i parecele al juizio del alma, que es mas, por ser mas sensible; i vase tras dello desamparãdo la guia segura de la Fè, pensando que aquella luz es la guia, i medio de su pretension, q̃ es la Vnion de Dios; i pierde mas de lo perfecto del camino i medio, que es la Fè, cuanto mas caso

haze de las tales cosas. I demas desto, como vè el alma, que le suceden tales cosas extraordinarias, i muchas vezes se le engiere secretamente cierta opinion de sí, de que ya es algo delante de Dios, lo cual es contra la humildad. Tambien el demonio sabe mui bien engerir en el alma satisfacion oculta de sí, i a vezes bien manifiestas; i por eso pone el muchas vezes estos objetos en los sentidos, mostrando a la vista figuras de Santos, i resplandores hermosísimos; i palabras a los oidos harto disimuladas, i olores mui suaves, i dulçuras a la boca, i en el tacto deleite; para que engolosinandolos por alli, los induzga en muchos males.

Por tanto, siempre se han de desechar las tales representaciones i sentimientos. Porque dado caso, que algunos sean de Dios, no por eso se le haze agravio, ni se dexa de recebir el efeto i fruto que Dios quiere hazer por ellos al alma, porque ella los desseche, i no los quiera. La razon desto es, porque la vision corporal, o sentimiento en alguno de los otros sentidos, asi como tãbien en otra cualquiera comunicacion de las mas interiores, si es de Dios; en ese mismo punto que parece, haze su primer efeto en el espiritu, sin dar lugar a que el alma tenga tiẽpo de deliberacion en quererlo, ò no quererlo. Porque asi como Dios comiença en aquellas cosas sobrenaturalmente, sin diligencia bastante ni habilidad del alma; asi sin diligencia i habilidad della haze Dios el primer efeto, que quiere, con las tales cosas en ella; porque es cosa que se haze, i obra pasivamente en el espiritu sin libre consentimiento; i asi no consiste en querer, o no querer, para que sea, o dexe de ser. Asi como si a uno le echasen fuego estando desnudo, poco aprovecharia no querer quemarse; porque el fuego por fuerça avia de hazer su efeto. I asi son las visiones i representaciones buenas, que

que aunque el alma no quiera, haze su efeto en el alma primera i principalmente que en el cuerpo. Como tambien las que son de parte del demonio (sin que el alma las quiera) causan en ella alboroto, o sequedad, vanidad, o presuncion en el Espiritu. Aunque estas no son de tanta eficacia en el mal, como las de Dios en el bien; porque las del demonio quedanse mui en primeros movimientos, i no puede mover a la voluntad a mas, si ella no quiere: i la inquietud que traen no dura mucho, si el poco recato del alma, i no tener animo, no dà causa a que dure. Mas las que son de Dios penetran intimamente el alma, i dexan su efeto de excitacion, i deleite vencedor, que la facilita i dispone para el libre i amoroso consentimiento del bien. Pero aunque sean de Dios, si elma repara mucho en estos sentimientos, o visiones exteriores, i trata de quererlos admitir, ai seis inconvenientes.

El primero, que se le va disminuyendo la perfecion de regirse por Fè. Porque mucho la derogan las cosas que se experimentan con los sentidos. Pues la Fè (como avemos dicho) es sobre todo sentido. I asi apartase del medio de la union de Dios, no cerrando los ojos del alma a todas las cosas de los sentidos.

Lo segundo, que son impedimento para el Espiritu, si no se niegan. Porque se detiene el alma en ellas, i no vuela à lo invisible. De donde una de las causas que dio el Señor a sus discipulos, porque les convenia que el se fuese, para que viniese el Espiritu Santo, era esto. Asi como tampoco dexò a Maria Madalena, que llegase a sus pies despues de resucitado, porque se fundasen mas en Fè.

Lo tercero, que va el alma teniendo propiedades

Universidad de Deusto
Biblioteca

en las tales cosas, i no camina a la verdadera resignació, i desnudez de Espiritu.

Lo cuarto, que va perdiendo el efeto dellas i espiritu que causan en lo interior; porque pone los ojos en lo sensual dellas, que es lo menos principal. I asi no recibe tan copiosamente el espiritu que causan; el cual se imprime i conserva mas, negando todo lo sensible, que es mui diferente del puro espiritu.

Lo quinto, que va perdiendo las mercedes de Dios; porque las toma con propiedad, i no se aprovecha bien dellas. I tomarlas con propiedad, i no aprovecharse dellas, es el mesmo quererlas tomar, i detenerse en ellas; i Dios no se las dà para esto, ni facilmente se ha de determinar el alma a creer que son de Dios.

Lo sexto, que en quererlas admitir, abre puerta al demonio, para que la engañe en otras semejantes, las cuales sabe el mui bien disimular i disfraçar, de manera, que parezcan a las buenas. Pues puede, como dize el Apostol, transfigurarse en Angel de luz: *Ipse enim Satanas transfigurat se in Angelum lucis*. De lo cual trataremos despues, mediante el favor Divino, en el libro tercero en el capitulo de la gula espiritual. 2. *Corin.* 11. 14.

Por tanto, le conviene al alma desecharlas a ojos cerrados, sean de quien fueren. Porque si no lo hiziese, tanto lugar daria a las del demonio, i a el tanta mano, q̃ no solo à buelta de las unas recibiria las otras, mas de tal manera podrian ir multiplicandose las del demonio, i cesando las de parte de Dios, que todo se vendria a quedar en demonio, i nada de Dios, como ha acaecido a muchas almas incautas, i de poco saber. Las cuales de tal manera se aseguraron en recebir estas cosas, que muchas dellas tuvieron mucho que hazer para bolver a Dios en pureza de Fè; i muchas no bolvieron aviendo ya

ya el demonio echado en ellas grandes raizes. Por eso es bueno cerrarse a ellas, i temer en todas. Porque en las malas se quitan los errores del demonio, i en las buenas el impedimento de la Fè, i coge el espiritu el fruto de ellas. I asi como cuando las admiten, las va Dios quitando; porque en ellas tienen propiedad, no aprovechãdo se ordenadamente dellas, i va el demonio ingiriendo, i aumẽtando las suyas; porque el alma da lugar i cabida para ellas. Asi quãdo ella està resignada i sin propiedad de ellas, el demonio va cesando, cuando vè q̃ no haze daño, i Dios por el contrario va aumentãdo las mercedes en aquella Alma humilde i desapropiada, constituyendola, i poniendola sobre lo mucho, como el siervo q̃ fue fiel en lo poco: *Quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituã*. En las cuales mercedes si toda via el alma fuere fiel, no parará el Señor hasta subirla de grado en grado à la divina Vnion i transformacion. Porq̃ nuestro Señor de tal manera va probãdo al alma, i levantandola, que primero la visita mas segun el sentido, conforme a su poca capazidad; para que aviẽdose ella como debe, tomando aquellos primeros bocados cõ sobriedad para fuerça i sustancia, la lleve a mas i mejor manjar. Demanera, que si venciere el demonio en lo primero, pasarà à lo segundo. I si tambien en lo segundo, pasarà a lo tercero, i de aî adelante todas las siete mansiones, hasta meterla el Esposo en la Cela vinaria de su perfeta caridad, que son los siete grados de amor. Dichosa el Alma que supiere pelear contra aquella bestia del Apocalipsi, que tiene siete cabeças contrarias a estos siete grados de amor, con las cuales contra cada uno haze gũerra, i con cada una pelea contra el alma en cada una destas mansiones, en que el alma està exercitando i ganando cada grado de amor de Dios. Que sin duda, *Math.* 25. 21. *Can.* 2. 4. *Apoc.* 2. 13.

duda, si fielmente peleare en cada uno, i venciere, mere cera pasar de grado en grado, o de mansion en mansion hasta llegar a la ultima, dexando cortadas a la bestia sus siete cabeças, con que la hazia la guerra furiosa; tanto, que dize alli san Ioan, que le fue dado que peleasse contra los Santos, i los pudiesse vencer, poniendo contra cada uno destos grados armas i municiones bastantes: *Et est datum illi bellum facere contra Sanctos, & vincere eos.* I asi es mucho de doler, que muchos entrando en esta batalla de vida Espiritual contra la bestia, aun no sean para cortar la primera cabeça, negando las cosas sensuales del mundo. I ya que algunos acaben consigo, i se la corten, no le cortan la segunda, q̃ es las Visiones del sentido, de que vamos hablando. Pero lo que mas duele es, que algunos aviendo cortado, no solo la primera i segunda, sino tambien la tercera cabeça, que es acerca de los sentidos interiores, pasando de estado de Meditacion, i aun mas adelante, al tiempo de entrar en lo puro del Espiritu los vence esta bestia, i buelve a levantarse contra ellos, i a resucitar hasta la primera cabeça, i hazense las postrimerias dellos peores que las primerias en su recaida, tomando otros siete espiritus consigo peores que el. Ha pues el Espiritual de negar todas las Aprehẽsiones con los deleites corporales, que caen en los sentidos exteriores, si quiere cortar la primera i segunda cabeça à esta bestia, entrando en el primero i segundo aposento de amor en viva Fè; no queriendo hazer presa, ni embaraçarse con lo que se les dà a los sentidos, por cuanto es lo que mas impide a esta Noche Espiritual de Fè.

Apocal. 13.7.

Luc. 11.

Luego claro està, que estas Visiones i Aprehensiones sensitivas no pueden ser medio para la Divina Vnion, pues que ninguna proporcion tienen con Dios; i una de las

las causas, porque no queria Cristo que le tocase Maria Madalena, i lo tuviera por mejor, i mas perfeto en el Apostol santo Tomas, era esto. I asi el demonio gusta mucho, cuando un alma quisiere admitir Revelaciones, i la vè inclinada a ellas; porque tiene el entõces mucha ocasion para ingerir errores, i derogar en lo que pudiere a la Fè: porque (como he dicho) grande rudeza se pone en el alma que las quiere, i aun a vezes hartas tentaciones i impertinencias. Heme alargado algo en estas aprehensiones exteriores, para dar alguna mas luz para las demas, que avemos de tratar luego. Pero avia tanto que dezir en esta parte, que fuera nunca acabar: i entiendo que he abreviado demasiado, solo con dezir que se tenga cuidado en nunca las admitir, sino fuese algunas en algun caso raro, i mui examinado de persona docta Espiritual i experimentada, i entonces no con gana dello.

CAPITVLO XII.

En que se trata de las Aprehẽsiones imaginarias i naturales. Dize que cosas sean, i prueva como no pueden ser proporcionado medio para llegar a la Vnion de Dios. I el daño que haze no saber desasirse dellas a su tiempo.

ANtes que tratemos de las visiones imaginarias, que sobrenaturalmente suelen ocurrir al sentido interior, que es la imaginativa i fantasia, conviene aqui tratar (para que procedamos con orden) de las Apre-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Aprehensiones naturales del mismo sentido interior corporal, para que vamos procediendo de lo menos a lo mas, i de lo mas exterior hasta lo mas interior, i hasta llegar al intimo recogimiento, donde se une el alma con Dios; i ese mesmo ordē avemos seguido hasta aqui. Porque primero tratamos de desnudar al Alma de las aprehensiones naturales de los objetos exteriores; i por el consiguiente de las fuerças naturales de los apetitos, lo cual fue en el primero libro, donde hablamos de la Noche del sentido; i luego començamos a desnudarla, en particular de las aprehensiones exteriores sobrenaturales, que acaeçen a los sentidos exteriores, (segun que acabamos de dezir en el capitulo pasado) para encaminar al alma a la Noche del Espiritu en este segundo libro. Aora lo que primero ocurre es el sentido corporal interior, que es la imaginacion i fantasia; de lo cual tambien avemos de vaziar todas las formas i aprehensiones imaginarias, que naturalmente en el pueden caber, i probar como es imposible, que el alma llegue à la Vnion de Dios, hasta que cese su operacion en ellas, por cuanto no pueden ser propio medio, i proximo para la tal Vnion.

Es pues de saber, que los sentidos, de que aqui particularmente hablamos, son dos, corporales i interiores, que se llaman Imaginacion i Fantasia, los cuales ordenadamente sirven el uno al otro; porque en el uno ay algo de discurso, aunque imperfeto, i imperfetamente; i el otro forma la imagen, que es la imaginacion: i para nuestro proposito lo mesmo es tratar del uno, que del otro. Por lo cual cuando no los nombràremos entrambos, tengase por entendido, que lo que del uno dixeremos, se entiende del otro tambien, i que hablamos indiferentemẽte de entrambos. De aqui pues es, que todo lo que estos sen-

sentidos pueden sentir i fabricar, se llaman imaginaciones i fantasias; que son formas que con imagen i figura de cuerpo se representā a estos sentidos. Las cuales pueden ser en dos maneras: unas sobrenaturales, q̄ sin obra destos sentidos se pueden representar, i representan a ellos pasivamente; las cuales llamamos Visiones imaginarias por via sobrenatural, de que avemos de hablar despues. Otras son naturales, que por su operacion activamente puede fabricar en si debaxo de formas, figuras, i imagines. I asi a estas dos potencias pertenece servir a la Meditaciõ, que es acto discursivo por medio de imagines, formas, i figuras fabricadas, i formadas por los dichos sentidos; asi como imaginar a Cristo crucificado, ò en la coluna, ò a Dios con grande Magestad en un Trono; ò imaginar i considerar la gloria como una hermosisima luz, i otras cualesquiera cosas semejantes, aora humanas, aora divinas, que pueden caer en la imaginativa. Todas las cuales imaginaciones i aprehensiones se han de venir a vaziar del alma, quedandose a escuras segun este sentido para llegar a la divina Vnion; por cuanto no pueden tener alguna proporcion de medio proximo con Dios. Tampoco como las corporales, que sirven de objetos a los cinco sentidos exteriores. La razon desto es, porq̄ la imaginativa no puede fabricar, ni imaginar cosas algunas fuera de las q̄ con los sentidos exteriores ha experimẽtado (es a saber) visto con los ojos, oido con los oidos, &c. ò quando mucho componer semejanças destas cosas vistas, oidas, ò sentidas, que no suben a mayor excelencia que las que recibio por los sentidos dichos. Porque aunque imagine palacios de perlas, i montes de oro, porque ha visto oro i perlas; en la verdad no es mas todo aquello que

la

Universidad de Deusto
Biblioteca

la esencia de vn poco de oro, o de una perla; aunque en la imaginacion tenga el orden i traça de compostura. I como las cosas criadas (como ya he dicho) no pueden tener alguna proporcion con el ser de Dios; siguese, que todo lo que se imaginare a semejança dellas, no puede servir de medio proximo para la Vnion con el. De donde los que imaginan a Dios debaxo de algunas figuras destas, ò como un gran fuego, ò resplandor, ò otras cualesquiera formas; i piensan, que algo de aquello será semejante a el, harto lexos van del. Porque aunque a los Principiantes sea necesario estas consideraciones i formas, i modos de meditaciones, para ir enamorando i cevando al alma por el sentido (como despues diremos) i asi les sirven de medios remotos para unirse con Dios, por los cuales ordinariamente han de pasar las almas para llegar al termino, i estancia del reposo Espiritual: pero ha de ser demanera, que pasen por ellos, i no se esten siempre en ellos. Porque desa manera nunca llegarian al termino, el cual no es como los medios remotos, ni tiene que ver con ellos. Asi como las gradas de la escalera no tienen que ver con el termino i estancia de la subida, para la cual son medios: i si el que sube no fuese dexando atras las gradas hasta que no dexase ninguna, i se quisiese estar en alguna dellas, nunca llegaria, ni subiria a la llana i apazible estancia del termino. Por lo cual el alma que uviere de llegar en esta vida a la Vnion de aquel sumo descanso, i bien, por todos grados de consideraciones, formas i noticias ha de pasar; pues ninguna semejança, ni proporcion tienen con el termino a que encaminan, que es Dios. I asi dixo san Pablo en los Actos de los Apostoles: *Non debemus æstimare auro, aut argento, aut lapi-*

Actuum 17. 29.

lapidi sculpturæ artis, & cogitationis hominis Deum esse simile. No devemos estimar, ni tener por semejante lo divino al oro, ò a la plata, ò à la piedra figurada por el arte, ò a lo que el hombre puede fabricar con la imaginacion. De donde yerran mucho algunos espirituales, que aviendose exercitado en llegarse a Dios por imagines, formas, i meditaciones, cual convenia a principiantes, queriendolos Dios recoger a bienes mas espirituales interiores, i invisibles, quitandoles ya el gusto, i jugo de la meditacion discursiva, ellos no acaban ni se atreven, ni saben desasirse de aquellos modos palpables a que estan acostumbrados; i asi toda via trabajan por tenerlos, queriendo ir por su consideracion, i meditacion de formas como antes, pensando que siempre avia de ser asi. En lo cual trabajan ya mucho, i hallan muy poco jugo, ò nada; antes se les aumenta i crece la sequedad, fatiga, i inquietud del alma, cuanto mas trabajan por aquel jugo primero, el cual es ya escusado, poder hallar en aquella manera primera; porque ya no gusta el alma de aquel manjar (como avemos dicho) tan sensible, sino de otro mas delicado interior i menos sensible, que no consiste en trabajar con la imaginacion, sino en reposar el alma, i dexarla estar con su quietud, lo cual es mas espiritual. Porq̃ cuanto el alma se pone mas en espiritu, mas cesa en obra de las potencias en objetos particulares, porque se pone ella en un solo acto general i puro, i asi cesan de obrar las potencias del modo que caminaban para aquello, donde el alma llegò. Asi como cesan i paran los pies acabando su jornada; porque si todo fuese andar, nunca avria llegar: i si todo fuese medios, donde, o cuando se gozarian los fines i terminos. Por lo cual es lastima ver, que queriendo su alma estar en esta paz, i descanso de quietud interior, dõde se llena de paz i refe-

cion

Universidad de Deusto
Biblioteca

cion de Dios; ellos la desasosiegan, i sacan a fuera a lo mas exterior, i la quieren bolver, a que ande lo andado, i que dexe el fin i termino en que ya reposa, por los medios que encaminaban a el, que son las consideraciones. Lo cual no acaece sin grande desgana i repugnancia del alma, que se quisiera estar en aquella paz como en su propio puesto; bien asi como el que llegò con trabajo adonde descansa, que si le hazen bolver al trabajo, siente pena. I como ellos no saben el misterio de aquella nouedad, dales imaginacion, que es estarse ociosos, i no haziendo nada; i asi no se dexan quietar, sino procuran considerar, i discurrir. De donde viene que se hinchen de sequedad i trabajo por sacar el jugo, que por alli no han de sacar. Antes les podemos dezir, que mientras mas yela, mas aprieta; porque cuanto mas porfiaren de aquella manera, se hallarã peor, pues mas sacã al alma dela paz espiritual; i es dexar lo mas por lo menos, i desandar lo andado, querer bolver a hazer lo que està hecho. A estos tales se les ha de dezir, que aprendan a estarse con atencion i advertencia amorosa en Dios, en aquella quietud, i que no se den nada por la imaginacion, ni por la obra della; pues aqui (como dezimos) descansan las Potencias i no obran, sino en aquella simple i suave advertencia amorosa; i si algunas vezes obran mas, no es con fuerça, ni mui procurado discurso, sino con suavidad de amor, mas movidas de Dios que de la misma habilidad del alma, como adelante se declarará mas a lo claro. Aora baste esto, para dar a entender, como es necesario, a los que pretenden pasar adelante, saberse desatar de todos esos modos, i obras de imaginacion en el tiempo i sazon, que lo pide el aprovechamiento del estado que llevan. I para que se entienda, cuando i à que tiempo ha de ser; diremos en el capitulo siguiente algunas señales que ha de ver en si el Espiritual, para entender por ellas la sazon, i tiempo en que libremente puede usar del termino dicho, i dexar de caminar por el discurso del Entendimiento, i obra de la Imaginacion.

CAPITVLO XIII.

Ponense las señales que ha de conocer en si el Espiritual, para començar a desnudar el Entendimiento de las formas imaginarias, i discursos de Meditacion.

POrque esta dotrina no quede confusa, convendra en este capitulo, dar a entender, a que tiempo i sazon convendra, que el Espiritual dexe la obra del discursivo meditar por las dichas imaginaciones, formas, i figuras, porque no se dexen antes, o despues que lo pide el Espiritu. Que asi como conviene dexarlas a su tiempo, para ir a Dios, porque no impidan: asi tambien es necesario, no dexar la dicha Meditacion antes de tiempo, para no bolver atras. Porque aunque no sirven las aprehensiones destas potencias para medio proximo de Vnion a los aprovechados; toda via sirven de medios remotos a los Principiantes, para disponer i habituar el Espiritu a lo Espiritual por el sentido, i para vaziar de camino todas las otras formas, i imagines baxas temporales, i seculares, i naturales. Para lo cual diremos aqui algunas señales i muestras, que ha de ver en si el Espiritual, en que conozca, si convendra dexarlas, ò no en aquel tiempo; las cuales son tres.

La primera es, ver en si, que ya no puede meditar, ni

Universidad de Deusto
Biblioteca

ni obrar con la imaginacion, ni gusta dello como antes solia; antes halla ya sequedad en lo que solia fixar el sentido, i sacar jugo. Pero en tanto que le hallare, i pudiere discurrir en la Meditacion, no la ha de dexar sino fuere cuando su alma se pusiere en la paz, que se dira en la tercera señal.

La segunda es, cuando vè, q̃ no le dà ninguna gana de poner la dicha imaginacion, ni el sentido en otras cosas particulares exteriores, ni interiores. No digo, que no vaya i venga (que esta aun en mucho recogimiento suele andar suelta) sino que no guste el alma de ponerla de proposito en otras cosas.

La tercera, i mas cierta es, si el alma gusta de estarse a solas con atencion amorosa a Dios, sin particular consideracion en paz interior, quietud, i descanso, sin actos ni exercicios de las potencias Memoria, Entendimiento, i Voluntad, alomenos discursivos, que es ir de uno en otro, sino solo cõ la Noticia i advertencia general i amorosa que dezimos, sin particular inteligencia de otra cosa.

Estas tres señales ha de ver en si jũtas, por lo menos el Espiritual, para atreverse seguramente a dexar el estado de Meditacion, i entrar en el de Contemplacion, i del Espiritu. I no basta tener la primera sola sin la segunda, porque podria ser, que el no poder ya imaginar, ni meditar en las cosas de Dios, como antes, fuese por su distracion i poca diligencia; para lo cual ha de ver en si tambien la segunda, que es no tener gana, ni apetito de pensar en otras cosas estrañas. Porque cuando procede de distracion, ò tibieza el no poder fijar la imaginaciõ i sentido en las cosas de Dios; luego tiene apetito, i gana de ponerla en otras cosas diferentes, i motivo de irse de alli. Ni tampoco basta ver en si la primera i segunda señal,

señal, si no vè juntamente la tercera. Porque aunque se vea, que no puede discurrir, ni pensar en las cosas de Dios, i que tampoco le dè gana de pensar en las que son diferentes, podria proceder de melancolia, o de otro algun jugo de humor puesto en el celebro, ò coraçon, que suelen causar en el sentido cierto empapamiento i suspension, que le hazen no pensar en nada, ni querer, ni tener gana de pensarlo, sino de estarse en aquel embelesamiento sabroso. Contra lo cual ha de tener la tercera, que es noticia i atencion amorosa en paz (como avemos dicho. Aunque es verdad, que a los principios que comiença este estado, casi no se echa de ver esta noticia amorosa; i es por dos cosas. La una, porque a los principios suele ser esta noticia amorosa mui sutil, i delicada i casi insensible. I la otra, porque aviendo estado el Alma habituada al otro exercicio de la Meditaciõ, que es mas sensible; no echa de ver, ni casi siente esta otra novedad insensible, que es ya pura de espiritu. Mayormente cuando, por no lo entender ella, no se dexa sosegar en ello, procurando lo otro mas sensible; con lo cual aunque mas abundante sea la paz interior amorosa, no se dà lugar a sentirla i goz arla. Pero cuanto mas se fuere habilitando mas el alma en dexarse sosegar, irà siempre creciendo en ella, i sintiendo mas aquella noticia amorosa general de Dios; de que gusta ella mas q̃ todas las cosas; porque le causa paz, descaso, sabor, i deleite sin trabajo. I porque lo dicho quede mas claro, diremos en el capitulo siguiente las causas i razones, por donde parezcan necesarias las dichas tres señales para encaminar el Espiritu.

***

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPITVLO XIIII.

Prueva la conveniencia destas señales, dando razon de la necesidad de lo dicho en ellas para adelante.

ACerca de la primera señal que dezimos, es de saber, que ayer el Espiritual (para entrar en la vida del espiritu, que es la contemplativa) de dexar la Imaginaria, i de Meditacion sensible, cuãdo ya no gusta della, ni puede discurrir; es por dos cosas, que casi se encierran en vna. La primera, porque en cierta manera se le ha dado ya al alma todo el bien espiritual, que avia de hallar en las cosas de Dios por via de Meditacion i discurso; cuyo indicio es el no poder ya meditar, ni discurrir como solia, i no hallar en ello jugo, ni gusto de nuevo como antes; porque no avia corrido antes desto hasta el espiritu que alli para el avia: que de ordinario todas las vezes que el alma recibe algun biẽ espiritual de nuevo, le recibe gustando alomenos en el espiritu, en aquel modo por donde le recibe, i le haze provecho, i sino por maravilla la aprovecha. Porque es al modo que dizen los Filosofos, que *quod sapit, nutrit.* Lo que dà sabor, cria i engorda. Por lo cual dixo Iob: *Nunquid poterit comedi insulsum, quod nõ est sale conditum?* Por ventura podrase comer lo desabrido, que no està guisado c õ sal? Esta es la causa de no poder considerar, ni discurrir como antes el poco sabor, que halla el espiritu en ello, i el poco provecho.

Iob 6. 6.

La segunda, porque ya el alma en este tiempo tiene el espiritu de la Meditacion en sustancia i habito. Porque el fin de la Meditacion, i discurso en las cosas de Dios,

Dios, es sacar alguna noticia i amor de Dios; i cada vez que el alma la saca, es un acto; i asi como muchos actos en cualquiera cosa vienen a engendrar habito en el alma, asi muchos actos destas noticias amorosas, que el alma ha ido sacando en vezes, vienen por el vso a continuarse tanto, que se haze habito en ella. Lo cual Dios tambien suele hazer sin medio destos actos de Meditacion (alomenos sin aver precedido muchos) poniendolas luego en Contẽplacion. I asi lo q̃ el alma antes iba sacãdo en vezes por su trabajo, de meditar en noticias particulares, ya por el uso se ha hecho en ella habito, i sustãcia de una noticia amorosa general, no distinta, ni particular como antes. Por lo cual en poniendose en oracion, ya como quien tiene allegada el agua, bebe sin trabajo en suavidad, sin ser necesario sacarla por los arcaduzes de las pasadas consideraciones, formas, i figuras. Demanera, que luego en poniendose delante de Dios, se pone en acto de noticia confusa, amorosa, pazifica, i sosegada, en que està el alma bebiendo sabiduria, amor, i sabor. I esta es la causa, porque el alma siente mucho trabajo i sinsabor, cuando estando en este sosiego la quieren hazer meditar i trabajar en particulares noticias. Porque le acaece como al niño, que estando recibiendo la leche, que ya tiene en el pecho allegada i junta, se le quitan, i le hazen que con la diligencia de su estrujar i manosear la buelva a querer juntar i sacar. O como el que aviendo quitado la corteza, està gustando de la sustancia, si se la hiziesen dexar, para que bolviese a quitar la mesma corteza, que ya estaba quitada, que no hallaria corteza, i dexaria de gustar la sustancia que ya tenia entre las manos, siendo en esto semejante al que dexa la presa que tiene por la que no tiene. I asi hazen muchos, que comiençan a entrar

en este estado, que pensando que todo el negocio está en ir discurriendo, i entendiendo particularidades por imagines i formas, que son la corteza del espiritu; como no las hallan en aquella quietud amorosa i sustancial, en que se quiere estar su alma, donde no entienden cosa clara; piensan, que se van perdiendo, i que pierden tiempo i buelven a buscar la corteza de su imagen i discurso, lo cual no hallan porque está ya quitada; i asi no gozan la sustancia, ni hallan Meditacion, i turbanse a si mesmos, pensando que buelven atras, i que se pierden. I a la verdad si hazen, aunque no como ellos piensan, porque se pierden a los propios sentidos, i à la primera manera de sentir i entender; lo cual es irse ganando al espiritu, que se les va dando. En el cual cuanto ellos van menos entendiendo, van entrando mas en la Noche del espiritu, de que en este libro tratamos, por donde han de pasar para unirse con Dios sobre todo saber.

Acerca de la segunda señal poco ai que dezir; porque ya se vè, que de necesidad no ha de gustar el alma a este tiempo de otras imaginaciones diferentes, que son del mundo; pues de las que son mas cõformes, como son las de Dios (como dezimos) no gusta por las causas ya dichas. Solamente (como arriba queda notado) suele en este recogimiento la imaginativa de suyo ir i venir, i variar, mas no con gusto i voluntad del alma; antes en esto siente pena porque la inquieta la paz i sabor.

I que la tercera señal sea conveniente i necesaria para poder dexar la dicha Meditacion; la cual es la noticia i advertencia general, i amorosa en Dios; tampoco entiendo era necesario dezir aqui nada, por cuanto ya en la primera quedò algo dado a entender, i despues hemos de tratar de proposito della, cuando hablemos desta noticia general, i confusa en su lugar, que serà despues

pues de todas las aprehensiones particulares del Entendimiento. Pero diremos aora solo una razon, con que se vea claro, como en caso que el contemplativo aya de dexar la via de Meditacion, le es necesaria esta advertencia, o noticia amorosa en general de Dios. I es, porque si el alma entonces no tuviese esta noticia, o asistencia en Dios: seguiriase, que no haria nada, ni tendria nada el alma; porque dexando la Meditacion, mediante la cual obra el alma discurriendo, mediante las potencias sensitivas, i faltandole tambien la Contemplacion, que es la noticia general (que dezimos) en la cual tiene el alma actuadas sus potẽcias espirituales, que son Memoria, Entendimiento, i Voluntad, unidas ya en esta noticia como obrada i recebida en ellas, faltariale necesariamente todo exercicio acerca de Dios; como quiera que el alma no pueda obrar ni recebir, ò durar en lo obrado, sino es por via destas dos maneras de potencias sensitivas i Espirituales. Porque mediante las potencias sensitivas, (como avemos dicho) puede ella discurrir, buscar, i obrar las noticias de los objetos; i mediante las potencias espirituales, puede gozarse en el objeto de las noticias ya recebidas en estas potencias, sin que obren ya ellas con trabajo, inquisicion, ò discurso. I asi la diferencia que ai del exercicio que el alma haze acerca de las unas i de las otras; es la que ai entre ir obrando, i gozar de la obra hecha; ò la que ai entre ir recibiendo, i aprovechandose ya de lo recebido; ò la que ai entre el trabajo de ir caminando; i el descanso que ai en el termino, que es tambien como estar guisando la comida, ò estar comiendola, ò gustandola ya guisada. I si en alguna manera de exercicio, aora sea acerca del obrar con las potencias sensitivas en la Meditacion i discurso; aora acerca de lo ya recebido i obrado

en la Contemplacion, i noticia senzilla, que se ha dicho, no estuviese el alma empleada estándo ociosa de las unas i de las otras; no avia de donde, ni por donde se pudiese dezir, que estaba el alma ocupada. Es pues luego necesaria esta noticia para aver de dexar la via de Meditacion i discurso.

Pero conviene aqui saber, que esta noticia general, de que vamos hablando; es a vezes tan sutil i delicada; mayormente cuando ella es mas pura, senzilla, i perfeta, i mas espiritual i interior; que el alma, aunque está empleada en ella, no la echa de ver, ni la siente. I esto acaece mas, como dezimos, cuando ella es en si mas clara, pura, i senzilla; i entonces lo es, cuando ella enviste en el alma mas limpia, i agena de otras inteligencias i noticias particulares, en que podia hazer presa el Entendimiento, ò sentido; la cual por carecer de estas, que son acerca de las que el Entendimiento i sentido tiene habilidad i costumbre de exercitarse, no las siente, por cuanto le faltan sus acostumbrados sensibles. I esta es la causa, por donde estando ella mas pura, perfeta, i senzilla, menos la siente el Entendimiento, i mas escura le parece. I asi por el contrario, cuando esta noticia es menos pura i simple, mas clara i de mas tomo le parece al Entendimiento, por estar ella vestida, o mezclada, ò embuelta en algunas formas inteligibles, en que puede tropeçar mas el Entendimiento.

Lo cual se entendera bien por esta comparacion. Si consideramos en el rayo del Sol, que entra por la ventana, vemos, que cuanto el aire está mas poblado de àtomos i motas, mucho mas palpable, sensible, i claro le parece al sentido de la vista; i está claro, que entonces el rayo está menos puro, i menos claro,

claro, senzillo, i perfeto, pues está embuelto en tantas motas i àtomos. I tambien vemos, que cuando el está mas puro i limpio de aquellas motas i àtomos; menos palpable, menos puro le parece al ojo material, i cuanto mas limpio está, tanto mas escuro, i menos aprehensible le parece. I si del todo el rayo estuviese puro i limpio de todos los àtomos i motas, hasta los mas sutiles polvicos, del todo pareceria imperceptible el dicho rayo al ojo; porque el ojo no halla especies en que reparar: que la luz senzilla i pura no es tan propiamente objeto de la vista, como medio con que vè lo visible, i asi si faltàran los visibles, en que el rayo, ò la luz hagan reflexion, no se percebira. De donde si entrase el rayo por una ventana, i saliese por otra sin topar en alguna cosa, que tuviese cuerpo, no parece se veria nada; i con todo eso el rayo estaria en si mas puro i mas limpio, que cuando, por estar lleno de cosas visibles, se veìa i sentia mas claro. De la misma manera acaece acerca de la luz espiritual en la vista del alma, que es el Entendimiento; en el cual esta noticia i luz sobrenatural, que vamos diziendo, enviste tan pura i senzillamente, i tan desnuda ella, i agena de todas las formas inteligibles, que son objetos proporcionados del Entendimiento, que el no las siente ni echa de ver. Antes a vezes, que es, cuando ella es mas pura, haze tiniebla; porque le enagena de sus acostumbradas luzes, de formas, i fantasias, i entonces sientese bien, i echase de ver la tiniebla.

Mas cuando esta Divina luz no enviste con tanta fuerça en el alma, ni siente tiniebla, ni vè luz, ni le parece aprehende nada, que ella sepa, de acà, ni de allà, i por tanto se queda el alma a vezes como en un olvido

Universidad de Deusto
Biblioteca

grande, que ni supo donde estaba, niq̃ se avia hecho, ni le parecio aver pasado por ella tiempo. De donde puede acaecer, i asi es, que se pasan muchas horas en este olvido; i el alma cuando buelve en si, no la parezca un momento. I la causa deste olvido es la pureza i senzillez que avemos dicho desta noticia. La cual ocupando al alma, asi como ella es limpia i pura, asi la pone senzilla, limpia, i pura de todas las aprehensiones i formas de los sentidos i de la Memoria, por donde el alma obraba antes, i asi la dexa en olvido, i sin reparar en diferencias de tiempo. De donde al alma esta oracion, aunque (como he dicho) dure mucho, le parece brevisima; porque ha estado en inteligencia pura, que es la oracion breve, de quien se dize, que penetra los cielos, porque no siente, ò repara en tiempo. I penetra los cielos, porque el alma està unida en inteligencia celestial. I asi esta noticia dexa al alma, cuando recuerda, con los efetos que hizo en ella, sin que ella los sintiese hazer, que son levantamiento de mente a Inteligencia celestial i enagenacion i abstracion de todas las cosas, formas i figuras dellas. Lo cual dize David, averle acaecido, bolviendo en si del mesmo olvido, diziendo: *Vigilavi, & factus sum sicut passer solitarius in tecto*. Recordè, i halleme hecho como el paxaro solitario en el tejado. Solitario dize, es a saber, de todas las cosas enagenado i abstraido. I en el tejado, esto es, elevada la mente en lo alto, i asi se queda el alma como ignorante de las cosas; porque solamente sabe a Dios, sin saber como. I asi la Esposa declara entre los efetos que hizo en ella este sueño i olvido, este: No saber, cuando dize *Nesciui*: Esto es: No supe de donde. Aunque (como està dicho) al alma en esta noticia le parezca que no haze nada, ni està empleada en nada, porque no obra con los

Psal. 101 8.

Cant. 6. 11.

los senti dos, crea que no se està perdiendo, ni por demas. Porque, aunque cese la armonia de las Potencias del alma, la inteligencia della està dela manera que avemos dicho. Que por eso la Esposa que era sabia, se respondio a si mesma en esta duda, diziendo: Aunque duermo yo, segun lo que yo soi naturalmente, cesando de obrar, mi coraçon vela sobrenaturalmente elevado en noticia sobrenatural: el indicio que ai para conocer si el alma està empleada en esta inteligencia secreta, es, si vè, que no gusta de pensar en cosa alguna alta ni baxa.

Pero es de saber, que no se ha de entender, que esta noticia ha de causar por fuerça este olvido, para ser, como aqui dezimos, que eso solo acaece, cuando Dios con particularidad abstrae al alma. I esto sucede las menos vezes; porque no siempre esta noticia ocupa toda el alma. I para que sea la que basta en el caso que vamos tratando, basta que el Entendimiento estè abstraido de cualquiera noticia particular, aora sea tẽporal, aora espiritual; i que no tenga gana la Voluntad de pensar acerca de unas, ni de otras cosas, como avemos dicho. I este indicio se ha de tener, para entender, que està el alma en este olvido, cuando esta noticia se aplica solo al Entendimiento, i se le comunica. Porq̃ cuando juntamẽte se comunica a la Volũtad, q̃ es casi siẽpre, poco, o mucho, no dexa el alma de entẽder, siquiere mirar en ello, que està empleada i ocupada en esta noticia; por cuanto se siente con sabor de amor en ella, sin saber, ni entender particularmente lo que ama. I por eso la llama noticia amorosa i general; porque asi como lo es en el Entendimiento comunicandose a el escuramente, asi tambien lo es en la Voluntad, comunicandola amor i sabor confusamente, sin que sepa distintamente lo que ama. Esto

baste

Universidad de Deusto
Biblioteca

baſte aora para entender, como le conviene al alma eſtar empleada en eſta noticia, para aver de dexar la via del diſcurſo; i para aſegurarſe, que aunque le parezca, que no haze nada, eſta bien empleada, ſi ſe vè con las ſeñales ya dichas. I para que tambien ſe entienda por la comparacion que hemos dicho, como no porque eſta luz ſe repreſente al Entendimiento mas comprehenſible i palpable, como haze el rayo del Sol al ojo, cuando eſtà lleno de àtomos; por eſo la ha de tener el alma por mas pura, ſubida, i clara. Pues eſtà claro, que ſegun dize Ariſtoteles, i los Teologos, cuanta mas alta es la luz Divina, i mas ſubida, mas eſcura es para nueſtro Entendimiento. Deſta divina noticia ai mucho que dezir, aſi della en ſi, como de los efetos que haze en los Contemplativos, todo lo dexamos para ſu lugar; por que aun lo que avemos dicho en eſte, no avia para que alargarnos tanto, ſino fuera por no dexar eſta dotrina algo mas confuſa de lo que queda; porque es cierto, que yo confieſo lo queda mucho. Porque demas de ſer materia, que pocas vezes ſe trata por eſte eſtilo, aora de palabra como por eſcrito, por ſer ella en ſi extraordinaria i eſcura; añadeſe tambien mi torpe eſtilo, i poco ſaber, i aſi eſtando deſconfiado de que lo ſabrè dar a entender: muchas vezes entiendo me alargo demaſiado, i ſalgo fuera de los limites que baſtaban para el lugar i parte de dotrina que voi tratando. En lo cual yo confieſo hazerlo a vezes de advertencia; porque lo que no ſe dà à entender por unas razones, quiçà ſe entenderà mejor por aquellas i otras. I tambien porque aſi entiendo, que ſe va dando mas luz para lo que ſe hà de dezir adelante. Por lo cual me parece tambien, para concluir con eſta parte, no dexar de reſponder a una duda, que puede aver acerca de la continuacion de eſta

eſta noticia, i aſi lo harè brevemente en el ſiguiente Capitulo.

CAPITVLO XV.

En que declara, como a los aprovechantes, que comiençan a entrar en eſta noticia general de Contemplaciòn, les conviene à vezes aprovecharſe del diſcurſo, i obras de las potencias naturales.

POdra acerca de lo dicho aver una duda, i es: Si a los Aprouechantes, q̃ es, a los que Dios comiença a poner en eſta noticia ſobrenatural de CONTEMPLACION, de q̃ avemos hablado; por el miſmo caſo que la comiençan a tener, no ayan ya para ſiempre de aprovecharſe de la via de la Meditacion, diſcurſo, i formas naturales? A lo cual ſe reſponde, que no ſe entiende, que los que comiençan a tener eſta noticia amoroſa i ſenzilla, nunca ayan de tener mas Meditacion, ni procurarla. Porque a los principios que van aprovechando, ni eſtà tan perfeto el habito della, que luego que ellos quieran ſe puedã poner en ſu acto; ni eſtan tan remotos dela Meditaciõ, q̃ no puedã meditar, i diſcurrir algunas vezes como ſoliã, hallãdo alli algunas coſas de nuevo. Antes en eſtos principios, cuando por los indicios ya dichos echàremos de ver, q̃ no eſtà el alma empleada en aquel ſoſiego, ò noticia, avran meneſter aprovecharſe del diſcurſo, haſta que vengan a tener el habito, q̃ avemos dicho, en alguna manera perfeto, que ſerà cuando todas las vezes q̃ quieren meditar, luego ſe quedã en eſta noticia de paz, ſin poder medi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

meditar, ni tener gana dello. Porque hasta llegar a esto, en este tiempo, que es de aprovechados, ya ai de lo uno ya de lo otro. Demanera, que muchas vezes se hallará el alma en esta amorosa, ò pazifica asistencia, sin obrar nada con las potencias (como está declarado) i muchas aurà menester ayudarse blanda i moderadamente del discurso, para ponerse en ella. La cual alcançada, no discurre, ni trabaja el alma con las potencias; que entonces antes es verdad dezir, que se obra en ella la inteligencia i sabor, que no que obre ella alguna cosa, sino solamente tener advertida el alma á Dios con amor sin pretension de sentir, ni ver nada, antes que dexarse llevar de Dios; en lo cual pasivamente se le comunica el, asi como al que tiene los ojos abiertos se le comunica la luz. Solamente es necesario, para recebir mas senzilla i abundantemente esta luz Divina, que no cure de interponer otras luzes mas palpables de otras noticias, ò formas, ò figuras del discurso; porque nada de aquello es semejante à aquella serena i limpia luz. De donde, si quisiese entonces entender, i considerar cosas particulares, aunque mas Espirituales fuesen, impidiria la luz senzilla i sutil del Espiritu, poniendo aquellas nubes en medio; asi como al que delante los ojos se le pusiese alguna cosa, en que tropeçando la vista, se le impidiria la luz i vista de adelante. De aqui se sigue claro, que como el alma se acabe bien de purificar, i vaziar de todas las formas i imagines aprehensibles, se quedará en esta pura i senzilla luz, transformandose en ella en estado de perfecion. Porque esta luz siempre está aparejada a comunicarse al alma, pero por las formas i velos de criaturas, con que el alma está cubierta i embaraçada, no se le infunde. Que si quitase estos impedimentos i velos del todo (como despues se dira) quedandose en

en la pura desnudez i pobreza de espiritu; luego el alma ya senzilla i pura se transformaria en la senzilla i pura Sabiduria divina que es el Hijo de Dios. Porque faltando lo natural al alma ya enamorada, luego se infunde lo divino sobrenaturalmente, que Dios no dexa vazio sin llenar.

Aprenda el espiritual a estarse con advertencia amorosa en Dios, con sosiego de entendimiento, cuando no puede meditar, aunque le parezca que no haze nada. Porque asi poco a poco, i mui presto se infundira en su alma el divino sosiego, i paz cõ admirables i subidas noticias de Dios, embueltas en divino amor. I no se entremeta en formas, imaginaciones, meditaciones, ò algun discurso, porque no desasosiegue el alma, i la saque de su contento, i paz à aquello en que ella recibe desabrimiẽto. I si (como hemos dicho) le diere escrupulo de que no haze nada; advierta, que no haze poco en pazificar el alma, i ponerla en sosiego, sin alguna obra i apetito: que es lo que nuestro Señor nos pide por David, diziendo: *Vacate & videte, quoniam ego sum Deus.* Aprended a estaros vazios de todas las cosas, es à saber interiormente, sabrosamente vereis como yo soi Dios. *Psal. 45. 11.*

CAPITVLO XVI.

En que se trata de las Aprehensiones Imaginarias, que sobrenaturalmente se representan en la Fantasia. Dize como no pueden servir al alma de medio proximo para la union con Dios.

YA que avemos tratado delas aprehensiones que naturalmente puede en si recebir el alma, i en ellas obrar

Universidad de Deusto
Biblioteca

obrar con la Imaginatiba i Fantasía; conviene aqui tratar de las sobrenaturales, que se llaman VISIONES IMAGINARIAS, que tambien por estar ellas debaxo de imagen, forma, i figura pertenecen a este sentido como las naturales. I es de saber, que debaxo deste nombre de Visiones imaginarias, queremos entender todas las cosas, que debaxo de imagen, forma, i figura, ò especie sobrenaturalmente se pueden representar a la imaginacion; i esto con especies mui perfetas, i que mas viva i perfetamente representen i muevan, que por el cõnatural orden de los sentidos. Porque todas las Aprehensiones i especies, que de todos los cinco sentidos corporales se representan al alma, i en ella hazen asiento por via natural, pueden por via sobrenatural tener en ella lugar tambien, i representarsele sin ministerio alguno de los sentidos exteriores. Porque este sentido de la Fantasía i memoria es como un archivo i recetaculo, respeto del Entendimiento, en que se reciben todas las formas i imagines, que el ha de hazer inteligibles, i a si el Entendimiento las mira i juzga dellas.

Es pues de saber, que asi como los cinco sentidos exteriores proponen, i representan las imagines, i especies de sus objetos a estos interiores: asi sobrenaturalmente (como dezimos) sin los sentidos exteriores se pueden representar las mismas imagines i especies, i mucho mas viva, i perfetamente. I asi debaxo de estas imagines muchas vezes representa Dios al alma muchas cosas, i la enseña mucha sabiduria, como a cada paso vemos en la divina Escritura. Como aver mostrado Dios su gloria debaxo del humo que cubria el templo. I entre los Serafines, que cubrian con las alas el rostro i los pies. I a Ieremias la vara que velaba. I a Daniel la multitud de visiones, &c. El demonio tambien procura

Exod. 40 33. *Isai.* 6. 1. *Ierem.* 1. 11.

ra con las suyas, aparentemente buenas, engañar al alma: como es de ver en el tercer libro de los Reyes, cuãdo engañò a todos los Profetas de Acab, representandoles en la imaginacion los cuernos, con que dixo avia de destruir a los Asirios, i fue mentira. I las Visiones que tuvo la muger de Pilatos, sobre que no condenase a Cristo i otros muchos lugares. Estas Visiones imaginarias suceden a los aprovechados mas frequentemente, que las exteriores corporales, i no se diferencian delas que entran por los sentidos exteriores, en cuanto imagines i especies: pero en cuanto al efeto que hazen, i perfecion dellas, mucha diferencia ai, porque son mas sutiles, i hazen mas efeto en el alma; por cuanto juntamente son sobrenaturales i mas interiores que las sobrenaturales exteriores. Aunque no se quita por eso, que algunas corporales destas exteriores hagã mas efeto: q̃ en fin es como Dios quiere q̃ sea la comunicacion, pero hablamos de parte dellas, porq̃ sõ mas interiores. Este sentido de la Imaginacion i Fãtasía, es donde ordinariamẽte acude el demonio cõ sus ardides; porque el es la puerta i entrada para el alma; i aqui viene el Entendimiento a tomar i dexar, como a puerto, ò plaça de su provision. I por eso Dios i tambien el demonio acuden aqui con imagines i formas para ofrecerlas al Entendimiento: puesto que Dios no solo se aproveche deste medio para instruir al alma, pues mora sustancialmente en ella, i puede por si, i con otros medios. No me detengo en dar dotrina de indicios, para que se conozcan, cuales Visiones son de Dios, i cuales no: pues mi intento aqui no es ese, sino solo instruir el Entendimiento en ellas, para que no se embarace, ni impidà para la union de la divina Sabiduria con las buenas, ni sea engañado con las falsas.

3. Reg. 22 11. & 12 *Math.* 27. 19.

Por

Universidad de Deusto
Biblioteca

Por tanto digo, que de todas estas Aprehensiones, i Visiones imaginarias, i otras cualesquiera, como ellas se ofrezcan debaxo de forma, o imagen, ò alguna inteligencia particular, ora sean falsas de parte del demonio, ora se conozcan ser verdaderas de Dios; el entendimiento no se ha de embaraçar, ni cevar en ellas, ni las ha el alma de querer admitir, ni hazer pie en ellas para poder estar desasida, desnuda, pura, i senzilla sin algun modo, como se requiere para la Divina union. La razon desto es, porque todas estas formas ya dichas, siempre en su aprehension se representan debaxo de algunas maneras i modos limitados: i la Sabiduria de Dios, en que se ha de unir el entendimiento, ningun modo ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite, ni inteligencia distinta i particular, porque totalmente es pura i senzilla. I como quiera que para juntarse dos estremos, cual es el alma, i la divina Sabiduria, sea necesario, que vengan à convenir en cierto medio de semejança entre si: de aqui es, que tambien el alma ha de estar pura i senzilla; no limitada, ni atenida à alguna inteligencia particular, ni modificada con algun limite de forma, especie, o imagen. Que pues Dios no cabe debaxo de forma, ni imagen, ni cabe debaxo de inteligencia particular, tampoco el alma, para unirse con Dios, ha de caer debaxo de forma, ni inteligencia distinta. I que en Dios no aya forma alguna, ni semejança. Bien lo dà a entender el Espiritu Santo en el Deuteronomio, diziendo: *Vocem verborum eius audistis, & formam pènitus non vidistis.* Oistes la voz de sus palabras, i totalmente no vistes en Dios alguna forma. Pero dize, que avia alli tinieblas, i nube, i escuridad, que es la Noticia escura i confusa, que avemos dicho, en que se une el alma con Dios. I mas adelante dize: *Non vidistis aliquam similitudinem*

Deuter. 4. 12.

Ibid 15.

dinem in die, qua loquutus est Dominus in Horeb de medio ignis. No vistes vosotros semejança alguna en Dios en el dia que os hablò del medio del fuego en el monte Oreb. I que el alma no pueda llegar a la alteza de la union con Dios, cual en esta vida se puede, por medio de algunas formas i figuras, lo dize el mismo Espiritu de Dios en los Numeros. Donde reprehendiendo Dios à Aaron, i Maria, hermanos de Moisen, porque murmuraban contra el, queriendo darles a entender el alto estado en que le avia puesto de union, i amistad consigo, dixo: *Si quis fuerit inter vos Propheta Domini, in visione apparebo ei, vel per somnium loquar ad illum. At non talis servus meus Moises, qui in omni domo mea fidelissimus est: ore enim ad os loquor ei, & palàm, & non per ænigmata & figuras Dominum videt.* Si entre vosotros uviere algun Profeta del Señor, aparecerlehe en alguna Vision i forma, ò hablare con el entre sueños; pero ninguno ai como mi siervo Moisen en toda mi casa, es fidelisimo, i hablo con el boca a boca, i no vè a Dios por comparaciones, semejanças, i figuras. En lo cual se dà à entender, que en este alto estado de union de amor no se comunica Dios al alma mediante algun disfraz de Vision imaginaria, semejança, o figura, ni la ha de aver, sino que boca a boca, esto es, en esencia pura, i desnuda de Dios, que es como la boca de Dios en amor con esencia pura, i desnuda del alma, mediante la voluntad, que es la boca del alma en amor de Dios. Por tanto para venir a esta union de Dios tan perfeta, ha de tener cuidado el alma, de no seir arrimando a Visiones imaginarias, ni formas, ni figuras, ni particulares inteligencias, pues no le pueden servir de medio proporcionado, i proximo para el tal efeto, antes le serà estorvo, i por eso las ha de renunciar, i procurar no tenerlas. Porque si por

Num. 12. 8.

algũ caso se uviesen de admitir i preciar; era por el provecho, i buen efeto, que las verdaderas hazen en el alma; pero para esto no es necesario admitirlas, antes cõviene para mejoria siempre negarlas. Porque estas Visiones imaginarias, el bien que pueden hazer al alma, tambien como las corporales exteriores, que avemos dicho, es comunicar la inteligencia, amor, ò suavidad; pero para que causen este efeto en ella, no es necesario que las quiera admitir. Porque, como tambien queda dicho arriba, cuando en la imaginativa hazen presencia, hazen en el alma, ò infunden la inteligencia, amor, ò suavidad, que Dios quiere que causen; i assi recibe el alma su efeto despertador pasivamente, sin ser ella parte para lo poder impedir; como tampoco lo fue para lo saber adquirir; no obstante, que aya trabajado antes en disponerse. Algo se parece esto à la vidriera, que no es parte para impedir el rayo del Sol que dà en ella, sino que pasivamente, estando ella dispuesta con limpieça, la esclarece sin su diligencia i obra. Assi tambien el alma no puede dexar de recibir en si las influencias i comunicaciones de aquellas figuras; porque a las infusiones sobrenaturales no las puede resistir la voluntad negativa, estando con resignacion humilde i amorosa; aunque sin duda es estorvo la impureza i imperfeciones del alma, como tambien en la vidriera impidẽ la claridad las manchas. De donde se vè claro, que cuanto mas el alma se desnudare con la Voluntad i afecto, de las manchas de las aprehensiones, imagines, i figuras en que vienen embueltas las comunicaciones espirituales, que hemos dicho; no solo no se priva destas comunicaciones i bienes que causan, mas se dispone mucho mas para recebirlas con mas abundancia, claridad, i libertad de espiritu i senzillez, dexadas a parte todas aquellas aprehẽsiones,

siones, que son las cortinas i velos que encubren lo mas espiritual que alli ai. I assi ocupan el sentido i espiritu, si en ellas se quiere cevar, demanera que senzilla i libremente no se le pueda comunicar el espiritu; porque estando ocupado con aquella corteza, està claro, que no tiene libertad el Entendimiento para recebir la sustancia. De donde si el alma las quisiese admitir, i hazer mucho caso dellas, seria embaraçarse, i contentarse con lo menos q̃ ai en ellas, que es todo lo q̃ ella puede aprehender i conocer dellas; lo cual es aquella forma, i imagen, i particular inteligencia. Porque lo principal dellas, que es lo espiritual, que se le infunde, no lo sabe ella aprehender, ni entender, ni sabe como es, ni lo sabria dezir, porque es puro espiritual. Solamente lo que della sabe (como dezimos) es lo menos que ai en ella à su modo de entender, que son las formas por el sentido; i por eso digo que pasivamente, i sin que ella ponga su obra de entender, ni saberla poner, se le comunica de aquellas Visiones, lo que ella no supiera entender ni imaginar. Por tanto siempre se han de apartar los ojos del alma de todas estas aprehensiones, que ella puede ver i entẽder distintamente, lo cual comunica en sentido, i no haze fundamento, ni seguro de Fè, i ponerlos en lo que no vè, ni pertenece al sentido sino al espiritu, que no cae en figura de sentido, i es lo que la lleva a la union en Fè, la cual es el propio medio. I assi le aprovecharàn al alma estas Visiones en sustancia para Fè, cuando supiere bien negar lo sensible, i intelegible particular dellas, i vsar bien del fin que Dios tiene en darlas al alma desechandolas; porque, como diximos delas corporales, no las dà Dios, para que el alma las quiera tomar, i poner su asimiento en ellas.

Pero nace aqui una duda, i es: Si es verdad que dà

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios al alma las Visiones sobrenaturales, no para que ella las quiera tomar, ni arrimarse a ellas, ni hazer caso dellas, para que se las dà? Pues en ello puede caer el alma en muchos yerros i peligros, ò por lo menos en los inconvenientes que aqui se han dicho para ir adelante; mayormente pudiendo Dios dar al alma, i comunicarla espiritualmente i en sustancia, lo que le comunica por el sentido, mediante las dichas Visiones i formas sensibles? Responderemos a esta duda en el siguiente Capitulo, i es de harta dotrina, i bien necesaria (a mi ver) assi para los Espirituales como para los que los enseñan. Porque se enseña el estilo i fin que Dios en ellas lleva; el cual por no le saber muchos, ni se sabē governar, ni encaminar a si, ni a otros en ellas a la union. Que piensan, que por el mismo caso que conocen ser verdaderas i de Dios, es bueno arrimarse, i apegarse a ellas; no mirando que tambien en estas hallarà el alma su manera de propiedad, asimiento, i embaraço como en las cosas del mūdo, si no las sabe renunciar como a ellas. I assi les parece que es bueno admitir las unas; i reprobar las otras; metiendose a si mesmo, i à las almas en gran peligro i trabajo acerca del discernir entre la verdad i falsedad dellas. Que ni Dios les manda ponerse en este trabajo, ni que à las almas senzillas i simples las metan en ese peligro i contienda; pues tienen dotrina sana i segura que es la Fè, en que han de caminar adelante. Lo cual no puede ser, sin cerrar los ojos a todo lo que es del sentido i de inteligencia clara i particular. Porque aun con estar tan cierto San Pedro de la Vision de gloria que vio en Cristo en la Transfiguracion despues de averla contado, encaminandolos a la Fè, dixo: *Et habemus firmiorem propheticum sermonem: cui benefacitis, attendentes quasi lucernæ lucenti in caliginoso loco.* Tenemos mas firme

2. *Pet.* 1. 19.

me testimonio, q̄ esta vision del Tàbor, q̄ son los dichos de los Profetas, q̄ dan testimonio de Cristo, a los cuales hazeis biē de arrimaros, como à la cādela q̄ dà luz en el lugar escuro. En la cual cōparacion, si queremos mirar, hallaremos la dotrina que vamos enseñando. Porque en dezir, q̄ miremos à la Fè que hablaron los Profetas, como à candela que luze en lugar escuro; es dezir, que nos quedemos à escuras, cerrados los ojos a todas estotras luzes; i que esta tiniebla de Fè, que tambien es escura, sola sea luz a que nos arrimemos. Porque si nos queremos arrimar à otras luzes claras de inteligencias distintas, ya nos dexamos de arrimar à la escura, que es la Fè, i nos dexa de dar luz en el lugar escuro, que dize san Pedro; el cual lugar sinifica al entendimiento, que es el cā delero, donde se asienta esta candela de la Fe; i assi ha de estar escuro hasta que le amanezca en la otra vida el dia de la clara Vision de Dios, i en esta el de la transformacion i vnion con el, à que el alma camina.

CAPITVLO XVII.

En que se declara el fin i estilo que Dios tiene en comunicar al alma los bienes espirituales por medio de los sentidos. Responde a la duda que se ha tocado.

MVCHO Ai que dezir acerca del fin i estilo que Dios tiene en dar estas Visiones para levā tar à una alma de su tibieza à su divina uniō; lo cual todos los libros espirituales tratan, i por eso en este capitulo solamente se dira lo q̄basta para satisfa-

tisfazer à nueſtra duda, la cual era, que pues en eſtas Viſiones ſobrenaturales ai tanto peligro, i embaraço para ir adelante (como ſe ha dicho) porque Dios, que es ſapientiſsimo, i amigo de apartar de las almas tropieços i lazos, ſe las comunica i ofrece?

Para reſponder a eſto, conviene ſuponer tres principios. El primero es de ſan Pablo, que dize: *Quæ autem ſunt, à Deo ordinata ſunt.* Que las coſas que ſon hechas, de Dios ſon ordenadas. El ſegundo es del Eſpiritu Santo, en el libro de la Sabiduria, donde dize: *Diſponit omnia ſuaviter.* La ſabiduria de Dios, aunque toca de un fin a otro (eſto es) de un eſtremo à otro eſtremo, diſpone todas las coſas ſuavemente. El tercero es de los Teologos, que dizen: *Deus omnia movet ſecundùm modum eorum.* Que Dios mueve todas las coſas al modo dellas. Segun pues eſtos principios eſtà claro, que para mover Dios al alma, i levantarla del fin i eſtremo de ſu baxeza al otro fin, i eſtremo de ſu alteza en ſu divina union, halo de hazer ordenadamente i ſuavemente, i al modo de la miſma alma. Pues como quiera que el orden que tiene el alma de conocer, ſea por las formas i imagines de las coſas criadas; i el modo de ſu conocer i ſaber, ſea por los ſentidos: de aqui es, que para levantarla Dios al ſumo conocimiento, para hazerlo ſuavemente, ha de començar a tocar deſde el baxo eſtremo de los ſentidos del alma, para aſi irla levantando al modo della haſta el otro fin de ſu Sabiduria eſpiritual, que no cae en ſentido. Por lo cual la lleva primero inſtruyendo por formas, imagines, i vias ſenſibles a ſu modo de entender, aora naturales, aora ſobrenaturales, i por diſcurſos al ſumo eſpiritu de Dios. I eſta es la cauſa, porque el le dà las Viſiones i formas imaginarias i las demas noticias ſenſitivas i inteligibles. No porque

que no quiſiera Dios, darle luego en el primer acto la ſuſtancia del eſpiritu, ſi los dos eſtremos, que ſon humano i divino, ſentido i eſpiritu, de via ordinaria pudieran convenir i juntarſe con un ſolo acto, ſin que intervengan primero otros muchos actos de diſpoſiciones, que ordenada i ſuavemente cõvengan entre ſi, ſiendo unas fundamento, i diſpoſicion para las otras: aſi como en los agentes naturales las primeras ſirven a las ſegũdas, i las ſegundas a las terceras, i de aì adelante. I aſi va Dios perficionando al hombre al modo del hombre, por lo mas baxo i exterior haſta lo mas alto i interior. De donde primero le perficiona el ſentido corporal, moviẽdole, à que vſe de buenos objetos naturales perfetos exteriores, como a oir Miſa, Sermones, ver coſas ſantas, mortificar el guſto en la comida, macerarſe con penitencias, i ſanto rigor el tacto. I cuando ya eſtan eſtos ſentidos algo diſpueſtos, los ſuele perficionar mas, haziendoles algunas mercedes ſobrenaturales, i regalos, para confirmarlos mas en el bien, ofreciendoles algunas comunicaciones ſobrenaturales, como Viſiones de Santos, ò coſas ſantas corporalmente, olores ſuaviſimos, i Locuciones con pura i particular ſuavidad, con que ſe confirma mucho el ſentido en la virtud, i ſe enagena del apetito de los males objetos. I allende deſo, los ſentidos corporales inferiores, de q̃ aqui vamos tratando, como ſon Imaginatiua, i Fãtaſia, juntamente ſe los va perficionando, i habituando al bien con conſideraciones, meditaciones, i diſcurſos ſantos, en la manera que en ellos puede caber; i en todo eſto inſtruyendo al eſpiritu. I a eſtos diſpueſtos cõ eſte exercicio natural ſuele Dios ilaſtrar i eſpiritualizar los mas con alguna Viſiones ſobrenaturales, que aqui llamamos Imaginarias, con las cuales, juntamente (como avemos dicho) ſe aprovecha

Universidad de Deusto
Biblioteca

el espiritu mucho ; el cual asi en las unas como en las otras se va desenrudeciendo i formando mui poco à poco. I desta manera va Dios llevando al alma de grado en grado hasta lo mas interior; no porque sea necesario, guardar este orden de primero i postrero tan puntual como eso; porque à vezes haze Dios uno sin otro, como el vè que conviene al alma, i el quiere hazerla mercedes, pero la via ordinaria es conforme à lo dicho. Desta manera pues va Dios ordinariamente instruyendola, i haziendola espiritual, començandola a comunicar lo espiritual desde las cosas exteriores, palpables, i acomodadas al sentido, segun la pequeñez i poca capazidad del alma; para que mediãte la corteza de aquellas cosas sensibles, que de suyo son buenas, vaya el espiritu haziendo actos particulares, i recibiendo tantos bocados de comunicacion espiritual, que venga a hazer habito en lo espiritual, i llegue à lo mas sustancial del espiritu, que es ageno de todo sentido; al cual (como avemos dicho) no puede llegar el alma, sino poco à poco a su modo por el sentido a que ha estado siempre asida. I asi à la medida que se va mas allegando al espiritu acerca del trato con Dios, se va mas desnudando i vaziando de las vias del sentido, que son las del discurso, meditacion, i imaginacion. De donde cuando llegare perfetamente al trato con Dios de espiritu, necesariamẽte ha de aver evacuado todo lo que acerca de Dios podia caer en sentido. Asi como cuanto mas una cosa se va arrimando à un estremo, mas se va alexando i negando del otro: i cuãdo perfetamente se arrimare, perfetamente tambien se avrà apartado del otro estremo. Por lo cual comunmente dize el Adagio espiritual, q̃: *Gustato spiritu, desipit omnis caro*, que acabado de recebir el gusto i sabor del espiritu, toda carne es desabrida (esto es) no aprovechan, ni

ni entran en gusto todos los gustos, ò caminos sensibles; en lo cual se entiende todo trato de sentido acerca de lo espiritual. I està claro, porque si es espiritu, ya no cae en sentido; i si es tal, que puede comprehenderlo el sentido, ya no es puro espiritu. Porque cuanto mas dello puede saber el sentido i aprehension natural, tanto menos tiene de espiritu, i de sobrenatural. Por tanto el Espiritual ya perfeto, no haze caso del sentido, ni recibe por el, ni principalmente se sirve, ni ha menester servirse del para con Dios, como hazia antes, cuando no avia crecido en espiritu. I esto es lo que dio a entender San Pablo a los Corintios, diziendo: *Cum essem parvulus, loquebar vt parvulus, sapiebam vt parvulus, cogitabam vt parvulus. Quando autem factus sum vir, evacuavi, quæ erant parvuli.* Cuando era yo pequeñuelo, hablaba como pequeñuelo, sabia como pequeñuelo, pensaba como pequeñuelo; pero cuando fui hecho varon, evacue las cosas, que eran de pequeñuelo. Ya avemos dado a entender como las cosas del sentido, i el conocimiento que puede sacar por ellas, son exercicio de pequeñuelo. I asi si el alma quisiese siempre asirse a ellas, i no desarrmarse dellas, nunca dexaria de ser pequeñuelo niño, i siempre hablaria de Dios como pequeñuelo, i sabria de Dios como pequeñuelo, i pẽsaria de Dios como pequeñuelo: i porque asiendose a la corteza del sentido, que es el pequeñuelo, nunca vendra à la sustancia del espiritu, que es el varon perfeto. I asi no ha de querer el alma admitir las dichas revelaciones para ir creciendo, aunque Dios se las ofrezca; asi como el niño ha menester dexar el pecho para hazer su paladar à manjar mas sustancial i fuerte. Pues luego (direis) serà menester, que el alma cuando es pequeñuela, las quiera tomar, i las dexe cuando es mayor? Asi como el niño es menester,

1. *Corin.* 13. 11.

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que quiera tomar el pecho para sustentarse, hasta que sea mayor para poderlo dexar? Respondo, que acerca de la meditacion i discurso natural, en que el alma comiença à buscar a Dios, es verdad, que no ha de dexar el pecho del sentido, para irse sustentando hasta que llegue a sazon, i tiempo que pueda dexarlo: que es cuãdo ya Dios pone al alma en trato mas espiritual, que es la Contemplacion; de lo cual ya dimos dotrina en el capitulo onze deste libro. Pero cuando son Visiones imaginarias, ò otras aprehensiones sobrenaturales, que pueden caer en sentido sin el albedrio del hombre: digo; que en cualquier tiempo i sazon, aora sea en estado de perfeto, aora de menos perfeto, aunque sean de parte de Dios, no las ha el alma de pretender, ni detenerse mucho en ellas por dos cosas. La una, porque (como avemos dicho) pasivamente hazen en el alma su efeto, sin que ella sea parte para impedirlo, aunque sea alguna para impedir el modo de Vision; i por consiguiente aquel segũdo efeto, que avia de causar en el alma, mucho mas se le comunica en sustancia, aunque no sea de aquella manera. Porque en renunciar estas cosas con humildad i rezelo, ninguna imperfecion ni propiedad ai, antes desinteres i vazio, que es mejor disposicion para la union con Dios. La segunda, es por librarse del peligro que ai, i del trabajo, en discernir las malas de las buenas, i conocer, si es Angel de luz, ò de tinieblas, en q̃ no ai provecho ninguno, sino gastar tiempo, i embaraçar al alma cõ aquello, i poner en ocasiones de muchas imperfeciones, i de no ir adelante, no poniendo el alma en lo que haze al caso, desembaraçandola de menudencias de aprehensiones, i inteligencias particulares, segun queda dicho de las Visiones corporales, i destas i se dirà mas adelante. I esto se crea, que si nuestro Señor no uviese de llevar al

al alma al modo de la misma alma, como dezimos, nunca le comunicarà la abundancia de su espiritu, por esos arcaduzes tan angostos de formas i figuras, i particulares inteligencias; por medio de las cuales dà el sustento al alma por migajas. Que por eso dixo David: *Mittit crystallum suã sicut buccellas.* Embiò su sabiduria a las almas como en bocados. Lo cual es harto de doler, que teniendo el alma capazidad como infinita, la anden dando a comer por bocados del sentido, por su poco espiritu, i inhabilidad sensual. I por esto tambien a san Pablo le daba pena esta poca disposicion, i pequeñez para recebir el espiritu, quando dixo: *Et ego fratres non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus: tanquã parvulis in Christo lac vobis potum dedi, non escam: nondũ enim poteratis, sed nec nunc quidem potuistis, adhuc enim carnales estis.* Yo hermanos, como viniese a vosotros, no os pude hablar como a espirituales, sino como a carnales; porq̃ no podiades recebirlo, ni tãpoco aora podeis, como à pequeñuelos os di a beber leche, i no mãjar solido. Resta pues aora saber, q̃ el alma no ha de poner los ojos en aquella corteza de figura, i objeto, que se le pone delante sobrenaturalmẽte, aora sea acerca del sentido exterior, como son Locuciones, i palabras al oido, i Visiones de Santos a los ojos, i resplandores hermosos, i olores a las narizes, i gustos i suavidades en el paladar, i otros deleites en el tacto, que suelen proceder del espiritu. Ni tampoco los ha de poner en cualesquier Visiones del sentido interior, cuales son las imaginarias interiores, antes renunciandolo todo, solo ha de poner los ojos en aquel espiritu bueno que causan, procurando conservarle en obrar, i poner por exercicio lo que es de servicio de Dios desnudamente, sin advertencia de aquellas representaciones, ni de querer algun

Ps. 47. 6

1. Cor. 3. 2.

Nota para la inteligẽcia de toda esta dotrina.

algun gusto sensible. I así se toma destas cosas solo lo que Dios pretende i quiere, que es el espíritu de devocion; pues que no las dà para otro fin principal, i se dexa lo que el dexaria de dar, si se pudiese recebir en espíritu sin ello (como avemos dicho) que es el exercicio i aprehension del sentido.

CAPITVLO XVIII.

Trata del daño que algunos Maestros Espirituales pueden hazer a las almas, por no las llevar con buen estilo acerca de las dichas Visiones. I dize tambien como, aunque sean de Dios se pueden ellas engañar.

NO Podemos en esta materia de VISIONES, ser tan breves como querriamos, por lo mucho que acerca dellas ai que dezir. Por tanto, aunque en sustancia queda dicho lo que haze al caso, para dar a entender al Espiritual, como se ha de aver acerca de las dichas Visiones; i al Maestro que le gobierna, el modo que ha de tener con el dicipulo en ellas, no serà demasiado, particularizar mas un poco esta dotrina, i dar mas luz del daño q̃ se puede seguir así a las almas espirituales, como à los Maestros que las gobiernan, si son mui credulos a ellas, aunque sean de parte de Dios. La razõ q̃ me ha movido à alargarme aora en esto, es la poca discrecion que yo he echado de ver, a lo q̃ entiendo, en algunos Maestros Espirituales. Los cuales asegurandose acerca de las dichas aprehẽsiones sobrenaturales, por entẽder q̃ son buenas, i de parte de Dios, vinierõ los unos i los otros a errar mucho, i hallarse mui cortos, cumpliendose en ellos la sentencia de Cristo, que dize: *Cœcus si cœco ducatum præstet, ambo in foveam cadunt*. Si un ciego guiare otro ciego, entrambos caen en la hoya. No dize, que caeràn, sino que caen. Porque no es menester que aya caida de error, para que caigan; que solo el atrever à governarse el uno por el otro, ya es yerro, i así en eso caen por lo menos. I primero, porque ay algunos que llevan tal modo i estilo en las almas que tienen las tales cosas, que ò las hazen errar, ò las embaraçan con ellas, ò no las llevan por camino de humildad, i les dan mano à que pongan mucho los ojos en ellas, que es causa de no caminar por el puro i perfeto espíritu de Fè; i no las edifican ni fortalezen en ella, haziendo mucho caso de aquellas cosas. En lo cual las dan à sentir, que hazen ellos mucho caso de aquello; i por el consiguiente le hazen ellas, i quedanseles las almas puestas en aquellas aprehensiones, i no edificadas en Fè, ni vazias, desnudas i desasidas de aquellas cosas, para volar en alteza de escura Fè. I todo esto nace del termino i lenguage, que el alma vè en su Maestro acerca desto. Que no se como facilisimamente se le pega un lleno i estimacion de aquello, sin ser en su mano, i quita los ojos del abismo de Fe. I deve ser la causa desta facilidad, el quedar el alma tan ocupada con ello; que como son cosas de sentido, à que el natural es inclinado, como tambien està ya saboreado, i dispuesto con la aprehension de aquellas cosas distintas i sensibles; basta ver en su Confesor, ò en otra persona alguna estimacion i aprecio dellas, para que no solamente el alma la haga, sino que tãbien se le engolosine mas el apetito en ellas, i sin sentir, se ceve mas, i quede mas inclinado, i haga en ellas mucha presa. I de aqui salen muchas imperfeciones por lo menos; porque el alma ya no queda tan humilde, pensando que

Mat. 15 14.

que aquello es algo, i que tiene algo bueno, i que Dios haze caso della, i anda contenta, i algo satisfecha de si, lo cual es contra humildad. I luego el demonio le va aumentando esto secretamente, sin entenderlo ella, i le comiença a poner vn concepto acerca de los otros, en si tienen, ò no tienen las tales cosas, ò son, ò no son; lo cual es contra la santa simplicidad, i soledad espiritual. Mas destos daños, como no crecen en Fè, no se apartá. I tambien aunque no sean los daños tan palpables como estos, ai otros en el dicho termino mas sutiles, i mas odiosos a los ojos divinos, por no ir en desnudez. Pero esto lo dexarèmos aora, hasta que lleguemos a tratar del vicio de Gula espiritual, i de los otros seis: donde queriendo Dios, se diran muchas cosas destas sutiles i delicadas manzillas, que se pegan al espiritu, por no saber guiarle en desnudez. Aqui diremos, de como es esti lo que llevan algunos Confesores con las almas, en que no las instruyen bien. I cierto querria saberlo dezir, porque entiẽdo, es cosa dificultosa, el dar a entender, como se engendra el espiritu del dicipulo, conforme al de su padre espiritual secreta i ocultamente; porque parece que no se puede declarar lo uno, sin dar a entender lo otro. Tambien como son cosas de espiritu, unas tienen correspondencia con otras.

Pareceme a mi, i es asi, que si el Padre Espiritual es inclinado al Espiritu de revelaciones, demanera que le hagan mucho peso, lleno, ò gusto en el alma, no podra dexar, aunque el no lo entienda, de imprimir en el espiritu del dicipulo aquel mesmo gusto i estimacion, si el dicipulo no està mas adelante que el; i aunque lo estè, le podra hazer harto daño si perseverа con el. Porque de aquella inclinacion que el Padre Espiritual tiene, i gusto en las tales Visiones, le nace cierta manera de estimacion,

cion, que si no es con gran cuidado del, no puede dexar de dar muestras, ò sentimientos dello à la otra persona; i si la otra persona tiene el mismo espiritu de la tal inclinacion (à lo que yo entiendo) no podra dexarse de comunicar mucha aprehension i estimacion destas cosas de una parte a otra. Pero no hilemos aora tan delgado, sino hablemos de cuando el Confesor, aora sea inclinado a eso, aora no, no tiene el recato que ha de tener en desembaraçar el alma, i desnudar el apetito de su dicipulo en estas cosas; antes se pone a platicar dello con el, i lo principal del lenguaje espiritual (como avemos dicho) pone en estas Visiones, dandoles indicios para conocer las Visiones buenas i la malas. Que aunque es bueno saberlo, no ai para que meter al alma en este trabajo, cuidado, i peligro: sino en alguna apretada necesidad, como queda dicho. Pues en no hazer mucho caso dellas, negandolas, se escusa todo esto, i se haze lo que se debe. I no solo eso, sino que ellos mesmos, como ven, que las dichas tienen tales cosas de Dios, piden que ruegen a Dios les revele tales, ò tales cosas tocantes a ellos, ò a otros, i las buenas almas lo hazen, pensando es licito, quererlo saber por aquella via. Que piensan, que porque Dios quiere revelar, ò dezir algo sobrenaturalmente como el quiere, ò para lo que el quiere, que es licito querer que nos revele, i aun pedirselo. I si acaece, que a su peticion lo revela Dios, asegurãse mas para otras ocasiones; i piensan q̃ Dios gusta deste modo de tratar con el; i a la verdad ni gusta, ni lo quiere. I como ellos estã aficionados à aquella manera de trato cõ Dios asientaseles mucho, i allanaseles la voluntad naturalmẽte en ello. Porq̃ como naturalmente gustã, naturalmente se allanan à su modo de entender; i en lo que dizen, yerran muchas vezes, i ven ellos que no les sale como

auian

avian entendido, i maravillanse, i luego nacen las dudas, en si eran de Dios, ò no, pues no acacce, ni lo ven de aquella manera. Pensaban ellos primero dos cosas. La una que era de Dios, pues tanto se les asentaba; i puede ser el natural inclinado a ello el que causaba aquel asiento, como avemos dicho. La segunda, que siendo de Dios, avia de salir asi como ellos entendian, ò pensaban. I aqui està un grãde engaño, porque las revelaciones, ò Locuciones de Dios no siempre salen como los hombres las entienden, ò como ellas suenan en si. I asi no se han de asegurar en ellas, ni creerlas à carga cerrada, aũque sepan que son revelaciones, respuestas, ò dichos de Dios. Porque aunque ellas sean ciertas i verdaderas en si, no es menester que lo sean siempre, en nuestra manera de entender. Lo cual probaremos en el capitulo siguiente. I tambien diremos despues, como aunque Dios responde a vezes a lo que se le pide sobrenaturalmente no gusta dello, i como a vezes se enoja, aunq̃ responde.

CAPITVLO XIX.

En que se declara i prueba, como aunque las Visiones i Locuciones que son de parte de Dios, son verdaderas en si, nos podemos engañar acerca dellas. Pruebase con autoridades de la divina Escritura.

POR Dos cosas diximos, q̃ aunq̃ las Visiones i Locuciones de Dios son verdaderas i ciertas siẽpre en si, no lo son siẽpre a nuestro entender. La una es por nuestra defetuosa manera de entenderlas. La otra es, por las causas, ò fundamentos dellas,

llas, que son conminatorias, i como condicionales; si esto no se emendare, ò si aquello se hiziere, aunque la Locucion en lo que suena sea absoluta; las cuales dos cosas probaremos con algunas autoridades divinas. Cuanto a lo primero està claro, que no son siempre, ni acaecen como ellas suenan a nuestra manera de entẽder. La causa desto es, porque como Dios es inmenso i profundo, suele llevar en sus profecias Locuciones, Revelaciones otros conceptos, i inteligẽcias mui diferentes de aquel proposito, en que comunmente se pueden entender de nosotros, siendo ellas en si tanto mas verdaderas i ciertas, cuanto a nosotros nos parecera que no. Lo cual a cada paso vemos en la divina Escritura, donde a muchos de los antiguos no les salian muchas Profecias, i Locuciones de Dios como ellos esperaban, por entenderlas a su modo de otra manera mui a la letra; lo cual se vera claro por estas autoridades.

En el Genesis dixo Dios à Abrahan, aviendole traido a la tierra de los Cananeos: Esta tierra te darè a ti. I como se lo dixese muchas vezes, i Abrahan fuese ya mui viejo, i nunca se la daba, diziendoselo Dios otra vez, respondio Abrahan: Señor, donde, ò porque señal podrè yo saber, que la tengo de poseer? Entonces le revelò Dios, que no el en persona sino sus hijos despues de quatrocientos años la avian de poseer. De donde acabò Abrahan de entender la promesa, la cual era en si verdaderisima; porque dandola Dios a sus hijos por amor del, era darsela a el. I asi Abrahã estaba engañado en la manera de entender, i si entonces obràra, segun el entendia la Profecia, pudiera errar mucho, pues no era de aquel tiempo, i los q̃ le vieran morir sin darsela, aviẽdole oido dezir, que Dios se la avia prometido, quedarã confusos, i creyendo aver sido falsa. *Gen. 15. 7. 8.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tambien despues a su nieto Iacob, al tiempo que Ioseph su hijo lo llevò a Egipto por la hambre de Canaã, estando en el camino le aparecio Dios, i le dixo: *Noli timere descẽde in Ægiptum. Ego descendam tecũ illùc, & ego inde adducã te revertentem.* Iacob no temas, desciende a Egipto; que yo descendere alli contigo, i cuando de aì bolvieres a salir, yo te sacarè guiandote. Lo cual no fue como a nuestra manera de entẽder suena. Porque sabemos q̃ el santo viejo Iacob murio en Egipto, i no bolvio a salir vivo; i era q̃ se avia de cumplir en sus hijos, a los cuales sacò despues de muchos años de alli, siendoles el mismo la guia en el camino. Dõde se vè claro, q̃ cualquiera que supiera esta promesa de Dios a Iacob, pudiera tener por cierto, q̃ Iacob asi como avia entrado vivo en Egipto por orden i favor de Dios, asi sin falta avia de bolver a salir vivo: pues de la misma forma i manera le avia prometido la salida i el favor en ella, i engañàrase, i marauillàrase viẽdòlo morir en Egipto, i q̃ no se cũplia como se esperaba. I asi siẽdo el dicho de Dios verdaderisimo en si, acerca del se pudieran mucho engañar.

Gen. 46. 4.

Iudic. 20, 28.

En los Iuezes tambien leemos, que aviẽdose juntado todas las Tribus de Israel, para pelear cõtra la Tribu de Benjamin, i castigar cierta maldad q̃ entre ellos se avia consentido, por razon de averle Dios señalado Capitã para la guerra, fueron ellos tan asegurados dela vitoria, que saliendo vencidos, i muertos de los suyos veinte i dos mil, quedaron mui maravillados: i puestos delante de Dios lloraron todo aquel dia, no sabiẽdo la causa de la caida, aviendo ellos entendido, i tenido la vitoria por suya. I como preguntasen a Dios, si bolverian a pelear; ò no; les respõdio: Que fuesen, i peleasen contra ellos. Los cuales, teniendo ya esta vez por suya la vitoria, fueron con grande osadia, i salieron vencidos tambien la segun-

segunda vez, i con perdida de diez i ocho mil. De donde quedaron confusisimos, sin saber que se hazer, viendo que mandandoles Dios pelear, siempre salian vencidos: mayormente excediendo ellos a los contrarios tãto en numero i en fortaleza; porque los de Benjamin no eran mas de veinte i cinco mil, i setecientos, i ellos eran quatrocientos mil. I desta manera se engañaban ellos en su manera de entender, pues el dicho de Dios no era engañoso; porque el no les avia dicho que vencerian, sino que peleasen: i en estas caidas les quiso Dios castigar cierto descuido i presuncion que tuvieron, i humillarlos asi. Mas cuando a la postre les respõdio, que vencerian, asi fue, que vencieron con harto ardid i trabajo. Desta manera i de otras muchas acaece engañarse las almas acerca de las revelaciones i Locuciones de parte de Dios, por tomar la inteligencia dellas a la letra i corteza. Porque (como ya queda dado a entender, el principal intento de Dios en aquellas cosas, es dezir, i darles el espiritu que està alli encerrado, el cual es dificultoso de entender. I este es mui mas abundante que la letra, i mui estraordinario, i fuera de los limites della. I asi el que se atare a la letra de la Locucion, ò forma, ò figura aprehensible de la Vision, no podra dexar de errar mucho, i hallarse despues mui corto i confuso, por averse guiado segun el sentido en ellas, i no dado lugar al espiritu en desnudez del sentido. Porque como dize San Pablo: *Litera occidit, Spiritus autem vivificat.* La letra mata, pero el espiritu dà vida. Por lo cual se ha de renunciar la letra en este caso del sentido, i quedarse a escuras en Fè, que es el espiritu, el cual no puede comprehender el sentido. Por lo cual muchos de los hijos de Israel, porque entendian mui à la letra los dichos i profecias

2. *Corin.* 3. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de los Profetas, no les salian como ellos esperaban; i asi las venian a tener en poco, i no las creian. Tanto, que vino à aver entre ellos un dicho publico casi como Proverbio, escarneciendo de las profecias. De lo cual se quexa Isaias, refiriendole en esta manera: *Quem docebit scientiam? & quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, abulsos ab uberibus. Quia manda, remanda, manda, remanda, expecta, reexpecta, modicum ibi, modicũ ibi, in loquela enim labij, & lingua altera loquetur ad populum istũ.* A quien enseñarà Dios ciencia? I a quien harà entender la profecia i palabra suya? Solamente à aquellos que estan ya apartados de la leche, i desarraigados de los pechos? Porque todos dizen (es à saber sobre las Profecias) promete i buelve a prometer: Espera i buelve a esperar. Vn poco alli, un poco alli: porque en la palabra de su labio, i en otra lengua hablarà à este pueblo. Donde claramente dà a entender Isaias, que hazian estos burla de las profecias, i dezian por escarnio este Proverbio: Espera, i buelve a esperar, dando a entender, q̃ nunca se les cumplia, porque estaban ellos asidos à la letra, que es la leche de ninos; i al sentido suyo que son los pechos, que contradizen a la grandeza dela ciencia del espiritu. Por lo cual dize, a quien enseñarà la Sabiduria de sus profecias? I a quien hara entender su dotrina? Sino a los que estan apartados de la leche de la letra, i de los pechos de sus sentidos? Que por eso estos no las entienden, sinò siguen esa leche de la corteza i letra, i esos pechos de sus sentidos, pues dizen: Promete i buelve a prometer: Espera, i buelve a esperar, &c. Porque en la dotrina de la boca de Dios, i no en la suya, i en otra lengua que en esta suya los ha Dios de hablar. I asi no se ha de mirar en ello nuestro sentido i lengua: sabiendo que es otra la de Dios segun el espiritu de aquello, mui

mui diferente de nuestro entender, i dificultoso. Tanto, que el Profeta Ieremias con ser Profeta de Dios, viẽdo los conceptos de las palabras de su Magestad tan diferentes del comun sentido de los hombres, parece, que alucina tambien en ellas, i que buelve por el pueblo, diziendo: *Heu heu, Domine Deus, ergo ne decepisti populum istum, & Hierusalem dicens: Pax erit vobis, & ecce pervenit gladius vsque ad animam?* Ai ai, Señor, por ventura has engañado a este pueblo, i a Ierusalen, diziendo: Paz vendra sobre vosotros, i ves aqui el cuchillo ha venido hasta el alma? I era, que la paz que les prometia Dios, que avia de hazer, era entre el i el hombre por medio del Mesias que les avia de embiar, i ellos entendian de la paz temporal; i por eso cuando tenian guerras i trabajos, les parecia engañarles Dios, acaeciendoles al contrario de lo que ellos esperaban. I asi dezian, como tambien dize Ieremias: Esperado hemos paz, i no ai biẽ de paz. I asi era imposible dexarse ellos de engañar, gobernandose solo por el sentido literal gramatical. Porque quien dexarà de confundirse i errar; si se atara a la letra en aquella profecia, que dixo David de Cristo en todo el Psalmo setenta i uno, i en particular donde dize: *Dominabitur à mare vsque ad mare, & à flumine vsque ad terminos orbis terrarum*. Enseñorearseha de un mar a otro mar, i desde el rio hasta los terminos de la tierra. I en lo que tambien alli dize: *Liberabit pauperem à potente, & pauperem cui non erat adiutor*. Librarà al pobre del poder del poderoso, i al pobre que no tenia ayudador, viendole nacer en baxo estado, vivir en pobreza, i morir en miseria; i que no solo no se señoreò de la tierra mientras vivio, sino que se sujetò a gente baxa, hasta que murio debaxo del poder de Poncio Pilato. I que no solo a sus Discipulos pobres no los librò de la mano

Ierem. 4 10.

Psal. 71. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de los poderosos temporalmente, mas los dexò matar, i perseguir por su nombre. I era que estas profecias se avian de entender espiritualmente de Cristo; segun el cual sentido eran verdaderisimas. Porque Cristo no solo era Señor de toda la tierra sino del cielo: pues era Dios; i a los pobres que le avian de seguir, no solo los avia de redemir, i librar de las manos i poder del demonio, que era el potente, sino los avia de hazer herederos del Reino de los cielos. I asi hablaba Dios segun lo principal de Cristo, i de sus seguidores, que era Reino eterno, libertad eterna; i ellos entendianlo a su modo de lo menos principal, de que Dios haze poco caso, que era señorio temporal, i libertad temporal; lo cual delante de Dios ni es Reyno, ni libertad. De donde cegandose ellos con la baxeza de la letra, i no entendiendo el espiritu, i verdad della, quitaron la vida a su Dios i Señor, segun San Pablo lo dixo en esta manera:

Act. 13. 2. *Qui enim habitabant Hierusalem, & Principes eius hunc ignorantes, & voces Prophetarum, quæ per omne Sabbatum leguntur, iudicantes impleverunt.* Los que moraban en Ierusalen, i los Principes della, no sabiendo quien era, ni entendiendo los dichos de las profecias, que cada Sabado se recitan, juzgandole acabaron. I a tanto llegaba esta dificultad, de entender los dichos de Dios, como convenia, que hasta sus mismos Dicipulos, que con el avian andado, estaban engañados; cuales eran aquellos dos, que despues de su muerte iban al Castillo de Emaus, tristes i desconfiados, diziendo:

Luc. 24. 21. *Nos autem sperabamus, quia ipse esset redempturus Israel.* Nosotros esperabamos, que avia de redimir a Israel. Entendiendo ellos tambien, que avia de ser la redenció i señorio temporal. A los cuales apareciendo Cristo, reprehendiò de insipientes, i duros de coraçon, para

Act. 1. 6. creer

creer las cosas que avian dicho los Profetas. I aun al tiẽpo que se iba al cielo, estaban algunos en aquella rudeza, i le preguntaron: *Domine si in tempore hoc restitues Regnum Israel.* Haznos Señor saber, si en este tiempo has de restituir al Reino de Israel. Haze dezir el Espiritu Santo muchas cosas, en que el lleva otro sentido del que entienden los hombres, como tambien es de saber en lo que hizo dezir a Caifas de Cristo: *Expedit vobis ut unus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat:* *Ioan.* 11. 50. *Hoc autem non dixit à semetipso.* Que convenia muriese un hombre, porque no pereciese toda la gente; lo cual no lo dixo de suyo. I el que lo dezia, entendio a un fin, i el Espiritu Santo a otro bien diferente.

De donde se vè, que aunque los dichos i revelaciones sean de Dios, no nos podemos asegurar en ellos; porque nos podemos muy facilmente engañar en nuestra manera de entenderlos. Porque ellos son abismo, i profundidad de espiritu, i quererlos limitar a lo que dellos entendemos, i puede aprehender el sentido nuestro, no es mas, que querer palpar el aire, i alguna mota que encuentra la mano en el, i el aire se va, i no queda nada. Por eso el Maestro espiritual ha de procurar que el espiritu de su dicipulo no se abrevie, en querer hazer caso de todas las aprehensiones sobrenaturales, que no son mas que unas motas de espiritu, con las cuales solamente se vendra a quedar sin espiritu ninguno. Sino apartandole de todas Visiones, i Locuciones, le imponga en que sepa estar en libertad, i tiniebla de Fè, en que se recibe la abundancia de espiritu, i por consiguiente la sabiduria, i inteligencia propia de los dichos de Dios. Porque es imposible que el hombre, si no es espiritual, pueda juzgar de las cosas de Dios, ni aun entenderlas razonablemente, i

entonces no es espiritual, cuando las juzga segun el sentido. I asi aunque ellas vienen debaxo de aquel sentido,
1.Cor 2. 14. no las entiende, como lo dixo San Pablo: *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt spiritus Dei; stultitia enim est illi, & non potest intelligere, quia spiritualiter examinantur: spiritualis autem iudicat omnia.* El hõbre animal no percibe las cosas que son del Espiritu de Dios; porque son locura para el, i no puede entenderlas, porque ellas son espirituales, pero el Espiritual todas las cosas juzga. Animal hombre se entiende aqui el que usa por solo el sentido: Espiritual el que no se ata, ni guia por el. De donde es temeridad atreverse a tratar con Dios, i dar licencia para ello por via de aprehension sobrenatural el sentido.

I para que mejor lo entendamos, pongamos aqui algunos exemplos. Demos caso, que un Santo està mui afligido, porque le persiguen sus enemigos; i que le responde Dios: Yo te librarè de todos ellos. Esta profecia puede ser verdaderisima; i con todo eso venir a prevalecer sus enemigos, i morir a sus manos. I asi el que la entendiera temporalmente quedàra engañado; porque Dios pudo hablar de la verdadera i principal libertad i vitoria, que es la salvacion, con que el alma està libre i vitoriosa de todos sus enemigos mucho mas verdadera i altamente, que si acà se librara dellos. I asi esta profecia era mucho mas verdadera i mas copiosa, que el hombre pudiera entender, si la entendiera cuanto a esta vida. Porque Dios siempre habla en sus palabras, i atiende al sentido mas principal i provechoso: i el hombre puede entender a su modo i a su proposito en menos
Psal. 2. 9 principal, i asi quedar engañado. Como lo vemos en aquella profecia de Cristo, que dize David: *Reges eos in virga ferrea, & tanquam vas figuli confringes eos.* Regi-

ras a todas las gentes con vara de hierro, i desmenuzarlahas como a un vaso de barro. En la cual habla Dios segun el principal i perfeto señorio que es el Eterno, el cual se cumplio; i no segun el menos principal que era el temporal, el cual en Cristo no se cumplio en toda su vida temporal. Pongamos otro exemplo. Està una alma con grandes deseos de ser martir, acaecera, que Dios la responda: Tu seras martir, i le dè interiormente gran consuelo i confiança, que lo ha de ser; i con todo acaecera, que no muera martir, i serà la promesa verdadera. Pues como no se cumple asi? Porque se cumplira segun lo principal i esencial della, que serà dandole el amor i premio de martir esencialmente, i haziendola martir de amor, i dandola un prolongado martirio en trabajos, cuya continuacion sea mas penosa que el morir, i asi dà verdaderamente al alma lo que ella deseaba, i lo que el la prometio. Porque lo principal del deseo era, no aquella manera de muerte, sino hazer a Dios aquel servicio de martir, i exercitar el amor por el como martir. Porque aquella manera de morir, por si no vale nada sin amistad de Dios, el cual amor i exercicio, i premio de martir le dà por otros medios muy perfetamente. De manera, que aũque no muera como martir, queda el alma muy satisfecha de que la dio lo q̃ ella deseaba. Porque tales deseos (cuando nacen de vivo amor, i otros semejantes) aunque no se les cumplan de aquella manera que ellos los pintan, i los entienden, cumplenseles de otra, i mejor, i mas a honra de Dios, que ellos sabran pedir. De donde dize David: *Desiderium pauperum exaudivit Dominus.* El Señor cumplio a los pobres su deseo. *Psf. 9. 17.*
I en los Proverbios dize la Sabiduria divina: *Desiderium suum iustis dabitur.* A los justos darseles ha su deseo. *Prov. 10 24.*
De donde, pues vemos, que muchos Santos desearon mu-

muchas cosas en particular por Dios, i no se les cũplió en esta vida su deseo; es cierto, que siendo justo, i verdadero, se les cumplio en la otra perfetamente: lo cual sié do asi verdad, tambien lo seria prometersele Dios en esta vida, diziendoles: Vuestro deseo se cumplira, i no ser en la manera que ellos pensaban. Desta i de otras muchas maneras puedẽ ser las palabras i Visiones de Dios verdaderas i ciertas, i nosotros engañarnos en ellas, por no saber entender alta i principalmente los proposi tos i sentidos que Dios en ellas lleva. I asi es lo mas acer tado i seguro, hazer que las almas huyan con prudencia de las tales cosas sobrenaturales, acostumbrandolas (como avemos dicho) a la pureza de espiritu en Fe escura, que es el medio de la union.

CAPITVLO XX.

En que se prueba con autoridades de la divina Escritura, como los dichos, i palabras de Dios, aunque siẽpre son verdaderas, no son siempre ciertas en sus propias causas.

AOra nos cõviene probar la segũda causa, porq̃ las Visiones i palabras de parte de Dios, aunque son siempre verdaderas en si, no son siempre ciertas cuanto a nosotros. I es por razon de las causas, i motivos en que ellas se fundan, i se ha de entender que seran durante aquello que a Dios le mueve (digamoslo asi) a castigar. Como si Dios dixese: De aqui a un año tengo de embiar tal plaga a este Reino; i la causa i fundamento desta amenaça es cierta ofensa que se haze a Dios en el tal Reino. Si cesase, ò se variase la ofensa, podria cesar, o variar el castigo, i era verdadera la amenaça, porq̃ iba fundada sobre la actual culpa, la cual si durara, se executàra: i estas son amenaças, ò revelaciones conminatorias, ò cõdicionales. Esto vemos aver acaecido en la ciudad de Ninive, donde mandò Dios al Profeta Ionas, que predicase esta amenaça en Ninive de parte suya. *Adhuc quadraginta dies, & Nineve subvertetur.* De aqui a quarenta dias se ha de asolar la ciudad de Ninive. La cual no se cumplio, porque cesò la causa desta amenaça, que eran sus pecados, haziendo ellos luego penitencia dellos, que si no la hizieran, se cumpliera. Tambien leemos en el libro tercero de los Reyes, que aviendo el Rey Acab hecho un pecado mui grã de, le embiò Dios la amenaça de un grande castigo (siẽ do nuestro Padre Elias el mensajero) sobre su persona, sobre su casa, i sobre su Reino; i porq̃ Acab rõpiò las vestiduras de dolor, i se vistio de cilicio, i ayunò i durmio en saco, i anduvo triste i humillado; le embiò luego a dezir con el mismo Profeta estas palabras: *Quia humiliatus est mei causa, non inducam malum in diebus eius, sed in diebus filij sui.* Por cuanto Acab se ha humillado por amor de mi, no embiarè el mal que dixe en sus dias, sino en los de su hijo. Donde vemos, que porque se mudò Acab, cesò tambien la amenaça, i sentencia de Dios. De donde podemos colegir para nuestro proposito, que aunque Dios aya revelado, ò dicho a una alma afirmativamente cualquier cosa en bien, o en mal, tocante à la misma alma, ò a otras, se podra variar en mas, ò en menos, ò quitar del todo, segun la mudança, ò variacion de afecto de la tal alma, ò causa à que miraba Dios, i asi no cumplirse como se esperaba, i sin saber porque muchas vezes, sino solo Dios. Porq̃ aun muchas cosas suele el dezir, enseñar, i prometer, no para que entonces

Ion. 3. 4.

3. Reg. 21 19. 28.

Num. 29

entonces se entiendan, ni se posean, sino para q̃ despues se entiendan, cuando convenga tener la luz dellas, ò cuando se consiga el efeto dellas. Como vemos que hizo con sus Dicipulos; a los cuales dezia muchas parabolas i sentencias, cuya sabiduria no entendieron hasta el tiempo que avian de predicarla, que fue cuando vino sobre ellos el Espiritu Santo, del cual les avia dicho Iesu Cristo, que les declararia todas las cosas, que el les avia en su vida dicho. I hablando San Iuan sobre aquella entrada de Cristo en Ierusalen, dize: *Hæc nõ cognoverunt Discipuli eius primum, sed quando glorificatus est Iesus, tunc recordati sunt, quia hæc erant scripta de eo.* I asi muchas cosas de Dios pueden pasar por el alma mui particulares, que ni ella, ni quien la gobierna lo entienden hasta su tiempo. En el libro de los Reyes tambien leemos, que enojado Dios contra Heli Sacerdote de Israel por los pecados que no castigaba a sus hijos; le embiò a dezir con Samuel, entre otras palabras, estas que se siguen: *Loquens locutus sum, vt domus tua, & domus patris tui ministraret in conspectu meo vsque in sempiternum: nunc autem absit hoc à me, sed quicunquè honorificaverit me, glorificabo eum.* Antes de aora dixe, que tu casa, i la casa de tu padre avia siempre de servirme en el Sacerdocio en mi presencia para siempre; pero este proposito mui lexos està de mi, no harè tal. Que por cuanto este oficio de Sacerdocio se fundaba en dar gloria i honra a Dios; i por este fin avia Dios prometido el Sacerdocio a su padre para siempre, si el no faltaba; en faltando el zelo a Heli de la honra de Dios, porque como el mesmo se le embiò a quexar, honraba mas a sus hijos que a Dios, disimulãdoles los pecados por no les afrentar; faltò tambien la promesa, la cual fuera para siempre, si para siempre en ellos durara el buen

Ioan. 14. 16.

Ioan. 12. 16.

1. *Reg.* 2. 30. 32.

buen servicio i zelo. I asi no ai que pensar, que porque sean los dichos, i revelaciones de parte de Dios verdaderas en si, han infaliblemente de acaecer como suenã, mayormente quando estan asidos por orden del mismo Dios a causas humanas (que como està dicho) pueden variar, o mudarse, o alterarse. I cuando esto sea asi, Dios se lo sabe, q̃ no siempre lo declara, sino dize el dicho, ò haze la revelacion, i calla la condicion algunas vezes como hizo a los Ninivitas, que determinadamente les dixo, que avian de ser destruidos pasados quarẽta dias. Otras vezes la declara, como hizo a Roboan, diziendo: *Si ambulaveris in vijs meis, custodiẽs mandata mea, & præcepta mea, sicut fecit David servus meus, ero tecũ, & ædificabo tibi domum fidelem, quomodo ædificavi David domũ.* Si tu guardares mis mandamientos como mi siervo David, yo tambien serè contigo como con el, i te edificarè casa como a mi siervo David. Pero aora lo declare, aora no, no ai que asegurarse en la inteligencia: porque no ai comprehender las verdades ocultas de Dios, que ai en sus dichos i multitud de sentidos. El està sobre el cielo, i habla en camino de eternidad, nosotros ciegos sobre la tierra, que no podemos alcançar sus secretos. Que por eso entiendo que dixo el Sabio: *Deus in cœlo, & tu super terram: idcirco sint pauci sermones tui.* Dios està sobre el cielo i tu sobre la tierra; por tanto no te alargues, ni arrojes en hablar. I diraseme por ventura: Pues sino lo avemos de entender, ni entremeternos en ello, porque nos comunica Dios estas cosas? Ya he dicho, que cada cosa se entendera en su tiempo por orden del que lo hablò, i entenderloha quien el quisiere, i se vera que convino asi; porque no haze Dios cosa sin causa i verdad. Por esto se crea, que no ai acabar de entender, ni comprehẽder el sentido lleno en los dichos, i cosas de Dios,

Iona 3. 5

3. *Reg.* 11 38.

Eccl. 5. 1.

ni

Universidad de Deusto
Biblioteca

ni determinarse, a lo que parece, sin errar mucho, i venir a hallarse mui confuso; esto sabian mui bien los Profetas, en cuyas manos andaba la palabra de Dios. A los cuales era mui grãde trabajo la profecia acerca del pueblo; porque (como avemos dicho) mucho dello no lo vian acaecer como a la letra se les dezia, i era causa de que hiziesen mucha risa i burla de los Profetas: tanto, que vino a dezir Ieremias: *Factus sum in derisum tota die, omnes subsannant me, quia iam olim loquor, vociferans iniquitatem, & vastitatem clamito, & factus est mihi sermo Domini in opprobrium, & in derisum tota die, & dixi non recordabor eius, neque loquar ultra in nomine illius.* Burlanse de mi todo el dia, todos me mofan i desprecian, porque ya ha mucho que doi vozes contra la maldad, i les prometo destruicion, i hase hecho la palabra del Señor para mi afrenta i burla todo el tiempo, i dixe: No me tengo de acordar del, ni tengo mas de hablar en su nombre. En lo cual aunque el Santo Profeta dezia con resignacion i en figura del hombre flaco, que no puede sufrir las vias i secretos de Dios; dà bien a entender en esto la diferencia del cumplimiento de los dichos divinos, del comun sentido que suenan; pues a los divinos Profetas tenian por burladores, i ellos sobre la profecia padecian tanto, que el mismo Ieremias en otra parte dixo: *Formido & laqueus facta est nobis vaticinatio & contritio.* Temor i lazos se nos ha hecho la profecia i contricion de espiritu. I la causa porque Ionas huyò, cuando le embiaba Dios a predicar la destruicion de Ninive, fue esta (conviene a saber) no comprehender la verdad de los dichos de Dios, i no saber enteramente el sentido dellos. I asi porque no hiziesen burla del, cuando no viesen cumplida su profecia, se iba huyendo por

Iere. 20. 7.

Tren. 3. 47.

no

no profetizar, i asi se estuvo esperando todos los quarenta dias fuera de la ciudad à ver si se cumplia; i como no se cumpliese, se afligio grandemente, tanto, que dixo a Dios: *Obsecro Domine, nunquid non hoc est verbum meum, cum adhùc essem in terra mea? propter hoc præocupavi vt fugerem in Tharsis.* Ruegote Señor, por ventura, no es esto lo que yo dezia estando en mi tierra? por eso contradixe, i me fui huyendo a Tarsis: i enojòse el Santo, i rogò a Dios que le quitase la vida. Que ai pues que maravillarnos, de que algunas cosas que Dios hable, i reve le a las almas, no salgã asi como ellos lo entienden? Por que dado caso, que Dios afirme al alma, ò la represente tal, ò tal cosa de biẽ, ò de mal para si, ò para otra, si aquello va fundado en cierto efeto, o servicio, o ofensa, que aquella alma, o la otra entonces hazen a Dios; i demanera, que si perseveran en aquello (como avemos dicho) se cumplira, no por esto es cierto cumplirse como suena, pues no es cierto el perseverar. Por tanto no ai que asegurarse, ni afirmarse en su inteligencia, sino en Fè.

CAPITVLO XXI.

Declara como aunque Dios responde a lo que se le pide algunas vezes, no gusta de que usen de tal termino. Iprueva como aunque condesciende, i responde, muchas vezes se enoja.

ASegurandose (como avemos dicho) algunos Espirituales; i no reparando mucho en la curiosidad de que algunas vezes usan, en procurar saber algunas cosas por via sobrenatural, pensando que pues Dios algunas vezes responde a instancia dellos, que es aquel buen termino, i que Dios gusta del, como quiera

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que sea verdad, que aunque les responde, ni es buen termino, ni Dios gusta del, antes disgusta; i no solo eso, mas muchas vezes se enoja, i ofende mucho. La razon desto es, porque à ninguna criatura le es conveniente salir fuera de los terminos, que Dios la tiene naturalmente ordenados para su gobierno. Al hombre le puso terminos naturales i racionales para su gobierno; luego querer salir dellos no es conveniente; i querer averiguar, i alcançar cosas por via sobrenatural, es salir de sus terminos, luego es cosa no santa ni conveniente, luego Dios no gusta dello. Direis, pues asi es, que Dios no gusta, porque algunas vezes responde? Respondo, que algunas vezes responde el demonio. Pero las que respõde Dios, digo, que es por flaqueza del alma, que quiere ir por aquel camino, porque no se desconsuele i buelva atras; ò porque no piense, que està Dios mal con ella, i se tiente demasiado, ò por otros fines que Dios sabe, fundados enla flaqueza de aquella alma, por donde vè, que conviene responder, i condecender por aquella via. Como tambien lo haze con muchas almas flacas, i tiernas en darles gustos, i suavidad en el trato con Dios mui sensibles, como està ya dicho; mas no porque el quiera, ni guste que se trate con el por ese termino, ni por esa via; mas a cada uno dà (como diximos) segun su modo. Porque Dios es como la fuente, de la cual cada uno coge como lleva el vaso, i a vezes les dexa coger por estos caños estraordinarios; mas no se sigue por eso, que es conveniente, querer coger el agua por ellos, sino es al mismo Dios que lo puede dar, como, cuando, i a quien el quiere, i por lo que el quiere, sin pretension de la parte. I asi (como dezimos) algunas vezes condeciende con apetito i ruego de algunas almas, que porque son buenas i senzillas, no quiere dexar de acudir por no entristezer-

tezerlas, i no porque el guste del tal termino. Lo cual se entendera mejor por esta comparacion. Tiene un padre de familias en su mesa muchos i diferentes manjares, i unos mejores que otros; està un nino pidiendole de un plato, no del mejor, sino del primero que encuentra, i pide de aquel, porq̃ le sabe mejor, comer de aquel que del otro: i como el padre vè, que aunque le dè del mejor mãjar, no le ha de tomar sino de aquel q̃ pide, i q̃ no tiene gusto sino en aquel; porque no se quede sin comida i descõsolado, dale de aquel con tristeza. Como vemos q̃ hizo Dios con los hijos de Israel, cuando le pidieron Rey, que se lo dio de mala gana, porque no les estaba bien. I asi dixo a Samuel: *Audi vocem populi: non enim te abiecerunt sed me, ne regnem super eos.* Oye la voz deste pueblo, i concedeles el Rey que te piden; porque no te han desechado a ti sino a mi, que no reine sobre ellos. A la misma manera condeciende Dios con algunas almas, concediendoles lo que no les està mejor, por que ellas no quieren, ò no saben ir sino por alli. I si algunas vezes alcançan ternuras, i suavidad de espiritu, ò sentido (como avemos dicho) daselo Dios, porque no son para comer el manjar mas fuerte i solido de los trabajos de la Cruz de su Hijo, a que el querria que echasen mano mas que à alguna otra cosa. Aunque querer saber cosas por via sobrenatural, por mui peor lo tengo que querer otros gustos espirituales en el sentido. Porque yo no veo por donde el alma que las pretende, dexe de pecar, por lo menos venialmente, aunque mas fines buenos tenga, i mas puesta estè en perfecion; i quien se lo mandase, i consintiese tambien. Porque no ai necesidad de nada deso, pues ai razon natural, i Ley, i dotrina Evangelica, por donde mui bastantemente se puede regir, i no ai necesidad, ni dificultad, que no se

1. *Reg.* 8. 7.

pueda desatar por estos medios, i remediar mui a gusto de Dios, i provecho de las almas; i tanto nos avemos de aprovechar de la razon, i dotrina Evangelica, que aunque aora (queriendo nosotros, ò no queriẽdo) se nos dixesen algunas cosas sobrenaturalmente, solo hemos de recebir aquello que es conforme a razon i Lei Evangelica. I aun entonces conviene mirar, i examinarlo mucho mas, que si no uviese avido revelacion sobre ella; por cuanto el demonio dize muchas cosas verdaderas, i por venir, i conformes a razon para engañar. De donde no nos queda en todas nuestras necesidades, trabajos, i dificultades otro medio mejor ni mas seguro; que la oracion i esperança, de que Dios proveera por los medios que el quisiere. I este consejo se nos dà en la divina Escritura, donde leemos, que estando el Rey Iosafad afligidisimo, cercado de multitud de enemigos; poniendose en oracion, dixo a Dios: *Cum ignoremus, quid agere debeamus, hoc solùm habemus residui, vt oculos nostros dirigamus ad te*. Cuando faltan los medios, i no llega la razõ à proveer en las necesidades, solo nos queda levantar los ojos a ti, para que tu proveas, como mejor te agradare.

2. *Paral.* 20. 12.

I que tambien Dios, aunque responda a las tales pretensiones algunas vezes se enoje; aunque por lo dicho queda dado a entender, que toda via sera bueno probarlo con algunas autoridades de la Escritura. En el libro primero de los Reyes se dize, que deseando Saul, que le hablase el Profeta Samuel, que era ya muerto, le aparecio el dicho Profeta, i con todo eso se enojò Dios; porque luego le reprehendio Samuel, por aver se puesto en tal cosa, diziendo: *Quare inquietasti me, vt suscitarer?* Porque me has inquietado, haziendome resucitar? Tambien sabemos, que no porque respõdio Dios a los

1. *Reg.* 8. 7. 15. 1. *Paral.* 10. 13. & 14.

a los hijos de Israel, dandoles las carnes que pedian, se dexase de enojar mucho cõtra ellos; pues luego les embiò fuego del cielo en castigo, segun se lee en el libro de los Numeros, i lo cuenta David diziendo: *Adhùc esca eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei descendit super eos.* Aun teniendo ellos los bocados en sus bocas, descendio sobre ellos la ira de Dios. I tambien leemos en los Numeros, que no se dexò Dios de enojar contra Balaan Profeta, porque fue a los Madianitas llamado por Balac Rey dellos; anuque dixo Dios, que fuese, porq̃ tenia el gana de ir, i lo avia pedido a Dios: i asi estando ya en el camino, le aparecio el Angel cõ la espada, i le queria matar, i le dixo: *Perversa est via tua, mihiquè contraria.* Tu camino es perverso, i a mi contrario, i por eso le queria matar. Desta manera, i de otras muchas condeciende Dios enojado con los apetitos, de lo cual ai muchos mas testimonios en la divina Escritura, i muchos exemplos, pero no son menester en cosa tan clara. Solo digo, que es cosa peligrosisima, mas que se dezir, querer tratar con Dios por tales vias, i que no dexarà de errar mucho, i hallarse muchas vezes mui confuso el que fuere aficionado a tales modos. I esto el que uviere hecho caso dellos me entendera por la experiencia. Porque allende de la dificultad que ai en no errar en las Locuciones i Visiones que son de Dios, ai ordinariamente entre ellas muchas que son del demonio; porque comunmente anda con el alma en aquel trage i trato que anda Dios con ella, poniendole cosas tan verisimiles à las que Dios le comunica, por engerirse el a bueltas como el lobo entre el ganado con pellejo de oveja, que apenas se puedẽ entender. Porq̃ como dize muchas cosas verdaderas i conformes a razon, i que salen ciertas, puedense engañar facilmente, pensando, que pues sale

Num. 11 13. Psal. 77. 31. Num. 22 32.

verdad, i acierta en lo que està por venir, que no serà sino Dios; porque no saben, que es cosa facilissima, a quien tiene clara la lumbre natural, conocer las cosas, o muchas dellas que fueron, o que seran en sus causas. I assi atinarà muchas cosas futuras. I como quiera que el demonio tenga esta lumbre tan viva, tambien puede colegir tal efeto de tal causa, aunque no siempre sale assi, pues todas las cosas dependen de la voluntad de Dios. Pongamos exemplo: Conoce el demonio que la disposicion de la tierra, aire, i termino que lleva el Sol van demanera, i en tal grado de disposicion, que necessariamente llegado tal tiempo, aurà llegado la disposicion destos elementos, segun el termino, a inficionar la gente con pestilencia, i en las partes que serà mas, i en las que serà menos. He aqui conocida la pestilencia en su causa. Que mucho es, que revelando el demonio esto a un alma, diziendo: De aqui a un año, ò medio aurà pestilencia, que salga verdadero? i es profecia del demonio. Por la misma manera puede conocer los temblores de tierra, viendo que se van hinchiendo los senos della de aire, i dezir: En tal tiempo temblarà la tierra; lo cual es conocimiento natural. I tambien se pueden en alguna manera colegir euentos, i casos estraordinarios en sus causas acerca de la providencia divina, que justissimamente suele acudir en orden a los bienes i males de los hijos de los hombres. Porque se puede conocer por via ordinaria, que tal, ò tal persona, ò tal, ò tal ciudad, ò otra cosa, llega à tal, ò tal necesidad, ò à tal, ò à tal pũto, que Dios segun su providencia i justicia ha de acudir con lo que compete a la causa, i conforme a ella, ò en castigo, ò en premio, ò como fuere la causa, i entonces dezir: En tal tiẽpo os darà Dios esto, ò harà esto, ò acaccera estotro ciertamente. Lo cual dio a entender la santa Iudiç

Iudich 1. 12.

a Olo-

a Olofernes, cuando para persuadirle que los hijos de Israel avian de ser ciertamente destruidos, le contò primero muchos pecados dellos, i miserias que hazian. I luego dixo: *Ergo quoniam hæc faciunt, certum est, quòd in perditionem dabuntur*, que quiere dezir, pues hazen estas cosas, està cierto, que seran destruidos. Lo cual es conocer el castigo en la causa. Porque es tanto como dezir, cierto està, que tales pecados han de causar tales castigos de Dios, que es justissimo. I como dize la Sabiduria divina: En aquello, o por aquello, que cada uno peca, es castigado. Puede el demonio conocer esto no solo naturalmente, sino aun de experiẽcia que tiene de aver visto hazer a Dios cosas semejantes, i dezirlo antes, i a vezes acertar. Tambien el Santo Tobias conocio por la causa el castigo de la ciudad de Ninive; i assi amonestò a su hijo, diziendo: *Video quòd iniquitas eius finẽ dabit.* Mira hijo, en la hora q̃ yo i tu madre murieremos, sal desta ciudad, porq̃ ya no permanecera: Como si dixera: Yo veo claro, que su misma maldad ha de ser causa de su castigo, el cual serà, que se acabe i destruya todo. Lo cual tãbien el demonio, i Tobias podiã saber no solo en la maldad de la ciudad, sino por experiencia que tenian, viẽdo que por los pecados del mundo avia Dios destruido los hombres en el Diluvio, i los de los Sodomitas, que tambien perecierõ por fuego: aunque Tobias tambiẽ lo conocio por Espiritu divino. I puede conocer el demonio, q̃ Pedro no puede naturalmente vivir mas de tantos años, i dezirlo antes; i assi otras muchas cosas, i demuchas maneras, q̃ no se pueden acabar de dezir, por ser intricadissimas i sutilissimas. De lo cual no se pueden librar, sino huyendo de todas Revelaciones, Visiones i Locuciones: por lo cual justamente se enoja Dios con quien las admite, porque vèe es temeridad del tal, meterse en tan-

Tob. 14. 13.

to peligro, presuncion, curiosidad, i ramo de soberbia, raiz i fundamento de vanagloria, i desprecio de las cosas de Dios, i de muchos males a que vinieron muchos. Los cuales tanto vinieron a enojar a Dios, que de proposito los dexò errar, engañar, escurecer el espiritu, i dexar las vias ordenadas de la vida, dando lugar a sus vanidades i fantasias, segun dize Isaias: *Dominus miscuit in medio eius spiritum vertiginis.* El Señor mezclò en medio espiritu de turbacion i confusion. Que en buen romance quiere dezir, espiritu de entender al rebès. Lo cual va diziendo Isaias a nuestro proposito, porque lo dize por aquellos, que andaban a saber las cosas que avian de suceder por via sobrenatural. I por eso dize, que les mezclò Dios en medio espiritu de entender al rebès, no porque Dios quisiese, ni les diese efetivamente el espiritu de errar; sino porque ellos se quisieron meter en lo que naturalmente no pudieron alcançar. I en no jado desto los dexò desatinar, no dandoles luz en lo que Dios no queria que se entremetiesen. I asi dize, que les mezclò aquel espiritu de Dios permisivamente. I desta manera es Dios causa de aquel daño (es a saber) causa privativa, que cõsiste en quitar el su luz i favor; de donde se sigue, que infaliblemente vengan en error. I desta manera dà Dios licencia al demonio para que ciegue i engañe a muchos, mereciendolo sus pecados i atrevimientos; i puede, i se sale con ello el demonio creyendole ellos, i teniendole por buẽ espiritu, tanto, que aũq̃ sean muy persuadidos, q̃ no lo es, no ai desengañarse, por cuanto tienen ya por permision de Dios engerido el espiritu de entender al rebès, qual leemos aver acaecido a los Profetas del Rei Acab, dexandolos Dios engañar con el espiritu de mentira, dando licencia al demonio para ello, diziendo: *Decipies, & prævalebis, egre-*

Isai. 19. 14.

3. *Regum* 22. 22.

egredere, & fac ita. Prevaleceras con mentira, i engañarlos has; sal, i hazlo asi. I pudo tanto con los Profetas, i con el Rei para engañarlos, que no quisieron creer al Profeta Micheas, que les profetizò la verdad mui al rebès de lo que los otros avian profetizado; i esto fue porque los dexò Dios cegar por estar ellos con afecto de propiedad en lo que querian, queriendoles sucediese, i respondiese Dios segun sus apetitos i deseos. Lo cual era medio i disposicion certisima para dexarlos Dios de proposito cegar i engañar. Porque asi lo profetizò Ezechiel en nombre de Dios; el cual hablando contra el que se opone à querer saber por via de Dios, segun la vanidad de su espiritu con curiosidad, dize: *Cum veneris ad Prophetam, vt interroget per eum me: ego Dominus respondebo ei per me, & ponam faciem meam super hominem illum.* Cuando el tal hombre viniere al Profeta, para preguntarme a mi por el, yo el Señor le respondere por mi mesmo, i pondrè mi rostro enojado contra aquel hombre, i el Profeta cuando huviere errado, en lo que fue preguntado, yo el Senor engañè aquel Profeta. Lo cual se ha de entender, no concurriendo con su favor, para que dexe de ser engañado, porque eso quiere dezir: Yo el Señor le responderè por mi mesmo enojado. Lo cual es apartar el su gracia i favor de aquel hombre; de dõde infaliblemente se sigue el ser engañado por desamparo de Dios. I enronces acude el demonio a responder segun el gusto, i apetito de aquel hombre, que como gusta dello, i las respuestas i comunicaciones son conformes a su voluntad, mucho se dexa engañar.

Ezec. 14 9.

Parece, que nos avemos salido algo del proposito, que prometimos en el titulo del capitulo, que era probar, como aunque Dios respõde, se enoja algunas vezes.

Pero si bien se mira, todo lo dicho haze, para probar nuestro intento; pues en todo se vè, no gustar Dios de que quieran las tales Visiones, pues da lugar, a que de tantas maneras sean engañados en ellas.

CAPITVLO XXII.

En que se trata una duda, como no sea licito aora en la Lei nueva preguntar a Dios por via sobrenatural como era en la Lei vieja? Es algo sabroso para entender misterios de nuestra santa Fè. Prueba se con una autoridad de San Pablo, que al proposito se declara.

DE entre las manos nos van saliendo las dudas, i assi no podemos correr con la priesa que querriamos adelante. Porque assi como las levantamos, estamos obligados à allanarlas, para que la verdad de la dotrina siempre quede llana i en su fuerça. Pero este bien ai en estas dudas, que aunque nos impiden un poco el paso, toda via sirven para mas dotrina, i claridad de nuestro intento, como serà la duda presente.

En el capitulo precedẽte avemos dicho, como no es voluntad de Dios, que las almas pretendan recebir, por via sobrenatural, cosas distintas de Visiones, Locuciones, &c. Por otra parte sabemos, que se vsaba el dicho trato con Dios en la Lei vieja, i era licito; i no solo licito, sino que Dios se lo mandaba, i cuando no lo hazian, se lo reprehendia Dios, como se vè en Isaias, donde re-

Isai. 30. 3.

pre-

prehende Dios a los hijos de Israel, porque sin preguntarselo a el primero, pẽsabã descender en Egipto, diziẽdo: *Qui ambulastis, vt descendatis in Ægiptum, & os meũ non interrogastis.* No preguntastes primero a mi mesma boca lo que convenia. I en Iosue leemos, que siendo engañados los mismos hijos de Israel por los Gabaonitas; les nota alli el Espiritu Santo esta falta diziendo: *Susceperunt de cibarijs eorũ, & os Domini nõ interrogaverũt.* Recibieron de sus manjares, i no lo preguntaron a la boca de Dios. I assi vemos en la divina Escritura, que Moisen siempre preguntaba a Dios; i el Rei David, i todos los Reyes de Israel para sus guerras i necesidades, i los Sacerdotes i Profetas antiguos; i Dios respondia i hablaba con ellos, i no se enojaba, i era bien hecho, i si no lo hizieran fuera mal hecho, i assi es la verdad. Porq̃ pues aora en la Lei nueva, i de gracia no lo serà, como antes lo era? A lo cual se ha de responder, que la principal causa, porque en la Lei vieja eran licitas las preguntas que se hazian a Dios, i convenia que los Profetas i Sacerdotes quisiesen Visiones i Revelaciones de Dios; era porq̃ entonces aun no estaba tan fundamentada la Fè, ni establecida la Lei Evangelica, i assi era menester preguntasen a Dios, i que el hablase aora por palabras, aora por Visiones i Revelaciones, aora en figuras i semejãças, aora en otras muchas maneras de sinificaciones. Porque todo lo que respondia, hablaba, i revelaba, eran misterios de nuestra Fè, ò cosas tocantes, ò endereçadas a ella. Por cuanto las cosas de Fè no son del hõbre, sino de boca del mesmo Dios, las cuales el por su misma boca hablò. Por eso era menester (que como avemos dicho) preguntasen à la mesma boca de Dios; i por eso los reprehendia, cuando no lo hazian, para que el les respondiese, encaminãdo sus casos i cosas a la Fe, que aun ellos

Iosue 9. 14.

no

no tenian sabida. Pero ya que esta fundada la Fè en Cristo, i manifiesta la Lei evãgelica en esta hera de Gracia, no ai para que preguntarle de aquella manera, ni para que el hable i responda como entonces. Porque en darnos como nos dio a su Hijo, que es una palabra suya, que no tiene otra, todo nos lo hablò junto, i de una vez en esta sola palabra, i no tiene mas que hablar. I este es el sentido de aquella autoridad, con que san Pablo quiere induzir a los Hebreos, a que se aparten de aquellos modos primeros, i tratos con Dios dela Lei de Moisen, i pongan los ojos en Cristo solamente, diziendo: *Multifariam, multisquè modis olim Deus loquens patribus in Prophetis, novissimè diebus istis locutus est nobis in filio.* Lo que antiguamente hablò Dios en los Profetas a nuestros Padres de muchos modos i maneras, aora à la postre en estos dias nos lo ha hablado en su Hijo todo de una vez. En lo cual dà a entender el Apostol, q̃ ya Dios ha dicho tanto en esto, q̃ no tiene mas q̃ hablar, porque lo que hablaba antes en partes a los Profetas, ya lo ha hablado en el todo, dandonos al todo que es su Hijo. Por lo cual el que aora quisiese preguntar a Dios, ò querer alguna Vision, ò Revelacion, parece, que haria agravio a Dios, no poniendo totalmente los ojos en Cristo, sin querer otra alguna cosa, ò novedad. Porque le podia Dios responder, diziendo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui, ipsum audite.* Ya te tengo habladas todas las cosas en mi palabra, que es mi Hijo; pon los ojos solo en el, porque en el te lo tengo dicho todo, i revelado todo: i hallaràs enel aun mas de lo que deseas i pides. Porque tu pides Locucion, ò Revelació, ò Vision en parte; i si pones en el los ojos, lo hallaràs en todo; porq̃ el es toda mi Locucion, i respuesta, i es toda mi Vision, i Revelacion, la cual os he ya hablado, respondi-

Hebr. 1. i

Mat. 17. 6.

pondido, manifestado, i revelado, dandoles por Hermano, Maestro, Compañero, Precio, i Premio. Ya yo baxè cõ mi espiritu sobre el en el Monte Tabor, diziẽdo: Este es mi amado Hijo, en que me complaci à mi, a el oid. No ai q̃ buscar nuevas maneras de enseñanças i respuestas, q̃ si antes hablaba, era prometiendo a Cristo, i si me preguntaban, eran las pregũtas encaminadas à la pericion i esperança de Cristo, en que aviã de hallar todo bien (como aora lo dà a entender toda la dotrina de los Evangelistas i Apostoles) mas aora el que me pregũtase de aquella manera, i quisiese que yo le hablase, o algo le revelase, era en alguna manera no estar contento con Cristo, i asi haria mucho agravio a mi amado Hijo; teniendole, no hallaràs que pedirme, ni que desear de Revelaciones, o Visiones: miralo tu tambien q̃ ai lo hallaràs ya hecho, i dado todo eso, i mucho mas en el. Si quisieres, que te responda yo alguna palabra de consuelo, mira à mi Hijo obediente a mi, i afligido por mi amor, i veras cuantas te responde. Si quisieres que te declare Dios algunas cosas ocultas, o casos; pon solo los ojos en el, i hallaràs ocultisimos misterios, sabiduria, i maravillas de Dios, que estan encerradas en el, segun mi Apostol dize: *In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ abscondit.* En el estan escondidos todos los tesoros de la Sabiduria, i ciencia de Dios. Los cuales tesoros de sabiduria seran para ti mui mas altos, sabrosos, i provechosos, que las cosas que tu querias saber. Que por eso se gloriaba el mismo Apostol, diziendo: Que no sabia otra alguna cosa, sino a Iesu Cristo, i este crucificado *Non enim iudicavi, me scire aliquid inter vos, nisi IESVM CHRISTVM, & hunc crucifixum.* I si tambien quisieres otras Visiones, i Revelaciones divinas, ò corporales, mirale a el tambien humanado, i hallaràs en eso

Coloss. 2. 3.

1. *Cor.* 2. 2.

eso mas que pienſas. Que tambien dize del San Pablo: *Coloſ. 2. 9.* *In Chriſto inhabitat omnis plenitudo Divinitatis corporaliter*. En Criſto mora toda plenitud de divinidad corporalmente. No conviene pues ya preguntar a Dios de aquella manera, ni es neceſario que ya hable; pues aviẽdo hablado en Criſto, no ai mas que deſear. I quien quiſiere recebir aora por via ſobrenatural eſtraordinaria algunas coſas, ſeria como notar falta en Dios, que no avia dado todo lo baſtante en ſu Hijo, como eſtà dicho. Porque aunque lo haga, ſuponiendo la Fè, i creyendola, toda via es curioſidad de menos Fè. De donde no ai que eſperar con eſta curioſidad dotrina, ni otra coſa por via ſobrenatural. Porque a la hora que Criſto dixo en la Cruz, cuando eſpirò: *Conſũmatum eſt*. Acabado es, no ſolo ſe acabaron eſos modos, ſino tambien todas las ceremonias i ritos de la Lei vieja. I aſi en todo nos avemos de guiar por la dotrina de Criſto, de ſu Igleſia, i de ſus Miniſtros, i por eſa via remediar nueſtras ignorancias i flaquezas eſpirituales, que para todo hallarèmos por eſte camino abundante medicina; i lo que del ſaliere, i ſe apartare, no ſolo es curioſidad, ſino mucho atrevimiento, i no ſe ha de creer coſa por via ſobrenatural, ſino ſolo lo que dixere con la enſeñança de Criſto Dios i hombre, i de ſus Miniſtros. Tanto, que dixo San Pablo: *Gal. 1.8* *Sed licet Angelus de cœlo Evangelizet vobis præterquam quod Evangelizavimus vobis, anathema ſit*. Si algun Angel del cielo os evangelizare, fuera de lo que noſotros evangelizamos, ſea maldito i deſcomulgado. De donde pues es verdad, que ſe ha de eſtar en lo que Criſto nos enſeñò, i todo lo demas es nada, ni ſe ha de creer, ſino conforma con ello; en vano anda el que quiere aora tratar con Dios al modo de la Lei vieja. Cuanto mas, que no le

Ioan. 19 30.

era

era licito a cualquiera de aquel tiẽpo preguntar a Dios, ni el reſpondia a todos, ſino a los Sacerdotes i Profetas ſolos, que eran de cuya boca el vulgo avia de ſaber la la Ley, i la dotrina; i aſi ſi alguno queria ſaber algo de Dios, por el Profeta, ò por el Sacerdote lo preguntaba, i no por ſi meſmo. I ſi David por ſi miſmo preguntò algunas vezes a Dios, es porque era Profeta; i aun con todo eſo no lo hazia ſin la veſtidura Sacerdotal, como ſe vè averlo hecho en el Primero de los Reyes, dõde dixo à Abimelech Sacerdote: *Applica ad me Ephod*, que era una veſtidura de las mas autorizadas del Sacerdocio, i conſultò con Dios. Mas otras vezes por el Profeta Natan, i por otros Profetas conſultaba a Dios. I por la boca deſtos Profetas, i de los Sacerdotes ſe avia de creer, ſer de Dios lo que ſe les dezia, i no por ſu parecer propio. I aſi lo que Dios dezia entonces, ninguna autoridad ni fuerça le hazia, para darle entero credito, ſi por la boca de los Profetas i Sacerdotes no ſe aprobaba. Porque es Dios tan amigo que el gobierno i trato del hombre, ſea tambien por otro hombre ſemejante a el, que totalmente quiere, q̃ a las coſas que ſobrenaturalmente nos comunica, no les demos entero credito, ni hagan en noſotros confirmada fuerça i ſegura, haſta que paſen por eſte arcaduz humano de la boca del hombre. I aſi ſiempre que algo dize, o revela al alma, lo dize con una manera de inclinacion puеſta en la miſma alma, a que ſe diga, à quien conviene dezirſe; i haſta eſto no ſuele dar entera ſatisfacion, para que la tome el hombre de otro hombre ſemejante a el, a quien Dios tiene pueſto en ſu lugar. De donde en los Iuezes vemos averle acaecido lo miſmo al Capitan Gedeon, con averle dicho Dios muchas vezes, que venceria à los Madianitas, toda via eſtaba dudoſo i cobarde, aviendole dexado Dios aque-

1. Reg. 23 9.

Iud. 7. 9. 10. 11.

lla

lla flaqueza, hasta que por boca de los hombres oyò lo que Dios le avia dicho. I fue, que como el le vio flaco, le dixo: *Surge & descende in castra, & cum audieris quid loquantur, tunc confortabuntur manus tuæ, & securior ad hostium castra descendes.* Levantate, i desciende al Real, i cuando oyeres alli lo que hablan los hombres, entonces recibiras fuerças en lo que te he dicho, i baxarás con mas seguridad a los exercitos de los enemigos. I assi fue, que oyendo contar un sueño de un Madianita à otro, en que avia soñado, que Gedeon los avia de vencer; fue mui esforçado, i començò a poner por obra con grande alegria la batalla. De donde se vè, que no quiso Dios se asegurase, hasta que por boca de otros oyese lo mismo. I mucho mas es de admirar lo que passò acerca desto en Moisen, q̃ con averle Dios mandado con muchas razones, i confirmadoselo con las señales de la vara en serpiente, i de la mano leprosa, q̃ fuesse á libertar los hijos de Israel, estuvo tan flaco, detenido, i escuro en esta ida, que aunque se enojò Dios, nunca tuvo animo para acabar de tener fuerte Fè en el caso, hasta que le animò Dios en su hermano Aaron, diziendo: *Aaron frater tuus Levites scio, quod eloquens sit, ecce ipse egredietur in occursum tuum, vidensquè te, lætabitur corde: loquere ad eum, & pone verba mea in ore eius, & ego ero in ore tuo, & in ore illius.* Yo sè, que tu hermano Aaron es hombre eloquente; el te saldra al encuentro, viendote, se alegrarà de coraçon: habla con el, i dile todas mis palabras, i yo serè en tu boca, i en la suya. Oidas estas palabras Moisen, animòse luego cõ la esperãça del consuelo del consejo q̃ de su hermano avia de tener. Porq̃ esto tiene el alma humilde q̃ se atreve a tratar a solas con Dios, ni se puede acabar de satisfazer sin gobierno, i consejo humano. I assi lo quiere Dios; porque

Exod. 4. 14. 15.

que en aquellos que se juntan a tratar la verdad, se junta el alli para aclararla, i confirmarla en ellos. Como dixo lo avia de hazer con Moisen, i Aaron juntos, siendo en la boca del uno, i en la boca del otro. Que por eso tambien dixo en el Evangelio: *Vbi sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Donde estuvieren dos, ò tres juntos, para mirar lo que es mas gloria i honra de mi nombre; yo estoi alli en medio dellos (es a saber) aclarando i confirmando en sus coraçones las verdades de Dios. I es de notar, que no dixo: Dõde estuviere uno solo, yo estoi alli, sino por lo menos dos. Para dar a entender, que no quiere Dios, que ninguno a solas se crea para si las cosas que tiene por de Dios, ni se cõfirme, ni aun afirme en ellas, sin el consejo i gobierno de la Iglesia, o sus ministros, porque con esto solo no estarà el aclarãdole i confirmandole la verdad en el coraçon, i assi quedarà en ella flaco i frio. I de aqui es, lo que encarece el Ecclesiastes, diziendo: *Vè soli, quia cum ceciderit, non habet sublevantem se, & si dormierint duo, fovebũtur mutuo, vnus quomodo calefiet? & si quispiam prævaluerit contra unũ, duo resistunt ei.* Ai del solo, q̃ cuãdo cayere no tiene quiẽ le levante. Si dos dormieren jũtos, calẽtarseha el uno al otro (es a saber, con el calor de Dios, que està en medio) vno solo como calentarà? (esto es, cómo dexarà de estar frio en las cosas de Dios.) I si alguno pudiere mas, i prevaleciere contra vno (esto es, el demonio que prevalece contra los que a solas se quieren aver en las cosas de Dios) dos juntos le resistiran, que son el discipulo i el Maestro, q̃ se juntan a saber, i obrar la verdad. I hasta esto ordinariamente se siente el solo tibio i flaco en ella, aunque mas la aya oido de Dios, tanto que con aver mucho que san Pablo predicaba el Evangelio

Matth. 18. 25.

Eccles. 4. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gelio,que dize el avia oido,no de hombre sino de Dios; no pudo acabar consigo,de dexar de ir a conferirle con
Gal.2.2. san Pedro, i los Apostoles, diziendo: *Ne forte in vacuum currerem,aut cucurrissem.* No por ventura corriese en vano, ò uviese corrido. Aqui se dà a entender claro,como no es bien asegurarse en las cosas,que parece que Dios revela,sino es por el orden que vamos diziendo. Porque dado caso que la persona tenga certeza, como San Pablo la tenia de su Evangelio (pues le avia ya començado a predicar) aunque la revelacion sea de Dios, toda via el hombre puede errar en la execucion,i en lo tocante a ella. Porque Dios no siempre, aunque dize lo uno, dize lo otro,i muchas vezes dize la cosa, i no el modo de hazerla. Porque ordinariamente todo lo que se puede hazer por industria i consejo humano, no lo haze el, ni lo dize,aunque trate mui afablemente mucho tiempo con el alma. Lo cual conocia mui bien san Pablo; pues (como dezimos) aunque sabia,le era por Dios revelado el Evangelio,le fue a conferir. I vemos esto claro en el Exodo,donde tratando Dios tan familiarmente
Exod.18 21. con Moisen,nunca le avia dado aquel consejo tan saludable que le dio su suegro Ietrò (es à saber) que eligiesse otros juezes para que le ayudasen,i no estuviese esperando el pueblo desde la mañana hasta la noche: *Provide autem de omni plebe viros potentes, & timentes Deum, in quibus sit veritas,&c. qui iudicent populum omni tempore.* El cual consejo Dios aprobò,i no se lo avia el dicho; porque aquello era cosa que podia caer en juizio,i consejo humano. I asi todas las cosas que pueden caer en juizio i consejo humano acerca de las Visiones i Locuciones de Dios,no las suele revelar Dios, porque siempre quiere, que se aprovechen deste en cuanto se pudiere,salvo las que son de Fè,que exceden todo juizio i razon

zon,aunque no son contra razon i juizio. De donde no piense alguno,que porque sea cierto,que Dios i los Sãtos traten con el familiarmente muchas cosas, por el mismo caso le han de declarar,i dezir las faltas que tiene acerca de cualquier cosa,pudiendo el saberlo por otra via. I asi no ai que asegurarse, porque como leemos aver acaecido en los Actos de los Apostoles, que con ser San Pedro Principe de la Iglesia, i que inmediatamente era enseñado de Dios acerca de cierta ceremonia que vsaba entre las gẽtes,erraba,i callaba Dios tanto,que le reprehendio S. Pablo, segun el afirma alli diziendo: *Sed cum vidissem, quod non rectè ambularent ad veritatem Evangelij, dixi Cephæ coram omnibus: si tu cùm Iudæus sis,Gentiliter vivis, & non Iudaicè, quomodo Gentes cogis Iudaizare?* Como yo viese, que no andaban retamente los Dicipulos,segun la verdad del Evangelio,dixe a Pedro: Si siendo tu Iudio,como lo eres,vives gentilicamente,como fuerças a los Gentiles a judaizar? I Dios no advertia esta falta a Pedro por si mismo, porque era cosa,que podia saber por via ordinaria. De donde muchas faltas i pecados castigarà Dios en muchos el dia del juizio; con los cuales avrà tenido acà mui ordinario trato,i dado mucha luz i virtud. Porque en lo demas que ellos sabian,que devian hazer, se descuidaron,confiando en aquel trato que tenian cõ Dios, descuidando con eso. I asi (como dize nuestro Señor IESVS en el Evangelio) se maravillaràn ellos entonces,diziendo: *Domine,Domine,nonne in nomine tuo prophetavimus? & in nomine tuo dæmonia eiecimus? & in nomine tuo virtutes multas fecimus?* Señor,Señor,por ventura las profecias que tu nos hablabas,por ventura no las profetizamos en tu nombre? i en tu nõbre no echamos, i alançamos los demonios? i en tu nombre no

Galat.2. 14.

Matt.7 22.

hizimos muchos milagros i virtudes? i dize el Señor, que les reſpondera, diziendo: Apartaos de mi los obreros de maldad, porque nunca os conoci. Deſtos era el Profeta Balaan, i otros ſemejantes, a los cuales aunque hablaba Dios con ellos, eran pecadores. Pero en ſu tanto reprehendera el Señor a los eſcogidos amigos ſuyos, con quien acà ſe comunicò familiarmente en las faltas i deſcuidos, que ellos ayan tenido, de las cuales no era meneſter que les advirtieſe Dios por ſi miſmo, pues ya por la Lei i razon natural que les avia dado, ſe lo advertia. Concluyendo pues en eſta parte, digo, i ſacolo de lo dicho, que cualquiera coſa que el alma reciba de cualquiera manera que ſea por via ſobrenatural, clara, raſa, i ſenzillamente, con toda verdad ha de comunicarla luego con el Maeſtro eſpiritual. Porque aunque parece, que no avia para que dar cuenta, ni para que gaſtar en eſo tiempo, pues con deſecharlo, i no hazer caſo dello (como avemos enſeñado) queda el alma ſegura; mayormente cuando ſon coſas de Viſiones, ò Revelaciones, ò otras comunicaciones ſobrenaturales, que ò ſon claras, ò va poco en que ſean, ò no ſean; toda via es mui neceſario (annque al alma le parezca que no ai para que) dezirlo todo. I eſto por tres coſas. La primera, porque (como avemos dicho) muchas coſas comunica Dios, cuyo efeto, fuerça, luz, i ſeguridad no la confirma del todo en el alma, haſta que (como queda dicho) ſe trata con quien Dios tiene pueſto por juez eſpiritual de aquella alma, que es el que tiene poder de atarla, o deſatarla, i aprobar, i reprobar en ella ſegun lo avemos probado por las autoridades arriba alegadas, i lo probamos cada dia por experiencia, viendo en las almas humildes, por quien paſan eſtas coſas, que deſpues que las han tratado con quien deven, quedan

quedan con nueva ſatisfacion, fuerça, luz, i ſeguridad. Tanto, que à algunas les parece, que haſta que lo tratē, ni ſe les aſienta, ni es ſuyo aquello, i que entonces ſe lo dan de nuevo.

La ſegunda cauſa es, porque ordinariamente ha meneſter el alma dotrina ſobre las coſas que le acaecen para encaminarla por aquella via à la deſnudez i pobreza eſpiritual, que es la Noche eſcura. Porque ſi eſta dotrina le va faltando, dado que el alma no quiera las tales coſas, ſin entenderſe, ſe ira enrudeciendo en la via eſpiritual, i haziendoſe a la del ſentido.

La tercera cauſa es, porque para la humilde ſujeciō, i mortificacion del alma, conviene dar parte de todo, aunque de todo ello no haga caſo, ni lo tenga en nada. Porque ai algunas almas que ſienten mucho en dezir las tales coſas, por parecerles que no ſon nada, i no ſaben como las tomaràn las perſonas con quien las hā de tratar; lo cual es poca humildad, i por el miſmo caſo es meneſter ſujetarſe a dezirlo. I ai otras, que ſienten mucha verguença en dezirlo, porque no vean, que tienen ellas aquellas coſas que parecen de Santos, i otras coſas, que en dezirlo ſienten; i por eſo que no ai para que dezirlo, pues no hazen ellas caſo dello; i por el miſmo caſo conviene, que ſe mortifiquen i lo digan, haſta que eſten humildes i blandas, i prontas en dezirlo, i deſpues ſiempre lo digan con facilidad. Pero haſe de advertir acerca de lo dicho, que no porque avemos pueſto tanto, en que las tales coſas ſe deſechen, i que no pongan los Confeſores a las almas en el lenguage dellas, convendra, que les mueſtren deſabrimiento los Padres eſpirituales acerca dellas, ni de tal manera les hagan deſvios, i deſprecio en ellas que les den ocaſion, a que ſe encojan, i no ſe atrevan a manifeſtarlas, i que lo to-

tomen, para dar en muchos inconvenientes, si les cerrasen la puerta para dezirlas. Porque (como avemos dicho) es medio, i pues es medio i modo por dõde Dios lleva a las tales almas, no ai para que estar mal con el, ni porque espantarse, ni escandalizar se del, sino antes ir con mucha benignidad i sosiego, poniendoles animo, i dandoles salida para que lo digan. I si fuere menester, poniendoles precepto, porque a vezes en la dificultad que las almas sienten en tratarlo, todo es menester. I encaminenlas en la Fè, enseñandolas buenamente a desviar los ojos de todas aquellas cosas, dandoles dotrina, como han de desnudar el apetito i espiritu dellas, para ir adelante; i a entender, como es mas preciosa delante de Dios una obra, ò acto de voluntad hecha en caridad, que cuantas Visiones, i Revelaciones pueden tener del cielo, i como muchas almas no teniendo cosa alguna de esas, estan sin comparacion mucho mas adelante, que otras que tienen muchas.

CAPITVLO XXIII.

En que se comiença a tratar delas Aprehensiones del Entendimiento, que son puramente por via Espiritual. Dize que cosas sean.

AVnque la dotrina que avemos dado acerca de las Aprehensiones del Entendimiento, que son por via del sentido, segun lo que dellas avia que tratar, queda algo corta, no he querido alargarme mas en esto, pues aun para cumplir con el intento que yo aqui llevo, que es desembaraçar al Entendimiento dellas, i encaminarle en la Noche de la Fè, antes entiendo me he alargado mucho. Por tanto començarèmos aora a tratar de las otras quatro Aprehensiones del Entendimiento, que en el capitulo otavo diximos ser, puramente Espirituales, que son Visiones, Revelaciones, Locuciones, i Sentimientos espirituales, a las cuales llamamos puramente espirituales, porque no como las corporales i imaginarias se comunican al Entendimiento por via de los sentidos corporales, sino sin algun medio de algun sentido corporal esterior, ò interior se ofrecen al Entendimiento clara i distintamente por via sobrenatural pasivamente, que es sin poner el alma algun acto, i obra de su parte; alomenos activamente, i como de suyo. Es pues de saber, que hablando anchamente, i en general, todas estas quatro Aprehensiones se pueden llamar Visiones del alma; porque al entender del alma llamamos tambien ver del alma. I por cuanto todas estas Aprehensiones son inteligibles al Entenmiento, son llamadas visibles espiritualmente. I asi las inteligencias que dellas se forman en el Entendimiento, se pueden llamar Visiones intelectuales. Que por cuanto todos los objetos de los demas sentidos, como son todo lo que se puede ver, i todo lo que se puede oir, i todo lo que se puede oler, i gustar, i tocar son objetos del Entendimiento, en cuanto caen debaxo de verdad, o falsedad. De aqui es, que asi como a los ojos corporales todo lo que es visible corporalmẽte les causa vision corporal: asi a los ojos del alma espirituales, que es el Entendimiento, todo lo que es inteligible le causa Vision espiritual: pues (como avemos dicho) el entenderlo es verlo. I asi estas quatro Aprehensiones, como digo, hablando generalmente, las podemos llamar Visiones; lo cual no tienen los otros sentidos;

tidos; porque el uno no es capaz del objeto del otro, en cuanto tal. Pero porque estas Aprehensiones se representan al alma al modo que a los demas sentidos; de aqui es, que hablando propia i especificadamente a lo que recibe el Entendimiento a modo de ver (porq̃ puede ver las cosas espiritualmente, asi como los ojos corporalmente) llamamos Vision; i a lo que recibe como aprehendiendo, i entendiendo cosas nuevas llamamos Revelacion; a lo que recibe a modo de oir, llamamos Locucion; i a lo que recibe a modo de los demas sentidos, como es la inteligẽcia de suave olor espiritual, i de sabor espiritual, i deleite espiritual q̃ el alma puede gustar sobrenaturalmente, llamamos Sentimientos espirituales. De todo lo cual el saca inteligencia, ò Vision espiritual, como avemos dicho, sin aprehension ninguna de forma, imagen, ò figura de imaginacion, o fantasia natural de donde los saque, sino que inmediatamente estas cosas se comunican al alma por obra sobrenatural i por medio sobrenatural. Destas pues tambien (como de las demas aprehensiones corporales, i imaginarias hizimos) nos conuiene desembaraçar aqui el Entendimiento, encaminandole, i endereçandole en la Noche espiritual de Fè à la divina, i sustancial union de amor de Dios. Porque embaraçandose, i enrudeciendose cõ ellas no se la impida el camino de la soledad, i desnudez que para esto se requiere de todas las cosas. Porq̃ dado caso, que estas son mas nobles Aprehensiones, i mas provechosas, i mucho mas seguras que las corporales i imaginarias, por cuanto son ya interiores, puramente espirituales, i en que menos puede llegar el demonio porque se comunica en ellas al alma mas pura, i sutilmẽte sin obra alguna della, ni de la imaginacion, alomenos activa i de suyo: toda via no solo se podria el Entendimiento

miento embaraçar para el dicho camino, mas aun podria ser engañado mucho por su poco recato.

I aunque en alguna manera podriamos juntamente concluir con estas quatro maneras de Aprehensiones, dando el comun consejo en ellas, que en todas las demas vamos dando, de que ni se pretendan, ni se quierã; toda via porque a buelta se dara mas luz para hazerlo, i se diran algunas cosas acerca dellas, es bueno, tratar de cada una en particular, i asi diremos de las primeras que son Visiones espirituales, o intelectuales.

CAPITVLO XXIIII.

En que se trata de dos maneras que ai de Visiones espirituales por via sobrenatural.

HAblando agora propiamente de las que son Visiones espirituales, sin medio de algun sentido corporal, digo, que dos maneras de Visiones pueden caer en vn Entendimiento. Vnas son de sustancias corporeas, otras de sustancias separadas, ò incorporeas. Las corporales sõ acerca de todas las cosas materiales q̃ ai en el cielo i en la tierra, las cuales puede ver el alma mediante cierta lũbre derivada de Dios, en la cual puede ver todas las cosas ausentes del cielo i de la tierra. Las otras Visiones, q̃ son de sustãcias incorporeas, pidẽ otra lumbre mas alta, i asi estas Visiones de sustancias incorporeas, como son Angeles i almas, no son mui ordinarias, ni propias desta vida, i mucho menos la de la Essencia divina, que es propio de comprehensores, sino es que de paso transeuntemente se comunique à alguno dispẽsando Dios, ò salvãdo la condicion i vida natural, i abstrayendo algunas vezes al espiritu della, como pudo

2.*Cor.*12 *num.* 3. pudo ser en el Apostol S. Pablo, cuando el dize que vio aquellos secretos indezibles en el tercer cielo, *siue in corpore, sive extra corpus nescio, Deus scit.* Esto es, q̃ fue arrebatado para verlos; i lo que vio dize, que no sabe si era en el cuerpo, ò fuera del cuerpo que Dios lo sabe; en lo cual se vè claro, que se traspuso de la via natural, haziẽdo Dios el como. De donde tãbien cuando se cree, aver *Exod.*33 *num.* 22. Dios mostrado su esencia a Moisen, se lee, que le dixo Dios, que el le pondria en el horado dela piedra, i le ampararia cubriendole con la diestra, i amparandole, porq̃ no muriese cuando pasase su gloria; la cual pasada, ò trãsito era mostrarse por via de paso, amparando el con su diestra la vida natural de Moisen. Mas estas Visiones 3.*Reg.*19 *num.*3. tan sustanciales como la de san Pablo, i la de Moises i de Elias nuestro Padre, cuando cubrio su rostro al silvo suave de Dios son por via de paso, rarisimas vezes acaecen i casi nunca, i a mui pocos, porq̃ lo haze Dios con aquellos q̃ son fuertes del espiritu de la Iglesia, i lei de Dios, como fueron los tres arriba nombrados.

Pero aunque estas Visiones no se pueden de lei ordinaria desnuda i claramente ver en esta vida, puedense empero sentir en la sustancia del alma, mediante una noticia amorosa con suavisimos toques i juntas, lo cual pertenece a los sentimientos espirituales, de que con el divino favor avemos de tratar despues; porque a estos se endereça i encamina nuestra pluma, que es a la divina junta, i union del alma con la sustancia divina, lo cual ha de ser quando tratàremos de la inteligẽcia mistica i confusa, ò escura, que queda por dezir, donde avemos de dezir, como mediante esta Noticia amorosa i escura, se junta Dios con el alma en alto grado i divino; porque en alguna manera esta Noticia escura amorosa, que es la Fè, sirve en esta vida para la divina union, como

mo la lumbre de gloria sirve en la otra de medio para la clara Vision de Dios.

Por tãto tratemos aora de las Visiones de corporeas sustancias, q̃ espiritualmente se reciben en el alma, las cuales son a modo de las Visiones corporales. Porq̃ asi como ven los ojos las cosas corporales mediante la luz natural; asi el alma con el Entendimiento, mediante la lumbre derivada sobrenaturalmente, que avemos dicho, ve interiormente esas mismas cosas naturales, i otras cuales Dios quiere; sino que ai diferencia en el modo, i en la manera. Porque las espirituales, o intelectuales mucho mas clara i sutilmente acaecen que las corporales. Porq̃ cuando Dios quiere hazer esa merced al alma, comunicala aquella luz sobrenatural q̃ dezimos, en q̃ felicisima i clarisimamẽte vè las cosas q̃ Dios quiere, aora del cielo, aora de la tierra, no haziendo impedimento ausencia, ni presencia dellas. I es como si se abriese una clarisima puerta, i por ella viese a vezes a manera de un relampago, cuando en una noche escura subitamente esclarece las cosas, i las haze ver clara i distintamente, i luego las dexa a escuras, aunque las formas, i figuras dellas se queden en la fantasia, lo cual en el alma acaece mui mas perfetamente; porque de tal manera se quedan en ella a vezes impresas aquellas cosas, q̃ con el espiritu vio en aquella luz, que cada vez, que ilustrada de Dios advierte, las vè en si como las vio antes; bien asi como en el espejo se ven las formas que estan en el representadas cada vez que en el miren; i es de manera, que ya aquellas formas de las cosas que vio, nũca jamas se le quitan del todo del alma, aunque por tiẽpos se van haziendo algo remotas.

El efeto, que hazen en el alma estas Visiones, es quietud, iluminacion, alegria a manera de gloria, suavidad, lim-

limpieza, i amor, humildad, i inclinacion, o elevacion de espiritu en Dios unas vezes mas, i otras menos, unas mas en lo uno, otras en lo otro, segun el espiritu en que se reciben, i como Dios quiere.

Puede tambien el demonio causar, o remedar estas Visiones en el alma, mediante alguna lumbre natural, ayudandose de la fantasia, en que por sugestion espiritual aclara el espiritu las cosas, aora sean presentes, aora ausentes. De donde sobre aquel lugar de san Mateo, *Mat. 4. 8.* donde dize, que el demonio mostrò a Cristo todos los Reinos del mundo, i la gloria dellos: *Ostendit ei omnia regna mundi.* Dizen algunos Dotores, que lo hizo por sugestion espiritual; porque con los ojos corporales no era posible hazerle ver tanto, que viese todos los Reinos del mundo, i su gloria. Pero destas Visiones q̃ causa el demonio, a las que son de parte de Dios, ai mucha diferencia. Porque los efetos que estas hazen en el alma, no son como los que hazen las buenas; antes hazen sequedad de espiritu acerca del trato con Dios, inclinacion a estimarse, i admitir, i tener en algo las dichas Visiones: i en ninguna manera causan blandura de humildad i amor de Dios. Ni las formas destas se quedan impresas en el alma con aquella claridad suave que las otras, ni duran, antes se raen luego del alma, salvo si el alma las estima en mucho, que entonces la propia estima haze, que se acuerde dellas naturalmente, mas es muy secamente, i sin hazer aquel efeto de amor i humildad que las buenas causan, cuando se acuerdan dellas.

Quos D. Thom. refert 3. p. q. 41. art. 2. ad 3.

Estas Visiones por cuanto son de criaturas, con que Dios ninguna conveniencia i proporcion esencial tiene, no pueden servir al Entendimiento de medio proximo para la unió de Dios. I asi conviene al alma, averse negativamente en ellas, como en las demas q̃ avemos dicho,

dicho, para ir adelante por el medio proximo, que es la Fe. De donde, de aquellas formas delas tales Visiones q̃ se quedã enel alma impresas, no ha de hazer archivo, ni tesoro el alma, ni ha de querer arrimarse a ellas; porq̃ seria estarse cõ aquellas formas, imagines, i personages, q̃ acerca del interior residẽ, embaraçada, i no iria por negaciõ de todas las cosas a Dios. Porq̃ dado caso q̃ aquellas formas siẽpre se representasen alli, no le impediriã mucho, si el alma no quisiere hazer caso dellas. Porq̃ aũ q̃ es verdad, q̃ la memoria dellas incita al alma à algun amor de Dios i contemplacion; pero mucho mas incita i levanta la pura Fè, i desnudez a escuras de todo eso sin saber el alma, como ni de donde le viene. I asi acaecera, que ande el alma inflamada cõ ansias de amor de Dios mui puro, sin saber de dõde le vienẽ, ni q̃ fundamento tuvierõ. I fue, q̃ asi como la Fe se arraigò i infundio mas en el alma, mediante aquel vazio i tiniebla, i desnudez, de todas las cosas, o pobreza espiritual, q̃ todo lo podemos llamar una misma cosa; tãbien juntamente se arraiga, i infunde mas en el alma la caridad de Dios. De dõde cuanto mas el alma se quiere escurecer, i aniquilar acerca de todas las cosas esteriores i interiores q̃ puede recebir; tãto mas se infunde de Fè, i de amor, i de esperãça en ella. Pero este amor algunas vezes no lo cõprehẽde la persona, ni lo siẽte. Por cuãto no tiene este amor su asiẽto en el sentido con ternura, sino en el alma cõ fortaleza i mas animo, i osadia q̃ antes; aunq̃ algunas vezes redunde en el sentido; i se muestre tierno i blando. De donde para llegar à aquel amor, alegria, i gozo q̃ le hazẽ, i causan las tales Visiones al alma; cõvienele q̃ tẽga fortaleza i mortificaciõ para querer quedarse en vazio i a escuras de todo ello, i fundar aquel amor i gozo en lo q̃ no vè ni siẽte, ni puede ver, ni sentir en esta vida, que es

es Dios, el cual es incomprehensible, i sobre todo; i por eso nos conviene ir a el por negacion de todo. Porque sino, dado caso, que el alma sea tã sagaz, humilde i fuerte, que el demonio no la pueda engañar en ellas, ni hazerla caer en alguna presuncion, como suele hazer, no dexarà ir à la alma adelante; por cuanto pone obstaculo à la desnudez espiritual, i pobreza de espiritu, i vazio en Fè, que es lo que se requiere (como està dicho) para la union del alma con Dios. I porque acerca destas Visiones sirve tambien la misma dotrina, que en el capitulo diez i nueve i veinte dimos para las Visiones, i Aprehẽsiones sobrenaturales del sentido, no gastarèmos aqui mas tiempo en darla mas por estenso.

CAPITVLO XXV.

En que se trata de las Revelaciones. Dizese que cosa sean, i ponese aqui vna distincion.

POr el orden que aqui llevamos, se sigue aora tratar de la segunda manera de Aprehensiones espirituales, que arriba llamamos Revelaciones. De las cuales algunas propiamẽte pertenecen al espiritu de profecia. Acerca de lo cual es primero de saber, q̃ Revelaciõ no es otra cosa q̃ descubrimiẽto de alguna verdad oculta, o manifestacion de algũ secreto, o misterio. Asi como si Dios diese al alma à entender alguna cosa, como es declarando al Entẽdimiẽto la verdad della, o descubriese al alma algunas cosas que el hizo, ò haze, ò piẽsa hazer. I segun esto podemos dezir, que ai dos maneras de Revelaciones; unas que son descubrimiento de verdades al Entendimiento, q̃ propiamente se llamã Noticias Intelectuales, ò inteligencias. Otras que son Manifestacion de secretos, i estas se llaman propiamente i mas q̃ esotras Revelaciones. Que las primeras no se pueden en rigor llamar Revelaciones; porque aquellas consistẽ en hazer Dios entender al alma verdades desnudas, no solo acerca de las cosas temporales, sino tambien de las espirituales, mostrandoselas clara i manifiestamente. De las cuales he querido tratar debaxo de nombre de Revelaciones; lo uno por tener mucha vezindad, i aliãça con ellas: lo otro por no multiplicar muchos nombres de distinciones. Pues segun esto, bien podremos distinguir aora las Revelaciones en dos generos de Aprehensiones, al uno llamaremos Noticias intelectuales, i al otro Manifestacion de secretos, i misterios ocultos de Dios, i concluiremos con ellas en dos capitulos, lo mas brevemente que pudieremos, tratando en este primero de las Noticias intelectuales.

CAPITVLO XXVI.

En que se trata de las Inteligencias de verdades desnudas en el Entendimiento. I dize como son en dos maneras, i como se ha de aver el alma acerca dellas.

PARA Hablar propiamente de esta Inteligencia de verdades desnudas que se dà al Entendimiento, era necesario, que Dios tomase la mano, i moviese la pluma. Porque sepas, amado Lector, que excede toda palabra lo que ellas para el alma son en si mesmas. Pero pues yo no hablo aqui dellas de proposito,

posito, sino solo para industriar i encaminar al alma en ellas a la divina union, sufrirseha hablar dellas corta i modificadamente, cuanto baste para el dicho intento.

Esta manera de Visiones, ò por mejor dezir de Noticias de verdades desnudas, es mui diferente de la que acabamos de dezir en el capitulo veinte i dos; porque no es como ver las cosas corporales con el Entendimiento. Pero consiste en entender, i ver con el Entendimiento verdades de Dios, ò de las cosas; i sobre las cosas q̃ son, fueron, i seran. Lo cual es mui conforme al espiritu de profecia, como por ventura se declarará despues. Donde es de notar, que este genero de Noticia, se distingue en dos maneras dellas; porque unas acaecen al alma acerca del Criador, otras acerca de las criaturas, (como avemos dicho.) I aunque las unas i las otras son mui sabrosas para el alma, pero el deleite que causan en ella estas que son de Dios, no ai cosa à que le poder cõparar, ni vocablos, ni terminos con que le poder dezir. Porque son Noticias del mismo Dios; i deleites del mismo Dios; que como dize David: *Non est qui similis sit tibi*. No ai como el cosa alguna. Porq̃ acaecen estas Noticias derechamente acerca de Dios, sintiẽdo altisimamente de algun atributo suyo, aora de su omnipotencia, aora de su fortaleza, aora de su bondad i dulçura; i todas las vezes que se siente, pega en el alma aquello q̃ se siente. Que por cuanto es pura cõtemplacion, vè claro el alma, que no ai como poder dezir algo dello, sino es algunos terminos generales, que la abundancia del deleite, i bien que alli sintieron, les haze dezir a las almas por quien pasa mas no para que en ellos se pueda acabar de entender lo que alli el alma gustò i sintio. I asi David, aviendo pasado algo desto, solo hablò dello con palabras comunes, i generales diziendo: *Iudicia Do-*

Psf. 39. 6

Psal. 18. 11.

Domini vera iustificata in semetipsa desiderabilia super aurũ, & lapide pretiosum multum, & dulciora super mel, & favum. Lo que juzgamos i sentimos de Dios (esto es los virtudes i atributos que sentimos en el) son verdaderos en si mesmos, justificados, mas deseables que el oro i que la plata, i que la piedra preciosa mui mucho, i mas dulces que el pan al i la miel. I de Moisen leemos, que en una altisima Noticia, que Dios le dio de si una vez que pasò delante del, solo dixo lo que se puede dezir por los dichos terminos comunes; i fue, que pasando el Señor por el en aquella Noticia, se postrò mui a priesa en la tierra, diziendo: *Dominator Domine Deus misericors, & clemens, patiens, & multæ miserationis, ac verax. Qui custodis misericordiam in millia.* Emperador, Señor, Dios misericordioso, Clemente, i Paciente, i de mucha miseracion, i verdadero, que guardas la misericordia q̃ prometes en millares. De donde se vè, que no pudiendo Moisen declarar lo que en Dios conocio por una sola Noticia, lo dixo, i reboso por todas aquellas palabras. I aunq̃ a vezes en las tales Noticias se dizen palabras, bien vè el alma, que no ha dicho nada de lo que sintio; porque vè, que no ai nombre acomodado para poder nombrar aquello. I asi San Pablo cuando tuvo aquella alta Noticia de Dios, no curò de dezir nada, sino que no era licito al hombre tratar dello.

Exod. 34 6.

Estas Noticias divinas, q̃ son acerca de Dios, nunca son acerca de cosas particulares. Por cuanto son acerca del sumo principio, i por eso no se puedẽ dezir en particular, sino fuese, que se estendiese este conocimiẽto à alguna otra verdad de cosa menos q̃ Dios, que en alguna manera se podra dar a entender: mas aquellas generales no. I estas altas Noticias amorosas no las puede tener sino el alma que llega a union de Dios, porque

ellas

ellas son la mesma union; porque consiste el tenerlas en cierto toque que se haze del alma en la divinidad, i así el mesmo Dios es el que alli es sentido i gustado; i aunque no manifiesta, i claramente como en la gloria; pero es tan subido, i alto toque de Noticia i sabor, que penetra lo mas intimo del alma; i el demonio no se puede entremeter, ni hazer otro semejante, porque no le ai, ni cosa que se compare, ni infundir sabor, ni deleite semejante. Porque aquellas Noticias saben algo a divino ser, i vida eterna, i el demonio no puede fingir cosa tan alta. Empero podria el hazer alguna aparencia de simia, representando al alma algunas grandezas, i hinchimientos mui sensibles, procurando persuadir al alma, q̃ aquello es Dios, mas no demanera, que entrase en lo mui interior del alma, i la renovasen, i enamorasen subidamẽte, como hazen las de Dios. Porque ai algunas Noticias i toques destos, que haze Dios en la sustancia del alma, que de tal manera la enriquezen, que no solo basta una dellas para quitar al alma de una vez algunas imperfeciones que ella no avia podido quitar en toda la vida; mas la dexa llena de virtudes i bienes de Dios. I le son al alma tan sabrosos, i de tã intimo deleite estos toques que con uno dellos se dará por biẽ pagada de todos los trabajos que en su vida uviese padecido, aunque fuesen innumerables; i queda tan animada, i con tanto brio para padecer muchas cosas por Dios, que le es particular pasion, ver que no padece mucho. I à estas altas Noticias no puede el alma llegar por alguna comparacion, ò imaginacion suya; porque (como avemos dicho) son sobre todo eso; i así sin la habilidad del alma las obra Dios en ella. De donde a vezes, cuando ella menos piẽsa, i menos lo pretende, suele Dios dar al alma estos divinos toques en que le causa ciertos recuerdos de Dios.

I estos

I estos à vezes se causan subitamẽte en ella, solo en acordarse de algunas cosas, i a vezes harto minimas. I son tan sensibles i eficazes q̃ algunas vezes no solo al alma, mas tambien al cuerpo hazen estremecer. Pero otras vezes acaecen en el espiritu mui sosegado sin estremecimiento alguno con subido sentimiento de deleite, i refrigerio en el espiritu.

Otras vezes acaecen en alguna palabra, que dizen ò oyẽ dezir, aora de la Escritura, aora de otra cualquier cosa, pero no son siempre de una misma eficazia i sentimiento; porq̃ muchas vezes son harto remisos, pero por mucho que seã, vale mas uno destos recuerdos i toques de Dios al alma que otras muchas Noticias i considera ciones de las criaturas i obras de Dios. I por cuanto estas Noticias se dan al alma de repente, como avemos dicho, i sin albedrio della, no tiene el alma que hazer en pretender, o no pretenderlas, sino ayase humilde i resignadamente acerca dellas, que Dios harà su obra como i cuando el quisiere. I en estas no digo, que se aya negativamente como en las demas Aprehensiones; porque, como aqui avemos dicho, ellas son parte de la union, en q̃ vamos encaminando al alma. Por lo cual la enseñamos a desnudarse, i desasirse de todas las otras, i el medio para que Dios las haga, ha de ser humildad, i padecer por amor de Dios con resignacion i desinteres de toda retribucion. Porque estas mercedes no se hazẽ al alma propietaria, por cuanto son hechas con mui particular amor de Dios, que tiene con la tal alma, porque el alma tambien se le tiene a el mui desapropiado. Que esto es lo que quiso dezir el Hijo de Dios por san Iuan, quando dixo: *Qui diligit me, diligetur à Patre meo, & ego diligam eum, & manifestabo ei me ipsum.* Aquel que me ama, serà amado de mi Padre, i yo le amarè, i me manifestarè *Ioan.* 14. 21.

N

festaré a mi mesmo a el. En lo cual se incluyen las Noticias i toques que vamos diziẽdo, que manifiesta Dios al alma, que de veras le ama.

La segunda manera de Noticias, o Visiones de verdades interiores es mui diferente desta q̃ avemos dicho, porque es de cosas mas baxas que Dios. I en esta se encierra el conocimiento de la verdad de las cosas en sí, i el de los hechos, i casos que acaecen entre los hombres. I es de manera este conocimiento, que cuando se le dan al alma a conocer estas verdades, de tal manera se le asientan en el interior, sin que nadie le diga nada, que aunque la digan otra cosa, no puede dar el consentimiento interior a ella, aunque se quiera hazer fuerça para asentir; porque está el Espiritu conociendo otra cosa en aquello, que espiritualmente se le representò, lo cual es como verlo claro, i puede pertenecer al Espiritu de profecia, i a la gracia que llama san Pablo, don de diferecion de espiritus. I aunque el alma tenga aquello que entiende por tan cierto i verdadero, como avemos dicho, no por eso ha de dexar de creer i seguir lo que mandare su Maestro espiritual, aunque sea mui contrario à aquello que siente, para endereçar desta manera el alma en Fè à la divina union, à la cual ha de caminar el alma mas creyendo que entendiendo.

1. *Corin.* 12. 8.

De lo uno i de lo otro tenemos testimonios claros en la divina Escritura. Porq̃ acerca del conocimiẽto particular, q̃ se puede tener en las cosas, dize el Sabio estas palabras: *Ipse enim dedit mihi, horum quæ sunt scientiam veram, vt sciam dispositionem orbis terrarũ, & virtutes elementorum, initium, & consummationem, & medietatem temporum, vicissitudinum permutationes, & commutationes temporum, anni cursus, & stellarum dispositiones, naturas animalium, & iras bestiarum, vim ventorum,*

Sapiẽ. 7. 17.

rum, & cogitationes hominum, differentias virgultorum, & virtutes radicum, & quæcunque sunt absconsa, & improvisa didici: omnium enim artifex docuit me sapientia. Dio-me Dios ciencia verdadera de las cosas que son. Que sepa la disposiciõ de la redõdez de las tierras, i las virtudes de los elemẽtos; el principio, el fin, i la mediacion de los tiẽpos, las mudãças de los sucesos, i las cõsumaciones de los tiẽpos, i las mudãças de las costũbres, las divisiones de los tiẽpos, i los cursos del año, i las disposiciones de las estrellas, las naturalezas de los animales, las iras de las bestias, la fuerça, i virtud de los vientos, i los pensamientos de los hõbres, las diferẽcias de las plãtas i arboles; i las virtudes de las raizes, i todas las cosas q̃ estã escondidas aprendi. Porq̃ la sabiduria, q̃ es artifice de todas las cosas, me lo enseñò. I añq̃ esta Noticia q̃ dize aqui el Sabio, q̃ le dio Dios de todas las cosas, fue infusa i general; por esta autoridad se pruebã suficiẽtemẽte todas las Noticias q̃ particularmẽte infũde Dios en las almas por via sobrenatural, cuando el quiere. No porq̃ les dè habito general de ciẽcia, como se dio a Salomõ en las cosas dichas, sino descubriendoles a vezes algunas verdades acerca de cualesquiera de todas estas cosas, q̃ aqui cuenta el Sabio. Aunq̃ verdad es, que nuestro Señor acerca de muchas cosas infũde habitos a muchas almas, pero núca tã generales como en Salomõ. Tal como aquella diferẽcia de dones, q̃ cuenta S. Pablo: *Alij quidẽ per spiritum datur sermo sapientiæ, alij autẽ sermo scientiæ, alteri fides, alij prophetia, discretio spirituum, alij genera linguarũ, alij interpretatio sermonum,* que reparte Dios entre las cuales pone sabiduria, ciencia, Fè, profecia, discrecion de espiritus, inteligencia de las lenguas, i declaracion de las palabras. Todas las cuales Noticias son dones infusos, que *gratis* los dà Dios a quien quiere, como a los Santos Profetas, i Apostoles, i a

1. *Corin.* 12. 8.

otros Santos. Pero allende destas gracias gratis datas, lo que dezimos es, que las personas perfetas, o las que ya van aprovechando en perfecion, mui ordinariamente suelen tener ilustracio i Noticia de las cosas presentes, o ausentes; lo cual conocen por la luz que reciben en el espiritu ya ilustrado i purgado. Acerca de lo cual podemos entender aquella autoridad de los Proverbios, es à saber: *Quomodo in aquis resplendent vultus piscium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus.* De la manera que en las aguas parecen los bultos, i rostros de los que en ellas se miran, assi los coraçones de los hõbres son manifiestos a los prudentes. Que se entiende de aquellos que tienen ya sabiduria de Sãtos, de la cual dize la divina Escritura, que es Prudencia. I a este modo tambien estos espiritus conocen a vezes en las demas cosas, aunque no siempre que ellos quieren, que eso es solo de los que tienen el habito; i aun esos no tam poco siempre en todo, porque es como Dios quiere acudirles. Pero es de saber, que estos que tienen el espiritu purgado, con mas facilidad pueden conocer, i unos mas que otros, lo que ai en el coraçon, o espiritu interior, i las inclinaciones, i talentos de las personas, i esto por indicios esteriores, aunque sean mui pequeños, como por palabras, movimientos, i otras muestras. Porque assi como el demonio puede esto, porque es espiritu, assi tambien lo puede el espiritual segun el dicho del Apostol, que dize: *Spiritualis autem iudicat omnia: omnia scrutatur etiam profunda Dei.* El espiritual juzga todas las cosas. I otra vez dize: El Espiritu todas las cosas penetra hasta las cosas profundas de Dios. De donde, aunque naturalmente no pueden los espirituales conocer los pensamientos, ò lo que ai en el interior; por ilustracion sobrenatural por indicios bien lo pueden entender.

Prov. 27 19.

1. *Cor.* 2. 15.

I aunque en el conocimiento por indicios muchas vezes se pueden enganar, las mas vezes aciertan. Mas ni de lo uno, ni de lo otro ai que fiarse; porque el demonio se entremete aqui grandemente, i con mucha sutileza, como luego diremos; i assi siempre se han de renunciar las tales Noticias, ò inteligencias.

I de q̃ tambien de los hechos i casos de los hombres puedan tener los Espirituales noticia, aunque esten ausentes, tenemos testimonio en el cuarto de los Reyes, donde queriẽdo Giezi siervo de nuestro Padre san Eliseo, encubrirle el dinero que avia recebido de Naaman Siro, dixo Eliseo: *Nonne cor meum in præsenti erat, quãdo reversus est homo de curru suo in occursum tui?* Por ventura mi coraçon no estaba presente, cuando Naaman salio de su carro, i te salio al encuentro. Lo cual acaece viendolo con el Espiritu, como si pasase en presencia. I lo mesmo se prueba en el mesmo libro, donde se lee tambien del mismo Eliseo, que sabiendo todo lo que el Rei de Siria trataba con sus Principes en su secreto, lo dezia al Rei de Israel; i assi no tenian efeto sus consejos. Tanto, que viendo el Rei de Siria, que todo se sabia, dixo a su gente: *Quare non indicatis mihi, quis proditor meus sit apud Regem Israel?* Porque no me dezis, quien de vosotros me es traidor acerca del Rei de Israel? I entonces le dixo uno de sus siervos: *Nequaquam Domine mi Rex, sed Eliseus Propheta, qui est in Israel indicat Regi Israel omnia verba quæcunque locutus fueris in conclavi tuo.* No es assi señor mio Rei, sino que Eliseo Profeta, que està en Israel, manifiesta al Rei de Israel todas las palabras que hablas en tu secreto.

4. *Reg.* 5. 26.

4. *Reg.* 6. 9.

Ibid. 11.

La una i la otra manera destas Noticias de cosas tãbien acaecen al alma pasivamente, sin hazer ella nada de su parte. Porque acaecera, que estando la persona

harto descuidada i remota, se le pondra en el Espiritu la inteligencia viva de lo que oye, ò lee mucho mas clara que la palabra suena; i a vezes aunque no entienda las palabras, si son de Latin, i no le sabe, se le representa la Noticia dellas, aunque no las entienda.

Acerca de los engaños que el demonio puede hazer i haze en esta manera de Noticias, i inteligencias avia mucho que dezir, porque son grandes los enganos i mui encubiertos que en esta manera haze. Por cuanto por sugestion puede representar al alma muchas Noticias intelectuales, aprovechandose de los sentidos corporales, i ponerlas con tanto asiento, que parezca que no ai otra cosa; i si el alma no es humilde i rezelosa, sin duda la hará creer mil mentiras. Porque la sugestion haze a vezes mucha fuerça en el alma; mayormente cuando participa algo en la flaqueza del sentido, en que haze pegar la Noticia con tanta fuerça, persuasion, i asiento, que ha menester entonces el alma harta oracion, i fuerça para echarla de si. Porque a vezes suele representar pecados agenos, i conciencias malas, i malas almas falsamente, i con mucha luz todo por infamar, i con gana de que se descubra aquello, porque se hagan pecados, poniendo zelo en el alma, de que es para que los encomienden a Dios. Que aunque es verdad, que Dios algunas vezes representa à las almas santas necesidades de sus proximos, para que las encomienden a el, ò los reme-

Ière. 45. die: asi como leemos que descubrio a Ieremias la flaqueza del Profeta Baruc, para que le diese acerca della doctrina; mui muchas vezes lo haze el demonio, i esto falsamente para induzir en infamias de pecados, o desconsuelos, de que tenemos mucha experiencia. I otras vezes pone con grande asiento otras Noticias, i las

las haze creer. Todas estas Noticias aora sean de Dios, aora no, mui poco provecho pueden hazer al alma para ir a Dios, si el alma se quisiese arrimar a ellas, antes si no uviese cuidado de negarlas asi, no solo la estorvarian, sino aun la dañarian harto, i harian errar mucho. Porque todos los peligros i inconvenientes que avemos dicho, que puede aver en las Aprehensiones sobrenaturales que avemos tratado hasta aqui, i mas puede aver en estas. Por tãto no me alargarè aqui mas en esto; pues en las pasadas avemos dado dotrina bastante; sino solo dirè, que aya gran cuidado en negarla, queriendo caminar a Dios por el no saber, i siempre dè cuenta a su Confesor, ò Maestro espiritual, estando siempre a lo que el dixere. El cual mui de paso haga pasar al alma por ello, sin que haga presa en ello, pues no le importa para su camino de union. Pues que como avemos dicho, destas cosas que pasivamente se dan al alma, siempre se queda en ella el efeto que Dios quiere. I asi no me parece, ai para que dezir aqui el efeto que hazen las verdaderas, ni el que hazen las falsas, porque seria cansar, i no acabar. Porque los efetos destas no se pueden comprehender debaxo de corta dotrina. Por cuanto como estas Noticias son muchas i mui varias, tambien lo son los efetos; puesto que las buenas los hazen buenos, i para bien; i las malas malos, i para mal. En dezir que se nieguen, i como aya de ser esto, ya queda dicho bastantemente.

CAPITVLO XXVII.

Que trata del segundo genero de Revelaciones, que es descubrimiento de secretos i misterios ocultos. Dize de la manera en que pueden servir para la unión de Dios, i en que manera estorbar, i como el demonio puede engañar mucho en esta parte.

EL segundo genero de Revelaciones deziamos, que era manifestacion de secretos, i misterios ocultos. Esta puede ser en dos maneras. La primera acerca de lo que es Dios en si, i en esta se incluye la Revelacion del Misterio de la santisima Trinidad, i unidad de Dios. La segunda es acerca de lo que es Dios en sus obras; i en estos se incluyen los demas articulos de nuestra santa Fe Catolica, i las proposiciones que esplicitamẽte acerca dellos puede aver de verdades. En las cuales se incluyen, i encierran mucho numero de las Revelaciones de los Profetas, de promesas i amenaças de Dios, i otras cosas que avian, i han de acaecer. I podemos tãbiẽ incluir en esta segũda manera, otros muchos casos particulares, que Dios ordinariamente revela asi acerca del universo en general, como tambien en particular acerca de Reinos, Provincias, estados, i familias, i de personas particulares. De lo cual tenemos en las divinas letras exẽplos en abũdãcia, asi de lo uno como de lo otro; mayormente en todos los Profetas, en los cuales se hallan Revelaciones de todas estas maneras. Que por ser cosa clara i llana, no quiero gastar tiempo en alegarlas aqui, sino dezir, que estas Revelaciones

nes no solo acaecen de palabra; porque las haze Dios de muchos modos i maneras. A vezes con palabras solas; a vezes por señales solas, i figuras, i imagines, i semejanças solas; a vezes juntamente cõ lo uno i con lo otro, como tambien es de ver en los Profetas, particularmente en todo el Apocalipsi, donde no solamente se hallan todos los generos de Revelaciones que avemos dicho, mas tambien los modos i maneras que aqui dezimos.

Destas Revelaciones, que se incluyen en la segunda manera, toda via en este tiempo las haze Dios a quien quiere. Porque suele revelar à algunas personas los dias que han de vivir, ò los trabajos que han de tener, i lo q̃ ha de pasar por tal, ò tal persona, ò por tal, ò tal Reino, &c. I aun acerca de los misterios de nuestra Fè descubrir i declarar al Espiritu con particular luz i ponderacion las verdades dellos, aunque esto no se llama propiamente Revelacion, por cuanto ya està revelado, antes es manifestacion i declaracion de lo ya revelado.

Acerca pues de las que llamamos Revelaciones (que aora no hablo de lo ya revelado, como los misterios de Fè) puede el demonio mucho meter la mano. Porque como las Revelaciones deste genero ordinariamente son por palabras, figuras, i semejanças, &c. puede mui bien el demonio fingir otro tanto. Pero si acerca de la primera manera, i la segunda, q̃ aqui dezimos, en cuãto a lo q̃ toca à nuestra Fè, se nos revelase algo de nuevo, o cosa diferente, en ninguna manera avemos de dar el consentimiento, aunq̃ entendiesemos q̃ aquel que lo dezia era un Angel del cielo. Porque assi lo dize san Pablo: *Sed licet nos, aut Angelus de cœlo evangelizet vobis preterquam, quod evangelizavimus vobis, anathema* — *Gal. 1. 8.*

thema sit. Aunque nosotros, ò un Angel del cielo os declare, i predique otra cosa fuera de lo que os avemos predicado, sea anathema. I assi no se ha de admitir lo q̃ de nuevo se revelase al alma acerca della, fuera de que esto la conviene, para cautela de no ir admitiendo otras variedades a bueltas, i por la pureza del alma q̃ la conviene tener en Fè, sino cerrando el Entendimiẽto, senzillamente se arrime a la dotrina de la Iglesia, i su Fè; que como dize san Pablo, entra por el oido: *Fides ex auditu*, i no acomode facilmẽte el credito, ni Entendimiento a estas cosas reveladas de nuevo, sino quiere ser engañado. Porque el demonio para ir engañando, i ingiriendo mentiras, primero ceva con verdades, i cosas verisimiles para asegurar; que es a manera de la cerda del que cose el cuero, que primero entra cerda tiesa, i luego tras ella el hilo floxo, el cual no pudiera entrar sino le fuera guia la cerda. I en esto se mire mucho, porque aunque fuese verdad, que no uviese peligro del dicho engaño; conviene le al alma mucho no querer entender cosas claras para conservar puro i entero el merito de Fè; i para venir en esta Noche del Entendimiento a la luz divina de la union. Importa tanto esto de allegarse los ojos cerrados a las profecias pasadas en cualquier nueva Revelacion, que con aver el Apostol san Pedro visto la gloria del Hijo de Dios en el monte Tabor, con todo eso dixo estas palabras: *Habemus firmiorem propheticum sermonem, cui benefacitis attendentes.* Aunque es verdad, la vision que vimos de Christo en el Monte, mas firme i cierta es la palabra de la profecia que nos es revelada, a la cual arrimando vuestra alma, hazeis bien.

Ad Roman. 10. 17.

1. *Pet.* 1. 19.

I si es verdad, que por las causas dichas es conveniente no abrir los ojos curiosamente a las nuevas Revelaciones, que acaecen acerca de las proposiciones de la Fè, cuanto mas necesario serà, no admitir, ni dar credito a las demas Revelaciones, que son de cosas diferentes, en las cuales ordinariamente mete el demonio tanto la mano, que tengo casi por imposible que dexe de ser engañado en muchas dellas, el que no procurare desecharlas, segun es la apariencia de verdad, i assiento que el demonio pone en ellas? Porque juntas tantas apariencias i conveniencias para que se crean, i las assiẽta tan fixamente en el sentido i imaginacion, que le parece a la persona, que sin duda acaecera assi; i de tal manera haze assentar en ello al alma, que si ella no tiene humildad, apenas la sacaràn dello, ni haràn creer lo cõtrario. Por tanto el alma pura i senzilla, cauta i humilde ha de resistir i desechar las Revelaciones i otras Visiones; porque no ai necesidad de quererlas, sino de no quererlas para ir a la union de amor. Que eso es lo que quiso dezir Salomon, cuando dixo: *Quid necesse est homini maiora se quærere?* Que necesidad tiene el hombre de querer i buscar las cosas, que son sobre su capazidad? como si dixera: Ninguna necesidad tiene para ser perfeto, de querer cosas sobrenaturales por via sobrenatural i estraordinaria, que es sobre su capazidad. I porque a las objeciones, que contra esto se pueden poner, està ya respõdido en el capitulo diez i nueve i veinte deste libro, remitiendome alli, ceso en lo que toca à esto de Revelaciones. Pues basta saber, que de todas ellas le conviene a' alma guardarse prudentemente para caminar pura i sin error en la Noche de Fè à la divina union.

Eccl. 7. 1

CA-

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPITVLO XXVIII.

En que se trata de las Locuciones interiores que sobrenaturalmente pueden acaecer al Espiritu. Dize, en cuantas maneras sean.

Siempre ha menester acordarse el discreto Lector del intento i fin, que yo en este libro llevo, que es encaminar al alma por todas las Aprehensiones naturales i sobrenaturales della, sin engaño, ni embaraço en la pureza de la Fè à la divina union con Dios. Para que así entienda, como aunque acerca de las aprehensiones del alma, i dotrina que voi tratando, no desmenuzo tanto la materia i divisiones, como por ventura requiere el Entendimiento, no quedo corto en esta parte. Pues acerca de todo ello, entiendo, se dan bastantes avisos, luz, i documentos, para saberse aver prudentemente en todos los casos del alma esteriores, i interiores para pasar adelante. I esta es la causa, porque con tanta brevedad he concluido con las aprehensiones de profecias, así como en las demas lo he hecho; aviendo mucho mas que dezir en cada una, segun las diferencias i modos que suele aver, que entiendo, no se podrian acabar de saber, contentandome con que, a mi ver, queda dicha la sustancia, i la dotrina, i cautela q̃ conviene para ello, i para todo lo a ello semejante que pudiese acaecer en el alma.

Lo mismo harè acerca de la tercera manera de Aprehensiones, que deziamos eran Locuciones sobrenaturales, que sin medio de algun sentido corporal se suelen hazer en los Espirituales, las cuales aunque son en muchas maneras, hallo, que se pueden reduzir todas a estas

estas tres, conviene a saber, Palabras Sucesivas, i Formales, i Sustanciales. Sucesivas llamo ciertas palabras i razones, que el espiritu, cuando està recogido entre si, para consigo suele ir formando i razonando. Palabras Formales son ciertas palabras distintas i formales, que el espiritu recibe no de si, sino de tercera persona, a vezes estando recogido, a vezes no lo estando. Palabras Sustanciales son otras palabras, que tambien formalmẽte se hazen al espiritu, a vezes estando recogido, a vezes no. Las cuales en lo intimo del alma hazen, i causan aquella sustancia i virtud, que ellas sinifican. De todas las cuales iremos aqui tratando por su orden.

CAPITVLO XXIX.

En que se trata del primer genero de palabras, que algunas vezes el Espiritu recogido forma en si. Dize la causa dellas, i el provecho, i daño que puede aver en ellas.

ESTAS palabras sucesivas siempre que acaecen, es cuando està el Espiritu recogido, i embebido en alguna consideracion mui atento, i en aquella mesma materia que piensa, el mismo va discurriẽdo de uno en otro, i formando palabras, i razones mui a proposito con tanta facilidad i distincion, i tales cosas no sabidas del va razonando, i descubriẽdo acerca de aquello, que le parece, q̃ no es el, el que haze aquello, sino que otra persona interiormente le va razonando, o respondiendo, o enseñando. I a la verdad ai gran causa para pẽ

sar

Universidad de Deusto
Biblioteca

sar esto, porque el mismo se razona consigo, i se responde, como si fuese una persona con otra, i en alguna manera es asi. Porque aunque el mismo Espiritu es el que aquello haze, el Espiritu Santo le ayuda muchas vezes a produzir, i formar aquellos concetos, palabras, i razones verdaderas. I asi las habla, como si fuese tercera persona à si mesmo. Porque como entonces el Entendimiéto està unido i recogido con la verdad de aquello que piensa, i el Espiritu divino tambien està unido con el; de aqui es, que comunicando el Entendimiento en esta manera con el Espiritu divino, mediante aquella verdad, juntamente vaya formando en el interior sucesivamente las demas verdades, que son acerca de aquella que pensaba, abriendo la puerta, i yendole dando luz el Espiritu Santo enseñador. Porque esta es una manera de aquellas en que enseña el Espiritu Santo. I desta manera alumbrado, i enseñado deste Maestro el Entendimiento, entendiendo aquellas verdades, juntamente va formando aquellos dichos sobre las verdades que de otra parte se le comunican. Demanera que podemos dezir, que la voz es de Iacob, i las manos son de Esau: *Vox quidem vox Iacob est, sed manus manus sunt Esau*. I no podra acabar de creer el que lo tiene, que es asi, sino que los dichos, i palabras tambien son de tercera persona. Porque no sabe con la facilidad que puede el Entendimiento formar palabras para si sobre concetos i verdades, que se le comunican tambien de tercera persona.

Genes. 27 22.

I aunque es verdad, que en aquella comunicacion i ilustracion del Entendimiento en ella de suyo no ai engaño, pero puedelo aver, i ailo muchas vezes en las formales palabras, i razones que sobre ello forma el Entendimiento. Que por cuanto aquella luz que se le dà

a ve-

à vezes es mui sutil i espiritual, demanera que el Entendimiéto no alcança à informarse bien en ella, i el es el q̃, como dezimos, forma las razones de suyo; de aqui es, q̃ muchas vezes las forma falsas, otras verisimiles, ò defetuosas. Que como ya començò a tomar hilo de la verdad al principio, i luego pone de suyo la habilidad, ò rudeza de su baxo Entendimiento; es cosa facil ir variãdo cõforme a su capazidad, i todo en este modo, como q̃ habla tercera persona. Yo conoci una persona, q̃ teniendo estas Locuciones sucesivas, entre algunas harto verdaderas i sustanciales, q̃ formaba del Santisimo Sacramẽto de la Eucaristia, avia algunas q̃ tenian mucho de error. I espantome yo mucho de lo q̃ pasa en estos nuestros tiẽpos, i es, q̃ cualquier alma de por ahi, con quatro maravedis de cõsideracion, si siẽte algunas Locuciones destas en algũ recogimiẽto, luego lo bautizan todo por de Dios, i suponen que es asi, diziendo: Dixome Dios: Respondiome Dios, i no ser asi, sino que como avemos dicho, ellos las mas vezes se lo dizen. I allende desto la gana que tienen de aquello, i la aficion que dello tienen en el Espiritu, les haze que ellos mesmos se lo respondã, i piensan q̃ Dios se lo responde, i se lo dize. De donde vienen a dar en grãdes desatinos, sino tienẽ en esto mucho freno; i el que gobierna estas almas no las impone en la negacion destas maneras de discursos. Porque en ellos mas bachillerias suelen sacar i impureza del alma; que humildad i mortificacion de Espiritu, pensando que ya fue gran cosa, i que hablò Dios, i aurà sido poco mas que nada, ò nada, ò menos que nada. Porque lo q̃ no engendra humildad i caridad, i mortificacion, i santa simplicidad i silencio, que puede ser? Digo pues, que esto puede estorvar mucho para ir a la divina union; porque aparta mucho al alma, si haze caso dello, del abismo de

la

Universidad de Deusto
Biblioteca

la Fè, en que el Entendimiento ha de estar escuro, i escuro ha de ir por amor en Fè, i no por mucha razon. I si me dixeres, que porque se ha de privar el Entendimiẽto de aquellas verdades, pues en ellas le alumbra el Espiritu de Dios, i asi no puede ser malo? Digo, que el Espiritu Santo alũbra al Entendimiento recogido, i que le alumbra al modo de su recogimiento. I porque el Entendimiento no puede hallar otro mayor recogimiento q̃ en Fè, no le alumbrarà el Espiritu Santo mas en otra cosa que en Fè. Porque cuanto mas pura i esmerada està esta alma en perfecion de viva Fè, mas tiene de caridad infusa de Dios, i cuanto mas caridad tiene, tanto mas la alumbra, i comunica sus dones. I aunq̃ es verdad, q̃ en aquella ilustracion de verdades comunica al alma alguna luz; pero es tan diferente la que es en Fè, sin entender claro desta cuãto a la calidad, como es el oro subidisimo del mui baxo metal. I cuanto a la abundancia de luz, como excede la mar a una gota de agua. Porque en la una manera se le comunica Sabiduria de una, dos, ò tres verdades; i en la otra se le comunica la Sabiduria de Dios generalmente, que es el Hijo de Dios, por una simple i universal Noticia que se le dà al alma en Fè. I si me dixeres, que todo serà bueno, i que no impide lo uno a lo otro. Digo; que impide mucho, si el alma haze caso dello. Porque ya es ocuparse en cosas claras i de poco tomo, que bastan para impedir la comunicacion del abismo de la Fè, en la cual sobrenatural, i secretamente enseña Dios al alma, i la levanta en virtudes i dones como ella no sabe. I el provecho que aquella comunicacion sucesiva ha de hazer, no ha de ser poniendo mui de proposito el Entendimiento en ella, por que antes iria desta manera desviandola de si, segun aquello que dize la Sabiduria en los Cantares al alma:

Cant. 6. 4

mà *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt.* Aparta tus ojos de mi; porque esos me hazen bolar, es a saber, lexos de ti, i ponerme mas alta, sino que simple i senzillamente sin poner la fuerça del Entendimiento en aquello, que sobrenaturalmente se està comunicando, aplique la voluntad con amor a Dios, pues por el amor se van aquellos bienes comunicando, i desta manera se comunicaràn mas en abundancia que antes. Porque si en estas cosas que sobrenaturalmente i pasivamente se comunican, se pone activamẽte la habilidad del Entendimiento, ò de otras Potencias, no llega su modo i rudeza à tanto; i asi las ha de modificar a su modo, i por el consiguiente las ha de variar; i asi de necesidad irà à peligro de errar, i formando las razones de suyo; lo cual no serà ya sobrenatural, ni su figura, sino mui natural i mui baxo.

Pero ai algunos Entendimientos tan vivos i sutiles, que en estando recogidos en alguna consideracion, naturalmente con gran facilidad, discurriendo en conceptos, los van formando en las dichas palabras, i razones mui vivas, i piensan que son de Dios, i no es sino el Entendimiento, que con la lumbre natural, estando algo libre de la operacion de los sentidos sin otra alguna ayuda sobrenatural, puede eso i mas. I desto ai mucho, i se engañan muchos, pensando que es mucha oracion, i comunicacion de Dios, i lo que les pasa, ò lo escriven ò hazen escrivir; i acaecerà, que no sea nada todo, ni tẽga sustancia de alguna virtud, i que no sirva mas de para envanecerse con ello. Estos aprendan a no hazer caso, sino de fundar la Voluntad en fortaleza de amor humilde, obrar de veras, i padecer, imitando al Hijo de Dios en su vida, mortificandose en todo, que este es el

O cami-

camino para venir a todo bien espiritual, i no muchos discursos interiores.

Tambien en este genero de palabras interiores Sucesivas mete mucho el demonio la mano, mayormente en aquellos que tienen alguna inclinacion, o aficion a ellas. Porque al tiempo que ellos se comiençan a recoger, suele el demonio ofrecerles harta materia de digresiones, formandole al Entendimiento los concetos i palabras por sugestion, i le va precipitando, i engañando sutilisimamente en cosas verisimiles. Desta manera se suele comunicar con los que tienen hecho con el algun pacto tacito, ò expreso. I asi se comunica con algunos herejes, mayormente con Heresiarcas, informandoles el Entendimiẽto con concetos i razones mui sutiles, falsas, i erroneas.

De lo dicho queda entendido, que estas Locuciones Sucesivas pueden proceder enel Entendimiẽto de tres causas, conviene a saber, del Espiritu divino, que le mueve i alũbra; i de la lumbre natural del mismo Entendimiẽto, i del demonio que le puede hablar por sugestiõ. Pero dezir aora las señales i indicios que ai para conocer, cuando proceden de una causa, i cuando de otra, seria algo dificultoso dar dello enteras muestras i señales; aunq̃ bien se pueden dar algunas generales, i son estas. Cuando en las palabras, i concetos juntamente el alma va amando i sintiendo el amor con humildad i reverencia de Dios, es señal que anda por alli Espiritu Sãto, el cual siempre que haze algunas mercedes, las haze embueltas en esto. Cuando procede de la viveza, i lũbre solamẽte del Entendimiento, el es el q̃ alli lo haze todo sin aquella operacion de virtudes (aunque la voluntad puede naturalmente amar en el conocimiento

to i luz de aquellas verdades) i despues de pasada la meditacion, queda la voluntad seca, aunq̃ no inclinada a vanidad, ni a mal, si el demonio de nuevo sobre aquello no la tentase. Lo cual no acaece en las q̃ fueron de buen espiritu, porq̃ despues la Voluntad ordinariamẽte queda aficionada a Dios, i inclinada à bien, puesto que algunas vezes acaecerà quedar la Voluntad seca, aunq̃ la comunicacion aya sido de buen espiritu, ordenandolo asi Dios por algunas causas utiles para el alma. Otras vezes tambien no sentira el alma mucho las operaciones, o movimientos de aquellas virtudes, i serà bueno lo q̃ tuvo; i por eso digo, que es dificultoso de conocer algunas vezes la diferencia que ai de unas a otras por los varios efetos que en vezes hazen: pero estos ya dichos son los comunes, aunque a vezes en mas, a vezes en menos abundancia. I aun las que son del demonio algunas vezes son dificultosas de conocer; porque aunque es verdad, q̃ ordinariamente dexan la voluntad seca acerca del amor de Dios, i el animo inclinado a vanidad, estimacion, ò cõplacencia; toda via algunas vezes pone en el animo una falsa humildad, i aficiõ fervorosa de voluntad fundada en amor propio, q̃ a vezes es menester, que la persona sea harto espiritual, para q̃ lo entiẽda. I esto haze el demonio para mejor encubrirse, el cual sabe mui bien hazer derramar lagrimas sobre los sentimientos que el pone, para ir poniendo en el alma las aficiones que el quiere. Pero siẽpre les procura mover la Voluntad a que estimẽ aquellas comunicaciones interiores, i que hagan mucho caso dellas, porque se dẽ a ellas, i ocupen el alma en lo que no es virtud, sino ocasion de perder la que uviese. Quedemos pues con esta necesaria cautela, asi enlas unas como en las otras, para no ser engañados, ni embaraçados; que no hagamos

caudal dellas, sino solo de saber endereçar la voluntad con fortaleza à Dios, obrando con perfecion su lei, i sus santos consejos, que es la sabiduria de los Santos, contentandonos con saber los misterios, i verdades con la sencillez i verdad que nos los propone la Iglesia, que esto basta para inflamar mucho la voluntad, sin meternos en otras profundidades i curiosidades, en que por maravilla falta peligro. Porque a este proposito dize S. Pablo: No conviene saber mas de lo que conviene saber. I esto baste cuanto a esta materia de palabras Sucesivas.

CAPITVLO XXX.

Que trata de las palabras interiores que formalmente se hazen al Espiritu por via sobrenatural. Avisa el daño que pueden hazer, i cautela necesaria para no ser engañado en ellas.

EL segundo genero de palabras interiores son palabras Formales, que se hazen algunas vezes al Espiritu por via sobrenatural sin medio de algun sentido, aora estando el Espiritu recogido, aora no. Llamolas Formales, porque formalmẽte siente el Espiritu se las dize tercera persona, sin poner el nada en ello. I por eso son mui diferentes de las que acabamos de dezir, porque no solamente tienen la diferẽcia en que se hazen, sin que el Espiritu ponga de su parte algo en ellas, como acaece en las otras; pero, como digo, acaecenle a vezes sin estar recogido, sino mui fuera de aquello q̃ se le dize; lo cual no es asi enlas primeras Sucesivas, porque

que siempre son acerca de lo que estaba considerando. Estas palabras a vezes son mui formadas, a vezes no tanto; porq̃ muchas vezes son como concetos, en q̃ se le dize algo, aora respondiendo, aora en otra manera hablandole al Espiritu. Estas a vezes son una palabra, a; vezes dos, ò mas, a vezes Sucesivas como las pasadas, porque suelen durar enseñando, ò tratando algo con el alma, i todas sin que põga nada de suyo el Espiritu; por que son todas como cuando habla una persona cõ otra. Como leemos averle acaecido a Daniel, que dize hablaba el Angel en el: *Et locutus est mihi Gabriel, dixit què, &c.* lo cual era formal, i sucesivamente razonando en su Espiritu, i enseñandole segun alli dixo el Angel: Que avia venido a enseñarle. *Daniel 9 22.*

Estas palabras, cuando no son mas que Formales, el efeto q̃ hazen en el alma, no es mucho. Porque ordinariamẽte solo son para enseñar, o dar luz en alguna cosa; i para hazer este efeto, no es menester que hagan otro mas eficaz, que el fin que ellas traen. I este cuando son de Dios, siempre le obran en el alma, porque la ponen pronta i clara en aquello q̃ se le manda, o enseña. Puesto, que algunas vezes no quitan al alma la repugnancia i dificultad, antes la suele tener mayor; lo cual haze Dios para mayor enseñança humildad, i bien del alma. I esta repugnancia mas ordinariamente se la dexa, cuando le manda cosas de mayoria, ò cosas en que puede aver alguna excelencia para el alma, i en las cosas de humildad i baxeza le pone mas facilidad i prontitud. I asi leemos en el Exodo, que cuando Dios mandò à Moisen, que fuese a Faraon, i librase al pueblo; tuvo tãta repugnancia, que fue menester mandarselo tres vezes, i mostrarle señales, i con todo no aprovechaba, hasta que Dios le dio por compañero a Aaron *Exod 4. 14.*

que llevaſe parte de la honra. Al contrario acaece, cuã do las palabras i comunicaciones ſon del demonio, que en las coſas de mas valor pone facilidad i prontitud, i en las baxas repugnancia. Que cierto aborrece Dios tanto el ver las almas inclinadas a mayorias, que aun cuando el ſe lo manda, i las pone en ellas, no quiere que tengan prontitud, i gana de mandar. I en eſta prontitud que comunmente pone Dios en eſtas palabras Formales al alma, ſon diferentes de eſotras Suceſivas que no mueven tanto al Eſpiritu como eſtas, ni le ponen tanta prõtitud, por ſer eſtas mas Formales, i en q̃ menos de ſuyo ſe entremete el Entendimiento; aunque no quita, que algunas vezes hagan mas efeto algunas Suceſivas, por la gran comunicacion que a vezes ai del divino Eſpiritu con el humano, mas el modo es en mucha diferencia. En eſtas palabras Formales, no tiene el alma que dudar, ſi las dize ella. Porque bien ſe vè que no; mayormente cuando ella no eſtaba en aquello que ſe le dixo, i ſi lo eſtaba, ſiente mui clara, i diſtintamente, que aquello viene de otra parte.

De todas eſtas palabras Formales no ha de hazer el alma mucho caſo como de las otras Suceſivas. Porque de mas de que ocuparà el Eſpiritu con lo que no es legitimo, i proximo medio para la union de Dios, que es la Fè, podria faciliſimamente ſer engañada del demonio. Porque a vezes a penas ſe conocera, cuales ſean dichas por buen Eſpiritu, i cuales por malo. Que como eſtas, como digo, no hazen mucho efeto, apenas ſe pueden diſtinguir por los efetos. Porque a vezes las del demonio ponen mas ſenſible eficazia en los imperfetos, que eſotras de buen Eſpiritu en los Eſpirituales. No ſe ha de hazer luego lo que ellas dixeren, ſean de bueno, ò malo Eſpiritu. Pero no ſe han de dexar

xar de manifeſtar al Confeſor maduro, ò a perſona diſcreta i ſabia, para que dè dotrina, i vea lo que cõviene en ello, i de ſu conſejo ſe aya en ellas reſignada i negativamente. I ſi no fuere hallada la tal perſona experta, mas vale tomando lo ſuſtancial i ſeguro que truxeren; en lo demas no haziendo caſo dellas, no dar parte à nadie, porque facilmente encontrarà con algunas perſonas, que antes la deſtruyan el alma, que la edifiquen. Porque las almas no las ha de tratar cualquiera, pues es coſa de tanta importancia acertar, ò errar en tan grave negocio. I adviertaſe mucho, en que el alma jamas de ſu parecer haga coſa, ni la admita de lo que aquellas palabras le dizẽ ſin mucho acuerdo i conſejo. Porque en eſta materia acaecen engaños ſutiles, i eſtraños; tanto, que tengo para mi, que el alma que no fuere enemiga de tener las tales coſas, no podra dexar de ſer engañada en muchas dellas, en poco, ò en mucho. I porque deſtos engaños i peligros i de la cautela para ellos eſtà tratado de propoſito en el Capitulo diez i ſiete, diez i ocho, i diez i nueve, i veinte deſte libro; no me alargo mas aqui. Solo digo, que la principal dotrina, i ſegura para eſto, es no hazer caſo dello, aunque mas parezca: ſino gobernarſe en todo por razon, i por lo que ya nos ha enſeñado la Igleſia; i nos enſeña cada dia.

***

CAPITVLO XXXI.

En que se trata de las palabras Sustanciales, que interiormente se hazen al Espiritu. Dizese la diferencia que ai dellas a las Formales, el provecho que ai en ellas, i la resignacion i respeto que el alma deve tener en ellas.

EL tercero genero de palabras interiores deziamos que eran palabras Sustanciales, las cuales, aũque tambien son Formales, por cuãto mui formalmente se imprimen en el alma; difieren empero en que la palabra Sustancial haze efeto vivo i sustancial en el alma; i la solamente Formal no asi. De manera, que aunque es verdad, que toda palabra Sustancial es Formal; no por eso toda palabra Formal es Sustancial, sino solamente aquella que, como arriba diximos, imprime verdaderamente en el alma aquello que ella significa. Tal como si nuestro Señor dixese formalmente al alma: Sed buena, luego sustancialmente seria buena; ò si la dixese: Amame, luego tẽdria, i sentiria en si sustancia de amor, esto es, verdadero amor de Dios. O si teniendo mucho temor, la dixese: No temas, luego sentiria gran fortaleza, i tranquilidad. Porque el dicho de Dios i su palabra, como dize el Sabio, es lleno de potestad: *Et sermo illius potestate plenus est*, i asi haze sustancialmente en el alma aquello que le dize. Porque esto es lo que quiso dezir David en aquellas palabras: *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis.* El Señor darà à su voz voz de virtud. I asi lo hizo con Abrahan, cuando le dixo: *Ambula corã me, & esto perfectus.* Anda en mi presencia, i se perfeto, i luego

Eccl. 8. 4

Psal. 67. 35.

Gen. 17. 1.

luego fue perfeto, i andubo siempre acatando a Dios. I este es el poder de su palabra en el Evangelio, con q̃ sanaba los enfermos, i resucitaba los muertos solamẽte con dezirlo. I a este talle haze Locuciones Sustanciales à algunas almas, i son de tanto momento i precio, q̃ le son al alma vida, i virtud, i biẽ incõparable; porq̃ tal vez la haze mas bien una palabra destas, q̃ cuanto el alma ha hecho toda su vida. Acerca destas palabras, ni tiene el alma q̃ hazer, ni q̃ querer por entõces de suyo, sino ayase con resignacion i humildad en ellas, dãdo su libre cõsentimiẽto a Dios. Ni tiene q̃ desechar, ni q̃ temer. No tiene q̃ trabajar en obrar lo q̃ ellas dizen. Porq̃ con estas palabras Sustãciales lo obra Dios en ella, i cõ ella: lo cual es diferente en las Formales i Sucesivas. No tiene que desechar, porque el efeto dellas queda sustanciado en el alma, i lleno de bien de Dios; al cual como le recibe pasivamente, su accion es menos en todo. Ni tiene que temer algun engaño; porque ni el Entendimiento, ni el demonio pueden entremeterse en esto, ni este malino llegarà a hazer pasivamente efeto sustancial en ninguna alma; demanera que la imprima el efeto i habito de su palabra; aunq̃ en las q̃ estuviesen dadas a el por pacto voluntario, morando en ellas como Señor, podria por sugestion moverlas à efetos de gran malicia. Porq̃ como tales almas estarian ya unidas en nequicia voluntaria, podria facilmente el demonio moverlas a ellos. Porque por experiencia vemos, que aun a las almas buenas en muchas cosas las haze harta fuerça por sugestion, poniendolas grande eficazia en ellas que si fuesen malas, las podria mover con mas fuerça. Mas los efetos verisimiles à estos buenos no los puede imprimir; porque no ai comparacion de palabras à las de Dios; todas son como si no fuesen, puestas con ellas,

ni

ni su efeto es nada en comparacion del dellas. Que por eso dixo Dios por Ieremias: *Quid paleis ad triticum? Nũquid non verba mea sunt quasi ignis, & quasi malleus conterens petram?* Que tienen que ver las pajas con el trigo? Por ventura mis palabras no son como el fuego, i como martillo que quebranta las piedras? I asi estas palabras Sustanciales sirven mucho para la union del alma con Dios: i cuanto mas interiores mas Sustanciales son, i mas aprovechan. Dichosa el alma à quien Dios la hablare: *Loquere Domine, quia audit seruus tuus.* Habla Señor, que tu siervo oye.

Ierem. 2 29.

1. Reg. 3. 10.

CAPITVLO XXXII.

En que se trata de las Aprehensiones que recibe el Entendimiento de los Sentimientos interiores, que sobrenaturalmente se hazen al alma. Dize la causa dellos, i en què manera se ha de aver el alma, para no impedir el camino de la union de Dios en ellas.

SIguese aora tratar del cuarto i ultimo genero de Aprehensiones intelectuales, que deziamos podiã caer en el Entendimiento de parte de los Sentimientos espirituales, que muchas vezes sobrenaturalmente se hazen al alma del espiritual; los cuales contamos entre las Aprehẽsiones distintas del Entẽdimiẽto.

Estos Sentimientos espirituales distintos pueden ser en dos maneras. La primera son Sentimientos en el afecto dela Voluntad, la segunda son Sentimientos, que aũque son tambien en la Voluntad, por ser intensisimos, subi-

subidisimos, profundisimos, i secretisimos, no parece que tocan en ella, sino que se obran en la sustancia del alma. Los unos i los otros son de muchas maneras. Los primeros cuando son de Dios son mui subidos. Mas los segũdos son altisimos, i de gran bien i provecho. Los cuales ni el alma, ni quien la trata pueden saber, ni entender la causa de donde proceden, ni porque obras Dios las haga estas mercedes; porque no dependen de obras que el alma haga, ni de consideraciones que tenga, aun que estas cosas son buenas disposiciones para ellas, dalo Dios a quien quiere, i por lo que el quiere. Porque acaecera, que una persona se avrà exercitado en muchas obras, i no le darà estos toques, i otra en muchas menos; i se los darà subidisimos, i en mucha abundancia, i asi no es menester, que el alma estè actualmente empleada i ocupada en cosas espirituales (aunque estarlo es mucho mejor para tenerlos) para que Dios dè los toques donde el alma tiene los dichos Sentimientos; porque las mas vezes està harto descuidada dellos. Destos toques unos son distintos, i que pasan presto, otros no son tan distintos, i que duran mas.

Estos Sẽtimientos, en cuanto son Sentimientos de la manera que aqui hablamos solamente no pertenecen al Entendimiento sino à la Voluntad; i asi no trato aqui de proposito dellos, hasta que tratemos de la Noche i Purgacion de la Voluntad en sus aficiones, que serà en el libro tercero. Pero porque muchas, i las mas vezes dellos redunda en el Entendimiento mas espresa, i percetible Aprehension, Noticia, i inteligencia; conviene hazer aqui mencion dello solo para este fin. Por tanto es de saber, que de todos estos Sentimiẽtos, aora sean los toques de Dios què los causan repentinos, aora sean durables, i sucesivos; muchas vezes como

como digo, redunda en el Entendimiento Aprehensiõ de Noticia, ò inteligencia; lo cual suele ser un subidisimo sentir de Dios, i sabrosisimo en el Entendimiento, al cual no se puede poner nombre tampoco, como al sentimiento de donde redunda. I estas Noticias a vezes son en una manera, a vezes en otra; a vezes mas subidas i claras, a vezes menos, i menos claras, segun lo son tambien los toques que Dios haze, que causan los sentimientos de donde ellas proceden, i segun la propiedad dellos.

Para cautela i encaminar al Entendimiento por estas Noticias en Fè à la union con Dios, no es menester gastar aqui muchas palabras. Porq̃ como quiera q̃ los sentimientos que avemos dicho, se hagan pasivamente en el alma, sin que ella haga algo de su parte efetivamente para recebirlos; assi tambien las Noticias dellos se reciben pasivamente en el Entendimiento, que llaman los Filosofos pasible, sin que el haga nada como de suyo. De donde para no errar en ello, ni impedir el provecho dellos, el tampoco ha de hazer nada en ellos, sino averse pasivamente, inclinando al libre consentimiento i agradecimiento la Voluntad, sin entremeter su capazidad natural. Porque como avemos dicho, que acaece en las palabras Sucesivas; facilisimamente con su actividad turbarà, i desharà aquellas Noticias delicadas, que son una sabrosa inteligencia sobrenatural, à que no llega el natural, ni la puede cõprehender haziendo, sino recibiendo. I assi no ha de procurarlas, porque el Entendimiento no vaya de suyo formando otras, ni el demonio en aquel tiempo tenga entrada cõ otras varias i falsas. Lo cual puede el mui bien hazer en el alma, cuando se dà à estas Noticias por medio de los dichos sentimiẽtos, aprovechandose delos sentidos cor-

corporales. Ayase resignada, humilde i pasivamente en ellas; que pues pasivamente las recibe de Dios, el se las comunicara, cuando el fuere servido, viendola humilde i desapropiada. I desta manera no impedira en si el provecho que estas Noticias hazen para la divina union que es grande; porque todos estos son toques de union, la cual pasivamente se haze en el alma.

Toda la dotrina que en este libro se ha dicho de total abstracion i de contemplacion pasiva, dexandose llevar de Dios con olvido de todas las cosas criadas, i desnudez de imagines i figuras, deteniendose con senzilla vista en la suma verdad; no solo se entiende para aquel acto de perfetisima contemplacion, cuyo levantado i del todo sobrenatural sosiego impiden aun las hijas de Ierusalen, que son buenos discursos i meditaciones; si en aquel mismo tiempo se quisiesen tener: sino tambien para todo el tiempo que nuestro Señor comunica la senzilla, general, i amorosa advertencia ya dicha, ò el alma ayudada de la gracia se pone en ella. Porque entonces siempre ha de procurar, estarse cõ sosiego de Entendimiento, sin entremeter otras formas, figuras, o Noticias particulares, sino fuere mui de paso, i no mui procuradas, sino cõ suavidad de amor para encenderse mas. Pero fuera deste tiẽpo en todos sus exercicios, actos, i obras se ha de valer de las memorias, i meditaciones buenas, de la manera que sintiere mayor devocion i provecho, particularisimamente de la vida, Pasion, i muerte de nuestro Señor Iesu Cristo, para cõformar sus acciones, exercicios, i vida con la suya.

Esto baste para concluir en las Aprehensiones sobrenaturales del Entendimiento, cuanto toca a encaminar por ellas al Entendimiento en Fè a la union divina. Ientiendo basta lo dicho acerca dellas, porque cual

quiera

quiera cosa que el alma acaezca acerca del Entendimiento, se hallarà la dotrina i cautela para ella en las divisiones ya dichas. I aunque parezca tan diferente, que en ninguna dellas se comprehenda (aunque entiẽdo no avrà alguna inteligencia, que no se pueda reduzir à alguna de las cuatro maneras de Noticias distintas) puedese sacar dotrina i cautela para ella de lo que està dicho en otras semejantes de las cuatro. I con esto pasarèmos al tercero libro, donde con el favor divino, se tratarà de la Purgacion espiritual interior de la Voluntad acerca de sus aficiones interiores, que aqui llamamos Noche activa. Ruego pues al discreto Letor, que con animo benevolo, i llano lea estas cosas: porque cuando este falta en cualquiera dotrina por subida i acabada que sea, ni se saca el provecho que tiene, ni se tiene della la estimacion que merece; cuanto mas deste mi estilo, que en muchas cosas queda mui falto.

*

LIBRO

LIBRO TERCERO, EN QVE SE TRATA DE LA Purgacion, i Noche activa de la Memoria i Voluntad.

Dase dotrina, como se ha de aver el alma acerca delos actos destas dos Potencias, para venir a unirse con Dios.

ARGVMENTO.

INSTRVIDA ya la primera Potencia del alma que es el Entendimiẽto por todas sus Aprehensiones en la primera virtud Teologica, que es la Fè, para que segun esta Potencia se pueda el alma unir con Dios, por medio de la pureza de Fè: resta aora hazer lo mesmo acerca de las otras dos Potencias del alma, que son Memoria i Voluntad; purificandolas tambien acerca de sus actos, para que segun estas dos Potẽcias el alma se venga a unir con Dios en perfeta Esperança i Caridad. Lo cual se harà brevemente en este tercero libro: porque aviendo concluido con el Entendimiento, que es el recetaculo de todos los objetos que pasan a èsas Potencias (en lo qual està andado mucho camino para los demas) no es necesario alargarnos tãto acerca destas Potẽcias; porq̃ de ordinario, si el espiritual instruyere biẽ al Entẽdimiẽto en Fè, segũ la dotrina que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que se le ha dado, tambien ha de instruir de camino a las otras dos Potencias en las otras dos virtudes, pues las operaciones de las unas dependen de las otras. Pero porque para cumplir con el estilo que se lleva; i para que mejor se entienda, es necesario, hablar en la propia i determinada materia, avremos aqui de tratar de los actos de cada Potencia, i primero de los de la Memoria, haziendo dellos aqui la distincion que basta para nuestro proposito. La cual podremos sacar de la distincion de sus objetos, que son tres, Naturales, i Sobrenaturales, Imaginarios, i Espirituales; segun los cuales tãbiẽ son en tres maneras las Noticias de la Memoria, Naturales, i Sobrenaturales, Imaginarias, i Espirituales. De las cuales mediãte el divino favor iremos aqui tratando, començando de las Noticias naturales, que son de objetos mas esteriores. I luego se tratarà de las aficiones de la Voluntad, con que se concluira este libro tercero de la Noche activa espiritual.

CAPITVLO I.

En que se trata de las Aprehensiones naturales de la Memoria, i se dize, como seha de vaziar, para que el alma se pueda unir con Dios segun esta Potencia.

NEcesario le es al Letor, advertir en cada libro destos al proposito que vamos hablando. Porque sino podranle nacer muchas dudas acerca de lo que fuere leyendo, como aora las podra tener en lo

lo que avemos dicho del Entendimiento, i diremos de la Memoria, i despues avemos de dezir de la Volũtad. Porque viendo como aniquilamos las Potencias acerca de sus operaciones; quiçà le parecerà, que antes destruimos el camino del exercicio Espiritual que le edificamos, lo cual seria verdad, si quisiesemos aqui instruir no mas que principiantes, a los cuales conviene disponerse por esas Aprehẽsiones discursivas i aprehẽsibles. Pero porque aqui vamos dando dotrina para pasar adelante en contemplacion a union de Dios; para lo cual todos esos medios i exercicios sensitivos de Potencias hã de quedar atras, i en silencio, para que Dios de suyo obre en el alma la divina uniõ; conviene ir por este estilo desembaraçando i vaziando, i haziendo negar a las Potencias su juridicion natural i operaciones, para que se dè lugar a que sean infundidas, i ilustradas de lo sobrenatural; pues su capazidad no puede llegar a negocio tan alto, antes estorbar sino se pierde de vista. I assi siendo verdad como lo es, que a Dios el alma antes le ha de ir conociendo por lo que no es, que por lo que es; de necesidad para ir a el, ha de ir negando, i no admitiendo hasta lo vltimo que puede negar de sus Aprehensiones, assi naturales como sobrenaturales. Por lo cual assi lo haremos aora en la Memoria, sacandola de sus quizios i limites naturales, i subiendola sobre si, esto es, sobre toda noticia distinta, i posesion aprehensible en suma esperãça de Dios incomprehensible.

Començando pues por las noticias naturales, digo, q̃ noticias naturales en la Memoria son todas aquellas q̃ puede formar de los objetos de los cinco Sentidos corporales, q̃ son Oir, Ver, Oler, Gustar, i Tocar; i todas las que a este talle ella pudiere fabricar, i formar. De todas estas noticias i formas, se ha de desnudar i vaziar, i

procurar perder la Aprensíon dellas, demanera, que en ella no dexen impresa noticia, quedandose lo mas que pudiere desnuda, como si no uviese pasado por ella, olvidada i suspendida de todo. I no puede ser menos, sino que acerca de todas las formas se aniquile la Memoria, si se ha de unir con Dios. Porque esto no puede ser, sino se desune totalmente de todas las formas que no son Dios; pues Dios no cae debaxo de forma, ni noticia alguna distinta, como lo avemos dicho en la Noche del Entendimiento. I pues ninguno puede servir a dos señores, como enseña nuestro Redentor: *Nemo potest duobus Dominis servire*, no puede la Memoria estar con perfecion unida juntamente en Dios, i en las formas, i noticias distintas. I como Dios no tiene forma, ni imagen q̃ pueda ser comprehendida de la Memoria; de aqui es, que cuando està unida con Dios (como por experiencia se vè cada dia) se queda como sin forma, i sin figura perdida la imaginaciõ, i embebida la Memoria en un sumo bien en grande olvido sin acuerdo de nada. Porq̃ aquella divina union la vàzia la fantasia, i parece que la barre de todas las formas i noticias, i la sube a lo sobrenatural, que ha menester hazerse gran fuerça para acordarse de algo. I de tal manera es a vezes este olvido de la Memoria, i suspension de la imaginacion, por estar la Memoria unida con Dios, que se pasa mucho tiempo sin sentirlo, ni saber, que se hizo aquel tiempo; i como està entonces suspensa la imaginativa, aunque la hagan cosas que causen dolor no lo siente, porque sin imaginacion no ai sentimiento ni por pensamiento, porque no le ai. I para que Dios venga a hazer esta perfeta union, conviene al alma desunir la Memoria, como avemos dicho, de todas noticias aprehensibles, i estas suspensiones, es de notar, que ya en los perfetos no las ai asi, por cuanto

Matt. 6. 24.

cuanto ai ya perfeta union, i ellas son de principio de union.

Diraseme por ventura: Que bueno parece esto. Pero de aqui se sigue la destruicion del uso natural, i curso de las Potencias, i que quede el hombre como bestia olvidado, i aun peor sin discurrir, ni acordarse de las necesidades i operaciones naturales; que Dios no destruye la naturaleza, antes la perficiona; i de aqui necesariamente se sigue su destruicion, pues se olvida de lo moral, i racional para obrarlo, i de lo natural para exercitarlo; porque de nada desto se acuerda; pues no atiende a las noticias i formas, que son el medio de la reminiscencia. A lo cual respondo, que cuanto mas va uniẽdose la Memoria con Dios, mas va perdiendo las noticias distintas, hasta perderlas, esto es, olvidarlas del todo, que es cuando en perfeciõ llega al estado, ò ser de union; i asi al principio, cuando esto se va haziendo, no puede dexar de traer grande olvido acerca de las cosas, pues se le van olvidando las formas i noticias, i asi anda con gran descuido de si misma en lo exterior, no acordandose de comer ni de beber; ni si hizo, ò no hizo; si vio, ò no vio; si dixeron, ò no dixeron por el absorbimiento de la Memoria en Dios: pero ya q̃ llega a tener habito de union, que es un sumo bien, no tiene esos olvidos en esa manera en lo que es razon moral i natural; antes en las operaciones convenientes i necesarias tiene mucha mayor perfeciõ, aunque estas las obra ya por formas i noticias de la Memoria, particularmente excitadas de Dios; porque como digo, en aviendo habito de union, que es ya estado sobrenatural, desfallece la Memoria, i las demas Potencias en sus naturales operaciones, i pasan de su termino natural al de Dios que es sobrenatural. I asi estando la Memoria transformada en Dios, no se le imprimen

primen formas,ni noticias permanentes; por lo cual las operaciones de la Memoria, i de las demas Potencias en este estado son como divinas, porque poseyendo ya Dios las Potẽcias como entero Señor dellas por la trãsformacion dellas en si,el mesmo es el que las mueve i manda divinamente, segun su divino Espiritu i voluntad: que como dize el Apostol san Pablo: El que se une con Dios,un espiritu se haze con el; i de aqui es,que las operaciones del alma unida son del Espiritu divino,i son divinas. Por donde las obras de las tales almas, solo son como las que convienen,i son razonables, i no las que no convienen; porque el Espiritu de Dios las haze saber lo que han de saber,i ignorar lo que conviene ignorar, i acordarse de lo que se han de acordar, i olvidar lo que es de olvidar,i las haze amar lo que han de amar,i no amar lo que no es en Dios. I asi de ordinario los primeros movimientos de las Potencias destas almas son como divinos, i no ai que maravillar que lo sean, pues estan transformadas en ser divino.

1.Cor.6. num.17.

Destas operaciones traerè algunos exemplos, i sea este uno. Pide una persona a otra,que està en este estado,que la encomiende a Dios;esta persona no se acordarà de hazerlo por alguna forma,ni noticia que se le quede en la memoria,de lo que aquella persona le pidio;i si conviene encomendarla à Dios, que serà, queriendo Dios recebir oracion por la tal persona,la movera la voluntad,dandole gana que lo haga;i si no quiere Dios aquella oraciõ, aunque se haga fuerça à orar por ella, no lo harà, ni tendra gana: i a vezes se la pondra Dios, para que ruegue por otros,que nunca conocio ni oyò, i es porque Dios con particularidad mueve las Potencias destas almas,como he dicho, para aquellas obras que convienen, segun la voluntad i ordenacion de Dios, i asi

asi las obras i ruegos destas almas siempre tienen efeto.

Tales eran las de la gloriosa Madre de Dios;la cual estando desde el principio levantada a este alto estado, nunca tubo en su alma impresa forma de alguna criatura que la divirtiese de Dios,ni por ella se movio,porque siempre su mocion fue del Espiritu Santo.

Otro exẽplo. Ha de acudir à tal tiẽpo a cierto negocio necesario,no se acordarà por forma ninguna, sino q̃ sin saber como se le asentarà en el alma,por la excitaciõ arriba dicha de la Memoria,cuãdo i como cõviene acudir à aquello sin que aya falta. Ino solo en estas cosas les dà luz el Espiritu Santo, sino en muchas que suceden, i sucederan,i casos muchos,aunque sean ausentes, no sabiendo ellos como lo saben. Pero esto les viene de parte de la Sabiduria divina, que por cuanto estas almas se exercitan en no saber,ni aprehender nada cõ las Potencias,de lo que les puede impedir,lo vienen generalmente, como dezimos en el Monte,a hazer todo, segũ aquello que dize el Sabio: El artifice de todo que es la Sabiduria me lo enseñò todo.

Sap.7.n. 21.

Diraseme por ventura, que el alma no podra vaziar, i privar tanto la Memoria de las formas i fantasias,que pueda llegar a un estado tan alto, porque ai dos dificultades, que son sobre las fuerças i habilidad humana, q̃ son despedir lo natural, i tocar,i unirse à lo sobrenatural,que es mucho mas dificultoso: i por hablar la verdad,con natural habilidad solamente es imposible? Digo que es verdad,que Dios la ha de poner en este estado sobrenatural;mas que ella,cuanto es en si,se ha de ir disponiendo; lo cual puede hazer con el ayuda que Dios va dando. I asi cuando ella va entrãdo en esta negacion,i vazio de formas,la va Dios poniendo en la posesion

sesion de la union; i esto va Dios obrando en ella pasivamente, como, si Dios quiere, diremos en la Noche pasiva del alma, i asi cuando Dios fuere servido, segun el modo de su disposicion, la acabarà de dar el habito dela vnion perfeta. I los divinos efetos que haze enel alma, cuando lo es, asi de parte del Entendimiento, como de la Memoria i Voluntad, no los dezimos en esta Noche i purgacion activa, porque solo con esta no se acaba de hazer la divina union. Pero diremoslos en la pasiva, mediante la cual se haze la junta del alma con Dios.

En esta purgacion de la Memoria solo digo aqui el modo necesario, para que activamente, cuanto es de su parte, se ponga en esta Noche i purgacion. I es, que de ordinario el Espiritual tenga esta cautela en todas las cosas que viere, oyere, oliere, gustare, ò tocare, no hazer particular archivo, ni presa, ò detenimiento dellas en la Memoria, dexandolas pasar, i quedandose en santo olvido sin reflexion sobre ellas, sino fuere cuando para algun buen discurso, ò meditacion fuere necesario. I este estudio de olvidar i dexar Noticias i figuras, nunca se entiende de Cristo i su humanidad. Que aunque alguna vez en lo subido dela Contemplacion, i vista sencilla de divinidad no se acuerde el alma desta santisima humanidad, porque Dios levantò el Espiritu de su mano a este como confuso, i mui sobrenatural conocimiento; pero hazer estudio de olvidarla, en ninguna manera conviene; pues su vista i meditacion amorosa ayudarà a todo lo bueno, i por ella se subira mas facilmente a lo mui levantado de union. I claro està, que aunque otras cosas visibles, i corporales se ayan de olvidar i estorbè, no ha de entrar en este numero el que se hizo hombre por nuestro remedio, el que es verdad, puerta, camino, i guia para los bienes todos. Esto supuesto, en lo demas, pro-

procure una total abstracion i olvido, demanera que, cuanto fuere posible, no le quede en la Memoria alguna noticia, ni figura de cosas criadas, como si en el mundo no fuesen, dexando la Memoria libre, i desembaraçada para Dios, i como perdida en santo olvido. I si nacieren aqui las dudas i objeciones que arriba en lo del Entendimiento; conviene a saber, que no se haze nada, i que se pierde tiempo, i que se privan de los bienes espirituales, que el alma puede recebir por via de la Memoria, ya se ha dicho aqui mucho para su solucion, i alli tambien respondido a todo, i por eso no ai para que detenernos aqui. Solo conviene advertir, que aunque en algun tiempo no se sienta el provecho desta suspension de Noticias i formas, no por eso se ha de cansar el Espiritual, que no dexarà Dios de acudir a su tiempo, i por un bien tan grande mucho conviene pasar, i sufrir con paciencia i esperança.

I aunque es verdad, que apenas se hallarà alma que en todo i por todo tiempo sea movida de Dios, teniendo tan continua union, que sean sus Potencias siempre movidas divinamente, todavia ai almas, que mui ordinariamente son movidas de Dios en sus operaciones, i ellas no son las que se mueven en el sentido que dize S. Pablo: Que los hijos de Dios, que son estos transformados i unidos en el: *Spiritu Dei aguntur*, son movidos del Espiritu de Dios, esto es, a divinas obras en sus Potencias. I no es maravilla, que las operaciones sean divinas, pues que la union del alma es divina. *Rom* 8. 14.

CAPITVLO II

En què se dizen tres maneras de daños que recibe el alma, no escureciendose acerca de las Noticias i discursos de la Memoria. Dizese aqui el primero.

A Tres daños i inconvenientes està sujeto el Espiritual, si toda via quiere usar de las Noticias naturales de la Memoria para ir a Dios, o para otra cosa; los dos positivos, i el uno privativo. El primero es de parte de las cosas del mundo. El segundo de parte del demonio. El tercero i privativo es el impedimento i estorbo que hazen para la divina union.

El primero, que es de parte de las cosas del mũdo, es estar sujeto a muchas maneras de daños por medio de las Noticias i discursos; asi como falsedades, imperfeciones, apetitos, juizios, perdimiento de tiempo, i otras muchas cosas, que crian en el alma muchas impurezas. I q̃ de necesidad aya de caer en muchas falsedades, dando lugar à las Noticias i discursos, està claro, pues muchas vezes le ha de parecer lo verdadero falso, i lo cierto dudoso, i al contrario; pues apenas podemos de raiz conocer una verdad. De todas las cuales se libra, si escurece la Memoria en todo discurso i Noticia.

Imperfeciones halla a cada paso la Memoria en lo que oyò, viò, oliò, tocò, i gustò, en lo cual se le ha de pegar alguna aficion, aora de dolor, aora de temor, aora de odio, de vana esperança, vano gozo, ò vanagloria, que todas estas por lo menos son imperfeciones, i a vezes conocidos pecados veniales, cosas todas que estorban la perfeta pureza i simplicisima union con Dios. I que se

se le engendren apetitos, tambien se vè claro, pues de las dichas Noticias i discursos naturalmente nacen, i solo querer tener la Noticia i discurso, puede ser cebo del apetito. I que tãbien ha de tener muchos toques de juizios; bien se vè, pues no puede dexar de tropeçar cõ la Memoria en males i bienes agenos, en que a vezes parece lo malo bueno, i lo bueno malo. De todos los cuales daños, yo creo no avrà quien se libre, sino es cegando i escureciendo la Memoria de todas las cosas.

I si me dixeres, que bien podra el hõbre vencer todas estas cosas cuando le vinieren. Digo, que del todo puramente es imposible, si haze caso de Noticias, porq̃ en ellas se ingieren mil impertinẽcias, i algunas tan sutiles i delgadas, q̃ sin entenderlo el alma se le pegan de suyo, asi como la pez al que la toca, i q̃ mejor se vence todo de una vez, negando la Memoria en todo. Diras tambien, q̃ se priva el alma de muchos buenos pẽsamiẽtos, i consideraciones de Dios que la aprovechan mucho, para que Dios la haga mercedes. Digo, que lo que fuere puramente Dios, i ayudare aquella Noticia confusa, universal, pura, i senzilla, que eso no se dexe, sino lo q̃ detuviere en imagẽ, forma, figura, ò semejança de criatura. I hablando desta purgacion, para que Dios las haga, mas aprovecha la pureza del alma, que consiste en que no se le pegue ninguna aficion de criatura, ni de tẽporalidad, ni de advertencia eficaz dello: de lo cual entiendo, no se dexarà de pegar mucho por la imperfeciõ que de suyo tienen las Potencias en sus operaciones. Por lo cual mejor es aprender a poner las Potencias en silencio i acallando para que hable Dios. Porque, como avemos dicho, para este estado las operaciones naturales se han de perder de vista; lo cual se haze, cuando como dize el Profeta: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad* Ose. 2. 14

ad cor eius. Venga el alma segun estas sus Potencias à soledad, i le hable Dios al coraçon.

I si toda via replicares, diziendo, que no tendra bien ninguno el alma, sino considera i repara la Memoria en Dios, i que se le iran entrando muchas distraciones i floxedades. Digote, que es imposible, que si la Memoria se recoge acerca de lo de acà, i lo de allà juntamente, que se le entren males, ni distraciones, ni otras impertinencias, ni vicios (las cuales cosas siempre entran por vagueacion de la Memoria) porque no ai por donde, ni adonde entren. Eso fuera si cerrada la puerta à las consideraciones i discursos de las cosas de arriba, la abrieramos para las de abaxo; pero aqui a todas las cosas que pueden desayudar a esta union, i de donde puede venir la distracion la cerramos, haziendo à la Memoria, que quede callada i muda, i solo el oido del Espiritu en silencio, diziendo con el Profeta: *Loquere Domine* 1. *Reg.* 3 10. *quia audit seruus tuus.* Habla Señor, que tu siervo oye. Tal dixo el Esposo en los Cantares, que avia de ser su Esposa, diziendo: *Soror mea sponsa hortus conclusus, fons* Cant. 4. 12. *signatus.* Mi hermana es huerto cerrado, i fuente sellada, es a saber, a todas las cosas que en el pueden entrar: *Cum ergo esset die illa una Sabbatorum, & fores essent clau-* Ioan. 20. 20. *se, &c. venit IESVS, & stetit in medio, & dixit: Pax vobis.* Estè se pues cerrado sin cuidado i pena, que el que entrò a sus Discipulos corporalmente cerradas las puertas, i les dio la paz sin ellos saber, ni pensar que aquello podia ser; entrarà espiritualmente en el alma, sin que ella sepa, ni obre el como, teniendo ella las puertas de las Potencias, Memoria, Entendimiento, i Voluntad cerradas a todas las Aprehensiones, i se las llenarà de Isai. 48. 18. paz, declinando sobre ella, como dize por el Profeta: *Vtinam attendentes mandata mea, facta fuisset sicut flumē*

pax

pax tua. Vn rio de paz, en que la quitarà todos los rezelos i sospechas, turbaciones i tinieblas, que la hazian temer, que estaba, o que iba perdida. No pierda cuidado de orar, i espere en desnudez i vazio que no tardarà su bien.

CAPITVLO III.

Que trata del segundo daño que puede venir al alma de parte del demonio por via de las Aprehensiones naturales de la Memoria.

EL segundo daño Positivo que al alma puede venir por medio de los Noticias de la Memoria, es de parte del demonio, el cual tiene gran mano en el alma por este medio. Porque puede añadir formas, i por medio dellas afectar el alma con soberbia, avaricia, embidia, ira, &c. i poner odio injusto, amor vano, i engañar de muchas maneras. Allende desto suele el fixar las cosas, i asentarlas en la fantasia, demanera que las que son falsas parezcan verdaderas, i las verdaderas falsas. I finalmente todos los mas engaños que haze el demonio i males al alma, entran por las Noticias i formas de la Memoria. La cual si se escurece en todas ellas, i se aniquila en olvido, cierra totalmente la puerta a este daño del demonio, i se libra de todas estas cosas, que es grande bien. Porque el demonio no puede nada en el alma, sino es mediante las operaciones de las Potencias dellas, principalmente por medio de las formas, i especies: porque dellas dependen casi todas las demas operaciones de las demas Potencias. De donde si la Memoria se aniquila en ellas, el demonio no puede nada, porq̃ nada halla de donde asir,

i sin

i sin nada, nada puede. Yo quisiera, que los Espirituales acabasen bien de echar de ver, cuantos daños les hazé los demonios en las almas por medio de la Memoria, cuando se dan a usar della; cuantas tristezas, i aficiones, i gozos vanos los hazen tener assi acerca de lo que piensan en Dios, como de las cosas del mundo; i cuantas impurezas les dexan arraigadas en el Espiritu, haziendolos tambien grandemente distraer del sumo recogimiento, que consiste en poner toda el alma, segun sus Potencias en solo el bien incomprehensible, i quitar la de todas las cosas aprehensibles. Lo cual (aunque no se siguiera tanto bien deste vazio, como es ponerse en Dios) por solo ser causa de librarse de muchas penas, aflictiones, i tristezas, allende de las imperfeciones, i pecados de que se libra.

CAPITVLO IIII.

Del tercero daño que se le sigue al alma por via de las noticias distintas naturales de la Memoria.

EL tercero daño que se le sigue al alma, por via de las Aprehensiones naturales de la Memoria, es privativo. Porq̃ la pueden impedir el bien moral, i privar del Espiritual. I para dezir primero como estas Aprehensiones impiden al alma el bien moral, es de saber, q̃ el bien moral cõsiste en la rienda de las pasiones, i freno de los apetitos desordenados; de lo cual se sigue en el alma tranquilidad, paz, i sosiego q̃ toca en el bien moral. Esta rienda i freno no la puede tener deveras el alma, no olvidando i apartando de si las cosas, de donde nacẽ las

las aficiones, i nunca le nacen al alma turbaciones, sino es de las Aprehensiones de la Memoria. Porque olvidadas todas las cosas, no ai quien perturbe la paz, ni quiẽ mueva los apetitos: pues, como dizen, lo que el ojo no vè, el coraçon no lo desea. I desto cada momento sacamos esperiencia; pues vemos, que cada vez que el alma se pone a pensar alguna cosa, queda movida, i alterada en poco, o en mucho acerca de aquella cosa segun que es la Aprehension; si pesada i molesta saca tristeza, ò odio; si agradable saca gozo i deseo. De donde por fuerça ha de salir despues turbacion en la mudança de aquella Aprehension, i assi aora tiene gozos, aora tristezas, aora odio, aora amor, i no puede perseverar siempre de una manera (que es el efeto dela tranquilidad moral) sino es cuando procura olvidar todas las cosas. Luego claro està, que las noticias impiden mucho en el alma el bien de las virtudes morales.

I que tambien la Memoria embaraçada impida el bien mistico, ò Espiritual, claramente se prueba por lo dicho. Porque el alma alterada, que no tiene fundamento de bien moral, no es capaz, en cuanto tal, del Espiritual, el cual no se imprime sino en el alma moderada, i puesta en paz. I allende desso, si el alma haze presa, i caso de las aprehensiones de la Memoria; como quiera q̃ no pueda advertir mas que a una cosa, si se emplea en cosas aprehensibles, como son las noticias de la Memoria, no es posible que este libre para lo incomprehensible que es Dios. Porque como està dicho, para que el alma vaya à Dios, antes ha de ir no comprehendiendo, que comprehendiendo; hase de trocar lo comutable, i comprehensible por lo incomutable, i incomprehensible.

***

CA-

CAPITVLO V.

De los provechos que se siguen al alma en el olvido, i vazio de todos los pensamientos i noticias que acerca de la Memoria naturalmente puede tener.

POR Los daños que avemos dicho que al alma tocan por las aprehensiones de la Memoria, podemos tambien colegir los provechos a ellos contrarios que se le siguen del olvido i vazio dellas. Pues segun dizen los Naturales, la misma dotrina que sirve para el un contrario, sirve tambien para el otro. Porque cuanto a lo primero goza de tranquilidad i paz de animo, pues carece de la turbacion i alteracion que nacen de los pensamientos i noticias de la Memoria, i por el consiguiente de pureza de conciencia, i alma que es mas. I en esto tiene gran disposicion para la Sabiduria humana i divina, i virtudes.

Cuanto a lo segundo, librase de muchas sugestiones, tentaciones i movimientos del demonio, que el por medio de los pensamientos i noticias ingiere en el alma, i la haze caer por lo menos en muchas impurezas i, como avemos dicho, en pecados, segun dize David: *Cogitaverunt, & locuti sunt nequitiam*. Pensaron i hallaron maldad. I asi quitados los pensamientos de enmedio, no tiene el demonio con que batir al Espiritu. *Psal.72. 8.*

Cuanto a lo tercero tiene en si el alma, mediãte este olvido i recogimiento de todas las cosas, disposicion para ser movida del Espiritu Santo, i enseñada por el, el cual, como dize el Sabio: *Aufert se à cogitationibus, quæ* *Sap.1.5.*

quæ sunt sine intellectu. Se aparta de los pensamientos, que son fuera de razon. Pero aunque otro provecho no se siguiese al hombre mayor que las penas, i turbaciones de que se libra por este olvido, i vazio de la Memoria, era grande ganancia i bien para el. Pues que las penas i turbaciones que de las cosas i casos adversos en el alma se crian, de nada sirven para la bonança de los mismos casos; antes de ordinario no solo a estos, sino a la misma alma dañan. Por lo cual dixo David: *Veruntamẽ in imagine pertransit omnis hõmo, sed & frustra conturbatur*. De verdad vanamente se conturba todo hombre. Porque claro està, que siempre es vano el conturbarse, pues nunca sirve para provecho alguno. I asi aunque todo se acabe i se hunda, i todas las cosas sucedan al rebès, vano es el turbarse. Pues por eso antes se dañan mas que se remedian. Llevarlo todo con igualdad tranquila i pazifica, no solo aprovecha al alma para muchos bienes, sino tambien para que en esas mismas adversida des se acierte mejor a juzgar dellas, i ponerles remedio conveniente. *Psal.38. 7.*

De donde conociendo bien Salomon, el daño i provecho desto, dixo: *Cognovi quod non esset melius, nisi lætari, & facere benè in vita sua*. Conoci, que no avia cosa mejor para el hombre que alegrarse, i hazer bien en su vida. Dando a entender, que en todos los casos, por adversos que sean, antes nos avemos de alegrar, que turbar, por no perder el mayor bien que es la tranquilidad del animo, i paz en todas las cosas adversas i prosperas, llevandolas todas de una manera. La cual el hombre nunca perderia, sino solo se olvidase de las noticias, i dexase pensamientos; pero aun se apartase de oir, i ver, i tratar cuanto en si fuese. Pues que nuestro ser es tan facil i deleznable, que aunque està bien exercitado, apenas de- *Eccles.3 12.*

xarà

xarà de tropeçar con la Memoria en cosas que turben, i alteren el animo que estaba en paz i tranquilidad no se acordando de cosas. Que por eso dixo Ieremias: *Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea.* Con memoria me acordaré, i mi anima desfallecerà en mi con dolor.

Tren. 3. 20.

CAPITVLO VI.

En que se trata del segundo genero de Aprehensiones de la Memoria, que son Imaginarias i noticias sobrenaturales.

AVnque en el primer genero de Aprehensiones naturales avemos dado dotrina tambien para las Imaginarias, que son tambien naturales, convenia hazer esta division por amor de otras formas i noticias que guarda la Memoria en si, que son de cosas sobrenaturales, como de Visiones, Revelaciones, Locuciones, i Sentimientos por via sobrenatural. De las cuales cosas, cuando han pasado por el alma, se suele quedar imagẽ forma, ò figura impresa en ella en la Memoria, ò fantasia à vezes mui viva i eficazmente. Acerca de lo cual es tambien menester dar aviso, porque la Memoria no se embarace con ellas, i le sean impedimento para la unió de Dios en esperança pura i entera. I digo, que el alma para conseguir este bien, nunca sobre las cosas claras i distintas, que por ella ayã pasado por via sobrenatural, ha de hazer reflexion, para conservar en si las formas, noticias, i figuras de aquellas cosas. Porque siempre avemos de llevar esta presupuesto, que cuanto el alma mas presa haze en alguna Aprehensiõ natural, o sobrenatural, ha de hazer reflexion, para conservar en si las formas noticias, i figuras de aquellas cosas. Porque siempre avemos de llevar este presupuesto, que cuanto el alma mas presa haze en alguna Aprehensiõ natural, ò sobrenatural distinta i clara, menos capazidad i disposicion tiene en si para entrar en el abismo de la Fè, donde todo lo demas se absorbe. Porque, como queda dado a entender, ningunas formas, ni noticias sobrenaturales, que pueden caer en la Memoria, son Dios, ni tienen proporcion con Dios, ni pueden ser proximo medio para su union, i de todo lo que no es Dios, se ha de vaziar el alma para ir a Dios: luego tambien la Memoria de todas estas formas i noticias, se ha de deshazer para unirse con Dios en una manera de Esperança perfeta, i mistica. Porque toda posesion es contra Esperança, la cual, como dize san Pablo, es de lo que no se posee: *Est autem fides sperandarum substantia rerum argumentum non apparentium.* De donde cuanto mas la Memoria se despoSee, tanto mas desta Esperança tiene; i cuãto mas de Esperança tiene, tanto mas tiene desta union con Dios. Porque acerca de Dios cuanto mas espera el alma, tanto mas alcança; i entonces espera mas, cuando, como digo, se despoSee mas, i cuando se uviere despoSeido perfetamente, perfetamente quedarà con la posesion de Dios, que en esta vida se puede tener en union divina. Mas ai muchas que no quieren carecer del sabor, i de la dulçura de la Memoria en las noticias, i por eso no vienen a la suma posesion i entera dulçura.

Ad Hebr. 11. 1.

Porque el que no renuncia todo lo que posee, no puede ser Discipulo de Cristo.

CAPITVLO VII.

De los Daños que las Noticias de cosas sobrenaturales pueden hazer al alma, si haze reflexion sobre ellas. Dize cuantos sean, i trata aqui del primero.

A Cinco generos de Daños se aventura el espiritual si haze presa i reflexion sobre estas Noticias, i formas que se le imprimen de las cosas q̃ pasan por el por via sobrenatural.

El primero es, que muchas vezes se engaña, teniendo lo uno por lo otro.

El segundo, que està cerca, i en ocasion de caer en alguna presuncion, o vanidad.

El tercero es, que el demonio tiene mucha mano para le engañar por medio de las dichas Aprehensiones.

El cuarto es, que le impide la union en esperança cõ Dios.

El quinto es, que por la mayor parte juzga de Dios baxamente.

Cuanto al primer genero està claro, que si el Espiritual haze presa, i reflexion sobre las dichas Noticias i formas, se ha de engañar muchas vezes acerca de su juizio. Porque como ninguno cumplidamente puede saber las cosas que naturalmente pasan por su imaginacion, ni tener entero i cierto juizio sobre ellas, mucho menos podra tenerle acerca de las cosas sobrenaturales, que son sobre nuestra capazidad, i que raras vezes acaecen. De donde muchas vezes pensarà, que son las cosas de Dios, i no serà sino su fantasia. I otras q̃ lo que es

es de Dios, es del demonio, i lo que es del demonio, que es de Dios. I mui muchas vezes se le quedaràn formas, i Noticias mui asentadas de bienes, ò males agenos, ò propios, i otras figuras que se le representaron, i las tẽdra por mui ciertas i verdaderas, i no lo seran, sino mui gran falsedad. I otras seran verdaderas, i las juzgarà por falsas, aunque esto por mas seguro lo tengo; porque suele nacer de humildad. I ya que no se engañe en la verdad, podrase engañar en la calidad i estimacion de las cosas, pensando, que lo que es poco es mucho, i lo que es mucho poco. I acerca de la calidad, teniendo lo que tiene en su imaginacion por tal, o tal cosa; i no serà tal, ò tal, poniendo, como dize Isaias, las tinieblas por luz, i la luz por tinieblas; i lo amargo por lo dulce, i lo dulce por amargo. *Ponentes tenebras in lucẽ, & lucẽ in tenebras: amarum in dulce, & dulce in amarum.* I finalmente ya que acierte en lo uno, maravilla serà no errar en lo otro; porque aunque no quiera aplicar el juizio para juzgar, basta que le aplique en hazer caso, para que alo menos se le pegue i padezca algun daño, ya que no en este genero, en alguno de los cuatro q̃ luego diremos. *Isai. 5. 20*

Lo que le conviene pues al Espiritual, para no caer en este daño de engañarse en su juizio, es no querer aplicar el juizio para saber, que sea lo que en si tiene i siente; ò que serà tal, ò tal Vision, Noticia, ò Sentimiento, ni tenga gana de saberlo, ni haga mucho caso, sino solo para dezirlo al Padre Espiritual, para que le ensene a vaziar la Memoria de aquellas Aprehẽsiones, o lo que en algun caso cõ esta mesma desnudez convenga mas. Pues todo, cuanto ellas son en si, no le puede ayudar al amor de Dios tanto, cuanto el menor acto de Fè viva, i Esperança que se haze en vazio de todo eso.

CAPITVLO VIII.

Del segundo genero de Daños, que es peligro de caer en propia estimacion, i vana presuncion.

LAS Aprehensiones sobrenaturales, ya dichas, de la Memoria son tambien a los Espirituales grande ocasion para caer en alguna presuncion, ò vanidad, si hazen caso dellas, ò las tienen en algo. Porque asi como està mui libre de caer en este vicio, el que no tiene nada deso, pues no vè en si de que presumir; asi por el contrario el q̃ lo tiene, tiene ocasion en la mano de pẽsar q̃ ya es algo, pues tiene aquellas comunicaciones sobrenaturales. Porque aunque es verdad, que lo puede atribuir a Dios, i darle gracias, sintiendose por indigno: con todo eso se suele quedar cierta satisfacion oculta en el Espiritu i estimacion de aquello i de si, de que sin sentirlo les nace harta soberbia Espiritual. Lo cual puede a ellos ver bien claramente en el disgusto que les nace, i desvio con quien no les alaba su Espiritu, ni les estima aquellas cosas que tienen, i la pena que les dà cuãdo piensan, o les dizen, que otros tienen aquellas mismas cosas, o mejores. Todo lo cual nace de secreta estimacion i soberbia, i ellos no acaban de entender, que por ventura estan metidos en ella hasta los ojos. Que piensan, que basta cierta manera de conocimiento de su miseria, estando juntamente con esto llenos de oculta estimacion, i satisfacion de si mesmos, agradandose mas de su Espiritu i bienes que del ageno, como el Fariseo, q̃ daba gracias a Dios, que no era como los otros hombres, i que tenia tales i tales virtudes, con lo cual tenia satisfacion de si i presuncion: *Deus, gratias ago tibi, quia non sum sicut cæteri homines iniusti adulteri, &c. ieiuno bis in Sabbato, decimas do omnium quæ possideo.* Los cuales aunque formalmente no lo digan como este, lo tienen habitualmente en el Espiritu. I aun algunos llegan a ser tan soberbios, que son peores que el demonio. Que como ellos ven en si algunas Aprehensiones i sentimientos devotos, i suaves de Dios a su parecer; ya se satisfazen, demanera que pientan estan mui cerca de Dios, i que los que no tienen aquello estan mui baxos, i los desestiman como el Fariseo. *Luc.* 18. 11.

Para huir este pestifero daño a los ojos de Dios aborrecible, han de considerar dos cosas. La primera, que la virtud no està en las Aprehensiones i sentimientos de Dios por subidos que sean, ni en nada de lo que a este talle pueden sentir en si, sino por el contrario en lo q̃ no se siente en si, que es mucha humildad i desprecio de si, i de todas sus cosas mui formado en el alma, i gustar de que los demas sientan del aquello mesmo, no queriendo valer nada en el coraçon ageno.

Lo segundo ha menester advertir, que todas las Visiones, Revelaciones, i sentimientos del cielo, i cuanto mas las quisiere pensar, no valen tanto como el menor acto de humildad; la cual tiene los efetos de la caridad, que no estima sus cosas, ni las procura, ni piensa mal sino de si, i de si ningun bien piensa sino de los demas. Pues segun esto conviene, que no les hinchan el ojo estas Aprehensiones sobrenaturales, sino que las procuren olvidar para quedar libres.

CAPITVLO XI.

Del tercero Daño que se le puede seguir al alma de parte del demonio por las Aprehensiones imaginarias de la Memoria.

DE todo lo q̃ arriba queda dicho se colige, i entiende bie̅, cuãto Daño se le puede seguir al alma por via destas Aprehensiones sobrenaturales de parte del demonio. Pues no solamente puede representar en la Memoria i fantasia muchas Noticias i formas falsas que parezcan verdaderas i buenas, imprimiendolas en el Espiritu i sentido con mucha eficacia i certificacion por sugestion, demanera que le parezca al alma que no ai otra cosa, sino que aquello es asi, como se le asienta, porque como se transfigura en Angel de luz, parecele al alma luz, sino tambien en las verdades que son de parte de Dios puede tentarla de muchas maneras, moviendole los apetitos i afectos, aora espirituales, aora sensitivos desordenadamente acerca dellas. Porque si el alma gusta de las tales Aprehensiones, es le mui facil al demonio, hazerle crecer los apetitos i afectos, i caer en gula espiritual, i otros daños. I para hazer esto mejor, suele el sugerir i poner gusto, sabor i deleite en el sentido a cerca de las mismas cosas de Dios, para que el alma enmelada i encandilada con aquel sabor se vaya cegando con el gusto, i poniendo los ojos mas en el sabor q̃ en el amor (alomeños ya no tanto en el amor) i que haga mas caso dela Aprehension que de la desnudez i vazio que ai en la Fe i Esperança i amor de Dios; i de aqui vaya poco a poco engañandola, i haziendo-

ziendola creer sus falsedades con grande facilidad. Porque al alma ciega ya la falsedad no le parece falsedad, i lo malo no le parece malo; porque le parecen las tinieblas luz, i la luz tinieblas, i de ahi viene a dar en mil disparates, i ya lo que era vino se bolvio vinagre, asi acerca de lo natural, como de lo moral, como de lo espiritual. Todo lo cual le viene, porque al principio no fue negando el gusto de aquellas cosas sobrenaturales; del cual como al principio es poco, ò no es tan malo, no se rezela tanto el alma, i dexale estar i crecer como el grano de mostaça en arbol grande. Porque pequeño yerro como dizen en el principio es grande en el fin. Por tãto para huir este daño, que del demonio puede venir, conviene le mucho al alma no querer gustar de las tales cosas; porque certisimamente irà cegandose en el tal gusto i cayendo. Porque el gusto, deleite i sabor de su mesma cosecha enrudece, i ciega al alma. I asi lo dio David a entender, cuando dixo: *Et nox illuminatio mea in delicijs meis*? Por ventura en mis deleites me cegarõ las tinieblas, i tendrè la noche por mi luz? *Psa.* 138 11.

CAPITVLO X.

Del quarto Daño que se le puede seguir al alma delas Aprehensiones sobrenaturales distintas de la Memoria, que es impedir la union.

DESTE quarto Daño no ai mucho q̃ dezir aqui, por cuanto està ya declarado a cada paso en este libro, en que avemos probado, como para que el

Universidad de Deusto
Biblioteca

alma se venga a unir con Dios en Esperança, ha de renunciar toda posesion de la Memoria; pues para que la Esperança sea entera de Dios, nada ha de aver en la Memoria que no sea Dios. I como tambien diximos, ninguna forma, figura, ni imagen, que pueda caer en la Memoria, sea Dios, ni semejante a el, aora natural, o sobrenatural, segun enseña David diziendo: *Non est similis tui in Dijs Domine.* Señor, en los Dioses ninguno ai semejante a ti. De aqui es, que si la Memoria quiere hazer presa en algo desto, se impide para Dios. Lo uno, porque se embaraça, i lo otro porque cuanto mas tiene de posesion, tanto tiene menos de perfecion de Esperança. Luego necesario le es al alma quedarse desnuda i olvidada de formas i Noticias distintas de cosas sobrenaturales, para no impedir la union segun la Memoria en Esperança perfeta con Dios.

Psal. 85. 8.

CAPITVLO XI.

Del quinto Daño que al alma se le puede seguir en las formas i Aprehensiones imaginarias sobrenaturales, que es juzgar de Dios baxa, i impropiamente.

NO es menor al alma el quinto Daño que se le sigue de querer retener en la Memoria imaginativa las dichas formas i imagenes de las cosas q̃ sobrenaturalmente se le comunican: mayormente si las quiere tomar por medio para la divina union. Porque es cosa mui facil juzgar del ser i Alteza de Dios menos digna i altamente de lo que conviene a su Incomprehen-

hensibilidad. Que aunque con la razon i juizio no haga expreso concepto de que Dios será semejante à algo de aquello, todavia la mesma estimacion de aquellas Aprehensiones hazen en el alma un no estimar i sentir de Dios tan altamente como enseña la Fè, que nos dize ser incomparable i incomprehensible. Porque demas de que todo lo que aqui el alma pone en la criatura, quita de Dios; naturalmente se haze en el interior della por medio de la estimacion de aquellas cosas aprehẽsibles, una como comparacion dellas a Dios, que no dexa juzgar, ni estimar de Dios tan altamente como debe. Porque como queda dicho, todas las criaturas, aora terrenas, aora celestiales, i todas las formas i imagenes distintas naturales i sobrenaturales, que pueden caer en las Potencias, por altas que ellas sean, ninguna comparacion ni proporcion tienen con el ser de Dios, porque el no cabe debaxo de genero ni especie. I el alma en esta vida no es capaz de recebir clara i distintamente, sino lo que cae debaxo de genero i especie. Que por eso dize san Iuan, que ninguno jamas vio a Dios: *Deum nemo vidit vnquam.* Isaias, que no subio en coraçon de hombre, como sea Dios: *Oculus non vidit Deus absque te, quæ præparasti expectantibus te.* I Dios a Moisen, que no le podia ver en este estado de vida: *Non enim videbit me homo, & vivet.* Por tanto el que embaraça la Memoria, i las demas Potencias del alma con lo que ellas pueden comprehender no puede estimar a Dios, ni sentir del como debe. Pongamos una baxa comparacion. Claro està, que cuanto mas uno pusiese los ojos de la estimacion en los criados del Rei, i mas reparase en ellos; que tanto menos ponderacion hazia del Rei, i en tanto menos le estimaba; porque aunque este aprecio no està formal i distintamente en el Entendimiento, estàlo en la

Ioã. 1. 18

Isai. 64. 4.

Exod. 33. 20.

obra;

obra; pues cuanto mas pone en los criados, tanto mas quita de su Señor, i entonces no juzgaba este del Rei mui altamente, pues los criados le parecen algo delante del. Asi acaece al alma para con su Dios, cuando haze caso de las dichas cosas. Aunque esta comparacion es mui baxa; porque como avemos dicho, Dios es de otro ser, que todas sus criaturas, en que infinitamẽte dista de todas ellas. Por tanto todas ellas han de quedar perdidas de vista, i en ninguna forma dellas ha de poner el alma los ojos, para poderlos poner en Dios por Fè i Esperança perfeta. De donde los que no solamente hazen caso de las dichas Aprehensiones, sino q̃ piensan que Dios serà semejante à alguna dellas, i que por ellas podran ir a union de Dios, ya estos yerran mucho de la Fe en el Entendimiento, por medio de la cual esta Potencia se une con Dios; i tambien no creceran en la alteza de la Esperança, por medio de la cual, como diximos, la Memoria se une con Dios, lo cual ha de ser desuniendose de todo lo imaginario.

CAPITVLO XII.

De los provechos que saca el alma en apartar de si las Aprehensiones de la imaginatiba. Iresponde a cierta objecion, i declara cierta diferencia que ai entre las Aprehensiones imaginarias naturales, i sobrenaturales.

LOS Provechos que ai en vaziar la Imaginativa de las formas imaginarias, bien se echã de ver por los cinco daños ya dichos, que se le causan al alma, si las

las quiere tener en si, como diximos de las formas naturales. Pero demas destos ai otros provechos de harto descanso i quietud para el Espiritu. Porq̃ dexado q̃ naturalmente la tiene, cuando està libre de imagines i formas; està tambien libre del cuidado de si son buenas, ò malas, i de como se ha de aver en las unas, i como en las otras; i del trabajo i tiempo que avia de gastar con los Maestros espirituales, queriendo que se las averiguen si son buenas, ò malos, ò si deste genero, ò del otro, lo cual no ha menester saber, pues de ninguna ha de hazer pie, sino negarlas en el sentido dicho. I asi el tiẽpo i caudal del alma que avia de gastar en esto, lo puede emplear en otro mejor, i mas provechoso exercicio que es el de la Voluntad para con Dios, i en cuidar de buscar la desnudez i pobreza espiritual i sensitiva, que cõsiste en querer de veras carecer de todo arrimo consolatorio; i aprehensivo, asi interior como esterior. Lo cual se exercita bien, queriendo, i procurando desarrimarse destas formas; pues que de ahì se le seguira un tã gran provecho como es allegarse a Dios, que no tiene imagen ni forma, ni figura, tanto cuanto mas se enagenare de todas las formas, imagenes, i figuras.

Pero diras por vẽtura: Que por q̃ muchos Espirituales dan por consejo que se procuren aprovechar las almas de las comunicaciones, i sentimientos de Dios, i que quieran recebir del para tener que darle, pues si el nos da, no le daremos nada? I que san Pablo dize: *Nolite spiritum extinguere*. No querais apagar el espiritu. I el Esposo a la Esposa: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum*. Ponme como sello sobre tu coraçõ, como sello sobre tu braço, lo cual ya es alguna Aprehensiõ. Todo lo cual segũ la dotrina arriba

1. *Tesal.* 3. 19. Cãt. 8. 6.

arriba dicha,no solo no se ha de procurar, mas aunque Dios lo embie se ha de desviar. I que claro està, que pues Dios lo dà,para bien lo dà,i buen efeto harà. Que no avemos de arrojar las margaritas a mal. I aun es genero de soberbia, no querer admitir las cosas de Dios, como que sin ellas por nosotros mismos nos podremos valer.

Para satisfacion desta objecion, es menester advertir lo que diximos en el capitulo quinze i diez i seis del segundo libro, donde se responde en mucha parte a esta duda. Porque alli dezimos, que el bien que redunda en el alma de las Aprehensiones sobrenaturales,cuando son de buena parte, pasivamente se obra en el alma cuando se representan al sentido,sin que las Potencias hagan de suyo alguna operacion. De donde no es menester que la Voluntad haga acto de admitirlas;porque como tambien avemos dicho, si el alma entonces quiere obrar segun la habilidad de sus Potencias,antes con su operacion baxa natural impediria lo sobrenatural, que por medio destas Aprehensiones obra Dios entonces en ella,que sacase algun provecho de su exercicio de obra. Sino que asi como se le da al alma pasivamente el Espiritu de aquellas Aprehensiones imaginarias; asi pasivamente se ha de aver en ellas el alma, sin poner sus acciones interiores,ò exteriores en nada, en el sentido arriba dicho.I esto es guardar los sentimientos de Dios; porque desta manera no los pierde por su manera baxa de obrar.I esto es tambien no apagar el Espiritu,porque apagarleìa si el alma se quisiese aver de otra manera que Dios la lleva.Lo cual haria,si dandole Dios el Espiritu pasivamẽte como haze en estas Aprehensiones,ella entonces se quisiese aver en ellas activamẽte obrando de suyo cõ el entendimiento,ò queriẽdo algo

algo en ellas,fuera de lo q̃ Dios là dà; i esto està claro, porque si el alma entonces quiere obrar por fuerça,no ha de ser su obra mas que natural, ò a lo sumo, aunque sea sobrenatural,mui inferior à la q̃ Dios quiere obrar en ella, porque de suyo no puede mas, pues à lo sobrenatural tã subido no se mueve ella, ni se puede mover; Dios la mueve,i la pone en ello,dando ella su consentimiento. I asi si entonces el alma quiere obrar de suyo, de fuerça,en cuanto en si es,ha de impedir con su obra lo que Dios le està comunicando que es el Espiritu,porque se pone en su propia obra,que es de otro genero, i mas baxa que la que Dios le comunica,i esto seria apagar el Espiritu. I que sea mas baxa, tambien està claro, porque las Potencias del alma no pueden, segun su modo ordinario i natural,hazer reflexion i operacion,sino sobre alguna figura,forma,ò imagen: i esta es la corteza i acidente de la sustancia, i Espiritu que ai debaxo de la tal corteza i acidente. La cual sustancia i Espiritu no se une con las Potencias del anima en esta verdadera inteligencia i amor,sino es cuando cesa esta como reflexa imperfecta operacion de las Potencias.Porque la pretensiõ, i fin de la tal operacion no es sino venir à recebir en el alma la sustancia entendida,i amada de aquellas formas. De donde la diferencia que ai entre la operacion activa i pasiva i la ventaja es la que ai entre lo que se està haziendo,i lo que està ya hecho,que es como lo que se pretende conseguir i alcançar, i entre lo que està ya conseguido i alcançado. De donde tambiẽ se saca, q̃ si el alma quiere emplear activamente sus Potencias en las tales Aprehensiones sobrenaturales, en que,como avemos dicho, le dà Dios el Espiritu dellas pasivamente,no se hazia menos que dexar lo hecho para bolverlo a hazer,i no gozaria lo hecho, ni con sus accio-

Universidad de Deusto
Biblioteca

acciones haria nada, sino impediria lo hecho. Porq̃ como dezimos, no pueden llegar de suyo al Espiritu que Dios daba al alma sin el exercicio dellas. I así derechamente seria apagar el Espiritu que de las dichas Aprehensiones imaginarias Dios infunde, si el alma hiziese caudal dellas; i así las ha de dexar aviendose en ellas pasivamente como dezimos. Porque entonces Dios mueve al alma à mas que ella pudiera, ni supiera. Que por eso dixo el Profeta: *Super custodiam meam stabo, & figam gradum super munitionem, & contemplabor quid dicatur mihi.* Abac. 2. 1. Estarè en pie sobre mi custodia, i afirmarè el paso sobre mi municion, i contemplarè lo que se me dixere. Que es como si dixera: Levantado estarè sobre la guarda de mis Potencias, i no darè paso adelante en mis operaciones; i así podrè contemplar lo que se me dixere, esto es, entenderè i gustarè lo que se me comunicare sobrenaturalmente. I lo que tambien se alega del Esposo: entiendase aquello del amor que pide la Esposa, que tiene por oficio entre los amados de asimilar el uno al otro. I por eso el dize a ella: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Cãt. 8. 6. Que en su coraçon le ponga por sello, donde las saetas del aljaba del amor vienen a dar, que son las acciones i motivos de amor. Porque todas den en el, estando alli por señal dellas: i así todas sean para el, i el alma se asemeje a el por las acciones i movimientos de amor hasta transformarse en el. I dize tambien que le ponga como señal en el braço, porque en el està el exercicio de amor, pues en el se sustenta i regala el amado. Por tanto todo lo que el alma ha de procurar en todas las Aprehensiones que de arriba le vinieren, así imaginarias, como de otro cualquier genero, ò sean Visiones, Locuciones, Sentimientos, ò Revelaciones, es no haziendo caso de la letra i corteza (esto es de

de lo que significa, o representa, ò dà à entender) advertir solo en tener el amor de Dios, que interiormente le causan en el alma. I desta manera ha de hazer caso de los sentimientos, no de sabor, ò suavidad, ni figuras, sino de los sentimientos de amor que le causan. I para solo este efeto bien podria algunas vezes acordarse de aquella imagen i Aprehensiõ que le causò el amor, para poner el Espiritu en motivos de amor. Porque aunque no haze despues tanto efeto, cuando se acuerda, como la primera vez que se comunica; todavia cuando se acuerda se renueva el amor, i ai levantamiento de la mente en Dios; mayormente cuando es la recordaciõ de unas imagines, figuras, ò sentimientos sobrenaturales, que suelen sellarse, i imprimirse en el alma, de manera que duran mucho tiempo, i algunas apenas se quitan del alma. I estas que así se sellan en el alma, casi cada vez que advierte en ellas, le hazen divinos efetos de amor, suavidad, luz, &c. unas vezes mas, otras menos, porque para esto se las imprimieron. I así es una gran merced a quien Dios la haze; porq̃ es tener en si un minero de bienes. Estas figuras q̃ hazen los tales efetos, estan asentadas vivamente en el alma segun su Memoria inteligible, q̃ no son como las otras imagenes, i formas que se conservan en la fantasia. I así no ha menester el alma ir a esta Potẽcia por ellas, cuando se quiere acordar, porque vè q̃ las tiene en si mesma, como se vè la imagen en el espejo. Cuãdo acaeciere a una alma tener en si las dichas figuras formalmente, bien podra acordarse dellas para el efeto de amor que dixe, porque no le estorbaràn para la union de amor en Fè, como no quiera embeberse en la figura, sino aprovechar se del amor, dexando luego la figura, i así antes le ayudarà.

Dif-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dificultosamente se puede conocer, cuando estas imagenes tocan derechamente a lo Espiritual del alma, i cuando son de la fantasia. Porque las de la fantasia suelen tambien ser mui frequentes, porque algunas personas suelen ordinariamente traer en la imaginacion, i fantasia visiones imaginarias, i con grande frequencia se les representan de una misma manera, aora porque tienen el organo mui aprehensivo, i por poco que piensan, luego se les representa i dibuxa aquella figura ordinaria en la fantasia; aora porque se las pone el demonio, aora tambiē porque se las pone Dios, sin que se impriman en el alma formalmente. Pero puedense conocer por los efetos; porque las que son naturales, ò del demonio, aunque mas se acuerdē dellas ningun efeto hazen bueno, ni renovacion espiritual en el alma, sino secamente las miran. Aunque las que son buenas, todavia, acordandose dellas, hazen algun efeto bueno, como aquel que hizo al alma la primera vez. Pero las formales que se imprimen en el alma, casi siempre que advierte, le hazen algun efeto. El que uviere tenido estas, conocera facilmente las unas i las otras; porque està mui clara la dicha diferencia al que tiene esperiencia. Solo digo, que las que se imprimen formalmente en el alma con duracion, mas raras vezes acaecen. Pero aora sean estas, aora aquellas, bueno le es al alma no querer comprehender nada sino à Dios por Fe en Esperança. I esotro que dize la objecion, que parece soberbia desechar estas cosas si son buenas. Digo, que antes es humildad prudente aprovecharse dellas en el mejor modo, como queda dicho, i guiarse por lo mas seguro.

***

CA-

CAPITVLO XIII.

En que se trata de las Noticias espirituales, en cuanto pueden caer en la Memoria.

LAS Noticias espirituales pusimos por tercer genero de Aprehensiones de la Memoria, no porque ellas pertenezcan al sentido corporal de la fantasia como en las demas; sino porque tambien caen debaxo de la reminiscencia i Memoria espiritual. Pues que despues de aver caido en el alma alguna dellas, se puede, cuando quisiere, acordar dellas; i esto no por la figura i imagen, que dexase la tal Aprehension en el sentido corporal; porque por ser corporal, como dezimos, no tiene capazidad para formas espirituales, sino que intelectual i espiritualmente se acuerda della, por la forma que en el alma dexò de si impresa, que tambien es forma, ò Noticia, ò imagen espiritual, ò formal, por la cual se acuerda, ò por el efeto que hizo. Que por eso pongo estas Aprehensiones entre las de la Memoria, aunque no pertenezcan derechamente a la fantasia.

Cuales sean estas Noticias, i como se aya de aver el alma en ellas para ir a la union de Dios, suficientemente està dicho en el capitulo veinte i quatro del segundo Libro, donde las tratamos como Aprehensiones del Entendimiēto. Veanse alli, porque alli diximos, como erā en dos maneras: unas de Perfeciones increadas, i otras de criaturas. Solo en lo que toca al proposito, de como se ha de aver la Memoria acerca dellas para ir a la union; digo, que como acabo de dezir de las Formales

en el capitulo precedente (de cuyo genero son tambien estas, que son de cosas criadas) cuando le hizieren buen efeto, se puede acordar dellas, no para quererlas retener en si, sino para avivar el amor i noticia de Dios. Pero si no le causa el acordarse dellas buen efeto, nunca quiera pasarlas por la Memoria. Mas de las cosas increadas digo, que se procure acordar las vezes que pudiere, porque le harán grande efeto, pues como allí dezimos, son toques i sentimientos de union de Dios, que es donde vamos encaminando al alma. I destos no se acuerda la Memoria por alguna forma, imagen, ò figura que imprimiesen en el alma, porque no la tienen aquellos toques i sentimientos de union del Criador, sino por el efeto que en ella hizieron de luz, amor, deleite, renovacion espiritual, de las cuales cada vez que se acuerda, se le renueva algo desto.

CAPITVLO XIIII.

En que se pone el modo general, como se ha de gobernar el Espiritual acerca desta Potencia.

PAra concluir pues con este negocio dela Memoria será bueno poner aqui al Lector espiritual en una razon el modo que universalmente ha de vsar para unirse con Dios segun esta Potencia. Porque aunque en lo dicho queda bien entendido, toda via resumiendoselo aqui, lo tomará mas facilmente. Para lo cual ha de advertir, que pues lo que pretendemos, es, que el alma se una con Dios segun la Memoria en Esperança, i lo que se esper a es lo que no se posee, i que cuanto menos

nos se posee de otras cosas, mas capazidad ai, i mas habilidad para esperar lo que se espera, i consiguientemẽte mas perfecion de Esperança, i que cuanto mas cosas se poseen, menos capazidad i habilidad ai para esperar, i consiguientemente menos perfecion de Esperança. I que segun esto, cuanto mas el alma desaposesionare la Memoria de formas, i cosas memorables, que no son Divinidad, o Dios humanado, cuya Memoria siempre ayuda al fin, como del que es verdadero camino, i guia, i autor de todo bien, tanto mas pondra la Memoria en Dios, i mas vazia la tendra para esperar del el lleno de su Memoria.

Lo que ha de hazer pues para vivir en entera i pura Esperança de Dios, es, que todas las vezes que le ocurrieren Noticias, formas, è imagines distintas, segũ avemos dicho, sin hazer asiento en ellas, buelva luego el alma a Dios en vazio de todo aquello memorable con afecto amoroso, no pensando, ni mirando en aquellas cosas mas de lo que le bastaren las memorias dellas para entender, i hazer lo que es obligado, si ellas fueren de cosa tal. I esto sin poner en ellas afecto, ni gusto, por que no dexen efeto, ò estorbo de si en el alma. I asi no ha de dexar el hombre de pensar, i acordarse de lo que debe hazer i saber, que como no aya aficiones de propiedad, no le harán daño. Aprovechã para esto los versillos del Montè, que estan en el capitulo treze del primer libro. Pero has de advertir aqui, ò amado Lector, que no por eso convenimos, ni queremos cõvenir en esta nuestra dotrina cõ la de aquellos pestiferos hõbres, que persuadidos de la soberbia, i embidia de Satanas, quisieron quitar de delante los ojos de los fieles el santo i necesario uso, i inclita adoracion de las Imagenes de Dios, i de los Santos. Antes esta nuestra

dotrina es mui diferente de aquella, porque aqui no tratamos, que no aya imagenes, i que no sean adoradas como ellos, sino damos a entender la diferencia que ai dellas a Dios; i que de tal manera pasen por lo pintado, que no impidan de ir a lo vivo, haziẽdo en ello mas presa de la q̃ basta para ir a lo espiritual. Porq̃ asi como es bueno, i necesario el medio para el fin, como son las imagenes, para acordarnos de Dios, i de los Santos, asi cuãdo se toma, i se repara en el medio mas que por solo medio, estorba i impide tambien. Cuanto mas, que en lo q̃ yo mas pongo la mano, es en las imagenes i Visiones interiores que en el alma se forman: porque acerca destas acaecen muchos engaños i peligros. Empero acerca de la Memoria i adoracion, i estimacion de las imagenes, que nuestra Madre la Iglesia Catolica nos propone, ningun engaño, ni peligro puede aver, ni la Memoria dellas dexarà de hazer provecho al alma; pues aquella no se tiene sino con amor del que representan, que como se ayude dellas para esto, siempre le ayudaràn a la union de Dios, como dexe bolar al alma (quando Dios la hiziere merced) de lo pintado à lo vivo en olvido de toda criatura, i cosa de criatura.

CAPITVLO XV.

En que se comiença à tratar de la Noche escura de la Voluntad. Poneſe una autoridad del Deuteronomio i otra de David, i la division de las aficiones de la Voluntad.

NO uvieramos hecho nada en purgar al Entendimiento para fundarle en la virtud de la Fè, i a la Memo-

Memoria (en el sentido que se advirtio en el capitulo sexto del segundo libro) en la de la Esperança, sino purgasemos tambien la Voluntad en orden à la Caridad, que es la tercera virtud, por la cual las obras hechas en Fè son vivas, i tienen gran valor, i sin ella no valen nada. Pues como dize Santiago: *Fides sine operibus mortua est.* Sin obras de Caridad la Fè es muerta. I para aver aora de tratar de la Noche i desnudez activa desta Potencia, para enterarla i formarla en esta virtud de la Caridad de Dios, no hallo autoridad mas conveniente que la que se escribe en el Deuteronomio, donde dize Moisen: *Diliges Dominũ Deũ tuũ ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua.* Amaràs a Dios de todo tu coraçon, i de toda tu anima, i de toda tu fortaleza. En la cual se contiene todo lo que el hombre espiritual debe hazer, i lo que yo aqui le tengo de enseñar, para que de veras llegue a Dios por union de voluntad por medio de la Caridad. Porque en ella se manda al hombre, que todas las Potencias, i apetitos, i operaciones, i aficiones de su alma emplee en Dios, demanera q̃ toda la habilidad i fuerça del alma no sirva mas que para esto, conforme a lo que dixo David: *Fortitudinem meam ad te custodiam.* La fortaleza del alma consiste en sus Potencias, pasiones, apetitos; todo lo cual es gobernado por la Voluntad. Pues cuando estas pasiones i Potencias i apetitos endereça en Dios la Voluntad, i las desvia de todo lo que no es Dios, entonces guarda la fortaleza del alma para Dios, i asi viene à amar à Dios de toda su fortaleza. I para que esto el alma pueda hazer, tratarèmos aqui de purgar la Voluntad de todas sus aficiones desordenadas, de donde le nace tambien, no guardar toda su fuerça a Dios. Estas aficiones ò pasiones son quatro, es a saber, Gozo, Esperança, Dolor,

Iacob. 2. 20.

Deut. 6. 5.

Psal. 58. 10.

Dolor, i Temor. Las cuales pasiones, poniendolas en obra de razon en orden a Dios, demanera que el alma no se goze, sino de lo que es puramente honra, i gloria de Dios nuestro Señor; ni tenga esperança de otra cosa, ni se duela sino de lo que a esto tocare, ni tema sino solo a Dios; està claro, que endereçan i guardan la fortaleza del alma, i su habilidad para Dios. Porque cuanto mas se gozàre en otra cosa el alma, tãto menos fuertemente se empleará su gozo en Dios; i cuanto mas esperare otra cosa, tanto menos esperarà en Dios, i assi
1. *Reg.* 12. 3. de las demas. I para que demos mas por entero dotrina desto, iremos, como es nuestra costumbre, tratando en particular de cada una destas quatro pasiones, i de los apetitos de Voluntad. Porque todo el negocio, para venir a union de Dios, està en purgar la Voluntad de sus aficiones i apetitos; porque assi de Voluntad humana, i baxa venga a ser Voluntad divina, hecha una misma cosa con la Voluntad de Dios.

Estas quatro pasiones tanto mas reinan en el alma, i la combaten, cuãto la Voluntad està menos fuerte en Dios, i mas pendiente de criaturas. Porq̃ entonces con mucha facilidad se goza de cosas q̃ no merecen gozo, i espera lo que no ai provecho, i se duele de lo que por ventura se avia de gozar; i teme donde no ai que de temer.

Destas aficiones nacen en el alma todos los vicios, i imperfeciones que tiene, cuando estan desenfrenadas: i tambien todas sus virtudes, quando estan ordenadas i compuestas. I es de saber, que al modo que una dellas se fuere ordenando, i poniendo en razon, a ese mesmo se pondran todas las demas. Porque estan tan hermanadas, i aunadas entre si estas quatro pasiones del anima, que donde actualmente va la una, las otras tambien

bien van virtualmente; i si la una se recoge actualmente, las otras virtualmente à la mesma medida se recogen. Porque si la voluntad se goza de alguna cosa, consiguientemente a esa mesma medida la ha de esperar; i virtualmente va alli incluido el dolor, i temor acerca della; i a la medida que della va quitando el gusto, va tambien perdiendo el dolor i temor della, i quitando la esperança, porque la Voluntad con estas cuatro pasiones es en cierto modo significada por aquella figura de aquellos cuatro animales q̃ vio Ezechiel en un cuerpo *Ezech.* 1 q̃ tenia cuatro rostros, i las alas del uno estaban asidas á 9. las del otro, i cadavno iva delante de su faz, i cuando caminabã, no bolvian atras: *Et facies & pennas per quatuor partes habebant. Iunctæquè erant pennæ eorũ alterius ad alterum, & non revertebantur cum incederent, sed vnũ quodquè ante faciem suam gradiebatur.* I assi de tal manera estan asidas las plumas de cadauna destas aficiones à las de cadauna de esotras, q̃ do quiera q̃ actualmente lleva la una su faz, esto es, su operaciõ; necesariamente las otras han de caminar con ella virtualmente; i cuando se abaxare la una, como alli dize, se abaxarã todas; i cuãdo se elevare, se elevarã; dõde fuere su Esperãça ità su gozo i temor, i dolor; i si se bolviere, ellas se bolverã, i assi de las demas. Dõde se ha de advertir, ò Espiritual, q̃ donde quiera q̃ fuere una pasion destas, irá tãbien toda el alma i la Voluntad, i las demas Potencias, i vivirã todas cautivas en la tal pasiõ, i las demas tres pasiones tambien en aquella estaràn vivas para afligir al alma, i no la dexar bolar à la libertad i descanso de la dulce contemplacion, i union. Que por eso te dixo Boccio, que si querias con luz clara entender la verdad, echases de ti los gozos i la esperança, i temor, i dolor. Porque en cuanto estas pasiones reinan, no dexan estar

al alma con la tranquilidad i paz que se requiere para la Sabiduria, que natural i sobrenaturalmente puede recebir.

CAPITVLO XVI.

En que se comiença a tratar de la primera aficion de la Voluntad. Dizese que cosa es Gozo, i hazese distincion de las cosas de que la Voluntad puede gozarse.

LA primera de las pasiones del alma, i aficiones de la Voluntad es el Gozo, el cual, en cuanto a lo que del pensamos dezir, no es otra cosa, que un contentamiento en la Voluntad con estimacion de alguna cosa que tiene por conveniente; porque nunca la Voluntad se goza sino quando de la cosa haze aprecio, i la dà cõtento. Esto es cuanto al gozo activo, que es cuando el alma entiende distinta i claramente de lo que se goza, i està en su mano gozarse, i no gozarse. Porque ai otro gozo pasivo, en que se puede hallar la Voluntad gozando, sin entender cosa clara i distinta, i a vezes entendiendola, de que sea el tal gozo, no estando por entonces en su mano tenerle, ò no tenerle. I deste tratarèmos despues. Aora diremos del Gozo en cuanto es activo, i voluntario de cosas distintas i claras.

El Gozo puede nacer de seis generos de cosas, o bienes, conviene a saber, Temporales, Naturales, Sensuales, Morales, Sobrenaturales, i Espirituales, acerca de los cuales avemos de ir por su orden poniendo la Volũtad en razon, para q̃ no embaraçada con ellos dexe de po-

ner la fuerça de su Gozo en Dios. I para todo ello conviene presuponer vn fundamẽto, q̃ serà como un baculo, en q̃ nos avemos siẽpre de ir arrimando, i conviene llevar le entendido, porq̃ es la luz por donde nos avemos de guiar i entẽder en esta dotrina, i endereçar en todos estos bienes el Gozo a Dios. I es, que la Voluntad no se debe gozar, sino solo de aquello que es honra i gloria de Dios; i que la mayor honra que le podemos dar, es servirle segun la perfecion Evangelica, i lo que es fuera desto es de ningun valor, i provecho para el hombre.

CAPITVLO XVII.

Que trata del Gozo acerca de los bienes temporales. Dize como se ha de endereçar el Gozo en ellos.

EL primer genero de bienes, que diximos, son los temporales. I por bienes temporales entendemos aqui riquezas, Estados, Oficios, i otras pretẽsiones, i hijos, parientes, i casamientos, &c. Todas las cuales son cosas de que se puede gozar la voluntad. Pero cuan vana cosa sea gozarse los hõbres de las riquezas, Titulos, Estados, Oficios, i otras cosas semejantes que suelen ellos pretender, està claro. Porque si por ser el hombre mas rico, fuera mas siervo de Dios, debierase gozar en las riquezas; pero antes le pueden ser causa que le ofenda, segun lo enseña el Sabio diziendo: *Filiſi dives fueris, non eris immunis à delicto.* Hijo, si fueres rico, no estaràs libre de pecado. Que aunque es verdad, que los bienes temporales de suyo necesariamente *Eccl.* 11. 10.

mente no hazen pecar; pero porque ordinariamente con flaqueza de aficion se ase el coraçon del hombre a ellos, i falta a Dios, lo cual es pecado, por eso dize el Sabio: Que no estarás libre de pecado: *Qui seminatus est in spinis, hic est, qui verbũ audit, & solicitudo sæculi istius, & fallacia divitiarum suffocat verbum, &c.* Que por eso Iesu Cristo nuestro Senor llamò a las riquezas en el Evangelio espinas, para dar a entender, que el que las manoseare con la Voluntad, quedará herido de algun pecado. I aquella esclamacion que haze por S. Mateo tan para temer, diziendo: *Amen dico vobis, quia dives difficile intrabit in Regnum cœlorum.* Quan dificultosamente entran en el Reino de los cielos los que tienen riquezas, es a saber el gozo en ellas, bien dà a entender que no se debe el hombre gozar en las riquezas, pues a tanto peligro se pone. Que para apartarnos del, dixo tambien David: *Divitiæ si affluant, nolite cor apponere.* Si abundaren las riquezas, no pongais en ellas el coraçon. I no quiero traer aqui mas testimonios en cosa tan clara; porque cuando acabaria de dezir los males que della dize Salomon en el Ecclesiastes. *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* El cual como hombre, que aviendo tenido muchas riquezas i sabiduria, sabiendo bien lo que eran, dixo: Que todo cuanto avia debaxo del Sol, era vanidad de vanidades, aflicion de espiritu, i vana solicitud del animo, i que el que ama las riquezas, no sacará fruto dellas: i que las riquezas se guardan para mal de su señor, segun se lee en el Evangelio, donde à aquel que se gozaba, porque tenia guardados muchos frutos para muchos años se le dixo del cielo: *Stulte, hac nocte animam tuam repetent à te, quæ autem parasti cuius erunt?* Necio, esta noche te pediran el alma para que venga a cuenta, i lo que allegaste cuyo serà? I finalmente David nos enseña lo mismo diziendo: *Ne timueris cum dives factus fuerit homo, &c. Quoniam cũ interierit non sumet omnia, neq; descendet cum eo gloria eius.* Que no tengamos embidia, cuando nuestro vezino se enriqueze, pues no le aprovechará à nada para la otra vida, dando alli a entender, que antes le podriamos aver lastima. Siguese pues, que el hombre ni se ha de gozar, de que tiene tiene riquezas el, ni de que las tenga su hermano, sino si con ellas sirven a Dios. Porque si por alguna via se sufre gozarse en ellas, es cuando se espenden i emplean en servicio de Dios: pues de otra manera no sacará dellas provecho. I lo mismo se ha de entender en los demas bienes de Titulos, Estados, Oficios, &c. en todo lo cual es vano el gozarse, sino siente en ellos sirve mas à Dios, i no llevan mas seguro el camino para la vida eterna. I porque claramente no puede saber, si esto es ansi, que sirve mas a Dios, vana cosa seria gozarse determinadamente destas cosas, porque no puede ser razonable el tal gozo dellas. Pues como dize el Señor: *Quid prodest homini, si universum mundum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur.* Aunque gane todo el mundo, poco le aprovecha al hombre, si padece detrimento en su alma. No ai pues de que se gozar, sino en si sirve à nuestro Dios.

Matt. 13 23.

Matt. 19 23.

Psal. 61 11.

Eccl. 1. 2

Lucæ 12. 20.

Pues de los hijos tampoco ai que se gozar, ni por ser muchos i ricos, i arreados de dones i gracias naturales, i bienes de fortuna, sino en si sirven a Dios. Pues a Absalon hijo de David, ni su hermosura, ni su riqueza, ni su linage le sirvio de nada, pues no sirvio a Dios. Por tãto vana cosa fue averse gozado de lo tal. De donde tãbien es vana cosa desear tener hijos como

Psal. 48 17.

Matt. 16 26.

2. Reg. 14 25.

como hazen algunos que hunden i alborotan al mundo con deseo dellos; pues que no saben, si seran buenos, i si serviran a Dios, i si el contento, que dellos esperan, serà dolor; i el descanso i consuelo trabajo i desconsuelo; i la honra deshonra i ofender mas a Dios con ellos, como hazen muchos. De los cuales dize Cristo, que cercan la mar i la tierra para enriquezerlos, i hazerlos hijos de perdicion doblado que fueron ellos. Por cuanto aun que todas las cosas se le rian al hombre, i todas succedan prosperamente, i, como dizen, a pedir de boca, antes se debe rezelar, que gozarse; pues en aquello crece la ocasion, i el peligro de olvidar a Dios i ofenderle, como avemos dicho. Que por eso dize Salomon, que se
Eccl. 2.2 recataba el, diziendo en el Ecclesiastes: *Risum reputavi errorem, & gaudio dixi: Quid frustra deciperis?* Que es como si dixera: Cuando se me reìan las cosas, tuve por error, i engaño gozarme en ellas. Porque grande error sin duda, i insipiencia es la del hombre, que se goza de lo que se le muestra alegre i risueño, no sabiẽdo de cierto, que de àlli se le siga algũ bien eterno. El coraçõ del necio, dize el Sabio, està donde està la alegria, mas el del
Eccl. 7.3 Sabio donde està la tristeza: *Cor sapientium vbi tristitia est, & cor stultorum vbi lætitia*. Porque la alegria vana ciega el coraçon, i no le dexa considerar, i ponderar las cosas: i la tristeza haze abrir los ojos, i mirar el daño i provecho dellas. I de aqui es, que como tambien dize
Ibid. 4. el mesmo; *Melior est ira risu.* Es mejor la ira que la risa. Por tanto mejor es ir à la casa del llanto, que à la casa del combite. Porque en ella se demuestra el fin de todos los hombres, como tambien dize el Sabio: *Melius*
Ibid. 3. *est ire ad domum luctus, quam ad domum convivij: in illa enim finis cunctorum admonetur hominum.*

Pues

Pues gozarse de la muger, o del marido, cuando claramente no saben, que sirven a Dios mejor con su casamiento, tambien seria vanidad. Pues antes deben tener confusion, por ser el matrimonio causa, como dize san Pablo, de q̃ por tener cada uno puesto el coraçon en el otro, no le tengan entero con Dios. Por lo cual dize: *So* *Corin.* 7.
lutus es ab vxore? noli quærere vxorem. Que si te hallas 27.
libre de muger, no quieras buscar muger: pero que ya que se tenga, conviene que sea con tanta libertad de coraçon, como si no la tuviese. Lo cual juntamente con lo que avemos dicho de los bienes temporales, nos enseña el por estas palabras, diziendo: *Hoc itaque dico, fra-* *Ibid.* 31.
tres, tempus breve est reliquum est, vt & qui habent vxores, tanquam non habentes sint; & qui flent, tanquam non flentes; & qui gaudẽt, tanquam non gaudentes, & qui emũt tanquam non possidentes, & qui vtuntur hoc mundo, tanquã non vtantur. Esto cierto es, digo, hermanos, que el tiempo es brebe, lo que resta es, que los que tienen mugeres sean como los que no las tienen, i los que lloran como los que no lloran; i los que se gozan como los que no se gozan; i los que compran, como los que no poseen; i los que vsan deste mundo, como los que no lo usan. Lo cual dize para dar a entender, que poner el gozo en otra cosa, que en lo que toca a servir a Dios, es vanidad, i cosa sin provecho: pues que el gozo que no es segun Dios, no le puede salir bien al alma.

***

CA-

CAPITVLO XVIII.

De los daños que se le pueden seguir al alma, de poner el gozo en los bienes temporales.

SI los daños que al Alma cercan por poner el afició de la Voluntad en los bienes temporales uviesemos de dezir, ni tinta, ni papel bastaria, i el tiempo seria corto. Porque de mui poco puede llegar a grandes males, i destruir grandes bienes, asi como de una centella de fuego, si no se apaga, se pueden encender grandes fuegos que abrasen el mundo. Todos estos daños tienen raiz i origen en un daño privativo principal que ai en este gozo, que es apartarse de Dios. Porque asi como llegandose a el el alma por la aficion de la Voluntad, de ai le nacen todos los bienes; asi apartandose del por esta aficion de criaturas, dan en ella todos los daños i males à la medida del gozo i aficion, con que se junta cõ la criatura; porque eso es el apartarse de Dios. De donde segun el apartamiento que cada uno hiziere de Dios en mas, ò menos, podra entender, ser sus daños en mas, ò en menos estensiva, o intensivamente, i juntamente de ambas maneras por la mayor parte.

Este daño privativo, de donde dezimos que nacen los demas privativos i positivos, tiene quatro grados uno peor que otro. I cuando el alma llegàre al cuarto avrà llegado a todos los daños i males que se pueden dezir en este caso. Estos quatro grados nota mui bien Moisen en el Deuteronomio por estas palabras, diziendo: *Incrassatus est dilectus, & recalcitravit, incrassatus, impinguatus, dilatatus, reliquit Deum factorem suum, & recessit à Deo salutari suo. Engordò el Amado, i bolvio: engrosose i dilatòse: dexò à Dios su hazedor, i alexòse de Dios su salud.*

Deut. 32 15.

El *Engrosarse* el Alma que era amada antes, es engolfarse en este gozo de criaturas. I de aqui sale el primer grado deste daño, que es bolver atras; lo cual es un embotamiento de la mente acerca de Dios, que le escurece los bienes de Dios, como la niebla escurece al aire para que no sea bien ilustrado de la luz del Sol. Porque por el mismo caso que el Espiritual puso su gozo en alguna cosa, i dà rienda al apetito para impertinencias, se entenebrece acerca de Dios, i añubla la senzilla inteligencia del juizio. Segun lo enseña el Espiritu divino en el libro de la Sabiduria diziendo: *Fascinatio nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentiæ transvertit sensum, sine malitia.* El aojo, ò falsa apariencia de la vanidad, i burla escurece los bienes; i la inconstancia del apetito trastorna i pervierte el sentido i juizio sin malicia. De donde dà à entender el Espiritu Santo, que aunque no aya precedido malicia concebida en el alma, solo la concupiscencia, i gozo destas basta para hazer en ella este primer grado deste daño, que es el embotamiento de la mente, i escuridad del juizio para entender la verdad, i juzgar bien de cada cosa como es. I no basta santidad, ni buen juizio que tenga el hombre, para que dexe de caer en este daño, si dà lugar à la concupiscencia, ò gozo en las cosas temporales. Que por eso dixo Dios por Moisen avisandonos, estas palabras: *Non accipies munera, quæ etiam excecant prudentes.* No recibas dones, porque hasta los prudentes ciegan. I esto era hablando particularmẽte con los que avian de ser juezes; porque han menester tener el juizio limpio i despierto, lo cual no tendran con la codi-

Sapiẽ. 4. 12.

Exod. 23 8.

codicia i gozo de las dadibas. I por eſo mandò Dios al miſmo Moiſen, que puſieſe por juezes a los que aborreciesen la avaricia, porque no ſe le embotaſe el juizio cõ el guſto de las poſeſiones. I aſi dize, que no ſolamente no la quieran, ſino aun la aborrezcan. Porque para defenderſe uno perfetamente de la aficion de amor, haſe de ſuſtentar en aborrecimiento, defendiendoſe con el un contrario del otro. I aſi la cauſa porque el Profeta Samuel fue ſiempre tan recto, i iluſtrado juez, es, porque (como el dixo en el primero de los Reyes) no avia recebido de alguno dadiba: *Si de manu cuiuſquam munus accepi.* 1. *Reg.* 12. 3.

El ſegundo grado deſte daño privativo ſale deſte primero: el cual ſe dà a entender en lo que ſe ſigue de la autoridad alegada. Es a ſaber: *Engroſoſe i dilatòſe*. I aſi eſte ſegundo grado es dilatacion de la Voluntad ya con mas libertad en las coſas temporales; lo cual conſiſte en no ſe le dar ya tanto, ni penarſe, ni tener en tanto el gozar i guſtar de los bienes criados. I eſto le nacio de aver primero dado rienda al gozo; porque dandole lugar, ſe vino a engroſar el alma en el, como alli dize; i aquella groſura de gozo i apetito le hizo dilatar i eſtender mas la voluntad en las criaturas. I eſto trae conſigo grandes daños. Porque eſte ſegundo grado le haze apartarſe de las coſas de Dios, i ſantos exercicios, i no guſtar dellos, porque guſta de otras coſas, i va dandoſe a muchas impertinencias i gozos, i vanos guſtos. I totalmente eſte ſegundo grado, quando es acabado i conſumado, quita al hombre los continuos exercicios que tenia, i haze que toda ſu mẽte i codicia ande ya en lo ſecular. I ya los que eſtan en eſte ſegundo grado no ſolo tienen eſcuro el juizio i Entendimiento para conocer las verdades, i la juſticia, como los que eſtan en el primero,

mero, mas aun tienen ya mucha floxedad i tibieza en ſaberlo i obrarlo, ſegun dellos dize Iſaias por eſtas palabras: *Omnes diligunt munera, ſequuntur retributiones: pupillo non iudicant, & cauſa viduæ non ingreditur ad illos.* Todos aman las dadibas, i ſe dexan llevar de las retribuciones; i no juzgan al pupilo, i la cauſa de la viuda no llega a ellos, para que della hagan caſo; lo cual no acaece en ellos ſin culpa, mayormente cuando les incũbe de oficio. Porque ya los deſte grado no carecen de malicia como los del primero carecen. I aſi ſe van mas apartando de la juſticia i virtudes, porq̃ van mas encẽdiendo la Voluntad en la aficion de las criaturas. Por tanto la propiedad de los deſte grado ſegundo es gran tibieza en las coſas eſpirituales, i cumplir mui mal con ellas, exercitandolas mas por cumplimiento, ò por fuerça, ò por el uſo que tienen en ellas, que por razon de amor. Iſai. i. 23

El tercero grado deſte daño privativo es dexar a Dios del todo, no curando de cumplir ſu lei, por no faltar à las coſas libianas del mundo, dexandoſe caer en pecados mortales por la codicia. I eſte tercer grado ſe nota en lo que ſe va ſiguiendo en la ſobredicha autoridad, que dize: *Reliquit Deum factorem ſuum.* Dexò a Dios ſu hazedor. Deut. 32. 15.

En eſte grado ſe contienen todos aquellos que de tal manera tienen las Potencias del alma engolfadas en las coſas del mundo, i riquezas, i tratos del; q̃ no ſe les dà nada por cumplir cõ lo que les obliga la lei de Dios. I tienen grande olvido i torpeza acerca de lo que toca a ſu ſalvacion, i mas viveza i ſutileza acerca de las coſas del mundo. Tanto, que les llama Criſto en el Evãgelio hijos deſte ſiglo, i dize dellos, que ſon mas prudentes en ſus tratos i agudos que los hijos dela luz en los ſuyos: *Quia filij huius ſæculi prudẽtiores filijs lucis ſunt.*

sunt. I asi en lo de Dios no son nada, i en lo del mundo son todo. I estos propiamente son los avarientos; los cuales tienen ya tan estendido i derramado el apetito, i Gozo en las cosas criadas, i tan afectadamente, que no se pueden ver hartos, sino que antes su apetito crece tanto mas i su sed, quanto ellos estan mas apartados de la fuente, que solamente los podra hartar q̃ es Dios. *Ierem.* 2. 13. Porque destos dize el mismo Dios por Ieremias: *Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas: cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.* Dexaronme a mi que soi fuente de agua viva, i cabaron para si cisternas, que no pueden tener aguas. I esto es, porque en las criaturas no halla el avariento con que apagar su sed, sino con que aumentarla. *Psal.* 72. 7. Estos son los que caen en mil maneras de pecados por los bienes temporales. I destos dize David: *Transierunt in affectum cordis*. Pasaronse à la aficion de su coraçon.

El quarto grado deste daño privativo se nota en lo ultimo de nuestra autoridad, que dize: *Et recessit à Deo salutari suo. I alexòse de Dios su salud*. A lo cual vienen del tercero que acabamos de dezir. Porque de no hazer caso de no poner su coraçon en la lei de Dios por causa de los bienes temporales, viene à alexarse mucho de Dios el alma del avariento, segun la Memoria, Entendimiento i Voluntad, olvidandose del, como si no fuese su Dios; lo cual es, porque ha hecho para si Dios al dinero, i bienes temporales, como lo dize San *Colos.* 3. 5. Pablo, que la avaricia es servidumbre de idolos: *Et avaritiam, quæ est simulacrorum servitus*. Porque este quarto grado llega hasta olvidar a Dios, i poner el coraçon que formalmente devia poner en Dios formalmente en el dinero, como si no tuviese otro Dios. Deste quarto grado son aquellos, que no dudan de ordenar las cosas divinas, i sobrenaturales à las tẽporales como a su Dios: deviendolo hazer al contrario, ordenandolas a Dios como era razon. Destos fue el impio Balaan, que la gracia que Dios le avia dado, vendia. I tambien Simon Mago, que pensaba estimarse la gracia de Dios por dinero, queriendola comprar. En lo cual estimaban mas el dinero; pues les parecio, que avia quien lo estimase en mas, dando la gracia por el dinero. I deste quarto grado en otras muchas maneras ai muchos el dia de oi, que allà con sus razones escurecidas con la codicia en las cosas Espirituales sirven al dinero, i no a Dios, i se mueven por el dinero, i no por Dios, poniendo delante el precio, i no el divino valor i premio, haziendo de muchas maneras al dinero su principal Dios, i fin, anteponiendole al ultimo fin que es Dios. *Num.* 22. *per totũ & 7.* *Actor.* 8. 18.

Deste ultimo grado son tambien todos aquellos miserables, que estando tan enamorados de los bienes, los tienen tan por su Dios, que no dudã de sacrificarles sus vidas, quando ven q̃ este su Dios recibe alguna mengua temporal, desesperandose, i dandose ellos la muerte por miserables fines, mostrãdo ellos mesmos por sus manos el desdichado galardon q̃ de tal Dios se consigue. Que como no ai que esperar en el, dà desesperaciõ i muerte; i a los q̃ no persigue hasta este ultimo daño de muerte, los haze vivir muriendo en penas de solicitud, i otras muchas miserias, no dexando entrar alegria en su coraçon, i que no les luza bien ninguno en la tierra, pagãdo siempre el tributo de su coraçõ a su dinero en tanto que penan por el, allegãdolo para la ultima calamidad suya de justa perdicion, como lo advierte el Sabio diziendo: *Eccl. es.* 5. 12. *Divitiæ conservatæ in malum Dñi sui*. Que las riquezas estan

estan guardadas para el mal de su señor. I deste cuarto grado son aquellos que dize san Pablo: que *Tradidit illos Deus in reprobum sensum.* Porque hasta estos daños trae al hombre el Gozo, quando se pone en las posesiones vltimamente. Mas a los que menos daño haze, es de tener harta lastima, pues, como avemos dicho, haze bolver al alma mucho atras en el camino de Dios. Por tanto como dize David: *Ne timueris cum dives factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius, quoniam cum interierit, non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius.* No temas, quando se enriqueziere el hombre, esto es, no le ayas embidia, pensando que te lleva ventaja; porque quando acabare no llevarà nada, ni su gloria i gozo baxarà con el.

Psal. 48. 17.

CAPITVLO XIX.

De los provechos que se siguen al alma, en apartar el Gozo de las cosas temporales.

HA pues el Espiritual de mirar mucho, que no se le comience el coraçon, i el Gozo à asir à las cosas temporales, temiendo, que de poco vẽdra à mucho, creciendo de grado en grado. Pues de lo poco se viene a lo mucho, i de pequeño principio en el fin es el daño grande, como una centella basta a quemar un monte. I nunca se fie, por ser pequeño el asimiento, sino le corta luego, pensando que adelante lo harà. Porque si quãdo es tan poco, i al principio no tiene animo para acabarlo, quando sea mucho i mas arraigado, como piensa i presume que podra? Mayormente diziendo nuestro-

Se-

Señor en el Evangelio: Que el que es fiel en lo poco, tambien lo serà en lo mucho: *Qui fidelis est in minimo, & in maiori fidelis est.* Porque el que lo poco evita, no caera en lo mucho; mas en lo poco ai gran daño, pues està ya entrada la cerca i muralla del coraçon: i como dize el Adagio: El que comiença, la mitad tiene hecho. Por lo cual nos avisa David diziendo: Que aunque abundẽ las riquezas, no peguemos a ellas el coraçon: *Divitiæ si affluant, nolite cor apponere.* Lo cual aunque el hombre no hiziese por su Dios, i por lo que le obliga à la perfecion Cristiana; por los provechos que temporalmente se le siguen, demas de los Espirituales, avia de libertar perfetamente su coraçon de todo Gozo acerca de lo dicho. Pues no solo se libra de los pestiferos daños q̃ avemos dicho en el precedente capitulo: pero demas desto, en quitar el Gozo de los bienes tẽporales, adquiere virtud de liberalidad, que es una de las principales cõdiciones de Dios, la cual en ninguna manera se puede tener con codicia. Demas desto adquiere libertad de animo, claridad en la razon, sosiego i tranquilidad, i pacifica confiança en Dios, i culto i obsequio verdadero de la Voluntad para el. Adquiere mas Gozo i recreacion en las criaturas, con el desapropio dellas; el cual no se puede gozar en ellas, si las mira con asimiento de propiedad. Porque este es vn cuidado, que como lazo ata al Espiritu en la tierra, i no le dexa anchura de coraçon. Adquiere mas en el desasimiento de las cosas clara noticia dellas, para entender bien las verdades acerca dellas asi naturalmente, como sobrenaturalmente. Por lo cual las goza mui diferentemente que el que està asido a ellas, con grandes ventajas i mejorias. Porque este las gusta segun la verdad dellas, esotro segun la mentira dellas: este segun lo mejor, esotro segun lo

Luca 16. 10.

Psal. 61 11.

peor: este segun la sustancia, esotro que ase su sentido a ellas segun el acidente. Porque el sentido no puede coger, ni llegar mas que al acidente; i el Espiritu purgado de nubes i especie de acidente penetra la verdad i valor de las cosas, porque este es su objeto. Por lo cual el Gozo anubla el juizio como niebla, porque no puede aver Gozo voluntario de criatura sin propiedad voluntaria; i la negacion i purgacion del tal Gozo dexa el juizio claro, como el aire los vapores, quando se deshazen. Gozase pues este en todas las cosas, no teniẽdo el Gozo apropiado dellas, como si las tuviese todas; i esotro, en quanto las mira con particular aplicacion de propiedad, pierde todo el gusto de todas en general. Este en tanto que ninguna tiene en el coraçon, las tiene, como dize san Pablo, todas en gran libertad: *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes.* 2. Cor. 6. 10. Esotro en tanto que tiene dellas algo con voluntad asida, no tiene ni posee nada, antes ellas les tienen poseido a el el coraçon, por lo cual como cautivo pena. De donde cuantos Gozos en las criaturas quiere tener, de necesidad ha de tener otras tantas apreturas i penas en su asido i poseido coraçon. Al desasido no le molestan cuidados, ni en oracion, ni fuera della: i asi sin perder tiempo, con facilidad haze mucha hazienda Espiritual. Pero a esotro todo se le suele ir en dar bueltas i rebueltas sobre el lazo a que està asido i apropiado su coraçon, i con diligẽcia aun apenas se puede libertar por poco tiẽpo deste lazo del pensamiento de aquello a que està asido el coraçon. Debe pues el Espiritual al primer movimiento, quando se le va el Gozo a las cosas, reprimirle, acordãdose del presupuesto que aqui llevamos: que no ai cosa de que el hõbre se deba gozar sino en si sirve a Dios, i en procurar su gloria, i honra en todas las cosas, endereçan-

reçandolas solo a esto, i desviandose en ellas de la vanidad, no mirando en ellas su gusto, ni consuelo.

Ai otro provecho mui grande i principal en desasir el Gozo del bien de las criaturas, que es dexar el coraçon libre para Dios, que es principio dispositivo para todas las mercedes que Dios le ha de hazer, sin la cual disposicion no las haze. I son tales, que aun temporalmente por un Gozo, que por su amor, i por la perfecion del Evãgelio dexe, le darà ciẽto en esta vida, como en el mismo Evangelio lo prometio su Magestad. Mas aunq̃ no fuese ya por estos intereses, solo por el disgusto que a Dios se dà en estos Gozos de criaturas, avia el Espiritual i el Cristiano de apagarlos en su alma. Pues que vemos en el Evangelio, que porque aquel rico se gozaba, porque tenia bienes para muchos años, le enojo tãto a Dios, que le dixo, que aquella noche avia de ser llevada a cuenta su alma: *Stulte hac nocte animam tuam repetent à te.* Matt. 19. 29. Luc. 12. 20. De donde podemos temer, que todas las vezes, que vanamente nos gozamos, està Dios mirando i traçando algun castigo, i trago amargo segun lo merecido, siendo muchas vezes mayor la pena que redunda del tal Gozo, que lo que se gozò. Que aunque es verdad que se dize por san Iuan en el Apocalipsi de Babilonia: *Quantum glorificavit se, & in deliciis fuit, tantum date illi tormentum & luctum.* Apocal. 18. 7. Que quanto se avia gozado i estado en deleites, le diesen de tormento i pena. No es porque no serà mas la pena que el gozo: que si serà, pues por breves plazeres se dan inmensos i eternos tormentos, sino para dar a entender, que no quedarà cosa sin su castigo particular, porque el que la inutil palabra castigarà, no perdonarà el Gozo vano.

* * *

CAPITVLO XX.

En que se trata como es vanidad poner el Gozo de la Voluntad en los bienes naturales, i como se ha de endereçar a Dios por ellos.

***

POr bienes naturales entendemos aqui hermosura, gracia, donaire, complexiõ corporal, i todos los demas dotes corporales, i tambien en el alma buen Entẽdimiento, diserciõ con las demas cosas que pertenecen a la razon. En todo lo cual, poner el hombre el Gozo, porque el, ò los que a el pertenecen tengan las tales partes i no mas, sin dar gracias a Dios, que las dà para ser por ellas mas conocido, i amado, i solo por eso gozarse, vanidad i engaño es, como lo dize Salomon: *Fallax gratia, & vana est pulcritudo, mulier timens Dominum ipsa laudabitur.* Prov. 31 30. Engañosa es la gracia, i vana la hermosura, la que teme a Dios esa serà alabada. En lo cual se nos enseña, que antes en estos dones naturales se debe el hombre rezelar: pues por ellos puede facilmente detraerse del amor de Dios, i caer en vanidad atraido dellos i ser engañado. Que por eso dize, que la gracia corporal es engañadora; porq̃ engaña al hõbre, i le atrae a lo que no le conviene, por vano Gozo i cõplacencia de si, o del que la tal gracia tiene. I que la hermosura es vana, pues al hombre haze caer de muchas maneras quando la estima, i en ella se goza, pues solo se debe gozar en si sirve a Dios en el, ò en otros por el. Mas antes debe temer i rezelarse, no por ventura sean causa sus dones i gracias naturales, que Dios sea ofendi do

do por ellas por su vana presuncion, ò por estraña aficion, poniendo los ojos en ellas. Por lo cual debe tener recato, i vivir con cuidado el que tuviere las tales partes, que no dè causa à alguno por su vana ostentacion, que se aparte vn punto de Dios su coraçon. Porque estas gracias i dones de naturaleza son tan provocativos i ocasionados, asi al que los posee, como al que los mira, que apenas ai quien se escape de algun lazillo i liga de su coraçon en ellas. De donde por este temor avemos visto, que muchas personas Espirituales, que tenian algunas partes destas, alcançaron de Dios con oraciones que las desfigurase por no ser causa i ocasion a si, ò a otras personas de alguna vana aficion, o Gozo vano. Ha pues el Espiritual de purgar, i escurecer su Voluntad en este vano Gozo, advirtiendo, que la hermosura i todas las demas partes naturales son tierra, i de aì vienen, i a la tierra buelven; i que la gracia i donaire es humo, i aire desa tierra; i que para no caer en vanidad, lo ha de tener por tal, i por tal estimarlo, i en estas cosas endereçar el coraçõ a Dios en Gozo i alegria de que Dios es en si todas esas hermosuras, i gracias eminentisimamente en infinito grado sobre todas las criaturas. I que como dize David: *Ipsi peribunt, tu autem permanes, & omnes sicut vestimentum veterascent.* Psa. 101 27. Todas ellas como la vestidura se envejeceran i pasaràn, i solo el permanece inmutable para siẽpre. I por eso si en todas las cosas no endereçare a Dios su Gozo, siempre serà falso i engañado. Porque deste tal se entiende aquel dicho de Salomon, que dize hablando con el Gozo acerca de las criaturas: *Gaudio dixi quid frustra deciperis?* Eccl. 2. 2 Al Gozo dixe, porque te dexas engañar en vano? esto es, quando se dexa atraer de las criaturas el coraçon.

CA-

CAPITVLO XXI.

De los daños que se le siguen al alma de poner el Gozo de la Voluntad en los bienes naturales.

AVnque muchos destos daños i provechos que voi contando en estos miembros i generos de Gozos son comunes a todos; con todo porque derechamente siguen al Gozo i desapropio del, aunque el Gozo sea de cualquier genero destas divisiones q̃ voi tratando, por eso en cada una digo algunos daños i provechos que tambien se hallan en la otra por ser anexos al Gozo que anda por todas. Mas mi principal intẽto es dezir los particulares daños, i provechos que acerca de cada cosa por el Gozo, ò no Gozo dellas se siguen al alma. Los cuales llamo particulares, porque de tal manera primaria i inmediatamente se causan de tal genero de Gozo, que no se causan del otro sino segundaria, i mediatamente. Exemplo. El daño de la tibieza del Espiritu de todo, i de cualquier genero de Gozo se causa derechamẽte, i asi este daño es a todos seis generos general; pero el de sensualidad es daño particular, que solo derechamente sigue al Gozo destos bienes naturales que vamos diziendo.

Los daños pues espirituales i corporales que derecha i efetivamente se siguen al alma, quando pone el Gozo en los bienes naturales, se reduzen a seis daños principales.

El primero es vanagloria, presuncion, soberbia, i desestima del proximo. Porque no puede uno poner los ojos de la estimacion demasiadamẽte en una cosa, que no

no los quite de los demas. De lo cual se sigue por lo menos desestima real, i como negativa de las demas cosas. Porque naturalmente poniendo la estimacion en una cosa, se recoge el coraçon de las demas cosas en aquella que estima. I deste desprecio real, es mui facil caer en el intẽcional, i volũtario de algunas cosas de esotras en particular, ò en general, no solo en el coraçon, sino mostrandolo con la lengua, diziendo: Tal, ò tal persona no es como tal, ò tal.

El segundo daño es, que mueve el sentido a complacencia i deleite sensual.

El tercero daño es, hazer caer en adulacion i alabãças vanas, en q̃ ai engaño i vanidad como dize Isaias: *Populo meus, qui te beatum dicunt, ipsi te decipiunt*. Pueblo mio, el que te alaba te engaña. I la razon es, porque aunque algunas vezes dizen verdad alabando gracias i hermosura, todavia por maravilla dexa de ir alli embuelto algun daño, ò haziendo caer al otro en vana cõplacencia i Gozo, ò llevando alli sus aficiones, i intenciones imperfetas. *Isai. 3. 12*

El quarto daño es general, porque se embota mucho la razon, i el sentido del Espiritu, tambien como en el Gozo de los bienes temporales, i aun en cierta manera mucho mas. Porque como los bienes naturales son mas conjuntos al hombre que los temporales, con mas eficacia i presteza haze el Gozo de los tales impresion, i asiento en el sentido, i mas fuertemente le embelesa. I asi la razon i juizio no queda libre, sino añublado con aquella aficion de Gozo mui conjunto. I de aqui nace

El quinto daño q̃ es distraciõ de la mẽte en criaturas.

I de aqui nace, i se sigue la tibieza, i floxedad de Espiritu, que es el Sexto daño tambien general, que

que suele llegar a tanto, que tenga tedio grande, i tristeza en las cosas de Dios hasta venirlas à aborrecer. Pierdese en este Gozo infaliblemente el espiritu puro, por lo menos al principio. Porque si algun espiritu se siente sera mui sensible i grosero, poco espiritual i poco interior, i recogido, consistiendo mas en gusto sensitivo que en fuerça de Espiritu. Porque pues el Espiritu està tan baxo i flaco, que en si no apaga el habito del tal Gozo, (que para no tener el Espiritu puro, basta tener este habito imperfeto, aunque quando se ofrezca, no consientas en los actos del Gozo) mas vive en cierta manera en la flaqueza del Sentido, que en la fuerça del Espiritu. Lo cual en la perfecion i fortaleza que huviere en las ocasiones, lo verà: aunque no niego que puede aver muchas virtudes con hartas imperfecciones, mas con estos Gozos no apagados, ni puro, ni sabroso el Espiritu interior, porq̃ aqui casi reina la carne, que milita contra el Espiritu, i aunque no sienta el daño el Espiritu, por lo menos se le causa oculta distracion.

Pero bolviendo a hablar en aquel segundo daño, que contiene en si daños innumerables, no se pueden comprehender con la pluma, ni significar con palabras, hasta donde llegue, i quanta sea esta desventura nacida del Gozo puesto en las gracias, i hermosura natural: *Tren.4.2* *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, dispersi sunt lapides Sãctuarij in capite omnium platearum? Filij Sion incliti, & amicti auro primo, quomodo reputati sunt in vasa testea opus manuum figuli?* Pues que cada dia, por esta causa se ven tantas muertes de hombres, tantas honras perdidas, tantos insultos hechos, tantas haziendas disipadas, tantas emulaciones i contiendas, tantos adulterios, i estupros cometidos; i tantos Santos caidos, que se comparan a la tercera parte de las estrellas del cielo, derribadas cõ la cola de aquella serpiente en la tierra; el oro fino perdido, su primor i lustre en el cieno; los inclitos i nobles de Sion que se vestian de oro primo, estimados como vasos de barro quebrados hechos tiestos. Hasta donde no llega la ponçoña deste daño? i quien no bebe poco, ò mucho deste caliz dorado dela muger Babilonica del Apocalipsi? que en sentarse ella sobre aquella gran bestia que tenia siete cabeças i diez coronas: *Vidi mulierem sedentem super bestiam coccineam plenam nominibus blasphemiæ, habentem capita septem, & cornua decem.* *Apoc.17 3. & 4.* Se ha de entender, que apenas ai alto ni baxo, ni Santo, ni pecador, a quien no dè a beber de su vino, sugetando en algo su coraçon; pues como alli se dize della, fueron embriagados todos los Reyes de la tierra del vino de su prostitucion. I a todos los estados coge, hasta el supremo i inclito del Santuario, i divino Sacerdocio, asentado su abominable vaso, como dize Daniel, en lugar santo, *Et erit in templo abominatio desolationis*, apenas dexã do fuerte, que poco, o mucho no le dè a beber del vino deste Caliz, que es este vano Gozo. Que por eso dize, que todos los Reyes de la tierra fueron embriagados deste vino; pues tan pocos se hallaran, que por Santos que ayan sido, no les aya embelesado, i trastornado algo esta bebida del Gozo, i gusto de la hermosura, i gracias naturales. De donde es de notar, el dezir que *se embriagaron*. Porque si se bebe del vino deste Gozo, luego al punto se ase al coraçon i embelesa i haze el daño de escurecer la razon, como a los asidos del vino. I es de manera, que si luego no se toma alguna triaca contra este veneno, con que se eche fuera presto, peligro corre la vida del alma. Porque tomando fuerças la flaqueza *Dani.9. 27.*

za Espiritual, le traera à tanto mal, que como Sanson sacados los ojos, i cortados los cabellos de su primera fortaleza, se verà moler en las ataonas cautivo entre sus enemigos; i despues por ventura morir la segunda muerte, como el la primera con ellos, causandole todos estos daños la bebida deste gozo espiritualmente, como a el corporalmẽte se los causò, i cavsa oi a muchos, i despues le vẽgan a dezir sus enemigos, no sin gran cõfusion suya: Eras tu el q̃ rõpias los lazos tres doblados, *Iudicum* desquijarabas los Leones, matabas los mil Filisteos, i *16. 19.* arrancabas los postigos, i te librabas de todos tus enemigos? Concluyamos pues, poniendo el documento necesario contra esta ponçoña. I sea, que luego que el coraçon se sienta mover deste vano Gozo de bienes naturales, se acuerde, quan vana cosa es gozarse de otra cosa que de servir a Dios, i quan peligrosa, i pernicioſa; considerando cuanto daño fue para los Angeles gozarse i complazerse de su hermosura, i bienes naturales, pues por eso cayeron en los abismos feos. I cuantos males se siguen a los hombres cada dia por esta mesma vanidad: i por eso se animen con tiempo a tomar el remedio que dize el Poeta, diziendo a los que comiençan à aficionarse a lo tal: Date priesa aora al principio a poner el remedio; porque cuando los males han tenido tiempo de crecer en el coraçon, tarde viene la medicina. No mires al vino, dize el Sabio, quando su color es- *Prou. 23* tà rubicundo, i resplandece en el vidrio, entra blanda- *31.* mente, i al fin muerde como culebra, i derrama veneno como el Regulo: *Ne intuearis vinum, quando flavescit, cũ splenduerit in vitro color eius: ingreditur blandè, sed in nouissimo mordebit vt coluber, & sicut Regulus vena diffundet.*

***

CA-

CAPITVLO XXII.

De los provechos que saca el alma de no poner el Gozo en los bienes naturales.

***

MVchos son los provechos que al alma se le siguen de apartar su coraçon de semejante Gozo. Porque demas q̃ se dispone para el amor de Dios, i las otras virtudes, derechamente dà lugar à la humildad para si mesmo, i a la Caridad general para con los proximos. Porque no aficionandose a ninguno por los bienes naturales que son engañadores, le queda el alma libre, i clara para amarlos a todos racional, i espiritualmente, como Dios quiere que sean amados. En lo cual se conoce, que ninguno merece amor sino por la virtud que en el ai. I cuando desta suerte se ama es mui segun Dios, i con mucha libertad; i si es con asimiento, es con mayor asimiento de Dios. Porq̃ entonces cuãto mas crece este amor, tanto mas crece el de Dios, i cuanto mas el de Dios, tanto mas este del proximo. Porque del que es en Dios es una misma la razon, i una misma la causa.

Sigueselе otro excelente provecho, i es, que cumple ò guarda con perfecion lo que nuestro Salvador dize: *Quis vult venire post me abneget semetipsum.* Que el que *Matt. 16* le quisiere seguir, se niegue a si mesmo. Lo cual de nin- *24.* guna manera podria hazer el alma, si pusiese el Gozo en sus dones naturales; porque el que haze algun caso de si, ni se niega, ni sigue a Cristo.

Ai otro grande provecho en negar este genero de

Go-

Gozo, i es, que causa en el alma grande tranquilidad, i evacua las digtesiones, i ai recogimiento en los Sentidos, mayormente en los ojos. Porque no queriendo gozarse en eso, ni quiere mirar, ni dar los demas sentidos a esas cosas, por no ser atraido dellas, ni gastar tiempo, ni pensamiento en ellas, hecho semejante a la prudente serpiente que tapa sus oidos, por no oir los encantos, i porque no la hagan alguna impresion: *Secundùm similitudinem serpẽtis, sicut aspidis surdæ, & obturantis aures suas.* Porque guardãdo las puertas del alma que son los senridos, mucho seguarda i aumenta la tranquilidad, i pureza della.

Psal. 57. 5.

Ai otro provecho no menor en los que ya estã aprovechados en la mortificacion deste genero de Gozo, i es, que los objetos i las noticias feas no les hazẽ la impresion i impureza, que a los que toda via les contenta algo desto. I por esto de la mortificacion, i negacion deste Gozo se le sigue al Espiritual limpieça de alma, i cuerpo, esto es, de Espiritu i de Sentido, i va teniendo conveniencia Angelical con Dios, haziendo a su alma i cuerpo digno templo del Espiritu Santo. Lo cual no puede ser asi limpio, si su coraçon se dexa llevar algo del Gozo en los bienes i gracias naturales. I para esto no es menester que aya consentimiento de cosa fea, pues aquel Gozo basta para la impureza del alma i sentido con la noticia de lo tal: pues que dize el Espiritu Santo, que se apartarà de los pensamientos que no son de entendimiento, esto es, por la razon superior ordenados a Dios.

Otro provecho general se le sigue, i es, que demas que se libra de los daños, i males arriba dichos, se escusa tambien de vanidades sin cuento, i de otros muchos daños, asi espirituales como temporales, i mayormente de

de caer en la poca estima que son tenidos todos aquellos que son vistos preciarse, ò gozarse delas dichas partes naturales suyas, ò agenas. I asi son tenidos i estimados por cuerdos i sabios, como de verdad lo son, todos aquellos que no hazen caso destas cosas, sino de aquello que gusta Dios.

De los dichos provechos se sigue el ultimo, que es un generoso bien del anima tan necesario para servir a Dios como es la libertad del Espiritu, con que facilmẽte se vencen las tentaciones, i se patan bien los trabajos, i crecen prosperamente las virtudes.

CAPITVLO XXIII.

Que trata del tercer genero de bienes, en que puede la Voluntad poner la aficion del Gozo, que son los sensibles. Dize cuales sean, i de cuantos generos, i como se ha de endereçar en ellos la Voluntad a Dios purgandose deste Gozo.

SIguese tratar del Gozo acerca de los bienes sensibles; que es el tercer genero de bienes, en que dezimos poder gozarse la Voluntad. I es de notar, q̃ por bienes sensibles entẽdemos aqui todo aquello que en esta vida puede caer en el sentido de la Vista, del Oido, del Olfato, Gusto, i Tacto, i de la fabrica interior del discurso imaginario, que todo pertenece a los sentidos corporales interiores i esteriores. I para escurecer i purgar la Voluntad del Gozo acerca destos objetos sensibles, encaminandola à Dios por ellos, es necesario

T presu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

presuponer una verdad, i es, que, como muchas vezes avemos dicho, el sentido de la parte inferior del hombre, que es del que vamos tratando, no es ni puede ser capaz de conocer, ni comprehender a Dios como Dios es. De manera, que ni el Ojo le puede ver, ni cosa que se le parezca; ni el Oido puede oir su voz ni sonido que se le parezca; ni el Olfato puede oler olor tan suave; ni el Gusto alcãçar sabor tã subido i sabroso; ni el Tacto puede sentir toque tan delicado i deleitable, ni cosa semejante; ni puede caer en pensamiento, ni imaginacion su forma, ni figura alguna que le represente, diziendo Isaias asi: *A sæculo non audierunt, nec auribus perceperũt: oculus non vidit Deus absque te, &c.* Que ni ojo le vio, ni ni oido lo oyò, ni cayò en coraçon de hombre. I es aqui de notar, que los sentidos pueden recebir gusto, i deleite, o de parte del Espiritu mediante alguna comunicaciõ que recibe de Dios interiormente, ò de parte de las cosas esteriores comunicadas a los sentidos. I segun lo dicho, ni por la via del Espiritu, ni por la del sentido puede conocer a Dios la parte sensitiva. Porque no teniendo ella habilidad que llegue à tanto, recibe lo Espiritual i intelectivo sensualmente, i no mas. De donde parar la volũtad en gozarse del gusto causado de algunas destas Aprehẽsiones, seria vanidad por lo menos, i impedir la fuerça de la Voluntad, que no se emplease en Dios, poniendo su Gozo solo en el. Lo cual no puede ella hazer enteramente, sino es purgandose i escureciendose del Gozo acerca deste genero, como de los demas dixe con advertencia, que si parase el Gozo en algo de lo dicho, seria vanidad. Porque quando no para en esso, sino que luego que siente la Voluntad gusto de lo que vè, oye, i trata, &c. se levanta a gozar en Dios, i le es motivo

Isai. 64. 4.

tivo i fuerça para eso: mui bueno es, i entonces nõ solo no se han de evitar los tales mociones, quando causan esta oraciõ i devociõ: mas antes se pueden aprovechar dellas, i aun deben para tan santo exercicio; porque ai almas que se mueven mucho en Dios por los objetos sensibles. Pero ha de aver mucho recato en esto mirando los efetos que de ai sacan. Porque muchas vezes muchos Espirituales usan de las dichas recreaciones de sentidos con pretesto de darse à la oracion i a Dios; i es demanera, que mas se puede llamar recreacion, que oracion, i dase gusto a si mismo mas que a Dios. I aunque la intencion que tienen, parece que es para Dios, el efeto que causan, es para la recreacion sensitiva, en que sacan mas flaqueza de imperfecion, que avivar la Voluntad, i entregarla a Dios. Por lo cual quiero poner aqui un documento, con que se vea, quando los dichos sabores de los sentidos hazen provecho, i quando no. I es, que todas las vezes, que oyendo musicas, ò otras cosas agradables, i oliendo suaves olores, ò gustando algunos sabores, i delicados toques, luego al primer movimiento se pone la noticia, i la aficion de la Voluntad en Dios, dandole mas gusto aquella noticia, que el motivo sensual que se le causa, i no gusta del tal motivo, sino por eso es señal, que saca provecho de lo dicho, i q̃ le ayuda lo tal sensitivo al Espiritu; i en esta manera se puede usar, porque entonces sirven los sensibles para el fin q̃ Dios los criò i dio, que es para ser por ellos mas amado i conocido. I es aqui de saber, que aquel a quien estos sensibles hazen el puro efeto Espiritual, que digo, no por eso tiene apetito, ni se le dà casi nada por ellos; aunque quando se le ofrecen, le dan mucho gusto por el gusto que tengo dicho, que de Dios le causan: i asi no se solicita

por ellos, i cuando se le ofrecen, luego pasa, como digo, la Voluntad dellos, i los dexa, i se pone en Dios. La causa de no darsele mucho destos motivos, aunque le ayudan para ir a Dios, es, porque como el Espiritu tiene esta prontitud de ir con todo, i por todo a Dios, está tan cebado i prevenido, i satisfecho cõ el Espiritu de Dios, que no echa menos nada, ni lo apetece; i si lo apetece para esto, luego se le pasa i olvida, i no haze caso. Pero el que no sintiere esta libertad de Espiritu en las dichas cosas i gustos sensibles, sino que su Voluntad se detiene en estos gustos, i se ceba dellos, daño le hazen, i debe apartarse de vsarlos. Porque aunque cõ la razon se quiera ayudar dellos para ir a Dios, todavia por cuanto el apetito gusta dellos segun lo sensual, i conforme al gusto siempre es el efeto, es mas cierto el hazelle estorbo que ayuda, i mas daño que provecho. I quando viere que reina en si el Espiritu de las tales recreaciones, debe mortificarle; porque quanto mas fuerte fuere, tiene mas de imperfecion i flaqueza. Debe pues el Espiritual en cualquier gusto, que de parte del sentido se le ofreciere, aora sea à caso, aora de intento, aprovecharse del solo para Dios, levantando el Gozo del alma, para que su Gozo sea util i perfeto: advirtiendo, que todo Gozo que no es en esta manera en negacion, i aniquilacion de otro cualquier Gozo, aunque sea de cosa al parecer mui levantada, es vano, i sin provecho, i estorbo para la union de la Voluntad en Dios.

***

CA-

CAPITVLO XXIIII.

Que trata de los daños que el alma recibe en querer poner el Gozo de la Voluntad en estos bienes sensibles.

QVanto a lo primero, si el alma no escurece i apaga el Gozo que de las cosas sensibles le puede nacer, endereçando a Dios en tal Gozo, todos los daños generales que avemos dicho, que nacen de cualquier otro genero de Gozo, se le siguen deste, que es de cosas sensibles, como son escuridad en la razon, tibieza, i tedio espiritual, &c. Pero en particular muchos son los daños, en que derechamente puede caer por este Gozo asi espirituales como corporales.

Primeramente del Gozo de las cosas visibles, no negandole para ir a Dios, se le puede seguir derechamente vanidad de animo, i distracion de la mente, codicia desordenada, deshonestidad, descompostura interior, i esterior, i impureza de pensamientos i embidias.

Del Gozo en oir cosas inutiles, derechamente nace distracion de la imaginacion, parleria, i embidia, i juizios inciertos, i variedad de pensamientos, i destos otros muchos i perniciosos daños.

De gozarse en los olores suaves, le nace asco de los pobres, que es contra la dotrina de Cristo, enemistad à la servidumbre, poco rendimiento de coraçon a las cosas humildes, i insensibilidad Espiritual por lo menos segun la proporcion de su apetito.

Del Gozo en el sabor de los manjares derechamente nace gula, i embriaguez, ira, discordia, falta de cari-

dad con los proximos i pobres,como tuvo con Lazaro aquel rico comedor, que comia cada dia esplendidamente. De ai nace el destemple corporal,las enfermedades,nacen los malos movimientos, porque crecẽ los incentivos de la luxuria. Criase derechamẽte gran torpeza en el Espiritu, i estragase el apetito de las cosas Espirituales,demanera que no pueda gustar dellas, ni aun estar en ellas,ni tratar dellas. Nace tambien deste Gozo distracion de los demas Sentidos,i del coraçon,i descontento acerca de muchas cosas.

Del Gozo acerca del Tacto en cosas suaves muchos mas daños nacen,i mas perniciosos,i que mas en breve transvierten el sentido i dañan al Espiritu, i apagan su fuerça i vigor. De aqui nace el abominable vicio de la molicies,ò incetivos para ella,segun la proporcion del Gozo deste genero. Criase la luxuria,haze el animo afeminado,i timido, i el sentido alagueño i melifluo,dispuesto para pecar, i hazer daño. Infunde vana alegria, i gozo en el coraçon, i cria soltura de lengua,i libertad de ojos,i à los demas sentidos embeleza i embota,segũ el grado del tal apetito. Empacha el juizio sustentandole en insipiencia,i necedad espiritual, i moralmente cria cobardia i inconstancia, i con tiniebla en el alma i flaqueza de coraçon:haze temer aun donde no ai que temer. Cria este Gozo espiritu de confusiõ algunas vezes,i insensibilidad acerca de la conciencia,i del Espiritu;por quãto debilita mucho la razon,i la pone desuerte,que ni sepa tomar buen consejo,ni darle,i ponela incapaz para los bienes Espirituales i Morales,inutil como un vaso quebrado. Todos estos daños se causan deste genero de Gozo,en unos mas,en otros menos; mas, ò menos intensamente segun la intension del tal Gozo, i segun tambien la facilidad, ò flaqueza,i constancia

cia del sugeto en que cae. Porque naturales ai, que de pequeña ocasion recibiran mas detrimento que otros de mucha. Finalmente por este genero de Gozo en el Tacto se puede caer en tantos males i daños,como avemos dicho acerca de los bienes naturales,que por estar alli ya dichos,aqui no los refiero, como tampoco digo otros muchos daños que haze,como son mẽgua en los exercicios Espirituales,i penitencia corporal,i tibieza i indevocion acerca del vso de los Sacramentos de la Penitencia i Eucaristia.

CAPITVLO XXV.

De los provechos que se siguen al alma en la negacion del Gozo acerca de las cosas Sensibles, las quales son espirituales i temporales.

ADmirables son los provechos que el alma saca de la negacion deste Gozo,dellos son Espirituales, i dellos temporales.

El primero es, que recogiendo el alma su Gozo de las cosas Sensibles,se restaura acerca de la distracion en que por el demasiado exercicio de los sentidos ha caido,recogiendose en Dios, i conservase el Espiritu i virtudes que ha adquirido,i se aumentan.

El segundo provecho Espiritual que saca, en no se querer gozar acerca de lo sensible, es excelente, conviene a saber,q̃ podemos dezir con verdad,que de sensual se haze Espiritual, i de Animal se haze Racional, i aunque de hombre camina a porcion Angelical, i que de temporal i humano se haze divino i celestial. Porque asi como el hombre que busca el gusto de

las cosas sensuales, i en ellas pone su Gozo, no merece ni se le debe otro nombre, que estos que avemos dicho, es a saber, Sensual, Animal, Temporal, &c. Asi quando, levanta el Gozo destas cosas sensibles, merece todos estos, conviene à saber, Espiritual, Celestial, &c. I que esto sea verdad està claro, porque como quiera que el exercicio de los sentidos, i fuerça de la Sensualidad cõtradiga, como dize el Apostol, à la fuerça i exercicio Espiritual: *Caro enim concupiscit adversus spiritum: spiritus autem adversus carnem.* De aqui es, que menguando i acabando las unas destas fuerças, han de aumentarse i crecer las otras contrarias, por cuyo impedimento no crecian. I asi perficionandose el Espiritu, que es esta porcion superior del alma, que tiene respeto i comunicacion con Dios, merece todos los dichos atributos; pues que se perficiona en bienes i dones de Dios Espirituales i Celestiales. I lo uno, i lo otro se prueba por san Pablo; el qual ál sensual, que es el que el exercicio de su Volũtad solo trae en lo sensible, le llama Animal, que no percibe las cosas de Dios, i a esotro que levanta a Dios la Voluntad, llama Espiritual, i que este lo penetra, i juzga todo hasta los profundos de Dios: *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt spiritus Dei. Spiritualis autem iudicat omnia.* Por tanto tiene el alma aqui un admirable provecho de una grande disposicion para recebir bienes de Dios, i dones Espirituales.

Gal. 5. 17

1. Cor. 2. 14.

Pero el tercer provecho es, que con grande exceso se le aumentan los gustos, i el Gozo dela Voluntad temporalmente. Pues como dize el Salvador, en esta vida por uno le dan ciento. *Centuplum accipiet.* Demanera, que si un Gozo niegas, ciento tanto te darà el Señor en esta vida Espiritual i temporalmente como tambien por vn Gozo, que desas cosas sensibles tengas, te nacera

Matt. 19 29.

ra ciento tanto de pesar i sinsabor. Porq̃ de parte del ojo ya purgado en los Gozos de ver, se le sigue al alma Gozo espiritual endereçãdo a Dios en todo quãto ve, aora sea divino, aora sea humano, lo que vè. De parte del oido purgado en el Gozo de oir, se le sigue al alma ciento tanto de Gozo mui Espiritual, i endereçado a Dios todo quanto oye, aora sea divino aora humano lo q̃ oye. I asi en los demas sentidos ya purgados. Porq̃ asi como en el estado de la inocẽcia nuestros primeros Padres todo quanto vian i hablaban i comian, &c. en el Paraiso les servia para mayor sabor de contemplaciõ, por tener ellos bien sujeta i ordenada la parte Sensitiva à la razon: asi el que tiene el sentido purgado, i suget to al Espiritu de todas las cosas sensibles, desde el primer movimiento saca deleite de sabrosa advertencia, i contemplacion de Dios. De donde al limpio todo lo alto i lo baxo le haze mas bien, i le sirve para mas limpieza; asi como el impuro de lo uno, i de lo otro, mediante su impureza, suele sacar mal. Mas el que no vence el el Gozo del apetito, no gozarà de serenidad de Gozo ordinario en Dios por medio de sus criaturas i obras. El que no vive ya segun el sentido, todas las operaciones de sus sentidos, i potencias son endereçadas a divina contemplacion. Porque siendo verdad en buena Filosofia, que cada cosa, segũ el ser q̃ tiene, es la vida q̃ vive, el q̃ tiene ser Espiritual, mortificada la vida Animal, claro està que sin contradicion, siendo ya todas sus acciones, i afectos Espirituales de vida espiritual, ha de ir con todo a Dios. De donde se sigue, q̃ este tal ya limpio de coraçon, en todas las cosas halla noticia de Dios gozosa, i gustosa, casta, pura, espiritual, alegre, i amorosa.

De lo dicho infiero la siguiente dotrina, i es, que hasta que el hombre venga a tener tan habituado el Sentido

do en la purgacion del Gozo sensible, que saque el prò vecho que he dicho, que le embien luego las cosas a Dios, tiene necesidad de negar su Gozo, acerca dellas para sacar al alma de la vida sensitiva. Temiendo, que pues el no es Espiritual, sacarà por ventura del uso destas cosas mas jugo, i fuerça para el sentido que para el Espiritu, predominando en su operacion la fuerça sensual que haze mas sensualidad, i la sustenta i cria. Porque como nuestro Salvador dize: Lo que nace de la carne, carne es; i lo que nace de Espiritu, es Espiritu. I esto se mire mucho, porque es asi la verdad. I no se atreba el que aun no tiene mortificado el gusto en las cosas sensibles, à aprovecharse mucho de la fuerça, i operacion del sentido acerca dellas, creyendo que le ayudaràn al Espiritu. Porque mas creceran las fuerças del anima sin esto sensible, esto es, apagãdo el Gozo, i apetito dellas, que usando del en ellas.

Pues los bienes de la gloria que en la otra vida se siguen por el negamiẽto deste Gozo, no ai necesidad de dezirlos aqui. Porque demas de que las dotes corporales de gloria, como son agilidad i claridad seran mucho mas excelentes que las de aquellos que no se negaron; asi el aumento de la gloria esencial del alma, que responde al amor de Dios, por quien dexò las dichas cosas sensibles, por cada Gozo que negò momentaneo, i caduco, como dize san Pablo, inmenso peso de gloria obrarà en el eternamente: *Id quod in præsenti est momẽtaneum, & leve tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternum gloriæ pondus operatur in nobis.* No quiero aora referir aqui los demas provechos, asi Morales como temporales, i tambien espirituales, que siguen a esta Noche de Gozo; pues son todos los que en los demas quedan dichos, i con mas eminente ser, por ser

2. Cor. 4. 17.

ser estos Gozos que se niegan, mas conjũtos al natural, i por eso adquiere este tal mas intima pureza en la negacion dellos.

CAPITVLO XXVI.

En que se comiença à tratar del quarto genero de bienes que son bienes Morales. Dizese, cuales sean, i en que manera sea en ellos licito el Gozo de la Voluntad.

EL quarto genero, en que se puede gozar la Voluntad, son bienes Morales: Entendemos aqui las virtudes, i los habitos dellas en quanto Morales, i el exercicio de cualquiera virtud, i el exercicio de las obras de Misericordia, la guarda de la lei de Dios, i la politica, i todo exercicio de buena indole i inclinacion. I estos bienes Morales, quãdo se poseen i exercitan, por ventura merecẽ mas Gozo de la Voluntad, que alguno de los otros tres generos que quedan dichos. Porq̃ por una de dos causas, ò por entrambas juntas, se puede el hombre gozar de sus cosas, conviene a saber, ò por lo q̃ ellas son en si, ò por el bien que importan, i traen consigo como medio i instrumento. I asi hallarèmos, que la posesion de los tres generos de bienes ya dichos, ningun Gozo de la Voluntad merecen. Pues, como queda dicho, de suyo al hombre ningun bien le hazen, ni le tienen en si, pues son tan caducos i deleznables; antes, como tambien diximos, le engendran i acarrean pena i dolor, i aflicion de animo. Que aunque algun Gozo merezcan por la segunda causa, que es quando dellos el hombre se aprovecha para ir a Dios, es tan incierto

ro esto que como vemos comunmente mas se daña el hombre con ellos que se aprouecha. Pero los bienes Morales ya por la primera causa, que es por lo que en si son i valen, merecen algun Gozo de su poseedor. Porque como consigo traen paz, i tranquilidad, i recto, i ordenado vso de la razon, i operaciones acordadas; no puede el hombre humanamente en esta vida posseer cosa mejor. I asi porque las virtudes por si mesmas merecen ser amadas, i estimadas, hablando humanamente, bien se puede el hombre gozar de tenerlas en si, i exercitarlas por lo que en si son, i por lo que de bien humana, i temporalmente importan al hombre. Porq̃ desta manera los Filosofos, i Sabios, i antiguos Principes las estimaron, i alabaron, i procuraró tener, i exercitar, aunque Gentiles, y que solo ponian los ojos en ellas temporalmente por los bienes que temporal, i corporal, i naturalmente dellas conocian seguirseles, no solo alcançaban por ellas los bienes, i nombre temporalmente que pretendian: sino demas desto, Dios q̃ ama todo lo bueno, aun en el Barbaro, y Gentil, i ninguna cosa buena impide que no se haga: *Qui nihil vetat bene facere*, como dize el Sabio, les aumentaba la vida, honra, i Señorio, y paz, como hizo con los Romanos, porque vsaban de justas Leyes; i casi les sugetò todo el mundo, pagando temporalmente a los que eran incapazes por su infidelidad de premio eterno, las buenas costumbres. Porque ama Dios tanto estos bienes Morales, que solo porque Salomon le pidio Sabiduria para enseñar a su pueblo, i poderle gouernar justamente, instruyendole en buenas costũbres; se lo agradeciò mucho el mismo Dios, i le dixo, que porque auia pedido Sabiduria para aquel fin, que el se la daria, i mas lo que no auia pedido, q̃ eran riquezas, y hõra, demanera q̃ ningũ Rei

Num. 24. 24.

Sapie. 7. 22.

Rei en los pasados, ni en los por venir fuese semejante a el. *Quia postulasti verbum hoc, & non petisti dies multos, nec divitias aut animas inimicorum tuorum, sed postulasti tibi sapientiam ad discernendum iudicium: ecce dedi tibi secundùm sermones tuos, &c. sed & hæc quæ non postulasti dedi tibi: divitias, & gloriam, vt nemo fuerit similis tui in Regibus cunctis retro diebus.* Pero aunque en esta primera manera se deba gozar el Christiano sobre los bienes Morales, i buenas obras que temporalmente haze, por cuanto causan los bienes temporales, que avemos dicho, no debe parar su Gozo en esta primera manera (como avemos dicho de los Gentiles, cuyos ojos del alma no transcendian mas de lo desta vida mortal) sino que pues tiene lumbre de Fè, en que espera vida eterna, i que sin esta todo lo de acà, i lo de allà no le valdra nada: solo i principalmente debe gozarse con la posesion i exercicio destos bienes Morales en la segunda manera, que es en cuãto, haziẽdo las obras por amor de Dios, le adquieren vida eterna. I asi solo debe poner los ojos i el Gozo en servir, i honrar a Dios con sus buenas costumbres i virtudes. Porque sin este respeto no valen delante de Dios nada las virtudes, como se vè en las diez Virgenes del Evangelio, que todas aviã guardado virginidad, i hecho buenas obras, i porque las cinco no avian puesto su Gozo en la segunda manera, esto es, endereçandole en ellas a Dios, sino antes le pusieron vanamente en la primera manera gozandose, i jatandose en la posesion della s fueron despedidas del cielo sin ningun agradecimiento i galardon del Esposo. I tambien muchos antiguos tuvieron algunas virtudes, i hizieron buenas obras, i muchos Christianos el dia de oi las hazen, i tienen i obran grandes cosas, i no les aprovecharàn nada para la

3. *Reg.* 3. 11.

la vida eterna, porque no pretendieron en ellas la honra i gloria que es de solo Dios, i su amor sobre todo. Debe pues gozarse el Christiano no en si haze buenas obras, i sigue buenas costumbres, sino en si las haze solo por amor de Dios sin otro respeto alguno. Porque quanto son para mayor premio de gloria, hechas solo por servir a Dios; tanto para mayor confusion suya será delante de Dios, quanto mas le uvieren movido otros respetos. Para endereçar pues el Gozo a Dios en los bienes Morales, ha de advertir el Christiano, que el valor de sus buenas obras, ayunos, limosnas, penitencias, i oraciones, &c. que no se funda tanto en la cantidad i calidad dellas, sino en el amor de Dios que el lleva en ellas; i que entonces van tanto mas calificadas, quanto con mas puro i entero amor de Dios van hechas, i menos el quiere interes acá, i allà dellas de Gozo, gusto, consuelo, i alabança. I por eso ni ha de asentar el coraçon en el gusto, consuelo, i sabor, i los demas intereses que suelen traer consigo los buenos exercicios i obras, sino recoger el Gozo a Dios, deseando servir a Dios con ellas; i purgandose i quedandose a escuras deste Gozo: querer que solo Dios sea el que se goze dellas, i guste dellas en escondido sin algun otro respeto i jugo, que la honra i gloria de Dios. I asi recogera en Dios toda la fuerça de la Voluntad acerca de los bienes Morales.

***

CA-

CAPITVLO XXVII.

De siete daños en que se puede caer, poniendo el Gozo de la Voluntad en los bienes Morales.

LOs daños principales en que puede caer el hombre por el Gozo vano de sus buenas obras i costumbres, hallo, que son siete i mui pernicioso, porque son Espirituales, los cuales referirè aqui brevemente.

El primer daño es vanidad, soberbia, vanagloria, y presuncion. Porque gozarse de sus obras no puede ser sin estimarlas. I de aî nace la jatancia, y lo demas: como se dize del Fariseo en el Evangelio; que oraba con jatãcia de que ayunaba, i hazia otras buenas obras.

El segundo daño comunmente va encadenado deste, i es, que juzga a los demas por malos, i imperfetos comparativamente, pareciendole, que no hazẽ, ni obrã tambien como el, estimandolos en menos en su coraçon, i a vezes por la palabra. I este daño tambien le tenia el Fariseo: pues en su oracion dezia: *Deus gratias tibi ago, quia non sum sicut, exteri hominum raptores, iniusti adulteri: velut etiam hic Publicanus: ieiuno bis in Sabbato, &c.* No soi como los demas hombres robadores, injustos, i adulteros. Demanera que en vn solo acto caìa en estos dos daños, estimandose a si, i despreciando a los demas, como el dia de oi hazen muchos, que dizen: No soi yo como fulano, ni obro esto, ni aquello como este, ò el otro. I aun son peores que el Fariseo muchos destos: porque el no solamente despreciò a los demas, sino tambien señalò parte diziendo: No soi como este Publicano. Mas ellos no se contentando con eso, i con esotro, llegan a enojarse, Luc. 18. 11.

i a embidiar, quãdo ven, que otros son alabados, ò que hazen, o valen mas que ellos.

El tercero daño es, que como en las obras miran a su gusto, comunmente no las hazen, sino quando ven, que dellas se les ha de seguir algun gusto, y alabança. I

Math.23 5. assi como dize Cristo, todo lo hazen: *Vt videantur ab hominibus*: i no obran solo por Dios.

El quarto daño se sigue deste, i es que no hallarán galardon en Dios, aviendole ellos querido hallar en esta vida de Gozo, o consuelo, o interes de honra, o de otras maneras en sus obras: en lo cual dize nuestro Sal-

Math.6 2. vador, que en aquello recibieron la paga: *Amen dico vobis receperunt mercedem suam.* I assi se quedarán solo con el trabajo de la obra, y confusos sin galardon. Ai tanta miseria acerca deste daño en los hijos de los hombres, que tengo para mi, que las mas de las obras que hazen publicas; o son viciosas; ò no les valdran nada; ò son imperfetas i mãcas delante de Dios: por no ir ellos desasidos destos intereses i respetos humanos. Porque que otra cosa se puede juzgar de algunas obras, i memorias, que algunos hazen, i instituyen, quando no las quieren hazer, sino que vayan embueltas en honras, i respetos humanos de la vanidad de la vida, o perpetuãdo en ellas su nombre, linage, o Señorio, hasta poner desto sus señales, i blasones en los Templos, como si ellos se quisiesen poner alli en lugar de Imagen, donde todos hincan la rodilla: en las cuales obras de algunos se puede dezir, que se estiman a si mas que a Dios. Pero dexando estos, que son de los peores: quantos ai, que de muchas maneras caen en este daño de sus obras? De los cuales vnos quieren que se las alaben; otros que se las agradezcan; otros las cuentan, i gustan que lo sepa fulano, i fulana; i aun todo el mundo: i a vezes quieren que

que pase la limosna, ò lo q̃ hazen por terceros, porque se sepa mas, otros quieren lo uno i lo otro. Lo qual es el tañer dela trompeta que dize nuestro Salvador en el *Matt.6 2.* Evangelio que hazen los vanos; que por eso no avran de sus obras galardon de Dios. Deben pues estos para huir este daño, esconder la obra, que solo Dios la vea, no queriendo que nadie haga caso. I no solo la ha de esconder de los demas, mas aun de si mesmo, esto es, que ni el se quiera complazer en ella, estimandola como si fuese algo, ni sacar gusto della. Como espiritualmente se entiende en aquello q̃ dize nuestro Señor: *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua*, es a saber: No sepa tu *Matt. 6.* sinestra lo que haze tu diestra. Que es como dezir: No *3.* estimes con el ojo temporal, i carnal la obra que hazes Espiritual. I desta manera se recoge la fuerça de la Voluntad en Dios, i lleua fruto delante del la obra, donde no, no solo la perdera, como dezimos, mas muchas vezes por su jatãcia interior i vanidad pecarà mucho delante de Dios. Porque a este proposito se entiẽde aquella sentencia de Iob: *Si lætatum est in abscondito cor meũ, Iob 31. & osculatus sum manum meam ore meo, est iniquitas ma- 27. xima.* Si yo besè mi mano con mi boca, es iniquidad i pecado grande; i si se gozò en escondido mi coraçon. Porque aqui por la mano entiende la obra, i por la boca entiende la Voluntad, que se complaze en ella. I por que es, como dezimos, complacencia en si mismo dize: Si se alegrò en escondido mi coraçon, lo cual es grande iniquidad i negacion contra Dios, como tambien alli dize. Porque dandose a si, i atribuyendose aquella obra es negarla à Dios, cuya es toda buena obra, a exemplo *Ibid.* de Lucifer, que en si mesmo se gozò de si, negando a Dios lo que era suyo, alçandose con ello.

El quinto daño destos tales es, que no van adelante

en el camino de perfecion. Porque estando ellos asidos al gusto i consuelo en el obrar, quando en sus obras, i exercicios no hallan gusto i consuelo (que es ordinariamente quando Dios los quiere llevar adelante, dandoles el pan duro, que es el de los perfetos, i quitandoles la leche de niños, probandolos las fuerças, i purgandolos el apetito tierno, para que puedan gustar del manjar de grandes) ellos comunmente desmayan i pierden la perseverancia, de que no hallan el dicho sabor en sus obras. Acerca de lo cual se entiende espiritualmente aquello que dize el Sabio: *Muscæ morientes perdunt suavitatem unguenti.* Las moscas que se mueren, pierden la suavidad del unguento. Porque quando se les ofrece a estos alguna mortificació, mueren a sus buenas obras dexandolas de hazer, i pierden la perseverãcia en que està la suavidad del Espiritu i consuelo interior.

Eccl. 10. 1.

El sexto daño destos es, que comunmente se engañan, teniẽdo por mejores las cosas i obras de que ellos gustan, que aquellas de que no gustan; i alaban i estimã las unas, i reprueban i desprecian las otras; como quiera que comunmente aquellas obras, en que de suyo el hombre mas se mortifica (mayormente quãdo no està aprovechado en la persecion) sean mas acetas i precio sas delante de Dios por causa de la negacion, que en ellas el hombre lleva de si mesmo, que aquellas en que el halla su consolacion, en que mui facilmente se puede buscar a si mesmo. I a este proposito dize Micheas destos: *Malum manuum suarum dicunt bonum*, esto es, lo que de sus obras es malo, dizen ellos que es bueno, lo cual les nace de poner el gusto en sus obras, i no solo en dar gusto a Dios I quanto reine este daño asi en los Espirituales como en los hombres comunes, seria prolixo de contar. Pues que apenas hallarán uno

Mich. 7. 3.

uno que puramente se mueva à obrar por Dios sin arrimo de algun interes de cõsuelo, ò gusto, ò otro respeto.

El septimo daño es, que en quanto el hombre no apaga el Gozo vano en las obras Morales, està mas incapaz para recebir consejo, i enseñança razonable acerca de las obras que debe hazer. Porque el habito de flaqueza, que tiene acerca del obrar con la propiedad del vano Gozo, le encadena, ò para que no tenga el consejo ageno por mejor, ò para que aunque le tẽga por tal, no le quiera seguir, no teniendo en si animo para ello. Estos afloxan mucho en la caridad para con Dios, i el proximo. Porque el amor propio, que acerca de sus obras tienen, les haze resfriar la caridad.

CAPITVLO XXVIII.

De los provechos que se siguen al alma en apartar el Gozo de los bienes Morales.

***

MVi grandes son los provechos que se siguen al alma, en no querer aplicar vanamente el Gozo de la Volũtad a este genero de bienes. Porque quanto a lo primero se libra de caer en muchas tentaciones, i engaños del demonio; los quales està encubiertos en el Gozo de las tales buenas obras, como lo podremos entender en aquello que se dize en Iob: *Sub umbra dormit in secreto calami, & in locis humẽtibus.* Debaxo de la sombra duerme en lo secreto de la caña, en los lugares humedos. Lo cual dize por el demonio, porq̃ en la humedad del Gozo, i en lo vano de la caña, esto es de la obra vana, engaña al alma. I engañarse por el el demo-

Iob 40. 16.

demonio en este Gozo escondidamente, no es maravilla; porque sin esperar a su sugestion, el mismo Gozo vano se es el mismo engaño, mayormente quando ai alguna jatancia dellas en el coraçon, segun lo dize bien Ieremias: *Arrogantia tua decepit te, & superbia cordis tui.* Tu arrogancia te engañò. Porque que mayor engaño que la jatancia? i desto se libra el anima purgãdose deste Gozo. *Iere. 49. 16.*

El segundo provecho es, que haze las obras mas acordada i cabalmente, a lo cual si ai pasion de Gozo i gusto en ellas, no se dà lugar; porque por medio desta pasion del Gozo, la irascible i concupiscible andan tan sobradas, que no dan lugar al peso de la razon, sino que ordinariamente anda variando en las obras i propositos, dexando unas i tomando otras, començando i dexando sin acabar nada. Porque como obra por el gusto, i este es variable, i en unos naturales mucho mas que en otros, acabandose este, es acabado el obrar i el proposito aunque sea mui importante. Destos el Gozo de su obra es el anima i fuerça della; apagado el Gozo, muere, i acaba la obra, i no perseveran. *Hi sunt qui audiunt, deinde venit diabolus, & tollit verbum de corde ipsorum ne credentes salvi fiant.* Porque destos son aquellos que dize Cristo que reciben la palabra con Gozo, i luego se la quita el demonio porque no perseveren. I es, porque no tenian mas fuerça i raizes que el dicho Gozo. Quitar pues, i apartar la Voluntad deste Gozo, es excelente disposicion para perseverar i acertar. I asi es grande este provecho, como tambien es grãde el daño contrario. El Sabio pone sus ojos en la sustãcia i provecho de la obra, no en el sabor i plazer della; i asi no echa lances al aire, i saca de la obra Gozo estable, sin pedir el tributo de los sabores. *Luc. 8. 13*

El

El tercero es divino provecho, i es, que apagando el Gozo vano en estas obras, se haze pobre de Espiritu, que es una de las bienaventuranças que dize el Hijo de Dios: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum cœlorum.* Bienaventurados los pobres de Espiritu, porque suyo es el Reino de los cielos. *Matt. 5. 3.*

El quarto provecho es, que el q̃ negare este Gozo, serà en lo obrar manso, humilde, i prudente. Porque no obrarà impetuosa, i aceleradamente llevado por la cõcupiscible i irascible del Gozo, ni presuntuosamente afectado por la estimacion que tiene de su obra, mediante el Gozo della, ni incautamente cegado por el Gozo.

El quinto provecho es, que se haze agradable a Dios, i a los hombres, i se libra de avaricia i gula i accidia espiritual, i de la embidia espiritual, i de otros mil vicios.

CAPITVLO XXIX.

En que se comiença a tratar del quinto genero de bienes, en que se puede gozar la Voluntad que son sobrenaturales. Dizese cuales sean, i como se distinguen de los Espirituales, i como se ha de endereçar el Gozo dellos a Dios.

AOra conviene tratar del quinto genero de bienes, en que el alma puede gozarse, que dezimos eran sobrenaturales. Por los cuales entendemos aqui todos los dones i gracias dadas de Dios, que exceden la facultad i virtud natural, que se llaman *Gratis*

3. Reg. 4. 29. 1. Cor. 12 9. *data*, como son los dones de sabiduria i ciencia que dio a Salomon, i las gracias que dize san Pablo, conviene a saber, Fe, gracia de sanidades, operacion de milagros, profecia, conocimiento, i discrecion de Espiritus, declaracion de las palabras, i tambien don de lenguas. Los cuales bienes, aunque es verdad, que tambien son Espirituales, como los del mesmo genero que avemos de tratar luego; toda via porque ai mucha diferencia entre ellos, he querido hazer dellos distincion. Porque el exercicio destos tiene inmediato respeto al provecho de los hombres, i para ese provecho i fin los dà Dios, como dize san Pablo: *Vnicuique autem datur manifestatio spiritus ad vtilitatem*. Que a ninguno se dà Espiritu, sino para provecho de los demas. Lo cual se entiende destas gracias. Mas las Espirituales su exercicio i trato es solo del alma a Dios, i de Dios al alma en comunicacion de entendimiento, i Voluntad, &c. como diremos despues. I asi ai diferencia en el objeto; pues q̃ las Espirituales son entre Dios i el alma, mas las otras sobrenaturales, que deziamos, se ordenan a otras criaturas para el provecho dellas, i tambien difieren en la sustancia, i por el consiguiente en la operacion, i asi tambien necesariamente en la dotrina.

1. Cor. 12 7.

Pero hablando aora de los dones i gracias sobrenaturales, como aqui las entendemos, digo pues, que para purgar el Gozo vano en ellas, conviene aqui notar dos provechos que ai en este genero de bienes, conviene a saber temporal i espiritual. El temporal es la sanidad de las enfermedades, recebir vista los ciegos, resucitar los muertos, lançar los demonios, profetizar lo por venir, para que miren por si, i los demas deste talle. El Espiritual provecho, i eterno es ser Dios conocido, i servi-

servido por estas obras por el que las obra, ò por aquellos en quien i delante de quien se obran. Cuanto al primer provecho que es temporal, las obras i milagros sobrenaturales poco, ò ningun Gozo del alma merecẽ: porque escluido el segundo provecho poco, ò nada le importan al hombre: pues de suyo no son medio para unir al alma con Dios, sino es la caridad. I estas obras, i gracias sobrenaturales sin estar en gracia i caridad se pueden exercitar, aora dando Dios los dones i gracias verdaderamente, como lo hizo al iniquo Profeta Balaan, aora obrando falsamente otras semejãtes por via del demonio, como Simon Mago, ò por otros secretos de naturaleza. Las cuales obras i maravillas, si algunas avian de ser, al que las obra de algun provecho, eran las verdaderas que son dadas de Dios. I estas sin el segundo provecho ya enseña san Pablo lo que valen, diziendo: *Si linguis hominum loquar & Angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum velut æs sonans, aut cimbalum tiniens: & si habuero prophetiam, & noverim misteria omnia, & omnem scientiam: & si habuero omnem fidem, ita vt montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum, &c.* Si hablare con lenguas de hombres, i de Angeles, i no tuviere caridad, hecho soi como el metal, ò la campana que suena. I si tuviere profecia, i conociere todos los misterios, i toda ciẽcia: i si tuviere toda la Fè, tanto que traspase los montes, i no tuviere caridad, nada soi, &c. De donde Cristo nuestro Redentor dira à muchos, que avran estimado sus obras en esta manera, cuando por ellas le pidieren la gloria, diziendo: *Domine non ne in nomine tuo prophetavimus, & virtutes multas fecimus?* Señor, no profetizamos en tu nombre, i hizimos muchos

1. Cor. 13 1.

Matt. 7. 22.

milagros ? *Discedite à me qui operàmini iniquitatem.* Apartaos de mi obradores de maldad. Debe pues el hõbre gozarse, no en si tiene las tales gracias, i las exercita, sino en si el segundo fruto espiritual saca dellas, es a saber, sirviendo a Dios en ellas con verdadera caridad, en que està el fruto de la vida eterna. Que por eso reprehendio nuestro Salvador a los Dicipulos que se venian gozando, porque lançaban los demonios, diziendo: *Veruntamen in hoc nolite gaudere, quia spiritus vobis subijciuntur, gaudete autem quod nomina vestra scripta sunt in cœlis.* En esto no os querais gozar, porque los demonios se os sujetan, sino porque vuestros nombres estan escritos en el libro de la vida. Que en buena Teologia es como dezir: Gozaos si estan escritos vuestros nombres en el libro de la vida. De donde se entiende, que no se debe el hombre gozar, sino en ir camino della, que es hazer las obras con caridad. Porque que aprovecha, i vale delante de Dios lo que no es amor de Dios? el cual no es perfeto, sino es fuerte i discreto en purgar el Gozo de todas las cosas, poniendole solo en hazer la Voluntad de Dios. I desta manera se une la Voluntad con Dios por estos bienes sobrenaturales.

Lucæ 10. 20.

CAPITVLO XXX.

De los daños que se pueden seguir al alma de poner el Gozo de la Voluntad en este genero de bienes.

TRes daños principales me parece que se pueden seguir al hombre, de poner el Gozo en los bienes sobrenaturales. Es a saber, engañar i ser engañado:

do: detrimento en el alma acerca de la Fè, vanagloria, ò otra vanidad. Cuanto a lo primero, es cosa mui facil engañar a los demas, i engañarse a si mesmo, gozandose en esta manera de obras. I la razon es, porque para conocer estas obras, cuales seã falsas, i cuales verdaderas, i como, i à que tiempo se hã de exercitar, es menester mucho aviso, i mucha luz de Dios; i lo uno i lo otro impide mucho el Gozo i la estimacion destas obras. I esto por dos cosas; lo uno porque el Gozo embota, i escurece el juizio. Lo otro, porque con el Gozo de aquello no solo se acudicia el hombre a quererlo mas presto, mas aun es inclinado a que se obre sin tiempo. I dado caso, que las virtudes i obras que se exercitan sean verdaderas, bastã estos dos defetos, para engañarse muchas vezes en ellas, o no entendiendolas, como se han de entender, ò no aprovechandose dellas, i vsandolas como i cuando es conveniente. Porque aunque es verdad, que cuãdo dà Dios estos dones i gracias, les dà luz dellas, i el movimiento de como, i cuãdo se han de exercitar; toda via ellos por la propiedad i imperfecion que pueden tener acerca dellas, pueden errar mucho, no usando dellas con la perfecion que Dios quiere, i como i cuando el quiere. Como se lee que queria hazer Balaan, cuando contra Voluntad de Dios se atrevio a ir a maldezir el pueblo de Israel. Por lo cual enojandose Dios le queria matar. I Santiago i san Iuã llevados del zelo querian hazer baxar fuego del cielo sobre los Samaritanos, porque no daban posada a Cristo nuestro Señor; a los cuales reprehendio por ello. De donde se vè claro, como a estos imperfetos, de que vamos hablando, les haze determinar a hazer estas obras alguna pasion de imperfecion embuelta en Gozo i estimacion dellas cuando no convenia. Porque cuando

Num. 22 23. *Lucæ* 9. 54.

no

no convenia. Porque cuando no ai semejante imperfecion, solamente se mueven i determinan a obrar estas virtudes, cuando i como Dios les mueve a ello, i hasta entonces no conviene. Que por eso se quexaba Dios de ciertos Profetas por Ieremias, diziendo: *Non mittebam Prophetas, & ipsi currebant, non loquebar ad eos, & ipsi prophetabant.* No embiaba yo a los Profetas, i ellos corrian, no los hablaba, i ellos profetizaban. I adelante dize: *Seduxerunt populum meum in mendacio suo, & miraculis suis: cum ego non misissem eos, nec mandarem eis.* Engañaron a mi pueblo con su mentira, i con sus milagros como yo no se lo uviese mandado, ni embiadolos. I alli tãbien dize dellos: Que vian la vision de su coraçon, i que esa dezian: lo cual no pasara asi, si ellos no tuvieran esta abominable propiedad en estas obras. De donde por estas autoridades se dà a entender, que el daño deste Gozo no solamente llega à usar iniqua, i perversamente destas gracias que dà Dios como Balaan, i los que aqui dize que hazian milagros, con que engañaban al pueblo, mas aun hasta vsarlas sin averselas Dios dado, como estos que profetizaban sus antojos, i publicaban las visiones que ellos componiã, o las que el demonio les representaba. Porque como el demonio los vè aficionados a estas cosas, dales en esto largo campo, i mucha materia entremetiendose de muchas maneras, i con esto tienden ellos las velas, i cobran desvergonçada osadia, alargandose en estas prodigiosas obras. I no para solo en esto, sino a q̃ tanto hazẽ llegar el Gozo destas obras, i de la codicia dellas que haze, que si los tales tenian antes pacto oculto con el demonio (porque muchos destos, por este oculto pacto obran estas cosas) ya vengan à atrever se à hazer con el pacto expreso i manifiesto, sujetandose por concierto por discipulos

Iere. 23. 21.

Ibid. 32.

los del demonio, i allegados suyos. I de aqui salen los hechizeros, los encantadores, los magicos, ariolos, i brujos. I a tanto mal llega el Gozo sobre estas obras, que no solo quieren comprar los dones i gracias por dinero, como queria Simon Mago, para servir al demonio, pero aun procuran aver las cosas sagradas, i aun lo que no se puede dezir sin temblor las divinas. Alargue i muestre Dios aqui su misericordia grande. I cuan pernicioso estos sean para si, i perjudiciales a la Cristiana Republica, cada uno lo podra bien claramente entender. Donde es de notar, que todos aquellos magos i ariolos que avia entre los hijos de Israel, a los cuales Saul destruyò de la tierra, por querer imitar a los verdaderos Profetas de Dios, avian dado en tantas abominaciones i engaños. Debe pues el que tuviere la gracia i don sobrenatural, apartar la codicia i el Gozo del exercicio del; i Dios que se la dà sobrenaturalmente para utilidad de su Iglesia, ò de sus miembros, le movera tambiẽ sobrenaturalmente a su exercicio como i cuando le debe exercitar. Que pues mandaba à sus Discipulos, que no tuviesen cuidado de lo que avian de hablar, ni como lo avian de hablar, porque era negocio sobrenatural de Fè; tambien querra, que pues el negocio destas obras no es menos, se aguarde el hombre à que Dios sea el obrero moviendo el coraçon, pues en su virtud se ha de obrar toda virtud. Que por eso los Discipulos en los Actos de los Apostoles, aunque les avia infundido estas gracias i dones hizieron oracion a Dios, rogandole que fuese servido de estender su mano en hazer señales, i obrar sanidades por ellos, para introduzir en los coraçones la Fè de Cristo: *Da servis tuis cum omni fiducia loqui verbum tuũ, in eo quod manũ tuam extendas ad sanitates, & signa, & prodigia fieri per nomen sanctifilij tui Iesu.*

Actor. 8. 19.

1. *Reg.* 28. 3.

Actor. 4. 30.

El

El segundo daño puede venir deste primero, que es detrimento acerca de la Fè, el cual puede ser en dos maneras. La primera, acerca de los otros. Porque poniendose a hazer la maravilla, ò virtud sin tiempo i necesidad, demas de que es tentar a Dios, q̃ es gran peca do, podra ser no salir cõ ello, i engendraria en los coraçones menos credito, i desprecio de la Fè. Porque aunque algunas vezes salgan con ello, por quererlo Dios por otras causas i respetos, como lo hizo con la hechizera de Saul (si es verdad que era Samuel el que aparecio alli) no siempre saldran con ello, i cuando salieren, no dexan de errar ellos, i ser culpables por usar destas gracias cuando no conviene. En la segunda manera puede recebir detrimento en si mesmo acerca del merito de la Fè; porque haziendo el mucho caso destos milagros, se desarrima del exercicio sustancial de la Fè, la cual es habito escuro; i asi donde mas señales i testimonios concurren, menos merecimiento ai en creer. De donde san Gregorio dize, que la Fè no tiene merecimiento, cuando la razon la esperimenta humana i palpablemente. I asi estas maravillas Dios las obra, cuando son necesarias para creer, i para otros fines de gloria suya, i de sus Santos. Que por eso porque sus Dicipulos no careciesen del merito, si tomàran esperiencia de su Resurrecion, antes que se les mostrase hizo muchas cosas, para que sin verle lo creyesen. Porq̃ a Maria Madalena primero le mostrò el Sepulcro vazio, i despues q̃ se lo dixesen los Angeles; porque la Fè es por el oido, como dize san Pablo: *Fides ex auditu.* I oyendolo lo creyese primero que lo viese. I aun cuando le vio fue como hortelano para acabarla de instruir en la crecencia, que la faltaba cõ el calor de su presencia. I a los Dicipulos primero se lo embiò a dezir

i. *Reg.* 28

Greg. ho mil. 26. *in Evãg.*

Ioan. 20. 2. & 30.

Rom. 10. 7.

Math. 28. 1. & *infra.*

a dezir con las mugeres, i despues fuerõ a ver el Sepulcro. I a los que ivan a Emaus, primero les inflamò el coraçon que le viesen; yendo el disimulado con ellos. I finalmente despues los reprehendio a todos, porque no avian creido a los que les avian dicho su Resurrecion. I a santo Tomas, porque quiso tomar esperiencia en sus llagas, quando le dixo, que eran bienaventurados los q̃ no viendole le creyesen. I asi no es de condiciõ de Dios que se hagan milagros. Por eso reprehendia el a los Fariseos, porque no daban credito sino por señales, diziẽdo: *Nisi signa & prodigia videritis, non creditis.* Sino viere redes señales i prodigios, no creeis. Pierden pues mucho acerca de la Fè los que amã gozarse en estas obras sobrenaturales.

Luca 24. 25. & 32

Ioan. 20. 29.

Ioã. 4. 48

El tercero daño es, que comunmente por el Gozo destas obras caen en vanagloria, ò en alguna vanidad. Porque aun el mesmo Gozo destas maravillas, no siendo puramẽte, como avemos dicho, en Dios i para Dios, es vanidad, lo cual se vè en aver nuestro Señor reprehendido a los Discipulos en averse gozado, porque se les sujetaban los demonios, el cual Gozo sino fuera vano, nunca se lo reprehendiera nuestro Salvador.

Luc. 10. 20.

CAPITVLO XXXI.

De dos provechos que se sacan en la negacion del Gozo acerca de las gracias sobrenaturales.

***

DEmas de los provechos que el alma consigue en librarse de los tres dichos daños por la privacion

cion deste Gozo, adquiere dos excelentes provechos. El primero es engrandecer i ensalçar a Dios. El segundo es, ensalçarse el alma a si mesma. Porque de dos maneras es Dios ensalçado enel alma. La primera es apartando el coraçon, i Gozo de la Volũtad de todo lo que no es Dios, para ponerle en el solamente. Lo cual quiso dezir David en el lugar que avemos alegado al principio de la Noche desta Potencia, es a saber: *Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Allegarseha el hõbre al coraçon alto, i será Dios ensalçado. Porque levantando el coraçon sobre todas las cosas, se ensalça el alma sobre todas ellas. I porque desta manera le pone en Dios solamente, se ensalça i engrãdece Dios, manifestando al alma su excelencia i grandeza; porque en este levantamiento de Gozo en el le dà Dios testimonio de quien el es. Lo cual no se haze sin vaziar el Gozo i consuelo de la Voluntad acerca de todas las cosas, como tambien lo dize por David: *Vacate & videte, quoniam ego sum Deus.* Vacad, i ved que yo soi Dios. I otra vez dize: *In terra deserta & invia, & inaquosa, sic in sancto apparui tibi, vt viderem virtutem tuam, & gloriã tuam.* En tierra desierta, seca, i sin camino pareci delante de ti para ver tu virtud i tu gloria. I pues es verdad, que se ensalça Dios poniendo el Gozo en lo apartado de todas las cosas, mucho mas se ensalça, apartandole destas mas maravillosas para ponerle en solo el, pues son de mas alta entidad por ser sobrenaturales; i asi dexandolas atras por poner el Gozo en Dios solamente, es atribuir mayor gloria i excelencia à Dios que a ellas. Porque quanto uno mas, i mayores cosas desprecia por otro, tanto mas le estima i engrandece. De mas desto es Dios ensalçado en la segunda manera, apartando la Voluntad deste genero de obras. Porque quanto

Psal. 63. 7.

Psal. 45. 11.

Psal. 62. 2.

quanto mas es Dios creido i servido sin testimonios i señales, tanto mas es del alma ensalçado, pues cree de Dios mas que las señales i milagros le pueden dar a entender.

El segundo provecho, en que se ensalça el alma, es, porque apartando la Volũtad de todos los testimonios, i señales aparentes, se ensalça en Fè mui pura, la cual le infunde i aumenta Dios con mucha mas intension. I juntamente le aumenta las otras dos virtudes Theologales, que son Caridad i Esperança en que goza de divinas noticias altisimas por medio del escuro, i desnudo habito de la Fè, i de grande deleite de amor por medio de la caridad, con que no se goza la Voluntad en otra cosa que en Dios vivo; i de satisfacion en la Voluntad por medio de la Esperança. Todo lo cual es un admirable provecho, que esencial i derechamente importa para la union perfeta del alma con Dios.

CAPITVLO XXXII.

En que se comiença a tratar del sexto genero de bienes de que se puede gozar la Voluntad. Dize cuales sean, i haze dellos la primera division.

PVes el intento que llevamos en esta nuestra obra, es encaminar al Espiritu por los bienes Espirituale hasta la divina union del alma con Dios; aora que en este sexto genero avemos de tratar de los bienes espirituales, que son los que mas sirven para este negocio, convendra, q̃ asi yo como el Letor pongamos aqui con particular advertencia nuestra consideraciõ.

Porque

Porque es cosa cierta, que por el poco saber de algunos, se sirven de las cosas Espirituales solo para el Sentido, dexando al Espiritu vazio, que apenas avrà a quié el jugo sensual no le estrague buena parte del Espiritu bebiendose el agua antes que llegue al Espiritu, dexandole seco, y vazio.

Viniendo pues al proposito digo, que por bienes Espirituales entiendo todos aquellos que mueven, i ayudan para las cosas divinas, i el trato del alma con Dios, i las comunicaciones de Dios con el alma.

Començando pues a hazer division por los generos supremos, digo, que los bienes Espirituales son en dos maneras: conuiene a saber, unos sabrosos, i otros penosos; i cada uno destos generos es tambié en dos maneras: porque los sabrosos, unos son de cosas claras, que distintamente se entienden, i otros de cosas que no se entienden clara, i distintamente. Los penosos tábien algunos son de cosas claras i distintas; i otros son de cosas confusas, i escuras. Todos estos podemos tambien distinguir segun las Potencias del alma. Porque vnos, por quanto son inteligencias, pertenecen al Entendimiento: otros por quanto son aficiones, pertenecen a la Voluntad: otros por quãto son imaginarios, pertenecen a la Memoria. Dexados pues para despues los bienes penosos, por quanto pertenecen a la Noche pasiua, donde avemos de hablar dellos; i tambien los sabrosos, que dezimos, ser de cosas confusas, i no distintas, para tratar a la postre, por quanto pertenecen a la Noticia general, confusa, amorosa, en que se haze la union del alma con Dios, la qual dexamos en el libro segundo, difiriendola para tratar a la postre, quando hariamos diuision entre las Aprehensiones del Entendimiento, y lo haremos cumplidamente en el libro de la No-

Noche escura: diremos aqui aora de aquellos bienes sabrosos, que son de cosas claras i distintas.

CAPITVLO XXXIII.

De los bienes Espirituales que distintamente pueden caer en el Entendimiento i Memoria. Dize como se ha de aver la Voluntad acerca del Gozo dellos.

MVcho tuvieramos aqui que hazer con la multitud de las Aprehensiones de la Memoria i Entendimiento, enseñando à la Voluntad como se avia de aver acerca del Gozo que puede tener en ellas, si no uvieramos tratado dellas largamente en el segundo i tercero libro. Pero porque alli se dixo de la manera que à aquellas dos Potencias les convenia averse acerca dellas, para encaminarse à la divina union, i de la misma manera le conviene à la Voluntad averse en el Gozo acerca dellas; no es necesario referirlas aqui; porque basta dezir, que donde quiera que alli dize, que aquellas Potencias se vazian de tales i tales Aprehẽsiones, se entiende tambien, que la Voluntad se ha de vaziar del Gozo dellas. I de la mesma manera que queda dicho, que la Memoria i Entendimiento se ha de aver acerca de todas aquellas Aprehensiones, se ha de aver tambien la Voluntad. Que pues que el Entendimiento, i las demas Potencias no pueden admitir, ni negar nada, sin que venga en ello la Voluntad; claro està, que la misma dotrina que sirve para lo uno, servira tambien para lo otro. Por tanto vease alli lo q̃ en este caso se requiere, porque en todos los daños i peligros que alli se

dize, caera el alma, sino sabe endereçar a Dios el Gozo de la Voluntad en todas aquellas Aprehensiones.

CAPITVLO XXXIIII.

De los bienes Espirituales sabrosos, que distintamente pueden caer en la Voluntad. Dize de cuantas maneras sean.

AQuatro generos de bienes podemos reduzir todos los que distintamente pueden dar Gozo à la Voluntad, conviene a saber, Motivos, Provocativos, Directivos, i Perfetivos, de los cuales iremos dizié do por su orden; i primero de los Motivos, que son Imagenes i retratos de Santos, Oratorios, i ceremonias. I cuanto a lo que toca à las Imagenes i retratos de Santos, puede aver mucha vanidad i Gozo vano. Porque siendo ellos tan importantes para el culto divino, i tan necesarios para mover la Voluntad a devocion, como la aprobacion i uso que dellos tiene nuestra Madre la Iglesia nuestra (por lo cual siempre conviene que nos aprovechemos dellos para despertar nuestra tibieza) ai muchas personas que ponen su Gozo mas en la pintura i ornato dellos, que en lo que representan.

El uso de las Imagenes para dos principales fines le ordena la Iglesia, es a saber, para reverenciar a los Santos en ellas, i para mover la Voluntad; i despertar la devocion por ellas a ellos. I cuanto sirvẽ desto son de mucho provecho, i el uso dellas necesario, i por eso las que mas al propio i vivo estan sacadas, i mas mueven la Voluntad a devocion, se han de escoger, poniendo los ojos en esto, masque en el valor i curiosidad de la hechura i su.

su ornato. Porque ai, como digo, algunas personas, que miran mas en la curiosidad de la Imagen i valor della, que en lo que representa; i la devocion interior que espiritualmente han de endereçar al Santo invisible, la emplean en aficion i curiosidad esterior, demanera que se agrade i deleite el sentido, i se quede el amor i Gozo de la Voluntad en aquello, lo cual totalmẽte impide al verdadero Espiritu, que requiere aniquilacion del afecto en todas las cosas particulares. Esto se vera biẽ por un abominable uso que en nuestros tiempos vsan algunas personas, que no teniendo ellas aborrecido el trage vano del mundo, adornan a las Imagenes con el trage que la gente vana por tiempo va inventando para el cumplimiento de sus pasatiempos i liviandades; i del trage que en ellos es reprehendido, visten a las Imagenes; cosa que a los Santos, que representan, fue aborrecible, i lo es, procurando esto el demonio, i ellos en el canonizar sus vanidades, poniendolas en los Santos, no sin agraviarlos mucho. I desta manera la honesta i grave devocion del alma, q̃ de si echa i arroja toda vanidad i rastro delia, ya se les queda en poco mas q̃ ornato i aseo curioso i superfluo de las Imagenes i figuras curiosas à que estan apegados, i en que tienen puesto su Gozo. I asi vereis algunas personas, que no se hartan de añadir Imagen a Imagen, i que no sea sino de tal suerte i hechura, i que no esten puestas sino de tal i tal manera, desuerte que deleite al sentido, i la devocion del coraçon es mui poca; i tanto asimiento tienen a esto, como Micas en sus idolos, ò como Laban, que el uno salio de su casa dando vozes porque se los llevaban; i el otro aviendo ido mucho camino, i mui enojado por ellos, trastornò todas las alhajas de Iacob buscandolos. La persona devota en lo invisible

Iud. 18. 24. *Gen.* 30. 31. & 34

principalmente pone su devocion, i pocas imagenes ha menester, i de pocas usa, i de aquellas que mas se cõforman con lo divino que con lo humano, conformandolas a ellas, i a si con ellas con el trage del otro siglo i su condicion, i no con este; porque no solamente no le mueva el apetito la figura deste siglo, pero que aun no se acuerde por ellas del, teniendo delante de los ojos cosa que a el se le parezca, ò à alguna de sus cosas. Ni en esas de que usa tiene asido el coraçon; i assi si se las quitan, se pena mui poco: porque la viva Imagẽ busca dentro de si, que es Cristo crucificado, en el cual antes gusta de que todo se lo quiten, i que todo le falte, hasta los medios que parece que llevaban mas a Dios, quitandoselos, queda quieto. Porque mayor perfecion del alma es estar con tranquilidad i Gozo en la privacion desos motivos que en la posesion con apetito i asimiento dellos. Que aunque es bueno gustar de tener aquellas imagenes i instrumentos que ayuden al alma à mas devocion (por lo cual siempre se han de escoger los que mas mueven) pero no es perfecion estar tan asido a ellas, que con propiedad las posea, demanera, que si se las quitaren, se entristezca. Tenga por cierto el alma, que cuanto mas asida con propiedad estuviere à la imagen, ò motivo sensible, tãto menos subira a Dios su devocion i oracion. Que aunque es verdad, que por estar unas mas al propio que otras, i exercitar mas la devocion con unas que otras, conviene aficionarse mas a unas, que a otras solo por esta causa, como acabo aora de dezir, no ha de ser con la propiedad i asimiento que tengo dicho, demanera, que lo que ha de llevar el Espiritu bolando por alli a Dios, olvidando luego eso i esotro, se lo coma todo el sentido, estando engolfado en el Gozo de los instrumentos, q̃ aviendome de servir solo para

para ayuda desto; ya por mi imperfecion me sirve para estorbo, tal vez no menos que el asimiento i propiedad de otra cualquier cosa.

Pero ya que en esto de las Imagenes tenga alguna replica, por no tener bien entendida la desnudez i pobreza de Espiritu que requiere la perfecion; alomenos no la podra tener en la imperfecion que comunmente tienen en los Rosarios, pues apenas hallarás quien no tenga alguna flaqueza en ellos, queriendo que sea desta hechura mas que de la otra, ò deste color, ò metal mas que de aquel, ò deste ornato, ò de esotro, no importando mas el uno que el otro para que Dios oya mejor lo que se reza por este que por aquel; sino antes aquella que va con senzillo i recto coraçon, no mirando mas que agradar a Dios, no dandose nada mas por este Rosario que por aquel, si no fuese de indulgencias.

Es nuestra vana codicia de tal suerte i condició, que en todas las cosas quiere hazer asiento; i es como la carcoma que roe lo sano, i en las cosas buenas i malas haze su oficio. Porque que otra cosa es gustar tu de traer el Rosario curioso, i querer que sea antes desta manera que de aquella, sino tener puesto tu Gozo en el instrumento, i querer antes escoger esta Imagen que la otra, no mirando, si te despertarà mas al amor divino, sino en si mas preciosa, o curiosa? Cierto si tu empleases el apetito i Gozo solo en agradar a Dios, no se te daria nada por eso, ni por esotro. I es grande enfado ver algunas personas Espirituales tan asidas al modo i hechura destos instrumentos i motivos, i a la curiosidad i gusto vano en ellos. Porque nunca los vereis satisfechos, sino siempre dexando unos por otros, i trocando, i la devocion del Espiritu olvidada por estos modos visibles, teniendo en ellos el asimiento i propiedad no

de otro genero a vezes, que en otras alhajas temporales, de le cual no sacan poco daño.

CAPITVLO. XXXV.

Prosigue de las Imagenes. I dize de la ignorancia que acerca dellas tienen algunas personas.

MVcho avia que dezir de la rudeza que muchas personas tienen acerca delas Imagenes, porque llega la boberia a tanto, que algunos ponẽ mas confiança en unas Imagenes, que en otras, llevados solamente de la aficion que tienen mas a una figura que a otra. En lo cual va embuelta gran rudeza i bastardia acerca del trato con Dios, i culto, i honra que se le debe; el cual principalmente mira la Fè i pureza del coraçon del que ora. Porque el hazer Dios mas mercedes a vezes por medio de una Imagen, que por otra de aquel mismo genero, es (aunque aya en la hechura mucha diferencia) porque las personas despierten mas su devocion por medio de una, que por medio de otra. De donde la causa porque Dios obra milagros, i haze mercedes por medio de algunas Imagenes mas que por otras, es para que con aquella novedad se despierte la dormida devocion i afecto de los fieles. I como entonces por medio de aquella Imagen se enciende la devocion i se continua la oracion (que lo uno i lo otro es medio para que oya Dios, i cõceda lo que se le pide) entonces, i por medio de aquella Imagen por la oracion i afecto continua Dios las mercedes i milagros, q̃ teniendo devocion i Fè con ella, se tiene con el Santo que representa.

En

En las Imagenes pues no se repare en la diferencia de las hechuras, para poner por esto mas confiança en unas que en otras, que esto seria una gran rudeza; i aquellas se estimen en mas, q̃ despiertã mas la devocion. I asi Dios para purificar mas esta devocion formal, vemos, que si haze algunas mercedes i obra milagros, ordinariamente los haze por medio de algunas Imagenes no mui bien talladas, ni curiosamente pintadas, o figuradas; porque los fieles no atribuyan algo desto à la pintura, o hechura. I muchas vezes suele nuestro Señor obrar estas mercedes por medio de aquellas Imagenes que estan mas apartadas i solitarias. Lo uno, porque con aquel movimiento de ir a ellas crezca mas el afecto, i sea mas intenso el acto. Lo otro, porque se aparten del ruido i gente à orar como lo hazia el Señor. Por lo cual, el q̃ haze la romeria, haze bien de hazerla cuando no va otra gente, aunque sea tiempo estraordinario. I cuando va mucha turba, nunca yo se lo aconsejaria, porque ordinariamente buelven mas distraidos que fueron. I muchos las toman, i las hazen mas por recreacion, que por devocion. Demanera, que si no ai devocion i Fè, no bastarà la Imagẽ. Que harto viva Imagen era nuestro Salvador en el mundo; i con todo los q̃ no tenian Fè, aunque mas andaban con el, i vian sus obras maravillosas, no se aprovechaban. I esa era la causa, porque en su tierra no hazia muchas virtudes, como dize el Evangelista. *Luc.4.23*

Tambien quiero aqui dezir algunos efetos sobrenaturales, que causan a vezes algunas Imagenes en personas particulares. Es, que algunas Imagenes dà Dios espiritu particular en ellas, demanera que quede fixada en la mente la figura de la Imagen, i devocion que causò, trayendola como presente, i cuando de

presente della se acuerda, le haze el mismo espiritu que cuando la vio a vezes menos, i a vezes mas, i en otra Imagen, aunque de mas perfeta hechura, no hallan aquel espiritu.

Tambien muchas personas tienen devocion mas en unas hechuras que en otras; i en algunas no serà mas que aficion i gusto natural (asi como a uno contentarà mas el rostro de una persona que de otra) i se aficionarà mas a ella naturalmente, i la traerà mas presente en su imaginacion, aunque no sea tan hermosa como las otras, porque se inclina su natural à aquella manera de forma i figura. I asi pensaràn algunas personas que la aficion que tiene a tal, o tal Imagen es devocion, i no serà quiçà mas que gusto i aficion natural. Otras vezes acaece que mirando una Imagen la vean moverse, ò hazer semblantes i muestras, ò dar a entender cosas, ò hablar. Esta manera, i la de los efetos sobrenaturales que aqui dezimos de las Imagenes, aunque es verdad, que muchas vezes son verdaderos efetos i buenos, causando Dios aquello, o para aumentar la devocion, ò para que el alma traiga algun arrimo à que ande asida por ser algo flaca, i no se distraya muchas vezes: otras vezes no son verdaderos, i suele hazerlos el demonio para engañar i danar. Por tanto para todo daremos dotrina en el siguiente Capitulo.

***

CA-

CAPITVLO XXXVI

De como se ha de encaminar a Dios el Gozo de la Voluntad por el objeto de las Imagenes demanera que no yerre, ni se impida por ellas.

ASI como las Imagenes son de gran provecho, para acordarse de Dios i de los Santos, i mover la Voluntad a devocion, usando dellas por la via ordinaria como conviene: asi tambien seran para errar mucho, si cuando acaecen cosas sobrenaturales acerca dellas, no supiese el alma averse como conviene para ir a Dios. Porque uno de los medios con que el demonio coge a las almas incautas con facilidad, i las impide el camino de la verdad del Espiritu, es por cosas raras i estraordinarias, de que haze muestra por las Imagenes, aora en las materiales i corporales que usa la Iglesia, aora en las que el suele fixar en la fantasia debaxo de tal, o tal Santo, o Imagen suya, transfigurandose en Angel de luz para engañar. Porque el astuto demonio en esos mesmos medios que tenemos para remediarnos i ayudarnos, se procura disimular, para cogernos mas incautos. Por lo cual el alma buena siempre en lo bueno se ha de rezelar; porque lo malo ello trae consigo el testimonio de si. Por tanto para evitar todos los daños que al alma pueden tocar en este caso, que son, o ser impedida de bolar a Dios, o usar con baxo estilo i ignorantemente de las Imagenes, o ser engañado por ellas, las cuales cosas son las que arriba avemos notado, i tambien para purificar el Gozo de la Voluntad en ellas,

ellas,i endereçar por ellas el alma à Dios que es el intẽ
to que en el uſo dellas tiene la Igleſia: ſola una adverté
cia quiero poner que baſta para todo. I es, que pues las
Imagenes nos ſirven para motivo de las coſas inviſi-
bles,que en ellas ſolamente procuremos el motivo i afi
cion, i Gozo de la Voluntad en lo vivo que repreſen-
tan. Por tanto tenga el fiel eſte cuidado,que en viendo
la Imagen,no quiera embeber el ſentido en ella, aora
ſea corporal la Imagen, aora imaginaria, aora de
hermoſa hechura, aora de rico atavio, aora le haga
devocion ſenſitiva,aora Eſpiritual; no haziendo caſo
de nada deſtos accidentes,no repare mas en ella, ſino
hecha à la Imagen la adoracion que manda la Igleſia,
luego levante de aì la mente a lo que repreſenta,poniẽ
do el jugo i Gozo de la Voluntad en Dios con la devo-
cion i oracion de ſu Eſpiritu,ò en el Santo que invoca.
Porque lo que ſe ha de llevar lo vivo,i el Eſpiritu,noſe
lo lleve lo pintado i el ſentido. Deſta manera no ſerà
engañado,ni ocuparà el Eſpiritu i ſentido,que no vaya
libremente a Dios. I la Imagen que ſobrenaturalmen-
te le dieſe devocion,ſe la darà mas copioſamente, pues
que luego va à Dios con el afecto. Porque Dios ſiem-
pre que haze eſas i otras mercedes,las haze,inclinando
el afecto i Gozo de la Voluntad a lo inviſible;i aſi quie
re que lo hagamos,aniquilando la fuerça i jugo de las
Potencias acerca de todas las coſas viſibles i ſenſibles.

CAPITVLO XXXVII.

*Proſigue en los bienes Motivos. Dize de los Orato-
rios, i lugares dedicados para oracion.*

PAreceme que ya queda dado a entẽder,como en los
accidentes de las Imagenes puede tener el Eſpiri-
tual

tual tanta imperfecion por ventura mas peligroſa, po-
niendo ſu guſto en ellas,como en las demas coſas cor-
porales i temporales. I digo,que mas por ventura,por-
que con dezir coſas ſantas, ſe aſegman mas,i no temẽ
la propiedad i aſimiento natural. I aſi ſe engañan a vo-
zes harto,penſando que ya eſtan llenos de devocion,
porque ſe ſienten tener el guſto en eſtas coſas ſantas; i
por ventura no es mas que condicion i apetito natural,
que como le ponen en otras coſas,le ponen en aquello.
De aqui es(porque comencemos a tratar de los Orato-
rios)que algunas perſonas no ſe hartan de añadir unas
i otras Imagenes en ſu Oratorio,guſtando del orden i
atavio con que las ponen,a fin de que ſu Oratorio eſtè
bien adornado i parezca bien, i a Dios no le quieren
mas aſi que aſi,mas antes menos; pues el guſto que po-
nen en aquellos ornatos pintados,quitan a lo vivo, co-
mo avemos dicho. Que aunque es verdad,que todo or
nato i atavio i reverẽcia que ſe puede hazer a las Ima
genes, es mui poco (por lo cual los que las tienen con
poca decencia i reverencia, ſon dignos de mucha re-
prehenſion, junto con los que hazen algunas tan mal
talladas,que antes quitan devocion que la añaden; por
lo cual avian de impedir à algunos oficiales que en eſta
arte ſon cortos i toſcos) pero que tiene eſto que ver cõ
la propiedad i aſimiento i apetito que tu tienes en eſos
ornatos i atavios eſteriores, cuando de tal manera te
engolfan el ſentido, que te impiden mucho el coraçon
de ir a Dios i amarle, i olvidarte de todas las coſas por
ſu amor, que ſi a eſto faltas por eſotro, no ſolo no te lo
agradecerà, mas antes te caſtigarà por no aver buſca- *Matt.21*
do en todas las coſas ſu guſto mas que el tuyo? Lo cual 9.
podras bien entender en aquella fieſta que hizieron a *Luc.19.*
ſu Mageſtad,cuando entrò en Ieruſalen, recibiendole 41.
con

con tantos cantares i ramos, i lloraba el Señor; porque teniendo algunos dellos su coraçon mui lexos del, le hazian pago con aquellas señales i ornatos esteriores: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.* En lo cual podemos dezir, que mas se hazian fiesta a si mesmos que a Dios; como acaece a muchos el dia de oi, que cuando ai solenidad en alguna parte, mas se suelen alegrar por lo que ellos se han de holgar en ella, aora por ver, ò ser vistos, aora por comer, aora por otros sus respetos, que por agradar a Dios. En las cuales inclinaciones i intenciones ningun gusto dã à Dios; mayormente los mesmos que celebran las fiestas, cuando inventan para interponer en ellas cosas ridiculas i indevotas, para incitar à risa à la gente, con que mas se distraen; i otros ponen cosas que agradan mas a la gente, que la muevan a devocion. Pues que dirè de otros intentos que tienen otros, que de intereses en las fiestas que celebran, los cuales tienen mas el ojo i codicia à esto, que al servicio de Dios? ellos se lo saben, i Dios que lo vè; pero en las unas maneras, i en las otras, cuando asi pasan, crean que mas se hazen a si la fiesta q̃ a Dios. Porque lo que por su gusto, o el de los hombres hazen, no lo toma Dios a su cuenta, antes muchos se estarã holgãdo de los que comunicã en las fiestas de Dios, i Dios se estarà con ellos enojando; como lo hizo con los hijos de Israel, cuando hazian fiesta cantando i dançãdo a su idolo, pensando que hazian fiesta à Dios, de los cuales matò muchos millares. O como con los Sacerdotes Nadab i Abiud hijos de Aaron, aquien matò Dios con los incensarios en las manos, porque ofrecian fuego ageno. O como el que entrò en las bodas mal vestido, i compuesto; al cual mandò el Rei echar en las tinieblas esteriores atado de pies i manos. En lo cual se conoce cuan

Matth. 15. 8.

Exod. 32 per totũ.

Leuit. 10. 1. & 2.

Matt. 22 12.

cuan mal sufre Dios en las juntas que se hazen para su servicio estos desacatos. Porque ai, señor Dios mio, cuãtas fiestas os hazen los hijos de los hombres, en que se lleva mas el demonio que vos? I el demonio gusta dellas, por que en ellas como el tratante, haze el su feria? I cuantas vezes direis vos en ellas: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.* Este pueblo con los labios solos me honra, mas su coraçon està lexos de mi, porque me sirven sin causa? Que la principal causa porque Dios ha de ser servido, es, por ser el quien es, no interponiendo otros fines mas baxos. Pues bolviendo a los Oratorios, digo, que algunas personas los atabian mas por su gusto que por el de Dios; i algunos hazen tan poco caso de la devocion dellos, que no los tienen en mas que sus camarines profanos; i aun algunos no en tanto, pues tienen mas gusto en lo profano que en lo divino. Pero dexemos aora esto, i digamos todavia de los que hilan mas delgado (es a saber, de los que se tienen por gente devota) porque muchos destos de tal manera dã en tener asido el apetito i gusto a su Oratorio i ornato del, que todo lo que avian de emplear en oracion de Dios, i recogimiento interior se les va en esto. I no echan de ver, que no ordenando esto para el recogimiento interior, i paz del alma, se distraen tanto con ello como con las demas cosas, i se desquietaràn en el tal apetito i gusto a cada paso, mayormente si se le quisiesen quitar.

Isai. 29. 13.

Matt. 15 8.

CA-

CAPITVLO XXXVIII.

De como se ha de usar de los Oratorios i Templos, encaminando el Espiritu a Dios por ellos.

PAra encaminar a Dios el Espiritu en este genero, conviene advertir, que a los principiantes biẽ se les permite, i aũ les conviene tener algun gusto, i jugo sensible acerca de las Imagenes, Oratorios, i otras cosas devotas visibles; por cuanto no tienen aun desfetado, ni desarrimado el paladar de las cosas del siglo, porque con este gusto dexen el otro. Como el niño, q̃ por desembaraçarle la mano de una cosa, se la ocupan con otra, porque no llore dexandole las manos vazias. Pero para ir adelante, tãbien se ha de desnudar el Espiritual de todos esos gustos i apetitos en que la Voluntad puede gozarse. Porque el puro Espiritu mui poco se ata à nada de esos objetos, sino solo en recogimiẽto interior, i trato mental con Dios. Que aunque se aprovecha de las Imagenes i Oratorios, es mui de paso, i luego pàra su Espiritu en Dios olvidado de todo lo sensible. Por tãto aunque es mejor orar, donde mas decencia uviere; con todo, no obstãte esto, aquel lugar se ha de escoger, donde menos se embarace el sentido, i el Espiritu de ir a Dios. En lo cual nos conviene tomar aquello que respondio nuestro Salvador a la muger Samaritana, cuando le preguntò: Que cual era mas acomodado lugar para orar el Templo, ò el Monte: que no estaba la verdadera oracion anexa al Monte, sino que los Oradores de q̃ se agradaba el Padre, son los que le adoran en Espiritu i verdad: *Venit hora, & nunc est, quando veri adoratores*

Ioan. 4. 21. 23. & 24.

res adorabunt Patrem in spiritu, & veritate. Nam & Pater tales quærit, qui adorent eum, Spiritus est Deus & eos qui adorant eum, in spiritu & veritate oportet adorare. De donde aunque los Templos i lugares apazibles seã dedicados i acomodados para oracion (porque el Templo no se ha de vtar para otra cosa) toda via para negocio de trato tan interior como este, que se haze con Dios; aquel lugar se debe escoger, que menos ocupe i lleve tras si el sentido. I asi no ha de ser lugar ameno, i deleitable al sentido (como suelẽ procurar algunos) por que en vez de recoger el Espiritu, no pare en recreació i gusto, i sabor del sentido. I por eso es bueno lugar solitario, i aun aspero, para que el Espiritu solida i derechamente suba à Dios no impedido, ni detenido en las cosas visibles. Aunque alguna vez ayudan a levantar el Espiritu; mas esto es olvidandolas luego, i quedandose en Dios. Por lo cual nuestro Salvador ordinariamente escogia lugares solitarios para orar, i aquellos que no ocupasen mucho los sentidos para darnos exemplo, sino que levantasen el alma a Dios, como eran los Montes que se levantaban de la tierra, i ordinariamente son pelados sin materia de sensitiva recreacion. De donde el verdadero Espiritual no mira sino solo al recogimiento interior en olvido deso i de esotro, escogiendo para esto el lugar mas libre de objetos i jugos sensibles, sacãdo la advertencia de todo eso, para poder gozarse mas a solas de criaturas con su Dios. Porque es cosa notable ver algunos espirituales, que todo se les va en componer Oratorios, i acomodar lugares agradables a su condicion, ò inclinacion, i del recogimiento interior, q̃ es el que haze mas al caso, hazen menos caudal, i tiene mui poco del; porque si le tuviesen, no podrian tener gusto en aquellos modos i maneras, antes les cansarian.

CA-

CAPITVLO XXXIX.

Prosigue encaminando todavia el Espiritu al recogimiento interior cerca de lo dicho.

LA causa pues porque algunos Espirituales nunca acaban de entrar en los verdaderos Gozos del Espiritu, es porque nunca acaban ellos de alçar el apetito del Gozo destas cosas esteriores visibles. Adviertan estos tales, que aunque el lugar decente i dedicado para oracion es el Templo i Oratorio visible, i la Imagen para motivo, que no ha de ser demanera que se emplee el jugo i sabor del alma en el Templo visible, i en el motivo, i se olvide de orar en el templo vivo, que es el interior recogimiento del alma. Porque para advertirnos esto, dixo el Apostol san Pablo: *Nescitis, quia Templum Dei estis, & spiritus Dei habitat in vobis.* Mirad que vuestros cuerpos son Templo del Espiritu, que mora en vosotros. I Cristo por san Lucas, que el Reino de Dios está dentro de vosotros: *Ecce enim regnum Dei intra vos est.* I a esta consideracion nos embia la autoridad que avemos alegado de Cristo, es a saber: *Qui adorant eum in spiritu, & veritate oportet adorare.* A los verdaderos Oradores conviene adorar en Espiritu, i en verdad. Porque mui poco caso haze Dios de tus Oratorios i lugares acomodados, si por tener el apetito i gusto asido a ellos, tienes algo menos de desnudez interior, que es la pobreza Espiritual en negacion de todas las cosas que puedes poseer.

1. *Cor.* 3 16.
Lucæ 17. 22.
Ioan. 4. 23.

Debes pues para purgar la Voluntad del Gozo, i apetito vano en esto, i endereçarle a Dios en tu oracio, solo mirar que tu conciencia estè pura, i tu Voluntad entera con Dios, i la mente puesta de veras en el, i como he dicho, escoger el lugar mas apartado i solitario que pudieres, i convertir todo el Gozo i gusto de tu Voluntad en invocar i glorificar a Dios; i de esotros gustillos i jugos de lo esterior no hagas caso, antes los procures negar. Porque si se haze el alma al sabor de la devocion sensible, nunca atinarà a pasar à la fuerça del deleite del Espiritu, que se halla en la desnudez espiritual, mediante el recogimiento interior.

CAPITVLO XXXX.

De algunos daños en que caen los que se dan al gusto Sensible de las cosas, i lugares devotos de la manera que se ha dicho.

MVchos daños se le siguen asi acerca de lo interior, como de lo esterior al espiritual, por quererse andar al sabor sensitivo acerca de las dichas cosas. Porque acerca del Espiritu nunca llegarà al recogimiento interior del, que consiste en pasar de todo eso, i hazer olvidar al alma de todos esos sabores sensibles, i entrar en lo vivo del recogimiento del alma, i adquirir las virtudes con fuerça. Cuanto a lo esterior le causa, no acomodarse a orar en todos lugares, sino en los que son à su gusto, i asi muchas vezes faltarà à la oracion, pues como dizen, no està hecho mas que al libro de su aldea. Demas desto, este apetito les causa muchas variedades. Porque destos son los que nunca

Y perse-

perseveran en un lugar, ni aun a vezes en un estado, q aora los vereis en un lugar, aora en otro; aora tomar una Ermita, aora otra; aora componer un Oratorio, aora otro. I destos son tambien aquellos que se les acaba la vida en mudanças de estado, i modos de vivir. Que como solo tienen aquel fervor i Gozo sensible acerca de las cosas Espirituales, i nunca se han hecho fuerça para llegar al recogimiento Espiritual por la negacion de su Voluntad, i sujecion en sufrirse en desacomodamientos; todas las vezes que ven un lugar a su parecer devoto, ò alguna manera de vida, ò estado que cuadre con su condicion i inclinacion, luego se van tras el, i dexan el que tenian. I como se movieron por aquel gusto sensible; de aqui es, que presto buscan otra cosa, porq̃ el gusto sensible no es cõstante, i falta mui presto.

CAPITVLO XXXXI.

De tres diferencias de lugares devotos, i como se ha de aver acerca dellos la Voluntad.

TRes maneras de lugares hallo, por medio de los cuales suele Dios mover la Voluntad a devocion.

La primera manera es, algunas disposiciones de tierras i sitios, que con la agradable aparencia de sus diferencias, aora en disposicion de tierra, aora de arboles, aora de solitaria quietud, naturalmente despiertan la devocion. I destos es cosa provechosa usar, cuando luego se endereça à Dios la Voluntad en olvido de los dichos lugares. Asi como para ir al fin, conviene no detenerse en el medio i motivo mas de lo que basta. Porq̃ si pro-

procuran recrear el apetito, i sacar jugo sensitivo, antes hallarán sequedad de Espiritu, i distracion espiritual, porque la satisfacion i jugo espiritual no se halla sino en el recogimiento interior. Por tanto estando en el tal lugar olvidados del lugar hã de procurar de estar en su interior con Dios, como si no estuviesen en el tal lugar. Porque si se andan al sabor i gusto del lugar, como avemos dicho, de aqui para alli, mas es buscar recreacion sensitiva i instabilidad de animo, que sosiego espiritual. Asi lo hazian los Anacoretas, i otros santos Ermitaños, que en los anchisimos i graciosisimos Desiertos escogian el menor lugar que les podia bastar, edificando estrechisimas celdas i cuevas, i encerrandose alli. Donde san Benito estuvo tres años, i otro se atò cõ una cuerda para no tomar, ni andar mas de lo que alcãçase; i desta manera muchos, que no acabariamos de contar. Porque entendian mui bien aquellos Santos, que sino apagaban el apetito i codicia de hallar gusto i sabor espiritual, no podian venir a el, i ser Espirituales.

La segunda manera es mas particular, porque es de algunos lugares (no me dà mas Desiertos, que otros cualesquiera) donde Dios suele hazer algunas mercedes espirituales mui sabrosas à algunas particulares personas, de manera que ordinariamente queda inclinado el coraçon de aquella persona, que recibio alli la merced, à aquel lugar donde la recibio, i le dan algunas vezes algunos grandes deseos i ansias de ir à aquel lugar; aunque cuando va, no se halla como antes, porque no està en su mano; porque estas mercedes hazelas Dios cuando, como, i donde quiere sin estar asido a lugar, ni a tiẽpo, ni al albedrio de a quien las haze. Pero toda via es bueno ir, como vaya desnudo el apetito de propiedad a orar alli algunas vezes, por tres cosas. La

primera, porque aunque como dezimos, Dios no està atenido a lugar, parece que alli quiso Dios ser alabado de aquella alma, haziendola alli aquella merced. La segunda, porque mas se acuerda el alma de agradecer a Dios lo que alli recibio. La tercera, porque toda via se despierta mas la devocion alli con aquella memoria. Por estas cosas debe ir, i no para pensar que està Dios atado à hazerle mercedes alli, de manera que no pueda donde quiera; porque mas decente lugar es el alma para Dios, i mas propio que ningun lugar corporal. Desta manera leemos en la divina Escritura, que hizo Abrahan un Altar en el mismo lugar dõde le aparecio Dios, i inuocò alli su santo nombre; i que despues viniẽdo de Egipto bolvio por el mismo camino donde le avia aparecido Dios, i bolvio a invocar a Dios alli en el mismo Altar que avia edificado. Tambien Iacob señalò el lugar donde le aparecio Dios estribando en aquella escala, levantando alli una piedra ungida con oleo. I Agar puso nombre al lugar donde le aparecio el Angel, estimando en mucho aquel lugar, diziendo: *Profecto hic vidi posteriora videntis me.* Por cierto, que aqui he visto las espaldas del que me vè.

Gen. 12. 6.
Gen. 13. 4.
Gen. 28. 18.
Gen. 16. 13.

La tercera manera es, algunos lugares particulares que elige Dios para ser alli invocado i servido; assi como el Monte Sinai, donde Dios dio la lei a Moisen. I el lugar que señalò à Abrahan, para que sacrificase a su hijo. I tambien el monte Oreb, donde mandò Dios ir a nuestro Padre Elias para mostrarsele alli. I el lugar que dedicò San Miguel para su servicio, que es el Monte Gargano, apareciendole al Obispo Sipontino, i diziendo: Que el era guarda de aquel lugar, para que alli se dedicasse a Dios un Oratorio en memoria de los Angeles. I la gloriosa Virgen escogio en Roma con singular señal

Exod. 24 12.
Gen. 22. 2.
3. *Reg.* 19. 8.

señal de nieve lugar para el Templo, que quiso edificasse Patricio de su nombre. La causa porque Dios escoge estos lugares mas que otros, para ser alabado, el se la sabe. Lo que a nosotros nos conviene saber es, que todo es para nuestro provecho, i para oir nuestras Oraciones en ellos, i do quiera que con entera Fè le rogaremos. Aunque en los que estan dedicados a su servicio ai mucha mas ocasion de ser oidos en ellos, por tenerlos la Iglesia señalados i dedicados para esto.

CAPITVLO XXXXII.

Que trata de otros Motivos para orar, que usan muchas personas que son mucha variedad de ceromonias.

LOs Gozos inutiles, i la propiedad imperfeta, que acerca de las cosas que avemos dicho, muchas personas tienen, por ventura son algo tolerables, por ir ellas en ello algo inocentemente. Pero del grande arrimo que algunos tienen a muchas maneras de ceremonias introduzidas por gente poco ilustrada, i falta en la sencillez de la Fè es insufrible. Dexemos aora aquellas que en si llevan embueltos algunos nombres estraordinarios, ò terminos que no significan nada; i otras cosas no sacras, que gente necia, i de alma ruda i sospechosa suele interponer en sus oraciones, que por ser claramente malas, i en que ai pecado, i en muchas dellas pacto oculto con el demonio, con las cuales provocan Dios a ira, i no a misericordia, las dexo aqui de tratar. Pero de aquellas solo quiero dezir, de que por no tener esas maneras sospechosas interpuestas, muchas

chas personas el dia de oi con devoció indiscreta usan, poniendo tanta eficacia, i Fè en aquellos modos, i maneras, con que quieren cumplir sus devociones, i oraciones; que entienden que si un punto falta, i sale de aquellos limites, no aprovecharà, ni le oirà Dios, poniendo mas fiducia en aquellos modos, i maneras, que en lo vivo de la oracion, no sin grande desacato, i agravio de Dios. Assi como que sea la Misa con tantas candelas, i no mas, ni menos: i que la diga Sacerdote de tal, o tal suerte: i que sea à tal, o tal hora, i no antes, ni despues: i que sea despues de tal dia, i no antes ni despues. Que las oraciones, o estaciones sean tantas, i tales, i a tales tiempos, i con tales, ò tales ceremonias, o posturas, i que no antes, o despues, ni de otra manera. I que la persona que las hiziere, tenga tales, i tales partes, o propiedades. I piensan que si falta algo de lo que ellos llevan propuesto, no se haze nada, i otras mil cosas que usan. I lo que es peor, i intolerable, es que algunos quieren sentir algun efeto en si, o cumplirse lo que piden, o saber que se cumple al fin de aquellas sus oraciones ceremoniaticas, que no es menos, que tentar a Dios, i enojarle gravemente: tanto, que algunas vezes dà licẽcia al demonio, para que los engañe, haziendolos sentir, i entender cosas harto agenas del provecho de su alma, mereciendolo ellos por la propiedad que llevan en sus Oraciones, no deseando mas que se haga lo que Dios quiere, que lo que ellos pretenden, a los cuales porque

no ponen toda su confiança en Dios,
nunca sucederà bien.

***

CA-

CAPITVLO XXXXIII.

De como se ha de endereçar à Dios el Gozo, i fuerça de la Voluntad por estas devociones.

SEpan pues estos, que cuanto mas estriban en estas sus ceremonias, tanta menos confiança tienen en Dios, i no alcançaràn de Dios lo que desean. Ai algunos, que mas obran por su pretension, que por la honra de Dios, que aunque ellos suponen, que si Dios se ha de servir, se haga, i si no no; todavia por la propiedad i vano gozo que en ello llevan, multiplican demasiados ruegos para aquello, que seria mejor mudarlos en cosas de mas importancia para ellos; como es limpiar de veras sus conciencias, i entender de hecho en cosas de su salvacion, posponiendo todas esotras peticiones, que no son esto. I desta manera alcançando esto que mas les importa, alcançaràn tambien todo lo que de esotro les estuviere bien (aunque no se lo pidiesen) mucho mejor, i antes que si toda la fuerça pusiesen en aquello. Por que assi lo tiene prometido el Señor por el Evangelista, *Matt. 6. 33.* diziendo: *Quærite ergo primum Regnum Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adijcientur vobis.* Pretended primero, i principalmẽte el Reino de Dios i su justicia, i todas esotras cosas se os añadiran. Porque esta es la pretension i peticion q̃ es mas a su gusto, i para alcançar las peticiones que tenemos en nuestro coraçõ, no ai mejor medio que poner la fuerça en nuestra oracion en aquella cosa que es mas a gusto de Dios. Porque entõces no solo nos darà lo que le pedimos, que es la salvacion, sino aun lo que el vè que nos conviene, i nos es bueno, aunq̃ no se

lo pidamos, segun lo dà bien a entender David en un
Psalmo diziendo: *Prope est Dominus omnibus invocantibus eum, omnibus invocantibus eum in veritate.* Cerca está el Señor de los que le llaman, de los que le llaman en la verdad. I aquellos le llaman en la verdad, que le pidé las cosas que son de mas altas veras, como son las de la saluacion; porque destos dize luego: *Voluntatem timentium se faciet, & deprecationem eorum exaudiet, & salvos faciet eos, custodit Dominus omnes diligentes se.* La Voluntad de los que le temen cumplirà, i sus ruegos oirà, i salvarlos ha, porque es Dios guarda de los que bien le quieren. I assi este estar tan cerca, que aqui dize David, no es otra cosa que estar a satisfazerlos, i concederles aun lo que no les pasa por el pensamiẽto pedir. Porque assi leemos, que porque Salomon acertò a pedir a Dios una cosa que le dio gusto, que era Sabiduria para acertar a regir justamente su pueblo, le respõdio Dios: *Quia hoc magis placuit cordi tuo, & non postulasti divitias, & substantiam, & gloriam, neque animas eorum qui te oderant, sed nec dies vitæ plurimos; petisti autem sapientiam, & scientiã vt iudicare possis populum meum, super quem constitui te Regem sapientia, & scientia data sunt tibi: divitias autem, & substantiam, & gloriam dabo tibi, ita vt nullus in Regibus, nec ante te, nec post te fuerit similis tui.* Porque te agradò mas que otra alguna cosa la Sabiduria; i ni pediste la vitoria con muerte de tus enemigos, ni riquezas, ni larga vida, yo te doi no solo la sabiduria que pides, para que justamente gobiernes mi pueblo, mas aun lo que no me has pedido te darè, que es riquezas, i sustancia, i gloria, demanera que antes ni despues de ti aya Rey a ti semejante. I assi lo hizo, pazificandole tambiẽ sus enemigos, demanera, que pagandole tributo todos enderredor no le perturbasen. Lo mesmo leemos en el Genesis,

Ps. 144. 1.

2. *Paral.* 1. 11. 12.

sis, donde prometiendo Dios à Abrahan de multiplicar la generacion del hijo legitimo como las estrellas del cielo, segun el se lo avia pedido, i le dixo: *Sed & filium ancillæ faciam in gentem magnam, quia semen tuum est.* Tãbien multiplicarè al hijo de la esclava, porque es tu hijo. Desta manera pues se han de endereçar à Dios las fuerças de la Voluntad, i el Gozo della en las peticiones, no curando de estribar en las invenciones de ceremonias, que no usa ni tiene aprobadas la Iglesia Catolica, dexando el modo i manera de dezir la Misa al Sacerdote: que ya alli la Iglesia tiene en su lugar que el tiene orden della, como lo ha de hazer. I no quieran ellos usar nuevos modos como si supiesen ellos mas que el Espiritu Santo i su Iglesia. Que si por esta sencillez no los oyere Dios, crean que no los oirà, aũque mas invenciones hagan. I en las demas ceremonias acerca del rezar, i otras devociones, no quieran arrimar la Voluntad a otras ceremonias, i modos de oraciones de las que nos enseñò Cristo i su Iglesia. Que claro està, que cuando sus Dicipulos le rogaron que les enseñase a orar, les diria todo lo que haze al caso, para que nos oyese el Padre Eterno, como el que tambien conocia su Voluntad; i solo les enseñò aquellas siete peticiones del Pater noster, en que se incluyen todas nuestras necesidades espirituales i temporales, i no les dixo otras muchas maneras de palabras i ceremonias. Antes en otra parte les dixo, que cuando oraban, no quisiesen hablar mucho; porque biẽ sabia nuestro Padre celestial lo que nos convenia: *Orantes nolite multum loqui, scit enim Pater vester quid opus sit vobis.* Solo encargò con muchos encarecimientos, que perseverasemos en oracion, es a saber, en la del Pater noster, diziendo en otra parte: *Oportet semper orare, & nunquam deficere.* Que conviene siempre

Gen. 21. 12. & 13

Lucæ 11. 1. & 2.

Matt. 6 7.

Lucæ 18. 1.

siempre orar, i nunca faltar. Mas no nos enseñò variedad de peticiones, sino que estas se repitan muchas vezes, i con fervor i cuidado. Porque, como digo, en estas se encierra todo lo que es Voluntad de Dios, i todo lo q̃ nos conviene. Que por eso cuando su Magestad acudio tres vezes al Padre Eterno, todas tres vezes orò con la palabra misma del Pater noster, como lo dizen los Evãgelistas: *Pater mi, si possibile est, transeat à me Calix iste, veruntamen non sicut ego volo, sed sicut tu.* Padre, si no puede ser, sino que tengo de beber este Caliz, hagase tu voluntad. I las ceremonias con que el nos enseñò a orar, solo es una de dos, o que sea en el escondrijo de nuestro retrete, donde sin bullicio, i sin dar cuenta a nadie, lo podemos hazer con mas entero i puro coraçon, segun el lo dixo: *Tu autem cum oraveris, intra in cubiculum tuum, & clauso ostio ora ad Patrẽ tuum in abscondito.* Cuando orares entra en tu retrete, i cerrada la puerta ora. O sino a los desiertos solitarios, como el lo hazia, i enel mejor i mas quieto tiempo de la noche. I asi no ai para q̃ señalar tiempo, ni dias señalados; ni ai para que usar otros modos, ni retruecanos de palabras, ni oraciones, sino solo las que usa la Iglesia, i como las usa; porque todas se reduzen a las que avemos dicho del Pater noster. I no condeno por eso, sino antes apruevo algunos dias, que algunas personas a vezes proponen de hazer devociones, asi como algunas novenas, i otras semejantes, sino el estribo que llevan en sus limitados modos, i ceremonias con que las hazen, como hizo Iudic con los de Betulia, que los reprehendio, porque avian limitado a Dios el tiempo en que esperaban de Dios misericordia, diziendo: *Et qui estis vos qui tentatis Dominũ? Non est iste sermo, qui misericordiam provocet: sed potius qui iram excitet, & furorem accendat.* Vosotros poneis a Dios

Matt. 26 39.

Matt. 6. 6.

Iudith. 8 11.

Dios tiempo de sus misericordias? No es dize esto para mover a Dios a clemencia, sino para despertar su ira.

CAPITVLO XXXXIIII.

En què se trata del segundo genero de bienes distintos en que se puede gozar vanamente la Voluntad.

LA segunda manera de bienes distintos sabrosos, en que vanamente se puede gozar la Voluntad, son los q̃ provocan, o persuadẽ a servir al Señor, que llamavamos Provocativos. Estos son los Predicadores, de los cuales podriamos hablar de dos maneras, es a saber cuanto a lo que toca à los mismos Predicadores; i cuanto a lo que toca à los oyentes. Porque a los unos i a los otros no falta que advertir, como han de guiar a Dios el Gozo de su Voluntad, asi los unos como los otros acerca deste exercicio. Cuanto a lo primero el Predicador para aprovechar al pueblo, i no envanecerse a si mesmo con vano Gozo i presuncion; conviene le advertir, que aquel exercicio mas es espiritual que vocal. Porque aunque se exercita con palabras de fuera, su fuerça i eficacia no la tiene sino del espiritu interior. Donde por mas alta que sea la dotrina que predica, i por mas esmerada que sea la retorica, i subido el estilo con q̃ va vestida, no harà de suyo ordinariamente mas provecho que tuviere el espiritu. Porque aunque es verdad, que la palabra de Dios de suyo es eficaz segun aquello de David, que dize: *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis.* El darà a su voz voz de virtud; pero tambien el fuego

Psal. 67. 35.

tiene

tiene virtud de quemar, i no quema, cuando en el sujeto no ai disposicion. I para que la dotrina pegue su fuerça, dos disposiciones ha de aver. Vna del que predica, i otra del que oye; porque ordinariamente es el provecho como ai la disposicion de parte del que enseña. Que por eso se dize, que cual es el Maestro, tal suele ser su Discipulo. Porque cuando en los Actos de los Apostoles aquellos siete hijos de Escebas Principe de los Sacerdotes de los Iudios acostumbraron a conjurar los demonios con la misma forma que san Pablo, se embravecio el demonio contra ellos, diziendo: *Iesum novi, & Paulum scio, vos autem qui estis?* A Iesus confieso, i a Pablo conozco; pero vosotros quien sois? i envistiendo con ellos los desnudò i llagò. Lo cual no fue sino porque ellos no tenian la disposicio que convenia, i no porque Cristo no quisiese que en su nombre no lo hiziesen. Porque una vez hallaron los Apostoles a uno q̃ no era Discipulo, echando un demonio en nombre de Cristo, i se lo estorbaron, i el Señor se lo reprehendio, diziendo: *Nolite prohibere eum, nemo est enim qui faciat virtutem in nomine meo, & posse cito malè loqui de me.* No se lo estorbeis, porque ninguno podra dezir mal de mi en breve espacio, si en mi nombre uviere hecho alguna virtud. Pero tiene ojeriza con los que enseñando la lei de Dios, ellos no la guardan, i predicãdo buen espiritu, ellos no le tienẽ. Que por eso dize por S. Pablo: *Qui ergo alium doces, te ipsum non doces? Qui prædicas non non furandum furaris?* Tu enseñas a otros, i no te enseñas a ti? tu que predicas que no hurten, hurtas? I por David dize el Espiritu Santo: *Peccatori autem dixit Deus: Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum? Tu verò odisti disciplinam, & proiecisti sermones meos retrorsum.* Al pecador dixo: Porq̃ platicas tu

Actorũ 19. 15.

Marc. 9 39.

Rom. 2. 21.

Psal. 49. 16.

tu mis justicias? i tomas mi lei en tu boca? i tu has aborrecido la disciplina, i echado mis palabras a las espaldas? En lo cual se dà a entender, que tampoco les darà Espiritu para que hagan fruto. Que comunmente vemos, que cuanto acà podemos juzgar, cuanto el Predicador es de mejor vida, mayor es el fruto que haze por baxo que sea su estilo, i poca su retorica, i su dotrina comun. Porque del Espiritu vivo se pega el calor; pero el otro mui poco provecho harà, aunque mas subido sea su estilo i dotrina. Porque aunque es verdad, que el buẽ estilo i acciones, i subida dotrina, i buẽ lẽguage muevẽ i hazen mas efeto acõpañado con buen Espiritu, pero sin el, aunq̃ dà sabor i gusto al sentido i al Entẽdimiẽto, mui poco, o nada de jugo, ò calor pega à la Voluntad. Porq̃ comunmente se queda tã floxa i remisa como antes para obrar, aunq̃ ayan dicho maravillosas cosas maravillosamente dichas, que solo sirven para deleitar el oido como una musica concertada, o sonido de campanas; mas el Espiritu, como digo, no sale de sus quizios mas que antes, no teniendo la voz virtud para resucitar al muerto de su sepulcro. Pues poco importa oir una musica sonar mejor que otra, sino me mueve mas esta q̃ aquella à obrar. Porque aũque ayan dicho maravillas, luego se olvida, como no pegaron fuego en la Volũtad. Porque demas de que de suyo no haze mucho fruto aquella presa, que haze el sentido en el gusto de la tal dotrina; impide que no pase al Espiritu, quedandose solo en estimacion del modo i acidentes con que va dicha, alabando en el Predicador esto, ò aquello, i siguiendole por eso mas que por la enmienda que de aì se saca. Esta dotrina dà mui bien a entender S. Pablo a los de Corinto, diziendo: *Et ego cum venissem ad vos, fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapientiæ, annuntians vobis*

1. Cor. 2. 1. & 4.

bis testimonium Christi, & sermo meus, & prædicatio mea non in persuasibilibus humanæ sapientiæ verbis, sed in ostensione spiritus & virtutis. Yo hermanos cuãdo vine a vosotros, no vine predicando a Cristo con alteza de doctrina i sabiduria; i mis palabras, i mi predicacion no era en retorica de humana sabiduria, sino en manifestacion del Espiritu i de la virtud. Que aun la intencion del Apostol i la mia aqui no es condenar el buen estilo i retorica, i buen termino, porque antes haze mucho al caso al Predicador, como tambien a todos los negocios, pues el buen termino i estilo aun las cosas caidas i estragadas levanta i reedifica; asi como el mal termino suele estragar, i echar a perder à las buenas.

***

NO-

NOCHE ESCVRA DEL ALMA,

I

DECLARACION

delas Canciones que encierran el camino de la perfeta union de amor con Dios, cual se puede en esta vida.

I LAS PROPIEDADES admirables del Alma, que a ella ha llegado.

POR EL VENERABLE Padre Fr. Iuan de la Cruz.

ARGV-

ARGVMENTO.

EN Este libro se ponen primero todas las Canciones que se han de declarar; i despues se declara cada una de por si, poniendo la Cancion antes de la declaracion, i luego se va declarando de por si cada verso, poniendole tambien al principio. En las dos primeras Canciones se declaran los efetos de las dos Purgaciones Espirituales de la parte sensitiva del hombre i de la Espiritual. En las otras seis se declaran varios i admirables efetos de la iluminacion Espiritual, i union de amor con Dios.

CAN-

CANCIONES.

I

EN una Noche escura
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sosegada.

II

A escuras i segura
Por la secreta escala disfraçada.
O dichosa ventura!
A escuras, i enzelada,
Estando ya mi casa sosegada.

III

En la Noche dichosa
En secreto que nadie me veìa,
Ni yo miraba cosa,
Sin otra luz, ni guia,
Sino la que en el coraçon ardia.

IIII

Aquesta me guiaba
Mas cierto que la luz de medio dia,
Adonde me esperaba,
Quien yo bien me sabìa,
En parte donde nadie parecia.

V

O Noche que guiaste,

O Noche amable mas que el alborada,
O Noche, que juntaste
Amado con Amada,
Amada en el Amado transformada.

VI

En mi pecho florido,
Que entero para el solo se guardaba,
Alli quedò dormido,
I yo le regalaba,
I el ventalle de cedros aire daba.

VII

El aire del almena,
Cuando ya sus cabellos esparcia,
Con su mano serena
En mi cuello heria,
I todos mis sentidos suspendia.

VIII

Quedème i olvidème,
El rostro reclinè sobre el Amado,
Cesò todo, i dexème,
Dexando mi cuidado
Entre las açucenas olvidado.

Decla-

Declaracion del intento de las Canciones.

ANtes que entremos en la declaracion destas Cáciones, conviene saber aqui, que el alma las dize estando ya en la Perfecion, que es la union de amor con Dios, aviendo ya pasado por los estrechos trabajos i aprietos, mediante el exercicio espiritual del camino estrecho de la vida eterna, que dize nuestro Salvador en el Evangelio, por el cual ordinariamente pasa el alma, para llegar a esta alta i divina union con Dios: *Quã angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam: & pauci sunt qui inveniunt eam.* El cual por ser tan estrecho, i por ser tan pocos los que entran por el (co- tambien dize el mismo Señor) tiene el alma por gran dicha i ventura, aver pasado por el à la dicha perfeciõ de amor, como ella lo canta en esta primera Cancion, llamando Noche escura con harta propiedad à este camino estrecho, como se declara adelante en los versos de la dicha Cancion. Dize pues el alma gozosa de aver pasado por este angosto camino, de donde tanto bien se le siguiò en esta manera.

Matt 7. 14.

LIBRO PRIMERO,
EN QVE SE TRATA DE la Noche del Sentido.

CANCION PRIMERA.

En una Noche escura
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Salí sin ser notada,
Estando ya mi casa sosegada.

DECLARACION.

CVENTA El alma en esta primera Cancion el modo i manera que tuvo en salir segun el afecto de si i de todas las cosas, muriendo por verdadera mortificacion a todas ellas, i asi misma, para venir a vivir vida de amor dulce i sabrosa en Dios, i dize q̃ este salir de si, i de todas las cosas, fue *En una Noche escura*, que aqui entiende por la contemplacion purgativa, como despues se dira; la cual causa en el anima la negacion de si misma, i de todas las cosas. I esta salida, dize ella aqui que pudo hazer con la fuerça, i calor que para ello le dio el amor de su Esposo en la dicha contemplacion escura. En lo cual encarece la buena dicha que tuvo, en encaminar a Dios por esta Noche con tan prospero

pero suceso, que ninguno de los tres enemigos, que son mundo, demonio, i carne, que son los que siempre estorban este camino, se lo pudieron impedir; por cuanto la dicha Noche de Contemplacion purificada hizo adormecer i amortiguar en la casa de su Sensualidad todas las pasiones i apetitos, segun sus movimientos contrarios.

CAPITVLO I.

Pone el primer verso, i comiença a tratar de las imperfeciones de los Principiantes.

En una Noche escura.

EN esta Noche escura comiençã a entrar las almas cuando Dios las va sacando del estado de Principiantes, que es de los que meditan en el camino espiritual, i las comiença à poner en el de los aprovechados, que es ya el de los contemplativos, para que pasando por aqui lleguen al estado de los perfetos, que es el de la divina union del alma con Dios. Por tanto para entender mejor que Noche sea esta, por que el alma pasa, i porque causa la pone Dios en ella, primero convendra tocar aqui algunas propiedades de los Principiantes, para que entiendan la flaqueza del estado que llevan, i se animen i deseen que les ponga Dios en esta Noche, donde se fortaleze i confirma el alma en las virtudes, i para los inestimables deleites del amor de Dios. I aunque nos detengamos en ello un poco, no serà mas de lo que basta, para tratar luego desta Noche escura. Es pues de saber, que el alma despues que determinadamente se convierte a servir a Dios, ordinariamẽ

te la va Dios criando en espiritu, i regalando al modo que la amorosa madre haze al niño tierno, al cual calié ta al calor de sus pechos, i con leche sabrosa, i manjar blando i dulce le cria, i trae en sus braços i regala; pero a la medida que va creciendo, le va la madre quitando el regalo, i escondiendo el tierno pecho, poniendo en en el amargo azibar, i baxandole de los braços, le haze andar por su pie, para que perdiendo las propiedades de niño, se dè a cosas mas grãdes i sustanciales. La amo rosa madre de la gracia de Dios, luego que por nuevo calor i fervor de servir a Dios, reengendra el alma, eso mismo haze con ella. Porque la haze hallar dulce i sabrosa leche espiritual, sin algun trabajo suyo en todas las cosas de Dios, i en los exercicios espirituales gran gusto; porque le dà Dios aqui su pecho de amor tierno, bien asi como a niño tierno. Por tanto su deleite tiene en pasarse grandes ratos en oracion, i por ventura las noches enteras; sus gustos son las penitencias, sus contentos los ayunos, i sus consuelos usar de los Sacramentos, comunicar en las cosas divinas. En las cuales cosas aunque con gran eficacia i porfia asisten, i las usan, i tratan con grande cuidado los espirituales; hablando espiritualmente, comunmente se han mui flaca i imperfetamente en ellas. Porque como son movidos a estas cosas, i exercicios espirituales por el consuelo i gusto que alli hallan; i como tãbien ellos no estan abilitados por exercicio de fuerte lucha en las virtudes; acerca destas sus obras espirituales tienen muchas faltas i imperfeciones, porque en fin cada uno obra conforme al habito de perfecion que tiene. I como estos no han tenido lugar de adquirir los dichos habitos fuertes, de necesidad han de obrar como niños flacamente. Lo cual para que mas claramente se vea, i cuan flacos van estos Prin-

Sapiẽ. 16 Omnium nutrici gratiæ tuæ serviebant.

Principiantes en las virtudes acerca de lo que con el dicho gusto con facilidad obran, iremoslo notando por los siete vicios capitales, diziendo algunas de las muchas imperfeciones que en cada uno dellos tienen. En que se verà claro, cuan de niños es el obrar que estos obran. I verase tambien cuantos bienes trae consigo la Noche escura, de q̃ luego hemos de tratar; pues de todas estas imperfeciones limpia al alma i la purifica.

CAPITVLO II.

De algunas imperfeciones espirituales, que tienen los Principiantes acerca de la Soberbia.

COmo estos Principiantes se sienten tan fervorosos, i diligentes en las cosas espirituales, i exercicios devotos; desta prosperidad (aunque es verdad, que las cosas santas de suyo humillan) por su imperfecio̅ les nace muchas vezes cierto ramo de soberbia oculta, de donde vienen a tener alguna satisfacion de sus obras, i de si mesmos. I de aqui tambiẽ les nace cierta gana harto vana de hablar cosas espirituales delante de otros, i aun a vezes de enseñarlas mas que de aprenderlas; i condenan en su coraçon a otros, que no los ven con manera de devocion que ellos querrian; i aun a vezes lo dizen de palabra, pareciendose en esto al Fariseo, que se jataba alabando a Dios sobre las cosas que hazia, i despreciando al Publicano. A estos muchas vezes les aumẽta el demonio el fervor i gana de hazer estas i otras obras, porque les va ya creciendo la soberbia i presuncion. Porque sabe mui bien el demonio, que todas

estas obras i virtudes que obran, no solamẽte no les valen nada, mas antes se les buelven en vicio. I à tãto suelen llegar algunos destos, que no querrian que pareciese otro bueno sino ellos; i asi con la obra, i la palabra, cuando se ofrece, los condenan, i detraen, mirãdola mota en el ojo ageno, i no considerando la viga que esta en el suyo, cuelan el mosquito ageno, i traganse su camello: *Quid autem vides festucam in oculo fratris tui, & trabem in oculo tuo non vides?* Matt. 7. 3.

A vezes tambien cuando sus Maestros espirituales, como son Confesores i Prelados, no les aprueban su espiritu i modo de proceder (porque tienen gana que alaben i estimen sus cosas) juzgan que no les entienden el espiritu, i que ellos no son espirituales, pues que no aprueban aquello, i condecienden con ello. I asi luego desean i procuran tratar con otro q̃ quadre con su gusto; porque ordinariamente desean tratar su espiritu cõ aquellos que entienden que han de alabar i estimar sus cosas. Huyen como de la muerte de los que las deshazen, para ponerlos en camino seguro, i aun a vezes toman ojeriza con ellos. Presumiendo mucho de si mesmos, suelen proponer mucho i hazer poco. Tienen alguna vez gana, que los otros entiendan su espiritu i devocion; i para esto hazen muestras esteriores de movimientos, suspiros, i otras ceremonias; i a vezes suelen tener algunos arrobamientos en publico mas que en secreto, a los cuales ayuda el demonio, i tienen complacencia en que les entiendan aquello que ellos tanto codician. Muchos quieren privar con los Confesores; i de aqui les nacen mil embidias i inquietudes. Tienen empacho de dezir sus pecados desnudos, porque no los tengan los Confesores en menos, i vanlos coloreando porque no parezcan tan malos; lo cual mas es irse a escusar

cusar que à acusar. A vezes buscan otro Confesor para dezir lo malo, porque el otro no piense que tienen nada malo sino bueno; i asi siempre gustan de dezir lo bueno, i a vezes por terminos que parezca mas de lo que es, alomenos con gana de que le parezca bueno; como quiera que fuera mas humildad, como luego diremos, deshazerlo, i dezir nada, de que el, ni nadie lo tuviesen en algo.

Tambien algunos destos tienen en poco sus faltas, i otras vezes se entristezen demasiado de verse caer en ellas, pensando que ya avian de ser Santos, se enojan contra si mismos con impaciencia; lo cual es otra gran imperfecion. Tienen muchas vezes ansias con Dios, porque les quite sus imperfeciones i faltas, mas por ver se sin la molestia dellas en paz, que por Dios; no mirando, que si se las quitase, por vẽtura se harian mas sobervios. Son enemigos de alabar a otros, i amigos que les alaben, i a vezes lo pretenden; en lo cual son semejantes a las virgenes locas, que teniendo sus lãparas muertas, buscan oleo por defuera: *Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostræ extinguntur.* Matt. 25 3.

Destas imperfeciones algunos llegan a muchas mui intensamente, i a mucho mal en ellas. Pero algunos tienen menos, i otros mas, i algunos solos los primeros movimientos, ò poco mas; i apenas ai algunos destos Principiantes, que en tiempo destos fervores no caigã en algo desto. Pero los que en este tiempo van en perfecion, mui de otra manera proceden, i con mui diferente temple de espiritu. Porque se aprovechan i edifican mucho en la humildad, no solo teniendo sus propias obras en nada, mas con mui poca satisfacion de si, a todos los demas tienen por mui mejores, i les suelen tener una santa embidia, con gana de servir a Dios como

Universidad de Deusto Biblioteca

mo ellos. Porque cuanto mas fervor llevân, i cuântas mas obras hazen, i gusto tienen en ellas; como van en humildad, tanto mas conocen lo mucho que Dios merece, i lo poco que es todo cuanto hazen por el; i asi cuânto mas hazen, tanto menos se satisfazen. Que tanto es lo que de caridad i amor querrian hazer por el, que todo lo que hazen no les parece nada; i tanto les solicita en breve i ocupa este cuidado de amor, que nunca advierten, en si los demas hazen, o no hazen, i asi si advierten, todo es, como digo, creyendo que todos los demas son mui mejores que ellos. De donde teniendose en poco, tienen gana de que los demas tambien los tengan en poco, i les deshagan, i desestimen sus cosas. I tienen mas, que aunque se las quieran alabar i estimar, en ninguna manera lo pueden creer, i les parece cosa estrana dezir dellos aquellos bienes.

Estos con mucha trâquilidad, i humildad tienen grân deseo de que les enseñe cualquiera, que les pueda aprovechar, harto contraria cosa de la que tienen los que amos dicho arriba, que lo querian ellos enseñar todo, i aun cuando parece les enseñan algo, ellos mesmos toman la palabra de la boca como que ya se lo sabian. Pero estos estan mui lexos de querer ser Maestros de nadie. Estan mui prontos de caminar i echar por otro camino del que llevan, si se lo mandaren, porque nunca piensan que aciertan en nada. De que alaben a los demas, se gozan. Solo tienen pena de que no sirvê a Dios como ellos. No tienen gana de dezir sus cosas, porque las tienen en tan poco, que aun a sus Maestros espirituales tienen verguença de dezirlas, pareciendoles q̃ no son cosas, que merezcan hazer lêguage dellas. Mas gana tienen de dezir sus faltas, i pecados, ò que estos entiendan no son virtudes; i asi se inclinan mas a tratar su

su alma con quien menos estime sus cosas i su espiritu. Lo cual es propiedad de espiritu senzillo, puro, i verdadero, i mui agradable a Dios. Porque como mora en estas humildes almas el espiritu sabio de Dios, luego les mueve, i inclina à guardar adentro sus tesoros en secreto, i echar fuera los males. Porque dà Dios a los humildes junto con las demas virtudes esta gracia, asi como a los soberbios la niega.

Daràn estos la sangre de su coraçon a quien sirve a Dios i ayudaràn, cuanto es en si, a que le sirvan. En las imperfeciones en que se ven caer, con humildad se sufren, i con blandura de espiritu, i temor amoroso de Dios, i esperando en el. Pero almas que en el principio caminan en esta manera de perfecion, entiendo, como queda dicho, son las menos i mui pocas; que ya nos cõtentariamos, que no cayesen en las cosas contrarias. Que por eso, como despues diremos, pone Dios en la Noche escura à los que quiere purificar de todas estas imperfeciones.

CAPITVLO III.

De las imperfeciones que suelen tener algunos Principiantes acerca del segundo vicio capital que es la Avaricia espiritualmente hablando.

***

TIenen muchos destos Principiantes tambien a vezes mucha Avaricia espiritual. Porque apenas los veran contentos con el çspiritu que Dios les dà, i mui descon-

desconsolados i quexosos, porque no hallan el consuelo que querrian en las cosas espirituales. Muchos no se acaban de hartar de oir consejos i preceptos espirituales, i tener i leer muchos libros que traten desto, i vaseles mas el tiempo en esto, que no en obras, sin la mortificacion i perfecion de la pobreza interior de espiritu que deben. Porque demas desto se cargan de Imagenes i Cruzes mui curiosas i costosas, aora dexan unas i toman otras; aora truecan, aora destruecan; ya las quieren desta manera, ya destotra, aficionandose mas a esta que à aquella por ser mas curiosa, ò preciosa. Ya vereis a otros arreados de Agnus Dei i Reliquias, i Nominas como los niños con dixes. En lo cual yo condeno la propiedad del coraçon, i el asimiento que tienen al modo, multitud, i curiosidad destas cosas; por cuanto es mui contra la pobreza de espiritu, que solo mira en la sustancia de la devocion, aprovechandose solo de aquello que basta para ella, i cansandose de esotra multiplicidad i curiosidad; pues que la verdadera devocio ha de salir de coraçon, i mirar solo en la verdad i sustancia de lo que representan las cosas espirituales; i todo lo demas es asimiento i propiedad de imperfecion, q̃ para pasar al estado de perfecio, es necesario q̃ se acabe el tal apetito. Yo conoci una persona, q̃ mas de diez años se aprovechò de una Cruz hecha toscamente de un ramo bẽdito, clavada co un alfiler retorcido al rededor, i nũca la avia dexado, trayẽdola consigo, hasta q̃ yo se la tomẽ; i no era persona de poca razõ i entendimiẽto. I vi otra que rezaba por cuentas, q̃ eran de esos hueso de las espinas del pescado; cuya devocion es cierto, q̃ no era por eso de menos quilates delante de Dios, pues se vè claro, q̃ estas cosas no la teniã en la hechura i valor. Los q̃ van pues bien encaminados en estos principios, no

no se asen de los instrumentos visibles, ni se cargã destos, ni se les dà nada por saber mas de lo que conviene para obrar. Porque solo ponen los ojos en ponerse bien con Dios, i en agradarle, i en esto tienen su codicia. I asi con gran largueza dan todo cuanto tienen, i su gusto es, saberse quedar sin ello por Dios, i por la caridad del proximo, regulandolo todo con las leyes desta virtud. Porque, como digo, solo ponen los ojos en las veras de la perfecion, dar a Dios gusto, i no a si mesmos en nada. Pero destas imperfeciones, tampoco como de las demas, se puede el alma purificar cumplidamente, hasta q̃ Dios la ponga en la pasiva purgacion de aquella escura Noche, que luego diremos. Mas conviene al alma, en cuanto pudiere, procurar de su parte hazer por purgarse i perficionarse, porque merezca que Dios la ponga en aquella divina cura, donde sana el alma de todo lo q̃ ella no alcança à remediarse. Porque por mas que el alma se ayude, no puede ella por su industria activamente purificarse, demanera que estè dispuesta en la menor parte para la divina union de perfecion de amor con Dios, si el no toma la mano, i la purga en aquel fuego escuro para ella, de la manera que avemos de dezir.

CAPITVLO IIII.

De otras imperfeciones que suelen tener estos Principiantes acerca del tercer vicio, que es la Luxuria espiritualmente entendida.

OTras imperfeciones, mas de las que acerca de cada vicio voi diziendo, tienen muchos destos Principiantes,

cipiantes, que por evitar prolixidad dexo, tocando algunas de las mas principales, que son como origē i causa de las otras. I acerca del vicio de la Luxuria, dexado a parte lo que es caer en este pecado (pues mi intento es tratar de las imperfeciones que se han de purgar por por la Noche escura) tienen muchas imperfeciones, q̄ se podrian llamar Luxuria espiritual; no porque así lo sea, sino porque se siente i esperimenta à vezes en la carne por su flaqueza, cuando el alma recibe cosas espirituales. Que muchas vezes acaece, q̄ en los mismos exercicios espirituales, sin ser en manos dellos, se levantan i sienten en la sensualidad movimiētos no limpios; i a vezes, aun cuando el espiritu está en mucha oracion, ò exercitando los Sacramentos de la Penitencia i Eucaristia. Los cuales sin ser como digo en su mano, proceden de una de tres cosas.

La primera procede algunas vezes (aunque pocas, i en naturales flacos) del gusto que tiene el natural en las cosas espirituales. Porque como gusta el espiritu i sentido, con aquella recreacion se mueve cada parte del hombre a deleitarse segun su porcion i propiedad. Porque entonces el espiritu se mueve a recreaciō i gusto de Dios, que es la parte superior; i la sensualidad, que es la porcion inferior, se mueve a gusto i deleite sensible, porq̄ no sabe ella tomar, ni tener otro. I así acaece, que el alma está en oracion con Dios segun el espiritu, i por otra parte segun el sentido siente rebeliones i movimientos sensuales pasivamente, no sin harta desgana suya. Que como al fin estas dos partes son un supuesto ordinariamente participan entrambas de lo que una recibe pena, ò gozo, cada una en su modo; porque como dize el Filosofo, cualquiera cosa q̄ se recibe, está al modo del recipiente. I así en estos principios, i aun cuando el

el alma está aprovechada, como está la sensualidad imperfeta, participa con ocasion de los gustos espirituales del alma algunas vezes los propios suyos con la misma imperfecion. Pero cuando esta parte sensitiva está ya reformada por la purgacion de la Noche escura, que diremos, no tiene ella estas flaquezas. Porque tan abundantemente recibe el Espiritu divino, que mas parece que es ella recebida en ese mismo espiritu: al fin como en mayor, i tanto. I así lo tiene todo a modo del Espiritu, por una admirable manera de que participa unida con Dios. *Maior est Deus corde nostro.*

La segunda causa de adonde proceden a vezes estas rebeliones, es el demonio, que por inquietar, i turbar el alma, al tiempo que está en Oracion, o la quiere tener; procura levantar en el natural estos movimientos totpes, con que si al alma se le dà algo dellos, le haze harto daño. Porque no solo por temer desto afloxa en la oracion, que es lo que el pretende, por ponerse a luchar contra ellos; mas aun algunos lo dexan del todo, pareciendoles, que en aquel exercicio les acaecen mas aquellas cosas que fuera del, como es la verdad, porque se las pone el demonio mas en aquella que en otra cosa, para que dexen el exercicio espiritual. I no solo eso, sino que llega à representarles mui al vivo cosas mui feas i torpes, i a vezes mui conjuntamente acerca de cualesquier cosas espirituales, i personas que aprovechan sus almas, para aterrarlas i acabarlas, demanera que los que dello hazen caso, aun no se atreven a mirar nada, ni poner la consideracion en nada, porque luego tropieçan en aquello, ò esto, particularmente a los que son tocados de melancolia, acontece con tanta eficacia i vehemencia, que es de averles lastima. Cuādo estas cosas acaecē a los tales

les por medio de la melancolia, ordinariamente no se libran dellas, hasta que sanan de aquella calidad de humor, sino es, que entrase la Noche escura en el alma, que la va purificando de todo.

El tercer origen de donde suelen proceder, i hazer guerra estos movimientos torpes, suele ser el temor q̃ ya tienen cobrado estos tales a estos movimientos, i representaciones torpes. Porque el temor que les dà la subita memoria en lo que ven, o tratan, ò piensan, los haze padecer estos actos sin culpa suya.

Algunas vezes en estos espirituales, asi en el hablar como en el obrar cosas espirituales, se levanta cierto brio i gallardia con memoria de las personas que tienen delante, i tratan con alguna manera de vano gusto, lo cual nace tambien de Luxuria espiritual, al modo q̃ aqui la entendemos; lo cual algunas vezes viene con complacencia en la voluntad.

Cobran algunos destos aficiones con algunas personas por via espiritual, que muchas vezes nace de Luxuria, i no de espiritu, lo cual se conoce ser asi, cuando con la memoria de aquella aficion no crece mas la memoria i amor de Dios, sino remordimiento de la conciencia. Porque cuando la aficion es puramente espiritual, creciendo ella, crece la de Dios; i cuanto mas se acuerda della, tanto mas se acuerda de la de Dios, i le dà gana de Dios, creciendo en lo uno, crece en lo otro. Porque eso tiene el espiritu de Dios, que lo bueno aumenta con lo bueno, por cuanto ai semejança i conformidad. Pero cuando el tal amor nace del dicho vicio sensual, tiene los efetos contrarios porque cuanto mas crece lo uno, tanto mas descrece lo otro, i la memoria juntamente; porque si crece aquel amor, luego vera, que se va resfriando en el de Dios, i olvidandose del con aquella memoria, i algun remordimiento en la conciencia. I por el contrario si crece el amor de Dios en el alma, se va resfriando en el otro, i olvidandole; porque como son contrarios amores, no solo no ayuda el uno al otro, mas antes el que predomina, apaga i confunde al otro, i refortaleze a si mesmo, como dizen los Filosofos. Por lo cual dixo nuestro Salvador en el Evangelio: *Quod natum est ex carne, caro est: & quod natum est ex spiritu, spiritus est.* Que lo que nace de carne, es carne, i lo que nace de espiritu, es espiritu; esto es, el amor que nace de sensualidad, para en sensualidad, i el que de espiritu, para en espiritu de Dios, i hazele crecer. I esta es la diferencia que ai entre los dos amores para conocerlos. Cuando el alma entrare en la Noche escura, todos estos amores pone en razon. Porque al uno fortaleze i purifica, que es el que es segun Dios, i al otro quita, ò acaba, ò mortifica, i al principio a entrambos los haze perder de vista, como despues se dira.

Ioã. 3. 6.

CAPITVLO V.

De las imperfeciones en que caen los Principiantes acerca del vicio de la Ira.

***

POr causa de la concupiscencia que tienen muchos Principiantes en los gustos espirituales, los poseen mui de ordinario con muchas imperfeciones del vicio de la Ira. Porque cuando se les acaba el sabor, i gusto en las cosas espirituales, naturalmente se hallan desabridos, i con aquel sinsabor que tienen, traen mala gracia consigo en las cosas que tratan, i se airan facil-

mente en cualquier cosilla, i aun a vezes no ai quié los sufra. Lo cual muchas vezes acaece, despues que han tenido un mui gustoso recogimiento sensible en la oracion, que como se les acaba aquel gusto i sabor, naturalmente queda el Natural desabrido i desganado. Bien asi como el niño cuando le apartan del pecho, de que estaba gustando a su sabor. En el cual Natural, cuando no se dexan llevar de la desgana, no ai culpa sino imperfeció, que seha de purgar por la sequedad i aprieto de la Noche escura.

Tambien ai destos otros espirituales, que caen en otra manera de Ira espiritual, i es, que se airan cõtra los vicios agenos con cierto zelo desaiosegado, notando a otros, i a vezes les dan impetus de reprehenderlos enojosamẽte, i aun lo executã, haziẽdose ellos dueños de la virtud todo lo cual es contra la mansedũbre espiritual.

Ai otros, que cuando se ven imperfetos, con impaciẽcia no humilde se airan contra si mesmos; acerca de lo cual tienen tanta impaciencia, que querrian ser Santos en un dia. Destos ai muchos que proponen mucho, i hazen grandes propositos, i como no son humildes, i confian de si, cuantos mas propositos hazen, tanto mas caen, i tanto mas se enojan, no teniendo paciencia para esperar, a que se lo dè Dios, cuando fuere servido, que tambien es contra la dicha mansedumbre espiritual, que del todo no se puede remediar, sino por la purgacion de la Noche escura, aunque algunos tienen tanta paciencia, i se van tan despacio en esto de querer aprovechar, que no querria Dios ver en ellos tanta.

***

CA-

CAPITVLO VI.

De las imperfeciones acerca de la Gula espiritual.

ACerca del cuarto vicio que es Gula espiritual, ai mucho que dezir; porque apenas ai uno de los Principiantes, que por biẽ que proceda, no caiga en algo de las muchas imperfeciones que acerca deste vicio les nacen a estos Principiantes, por medio del sabor que hallan al principio en los exercicios espirituales. Porque muchos destos engolosinados en el sabor i gusto que hallan en los tales exercicios, procuran mas el sabor del espiritu, que la pureza i devocion verdadera, que es lo que Dios mira, i acepta en todo el camino espiritual. Por lo cual, demas de la imperfecion que tienen; en pretender estos sabores; la golosina, que ya tienen, les haze salir del pie a la mano, pasando de los limites del medio en que consisten, i se grangean las virtudes. Porque atraidos del gusto que alli hallan, algunos se matan a penitencias, i otros se debilitan con ayunos, haziendo mas de lo q̃ su flaqueza sufre sin orden ni consejo ageno, antes procuran hurtar el cuerpo a quien deben obedecer en lo tal; i aun algunos se atreven a hazerlo, aunque les ayan mandado lo contrario. Estos son imperfetisimos, gente sin razon, que posponen la sugecion i obediencia, que es penitencia de la razon i discrecion; i por eso es para Dios mas acepto i gustoso sacrificio que todos los demas de la penitencia corporal, que dexando esotra parte es imperfetisima, porque se mueven a ella solo por el apetito i gusto que alli hallan. En lo cual, por cuanto todos los estremos son

viciosos, i en esta manera de proceder todos hazen su voluntad, antes van creciendo en vicios que en virtudes; porque por lo menos ya en esta manera adquieren Gula espiritual i soberbia, pues no van en obediencia. I tanto engaña el demonio a muchos destos, atizandoles esta Gula por gustos i apetitos que les acrecienta; que ya que no pueden mas, ò mudan, ò añaden, ò varìã lo que les mandan, porque les es apretada i azeda toda obediencia. En lo cual algunos llegan a tanto mal, que por el mesmo caso, que van por obediencia à los tales exercicios, se les quita la gana i devocion de hazerlos; porque sola su gana i gusto es hazer a lo que el les mueve, todo lo cual por ventura valdria mas no hazerlo.

Vereis a muchos destos mui porfiados con sus Maestros espirituales, para que les concedan lo que quierẽ, i allà medio por fuerça lo sacan, i sino se entristezen como niños, i andan de mala gana, i les parece, que no sirven a Dios, cuando no les dexan hazer lo que querriã. Porque como andan arrimados al gusto i voluntad propia, luego que se lo quitan, i les quieren poner en voluntad de Dios, se entristezen i afloxan, i faltan. Piensan estos, que el gustar ellos, i estar satisfechos es servir a Dios i satisfazerle.

Ai tambien otros, que por esta golosina tienen tan poco conocida su baxeza i propia miseria, i tan echado a parte el amoroso temor, i respeto que debẽ a la grandeza de Dios, que no dudan de porfiar mucho con sus Confesores, sobre que les dexen confesar, i comulgar muchas vezes. I lo peor es, que muchas vezes se atreven a comulgar sin licencia i parecer del Ministro, i despensero de Christo, solo por su parecer, i le procuran encubrir la verdad. I à esta causa con ojo de ir comulgando, hazen como quiera las confesiones, teniendo mas

mas codicia en comer, que en comer limpia i perfetamente. Como quiera que fuera mas sano i santo, teniendo la inclinacion contraria, rogar a los Confesores que no les manden llegar tan a menudo; aunque entre lo uno i lo otro mejor es la resignacion humilde. Pero los demasiados attevimientos cosa es para grande mal, i pueden temer el castigo dellos sobre tal temeridad.

Estos en comulgãdo, todo se les va en procurar algũ sentimiento de gusto, mas que en reverenciar i alabar en si con humildad a Dios. I de tal manera se apropian esto, que cuando no han sacado algun gusto, ò sentimiẽto sensible, piensan que no han hecho nada, juzgando mui baxamente de Dios, i no entendiendo que el menor de los provechos que haze este santisimo Sacramẽto, es el que toca al sentido, i que es mayor el invisible de la gracia que dà; pues porq̃ pongan en el los ojos de la Fe, quita Dios muchas vezes estos gustos i favores sensibles. I asi quieren sentir a Dios i gustarle, como si fuese comprehensible, i acesible no solo en este, mas tambien en los demas exercicios espirituales. Todo lo cual es mui grande imperfecion, i mui contra la condicion de Dios, que pide purisima Fè.

Lo mismo tienen estos en la oracion que exercitan, que piensan q̃ todo el negocio della està en hallar gusto i devocion sensible, i procuran sacarle, como dizen, a fuerça de braços, cansando i fatigando las Potencias i la cabeça. I cuãdo no han hallado el tal gusto, se descõsuelan, pensando que no han hecho nada; i por esta pretension pierdẽ la verdadera devocion i espiritu, q̃ consiste en perseverar alli con paciencia i humildad, desconfiando de si solo por agradar a Dios. A esta causa cuando no han hallado una vez sabor en este, ò otro exercicio; tienen mucha desgana i repugnancia de bol-

ver a el, i a vezes lo dexã. Que en fin son, como avemos dicho, semejantes a los niños, que no se mueven, ni obran por razon, sino por el gusto. Todo se les va à estos en buscar gusto i consuelo de espiritu, i para esto nunca se hartan de leer libros, i aora toman una meditacion, aora otra, andando a caça deste gusto en las cosas de Dios. A los cuales se les niega Dios mui justa, discreta, i amorosamente; porque si esto no fuese, crecerian por esta Gula, i golosina espiritual en muchos males. Por lo cual conviene mucho a estos entrar en la Noche escura, para que se purguen destas niñerias.

Estos que asi estan inclinados a estos gustos, tambiẽ tienen otra imperfecion mui grande, i es, que son mui floxos, i mui remisos en ir por el camino aspero de la Cruz. Porque al alma que se dà al sabor, naturalmente le dà en rostro todo sinsabor de negacion propia. Tienen estos otras muchas imperfeciones que de aqui les nacen, las cuales el Señor a tiempo les cura con tentaciones, sequedades i trabajos, que todo es parte de la Noche escura. De las cuales, por no me alargar, no quiero tratar aqui; mas solo dezir, que la sobriedad i templança espiritual lleva otro temple mui diferente de mortificacion, temor i sujecion en todas sus cosas, echãdo de ver, que no està la perfecion i valor de las cosas en la multitud dellas, sino en saberse negar a si mesmo en ellas; lo cual ellos han de procurar hazer, cuanto pudieren de su parte, hasta que Dios quiera purificarlos de hecho, entrandolos en la Noche escura, à la cual por llegar, me voi dando priesa en la declaracion destas imperfeciones.

***

CA-

CAPITVLO VII.

De las imperfeciones acerca de la Embidia, i Accidia espiritual.

ACerca tambien de los otros dos vicios que son Embidia i Accidia espiritual, no dexan estos Principiantes de tener hartas imperfeciones. Porque acerca de la Embidia muchos destos suelen tener movimientos de pesarles del bien espiritual de los otros, dandoles alguna pena sensible, de que les lleven ventaja en este camino; i no querrian verlos alabar, porque se entristezẽ de las virtudes agenas; i a vezes no lo puedẽ sufrir, sin dezir ellos lo contrario, deshaziendo aquellas alabanças como pueden; i sienten mucho, no hazerse con ellos otro tanto, porque querrian hallarse preferidos en todo. Lo cual es mui contrario a la Caridad que, como dize San Pablo, se goza de la bondad. I si alguna Embidia tiene es Embidia santa, pesandole de no tener las virtudes del otro, con gozo de que el otro las tenga, i holgandose de que todos le lleven la ventaja porque sirvan a Dios, ya que el està tan falto en ello.

Tambiẽ acerca de la Accidia espiritual suelen tener tedio en las cosas que son mas espirituales, i huyen dellas, como son aquellas que contradizen al gusto sensible. Porque como ellos estan tan saboreados en las cosas espirituales, en no hallando sabor en ellas, las fastidian. Porque si una vez no hallaron en la oracion la satisfacion que pedia su gusto (que en fin conviene, que se le quite Dios para probarlos) no querrian bolver a ella: otras vezes la dexan, ò van de mala gana. I asi por esta Accidia posponen el camino

de perfecion (que es el de la negacion de su voluntad, i gusto por Dios) al gusto i sabor de su voluntad, a la cual en esta manera andan ellos a satisfazer mas que a la de Dios. I muchos destos querrian, que quisiese Dios lo que ellos quieren, i se entristezẽ de querer lo q̃ quiere Dios con repugnancia de acomodar su voluntad a la divina. De donde les nace, que muchas vezes en lo que ellos no hallan su voluntad i gusto, piensan que no es voluntad de Dios. I al contrario cuando ellos se satisfazen, creen que Dios se satisfaze, midiendo a Dios consigo, i no a si mesmos con Dios, siendo mui al contrario lo que el mismo enseñò en el Evangelio, diziendo: *Qui autem perdiderit animam suam propter me inveniet eam*. Que el que perdiese su Voluntad por el, ese la ganaria: i el que la quisiese ganar ese la perderia.

Mat. 16. 25.

Estos tambien tienen tedio, quando les mandan lo que no tiene gusto para ellos. Y porque se andan al regalo, i sabor del Espiritu, son mui floxos para la fortaleza, i trabajos de la perfecion, hechos semejantes a los que se crian en regalo, que huyen con tristeza de toda cosa aspera, i ofendense con la Cruz, en que estan los deleites del Espiritu, i en las cosas mas Espirituales mas tedio tienen. Porque como ellos pretenden andar en las cosas Espirituales a sus anchuras, i gusto de su Voluntad; hazeles gran tristeza, i repugnancia entrar por el camino estrecho, que dize Cristo, de la Vida.

Estas imperfeciones baste aqui auer referido de las muchas en que viuen los deste primer estado de Principiantes: para que se vea, quanta sea la necesidad que tienen de que Dios les ponga en estado de aprouechados, lo cual se haze metiendolos en la Noche escura, q̃ aora diremos, donde destetandolos Dios de los pechos destos

destos gustos, i sabores en puras sequedades, i tinieblas interiores, les quita todas estas imperfeciones, i niñerias, i haze ganar las virtudes por medios mui diferentes. Porque por mas que el Principiante se exercite en mortificar en si todas estas sus acciones, i pasiones; nũca del todo, ni con mucho puede: hasta que Dios lo haze en el por medio de la purgacion de la Noche escura. En la cual para hablar algo que sea de prouecho, sea Dios seruido de darme su diuina luz, porque es bien menester en Noche tan escura, i materia tã dificultosa.

CAPITVLO VIII.

En que se declara el primer Verso de la primera Cancion: i se comiença a esplicar esta Noche escura.

En vna Noche escura.

ESTA Noche, que dezimos ser la Contemplaciõ, dos maneras de tinieblas, o purgaciones causa en los Espirituales, segun las dos partes del hombre, conuiene a saber, Sensitiua, i Espiritual. Y asi la vna Noche, o purgacion Sensitiua, con que se purga, o desnuda vn alma, serà segun el Sentido, acomodandole al Espiritu: i la otra es Noche, o purgacion Espiritual, con que se purga, i desnuda el alma segun el Espiritu, acomodandole, i disponiendole para la union de amor con Dios. La Sensitiua es comun, i que acaece a muchos, i estos son los Principiantes, de los quales trataremos primero, La Espiritual es de mui pocos, i estos ya de los exercitados, i aprouechados, de que trataremos despues.

La

La primera Noche, o purgació es amarga i terrible para el sentido. La segunda no tiene comparacion, porque es mui espantable para el espiritu, como luego diremos. I porque en orden es primero, i acaece primero la Sẽsitiva della, con brevedad diremos alguna cosa, porque della como cosa mas comun, se hallan mas cosas escritas, por pasar a tratar mas de proposito de la Noche espiritual, por aver della mui poco lenguage, asi de platica como de escritos, i aun de esperiencia. Pues como el estilo q̃ llevan estos Principiantes en el camino de Dios, es baxo i que frisa mucho con su propio amor i gusto, como arriba queda dado a entender, queriendo Dios llevarlos adelante, i sacarlos deste baxo modo de amor a mas alto grado de amor de Dios; i librarlos del baxo exercicio del sentido i discurso q̃ tan tasadamẽte, i con tãtos incõvenientes, como avemos dicho, va buscãdo a Dios, i ponerlos en exercicio de espiritu, en que mas abũdãtemente, i mas libres de imperfeciones pueden comunicarse con Dios, ya q̃ se han exercitado algũ tiẽpo en el camino de la virtud, perseverando en meditació i oracion, en q̃ con el sabor i gusto q̃ alli han hallado, se han desaficionado de las cosas del mundo, i cobrado algunas fuerças espirituales en Dios, con que tienẽ algo refrenados los apetitos de las criaturas, i ya podriã sufrir por Dios un poco de carga i sequedad, sin bolver atras al mejor tiempo, cuando mas a su sabor i gusto andan en estos exercicios espirituales, i cuando mas claro a su parecer les luze el Sol de los divinos fabores; escureceles Dios toda esta luz, i cierrales la puerta, i manantial de la dulce agua espiritual, que andaban gustando en Dios todas las vezes, i todo el tiẽpo que ellos querian (porque como eran flacos i tiernos, no avia puerta cerrada para ellos, como dize san Iuan en el Apocalipsi:

Apocal. 3. 8.

lipsi: *Ecce dedi coram te ostium apertum, quòd nemo potest claudere, quia modicam habes virtutem, & servasti nomẽ meum, & non negasti nomẽ meum.*) I asi les dexa tan a escuras, que no saben por donde ir cõ el sentido de la imaginacion, i el discurso. Porque no saben dar un paso en el meditar como antes solian, anegado ya el sentido interior en esta Noche, i dexado tan a secas, que no solo no hallan jugo, i gusto en las cosas espirituales i buenos exercicios, en que solian ellos hallar sus deleites i gustos; mas en lugar desto hallan por el contrario sinsabor, i amargura en las dichas cosas. Porque como he dicho, sintiendo los ya Dios aqui algo crecidillos, para que se fortalezcan i salgan de mantillas, los desarrima del dulce pecho, i abaxandolos de sus braços, los muestra à andar por sus pies, en lo cual sienten ellos grã novedad, porque se les ha buelto todo al rebes.

Esto a lo gẽte recogida comunmente acaece; mas en breve despues que comiençan, que a los demas; por cuãto estan mas libres de ocasiones para bolver atras, i reforman mas presto los apetitos de las cosas del siglo, q̃ es lo que se requiere para començar a entrar en esta feliz Noche del sentido. I ordinariamente no pasa mucho tiempo despues que comiençan, antes que entren en esta Noche del sentido, i todos los mas entran en ella; porque comunmente los veran caer en estas sequedades. Desta manera de purgacion sensitiva, por ser tã comun, podriamos traer aqui grã numero de autoridades de la divina Escritura, donde a cada paso particularmente en los Psalmos i Profetas se hallan muchas; i por evitar prolixidad las dexamos, aunque algunas traeremos despues.

***

CA-

CAPITVLO IX.

De las señales en que se conocera, que el espiritual va por el camino desta Noche, i purgacion Sensitiva.

PEro porque estas sequedades podrian proceder muchas vezes no de la dicha Noche, i purgacion del apetito sensitivo, sino, ò de pecados, ò de imperfeciones, floxedad, ò tibieza, ò de algun mal humor, ò indisposicion corporal; pondrè aqui algunas señales, en que se conozca, si es la tal sequedad de la dicha purgacion, ò si nace de algunos de los dichos vicios, para lo cual hallo que ai tres señales principales.

La primera es, si assi como no halla gusto, ni consuelo en las cosas de Dios, tampoco le halla en alguna de las cosas criadas. Porque como pone Dios al alma en la escura Noche, a fin de enjugarle i purgarle el apetito sensitivo, en ninguna cosa la dexa engolosinar, ni hallar sabor. En esto se conoce probablemente, que esta sequedad i sinsabor, no proviene de pecados, ni de imperfeciones nuevamente cometidas Porque si esto fuese, sentirseia en el Natural alguna inclinacion, ò gana de gustar de alguna otra cosa que de las de Dios. Porque cuã do quiera que se relaxa el apetito en alguna imperfecion, luego se siente quedar inclinado a ella poco, ò mucho segun el gusto i aficion que alli aplicò. Pero porque este no gustar ni de cosa de arriba, ni de abaxo podria provenir de alguna indisposicion, ò humor melancolico, el cual muchas vezes no dexa hallar gusto en nada, es menester la segunda señal i condicion.

La segunda señal i condicion desta purgacion, es, que

que ordinariamente trae la memoria en Dios con solicitud i cuidado penoso, pensando que no sirve à Dios, sino que buelve atras, como se vè sin aquel sabor en las cosas de Dios. Que en esto se vè, que no sale de floxedad i tibieza este sinsabor i sequedad; porque de razon de la tibieza es, no se le dar mucho, ni tener solicitud interior en las cosas de Dios. Por donde entre la sequedad i tibieza, ai mucha diferencia. Porque la que es tibieza tiene mucha remision i floxedad en la voluntad, i en el animo sin solicitud de servir a Dios: la que solo es sequedad purgativa, tiene cõsigo ordinaria solicitud con cuidado i pena, como digo, de que no sirve a Dios. I esta aunque algunas vezes se ayuda de la melancolia, ò otro humor, como otras vezes lo es, no por eso dexa de hazer su efeto purgativo del apetito; pues de todo gusto està privado, i solo su cuidado trae en Dios. Porque cuando es puro humor, todo se va en disgustos i estragos del natural, sin estos deseos de servir a Dios que tiene la sequedad purgativa, cõ la cual aũq̃ la parte sensitiva està mui caida, floxa, i flaca para obrar, por el poco gusto q̃ halla, el espiritu empero està prõto i fuerte.

La causa desta sequedad es, porque muda Dios los bienes i fuerças del sentido al espiritu, de los cuales por no ser capaz el sentido i fuerça natural, se queda ayuno, seco, i vazio. Porq̃ la parte sensitiva no tiene habilidad para lo que es puro espiritu; i assi gustando el espiritu, se desabre la carne, i se afloxa para obrar; mas el espiritu que entonces va recibiendo el manjar, anda fuerte, i mas alerta, i solicito, que antes en el cuidado de no faltar a Dios, el cual no siente luego al principio el sabor i deleite espiritual, sino la sequedad i sin sabores por la novedad del trueque. Porque aviendo tenido el paladar hecho a esotros gustos sensibles, toda via tiene

ne los ojos puestos en ellos. I porque tambien el paladar espiritual no està acomodado i purgado para tã sutil gusto, hasta que sucesivamente se vaya disponiendo por medio desta seca i escura Noche, no puede sentir el gusto i bien espiritual, sino la sequedad i sinsabor a falta de lo que antes con tanta facilidad gustaba. Porque estos que comiença Dios a llevar por estas soledades del desierto, son semejãtes a los hijos de Israel, que luego que en el desierto les començò Dios a dar el manjar del cielo tan regalado, que como alli dize, se convertia al sabor que cada uno queria; con todo sentian mas la falta de los gustos, i sabores de las carnes i cebollas que comian antes en Egipto, por aver tenido el paladar hecho, i engolosinado en ellas, que la dulçura delicada del manjar Angelico; i lloraban i gemian por las carnes entre los manjares del cielo: *Recordamur piscium quos comedebamus in Egipto gratis, in mentem nobis veniũt cucumeres, & pepones, porriquè, & cæpe, & allia* Que a tanto llega la baxeza de nuestro apetito, que nos haze desear nuestras miserias, i fastidiar el bien incomutable del cielo. Pero como digo, cuando estas sequedades provienẽ de la via purgativa del apetito sensible; aunque al principio el espiritu no siente sabor por las causas que acabamos de dezir, siente la fortaleza i brio para obrar en la sustancia que le dà el manjar interior, el cual manjar es principio de escura i seca contẽplacion para el sentido, la cual contemplacion es oculta i secreta para el mesmo que la tiene ordinariamente junto con esta sequedad i vazio que haze al sentido, dà al alma inclinacion, i gana de estarse a solas, i en quietud sin poder pensar cosa particular, ni tener gana de pensarla. I entonces, si a los que esto acaece, se supiesen quietar, descuidando de cualquiera obra interior,

Exod. 16 14.
Sap. 16. 21.
Num. 11 5.

rior, i esterior, que ellos por su industria i discurso pretendan hazer, estando sin solicitud de hazer alli nada mas que dexarse llevar de Dios, recebir i oir con atencion interior i amorosa; luego en aquel descuido i ocio sentirian delicadamente aquella refecion interior. La cual es tan delicada, que ordinariamente si tiene gana, o cuidado sobre añadido, i particular en sentirla, no la siente; porque, como digo, en ella obra en el mayor ocio, ò descuido del alma, que es como el aire que en queriendo cerrar el puño, se sale. I a este proposito podemos entender lo que el Esposo dixo a la Esposa en los Cantares, es a saber: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt*. Aparta tus ojos de mi porque ellos me hazen bolar. Porque de tal manera pone Dios al alma en este estado, por tan diferente camino la lleva, que si ella quiere obrar de suyo, i por su habilidad, antes estorba la obra que Dios en ella va haziẽdo que ayude, lo cual antes era mui al rebès. La causa es, porque ya en este estado de contemplacion, que es cuando sale del discurso à estado de aprovechados, ya Dios es el que obra en el alma, demanera que parece que le ata las Potencias interiores, no dexandole arrimo en el Entendimiento, ni jugo en la Voluntad, ni discurso en la Memoria. Porque en este tiempo lo que de suyo puede obrar el anima, no sirve sino, como avemos dicho, de estorbar la paz interior, i la obra que en aquella sequedad del sentido haze Dios en el espiritu. La cual como es espiritual, i delicada haze obra quieta i delicada, pazifica, i mui agena de todos esotros gustos primeros, que eran mui palpables i sensibles. Porque esta paz es la que dize David, que habla Dios en el alma para hazerla espiritual: *Quoniam loquetur pacem in plebem suam*. I de aqui es la tercera.

Cãt. 6.4.

Psl. 84.9.

La

La tercera señal que ai, para que sepamos ser esta purgacion del sentido, es el no poder ya meditar, ni discurrir, aprovechandose del sentido de la imaginacion, para que la mueva, como solia, aunque mas haga de su parte. Porque como aqui comiença Dios a comunicarsele, no ya por el sentido, como antes hazia por medio del discurso que componia i dividia las noticias, sino por el espiritu puro, en que no ai discurso sucesivamente, comunicandosele con acto de sencilla contemplacion, la cual no alcançan los sentidos de la parte inferior esteriores, ni interiores; de aqui es, que la imaginacion i fantasia no pueden hazer arrimo, ni dar principio con alguna consideracion, ni hallar en ella pie ya de ai adelante.

En esta tercera señal se entienda, que este empacho de las Potencias i disgustillo dellas, no proviene de algun mal humor; porque cuando de aqui nace, en acabãdose aquel humor, que nunca permanece en un ser, luego con algun cuidado que ponga el alma, buelve a poder lo que antes, i hallan sus arrimos las Potencias. Lo cual en la purgacion del apetito no es asi, porque en començando a entrar en ella, siempre va adelante el no poder discurrir con las Potencias. Que aunque es verdad, que a los principios en algunos no entra con tanta continuacion, demanera que algunas vezes dexen de llevar sus gustos i alivios sensibles; porque por su flaqueza no convenia destetarlos de un golpe; con todo van entrando siempre mas en ella, i acabando con la obra sensitiva, si es que han de ir adelante. Porque los que no van por camino de contemplacion, mui diferente modo llevan; en los cuales esta Noche de sequedades no suele ser continua en el sentido; que aunque algunas vezes las tienen, otras no; i aunque algunas vezes no pueden discurrir, otras pueden como solian, solo por que los mete Dios en esta Noche a estos para exercitarlos i humillarlos, i reformarles el apetito, para que no se vayan criando con golosina en las cosas espirituales, i no para llevarlos a la via del espiritu que es esta Contemplacion. Porque no a todos los que se exercitan de proposito en el camino del espiritu, lleva Dios a Contemplaciõ perfeta, el porque el se lo sabe. De aqui es, que a estos nunca les acaba de desarrimar el sentido de los pechos de las consideraciones i discursos, sino algunos ratos i à temporadas, como avemos dicho.

CAPITVLO X.

Del modo con que se han de aver estos en esta Noche escura.

***

En el tiempo pues de las sequedades desta Noche Sensitiva, en la cual haze Dios el trueque que avemos dicho arriba, sacando al alma de la via del sentido a la del espiritu, que es de meditacion a Contemplacion, donde no ai poder obrar, ni discurrir en las cosas de Dios el alma de suyo con sus Potencias, como queda dicho, padecen los espirituales grandes penas, no tanto por las sequedades que padecen, como por el rezelo que tienen, de que van perdidos por este camino, pensando que se les ha acabado el bien espiritual, i que los ha dexado Dios, pues no hallan arrimo, ni gusto en cosa buena. Entonces se fatigan i procuran (como lo han avido de costumbre) arrimar con algun gusto las Potencias à algun objeto de discurso, pensando

que cuando ellos no hazen esto, i se sienten obrar, no hazen nada. Lo cual hazen no sin harta desgana, i repugnancia interior del alma, que gustaba de estar en aquella quietud, i ocio. Con lo cual divertiendose en lo uno, no aprovechan en lo otro: porque por usar su espiritu, pierden el espiritu que tenian de tranquilidad, i paz. I ansi son semejantes al que dexa lo hecho para bolverlo a hazerlo al que se salio de la Ciudad, para bolver a entrar en ella: o al que dexa la caça para bolver à andar a caça: i esto en esta parte es escusado, porque no hallarà nada, i porque se buelve a su primer estilo de proceder, como queda dicho.

Estos en este tiempo, sino ai quien los entienda, buelven atras, dexando el camino, ò afloxando, ò a lo menos se estorban de ir adelante, por las muchas diligencias que hazen de ir por el camino primero de meditacion, i discurso, fatigàndo, i trabajando demasiadamente el Natural, imaginando que queda por su negligencia, o pecados. Lo cual les es ya escusado: porque les lleva ya Dios por otro camino, que es de Contemplacion diferentisimo del primero: porque el vno es de meditacion, i discurso, i el otro no cae en imaginacion, ni discurso. Los que desta manera se vieren, convienenles, que se consuelen perseverando con paciencia: i no teniendo pena confien en Dios, que no dexa a los que cõ sencillo, i recto coraçon le buscan, ni les dexarà de dar lo neceßario para el camino, hasta llevarlos a la clara, i pura luz de amor, que les darà por medio de la otra Noche escura del Espiritu, si merecieren que Dios les ponga en ella.

El estilo, que han de tener en esta del Sentido, es, que no se den nada por el discurso, i meditacion: pues ya, como he dicho, no es tiempo de eso: si no que dexen estar al

al alma en sosiego i quietud, aunque les parezca, que no hazen nada, i que pierden tiempo, i que por su floxedad no tienen gana de pensar alli en nada. Que harto harã en tener paciencia, in en perseverar en la Oracion, cõ solo dexar al alma libre, i desembaraçada, i descansada de todas las noticias, i pensamientos, no teniendo cuidado alli de que pensaràn, ni meditaràn; contentandose solo con vna advertẽcia amorosa, i sosegada en Dios, i estar sin cuydado, sin eficacia, i sin gana demasiada de sentirle, i de gustarle. Porque todas estas pretensiones inquietan, i destraen el alma de la sosegada quietud, i ocio suave de Contemplacion, que aqui se dà. I aunque mas escrupulos le vengan de que pierde tiempo, i que seria bueno hazer otra cosa, pues en la Oracion no puede hazer, ni pensar nada, sufrase, i estèse sosegado, como que no va alli mas que à estarse à su plazer, i anchura de Espiritu. Porque si de suyo algo quiere obrar con las Potencias interiores; seria estorbar, i perder los bienes, que Dios por medio de aquella paz, i ocio del alma esta asentando, i imprimiendo en ella. Bien asi como si el Pintor estuviese pintando, o alcoholando vn rostro, que si vn rostro se menease en quedar hazer algo, no dexaria hazer nada al Pintor, i le turbaria lo que estaba haziendo. I ansi cuando el alma està en paz, i ocio interior, cualquiera operacion, i aficion, ò cuidadosa advertencia, que ella quiera tener, entonces la distraerà, i inquietarà; i hazerlaha sentir sequedad, i vazio del Sentido. Porque cuanto mas pretendiere tener algun arrimo de afecto, i noticia, tanto mas sentirà la falta, la cual no puede ya ser suplida por aquella via. Donde à esta tal alma le conviene, no hazer aqui caso, que se le pierdan las operaciones de las Potencias: antes ha de gustar, que se le

pierdan presto. Porque no estorbando la operacion de la Contemplacion infusa, que va Dios dando con mas abundancia pazifica, la recrea, i dà lugar a que arda i se encienda en el espiritu del amor, que esta escura i secreta Contemplacion trae consigo, i pega al alma.

No querria empero que de aqui se hiziese regla general de dexar meditacion, ò discurso, que el dexarla ha de ser siempre a mas no poder, i solo por el tiempo q̃ ò por via de purgacion i tormento; ò por mui perfeta Contemplacion la estorbare el Señor. Que en el demas tiempo i ocasiones, siempre ha de aver este arrimo i reparo, i mas de la vida i Cruz de Cristo, que para purgacion, i paciencia, i para seguro camino es lo mejor, i ayuda admirablemente a la subida Contemplacion. La cual no es otra cosa que infusion secreta, pazifica i amorosa de Dios, que si le dan lugar, inflama al alma en espiritu de amor, segun ella dà à entender en el verso siguiente.

CAPITVLO XI.

Declarase los tres versos de la Cancion.

Con ansias en amores inflamada.

LA inflamacion de amor comunmente a los principios no se siente, por no aver començado a emprẽderse por la impureza del Natural, ò por no le dar lugar pazifico en el alma, por no entenderse, como avemos dicho. Mas a vezes con eso, i sin eso comiença luego a sentirse alguna ansia de Dios, i cuanto mas va, mas se

se va sientiendo el alma aficionada, i inflamada en amor de Dios, sin saber, ni entender como, i de donde le nace el tal amor, i aficion: sino que le parece, crecer tanto en si a vezes esta llama, i inflamacion, que con ansias de amor desea a Dios: segun David estando en esta Noche lo dize de si por estas palabras; *Quia inflamatum est cor meum, & renes mei commutati sunt, & ego ad nihilum redactus sum, & nesciui.* Porque se inflamò mi coraçon, es a saber, en amor de contemplacion, tambien mis gustos, i aficiones se mudaron, es a saber, de la via Sensitiua a la espiritual cõ esta santa sequedad, i cesacion en todos ellos, que vamos diziendo. I yo, dize, fui resuelto en nada, i aniquilado, i no supe. Porque, como avemos dicho, sin saber el alma por donde va, se ve aniquilada acerca de todas las cosas de arriba, i de abaxo que solia gustar, i solo se ve enamorada sin saber como. I porque a vezes crece mucho la inflamacion de amor en el espiritu, son las ansias por Dios tan grandes en el alma, que parece se le secan los hueSos en esta sed, i se marchita el Natural, i estraga su calor, i fuerça por la viveza de la sed de amor; i siente el alma, que es viva esta sed de amor. La qual tambien David tenia, i sentia, cuando dize: *Sitiuit anima mea ad Deum viuũ.* Mi alma tuuo sed à Dios vivo. Que es tanto como dezir: Viva fue la sed, que tuuo mi alma. La cual sed, por ser viva, podemos dezir, que mata de sed. Aunque la vehemencia desta sed no es continua, sino algunas vezes; sintiendo empero de ordinario alguna sed. I hase de advertir, que como aqui comencè à dezir à los principios, comunmente no se siente este amor, sino la sequedad, i vazio que vamos diziendo: i entonces en lugar deste amor, que despues se va encendiendo, lo que trae el alma en medio de aquellas sequedades, i vazios

Psal. 72. 21.

Psal. 41. 3.

zios de las Potencias, es vn ordinario cuidado, i solicitud de Dios con pena, i rezelo de que no le sirve: que no es para Dios poco agradable sacrificio, ver andar el espiritu atribulado, i solicito por su amor. Esta solicitud, i cuidado pone en el alma aquella secreta contenplacion, hasta que por tiempo aviendo purgado algo el Sẽtido, esto es la parte Sẽsitiva de las fuerças, i aficiones naturales por medio de las sequedades, que en ella pone, va encendiendo en el espiritu este amor divino. Pero entretanto, en fin como el que està puesto en cura, todo es padecer en esta escura Noche, i seca purgacion del apetito, curandose de muchas imperfeciones, i exercitandose en muchas virtudes, para hazerse capaz del dicho amor, como aora se dirà sobre el Verso siguiente.

O dichosa ventura!

QVe por cuanto pone Dios al alma en esta Noche Sensitiva à fin de purgar el Sentido de la parte inferior, i acomodarle, i sugetarle, i vnirle con el espiritu, escureciendole, i haziendole cesar de los discursos, como tambien despues à fin de purificar el espiritu para unirle con Dios, le pone en la Noche espiritual; gana el alma, aunque a ella no le parece, tantos provechos: que tiene por dichosa ventura aver salido del lazo, i apretura del Sentido de la parte inferior por esta dichosa Noche, dize el presente Verso, es a saber. *O dichosa ventura!* Acerca del cual nos conviene aqui notar los provechos, que halla en esta Noche el alma, por causa de los cuales tiene por dichosa ventura pasar por ella, todos los cuales provechos encierra en el siguiente Verso.

***

Sali sin ser notada.

LA cual salida se entiende de la sugecion, que tenia el alma a la parte Sensitiva en buscar a Dios por operaciones flacas, limitadas, i ocasionadas, como las desta parte inferior son: pues que acada paso tropeçaba en mil imperfeciones, i ignorancias, como avemos notado arriba en los siete vicios capitales. De todos los cuales se libra, apagandole esta Noche todos los gustos de arriba, i de abaxo, i escureciendole todos los discursos, i haziẽdole otros inumerables bienes en la ganancia de las virtudes, como aora diremos, que serà cosa gustosa, i de gran consuelo para el que por aqui camina, ver como cosa que tan aspera, i adversa parece al alma, i tan contraria al gusto espiritual, obra tantos bienes en ella. Los cuales, como dezimos, se consiguen en salir el alma segun el aficion, i operacion, por medio destà Noche, de todas las cosas criadas, i caminar a las eternas, que es grande dicha, i ventura. Lo uno por el gran bien que es apagar el apetito, i aficion acerca de todas las cosas. Lo otro por ser mui pocos los que sufren, i perseveran en entrar por esta puerta angosta, i por el camino estrecho, que guia a la Vida, como dize nuestro Saluador: *Quam angusta porta, & arcta via est quæ ducit ad vitam, & pauci sunt qui inveniunt eam.* Porque la angosta puerta es esta Noche del Sentido, del cual se despoja, i desnuda el alma para entrar en ella rigiendose por Fè, q̃ es agena de todo Sentido, para caminar despues por el camino estrecho de la otra Noche de espiritu, en q̃ adelante entra el alma caminãdo a Dios en Fè mui

Math.7. 14.

pura, que es el medio por donde se une con el. Por el cual camino, por ser tan estrecho, escuro, i terrible, tanto que no ai comparaciõ desta Noche del Sentido a la del espiritu en la escuridad, i trabajos, como diremos, son muchos menos los que caminan por el: pero son sus provechos tambien mucho mayores. De los cuales començaremos aora à dezir algo con la brevedad que se pudiere, por pasar a la otra Noche.

CAPITVLO XII.

De los provechos que causa en el alma èsta Noche del Sentido.

ES esta Noche, i purgacion del apetito tan dichosa para el alma por los grandes bienes, i provechos que hazè en ella: aunque à ella antes le parece, como avemos dicho, que se los quita, que asi como Abrahan hizo gran fiesta, cuando quitò la leche à su hijo Isac: asi se gozan en el cielo de que ya saque Dios à esta alma de pañales: de que la baxe de sus braços: de que la haga andar por su pie: de que tambien quitando le el pecho de la leche, i blando i dulce manjar de niños, le haga comer pan con corteza; i que comience à gustar pan de robustos, que en estas sequedades, i tinieblas del Sentido se comiença à dar al espiritu vazio, i seco de los jugos del Sentido, que es la contemplacion infusa, que auemos dicho. I este es el primero, i principal provecho, que aqui el alma consigue, del cual casi todos los demas se causan. destos,

Gen. 21. 8.

Destos el primer provecho es conocimiento de si, i de su miseria. Porque demas de que todas las mercedes, que Dios haze al alma, ordinariamente las haze embueltas en este conocimiento, estas sequedades, i vazio de las Potencias acerca de la abundancia que antes sentia, i la dificultad que halla el alma en las cosas buenas, la hazen conocer de si la baxeza, i miseria, que en el tiempo de su prosperidad no echaba de ver. Desto ai buena figura en el Exodo, donde quiriendo Dios humillar a los hijos de Israel, i que se conociesen, les mandò quitar, i desnudar el trage, i atavio festiual, con que ordinariamente andaban compuestos en el Desierto, diziendo: *Iam nunc depone ornatum tuum.* Aora ya de aqui adelante despojaos el ornamẽto festival, i poneos vestidos comunes de trabajo, para que sepais el tratamiento, que mereceis. Lo cual es, como si dixera: Por cuãto el trage que traeis, por ser de fiesta, i alegria, os ocasiona a no sentir de vosotros tan baxamente como vosotros sois; quitaos ya ese trage, para que de aqui adelante, viendoos vestidos de vileza, conozcais, que no mereceis mas, i quien vosotros sois. De donde conoce la verdad el alma, que antes no conocia de su miseria. Porque en el tiempo que andaba como de fiesta, hallando en Dios mucho gusto, cõsuelo, i arrimo; andaba algo mas satisfecha, i contenta, pareciendole que en algo servia a Dios. Porque esto, aunque espresamente entonces no lo tengan en si, a lo menos en la satisfacion que hallan en el gusto, se les asienta algo dello. Pero ya puesta en esotro trage de trabajo de sequedad, i de desamparo escurecidas sus primeras luzes; posee, i tiene mas de veras esta tan excelente, i necesaria virtud del conocimiento propio, no teniendose ya en nada, ni teniendo satisfacion alguna de si: porque

Exod. 33 5.

que ve, q̃ de suyo no haze nada, ni puede nada. I esta poca satisfacion de si, i desconsuelo, que tiene de que no sirve à Dios; tiene, i estima Dios en mas que todas las obras, i gustos primeros, que tenia el alma, i hazia, por mas que ellos fuesen. Por cuanto en ellas se le ocasionaban muchas imperfeciones, i ignorancias: i deste trage de sequedad no solo lo que avemos dicho, sino tambien los provechos, que aora diremos, i muchos mas, que se quedarán por dezir proceden como de su origen, i fuente del conocimiento propio.

Cuanto à lo primero nacele al alma tratar cõ Dios con mas comedimiento, i mas cortesia, que es lo que siempre ha de tener el trato con el Altisimo. Lo cual en la prosperidad de su gusto, i consuelo no hazia: porque aquel favor que sentia, hazia ser al apetito acerca de Dios algo mas atrevido, i menos cortès de lo que debia. Como acaeciò à Moysen, cuando sintio que Dios le hablaba: que lleuado de aquel gusto, i apetito sin mas consideracion se atrevia à llegar, sino le mandara Dios, que se detuviera, i descalçara: *Ne appropies hùc, solue calceamentum de pedibus tuis.* Por lo cual se denota el respeto, i discrecion en desnudez de apetito, con que se ha de tratar con Dios. De dõde cuando obedeciò en esto Moysen, quedò tan puesto en razon, i tan advertido, que dize la Escritura, q̃ no solo nose atrevio à llegar, mas que ni aun osaua mirar à Dios. Porque quitados los çapatos de los apetitos i gustos, conocia grandemente su miseria delante de Dios, que asi le convenia para oìr las palabras Divinas. La disposicion tambien que dio Dios à Iob para hablar con el, no fueron aquellos deleites; i gloria que el mismo Iob alli refiere, que solia tener con su Dios: sino ponerle

Exod. 3. 3.

desnudo en vn muladar, desamparado, i aun perseguido de sus amigos, lleno de angustia i amargura, i sembrado de gusanos el suelo, i entonces desta manera se preciò el Altisimo Dios, que leuanta al pobre del estiercol, de comunicarsele con mas abundancia, i suavidad, descubriendole las Altezas profundas de su Sabiduria, cual nunca antes avia hecho en el tiempo de la prosperidad.

I aqui nos conviene notar otro excelente provecho, que ai en esta Noche, i sequedad del apetito Sensitivo, pues avemos venido à dar en el, i es, que en esta Noche escura del apetito, porque se verifique lo que dize el Profeta: *Orietur in tenebris lux tua.* Luzirà tu luz en las tinieblas: alumbra Dios al alma no solo dandole conocimiento de su miseria, i baxeza, como avemos dicho; sino tambien de la grandeza, i excelencia de Dios. Porq̃ de mas de q̃ apagados los apetitos, i gustos, i arrimos sensibles, queda libre, i limpio el entendimiento para entender la verdad: porque el gusto sensible, i apetito, aunque sea de cosas espirituales, ofusca, i embaraça al espiritu. Tambien aquel aprieto, i sequedad del Sentido ilustra, i aviva el entendimiento, como dize Isaias: *Vexatio intellectum dabit auditum.* Que la vexacion haze entender, como Dios en el alma vazia, i desembaraçada, que es lo que se requiere para su Divina influencia, sobrenaturalmente por medio desta Noche escura, i seca de contemplacion la va instruyendo en su Divina Sabiduria; lo cual por los jugos, i gustos primeros no hazia. Esto dà mui bien a entender el mismo Profeta Isaias diziendo: *Quem docebit scientiam, & quẽ intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, avulsos ab vberibus.* A quiẽ enseñarà Dios su ciẽcia, i a quien harà oìr su palabra? a los

Isai. 58. 10.

Isai. 28. 19.

desterados de la leche, i a los desarrimados de los pechos. En lo cual se dà a entender, que para esta divina influencia, no tanto es disposicion la leche primera de la suavidad espiritual, ni el arrimo del pecho de los sabrosos discursos de las Potencias sensitiuas, que gustaba el alma: cuanto el carecer de lo uno, i el desarrimo de lo otro. Por cuanto para oìr a este gran Rei con la cortesia debida, le conviene al alma estar mui en pie, i desarrimada, segun el afecto, i sentido: como de si lo dize Abacuc: *Super custodiam meam stabo, è figã gradum meum super munitionem: & contemplabor, vt videã, quid dicatur mihi.* Estarè en pie sobre mi custodia, esto es, desarrimado del apetito, i afirmarè el paso, esto es, no discurrirè con el Sentido, para contemplar, i entender lo que de parte de Dios se me dixere. Demanera que ya tenemos, que desta Noche seca sale conocimiento de si primeramente, de donde como de fundamento nace este otro conocimiento de Dios. Que por eso dezia San Agustin à Dios: Conozcame Señor à mi, i conocerte he à ti. Porque, como dizen los Filosofos, vn estremo se conoce bien por otro. I para provar mas cumplidamente la eficacia que tiene esta Noche Sensitiua en su sequedad, i desarrimo para ocasionar mas la luz, que de Dios deziamos recebir aqui el alma: alegaremos aquella Autoridad de David, en que dà bien à entender la virtud grande, que tiene esta Noche para este alto conocimiento de Dios. Dize pues asi: *In terra deserta, & invia, & inaquosa sic in sancto apparui tibi, vt viderem virtutem tuam, & gloriam tuã.* En la tierra desierta, sin agua, seca, i sin camino pareci delãte de ti, para poder ver tu virtud, i gloria. Lo cual es cosa admirable, q̃ no dà a entẽder aqui David q̃ los deleites espiri tuales, i gustos muchos que avia tenido, fuesen disposicion i medio para conocer la gloria de Dios, sino la sequedad i desarrimo de la parte Sensitiva, que se entiende aqui por la tierra seca i desierta. I que no diga tambien, que los conceptos i discursos divinos, de que avia usado mucho, fuesen camino para sentir, i ver la virtud de Dios: sino el no poder fixar el conceto en Dios, ni caminar con el discurso de la consideracion Imaginaria, que se entiende aqui por la tierra sin camino. Demanera que para conocer a Dios, i a si mismo, esta Noche escura es el medio con sus sequedades, i vazio: aunque no con la plenitud, i abundancia que en la otra de Espiritu: porque este conocimiento es como principio del otro.

Abac. 2. 1.

Psal 62. 3.

Saca tambien el alma en las sequedades, i vazio desta Noche del apetito humildad Espiritual, que es la virtud contraria al primer vicio capital, que diximos ser soberbia Espiritual. Por la cual humildad, que adquiere por el dicho conocimiento propio, se purga de todas aquellas imperfeciones, en que caìa en el tiempo de su prosperidad. Porque como se ve tan seca, i miserable, ni aun por primer movimiento le pasa, que va mejor que los otros; ni que les lleva ventaja, como antes hazia: antes por el contrario conoce, que los otros van mejor. I de aqui nace el amor del proximo: porque los estima, i no los juzga como antes solia, cuando se veìa a si con mucho fervor, i a los otros no: solo conoce su miseria, i la tiene delante de los ojos, tanto que no le dexa, ni dà lugar para ponerlos en nadie. Lo cual admirablemente David estando en esta Noche manifiesta diziendo: *Obmutui, & humiliatus sum, & silui à bonis; & dolor meus renovatus est.* Enmudeci, i fui humillado, i tuve silencio en los bienes, i renovose mi dolor. Esto dize, porque

Psal. 38. 3.

que le parecia, que los bienes de su alma estaban tan acabados, que no solamente no avia, ni hallaba lenguage dellos: mas acerca de los agenos tambien enmudeciò con el dolor del conocimiento de su miseria.

Aqui tambien se hazen sugetos, i obedientes en el camino Espiritual. Que como se ven tan miserables no solo oyen lo que les enseñan, mas aun desean que cualquiera los encamine, i diga lo que deben hazer. Quitaseles la presuncion, que en la prosperidad a vezes tenian. I finalmente de camino se les barren todas las imperfeciones, que tocamos alli, hablando de la Soberbia Espiritual.

CAPITVLO XIII.

De otros provechos, que causa en el alma esta Noche del Sentido.

ACerca de las imperfeciones, que en la Auaricia Espiritual tenian en que codiciaban vnas, i otras cosas Espirituales, i nunca se via satisfecha el alma de vnos exercicios, i otros con la codicia del apetito, i gusto que hallaba en ellos, aora en esta Noche seca, i escura anda bien reformada. Porque como no halla el gusto, i sabor que solia; antes halla en ellas sinsabor, i trabajo; con tanta templança usa dellas, que por ventura podria perder, ya por corta; como antes perdia por larga: aunque a los que Dios pone en esta Noche; comunmente les dà humildad, i prontitud: pero sin sabor, para que solo por Dios hagan aquello que se les manda: i desapropiandose de muchas cosas, porque no hallan gusto en ellas.

Acer-

Acerca de la Luxuria Espiritual tambien se ve claro, que por esta sequedad, i sinsabor del Sentido, que halla el alma en las cosas Espirituales, se libra de aquellas impurezas, que alli notamos: pues comunmente diximos, que procedian ocasionalmente del gusto, que del Espiritu redundaba en el sentido.

Pero de las imperfeciones, que se libra el alma en esta Noche escura acerca del quarto vicio, que es Gula Espiritual, pueden se ver alli, aunque no estan dichas todas, porque son inumerables: i asi yo aqui no las referirè; porque querria ya concluir con esta Noche, para pasar a la otra, en la cual tenemos grave doctrina. Baste para entender los inumerables provechos, que demas de los dichos, gana el alma en esta Noche contra este vicio de Gula Espiritual, dezir, que de todas aquellas imperfeciones, que alli quedan dichas, se libra, i de otros muchos, i mayores males, que alli no estan escritos, en que vinieron a dar muchos, de que tenemos esperiencia, por no tener ellos reformado el apetito en esta golosina Espiritual. Porque como Dios en esta seca, i escura Noche, en que pone el alma, tiene refrenada la concupicencia, i enfrenado el apetito, demanera que apenas se pueda cebar de sabores ni gustos sensibles de cosa de arriba, ni de abaxo, i esto lo va continuando de tal manera, que se va el alma reformando, mortificando, i componiendo segun la concupicencia, i apetitos; que parece pierde las fuerças de sus pasiones; siguense demas de los dichos por medio desta sobriedad Espiritual admirables provechos en ella; porque con la mortificacion de los apetitos, i concupicencias vive el alma en paz, i tranquilidad Espiritual; que donde no reina apetito, i concupicencia, no ai perturbacion, sino paz, i consuelo de Dios,

Sale

Sale de aqui otro segundo provecho, i es que trae ordinaria memoria de Dios con temor, i rezelo de bolver atras, como queda dicho, en el camino Espiritual. El cual es grande provecho, i no de los menores en esta sequedad, i purgacion del apetito. Porque se purifica el alma, i limpia de las imperfeciones, que se le pegaban por medio de los apetitos, i aficiones, que de suyo embotan, i ofuscan el alma.

Ai otro provecho mui grande en esta Noche para el alma, i es, que se exercita en las virtudes de por junto, como es en la paciencia, i longanimidad, que se exercita bien en estas sequedades, i vazios, sufriendo el perseverar en los exercicios Espirituales sin consuelo, i sin gusto. Exercitase la caridad de Dios: pues ya no por el gusto, i sabor que halla en la obra, es movido; si no solo por Dios. Exercita aqui tambien la virtud de la fortaleza: porque en estas dificultades, i sin sabores que halla en el obrar, saca fuerças de flaqueza, i a si se haze fuerte. I finalmente en todas las virtudes a si Cardinales, como Teologales, i Morales se exercita el alma en estas sequedades. I que en esta Noche consiga el alma todos estos quatro provechos, que avemos aqui dicho, cõ viene a saber: delectacion de paz, ordinaria memoria de Dios, i limpieza, i pureza del alma, i el exercicio de virtudes, que acabamos de dezir, dizelo David como lo experimentò el mismo, estando en esta Noche, por estas palabras: *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei & delectatus sum, & exercitatus sum: & defecit spiritus meus.* Mi alma desechò las consolaciones: tuve memoria de Dios, hallè consuelo, i exerciteme; i desfalleciò mi Espiritu. I luego dize: Meditè de Noche con mi coraçon, i exercitabame, i barria, i purificaba mi Espiritu: conviene a saber de todas las aficiones.

Psal. 76. 4.

Acer-

Acerca de las imperfeciones de los otros tres vicios espirituales, que alli diximos, que son embidia, ira, i acidia, tambien en esta sequedad del apetito se purga el alma, i adquiere las virtudes a ellos contrarias. Porque ablandada, i humillada por estas sequedades, i dificultades, i otras tentaciones, i trabajos, en que a bueltas desta Noche Dios la exercita, se haze mansa para con Dios, i para consigo, i tambien para con el proximo. Demanera, que ya no se enoja con alteracion sobre las faltas propias contra si, ni sobre las agenas contra el proximo, ni acerca de Dios trae disgustos, y querellas descomedidas, porque no le haze presto bueno. Pues acerca de la embidia tambien aqui tiene caridad con los demas: porque si alguna embidia tiene, no es viciosa, como antes solia, cuando le daba pena, que otros fuesen a el preferidos, i que llevasen la ventaja: porque ya aqui se la tiene dada, viendose tan miserable como se ve, i la embidia que tiene, si la tiene, es virtuosa, deseando imitarlos; lo qual es mucha virtud.

Las acidias, i tedios que aqui tiene en las cosas espirituales, rãpoco son viciosos como antes: porque aquellos procedian de los gustos espirituales, que a vezes tenia, i pretendia tener, cuando no los hallaba. Pero estos tedios no proceden desta flaqueza del gusto, porque se le tiene Dios quitado acerca de todas las cosas en esta purgacion del apetito.

Demas destos provechos que estan dichos, otros inumerables consigue por medio desta seca contemplacion. Porque en medio destas sequedades, i aprietos, muchas vezes, cuando menos piensa, comunica Dios al alma suavidad espiritual, i amor mui puro, i noticias espirituales, a vezes mui delicadas, cada una mui de mayor provecho, i precio, que cuanto antes gustaba.

Aunque el alma en los principios no lo piensa ansi: por que es mui delicada la influencia espiritual, que aqui se da, i no la percibe el sentido.

Finalmente por cuanto aqui el alma se purga de las aficiones, i apetitos sensitivos, consigue libertad de espiritu, en que se van grangeando los doze frutos del Espiritu Santo. Tambié aqui admirablemente se libra de las manos de los tres enemigos, demonio, mundo, i carne. Porque apagandose el sabor, i gusto sensitivo acerca de las cosas, no tiene el demonio, ni el mundo, ni la sensualidad armas, ni fuerças contra el espiritu.

Estas sequedades, pues, hazen al alma andar con pureza en el amor de Dios: pues que ya no se mueve a obrar por el gusto, i sabor de la obra, como por ventura lo hazia cuando gustaba, sino solo por dar gusto a Dios. Hazese no presumida, ni satisfecha, como por ventura en el tiempo de la prosperidad solia, sino temerosa, i rezelosa de si, no teniendo de si satisfacion alguna: en lo cual està el santo temor, que conserva, i aumenta las virtudes. Apaga tambien esta sequedad las concupiciencias, i brios naturales, como queda dicho. Porque aqui sino es el gusto, que de suyo Dios le infunde algunas vezes, por maravilla halla gusto, i consuelo sensible por su diligencia en alguna obra, i exercicio espiritual, como ya queda arriba dicho.

Creceles en esta Noche seca el cuidado de Dios, i las ansias por servirle. Porque como se le van enjugando los pechos de la sensualidad, con que sustentaba, i criaba los apetitos tras que iva, solo queda seco, i en desnudo el ansia de seruir a Dios; q̃ es cosa para èl mui agradable. Pues como Dize David: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus.* El espiritu atribulado es sacrificio para Dios. Como el alma pues conoce, que en esta pur gacion seca por donde pasò, sacò, i consiguiò tan preciosos provechos, i tantos como aqui se han referido; no haze mucho en dezir en la Cancion que vamos declarando el Verso: *O dichosa ventura! Sali sin ser notada.* Esto es: Sali de los lazos, i sugecion de los apetitos sensitivos, i aficiones sin ser notada, es a saber, sin que los dichos tres enemigos me lo pudiesen impedir. Los cuales (como avemos dicho) en los apetitos, i gustos enlazan el alma, i la detienen que no salga de si a la libertad del perfeto amor de Dios, sin los cuales ellos no pueden combatir al alma, como queda dicho.

Psal. 50. 19.

De donde en sosegandose por continua mortificacion las cuatro pasiones del alma, que son gozo, dolor, esperança, i temor: i en adormiense en la sensualidad por ordinarias sequedades los apetitos naturales: i en alçando de obra la armonia de los sentidos, i potencias interiores, cesando de sus operaciones discursivas, como avemos dicho, la cual es toda la gente, i morada de la parte inferior del alma: ellos no pueden impedir esta espiritual libertad, i queda la casa sosegada, i quieta, como lo dize el siguiente Verso.

CAPITVLO XIIII.

En que se declara el ultimo Verso de la primera Cancion.

Estando ya mi casa sosegada.

12

ESTando ya esta casa de la sensualidad sosegada, esto es, mortificadas sus pasiones, apagadas sus codicias, i los apetitos sosegados, i adormidos por medio desta

Noche dichosa de la purgacion sensitiva, salio el alma a començar el camino, i via del espiritu, que es de los aprovechados, que por otro nombre llaman: la Via iluminativa, o de Contemplacion infusa, con que Dios de suyo anda apacentando, i reficionando el alma, sin discurso, ni ayuda activa con industria de la misma alma. Tal es, como avemos dicho, la Noche, i purgacion del sentido. La cual en los que despues han de entrar en la otra mas grave del espiritu, para pasar a la divina unió de amor de Dios (porque no todos, sino los menos pasan ordinariamente) suele ir acompañada con graves trabajos, i tentaciones sensitivas, que duran mucho tiempo: aunque en unos mas que en otros. Porque à algunos se les da el Angel de Satanas, que es espiritu de fornicacion, para que los açote los sentidos con abominables, i fuertes tentaciones; i les atribule el espiritu con feas advertencias, i representaciones mui visibles en la imaginacion, que a vezes les es mayor pena que el morir.

Otras vezes se les añade a esta Noche el espiritu de blasfemia. El cual en todos sus conceptos, i pensamientos se anda atravesando con intolerables blasfemias, i a vezes con tanta fuerça sugeridas en la imaginacion, que casi se las haze pronũciar, que les es grave tormento.

Otras vezes se les da otro abominable espiritu, que llaman *Espiritus vertiginis*, que los exercite. El cual de tal manera les escurece el sentido, que los llena de mil escrupulos, i perplexidades tan entricadas al juizio dellos, que nunca pueden satisfazerse en nada, ni arrimar el jũizio a consejo, ni concepto, el cual es uno de los mas graves estimulos, i horrores desta Noche, mui vezino a lo que pasa en la Noche espiritual.

Estas

Estas tempestades i trabajos ordinariamente embia Dios en esta Noche, i purgacion sensitiva a los que ha de poner despues en la otra (aunque no todos pasan a ella) para que castigados, i abofeteados desta manera se vayan exercitando, i disponiendo, i curtiendo los Sẽtidos, i Potencias para la union de la Sabiduria, que alli les han de dar. Porque si el alma no es tentada, exercitada, i provada con tentaciones, i trabajos, no puede arribar su Sentido a la Sabiduria. Que por eso dixo el Eclesiastico: *Qui non est tentatus, quid scit? Qui non est expertus pauca recognoscet?* El que no es tentado, que sabe? Y el que no es provado, cuales son las cosas que reconoce? De la cual verdad dà Ieremias buen testimonio, diziendo: *Castigasti me, & eruditus sum.* Castigasteme, Señor, i fui enseñado. I la mas propia manera deste castigo, para entrar en la Sabiduria, son los trabajos interiores, que aqui dezimos: por cuanto son de los que mas eficazmente purgan el Sentido de todos los gustos, i consuelos, a que con flaqueza natural estaba afectado: i donde es humillada el alma de veras para el ensalçamiento que ha de tener. *Eccl.* 34. 9. & 11 *Iere.* 31. 18.

Pero el tiempo que al alma tengan en este ayuno, i penitencia del Sentido, cuanto sea, no es cosa cierta dezirlo: porq̃ no pasa en todos de una manera, ni unas mismas tentaciones; que esto va medido por la Voluntad de Dios conforme a lo mas, o menos, que cada uno tiene de imperfecion que purgar: i tambien conforme al grado de union de amor, a que Dios la quiere levantar, le humillarà mas, o menos intensamente, o mas, o menos tiempo. Los que tienen sugeto, i mas fuerça para sufrir, con mas intension los purga, i mas presto. Porque a los mui flacos con mucha remision, i flacas tentaciones mucho tiempo los lleva por esta Noche dan-

doles ordinarias refeciones al Sentido, porque no buelvan a tras, i tarde llegan a la pureza de perfecion en esta vida, i algunos destos nunca. Que ni bien estan en la Noche, ni biẽ fuera della: porque aunque no pasan adelante, para que se conserven en humildad, i conocimiento propio, los exercita Dios algunos ratos, i dias en aquestas sequedades, i tentaciones, i les ayuda con el consuelo: otras vezes a temporadas, porque desmayando no buelvan a buscar el del mundo. A otras almas mas flacas anda Dios con ellas como desapareciendo, i trasponiendose para exercitarlas en su amor, porque sin desvios no aprendieran à llegarse a Dios. Pero las almas, que han de pasar a tan dichoso, i alto estado como es la union de amor, por mui aprisa que Dios las lleve, harto tiempo suelen durar en estas sequedades ordinariamente, como està visto por esperiencia.

Concluyendo, pues, con este libro, comencemos a tratar de la segunda Noche.

***

LI-

LIBRO SEGVNDO DE LA NOCHE ESCVRA. TRATASE DE la mas intima purgacion, que es la segunda Noche del Espiritu.

CAPITVLO I.

Comiença se a tratar de la Noche segunda del Espiritu. Dize à que tiempo comiença.

AL Alma, que Dios ha de llevar adelante, no luego que sale de las sequedades, i trabajos de la primera purgacion, i Noche del Sentido, pone su Magestad en la union de amor: antes suele pasar harto tiempo, i años, en que salida el alma del estado de principiãtes, se exercita en el de los aprovechados. En el cual (asi como el q̃ ha salido de una estrecha carcel) anda en las cosas de Dios con mucha mas anchura, i satisfacion del alma, i con mas abundante, i interior deleite, que tenia a los principios, antes que entrase en la dicha Noche, no trayẽdo ya atada la imaginacion, i Potencias al discurso, i cuidado espiritual, como solia. Porq̃ con grã facilidad halla luego en su espiritu mui serena,

i amorosa Contemplacion,i sabor espiritual, sin trabajo del discurso. Aunque como no està bien hecha la purgacion del alma(porque falta la principal parte,que es la del espiritu,sin lo cual,por la comunicacion que ai de la una parte a la otra,por razon de ser vn solo supuesto: tampoco la purgacion sensitiva,aunque mas fuerte aya sido,queda acabada, i perfeta)nunca le faltan algunas sequedades,tinieblas,i aprietos,a vezes mucho mas intensos que los pasados,que son como presagios, i mensageros de la Noche venidera del espiritu , aunque no son estos durables,como serà la Noche que espera. Porque aviendo pasado un rato, o ratos, o dias desta Noche,o tempestad luego buelve a su acostumbrada serenidad,i desta manera va purgando Dios algunas almas que no han de subir à tan alto grado de amor como las otras, metiendolas à ratos interpoladamente en esta Noche de Contemplacion,o purgacion espiritual, haziendo anochecer,i amanecer amenudo : porque se cũpla lo que dize David , que embia su cristal , esto es su Contemplacion,como abocados: *Mittit christallum suũ sicut buccellas.* Aunque estos bocados de escura Contẽplacion,nunca son tan intensos, como lo es aquella horrenda Noche de Contemplacion, que avemos de dezir,en que de proposito pone Dios al alma para llevarla a la divina union.

Psalmo. 147. 17.

Este sabor,pues,i gusto interior, que dezimos, q̃ con abundancia,i facilidad hallan,i gustan estos aprovechãtes en su espiritu, con mucha mas abundancia que antes se les comunica,redundando de aì en el Sẽtido mas que solìa antes desta sensible purgacion. Que por cuãto el està ya mas puro, con mas facilidad puede sentir los gustos del espiritu a su modo. I como en fin esta parte sensitiva del alma es flaca , i incapaz para las cosas fuertes del espiritu;de aqui es, que estos aprovechados a causa desta comunicacion espiritual, que se haze en la parte sensitiva, padecen en ella muchas debilitaciones,i detrimentos,i flaquezas de estomago,i en el espiritu consiguientemente fatiga. Porque como dize el Sabio: *Corpus quod corrumpitur aggravat animam.* El cuerpo que se corrompe agraba el anima. De aqui es, q̃ las comunicaciones destos ni puedẽ ser mui fuertes,ni mui intensas,ni mui espirituales,cuales se requieren para la divina union con Dios por la flaqueza,i corrucion de la sensualidad,que participa en ellas. I de aqui vienen los arrobamientos,i traspasos,i descoyuntamiẽtos de huesos,que siempre acaecen, cuando las comunicaciones no son puramente espirituales, esto es, al espiritu solo, como son las de los perfetos purificados ya por la Noche segunda del espiritu, en los cuales cesan ya estos arrobamientos, i tormentos de cuerpo, gozando ellos de la libertad del espiritu, sin que se anuble,i trasponga el Sentido. I para que se entiẽda la necesidad que estos tienen de entrar en esta Noche de espiritu, notaremos aqui algunas imperfeciones,i peligros que tienen estos aprovechados.

Sap. 9. 15.

CAPITVLO II.

De algunas imperfeciones que tienen estos Aprovechados.

DOs maneras de imperfeciones tienẽ estos Aprovechados;unas son habituales,otras actuales: las habituales son las aficiones,i habitos imperfetos, q̃ todavia como raizes han quedado en el espiritu, dõde la purgacion del Sentido no pudo llegar. En la purgacion de los cuales la diferencia q̃ ai de esotra es, la q̃ de la raiz a la rama,o sacar una mancha fresca, o una mui asentada, i vieja.

vieja. Porque, como diximos, la purgacion del Sentido solo es puerta, i principio de Contemplacion para la del espiritu: i mas sirve de acomodar el Sentido al espiritu, que de unir el espiritu con Dios. Mas todavia se quedan en el espiritu las manchas del hombre viejo, aunque a el no se le parecen, ni las echa de ver; las cuales sino salen con el xabon, i fuerte lexia de la purgació desta Noche, no podra el espiritu venir a pureza de union divina.

Tienen tambien estos la *Hæbetudo mentis*, i rudeza natural, que todo hombre contrae por el pecado, i la distracion, i esterioridad del espiritu: la cual conviene, que se ilustre, clarifique, i recoja por la penalidad, i aprieto de aquella Noche. Estas habituales imperfecciones, todos los que no han pasado deste estado de aprovechados, las tienen: las cuales no pueden estar con el estado perfeto de union por amor con Dios.

En las actuales no caen todos de una manera: mas algunos, como traen estos bienes espirituales tan afuera, i tan manuales en el Sentido, caen en algunos inconvenientes, i peligros, que a los principios diximos. Porque como ellos hallan a manos llenas tantas comunicaciones, i aprehensiones al Sentido, i espiritu, donde muchas vezes ven visiones imaginarias, i espirituales (porque en todo esto con otros sentimientos fabrosos acaece a muchos destos en este estado; en lo cual el demonio, i la propia fantasia mui ordinariamente haze trampantojos al alma) i como con tanto gusto suele imprimir, i sugerir el demonio al alma las aprehensiones dichas, i sentimientos, con gran facilidad la embelesa, i engaña, no teniendo ella cautela para resignarse, i defenderse fuertemente de todas estas visiones, i sentimientos. Porque aqui haze el demonio creer muchas visiones vanas, i profecias falsas, i les procura hazer presumir,

sumir, que habla Dios, i los Santos con ellos, i creen muchas vezes a su fantasia. Aqui los suele el demonio llenar de presuncion, i soberbia, i atraidos de la vanidad, i arrogancia, se dexan ser vistos en actos esteriores, que parezcan de santidad, como son arrobamientos, i otras apariencias. Hazense asi atrevidos a Dios, perdiendo el santo temor, que es llave, i custodia de todas las virtudes: i tantas falsedades, i enganos suelen multiplicarse en algunos destos; i tanto se envejecen en ellos, que es mui dudosa su buelta al camino puro de la virtud, i verdadero espiritu. En las cuales miserias vienen a dar, començando a darse con demasiada seguridad a las aprehensiones, i sentimientos espirituales, cuãdo comẽçaban à aprovechar en el camino espiritual. Avia tanto que dezir de las imperfeciones destos, i de como son mas incurables, por tenerlas ellos por mas espirituales, que las primeras; que lo quiero dexar. Solo digo, para fundar la necesidad que ai de la Noche espiritual, que es la purgacion, para el que ha de pasar adelante; que a lo menos ninguno destos aprovechados, por bien que le ayan andado las manos, dexa de tener muchas de aquellas afeciones naturales, i habitos imperfetos, de que diximos ser necesario, preceder purificacion para pasar a la divina union. I demas desto, lo que arriba dexamos dicho, es a saber: que por cuanto todavia participa la parte inferior en estas comunicaciones espirituales, no pueden ser tan intensas, puras, i fuertes, como se requieren para la dicha union: por tanto, para venir a ella, conviene le al alma entrar en la segunda Noche del espiritu, donde desnudando el Sentido, i espiritu perfetamente de todas estas aprehensiones, i sabores; le han de hazer caminar en escura, i pura Fè, q̃ es propio, i adecuado medio, por donde el alma se une

con

con Dios, segun por Oseas lo dize: *Sponsabo te mihi in Fide.* Yo te desposarè conmigo, esto es, te unirè conmigo en Fè.

Oseæ. 2. 19.

CAPITVLO III.

Anotacion para lo que se sigue.

HAN, pues, ya estos Aprovechados, por el tiempo que han pasado, esperimentado estas dulces comunicaciones: para que asi atraìda; i saboreada del espiritual gusto la parte sensitiva, que del espiritu dimanava, se aunase, i acomodase en uno con el espiritu, comiendo cada uno en su manera de un mismo manjar espiritual, i en un mismo plato de un solo supuesto, i sugeto, para que asi ellos en alguna manera juntos, i conformes en uno esten dispuestos para sufrir la aspera, i dura purgacion del espìritu, que les espera, en la cual se han de purgar cumplidamente estas dos partes del alma espiritual, i sensitiva: porque la una nunca se purga bien sin la otra: que la purgacion valida para el Sentido es, cuando de proposito comiença la del espiritu. De donde la Noche, que avemos dicho del Sentido, mas se puede, i debe llamar cierta reformacion, i enfrenamiento del apetito, que purgacion. La causa es, porque todas las imperfeciones, i desordenes de la parte sensitiva tienen su fuerça, i raiz en el espiritu, i asi hasta que se purguen los malos habitos, las rebeliones, i sinestros del no se pueden bien purgar. De donde en esta Noche que se sigue se purgan entrambas partes juntas, que este es el fin, porque convenia aver pasado por la reformacion de la primera Noche, i llegado a la bonança que della salio, para que aunado con el espiritu, en cierta manera se purguen, i padezcan aqui con mas fortaleza. Que para tan fuerte, i dura purga, bien es menester, que sin aver reformadose antes la flaqueza de la parte inferior, i cobrado fortaleza en Dios, por el dulce, i sabroso trato que con el despues tuvo, no tuviera fuerça, ni disposicion el natural para sufrirla.

Por tanto todavia el trato, i operaciones que tienen estos aprovechados con Dios, son mui baxas a causa de no tener purificado, i ilustrado el oro del espiritu: por lo cual todavia entienden de Dios como pequeñuelos, i hablan de Dios como pequeñuelos, i saben, i sienten de Dios como pequeñuelos, segun dize san Pablo: *Cùm essem parvulus, loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus, cogitabam ut parvulus.* Por no aver llegado a la perfecion, que es la union del amor con Dios, por la cual union ya como grandes obran grandezas cõ su espiritu, siendo ya sus obras, i Potencias mas divinas que humanas, como despues se dirà, queriendo Dios desnudarlos de hecho deste viejo hombre, i vestirlos del nuevo, que segun Dios es criado en la novedad del sentido, que dize el Apostol: *Et induite novum hominem, qui secundùm Deum creatus est.* Y en otro lugar: *Reformamini in novitate spiritus vestri.* Desnudales las Potencias, i aficiones, i sentidos, asi espirituales, como sensibles, asi interiores, como esteriores, dexando a escuras el Entendimiento, i la Voluntad asecas, i vazia la Memoria, i las aficiones del alma en suma aflicion, amargura, i aprieto, privandola del sentido, i gusto, que antes sentia de los bienes espirituales: para que esta privacion sea uno de los principios, que se requiere en el espiritu, para que se introduzga, i una en el la forma espiritual del espiritu, que es la union de amor. Todo lo cual obra el Señor en ella por medio de una pura, i escura con-

1. Cor. 13 11.

Ephes. 4. 24.

Rom. 12 2.

contemplacion, como el alma lo da a entender en la primera Cancion. La cual, aunque està declarada al principio de la primera Noche del Sentido, principalmente la entiende el alma por esta segunda del espiritu, por ser la principal parte de la purificacion del alma. I assi a este proposito la pondremos, i declararemos aqui otra vez.

CAPITVLO IIII.

Ponese la primera Cancion, i su declaracion.

En una Noche escura,
Con ansias en amores inflamada
O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sosegada.

ENtendiendo aora esta Cancion a proposito de la purgacion, contemplacion, o desnudez, o pobreza de espiritu, que todo aqui es casi una misma cosa, podemos la declarar en esta manera, i que dize el alma assi: En pobreza, i desarrimo de todas las aprehensiones de mi alma, esto es, en escuridad de mi entendimiento, i aprieto de mi voluntad, en aflicion, i angustia de la memoria, dexandome a escuras en pura Fè, la cual es Noche escura para las dichas Potencias naturales: sola la voluntad tocada de dolor, i afliciones, i ansias de amor de Dios, sali de mi mesma, esto es, de mi baxo modo de entender, i de mi flaca suerte de amar, i de mi escasa, i pobre manera de gustar de Dios, sin que la sensualidad, ni el demonio me lo estorven. Lo cual fue grande dicha, i buena ventura para mi: porque en acabando de aniquilarse, i sosegarse las Potencias, pasiones, i aficiones de mi alma, con que baxamente sentia, i gustaba de Dios; sali del trato, i escasa operacion dicha, a la operacion, i trato con Dios. Es a saber, mi Entendimiento salio de si bolviendose de humano en divino: porq̃ uniendose por medio desta purgacion con Dios ya no entiende con el modo limitado, i corto que antes; sino por la divina Sabiduria, con que se unio. I mi Voluntad salio de si haziendose divina: porque unida con el divino amor ya no ama con la fuerça, i vigor limitado que antes: sino con fuerça, i pureza del divino espiritu. I assi la Volũtad ya acerca de Dios no obra humanamente: i ni mas ni menos la Memoria se ha trocado en aprehensiones eternas de gloria. I finalmente todas las fuerças, i afectos del alma por medio desta Noche, i purgacion del viejo hombre, se renueban en temples, i deleites divinos.

CAPITVLO V.

Ponese el primer Verso, i comiença a declarar como esta Contemplacion escura no solo es Noche para el alma, sino tambien pena, i tormento.

En una Noche escura.

ESta Noche escura es una influencia de Dios en el alma, que la purga de sus ignorancias, i imperfecciones habituales, naturales, i espirituales, que llaman los Con-

Contemplativos Contemplacion infusa, o Mistica Teologia: en que de secreto enseña Dios al alma, i la instruye en perfecion de amor, sin ella hazer nada mas que atender amorosamente a Dios, oirle, i recebir su luz, sin entender, como es esta Contemplacion infusa. Por cuanto es Sabiduria de Dios amorosa, la cual haze particulares efetos en el alma: porque la dispone purgandola, i iluminandola para la union de amor con Dios, donde la misma Sabiduria amorosa, que purga los espiritus bienaventurados ilustrandolos, es la que aqui purga al alma, i la ilumina.

Pero es la duda, porque a la Lumbre divina, que como dezimos, ilumina, i purga al alma de sus ignorancias, la llama aqui el alma Noche escura? A lo cual se responde, que por dos cosas es esta divina Sabiduria no solo Noche, i tiniebla para el alma; mas tambien pena, i tormento. La primera es por la Alteza de la Sabiduria divina, que excede el talento del alma, i desta manera le es tinieblas. La segunda por la baxeza, i impureza della: i desta manera le es penosa, i aflitiva, i tambien escura. Para provar la primera, conviene suponer cierta dotrina del Filosofo, que dize, que cuanto las cosas divinas son en si mas claras, i manifiestas, tanto mas son al alma escuras, i ocultas naturalmente. Asi como de la luz, cuanto mas clara es, mas se ciega, i escurece la pupila de la Lechuza, i cuanto el Sol se mira mas de lleno, mas tinieblas causa en la Potencia visiva, i la priva excediendola por su flaqueza. De donde cuando esta divina luz de Contemplacion enviste en el alma, que aun no està ilustrada totalmente, le haze tinieblas espirituales: porque no solamente la excede, sino tambien la escurece, i priva el modo de su inteligencia natural. Que por esta causa san Dionisio, i otros Misticos Teo-

Teologos llaman a esta Contemplacion infusa rayo de tiniebla, conviene à saber, para el alma no ilustrada i purgada: porque de su grande luz sobrenatural es vencida la fuerça natural intelectiva, i privada de su modo de entender natural. Por lo cual David tambien dixo: *Nubes & caligo in circuitu eius.* Que cerca de Dios, i enderredor del està escuridad i nube: no porque ello ansi sea en si, sino para nuestros Entendimientos flacos, que en tan inmensa luz se ciegan, i quedan ofuscados, no alcançando tan gran Alteza. Que por eso el mesmo David lo declarò, diziendo: *Præfulgore in conspectu eius nubes transierunt.* Por el gran resplandor de su presencia se atravesaron nubes: es à saber, entre Dios, i nuestro Entendimiento. I esta es la causa, porque en derivando Dios de si al alma, que aun no està transformada, este esclarecido rayo de su Sabiduria secreta le causa tinieblas escuras en el Entendimiento. I que esta escura Contemplacion tambien le sea al alma penosa à estos principios, està claro. Porque como esta divina Contemplacion infusa tiene muchas excelencias en estremo buenas; i el alma que las recibe, por no estar purgada, tiene muchas miserias: de aqui es, que no pudiendo caber dos contrarios en un sugeto, el alma de necesidad aya de penar i padecer, siendo ella el sugeto, en que se hallan estos dos contrarios, haziendo los unos contra los otros, por razon de la purgacion, que de las imperfeciones del alma por esta Contemplacion se haze. Lo cual provaremos por inducion en esta manera. Cuanto a lo primero, porque la luz, i sabiduria desta Contemplacion es mui clara i pura, i el alma, en que ella enviste, està escura i impura. De aqui

Psal.96. 2

Psal.17. 13.

es, que la pena mucho el recebirla: asi como cuando los ojos estan de mal humor enfermos i impuros del envestimiento de la clara luz reciben pena, i esta pena en el alma, à causa de su impureza, es inmensa, cuando de veras es envestida desta divina luz, que envistiendo en el alma esta luz pura, a fin de espeler la impureza della, sientese el alma tan impura i miserable, que le parece estar Dios contra ella, i que ella está hecha contraria à Dios. Lo cual es de tanto sentimiento i pena para el alma, porque le parece aqui, que la ha Dios arrojado. Que uno de los trabajos que mas sentia Iob, cuando Dios le tenia en este exercicio, era este, diziendo: *Quare posuisti me contrarium tibi, & factus sum mihimetipsi gravis?* Porque me has puesto contrario a ti, i soi grave i pesado a mi mesmo? Porque viendo el alma claramente aqui, por medio desta clara i pura luz, aunque à escuras, su impureza conoce claro, que no es digna de Dios, ni de criatura alguna. I lo que mas la pena es, temer, que nunca lo será, i que ya se le acabaron sus bienes. Esto lo causa la profunda inmersion; que tiene de la mente en el conocimiento i sentimiento de sus males i miserias. Porque aqui se las muestra todas al ojo esta divina i escura luz, i que vea claro, como de suyo no podra tener otra cosa. Podemos entender a este sentido aquella autoridad de David, que dize: *Propter iniquitatem corripuisti hominem, & tabescere fecisti sicut araneam animam eius.* Por la iniquidad corregiste al hombre, i hiziste deshazer su alma, como el araña se desentraña. La segunda manera, en que pena el alma, es a causa de su flaqueza natural i espiritual: porque como esta divina Contemplacion enviste en el alma con alguna fuerça, à fin de la ir fortalezien-

Iob. 7. 20

Psal. 38.

leziendo i domando: de tal manera pena en su flaqueza, que casi desfallece, particularmente algunas vezes, cuando con alguna mas fuerça la enviste. Porque el Sentido i espiritu, asi como si estuviese debaxo de alguna inmensa i escura carga, está penando i agonizando tanto, que tomaria por partido i alivio el morir. Lo cual aviendo esperimentado el santo Iob, dezia: *Nolo multa fortitudine contendat mecum, ne magnitudinis suæ mole me præmat.* No quiero que trate conmigo en mucha fortaleza, porque no me oprima con el peso de su grandeza. Que en la fuerça desta opresion i peso, se siente el alma tan agena de ser favorecida, que le parece, i asi es, que aun en lo que solia hallar algun arrimo, se acabò con lo demas, i que no ai quien se compadezca della. A cuyo proposito tambien dize Iob: *Miseremini mei, miseremini mei saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.* Compadeceos de mi, compadeceos de mi, alomenos vosotros mis amigos, porque me ha tocado la mano del Señor. Cosa de grande maravilla i lastima, que sea aqui tanta la flaqueza i impureza del anima, que siendo la mano de Dios de suyo tan blanda i suave, la siente el alma aqui tan grave i contraria, con no cargar ni asentarla, sino solamente tocar, i eso misericordiosamente, pues lo haze à fin de hazer mercedes al alma, i no de castigarla.

Iob. 23. 6

Iob. 19. 21.

***

CAPITVLO VI.

De otras maneras de pena, que el alma padece en esta Noche.

LA tercera manera de pasion i pena, q̃ el alma aqui padece, es à causa de otros dos estremos, conviene à saber, divino i humano, que aqui se juntan. El divino es esta Contemplacion purgativa; i el humano es el sugeto del alma. Que como el divino enviste à fin de sazonarla i renovarla, para hazerla divina, i desnudandola de las aficiones habituales, i propiedades del hõbre viejo, con que ella està mui unida, conglutinada i conformada: de tal manera la desmenuza i deshaze, absorbiendola en una profunda tiniebla, que el alma se siente estar desha[illegible]iendo, i derritiendo à la faz i vista de sus miserias con [illegible]erte de espiritu cruel; asi como si tragada de una bestia en su vientre tenebroso se sintiese estar digeriendo, padeciendo estas angustias, como Ionàs en el viẽtre de aquella marina bestia. Porque en este sepulcro de escura muerte le cõviene estar para la espiritual resurrecion que espera. La manera desta pasion i pena, aunq̃ de verdad ella es sobre manera, descrivela David, diziendo: *Circundederũt me gemitus mortis: dolores inferni circundederunt me: in tribulatione mea clamavi.* Cercaronme los gemidos de la muerte; los dolores del infierno me rodearon; en mi tribulacion clamẽ. Pero lo que esta doliente alma aqui mas siente es, parecerle claro, que Dios la ha desechado, i aborrecidola arrojado en las tinieblas, que para ella es grave i lastimera pena, creer, que la ha dexado Dios.

Iona. 2. 1.

Ps 17. 5.

La

La cual tambien David sintiendola mucho en este caso, dize: *Sicut vulnerati dormientes in sepulcris, quorum non est memor amplius, & ipsi de manu tua repulsi sunt: posuerunt me in lacu inferiori in tenebrosis, & in umbra mortis: super me confirmatus est furor tuus, & omnes fluctus tuos induxisti super me.* De la manera que los llagados estan muertos en los sepulcros dexados ya de tu mano, de que no te acuerdas mas: asi me pusieron a mi en el lago mas hondo i inferior en tenebrosidades, i sombra de muerte, i està sobre mi confirmado tu furor, i todas tus olas descargaste sobre mi. Porque verdaderamente cuando esta contemplacion purgativa aprieta, sombra de muerte, i gemidos, i dolores de infierno siente el alma mui a lo vivo: q̃ consiste, en sentirse sin Dios, i castigada, i arrojada, i indignado el, i que està enojado, que todo se siente aqui: i mas que le parece en una temerosa aprehension, que es para siempre. I el mesmo desamparo siẽte de todas las criaturas, i desprecio acerca dellas, particularmente de sus amigos. Que por eso prosigue luego David, diziendo: *Longè fecisti notos meos à me, posuerunt me abominationem sibi.* Alexaste de mi mis amigos i conocidos: tuvieronme por abominacion. Todo lo cual, como quien tambien la esperimentò corporal i espiritualmente, testifica bien el Profeta Ionàs, diziendo asi: Arrojasteme al profundo en el coraçon de la mar, i la corriente me cercò; todos sus golfos i olas pasaron sobre mi, i dixe: Arrojado estoi de la presencia de tus ojos: pero otra vez verè tu santo Templo (lo cual dize, porque aqui purifica Dios al alma para verlo) cercaronme las aguas hasta el alma: el abismo me ciñò, el pielago cubrio mi cabeça, a los estremos de los montes descendi: los cerrojos de la tierra me cerraron para siẽpre. Los cuales cerrojos, aqui a este proposito, son las

Psal. 87. 6.

Ibidem.

imperfeciones del alma, que la tienen impedida, que no goze esta sabrosa Contemplacion.

La quarta manera de pena causa en el alma otra escelencia desta escura Contemplacion, que es la Magestad i grandeza de Dios, de la cual nace sentir en el alma otro estremo, que ai en ella de intima pobreza i miseria, la cual es de las principales penas que padece en esta purgacion. Porque siente en si un profundo vazio i pobreza de tres maneras de bienes, que se ordenan al gusto del alma, que son, temporal, natural i espiritual, viendose puesta en los males contrarios, conviene a saber, miserias de imperfeciones, sequedades i vazios de las aprehensiones de las Potencias, i desamparo del espiritu en tiniebla. Que por cuanto purga Dios aqui al alma, segun la sustancia sensitiva i espiritual, i segun las Potencias interiores i esteriores, conviene, que el alma sea puesta en vazio, i pobreza i desamparo de todas estas partes, dexandola seca, vazia i en tinieblas. Porque la parte sensitiva se purifica en la sequedad, i las Potencias en el vazio de sus aprehensiones, i el espiritu en tiniebla escura. Todo lo cual haze Dios por medio desta escura Contemplacion, en la cual no solo padece el alma el vazio i suspension destos arrimos naturales, i aprehensiones, que es un padecer mui congoxoso (como si a uno le suspendiesen, o detuviesen en el aire, que no respirase) mas tambien està purgando al alma, aniquilando, ò vaziando, ò consumiendo en ella (asi como haze el fuego al orin, i moho del metal) todas las afeciones i habitos imperfetos que ha contraido toda la vida. Que por estar ellos mui arraigados en el alma, suele padecer grave deshazimiento i tormento interior demas de la dicha pobreza, i vazio natural i espiritual. Para que

que se verifique aqui la autoridad de Ezechiel, que dize: *Congere ossa, quæ igne succendam, consumentur carnes, & coquetur universa compositio, & ossa tabescent.* Juntarè los huesos, i encenderloshe en fuego, consumirsehan las carnes, i cozerseha toda la cõposicion, i deshazerseha los hueso. En lo cual se entiẽde la pena q̃ se padece en el vazio i pobreza del alma à lo sensitivo i espiritual. I sobre esto, dize luego: Ponedla tambien asi vazia sobre las ascuas, para que se caliente i derrita su metal, i deshaga en medio della su inmundicia, i sea consumido su moho. En lo cual se da à entender la grave pasion que aqui el alma padece en la purgacion del fuego desta Contemplacion, pues dize aqui el Profeta, que para que se purifique i deshaga el orin de las aficiones, que estan en medio del alma, es menester en cierta manera, que ella mesma se aniquile i deshaga, segun està conaturalizada en estas pasiones i imperfeciones: *Pone quoque eam super prunas vacuam, ut incalescat, & liquefiat æs eius, & confletur in medio eius inquinamentum eius, & consumatur rubigo eius.* De donde, porque en esta fragua se purifica el alma como el oro en el crisol, segun el Sabio dize: *Tanquam aurum in fornace probabit illos.* Siente este grande deshazimiento en lo mui interior del alma con estremada pobreza en que està como acabando.

Ezc. 24. 20.

Ibid.

Sap. 3. 6.

Como se puede ver en lo que a este proposito de si dize David por estas palabras, clamando a Dios: *Salvum me fac Deus, quoniã intraverunt aquæ usquè ad animam meam, infixus sum in limo profundi, & nõ est substantia: veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me: laboravi clamans, raucæ factæ sunt fauces meæ: defecerunt oculi mei, dum spero in Deũ meũ.* Salvame

Señor, porque han entrado las aguas hasta el alma mia: fixado estoi en el limo del profundo, i no ai donde me sustente: vine hasta lo profundo de la mar, i la tempestad me anegò: trabajè clamando, enronquezioseme mi garganta, desfallecieron mis ojos en tanto que espero en mi Dios. Aqui humilla Dios mucho al alma para ensalçarla mucho despues: i si el no ordenase, que estos sentimientos, cuando se avivan en el alma, se adormeciesen presto desampararia el cuerpo mui en breves dias: mas son interpolados los ratos, en q̃ se siente su intima viveza. La cual algunas vezes se siente tan a lo vivo, q̃ le parece al alma, que ve abierto el infierno i la perdicion. Porque destos son los que deveras descienden al infierno viviendo, i à modo del Purgatorio se purgan aqui: porque esta purgacion es la que se avia de hazer alli, cuando es de culpas, aunque sean veniales. I assi el alma, que por aqui pasa, i queda bien purgada, o no entra en aquel lugar, o se detiene alli poco: porque aprovecha aqui mas una hora que muchas alli.

CAPITVLO VII.

Prosigue en la misma materia de otras aficiones, i aprietos de la Voluntad.

LAs aficiones de la Voluntad, i aprietos, son tambiẽ aqui inmensos, i demanera, que algunas vezes traspasan al alma con la subita memoria de los males en q̃ se ve, i con la incertidumbre del remedio. I añadese a esto la memoria de las prosperidades pasadas, porque estos ordinariamente cuando entran en esta Noche,

che, han tenido muchos gustos en Dios, i hechole muchos servicios, i esto les causa mas dolor, ver, que estan agenos de aquel bien, i que ya no pueden entrar en el. Esto dize Iob tambien, como lo esperimentò, por estas palabras: *Ego ille quondam opulentus, repente contritus sum: tenuit ceruicem meam, confregit me, & posuit me sibi quasi in signum: circundedit me lanceis suis, convulneravit lumbos meos, non pepercit, & efudit in terra viscera mea: concidit me vulnere super vulnus, irruit in me quasi Gigas: saccum consui super crucem meam, & operui cinere carnem meam: facies mea intumuit à fletu, & palpebræ meæ caligaverunt.* Iob. 16. 13. Yo aquel que solia ser opulento, i rico, derepente estoi desecho, i contrito: asiome la cerviz, quebrãtòme, i pusome como blanco suyo, para herir en mi: cercome con sus lanças, llagò todos mis lomos, no perdonò; derramò en la tierra mis entrañas, rompiome, i añadio llagas sobre llagas: envistiò en mi como fuerte Gigante: cosi un saco sobre mi piel, i cubri con ceniza mi carne; mi rostro se ha hinchado con llanto, i cegadose mis ojos. Tantas, i tan grandes son las penas desta Noche: i tantas autoridades ai en la Escritura, que a este proposito se podian alegar, que nos faltaria tiempo, i fuerças escriviendo. Porque sin duda todo lo que se puede dezir es menos, por las autoridades ya dichas se podra barruntar algo dello. I para ir concluyendo con este Verso, i dando a entender lo que en el alma es esta Noche, dire lo q̃ della siente Ieremias en esta manera: *Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius: me minavit, & adduxit in tenebras, & non in lucem: tantum in me vertit, & convertit manum suam tota die. Vetustam fecit pellem meam, & carnem meam contrivit ossa mea: ædificavit in gyro meo, & circundedit me felle, & labore, in tenebrosis collocavit me quasi mortuos sempiternos:* Thr. 31.

nos; circumædificavit adversum me, ut nõ egrediar: aggravavit compedem meum; concluſit vias meas lapidibus quadris, ſemitas meas ſubvertit: urſus inſidians factus eſt mihi, leo in abſconditis: ſemitas meas ſubvertit, & confregit me; poſuit me deſolatam: tetendit arcum ſuum, & poſuit me quaſi ſignum ad ſagittam: miſsit in renibus meis filias fàretræ ſuæ: factus ſum in deriſum omni populo meo, canticum eorum tota die: replevit me amaritudinibus, inebriavit me abſinthio: & fregit ad numerum dentes meos, cibavit me cinere: & repulſa eſt à pace anima mea, oblitus ſum bonorum, & dixi: Perijt finis meus, & ſpes mea à Domino. Recordare paupertatis, & tranſgreſſionis meæ, abſinthij, & felliſ: Memoria memor ero, & tabeſcet in me anima mea. Yo, varon, que veo mi pobreza en la vara de ſu indignaciõ, hame amenaçado, i traxome a las tinieblas, i no a la luz: ha buelto i convertido ſu mano ſobre mi todo el dia: hizo vieja mi piel, i mi carne: deſmenuçò mis hueſos: enderredor de mi hizo cerca, i cercome de hiel i trabajo: en tenebroſidades me colocò como a los muertos ſempiternos: cercò enderredor contra mi, porque no ſalga: agravòme las priſiones: i tambien, cuando viniere llamando, i rogando, ha eſcluido mi oracion: cerradome ha mis ſalidas i caminos con piedras cuadradas: deſbaratò mis paſos: puſo azechadores, hecho para mi Leon en eſcondrijo: traſtornò i deſmenuçome: dexome deſamparada: eſtendio ſu arco, i puſome a mi como blanco de ſu ſaeta: arrojò a mis entrañas las hijas de ſu aljaba: hecho ſoi para eſcarnio de todo el pueblo, i para riſa i mofa dellos todo el dia: llenadome ha de amarguras, embriagome con abſintio: uno a uno me quebrantò mis dientes: apacentome con ceniza: arrojada eſtà mi alma de la paz: olvidado eſtoi de los bienes, i dixe: Fruſtrado i acabado eſtà mi

mi fin, i mi pretenſion i mi eſperança del Señor. Acuerdate de mi pobreza i de mi exceſo, del abſintio, i de la hiel. Acordarmehe con memoria, i mi alma en mi ſe deshará en penas.

Todos eſtos llantos haze Ieremias ſobre eſtas penas i trabajos, en que pinta mui al vivo las paſiones del alma, en que eſta purgacion i Noche eſpiritual la pone. De donde grande compaſion conviene tener à la alma, que Dios pone en eſta eſpantoſa i horrenda Noche. Porque aunque le corre mui buena dicha por los grandes bienes que della le han de nacer, cuando, como dize Iob, levantare Dios en el alma de las tinieblas profundos bienes; i produzga en luz la ſombra de muerte: *Qui revelat profunda de tenebris, & producit in lucem umbram mortis.* Iob. 12. Demanera, que, como dize David, venga a ſer ſu luz, como fueron ſus tinieblas: *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius.* Pſ. 138. 12. Con todo eſo, por la inmenſa pena, con que anda penando, i por la grande incertidumbre que tiene de ſu remedio, pues le parece (como aqui dize eſte Profeta) que no ha de acabarſe ſu mal, pareciendole, como tambien dize David: *Collocavit me in obſcuris, ſicut mortuos ſæculi.* Pſ. 142. 3. Que la colocò Dios en las eſcuridades como a los muertos del ſiglo, anguſtiando por eſto en ella ſu eſpiritu, i turbandoſe en ella ſu coraçon: es de averle gran dolor i laſtima. Porque ſe añade a eſto, a cauſa de la ſoledad i deſamparo que eſta Noche le cauſa, no hallar conſuelo, ni arrimo en ninguna dotrina, ni en Maeſtro eſpiritual. Porq̃ aunque por muchas vias le teſtifique las cauſas del conſuelo, que puede tener por los bienes q̃ ai en eſtas penas, no lo puede creer.

Por-

Porq̃ como ella està tan embevida, i inmersa en aquel sentimiento de males, en que ve tan claramente sus miserias, parecele, que como ellos no ven lo que ella ve, i siente; no la entendiendo, dizen aquello, i en vez de cõsuelo, antes recibe nuevo dolor, pareciendole, que no es aquel el remedio de su mal, i a la verdad asi es. Porque hasta que el Señor acabe de purgarla de la manera que el lo quiere hazer, ningun medio, ni remedio le sirve, i aprovecha para su dolor. Quanto mas, que puede el alma tan poco en este puesto, como el que tienen aprisionado en una escura mazmorra atados pies i manos, sin poderse mover, ni ver, ni sentir ningun favor de arriba, ni de abaxo, hasta que aqui se ablande, humille i purifique el espiritu, i se ponga tan sutil, sencillo i delgado, que pueda hazerse uno con el espiritu de Dios, segun el grado que su misericordia quisiere concederle de union de amor: que conforme a esto es la purgacion mas, o menos fuerte, o demas, o menos tiempo. Mas si ha de ser algo deveras, por fuerte que sea, dura algunos años: puesto que en estos medios ai interpolaciones, i alivios, en que por dispensacion de Dios dexando esta Contẽplacion escura de envestir en forma i medo purgativo, enviste iluminativa i amorosamente, en que el alma bien como salida de tal mazmorra, i tales prisiones, i puesta en recreacion de anchura, i libertad, siente, i gusta gran suavidad de paz, i amigabilidad amorosa con Dios con abundancia facil de comunicacion espiritual. Lo cual es al alma indicio de la salud que va en ella obrando la dicha purgacion, i pronuncio de la abúdancia que espera. I aun esto es tanto a vezes, que le parece al alma, que son ya acabados sus trabajos. Porque desta calidad son las cosas espirituales en el alma, cuando son mas puramente espirituales, que cuando buelvé los

los trabajos, le parece al alma, que nunca ha de salir dellos, i que se le acabaron ya sus bienes, como se ha visto por las autoridades alegadas: i cuando son bienes espirituales tambien le parece al alma, que ya se acabaron sus males, i no le faltarán ya los bienes, como David viendose en ellos lo confesò, diziendo: *Ego dixi in abundantia mea, non movebor in æternum.* Yo dixe en mi abundancia: No me moverè para siempre. *Ps. 29. 7.* I esto acaece, porque la posesion actual de un contrario en el espiritu de suyo remueve la actual posesion, i sentimiento del otro: lo cual no es tanto en la parte sensitiva del alma, por ser flaca su aprehension. Mas como quiera que el espiritu aun no està aqui bien purgado i limpio de las aficiones que la parte inferior tiene contraidas, aunque tenga mas consistencia i firmeza: pero en cuanto està afectado con ellas, està sugeto à mas penas, como vemos, que despues se mudò David sintiendo muchos males i penas, aunque en el tiempo de su abundancia le avia parecido, i dicho, que no se avia de mover jamas, Asi el alma, como entonces se ve actuada con aquella abundancia de bienes espirituales, no echando de ver la raiz de la imperfecion i impureza, que todavia le queda; piensa, que se acabaron sus trabajos. Mas este pensamiento las menos vezes acaece: porque hasta que estè acabada de hazer la purificacion espiritual, mui raras vezes suele ser la comunicacion suave tan abundante, que le encubra la raiz que queda, demanera que dexe el alma de sentir allà en el interior un no se que, que le falta, ò que està por hazer, que no le dexa cumplidamente gozar de aquel alivio, sintiendo allà dentro como un enemigo suyo, que aunque està como sosegado i dormido, se rezela

zela, que bolverà à revivir, i à hazer de las suyas. I assi es, que cuando mas segura està, buelve à tragar i absorber el alma en otro grado mas duro i escuro i lastimero que el pasado, el cual durarà otra temporada, por ventura mas larga que la primera. I aqui el alma otra vez viene à persuadirse, que todos los bienes estan acábados para siempre. Que no le basta la esperiencia, que tuvo del bien pasado, que gozò despues del primer trabajo, en que tambien pensaba que ya no avia mas que penar, para dexar de creer en este segundo grado de aprieto, que està ya todo acabado, i que no bolverà como la vez pasada. Porque, como digo, esta creencia tan confirmada se causa en el alma de la actual aprehension del espiritu, que aniquila en ella todo lo que le puede causar gozo. I assi el alma aqui en esta purgacion, aunque parece que quiere bien à Dios, i que por el daria mil vidas (como es assi la verdad, porque en estos trabajos aman con muchas veras estas almas à su Dios) con todo no le es alivio esto, antes le causa mas pena. Porque queriendole ella tanto, que no tiene otra cosa que le dè cuidado, como se ve tan miserable, reparando en si Dios no la quiere à ella, no asegurandose por entonces, que tiene porque ser amada, sino antes que tiene porque ser aborrecida, no solo del, sino de toda criatura para siempre, duelese de ver en si causas, porque merezca ser desechada de quien ella tanto quiere i desea.

***

CAPITVLO VIII.

De otras penas que afligen al alma en este estado.

AI en este estado otra cosa, que al alma aquexa i desconsuela mucho, i es, que como esta escura Noche la tiene assi impedidas las Potencias i aficiones, no puede levantar como antes el afecto, ò mente à Dios, ni le puede rogar, pareciẽdole lo que à Ieremias, que ha puesto Dios una nube delante para que no pase la oracion: *Opposuisti in nubem tibi, ne transeat oratio.* Por- *Thr.* 3. 9. que esto quiere dezir lo que en la autoridad alegada dize: *Concluſit vias meas lapidibus quadris.* Cerro mis caminos con piedras quadradas. I si algunas vezes ruega, es con tanta sequedad i sin jugo, que le parece, que no le oye Dios, ni haze caso dello, como tambien este Profeta da à entender en la misma autoridad, diziendo: *Sed & cum clamavero, & rogavero, excluſit orationem meam.* Cuando clamàre i rogàre, ha escluido mi oracion. A la verdad este es tiempo de poner, como dize *Thr.* 3. Ieremias, su boca en el polvo: *Ponet in pulvere os ſuum.* 29. Sufriendo con paciencia su purgacion. Dios es el que aqui anda haziendo la obra en el alma, por eso ella no puede nada. De donde, ni rezar, ni assistir cõ mucha advertencia à las cosas divinas puede, ni menos en las demas cosas i tratos temporales tiene solo esto, sino tambien muchas vezes tales enagenamientos, tan profundos oluidos en la Memoria, que se le pasan muchos ratos sin saber lo q̃ se hizo, ni pensò, ni que es lo que haze, ni q̃ es lo que và à hazer, ni puede estar mui advertida, aunque quiera, à nada de lo que està haziendo.

Que por cuanto aqui no solo se purga el Entendimien-

miento de su imperfeto conocimiento, i la Voluntad de sus aficiones, sino tambien la Memoria de sus noticias i discursos, conviene tambien aniquilarla acerca de todas ellas, para que se cumpla lo que de si dize David en esta purgacion: *Et ego ad nihilum redactus sum, & nescivi.* Yo fui aniquilado, i no supe. El cual no saber, se estiende a estas insipiencias i olvidos de la Memoria, las cuales enagenaciones i olvidos son causados del interior recogimiento, en que esta Contemplacion absorbe al alma. Porque para que el alma quede dispuesta i templada à lo divino con sus Potencias para la divina union de amor, convenia, que primero fuese absorta con todas ellas en esta divina i escura luz espiritual de Contemplacion. I asi fuese abstraida de todas las aficiones, i aprehensiones de criaturas. Lo cual regularmente dura segun es la intension. I asi cuanto esta divina luz enviste mas sencilla i pura en el alma; tanto mas la escurece i vàzia i aniquila acerca de sus aprehensiones i aficiones particulares asi de cosas de arriba, como de abaxo. I tambien cuanto menos sencilla i pura enviste, tanto menos la priva i menos escura le es. Que es cosa que parece increible dezir, que la luz sobrenatural i divina tanto mas escura es al alma, cuanto ella tiene mas de claridad i pureza: i cuanto menos le sea menos escura. Lo cual se entiende bien, si consideramos lo que arriba queda provado en la sentencia del Filosofo, conviene à saber: Que las cosas sobrenaturales tanto son à nuestro Entendimiento mas escuras, cuanto ellas son en si mas claras i manifiestas. I asi envistiendole al alma con su lumbre divina el rayo desta subida Contemplacion, como excede al natural de la misma alma, con esto la escurece i priva de todas las aficiones, i aprehensiones naturales, que antes mediante la luz na-

Psal. 72 22.

natural aprehendia. Con lo cual no solo la dexa escura, sino tambien vazìa, segun las Potencias i apetitos, asi espirituales, como naturales. I dexandola asi vazìa i à escuras la purga i ilumina con divina luz espiritual, sin pensar el alma que la tiene, sino que està en tinieblas, como avemos dicho.

Que asi como el rayo de luz, si està puro i no tiene en que reverberar, o topar, casi no se divisa, i en la reverberacion, o reflexion se ve mejor: asi esta luz espiritual, de que està envestida el alma, por ser tan pura, no se divisa, o percibe tanto en si: pero cuando tiene en que reverberar; esto es, cuando se ofrece alguna cosa que entender particular de perfecion, o juizio de lo que es falso, ò verdadero: luego lo ve i entiende mucho mas claramente, que antes que estuviese en estas escuridades. I ni mas ni menos conoce la luz q̃ tiene espiritual, para conocer con facilidad la imperfecion que se le ofrece; asi como cuando el rayo en si no se divisa tanto: pero si se ofrece pasar por el una mano, o cualquiera cosa: luego se ve la mano, i se conoce que estava alli aquella luz del Sol. Donde por ser esta luz espiritual tan sencilla, pura i general, no afectada, ni particularizada à ningun particular inteligible, natural, ni divino (pues acerca de todas estas aprehensiones tiene las Potencias del alma vazìas i aniquiladas) con grande generalidad i facilidad conoce i penetra el alma cualquiera cosa de arriba, o de abaxo, que se ofrece. Que por eso dixo el Apostol: *Spiritus enim omnia scrutatur, etiam profunda Dei.* Que el espiritual todas las cosas penetra hasta los profundos de Dios. Porque desta sabiduria general i sencilla se entiende, lo que por el Sabio dize el Espiritu Santo: *Attingit autem ubiquè propter suam mũditiam.* Que toca hasta do quiera por su pureza, es a

1. *Cor.* 2. 10.

Sap. 7. 24.

Universidad de Deusto
Biblioteca

saber, porque no se particulariza a ningun particular inteligible, ni aficion. I esta es la propiedad del espiritu purgado i aniquilado acerca de todas particulares aficiones i inteligencias, que en este no gustar nada, ni entender nada en particular, morando en su vazìo, escuridad i tinieblas, lo abraça todo con gran disposicion: para que se verifique en el misticamente lo de san Pablo: *Nihil habentes, & omnia possidentes.* Porque tal bienaventurança se devia a tal pobreza de espiritu;

2. Cor. 6. 10.

CAPITVLO IX.

Como aunque esta Noche escurece al espiritu, es para ilustrarle i darle luz.

REsta, pues, aqui dezir, que esta dichosa Noche, aunque escurece al espiritu, no lo haze sino por darle luz de todas las cosas: i aunque le humilla i pone miserable, no es sino para ensalçarle i libertarle: i aunq̃ le empobrece i vàzia de toda posesion i aficiõ natural, no es sino para que divinamente pueda estenderse a gozar i gustar de todas las cosas de arriba i de abaxo, siendo con libertad de espiritu general en todo. Porque asi como los elementos, para que se comuniquen en todos los compuestos ientes naturales, conviene, que con ninguna particularidad de color, olor, ni sabor, esten afectados, para poder concurrir con todos los sabores, olores i colores: asi al espiritu le conviene estar sencillo, puro i desnudo de todas maneras de aficiones naturales, asi actuales, como habituales, para poder comunicar con libertad con la anchura del espiritu de divina Sabiduria, en que por su limpieza gusta todos

todos los sabores de todas las cosas con cierta manera de escelencia. I sin esta purgacion en ninguna manera podra sentir, ni gustar la satisfacion de toda esta abundancia de sabores espirituales. Porque una sola aficion que tenga, o particularidad a que estè el espiritu asido actual, o habitualmente, basta para no sentir, ni gustar, ni comunicar la delicadeza i intimo sabor del espiritu de amor, que contiene en si todos los sabores con gran eminencia.

Porque asi como los hijos de Israel solo porque les avia quedado una sola aficion, i memoria de las carnes i comidas que avian gustado en Egipto, no podian gustar el delicado pan de Angeles en el desierto, que era el Manà, el cual, como dize la divina Escritura, tenia suavidad de todos los gustos, i se convertia al gusto que cada uno queria: asi no puede llegar a gustar los deleites del espiritu de libertad, segun la Voluntad desea, el espiritu, que todavia estuviere afectado con alguna actual, ò habitual aficion, ò con particulares inteligencias, ò cualquiera otra limitada aprehension. La razon desto es, porque las aficiones, sentimientos i aprehensiones del espiritu perfeto, por ser tan superiores i mui particularmente divinas, son de otra suerte i genero tan diferente de lo natural, que para poseer las unas actual i habitualmente, se han de aniquilar las otras. Por tanto conviene mucho i es necesario, para que el alma ayà de pasar a estas grãdezas, que esta Noche escura de Contemplacion la aniquile i deshaga primero en sus baxezas, poniendola à escuras seca, apartada i vazìa: porque la luz, que se le ha de dar, es una altisima luz divina, que escede toda luz natural, i que no cabe naturalmente en el Entendimiento. I asi conviene, que para que el Entendimiento pueda llegar

Exod. 16 3.

Sap. 16. 21.

gar a unirse con ella, i hazerse divino en el estado de perfecion, sea primero purgado i aniquilado en su lumbre natural, poniendola actualmente à escuras por medio desta escura Contemplacion. La cual tiniebla conviene que le dure tanto, cuanto sea menester, para aniquilar el habito, que de mucho tiempo tiene, en su manera de entender, en si formado: i en su lugar quede la ilustracion i luz divina. I asi por cuanto aquella fuerça que tenia, de entender antes, es natural; de aqui se figue, que las tinieblas, que alli padece, son profundas i horribles i mui penosas: porque se sienten i tocan en lo mui profundo del espiritu. Ni mas ni menos, por cuanto la aficion de amor, que se le ha de dar, en la divina union, es divina i por eso mui espiritual, sutil i delicada i mui interior, que escede à todo afecto i sentimiento natural i imperfeto de la Voluntad i todo apetito della: conviene, que para que la Voluntad pueda venir a gustar por union de amor esta divina aficion i deleite tan subido: sea primero purgada i aniquilada en todas sus aficiones i sentimientos, dexandola en seco i en aprieto tanto, cuanto conviene segun el habito que tenia de naturales aficiones, asi acerca de lo divino, como de lo humano. Para q̃ estenuada, enxuta i privada en el fuego desta escura Contemplacion de todo genero de dominio (como el coraçon del pez de Tobias en las brasas) tenga disposicion pura i sencilla, i el paladar purgado i sano para sentir los subitos i peregrinos toques del divino amor en que se verà transformada divinamente, espelidas, por entonces, todas las contrariedades actuales i habituales, que antes tenia. Tambien, porque para la dicha union, a que la dispone esta escura Noche, ha de estar el alma llena i dotada de cierta manificencia glo-

glorioſa en la comunicacion con Dios, que encierra en si inumerables bienes, i deleites que exceden toda la abundancia, que el alma naturalmente puede poseer (porque segun dize Isaias, i san Pablo: *Oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus ijs, qui diligunt illum.* Ni ojo lo vio, ni oido lo oyò, ni cayò en coraçon humano lo que aparejò Dios a los que le aman) conviene, que primero sea puesta el alma en vàzio, i en pobreza de espiritu, purgandola de todo arrimo, consuelo i aprehension natural acerca de todo lo de arriba i de abaxo, para que asi vazia estè biẽ pobre de espiritu, i desnuda del hombre viejo, para vivir aquella nueva i bienaventurada vida, que por medio desta Noche escura se alcança, que es el estado de la union con Dios. *Isai.* 64. 4. 1. *Cor.* 2.

I porque el alma ha de venir a tener un sentido i noticia divina mui generosa i sabrosa acerca de todas las cosas divinas i humanas, que no caen en el comun sentir i saber natural del alma (porque las mira cõ ojos tan diferẽtes que antes, como difiere la luz i gracia del Espiritu Santo del Sentido, i lo divino de lo humano) conviene al espiritu adelgazarse i curtirse acerca del comun i natural sentir, poniendole por medio desta purgativa Contemplacion en grande angustia i aprieto: i à la Memoria remota de toda amigable i pazifica noticia con sentido mui interior, i temple de peregrinaciõ i estrañeza de todas las cosas, en que le parece, q̃ todas son estrañas, i de otra manera que lo solian ser. Porque en esto va sacando esta Noche al espiritu de su ordinario i comun sentir de las cosas, para traerle al sentido divino, el cual es estraño i ageno de toda manera humana, tanto, que le parece al alma, que anda fuera de si. Otras vezes piensa si es encantamento el que tiene, ò

embeleſamiento: i anda maravillada de las coſas que ve, i oye, pareciendole mui peregrinas i eſtrañas, siendo las miſmas que comunmente ſolia tratar. De lo cual es cauſa el irſe ya el alma haziendo agena i remota del comun ſentido, i noticia acerca de las coſas, para que aniquilada en eſte, quede informada en el divino, que es mas de la otra vida que deſta.

Todas eſtas aflitivas purgaciones del eſpiritu, para reengendrarla en vida de eſpiritu por medio deſta divina influencia, las padece el alma, i con eſtos dolores viene a parir el eſpiritu de ſalud: porque ſe cumpla la ſentencia de Iſaias, que dize: *A facie tua Domine concepimus, & quaſi parturivimus, & peperimus ſpiritum.* De tu faz, Señor, concebimos, i eſtuvimos como con dolores de parto, i parimos el eſpiritu de ſalud. Demas deſto, porque por medio deſta Noche contemplativa ſe diſpone el alma para venir a la tranquilidad i paz interior, que es tal, i tan deleitable, que como dize la Eſcritura, excede todo Sentido: convienele al alma, que toda la paz primera (la cual por eſtar embuelta con tantas imperfeciones, no era paz, aunque a ella le parecia, porque andava a ſu ſabor, que era paz, paz dos vezes, eſto es, del Sentido, i del eſpiritu) ſea primero purgada, i ella quitada i perturbada deſta paz imperfeta: como lo ſentia i llorava Ieremias en la autoridad que del alegamos, para declarar los trabajos deſta Noche paſada, diziendo: *Repulſa eſt à pace anima mea.* Quitada i deſpedida eſtà mi alma de la paz. Eſta es una penoſa turbacion de muchos rezelos, imaginaciones i combates, que tiene el alma dentro de ſi, en que con la aprehenſion i ſentimiento de las miſerias en que ſe ve, ſoſpecha que eſtà perdida i acabados ſus bienes para ſiempre. De aqui es, que entrò en el eſpiritu un dolor, i gemido tan

Iſai. 26. 17. & 18

Thr. 3. 17.

tan profundo, que le cauſa fuertes rugidos, i bramidos eſpirituales, pronunciandolos a vezes por la boca, i reſolviendoſe en lagrimas, cuando ai fuerça i virtud para poderlo hazer, aunque las menos vezes ai eſte alivio. El Real Profeta David declarò mui bien eſto, como quien tambien lo eſperimentò en un Pſalmo, diziendo: *Afflictus ſum, & humiliatus ſum nimis: rugiebam à gemitu cordis mei.* Fui mui afligido i humillado, rugia del gemido de mi coraçon. El cual rugido es coſa de gran dolor, porque algunas vezes con la ſubita i aguda memoria deſtas miſerias, en que ſe ve el alma, ſiente tanto dolor i pena, que no ſe como ſe podria dar a entender; ſino por la ſemejança, que el ſanto Iob, eſtando en el miſmo trabajo, dize por eſtas palabras: *Tanquam inundantes aquæ ſic rugitus meus.* De la manera que ſon las avenidas de las aguas aſi el rugido mio. Porque aſi como algunas vezes las aguas hazen tales avenidas, que todo lo anegan i llenan: aſi eſte rugido i ſentimiento del alma algunas vezes crece tanto, que anegandola i traſpaſandola toda, la llena de anguſtias i dolores eſpirituales todos ſus afectos profundos i fuerças ſobre todo lo que ſe puede encarecer. Tal es la obra, que en ella haze eſta Noche encubridora de las eſperanças de la luz del dia. Porque à eſte propoſito dize tambien el miſmo Iob: *Nocte os meum perforatur doloribus, & qui me comedunt, non dormiunt.* En la Noche es oradada mi boca con dolores, i los que me comen, no duermẽ. Aqui por la boca ſe entiende la Voluntad, la cual es traſpaſada con eſtos dolores, que en deſpedaçar al alma no ceſan ni duermen. Porque las dudas i rezelos, que aſi la traſpaſan, nunca ceſan.

Pſ. 37. 9

Iob. 3. 24

Iob. 30. 17.

Profunda es eſta guerra i combate, porque la paz q̃

espera,ha de ser mui profunda, i el dolor espiritual es intimo i delgado i apurado: porque el amor que ha de poseer, ha de ser tambien mui intimo i apurado. Que cuãto mas intima i esmerada ha de ser i quedar la obra, tanto mas intima,esmerada i pura ha de ser la labor, i tanto mas fuerte,cuanto el edificio mas firme. Por eso, como dize Iob,se està marchitando en si misma el alma, i hirviendo sus interiores sin alguna esperança: *Nunc autem in me metipso marcescit anima mea, & possident me dies aflictionis.* Iob. 30. 16. I ni mas ni menos, porque el alma ha de venir a poseer i gozar en el estado de perfecion,a que por medio desta purgativa Noche camina, de inumerables bienes,de dones i virtudes, asi segun la sustancia del alma,como segun sus Potencias, conviene,que primero generalmente se vea i sienta agena i privada de todos ellos,i le parezca, que dellos està tan lexos,que no se pueda persuadir, que jamas ha de venir a ellos,sino que todo bien se le acabò. Como tambien lo da à entender Ieremias en la misma autoridad, cuando dize: *Oblita sum bonorum.* Thr. 3. 17 Olvidada estoi de los bienes.

Pero veamos aora, cual sea la causa, porque siendo esta luz de Contemplacion tan suave i amigable para el alma,que no ai mas que desear: pues, como arriba queda dicho,es la misma con que se ha de unir el alma, i hallar en ella todos los bienes en el estado de la perfecion,que deseò;la causa con su envestimiento, estos principios penosos i esquivos efetos, que aqui avemos dicho? A esta duda facilmente se responde, diziendo lo que ya en parte avemos dicho, i es, que la causa desto es,que no ai de parte de la Contemplacion i infusion divina, cosa que de suyo pudda dar pena, antes mucha suavidad i deleite,como despues se le darà. Pero la causa es la flaqueza i imperfecion, que entonces tiene el alma,i disposiciones que en si tiene contrarias para recebir aquella suavidad. I asi envistiendo la lumbre divina,haze padecer al alma en la manera ya dicha.

CAPITVLO X.

Esplicase de raiz esta purgacion por una comparacion.

PAra mayor claridad de lo dicho,i de lo que se ha de dezir,cõviene aqui notar,que esta purgativa i amorosa noticia,ò luz divina, q̃ dezimos, de la mesma manera se ha en el alma purgandola i disponiendola para unirla consigo perfetamente,como el fuego en el madero para transformarlo en si. Porque el fuego material,en aplicandose al madero,lo primero que haze es començarle a desecar,echandole la humedad fuera, i haziendole llorar el agua,que en si tiene. Luego le va poniendo negro,escuro i feo,i yendole secando poco a poco,le va sacando luz,i echando a fuera todos los accidentes feos i escuros que tiene contrarios al fuego. I finalmente,començandole a inflamar por defuera, i calentarle,viene a transformarle en si,,i ponerle tan hermoso como el mesmo fuego. En el cual termino, ya de parte del madero ninguna acion, ni pasiõn ai propia de madero, salvo la cantidad i gravedad menos sutil que la del fuego,teniẽdo en si las propiedades i aciones del fuego:porque està seco,i seco està caliente,i caliente calienta,està claro i esclarece,està ligero mucho mas que antes,obrãdo el fuego en el estas propiedades i efetos.

A este

A este modo, pues, avemos de filosofar acerca deste divino fuego de amor de Contemplacion, que antes que una, i transforme al alma en si, primero la purga de todos sus acidentes contrarios. Hazela salir a fuera sus fealdades, i ponela negra escura, i asi parece peor que antes. Porque como esta divina purga anda removiendo todos los malos i viciosos humores, que por estar ellos mui arraigados, i asentados en el alma, no los echa va ella de ver, i asi no entendia que tenia en si tanto mal, i aora para echarlos fuera, i aniquilarlos, se los ponen al ojo, i los ve tan claramente alumbrada por esta escura luz de divina Contemplació (aunque no es peor que antes para si, ni para Dios) como vio en si lo que antes no via, parecele, que està tal, que no solo no està para que Dios la vea, sino para que la aborrezca, i que ya la tiene aborrecida. Desta comparacion podemos aora entender muchas cosas acerca de lo que vamos diziendo i pensamos dezir.

Lo primero podemos entender, como la misma luz, i la sabiduria amorosa, que se ha de unir i transformar al alma, es la misma que al principio la purga, i dispone: asi como el mismo fuego que transforma en si el madero incorporandose en el, es el que primero le estuvo disponiendo para el mesmo efeto.

Lo segundo echaremos de ver, como estas penalidades no las siente el alma por parte de la divina sabiduria, pues como dize el Sabio: *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa.* Todos los bienes juntos le vinieron al alma con ella, sino de parte de la flaqueza i imperfecion, que tiene el alma para no poder recebir sin esta purgacion la luz divina, suavidad i deleite (asi como el madero, que no puede luego que se aplica el fuego, ser transformado, hasta que sea dispuesto) i por eso

Sap. 7. 11

eso padece tanto. Lo cual tãbien el Eclesiastico aprueva, diziendo lo que el padecio para venirse à unir con ella i gozarla, diziendo asi: *Venter meus conturbatus est quærendo illam, propterea bonam possideo possessionem.* Mi anima agonizò en ella, i mis entrañas se turbaron en adquirirla, por eso poseerè buena posesion.

Eccl. 51. 29.

Lo tercero podemos sacar de aqui de camino la manera de penar de los del Purgatorio. Porque el fuego no tendria en ellos poder, si ellos estuvieran del todo dispuestos para reinar i unirse con Dios por gloria, i no tuviesen culpas porque padecer, que son la materia en que alli prende el fuego, la cual acabada, no ai mas que arder. Como aqui acabadas las imperfeciones se acaba el penar del alma, i queda el gozar de la suerte que en esta vida se puede.

Lo cuarto sacaremos de aqui, como al modo que se va purgando i purificando el alma por medio deste fuego de amor, se va mas inflamando en el: asi como el madero al modo, i paso que se va disponiendo, se va mas calentando. Aunque esta inflamacion de amor no siempre la siente el alma, sino algunas vezes, cuando dexa de envestir la Contemplacion tan fuertemente: porque entonces tiene lugar el alma de ver, i aun de gozar la labor que se va haziendo, porque se la descubren, pareciendo, que alçan mano de la obra, i sacan el hierro de la hornaça, para que parezca en alguna manera la labor, que se va haziendo, i entonces ai lugar para que el alma eche de ver en si el bien que no via cuando andava la obra. Asi tambien cuando dexa de herir la llama en el madero, se da lugar para que se vea bien cuanto le aya inflamado.

Lo quinto sacaremos tambien desta Comparacion

lo

lo que arriba queda dicho, conviene a saber: como sea verdad, que despues destos alivios buelve el alma à padecer mas intensa i delgadamente que antes? Porque despues de aquella muestra que se haze, cuando ya se han purificado las imperfeciones mas de afuera, buelve el fuego de amor a herir en lo q̃ está por purificar, i cõsumir mas adentro. En lo cual es mas intimo, sutil i espiritual el padecer del alma, cuanto le va adelgazando las mas intimas, delgadas i espirituales imperfeciones, i mas arraigadas en lo demas adentro. I esto acaece al modo que en el madero, que cuanto el fuego va entrãdo mas adentro, va con mas fuerça i furor disponiendole lo mas interior para poseerlo.

Lo sexto sacaremos, que aunque el alma se goza mui ahincadamente en estos intervalos (tanto que como diximos, a vezes le parece, que no han de bolver mas los trabajos, aunque es cierto han de bolver presto) no dexa de sentir, si advierte (i a vezes ella se haze advertir) una raiz que queda, que no dexa tener el gozo cumplido: porque parece, que está amenaçando para bolver a envestir, i cuando es asi, presto buelve. En fin aquello que está por purgar, i ilustrar mas adentro, no se puede encubrir bien al alma cerca de lo ya purificado: asi como tambien en el madero lo que mas adentro está por ilustrar, es bien sensible la diferencia que tiene de lo purgado. I cuando buelve a envestir mas adentro esta purificacion, no ai que maravillar que le parezca al alma otra vez, que todo el bien se le acabò, i q̃ no pienso bolver mas a los bienes: pues que puesta en pasiones mas interiores, todo el bien de afuera se le escondio. Llevando pues delante de los ojos esta comparacion cõ la noticia, que ya queda dada sobre el primer Verso de

dela primera Cancion desta escura Noche, i sus propiedades terribles: será bueno salir destas cosas tristes del alma, i començar ya à tratar del fruto de sus lagrimas, i de sus propiedades dichosas, que se comiençan a cantar desde este segundo Verso.

CAPITVLO XI.

Comiençase à esplicar el segundo Verso de la primera Cancion. Dize como el alma, por fruto destos rigurosos aprietos, se halla con vehemente pasion de amor divino.

Con ansias en amores inflamada.

En este Verso da à entender el alma el fuego de amor, que avemos dicho, que a manera del fuego material en el madero, se va prendiendo en el alma en esta Noche de Contemplacion penosa. La cual inflamacion, aunque es en cierta manera como la que arriba declaramos, que pasava en la parte sensitiva del alma, es en alguna manera tan diferente de aquella esta que aora dize, como lo es el alma del cuerpo, o la parte espiritual de la sensitiva. Porque esta es una inflamacion de amor en el espiritu, en que en medio destos escuros aprietos se siente estar herida el alma viva i agudamente en fuerte amor divino con cierto sentimiento i barrunto de Dios, aunque sin entender cosa particular: porque, como dezimos, el Entendimiento está à escuras.

Sien-

Siente aqui el espiritu apasionado en amor mucho, porque esta inflamacion espiritual haze pasiõ de amor. Que por cuanto este amor es infuso con especial modo concurre el alma aqui mas a lo pasivo, i asi engendra en ella pasion fuerte de amor. I este amor va teniendo ya algo de la perfetisima union con Dios, i asi participa algo de sus propiedades. Las cuales son mas principalmente aciones de Dios, que de la misma alma recebidas en ella, dando sencilla i amorosamente su consentimiento. Aunque el calor i fuerça, temple i pasion de amor, o inflamacion, como aqui la llama el alma, solo el amor de Dios, que se va uniendo con ella, se le pega. El cual amor tanto mas lugar i disposicion halla en el alma, para unirse con ella i herirla, cuanto mas cerrados, enagenados i inhabilitados le tiene todos los apetitos, para poder gustar de cosa del cielo, ni de la tierra. Lo cual en esta escura purgacion, como ya queda dicho, acaece en gran manera, pues tiene Dios tan destetadas las Potencias, i tan recogidas, que no puedan gustar de cosa que ellas quieran. Todo lo cual haze Dios a fin de que apartándolas todas, i recogiendolas para si, tenga el alma mas fortaleza i habilidad para recebir esta fuerte union de amor de Dios, que por este medio purgativo le comiença ya à dar, en que el alma ha de amar con todas sus fuerças i apetitos espirituales i sensitivos, lo cual no podia ser, si ellos se derramasen en gustar otra cosa. Que por eso para poder David recebir la fortaleza del amor desta union de Dios le dezia: *Fortitudinem meam ad te custodiam.* Mi fortaleza guardare para ti, esto es, toda la habilidad i apetitos i fuerça de mis Potencias, no queriendo emplear su operacion ni gusto fuera de ti, en otra cosa.

Psal. 58. 10.

Se-

Segun esto en alguna manera se podria considerar, cuanta, i cuan fuerte serà esta inflamacion de amor en el espiritu, donde Dios tiene recogidas todas las fuerças, Potencias i apetitos del alma asi espirituales, como sensitivos, para que toda esta armonia emplee todas sus virtudes i fuerças en este amor, i asi venga à cumplir de veras i con perfecion con el primer precepto, que no desechando nada del hombre, ni escluyendo cosa suya deste amor, dize: Amaràs a tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu mente, de toda tu alma i de todas tus fuerças.

Recogidos, pues, aqui en esta inflamacion de amor todos los apetitos i fuerças del alma, estando ella herida i tocada, segun todos ellos, i apasionada: cuales podemos entender, que serán los movimientos i aficiones de todas estas fuerças i apetitos, viendose inflamados i heridos de fuerte amor i sin satisfacion del, en escuridad del i duda sin duda padeciendo mas hambre, cuanto mas esperimentan de Dios? Porque el toque deste amor i fuego divino, de tal manera seca el espiritu, i le enciende tanto los afectos por satisfazer su sed, que dà mil bueltas en si, i desea de mil modos i maneras a Dios, con la codicia i deseo que David da mui bien a entender en un Psalmo, diziendo: *Sitivit in te anima mea: quàm multipliciter tibi caro mea.* Mi alma tuvo sed de ti: cuan de muchas maneras se ha mi carne a ti, esto es en deseos, i otra translacion dize: Mi alma tuvo sed de ti, mi alma perece por ti. *Ps.* 29. 2.

Esta es la causa, porque dize el alma en el Verso: *Cõ ansias en amores inflamada.* Porque en todas las cosas i pensamientos, que en si rebuelve, i en todos los negocios i casos, que se le ofrecen, ama de muchas maneras i desea: i padece el deseo tambiẽ a este modo de muchas

mane-

maneras en todos los tiempos i lugares, no sosegando, en cosa, sintiendo esta ansia inflamada i herida, segun el santo Iob lo da à entender, diziendo: *Sicut cervus desiderat umbram, & sicut mercenarius præstolatur finem operis sui: sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeravi mihi. Si dormio dicam, quando consurgam? & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus usq; ad tenebras.* Iob. 7. 2. Asi como el ciervo desea la sombra, i el mercenario desea el fin de su obra; asi tuve yo los meses vazios, i contè las noches prolixas i trabajosas para mi. Si me recostarè a dormir, dirè: Cuando me levantarè? i luego esperarè la tarde, i serè lleno de dolores hasta las tinieblas. Hazesele à esta alma todo angosto, no cabe en si, no cabe en el cielo, ni en la tierra, i llenase de dolores hasta las tinieblas, que aqui dize Iob: que hablando espiritualmente i à nuestro proposito, es un penar i padecer sin consuelo de Esperança cierta de alguna luz i bien espiritual. De donde su ansia i pena en esta inflamacion de amor es mayor: por cuanto es multiplicada de dos partes. Lo uno de parte de las tinieblas espirituales en que se ve, que con sus dudas i rezelos la afligen. Lo otro de parte del amor de Dios que la inflama i estimula con su herida amorosa i maravillosamente la atiza. Las cuales dos maneras de padecer en semejante sazon da bien a entender Isaias, diziendo: *Anima mea desideravit te in nocte.* Isai. 26. 9. Mi alma te deseò en la Noche, esto es en la miseria. I esta es la una manera de padecer de parte desta Noche escura: pero con mi espiritu, dize, en mis entrañas hasta la mañana velarè a ti: *Sed & spiritu meo in præcordijs meis demàne vigilabo ad te.* I esta es la segunda manera de padecer en deseo i ansia de parte del amor en las entrañas del espiritu, q̃ son las aficiones espirituales. Pero en medio destas penas

nas escuras i amorosas siente el alma cierta compañia i fuerça en su interior, que le acompana, i esfuerça tanto, que si se le acaba este peso de apretada tiniebla, muchas vezes se siente sola, vazia i floxa. I la causa es entonces, que como la fuerça i eficazia del alma era pegada, i comunicada pasivamente del fuego tenebroso de amor, que en ella envestia: de aì es, que cesando de envestir en ella, cesa la tiniebla, i la fuerça i calor de amor en el alma.

CAPITVLO XII.

Dize como esta horrible Noche es purgatorio, i como en ella ilumina la divina Sabiduria à los hombres en el suelo con la mesma iluminacion, que purga i ilumina à los Angeles en el cielo.

DE lo dicho echaremos de ver, como esta escura Noche de fuego amoroso, asi como à escuras va purgando, asi à escuras va el alma inflamandose. Echaremos de ver tambien, que asi como se purgan los Predestinados en la otra vida cõ fuego tenebroso i material: en esta vida se purgan i limpian con fuego amoroso, tenebroso i espiritual. Porque esta es la diferencia, que allà se limpian con fuego, i acà se limpian i iluminan con amor. El cual amor pidio David, cuando dixo: *Cor mundum crea in me Deus, &c.* Porque la limpieza de coraçõ no es menos que el amor i gracia de Dios. Que los limpios de coraçon son llamados por nuestro Salvador bienaventurados: lo cual es dezir tanto como Pſ. 50. 12.

enamorados, pues que bienaventurança no se dà por menos que amor.

I que se purgue, iluminandose el alma con este fuego de sabiduria amorosa (porque nunca da Dios sabiduria mistica sin amor, pues el mismo amor la infunde), *Ierem.* 1. 13. muestralo bien Ieremias, diziendo: *De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudivit me.* Embiò fuego en mis huesos i ensenòme. I David dize, que la sabiduria de Dios es plata examinada en fuego purgativo de *Ps.* 11. 7. amor: *Eloquia Domini, eloquia casta, argentum ignem examinatum.* Porque esta escura Contemplacion juntamẽte infunde en el alma amor i sabiduria à cada uno segun su necesidad i capazidad, alumbrando al alma i purgandola, como dize el Sabio, de sus ignorancias, i q̃ asi lo hizo con el.

De aqui tambien inferimos, que purga estas almas i las ilumina la misma sabiduria de Dios, que purga los Angeles de sus ignorancias, derivandose de Dios por las Gerarquias primeras hasta las postreras, i de ai à los hombres. Que por eso todas las obras que hazen los Angeles i inspiraciones, se dize con verdad i propiedad en la Escritura hazerlas Dios, i hazerlas ellos; porque de ordinario las deriva por ellos, i ellos tambien de unos en otros sin alguna dilacion, asi como el rayo del Sol comunicado de muchas vidrieras ordenadas entre si. Que aunque es verdad que de suyo el rayo pasa por todas, todavia cada una le embia i infunde en la otra mas modificado, conforme al modo de aquella vidriera algo mas abreviada i remisamente, segun ella està mas ò menos cerca del Sol. De donde se sigue, que los superiores espiritus, i los inferiores cuanto mas cercanos estan de Dios, tanto estan mas purgados i clarificados con mas general purgacion: i que los pos-

postreros recebiràn esta ilustracion mas tenue i remota. De donde se sigue, que siendo el hombre inferior à los Angeles, cuando Dios le quiere dar esta Contemplacion, là ha de recebir à su modo mas limitada i penosamente. Porque la luz de Dios, que al Angel ilumina, esclareciendole i encendiendole en amor como à puro espiritu dispuesto para la tal infusion, al hombre por ser impuro i flaco, regularmente le ilumina, como arriba queda dicho, en escuridad, pena i aprieto (como haze el Sol al ojo enfermo, que le alumbra aflitivamente) hasta que este mismo fuego de amor le espiritualize i sutilize, purificandole, para que con suavida l pueda recebir la union desta amorosa influencia à modo de los Angeles ya purgado, como despues diremos, mediante el Senor, porque almas ai, que en esta vida recibieron mas perfeta iluminacion que los Angeles. Pero en el entretanto esta Contemplacion i noticia amorosa recibela en el aprieto i ansia amorosa que aqui dezimos.

Esta inflamacion i ansia de amor no siempre la anda el alma sintiendo. Porque à los principios que comença esta purgacion espiritual, todo se le va à este divino fuego mas en enjugar i disponer la madera del alma, que en calentarla. Pero ya cuando este fuego va calentando el alma, mui de ordinario siente esta inflamacion i calor de amor. Aqui como se va mas purgando el Entendimiento por medio desta tiniebla, acaece, que algunas vezes esta mistica i amorosa Teologia juntamente con inflamar la Voluntad, hiere tambien ilustrando la otra Potencia del Entendimiento con alguna noticia i lumbre divina tan sabrosa i divinamente, que ayudada della la Voluntad, se afervora maravillosamente ardiẽdo en ella este divino fuego de

amor en vivas llamas, demanera, que ya al alma le parece vivo fuego con la viva inteligencia que se le da. I de aqui es lo que dize David en un Psalmo: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* Psal. 38. Calentose mi coraçon dentro de mi, i con tanto fuego, que yo entendia se encendia. I este encendimiento de amor con union destas dos Potencias Entendimiento i Voluntad es cosa de gran riqueza i deleite para el alma. Porque es cierto, q̃ en esta escuridad tiene ya principios de la perfecion de la union de amor, que espera. I asi à este toque de tan subido sentir i amor de Dios no se llega, sino aviendo pasado muchos trabajos i gran parte de la purgacion. Mas para otros grados mas baxos, que ordinariamente acaecen, no es menester tanta purgacion.

CAPITVLO XIII.

De otros sabrosos efetos, que obra en el alma èsta escura Noche de Contemplacion.

POR este modo de inflamacion podemos entender algunos de los sabrosos efetos, que va ya obrãdo en el alma esta escura Noche de Contemplacion. Porque algunas vezes en medio destas escuridades es ilustrada el alma, i luze la luz en las tinieblas, derivandose derechamente esta influencia mistica al Entendimiento, i participando algo la Voluntad con una serenidad i sencillez tan delgada i deleitable al Sentido del alma, que no se le puede poner nombre, unas vezes en una manera de sentir de Dios, otras en otra. Algunas vezes tãbien hiere juntamente en la Voluntad, i pren-

prende el amor su vida tierna i fuertemente. Porque ya dezimos, que se unen algunas vezes estas dos Potencias Entendimiento i Voluntad, cuanto se va mas purgando el Entendimiento, tanto mas perfeta i delicadamente. Pero antes de llegar aqui, mas comun es sentirse en la Voluntad el toque de la inflamacion, que en el Entendimiento el toque de la perfeta inteligencia.

Esta inflamacion i sed de amor, por ser ya aqui del Espiritu Santo, es diferentisima de la otra que diximos en la Noche del Sentido. Porque aunque aqui el Sentido tambien lleva su parte, porque no dexa de participar del trabajo del espiritu: pero la raiz, i el vivo de la sed de amor sientese en la parte superior del alma, esto es, en el espiritu, sintiendo i entendiendo de tal manera lo que siente i la falta que le haze lo que desea, que todo el penar del Sentido, aunque sin comparacion es mayor que en la primera Noche sensitiva, no se tiene en nada: porque en el interior conoce una falta de un gran bien, que con nada se puede remediar.

Pero aqui conviene notar, que aunque à los principios, cuando comiença esta Noche espiritual, no se siẽte esta inflamacion de amor, por no aver obrado este fuego de amor: en lugar de eso da desde luego Dios al alma un amor estimativo tan grande de Dios, que como avemos dicho, todo lo mas que padece i siente en los trabajos desta Noche, es ansia de pensar, si tiene perdido à Dios, i si està dexada del. I asi siempre podemos dezir, que desde el principio desta Noche và el alma tocada con ansias de amor, aora de estimacion, aora tambien de inflamacion. I veese, que la mayor pasion, que siente entre estos trabajos, es este rezelo. Porque si entonces se pudiera certificar, q̃ no està todo perdido i

Universidad de Deusto
Biblioteca

acabado, sino que aquello que pasa, es por mejor, como lo es, i que Dios no està enojado, no se le daria nada de todas aquellas penas, antes se holgaria, sabiendo que dello se sirve Dios. Porque es tan grande el amor de estimacion, que tiene à Dios, aunque à escuras, sin sentirle ella, que no solo eso, sino que holgaria mucho de morir muchas vezes por satisfazerle. Pero cuando ya la llama ha inflamado al alma, juntamente con la estimacion, que ya tiene de Dios, suele cobrar tal fuerça i brio, i tal ansia por Dios, comunicandosela el calor de amor, que con grande osadia, sin mirar en cosa alguna, ni tener respeto a nada, en la fuerça i embriaguez del amor, sin mirar mucho lo que haze, haria cosas estrañas i inusitadas por cualquier modo i manera que se le ofreciese, por poder encontrar con el que ama su anima.

Esta es la causa, porque à Maria Madalena, con ser tan noble, no le hizo al caso la turba de hõbres principales, i no principales del combite, que se hazia en casa del Fariseo, como dize S. Lucas, ni el mirar, que no venia bien, ni lo parecia, ir à llorar i derrimar lagrimas entre los combidados, atrueque de, sin dilatar una hora esperando otro tiempo i sazon, poder llegar ante aquel de quien estava ya su alma herida i inflamada. I esta es la embriaguez i osadia de amor, que con saber que su amado estava encerrado en el sepulcro con una grande piedra sellado i cercado de soldados, que le guardaban, no le dio lugar, para que alguna destas cosas se le pusiese delante, para dexar de ir antes del dia con los unguentos à ungirle. I finalmente esta embriaguez i ansia de amor le hizo preguntar, al que creyendo que era hortelano, i le avia hurtado del sepulcro, q̃ le dixese, si le avia el tomado, donde le avia puesto, para que ella lo

Luca. 7. 37.

Ioan. 20. 1.

Ibid. 15.

lo tomase? *Si tu sustulisti eum, dicito mihi vbi posuisti eum? & ego eum tollam*, No mirando, que aquella pregunta en libre juizio i razon no era tan prudente. Pues que està claro, que si el otro le avia hurtado, no se lo avia de dezir, ni menos se lo avia de dexar tomar. Porque esto tiene la vehemencia i fuerça del amor, que todo le parece posible, i todos le parece que andan en lo mismo que anda el: porque no cree, que ai otra cosa en que nadie se dexe emplear, ni buscar otra sino a quiẽ ella busca i a quien ella ama: pareciendole, que no ai q̃ querer, ni en que se emplear sino en aquello. Que por eso, cuando la Esposa salio à buscar a su amado por las plaças i arrabales, creyendo, que los demas andaban en lo mismo, les dixo, que si lo hallasen le dixesen della, que penaba por su amor. Tal era la fuerça del amor desta Maria, que le parecio, que si el hortelano le dixera donde le avia escondido, fuera ella i le tomara, aunque mas le fuera defendido. A este talle, pues, son las ansias de amor, que va sintiendo esta alma, cuando va ya aprovechada en esta espiritual purgacion. Porque de Noche se levanta (esto es en estas tinieblas purgativas) segun las aficiones de la Voluntad. I con las ansias i fuerças que la Leona, ò Osa va à buscar sus cachorros, cuãdo se los han quitado i no los halla, anda esta herida alma à buscar a su Dios. Porque como està en tinieblas, sientese sin el, estando muriendo de amor por el. I este es el amor impaciente, en que no puede durar mucho el sugeto sin recebir, ò morir, segun el que tenia Raquel a los hijos, cuando dixo à Iacob: *Da michi filios, alioquin morior.* Dame hijos, sino morirè.

Cant. 5 8

Gen. 30. 1

Pero es aqui de ver, como el alma, sintiendose tan miserable i tan indigna de Dios como se siente en estas tinieblas purgativas, tenga tan osada i atrevida fuerça,

para irse à juntar con Dios? La causa es, que como ya el amor le va dando fuerças, cõ que ame de veras, i la propiedad del amor sea querer unir, juntar i igualar i asimilar a la cosa amada, para perficionarse en el bien de amor: de aqui es, que no estando esta alma perficionada en amor, por no aver llegado à la union, la hambre i sed que tiene de lo que le falta, que es la union, i las fuerças, que ya el amor ha puesto en la Voluntad, con que la ha apasionado, la haga ser osada i atrevida segun la Voluntad inflamada, aunque segun el Entendimiento, por estar à escuras, se siente indigna i miserable.

No quiero dexar de dezir aqui la causa: porque, pues esta luz divina es siempre luz para el alma, no la da luego que enviste en ella, como lo haze despues, antes le causa las tinieblas i trabajos que avemos dicho? Algo estava ya dicho, pero à este particular se responde: Que las tinieblas i los demas males que el alma siente, cuando esta divina luz enviste, no son tinieblas, ni males de la luz, sino de la misma alma, i la luz la alumbra para q̃ las vea. De donde desde luego le dà luz esta luz divina: pero con ella no puede ver el alma primero sino lo que tiene mas cerca de si, ò, por mejor dezir, en si, que son sus tinieblas, ò miserias, las cuales vè ya por la misericordia de Dios, i antes no las via, porque no dava en ella esta luz sobrenatural. I esta es la causa, porque al principio no siente sino tinieblas i males. Mas despues de purgada por el conocimiento i sentimiento dellos, tendra ojos, para que se le muestren los bienes desta luz divina: i espelidas i quitadas todas estas tinieblas i imperfeciones del alma, ya parece que se van conociendo los provechos i bienes grandes, que va consiguiendo el alma en esta dichosa Noche.

Por lo dicho queda entendido, como Dios haze mercedes aqui al alma de limpiarla con esta fuerte lexia i amarga purga, segun la parte sensitiva i espiritual de todas las aficiones i habitos imperfetos, que en si tenia acerca de lo temporal, i de lo natural, sensitivo i espiritual, escureciendole las Potencias interiores, i vaziandoselas acerca de todo esto, i apretandole, i enjugandole las aficiones sensitivas i espirituales, i debilitandole i adelgazandole las fuerças naturales del anima acerca de todo ello (lo cual nunca el alma por si misma pudiera conseguir como luego diremos) haziendola Dios desfallecer en esta manera à todo lo que no es Dios, para irla vistiendo de nuevo, desnudada i desollada ya ella de su antigua piel. I asi se le renueva, como al Aguila, su juventud, quedando vestida del nuevo hõbre, que es criado, como dize el Apostol, segun Dios: *Et induite novum hominem, qui secundùm Deum creatus est.* Lo cual no es otra cosa sino alumbrarle el Entendimiento con lumbre sobrenatural, demanera que el Entendimiento humano se haga divino unido con el divino. I ni mas ni menos inflamale la Voluntad con amor divino, demanera, que ya no sea Voluntad menos que divina, no amando menos que divinamente, hecha i unida en uno con la divina Voluntad i amor. I la Memoria ni mas ni menos. I tambien las aficiones i apetitos todos mudados, segun Dios, divinamente. I asi esta alma serà ya alma del cielo celestial, i mas divina que humana. Todo lo cual, segun se avrà echado de ver bien por lo que auemos dicho, va Dios haziendo i obrando en ella por medio desta Noche, ilustrandola i inflamandola divinamente con ansias de solo Dios, i no de otra cosa alguna. Por lo cual mui justa i razonablemente añade luego el alma el tercer Verso de la Cancion, que con

Ephes. 4. 24.

con los demas della pondremos i esplicaremos en el capitulo siguiente.

CAPITVLO XIIII.

En que se ponen i esplican los tres Versos ultimos de la primera Cancion.

O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sosegada.

LA dichosa ventura, q̃ el alma canta en el primero destos tres Versos, fue, por lo que dize en los dos q̃ se le siguen, donde toma la metafora del q̃ por hazer mejor su hecho, sale de su casa de noche i a escuras, sosegados ya los de la casa, porq̃ ninguno se lo estorve. Que como esta alma avia de salir à hazer un hecho tan heroico i tan raro, que era unirse con su amado divino, sale afuera: porque el amado no se halla sino solo afuera en la soledad. I por eso la Esposa le deseaba hallar solo,

*Cant.*8.i diziendo: *Quis det te fratrem meum sugentem ubera matris meæ, ut inveniam te foris, & deosculer te? &c.* Quiẽ te me diese hermano mio, q̃ te hallase yo afuera i comunicase contigo mi amor? Conveniale al alma enamorada, para conseguir su fin deseado, hazerlo tambien asi, que saliese de Noche, adormidos i sosegados todos los domesticos de su casa, esto es, las operaciones baxas, pasiones i apetitos de su alma, apagados i adormidos por medio desta Noche, que son la gente de casa, que recordada siempre estorva al alma estos sus bienes, enemiga de que salga libre dellos. Porque estos son los domesticos, que

que dize nuestro Salvador en el sagrado Evangelio, q̃ son los enemigos del hombre: *Et inimici hominis domestici eius.* I asi convenia, que las operaciones destos con sus movimientos estuviesen dormidos en esta Noche, para q̃ no impidan al alma los bienes sobrenaturales de la union de amor de Dios: porq̃ durante la viveza i operacion destos no puede alcançarse. Que toda su obra i movimiento antes estorva que ayuda à recebir los bienes espirituales de la union de amor. Por cuanto queda corta toda habilidad natural acerca de los bienes sobrenaturales, que Dios por sola infusion suya pone en el alma pasiva i secretamente i en silencio. I asi es menester que le tengan todas las Potencias para recebirle, no entremetiendo alli su baxa obra i vil inclinacion. *Matth.*10. 36.

Pero fue dichosa ventura para esta alma, que Dios en esta Noche le adormeciese toda la gente de su casa, esto es, todas las Potencias, pasiones, aficiones i apetitos, que viven en el alma sensitiva i espiritual, para que ella llegase a la union espiritual de perfeto amor de Dios, *Sin ser notada*, esto es, sin ser impedida dellas, por quedar adormecidas i mortificadas en esta Noche, como està dicho. O cuan dichosa ventura es poder el alma librarse de la casa de su Sensualidad! No lo puede bien entender, sino fuere, à mi ver, el alma que ha gustado dello. Porque verà claro, cuan misera servidumbre era la que tenia, i a cuantas miserias estava sugeta, cuando lo estava al sabor de sus pasiones i apetitos, i conocerà como la vida del espiritu es verdadera libertad i riqueza, que trae consigo bienes inestimables, de los cuales iremos notando algunos en las siguientes Canciones, en que se verà mas claro, cuanta razon tenga el alma de contar por dichosa ventura el transito desta horrenda Noche.

CA-

CAPITVLO XV.

Ponese la segunda Cancion i su declaracion.

A escuras i segura
Por la secreta escala disfraçada,
O dichosa ventura!
A escuras i en zelada,
Estando ya mi casa sosegada.

VA el alma cantando en esta Cancion todavia algunas propiedades de la escuridad desta Noche, repitiendo la buena dicha que le vino con ellas. Dizelas, respondiendo à cierta objecion tacita, advirtiendo, que no se piense, que por aver en esta Noche i escuridad pasado por tantas tormentas de angustias, dudas, rezelos i horrores, como se ha dicho, corria por eso mas peligro de perderse: antes en la escuridad desta Noche se ganò. Porque en ella se libraba i escapaba sutilmente de sus contrarios, que le impedian siempre el paso. Porque en la escuridad de la Noche iva mudado el trage, i disfraçada con tres libreas, ò colores, que despues diremos: i por una escala mui secreta, que ninguno de casa lo sabia (que como tambien en su lugar notaremos es la viva Fè) salio tan encubierta, i en zelada, para poder bien hazer su hecho, que no podia dexar de ir mui segura: mayormente estando ya en esta Noche purgativa los apetitos, aficiones i pasiones de su anima adormidos, mortificados i apagados, que son los que estando despiertos i vivos, no se lo consintieran.

CA-

CAPITVLO XVI.

Ponese el primer Verso, i esplicase, como yendo el alma à escuras, va segura.

A escuras i segura.

LA escuridad, que aqui dize el alma, ya avemos dicho, que es acerca de los apetitos i Potencias sensitivas, interiores i espirituales, que todas se escurecen de su natural lumbre en esta Noche, para que purgandose acerca della, puedan ser ilustradas con la sobrenatural. Porque los apetitos sensitivos i espirituales estan dormidos i amortiguados sin poder gustar sabrosamente de cosa ni divina, ni humana: las aficiones del alma oprimidas i apretadas, sin poderse mover à ella, ni hallar arrimo en nada: la imaginacion atada sin poder hazer algũ discurso de biẽ: la Memoria acabada: el Entendimiento entenebrecido: i de aqui tambien la Voluntad seca i apretada, i todas las Potencias vazìas: i sobre todo esto una espesa i pesada nube sobre el alma, que la tiene angustiada, i como agenada de Dios. Desta manera *A escuras*, dize que iva *segura*. La causa desto està bien declarada: porque ordinariamente el alma nunca yerra, sino por sus apetitos, ò sus gustos, ò sus discursos, ò sus inteligencias, ò sus aficiones, en las cuales de ordinario escede, ò falta, ò vatia, ò desatina; i de aì se inclina à lo que no conviene. De donde impedidas todas estas operaciones i movimientos, està claro, que que queda el alma segura de errar ellos. Porque no solo se libra de si, sino tambien de los otros enemigos, que

son

son mundo i demonio, los cuales apagadas las aficiones i operaciones del alma no le pueden hazer guerra por otra parte, ni de otra manera.

De aqui se sigue, que cuanto el alma va mas a escuras i vazia de sus operaciones naturales, tanto va mas segura. Porque, como dize el Profeta: *Perditio tua Israel tantummodo in me auxilium tuum.* La perdicion al alma tan solamente le viene de si misma (esto es de sus operaciones i apetitos interiores i sensitivos no concertados) i el bien, dize Dios, solamente de mi. Por tanto, impedida ella asi de sus males, resta, que le vengan luego los bienes de la union con Dios en sus apetitos i Potencias, que las harà divinas i celestiales. De donde en el tiempo destas tinieblas, si el alma mira en ello, echarà de ver mui bien, cuan poco se le divierte el apetito i las Potencias à cosas inutiles i vanas: i que segura està de vanagloria i soberbia i presuncion, vano i falso gozo, i de otras muchas cosas. Luego bien se sigue, que por ir à escuras, no solo no va perdida, sino aun mui ganada, pues aqui va ganando las virtudes.

Osea. 13. 9.

Pero à la duda, que de aqui nace luego, conviene à saber, que pues las cosas de Dios de suyo hazen bien al alma i la ganan i aseguran, porque en esta Noche le escurece Dios los apetitos i Potencias tambien acerca destas cosas buenas, demanera, que tampoco pueda gozar dellas, ni tratarlas, como las demas, i aun en alguna manera menos? Respondese, que entonces la conviene mucho el vazio de su operacion i gusto, aun acerca de las cosas espirituales. Porque tiene las Potencias i apetitos baxos i impuros: i asi aunque se les diese sabor i trato de las cosas sobrenaturales i divinas a estas Potencias, no le podrian recebir sino baxamente. Porque, como dize el Filosofo, cualquiera cosa que se recibe, està en el recipiente al modo que la recibe. De donde, porque estas naturales Potencias no tienen pureza, ni fuerça, ni caudal para recebir i gustar las cosas sobrenaturales al modo dellas, que es divino, sino el suyo: conviene que sean tambien escurecidas acerca desto divino para perfeta purgacion. Porque destetadas i purgadas i aniquiladas en aquello primero, pierdan aquel baxo modo de obrar i recebir, i asi vengan a quedar dispuestas i templadas todas estas Potencias i apetitos del alma, para poder recebir, sentir i gustar lo divino alta i subidamente, lo cual no puede ser, si primero no muere el hombre viejo. De aqui es, que todo lo espiritual, si de arriba no viene comunicado del Padre de las lumbres sobre el alvedrio i apetito humano, aunque mas se exercite el gusto i apetito del hombre i sus Potencias con Dios, i por mucho que les parezca gustan del, no le gustan en esta manera divina i perfetamente. Acerca de lo cual (si este fuera lugar dello) pudieramos declarar aqui, como ay muchas personas, que tienen muchos gustos i aficiones i operaciones de sus Potencias acerca de Dios i de cosas espirituales, i por ventura pensaràn ellos, que aquello es sobrenatural i espiritual, no siẽdo quizà mas q̃ actos i apetitos mui naturales i humanos, que como los tienen de las demas cosas, los tienen con el mismo temple de aquellas cosas buenas por cierta facilidad natural, que tienen en mover el aperito i Potencias à cualquier cosa. Si por ventura tuvieremos ocasion en lo restante lo trataremos, diziendo algunas señales de cuando los movimientos i aciones interiores del alma sean solo naturales, i cuando solo espirituales, i cuando espirituales i naturales acerca del trato con Dios.

Basta

Basta aqui saber, que para que los actos i movimientos interiores del alma puedan venir à ser movidos por Dios alta i divinamente, primero han de ser adormidos i escurecidos i sosegados en lo natural acerca de toda su habilidad i operacion, hasta que desfallezca.

O, pues, alma espiritual, cuando vieres escurecido tu apetito, tus aficiones secas i apretadas i inhabilitadas tus Potencias para cualquier exercicio interior, no te penes por eso, antes lo ten à buena dicha, pues que te va Dios librando de ti mesma, quitandote de las manos la hazienda; con las cuales, por bien que ellas te anduviesen, no obrarias tan cabal, perfeta i seguramẽte à causa de la impureza i torpeza dellas, como *aora*, que tomando Dios la mano, te guia à escuras como a ciego a donde i por donde tu no sabes, ni jamas por tus ojos i pies, por bien que anduvieras, atinaras à caminar.

La causa tambien, porque el alma no solo va segura cuando asi va à escuras, sino aun se va mas ganando i aprovechando, es, porque comunmente cuando el alma va recibiendo mejoria de nuevo i aprovechando, es, por donde ella menos entiende; antes mui ordinario piensa, que se va perdiendo. Porque como ella nunca ha esperimentado aquella novedad, que la haze deslumbrar i desatinar de su primer modo de proceder, antes piensa, que se va perdiendo, que acertando i ganando, como ve que se pierde acerca de lo q̃ sabia i gustava, i se va por donde no sabe ni gusta. Asi como el caminante, que para ir à nuevas tierras no sabidas, va por nuevos caminos no sabidos ni esperimentados, por el dicho de otro, i no por lo que el se sabia; q̃ claro està no podria venir à nuevas tierras sino por caminos nuevos nunca sabidos, i dexados los que sabia. Asi de la misma manera el alma, cuando va mas aprovechando, va à escuras, i no sabiendo. Por tanto siendo, como hemos dicho, Dios aqui el Maestro deste ciego del alma, biẽ puede ella, ya que lo ha venido a entender, con verdad alegrarse, i dezir: *A escuras i segura*. Otra causa tambiẽ ai porque en estas tinieblas ha ido el alma segura, i es, porque ha ido padeciendo; que el camino de padecer es mas seguro, i aun mas provechoso que el de gozar i hazer. Lo uno, porque en el padecer se le añaden fuerças de Dios, i en el hazer i gozar exercita el alma sus flaquezas i imperfeciones. I lo otro, porque en el padecer se van exercitando i ganando las virtudes, i purificando el alma, i haziendola mas sabia i cauta.

Pero aqui ai otra mas principal causa, porque yendo el alma à escuras, va segura, i es de parte de la dicha luz ò sabiduria escura. Porq̃ de tal manera la absorbe i embeve en si esta escura Noche de Cõtemplacion, i la pone tan cerca de Dios, que la ampara i libra de todo lo que no es Dios. Porque como està aqui puesta en cura el alma para que cõsiga su salud, que es el mismo Dios, tienela su Magestad en dieta i abstinencia de todas las cosas, estragado el apetito para todas ellas; bien asi como para que sane el enfermo, que en su casa es estimado, le tienen tan adentro guardado, que no le dexan tocar del aire, ni gozar de la luz, ni que sienta las pisadas, ni aun el rumor de los de casa, i la comida mui delicada, i mui por tasa, de sustancia mas que de sabor.

Todas estas propiedades (que todas son de seguridad i guarda del alma) causa en ella esta escura Cõtemplacio, porque ella està puesta mas cerca de Dios. Que à la verdad, cuanto el alma mas a el se acerca, mas escuras tinieblas siente, i mas profunda escuridad por su flaqueza, asi como el que mas cerca del Sol llegase, mas

tinieblas i pena le causaria su grande resplandor por la flaqueza, impureza i cortedad de sus ojos. De donde tã inmensa es la luz espiritual de Dios, i tanto excede al entendimiento, que cuando llega mas cerca, le ciega i escurece. I esta es la causa porque dize David, que puso Dios por su escondrijo, i cubierta las tinieblas i su tabernaculo enrededor de si, tenebrosa agua en las nubes del aire. *Et posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius, tenebrosa aqua in nubibus aeris.* La cual agua tenebrosa en las nubes del aire es la escura Contemplacion i Sabiduria divina en las almas, como vamos diziendo: Lo cual ellas van sintiendo como cosa que està cerca del tabernaculo donde el mora, cuando Dios las va jũtando mas a si. I asi lo que en Dios es luz i claridad mas alta, es para el hombre tinieblas escuras, como dize san Pablo, segun lo declara luego el Real Profeta David en el mismo Psalmo, diziendo: *Præ fulgore in conspectu eius nubes transierunt.* Por causa del resplandor, que està en su presencia, salieron nubes i cataratas (conviene a saber para el entendimiento natural) cuya luz, como dize Isaias: *Obtenebrata est in caligine eius.* O miserable suerte la de nuestra vida, donde con tanta dificultad la verdad se conoce! pues lo mas claro i verdadero nos es mas escuro i dudoso, i por eso huimos dello, siendo lo que mas nos conviene, i lo que mas luze i llena nuestros ojos, lo abracamos i damos tras dello, siendo lo que peor nos està, i lo que a cada paso nos haze dar de ojos. En cuanto temor i peligro vive el hombre, pues la misma lumbre de sus ojos natural, con que se guia, es la primera que le encandila i engaña para ir a Dios! i que si ha de acertar a ver por donde va, tenga necesidad de llevar cerrados los ojos, i ir a escuras para ir segura de los enemigos

Psal. 17. 12.

Psal. 17. 13.

Isai. 5.

gos domesticos de su casa, que son sus Sentidos i Potencias! Bien està pues aqui el alma escondida i amparada en esta agua tenebrosa que està cerca de Dios. Porque asi como al mismo Dios sirve de tabernaculo i morada, le servirà de otro tanto a ella, i de amparo perfeto i seguridad, aunque en tinieblas, donde està escondida i amparada de si misma, i de todos los demas daños de criaturas, como avemos dicho. Porque de las tales tam bien se entiende lo que dize David en otro Psalmo: *Abscondes eos in abscondito faciei tuæ à conturbatione hominum: proteges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum.* Esconderlos has en el escondrijo de tu rostro de la turbacion de los hombres; ampararlos has en tu tabernaculo de la contradicion de las lenguas. En lo cual se entiende toda manera de amparo; porque estar escondidos en el rostro de Dios de la turbacion de los hombres, es estar fortalezidos con esta escura Contemplacion contra todas las ocasiones que de parte de los hombres les pueden sobrevenir. I estar amparados en su tabernaculo de la contradicion de las lenguas, es estar el alma engolfada en esta agua tenebrosa, que es el tabernaculo que avemos dicho de David. De donde por tener el alma todos los apetitos i aficiones desfetados, i las Potencias escurecidas, està libre de todas las imperfeciones que contradizen al espiritu, asi de su misma carne como de las demas criaturas. De donde esta alma bien puede dezir, que va *à escuras i segura.*

Psal. 30. 21

Ai tambien otra causa no menos eficaz que la pasada, para acabar bien de entender, que esta alma va biẽ aunque a escuras, i es por la fortaleza que desde luego esta escura, penosa i tenebrosa agua de Dios pone en el alma. Que al fin aunque es tenebrosa, es agua,

i por eso no ha de dexar de reficionar i fortalezer al alma en lo que mas le conviene, aunque a escuras i penosamente. Porque desde luego vè el alma en si una verdadera determinacion i eficazia de no hazer cosa que entienda ser ofensa de Dios, ni dexar de hazer lo que le parece cosa de su servicio. Porque aquel amor escuro se le pega con un mui vigilante cuidado i solicitud interior de lo que harà, ò dexarà de hazer por el para contentarle, mirando i dando mil bueltas, si ha sido causa de enojarle; i todo esto con mucho mas cuidado i solicitud que antes, como arriba queda dicho en lo de las ansias de amor. Porque aqui todos los apetitos, fuerças, i potencias del alma, como estan recogidas de todas las demas cosas, emplean su conato i fuerça solo en obsequio de su Dios. Desta manera sale el alma de si misma i de todas las cosas criadas à la dulce i deleitosa union de amor de Dios *A escuras i segura.*

CAPITVLO XVII.

Ponese el segundo verso, i esplicase como esta escura Contemplacion sea secreta, por la secreta escala disfraçada.

TRes propiedades cõviene declarar acerca de tres vocablos, que contiene el presente verso. Las dos, que son *Secreta i Escala*, pertenecẽ a la Noche escura de Contemplacion que vamos tratando; pero la tercera que es *Disfraçada*, toca en el modo que lleva el alma en esta Noche. Cuanto a lo primero es de saber, que el alma llama aqui en este verso a esta escura Contemplacion por donde ella va saliendo à la union de amor, *Secreta Escala*, por dos propiedades que ai en ella las cuales iremos declarando.

Primeramente llama secreta a esta Contemplacion tenebrosa. Por cuanto, segun avemos tocado arriba, esta es la Teologia Mistica que llaman los Teologos Sabiduria secreta; la cual dize santo Tomas, q̃ se comunica i infunde en el alma mas particularmẽte por amor. I esto acaece secretamente a escuras de la obra natural del Entendimiento i de las demas Potencias. De donde por cuanto las dichas Potencias no lo alcançan, sino que el Espiritu Santo la infunde en el alma, como dize la Esposa en los Cantares, sin entender ella como sea, se llama secreta. Ya la verdad no solo ella no lo entiende, pero nadie, ni el mesmo demonio. Por cuãto el Maestro que la enseña està dentro del alma sustancialmente. I no solo por eso se puede llamar secreta, sino tambiẽ por los efetos que causa en el alma. Porque no solamente en las tinieblas i aprietos de la purgacion, cuando esta Sabiduria secreta purga al alma, es secreta para no saber dezir della el alma nada; mas tambien despues en la iluminacion, cuando mas à las claras se le comunica esta Sabiduria, le es al alma tan secreta para discernir i ponerle nombre para dezirlo, que demas que ninguna gana le dà al alma de dezirla, no halla modo ni manera, ni simil que le cuadre, para poder significar inteligencia tan subida i sentimiento espiritual tan delicado i infuso. I asi aunque mas gana tuviese de dezirlo, i mas significaciones truxese, siempre se quedaria secreto. Porque como aquella Sabiduria interior es tan sencilla, tan general i espiritual, que no entrò al entendimiento embuelta ni paliada con alguna especie, o imagen sujeta al sentido, segun algunas vezes sucede;

de aqui es, que el sentido i imaginativa, cuando no entrò por ellas, ni sintio su trage i color, no saben dar razon, ni imaginarla demanera que puedan dezir bien algo della; aunque claramente vè el alma, que entiende i gusta aquella sabrosa i peregrina Sabiduria. Bien asi como el que viese una cosa nunca vista, cuyo semejante tampoco nunca vio; que aunque la entendiese i gustase, no la sabria poner nombre, ni dezir lo que es, aunque mas hiziese, i esto con ser cosa que la percibio por los sentidos. Cuanto menos pues se podra manifestar lo que no entrò por ellos? Que esto tiene el lenguage de Dios, que cuando es mui intimo, infuso, i espiritual, que excede todo sentido, luego haze cesar i enmudecer toda la armonia i habilidad de los sentidos esteriores i interiores. De lo cual tenemos autoridades i exemplos juntamente en la divina Escritura. Porque la cortedad del manifestarlo i hablarlo esteriormente mostrò Ieremias, cuando aviendo hablado Dios con el, no supo que dezir sino à à à. I la cortedad del interior, esto es, del sentido interior de la imaginacion i juntamente la del esterior acerca desto, tambien la manifestò Moisen delante de Dios en la çarça, cuando no solamente dixo a Dios, que despues que hablaba con el, no sabìa, ni acertaba à hablar; pero ni aun (segũ se dize en los Actos de los Apostoles) se atrevia à considerar, pareciendole que la imaginacion estaba mui lexos i muda: *Tremefactus autem Moises non audebat considerare*. Que como la Sabiduria desta Contemplacion es lenguage de Dios al alma de puro espiritu, como no lo son los sentidos, no lo perciben, i asi les es secreto i no lo saben, ni pueden dezir.

Iere. 1. 6

Exod. 3. 3.

Actuum 7. 32.

De donde podemos sacar la causa, porque algunas perso-

personas que van por este camino, que por tener almas buenas i temerosas, querrian dar cuenta à quien las rige de lo que tienen i no saben ni pueden, i asi tienen en dezirlo grande repugnancia, mayormente cuando la Contemplacion es algo mas sencilla, que la misma alma apenas la siente; que solo saben dezir, que el alma està satisfecha i quieta, ò contenta, i dezir que sienten a Dios, i que les va bien a su parecer: mas no ai dezir lo que el alma tiene, sino por terminos generales semejantes a los dichos. Otra cosa es, cuando las cosas que el alma tiene, son particulares, como Visiones Sentimientos, &c. las cuales como ordinariamente se reciben debaxo de alguna especie que participa el Sentido; que entonces debaxo de aquella especie se puede ò de otra semejança dezir. Pero este poderlo dezir, ya no es en razon de pura Contemplacion; porque esta apenas se puede dezir, i por eso se llama secreta.

I no solo por eso se llama i es secreta, sino tambien porque esta Sabiduria Mistica tiene propiedad de esconder al alma en si. Que demas de lo ordinario algunas vezes de tal manera absorbe al alma, i la sume en su abismo secreto, que ella echa de ver claramente, q̃ està puesta dexadisima i remotisima de toda criatura, desuerte, que le parece que la colocan en una profunda i anchisima soledad, donde no puede llegar alguna humana criatura como un inmenso desierto, que por ninguna parte tiene fin, tanto mas deleitoso, sabroso, i amoroso, cuanto mas profundo, ancho, i solo, donde el alma se vè tan secreta, cuanto se vè levantada sobre toda temporal criatura. I tanto levanta i engrandece entonces este abismo de Sabiduria al alma, metiendola en las venas de la ciencia de amor, que la haze conocer no solamente que va mui baxa toda condicion de

criatura acerca deste supremo saber i sentir divino; sino tambien echa de ver, cuan baxos i cortos, i en alguna manera inpropios son todos los terminos i vocablos con que en esta vida se trata de las cosas divinas, i que no es posible por via i modo natural, aunque mas alta i sabiamente se hable en ellas, poder conocer i sentir dellas como ellas son, sino con la iluminacion desta Mistica Teologia. I asi viendo el alma en la iluminació della esta verdad, de que no se puede alcançar, ni menos declarar con terminos humanos ni vulgares, con razon la llama secreta.

Esta propiedad de ser secreta i sobre la capazidad natural esta divina Contemplacion, tienela no solo por ser cosa sobrenatural, sino tambien en cuanto es guia que guia al alma à las perfeciones de la union de Dios, las cuales como son cosas no sabidas humanamente, ha se de caminar a ellas no sabiendo, i divinamente ignorando. Porque hablando misticamente, como aqui vamos hablando, estas cosas no se conocen, ni entienden como ellas son, cuando las van buscando, sino cuando las tienen halladas i exercitadas. Porque a este proposito dize el Profeta Baruc desta Sabiduria divina: *Non est qui possit scire vias eius, neque exquirat semitas eius.* No ai quien pueda saber sus vias, ni quien pueda pensar sus sendas. Tambien el Profeta Real deste camino del alma dize desta manera hablando con Dios: *Illuxerunt corruscationes tuæ orbi terræ, commota est, & contremuit terra, in mari via tua, & semitæ tuæ in aquis multis, & vestigia tua non cognoscentur.* Tus ilustraciones luzieron i alumbraron a la redondez de la tierra; comoviose i temblò la tierra; en el mar està tu camino, i tus sendas en muchas aguas, i tus pisadas no seran conocidas. Todo lo cual hablando espiritualmente, se entiende al proposito

Baruc 3. 31.

Psal. 76. 19.

posito que vamos diziendo. Porque alumbrar las ilustraciones de Dios à la redondez de la tierra, es la ilustracion que haze esta divina Contemplacion en las Potencias del alma; i comoverse i temer la tierra, es la purgacion penosa que en ella causa. I dezir, que el camino de Dios, por donde el alma va à el, es en el mar, i sus pisadas en muchas aguas, i que por eso no seran conocidas; es dezir, que este camino de ir a Dios, es tã secreto i oculto para el sentido del alma, como lo es para el del cuerpo el que se lleva por la mar, cuyas sendas i pisadas no se conocen. Que esta propiedad tienen los pasos i pisadas que Dios va dando en las almas, que quiere llevar a si, haziendolas grandes en la union de su Sabiduria, que no se conocen. Por lo cual en el libro de Iob se dizen, encareciẽdo este negocio, estas palabras: *Nunquid nosti semitas nubium magnas, & perfetas scientias?* Por ventura has tu conocido las sendas de las nubes grandes, ò las perfetas ciencias? Entendiendo por esto las vias i caminos por donde Dios va engrandeciẽdo a las almas, i perficionandolas en su Sabiduria, las cuales son aqui entendidas por las nubes. Queda pues, que esta Contemplaciõ que va guiando al alma a Dios es Sabiduria secreta.

Iob 37. 16.

CAPITVLO XVIII.

Declarase como esta Sabiduria secreta sea tambien Escala.

REsta de ver lo segundo, conviene a saber, como esta Sabiduria secreta sea tambien Escala. Acerca de lo cual es de saber, que por muchas razones podemos

mos llamar a esta secreta Contemplacion Escala. Primeramente porque asi como con la escala se sube, i se escalan los bienes i tesoros que ai en las fortalezas; asi tambien por esa secreta Contemplacion, sin saberse como, sube el alma à escalar, conocer i poseer los bienes i tesoros del cielo. Lo cual dà bien a entender el Real Profeta David, cuando dize: *Beatus vir, cuius est auxilium tuũ ex te: ascensiones in corde suo disposuit, in valle lacrimarum in loco quem posuit: etenim benedictionem dabit legislator, ibũt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion.* Bienaventurado el que tiene tu favor i ayuda; porque en su coraçon deste tal puso sus subidas en el valle de lagrimas en el lugar que puso; porque desta manera el Señor de la lei darà bendicion, i iran de virtud en virtud, como de grado en grado, i serà visto el Dios de los dioses en Sion; el cual es los tesoros de la fortaleza de Sion, que es la Bienaventurança.

Psal.83. 6.

Podemos tambien llamar la *Escala*, porque asi como la Escala esos mismos pasos que tiene para subir, los tiene tambien para baxar; asi tambien esta secreta Contemplacion esas mismas comunicaciones que haze al alma con que la levanta en Dios, la humilla en si mesma. Porque las comunicaciones que verdaderamente son de Dios, esta propiedad tienen, que de una vez humillan i levantan al alma. Porque en este camino el baxar es subir, i el subir es baxar; que aqui el que se humilla es ensalçado, i el que se ensalça es humillado: *Qui se exaltat, humiliatur, & qui se humiliat, exaltabitur.* I demas que la virtud de la humildad es grandeza para exercitar al alma en ella, suele Dios hazerla subir por està Escala, para que baxe, i hazerla baxar, para que suba. Porque asi se cumpla lo que dize el Sabio: *Antequam conteratur, exaltatur cor hominis, & antequam*

Matt.23 12.

Prov.18. 12.

glorificetur, humiliatur. Antes que el alma sea ensalçada, es humillada; i antes que sea humillada, es ensalçada. Tambien segun esta propiedad de Escala, echarà bien de ver el alma, que quisiere mirar en ello (dexado a parte lo espiritual que no siente) cuantos altos i baxos padece en este camino, i como tras la prosperidad que goza, luego se sigue alguna tempestad i trabajo; tanto que parece que le dieron aquella bonança para prevenirla i esforçarla para la presente penalidad, como tambien despues de la miseria i tormenta se sigue abundancia i bonança. Demanera, que le parece al alma, que para hazerla aquella fiesta, la pusieron primero en aquella vigilia. I este es el ordinario estilo, i exercicio del estado de Contemplacion, que hasta llegar al estado quieto, nunca permanece en un estado, sino todo es subir i baxar. La causa desto es, que como el estado de perfecion que consiste en perfeto amor de Dios, i desprecio de si mesmo, no puede estar sino con estas dos partes, que son conocimiento de Dios i de si mesmo; de necesidad ha de ser exercitada el alma primero en lo uno i en lo otro, dãdole aora à gustar lo uno engrandeciendola, i haziendola tambiẽ provar lo otro humillandola, hasta que adquiridos los habitos perfetos, cese ya el subir i baxar, aviendo ya llegado i unidose cõ Dios, q̃ està en el fin desta Escala en quiẽ la Escala se arrima i estriva Porq̃ esta Escala de Contẽplacion q̃ como avemos dicho, se deriva de Dios, es figurada por aquella Escala que vio durmiendo Iacob, por la cual subian i baxaban Angeles de Dios al hombre, i del hombre a Dios, el cual estava estrivando en el estremo de la Escala: *Angelos quoque Dei ascendẽtes, & descẽdentes per eã, & Dñm innixũ scalæ.* Todo lo cual dize la Escritura, q̃ pasaba de noche i Iacob dormido, para dar a entẽder cuan

Genes.28 12.

cuan secreto i diferente saber del hombre es este camino i subida para Dios. Lo cual se vè bien, pues que ordinariamente lo que en el es de mas provecho (que es irse perdiendo i aniquilando) tiene por peor; i lo que menos vale (que es hallar su consuelo i gusto, en que ordinariamente antes pierde que gana) eso lo tiene por mejor.

Pero hablãdo agora algo mas sustancial i propiamẽte desta Escala de Contemplacion secreta, diremos, que la principal propiedad porque aqui se llama Escala, es porque la Contemplacion es ciencia de amor, la cual es noticia infusa de Dios amorosa, i que juntamente va ilustrando i enamorando al alma, hasta subirla de grado en grado a Dios su Criador. Porque solo el amor es el que une i junta al alma con Dios. De donde para que mas claro se vea, iremos aqui apuntando los grados desta divina Escala, diziendo cõ brevedad las señales i efetos de cada uno, para que por alli pueda conjeturar el alma, en cual dellos està, i asi los distinguiremos por sus efetos, como haze S. Bernardo i santo Tomas; i porque conocerlos en si, por cuanto esta Escala de amor es tan secreta, que solo Dios es el que la mide i pondera, no es posible por via natural.

CAPITVLO XIX.

Comiẽça à esplicar los diez grados de la Escala Mistica de amor divino segun san Bernardo, i santo Tomas. Ponense los cinco primeros.

DEzimos pues, q̃ los grados desta Escala de amor, por donde el alma de uno en otro va subiendo a Dios,

a Dios son diez. El primer grado de amor haze enfermar al alma provechosamente. En este grado de amor habla la Esposa, cuando dize: *Adiuro vos filiæ Hierusalem si inueneritis dilectum meum, ut renunctetis ei, quia amore langueo.* Conjuroos hijas de Ierusalen, que si encontraredes a mi Amado, le digais, que estoi enferma de amor. Pero esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios, porque en ella desfallece el alma al pecado, i a todas las cosas q̃ no son Dios, por el mesmo Dios, como David testifica, diziendo: *Defecit spiritus meus.* Desfallecio mi alma, esto es acerca de todas las cosas a tu salud, como dize en otro lugar: *Defecit in salutare tuum anima mea.* Porque asi como el enfermo pierde el apetito i gusto de todos los manjares, i muda el color primero, asi tambiẽ en este grado de amor pierde el alma el gusto, i apetito de todas las cosas, i muda como amante el color. Esta enfermedad no cae en ella el alma, si de arriba no le embian el exceso de calor, que es aqui la mistica calentura, segun se dà à entender por este verso de David, que dize: *Pluviam voluntariam segregabis Deus hæreditati tuæ, & infirmata est: tu verò perfecisti eam.* Esta enfermedad i desfallecimiento de todas las cosas, que es el principio i primer grado para ir a Dios, bien le avemos dado a entender arriba, cuando diximos la aniquilacion en que se vè el alma, cuando comiença a entrar en esta Escala de purgacion contemplativa, cuando en ninguna cosa puede hallar arrimo, gusto, ni consuelo, ni asiento. Por lo cual deste grado luego va començando a subir a los demas.

Cant. 5. 8

Psal. 142 7.

Psa. 118 81.

Psal. 67. 10.

El segundo grado haze al alma buscar sin cesar a Dios. De donde cuando la Esposa dize, que buscando le de noche en su lecho (en que segun el primer grado de amor estava desfallecida) i no le hallò, dixo: *Surgam & quæ-*

& quæram quem diligit anima mea: Levantarmehe, i buscarè al que ama mi alma. Lo cual, como dezimos, el alma haze sin cesar, como lo aconseja David diziendo:
Ps.104.4 *Quærite Dominum, quærite faciem eius semper.* Buscad siempre la cara de Dios: i buscandole en todas las cosas, en ninguna reparad hasta hallarle. Como la Esposa que en preguntâdo por el a las guardas, luego pasò i las dexò. I Maria Madalena, ni aun en los Angeles del Sepulcro reparò. Aqui en este grado tan solicita anda el alma, que en todas las cosas busca al Amado: en todo cuanto piensa, luego piensa en el Amado: en cuanto habla, en todos cuantos negocios se ofrecen, luego es tratar i hablar del Amado; cuando come, cuando duerme, cuando vela, cuando haze cualquiera cosa, todo su cuidado es en el Amado, segun arriba queda dicho en las ansias de amor. Aqui como va ya el amor convaleciendo i cobrando fuerças en este segundo grado, luego comiença à subir al tercero por medio de algun grado de nueva purgacion en la Noche, como despues diremos, el cual haze en el alma los efetos siguientes.

El tercero grado de la Escala amorosa, es el que haze al alma obrar, i le pone calor para no faltar. Deste dize el Real Profeta: *Beatus vir qui timet Dominum, in mandatis eius volet nimis.* Bienaventurado el varon que teme al Señor, porque en sus mandamientos codicia obrar mucho. Donde si el temor, por ser hijo del amor, causa este efeto de codicia, que harà el mesmo amor? En este grado las obras grandes por el Amado tiene por pequeñas; las muchas por pocas; el largo tiempo en que le sirve por corto, por el incendio de amor que va ardiendo. Como a Iacob, que con averle hecho servir siete años sobre otros siete, le parecian pocos por la grandeza del amor: *Servivit ergo Iacob pro Rachel*
Ps.111.1

Genes.29 20.

Rachel septem annis, & videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine. Pues si el amor en Iacob, con ser de criatura, tanto podia, que podra el del Criador, cuando en este tercer grado se apodera del alma? Tiene el alma aqui, por el grande amor que tiene a Dios, grandes lastimas i penas de lo poco que haze por Dios, i si le fuese licito deshazerse mil vezes por el, estaria consolada. Por eso se tiene por inutil en todo cuanto haze, i le parece vive devalde. I de aqui le nace otro efeto admirable, i es, que se tiene por mas mala averiguadamente para consigo que todas las otras almas. Lo uno porque le va el amor enseñando lo que merece Dios, i lo otro, porque como las obras, que aqui haze por Dios, son muchas, i las conoce por faltas i imperfetas; de todas saca confusion i pena, conociendo, que es mui baxa manera de obrar la suya por un tan alto Señor. En este tercer grado mui lexos va el alma de tener vanagloria, o presuncion, o de condenar a los otros. Estos sòlicitos efetos causa en el alma con otros muchos a este modo este tercer grado de amor, i por eso en el cobra el anima animo, i fuerças para subir hasta el quarto que se sigue.

El quarto grado desta Escala de amor es, en el cual se causa en el alma por razon del Amado un ordinario sufrir sin fatigarse. Porque como dize S. Agustin, todas las cosas grandes, graves i pesadas, casi ningunas, i mui ligeras las haze el amor. En este grado hablava la Esposa, cuando deseando ya verse en el ultimo, dixo al Esposo: *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum, quia fortis est ut mors dilectio dura sicut infernus emulatio.* Ponme como señal en tu coraçon, como señal en tu braço; porque la dilecion, esto es, el acto i obra del amor, es fuerte como la muerte,
Cant.8.6

muerte, i dura la emulacion porfiada como el infierno. El espiritu aqui tiene tanta fuerça, que tiene tan sujeta a la carne, i tan en poco como el arbol a una de sus hojas. En ninguna manera aqui el alma busca su consuelo, ni gusto, ni en Dios, ni en otra cosa; ni por ese motivo de cõsuelo; o interes propio pide mercedes a Dios. Por que ya todo su cuidado es, como podra dar algun gusto a Dios, i servirle algo por lo que el merece, i del tiene recebido, aunque fuese mui a su costa. Dize en su coraçon i espiritu: Ai Dios i Señor mio! cuan muchos ai, q̃ andan a buscar en ti su consuelo i gusto, i à que les concedas mercedes i dones; mas los que a ti pretendẽ dar gusto, i darte algo a su costa, pospuesto su particular, son mui pocos; porque no te falta à ti Dios mio, voluntad de hazernos mercedes, nosotros faltamos en no emplear las recebidas en tu servicio, para obligarte a que nos las hagas de continuo. Harto levantado es este grado de amor, porque como aqui el alma con tan verdadero amor se anda siempre tras Dios con espiritu de padecer por el; dale su Magestad muchas vezes, i mui ordinario el gozar, visitandola en el espiritu sabrosa i deleitable mente; porque el inmenso amor del Verbo Cristo no puede sufrir penas de su amante sin acudirle.

Iere. 2.2 Lo cual por Ieremias afirmò el diziendo: *Recordatus sum tui, miserans adolescentiam tuam, quando secuta es me in deserto.* Acordado me he de ti, apiadado me he de tu adolescencia i ternura, cuando me seguiste en el desierto. Que hablando espiritualmente es el desarrimo que aqui interiormente trae el alma de toda criatura, no parando ni quietandose en nada. Este quarto grado inflama de tal manera al alma, i la enciende en tal deseo de Dios, que la haze subir al quinto, el cual es el que se sigue.

El

El quinto grado desta Escala de amor haze al alma apetecer i codiciar a Dios impacientemente. En este grado tanta es la vehemencia que el amante tiene por aprehender al Amado, i unirse con el, que toda dilaciõ, por minima que sea, se le haze mui larga, molesta i pesada, i siempre piensa que halla al Amado, i cuando vè frustrado su deseo (lo cual es casi a cada paso) desfallece en su codicia, segun hablando en este grado lo dize el Psalmista: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Codicia i desfallece mi alma à las moradas del Señor. En este grado el amante no puede dexar de alcançar lo que ama, o morir, al modo que Raquel por la gran codicia que a los hijos tenia, dixo a Iacob su Esposo: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Dame hijos, sino yo morirè. Aqui se ceba el alma en amor, porque segun la hambre es la hartura, demanera que de aqui puede subir al sexto grado, que haze los efetos que se siguen.

Psl. 83. 2.

Gen. 30. 1

CAPITVLO XX.

Ponense los otros cinco grados de Amor.

EL sexto grado haze correr al alma ligeramente a Dios. I asi sin desfallecer corre la Esperança; que aqui el amor que la ha fortificado, le haze volar ligero. Del cual grado tambien dize Isaias: *Qui autem sperant in Domino mutabunt fortitudinem, assument pennas sicut aquilæ current, & nõ laborabunt, ambulabunt, & non deficient.* Los Santos que esperan en Dios, mudaràn la fortaleza, tomaràn alas como de Aguila, i bolaràn, i no desfallecerán. A este grado pertenece tambien aquello del Psalmo: *Quemadmodũ desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Asi como el cier

Isai. 40. 31.

Psal. 41.

vo desea las aguas, mi alma desea a ti Dios. Porque el ciervo con la sed corre con gran ligereza a las aguas. La causa desa ligereza de amor, que tiene el alma en este grado, es por estar ya mui dilatada la Caridad en ella, i estar ya aqui el alma poco menos que purificada del todo. Como se dize en el Psalmo: *Sine iniquitate cucurri.* I en otro Psalmo: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* El camino de tus mandamientos corri, cuando dilataste mi coraçon. I asi desde este sexto grado se pone luego en el setimo, que es el que se sigue.

Psal. 58. 5.

Ps. 118. 32.

El setimo grado desta Escala haze atrever al alma con vehemencia, de la cual intensa i amorosamente llevada, no se dexa llevar del juizio para esperar, ni usa del consejo para se retirar; ni con verguença se puede enfrenar; porque el favor que ya Dios haze aqui al alma, la haze atrever con vehemencia. Deste grado hablò Moisen, cuando dixo, que perdonase al pueblo, i sino que le borrase del libro de la Vida en que le avia escrito: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, quẽ scripsisti.* Estos alcançan de Dios lo que con gusto le piden. De donde dize David: *Delectare in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui.* Deleitate en Dios, i darteha las peticiones de tu coraçon. En este grado se atrevio la Esposa, i dixo: *Osculetur me osculo oris sui.* Pero es mucho aqui de advertir, que no le es licito al alma atreverse, sino sintiese el favor interior del cetro del Rei inclinado para ella; porque por ventura no caya de los demas grados que hasta alli ha subido, en los cuales siempre se ha de conservar con humildad. Desta osadia i mano que Dios le dà al alma en este setimo grado para atreverse a Dios con vehemencia de amor se sigue el octavo, que es hazer;

Exod. 32 32.

Ps. 36. 4

Cant. 1. 1

zer ella presa en el Amado, i unirse con el.

El octavo grado de amor haze al alma asir i apretar sin soltar, segun la Esposa dize en esta manera: *Invenì quem diligit anima mea, tenui eum, nec dimittam.* Hallè al que ama mi coraçon i anima, tuvele, i no le soltare. En este grado de union satisfaze el alma su deseo, mas no de continuo, porque algunas llegan a poner el pie, i luego le buelven a quitar; q̃ si asi no fuese i durasen en este grado, tendrian cierta manera de gloria en esta vida, i asi mui pocos espacios pasa el alma en el. Al Profeta Daniel, por ser varon de deseos, se le dixo de parte de Dios, que permaneciese en este grado: *Daniel, sta in gradu tuo, quia vir desideriorum es.* Deste grado se sigue el nono, que es de los perfetos, como diremos.

Cant. 3. 4

Dan. 10. 11.

El nono grado de amor haze arder al alma con suavidad. Este grado es el de los Perfetos, los cuales arden ya en Dios suavemente. Porque este ardor suave i deleitoso les causa el Espiritu Santo, por razon de la unió que tienen con Dios. Por eso dize san Gregorio de los Apostoles, que cuando el Espiritu Santo visiblemente vino sobre ellos, que interiormente ardieron por amor suavemente. De los bienes i riquezas de Dios, que el alma goza en este grado, no se puede hablar; porque si dello se escrivieses muchos libros, quedaria lo mas por dezir. Del cual por esto, i porque despues diremos alguna cosa, aqui no digo mas, sino que deste se sigue el decimo i ultimo grado desta Escala de amor, que ya no es desta vida.

El decimo i ultimo grado desta Escala de amor haze al alma asimilarse totalmente a Dios, por razon de la clara vision de Dios, que luego posee el alma,

que aviendo llegado en esta vida al nono grado, sale de la carne. I en estos, q̃ son pocos, suele hazer el amor, dexandolos purgadisimos en esta vida, lo que en otros haze el Purgatorio en la otra. De donde san Mateo dize: *Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt.* I como dezimos, esta vision es la causa de la similitud total del alma con Dios, q̃ asi lo dize S. Iuã: *Scimus quoniã cum apparuerit, similes ei erimus, quoniam videbimus eũ sicuti est.* Sabemos que seremos semejantes a el, porq̃ le veremos como es. Dõde todo lo q̃ ella es, serà semejãte a Dios, por lo cual se llamarà, i lo serà Dios por participacion. Esta es la Escala secreta, que aqui dize el alma, aunque ya en estos grados de arriba no es mui secreta para el alma; porque se le descubre el amor, por los grãdes efetos que en ella haze. Mas en este ultimo grado de clara vision, que es lo ultimo de la Escala, donde estriba Dios, como ya diximos, ya no ai cosa para el alma encubierta, por razon de la total asimilacion. De donde nuestro Salvador dize: *Et in illo die non me rogabitis quidquam.* En aquel dia ninguna cosa me preguntareis. Pero hasta este dia, aunque el alma mas alta vaya, le queda algo encubierto, i tanto cuanto le falta para la asimilacion total con la divina esencia. Desta manera por esta Teologia mistica i amor secreto se va el alma saliendo de todas las cosas, i de si mesma, i subiendo a Dios. Porque el amor es semejante al fuego, que siempre sube àzia arriba, con apetito de engolfarse en el centro de su esfera.

Mat. 5. 8

1. *Ioã.* 3 2.

Ioan. 16. 23.

***

CA-

CAPITVLO XXI.

Declarase esta palabra, Disfraçada, i dizense los colores del disfraz del alma en esta Noche.

REsta pues aora, despues que avemos declarado las causas, porque el alma llamaba à esta Contemplacion *Secreta Escala*, declarar tambien acerca de la tercera palabra del verso, conviene a saber *Disfraçada*, porque causa dize el alma, que salio por esta *Secreta Escala disfraçada*.

Para inteligencia de todo es necesario saber, que disfraçarse, no es otra cosa, que disimularse i encubrirse debaxo de otro trage i figura que de suyo tenia, o para mostrar debaxo de aquella forma, o trage la voluntad i pretension que en el coraçon tiene, para ganar la gracia i voluntad de quien bien quiere, o para encubrirse de sus emulos, i asi poder hazer mejor su hecho. I entõces aquellos trages i librea toma, que mas represente i signifique la aficion de su coraçon, i con que mejor se pueda de sus contrarios disimular. El alma pues aqui tocada del amor de su Esposo Cristo, porque le pretende caer en gracia, i ganarle la voluntad, sale disfraçada cõ aquel disfraz, que mas al vivo represente las aficiones de su espiritu, i con que mas segura vaya de sus adversarios i enemigos, que son demonio, mundo, i carne. I asi la librea que lleva es de tres colores principales, que son blanco, verde, i colorado, por las cuales son denotadas las tres virtudes Teologales, que son Fè, Esperança, i Caridad, con que no solamente ganarà la gracia

Universidad de Deusto
Biblioteca

i voluntad de su Amado, pero irà mui amparada i segura de sus tres enemigos. Porque la Fè es una tunica interior de una blancura tan levantada, que disgrega la vista de todo Entendimiento. I asi yendo el alma vestida de Fè, no vè, ni atina el demonio a empecerla; porque en la Fè va mui amparada contra el demonio, que
1. Pet. 5 9. es el mas fuerte i astuto enemigo. Que por eso san Pedro no hallò otro mayor amparo que ella para librarse del, cuando dixo: *Cui resistite fortes in Fide.* I para conseguir la gracia i union del Amado, no puede el alma ponerse mejor tunica i camisa interior, para principio i fundamento de las demas vestiduras de virtudes, que es esta blancura de Fè, porq̃ sin ella, como dize el Apos-
Hebr. 11 6. tol, imposible es agradar a Dios: *Sine Fide impossibile est placere Deo*, i con ella, siendo viva, le agrada, i parece bien: pues el mismo dize por un Profeta: *Desponsabote*
Oseæ 2. 20 *mihi in Fide*, que es como dezir: Si te quieres alma unir, i desposar conmigo, has de venir interiormente vestida de Fè.

Esta blancura de la Fè lleva el alma en la salida desta Noche escura, cuando caminando, como avemos dicho arriba, en tinieblas i aprietos interiores, no dandole su Entendimiento algun alivio de luz, ni de arriba, pues le parecia el cielo cerrado, i Dios escondido, ni de abaxo, pues los que le enseñaban, no le satisfazian; sufrio con constancia, i perseverò pasando por aquellos trabajos, sin desfallezer i faltar al Amado, el cual en los trabajos i tribulaciones prueva la Fe de su Esposa, demanera que pueda ella despues con verdad dezir a-
Ps 16. 4. quel dicho de David: *Propter verba labiorum tuorum ego custodivi vias duras.* Por las palabras de tus labios, yo guardè caminos duros.

Luego sobre esta tunica blanca de Fè se sobrepone aqui

aqui el alma el segundo color, que es una vestidura de verde. Por el cual color es significada la virtud de la Esperança, con que lo primero el alma se libra i ampara del segundo enemigo, que es el mundo. Porque esta verdura de Esperança viva en Dios dà al alma una tal viveza i animosidad, i levantamiento a las cosas de la vida eterna; que en comparacion de lo que alli espera, todo lo del mundo le parece, como es la verdad, seco, lacio i muerto i de ningun valor. Aqui se desnuda i despoja de todas estas vestiduras, i trages del mundo, no poniendo su coraçon en nada, ni esperando nada de lo que ai, o ha de aver en el, viviendo solamente vestida de Esperança de vida eterna. Por lo cual teniendo el coraçon tan levantado del mundo, no solo no le puede tocar i asir, pero ni alcançarle de vista. I asi cõ esta verde librea i disfraz va el alma mui segura del segundo enemigo, que es el mundo. Porque a la Esperança llama san Pablo yelmo de salud, *Galeam salutis*, que es una
1. ad The sal. 5. 8. arma que ampara toda la cabeça, i la cubre demanera, que no le queda descubierto, sino una visera por donde ver. I eso tiene la Esperança, que todos los sentidos de la cabeça del alma cubre, demanera que no se engolfen en cosa ninguna del mundo, ni le quede por donde les pueda herir alguna saeta del; solo le dexa una visera, para que los ojos puedan mirar àzia arriba, i no mas, que es el oficio ordinario que haze la Esperança en el alma levantar los ojos solo a mirar a Dios, como lo dize David: *Oculi mei semper ad Dominũ*, Psal. 24. 15. no esperando dia ninguno de otra parte, sino como el mismo dize en otro Psalmo: *Sicut oculi ancillæ in manibus Dominæ suæ, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri.* Asi como los ojos de la Ps. 122. 2. sierva estan puestos en las manos de su Señora, asi los

nuestros en nuestro Señor Dios, hasta que se apiade de nosotros esperando en el.

Desta librea verde (porque siempre està mirando a Dios, i no pone los ojos en otra cosa ni se paga sino solo del) se agrada tanto el Amado, que es verdad dezir, que tanto alcança del el alma, cuanto del espera. Que
Cāt. 4. 9. por eso en los Cantares le dize a ella, que cō solo el mirar de un ojo le llagò el coraçon: *Vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum*. Sin esta librea verde de sola esperança de Dios no le convenia al alma salir a esta profession de amor, porque no alcançarà nada, por cuanto la que mueve i vence es la Esperança porfiada. Desta librea de Esperança va disfraçada el alma por esta secreta i escura Noche; pues que va tan vazìa de toda posesion i arrimo, que no lleva los ojos en otra cosa, ni el cuidado, sino es en Dios, poniendo en el polvo su boca, si por ventura huviere Esperança, como entonces alegamos de Ieremias.

Sobre el blanco i verde, para el remate i perfecion deste disfraz i librea, lleva el alma aqui el tercero color, que es una excelente toga colorada. Por lo cual es denotada la tercera virtud que es Caridad, con que no solamente da gracia à las otras dos colores; pero haze levantar al alma tanto de punto, que la pone cerca de Dios tan hermosa i agradable, que se atreve ella à de-
Cāt. 1. 4. zir: *Nigra sum, sed formosa filiæ Hierusalem*. Aunque soi morena, ò hijas de Ierusalen, soi hermosa, i por eso me ha amado el Rei, i metido en su lecho. Con esta librea de Caridad, que es la del amor, no solo se ampara i encubre el alma del tercer enemigo que es la carne, porque donde ai verdadero amor de Dios, no entra amor de si, ni de sus cosas; pero aun haze valìdas a las demas virtudes, dandoles vigor i fuerça para amparar al alma,

ma, i gracia i donaire para agradar al Amado cō ellas. Porque sin Caridad ninguna virtud es graciosa delante de Dios. Que esta es la purpura que se dize en los Cantares, no es el reclinatorio de purpura, sino *reclinatorium aureum, accensum purpureum*, sobre que se re- *Cant.* 3.
cuesta Dios. Desta librea colorada va el alma vestida, 10.
cuando (como arriba queda declarado en la primera Cancion) sale de si en la Noche escura, i de todas las cosas criadas, *Con ansias en amores inflamada*, por esta secreta Escala de Contemplacion a la perfeta union de amor de Dios su amada salud.

Este pues es el disfraz que el alma dize que lleva en la Noche de Fè por esta secreta Escala; i estos son los tres colores del. Los cuales son una acomodadisima disposicion para unirse el alma con Dios, segun sus tres Potencias, que son Memoria, Entendimiento, i Voluntad. Porque la Fè vàzia i escurece al Entendimiento de todas sus inteligencias naturales, i en esto le dispone para unirle con la Sabiduria divina. I la Esperança vàzia i aparta la Memoria de toda posesion de criatura; *Al Ro-*
porque como dize san Pablo, la Esperança es de lo que *man.* 8.
no se posee: *Spes autem quæ videtur non est spes*, i asi aparta la Memoria de lo que se puede poseer en esta vida, i 24.
ponela en lo que espera poseer. I por esto la esperança de Dios solo dispone puramente a la Memoria, segun el vazìo que causa en ella para unirla con el. La Caridad ni mas ni menos vàzia las aficiones i apetitos de la Voluntad de cualquiera cosa que no es Dios, i solo los pone en el, i asi esta virtud dispone a esta Potencia, i la une con Dios por amor. De donde porque estas virtudes tienen por oficio apartar al alma de todo lo que es menos que Dios, lo tienen consiguientemente de juntarle con el. I asi sin caminar a las veras cō el trage destas

tas tres virtudes, es imposible llegar a la perfecion de amor con Dios. De donde para alcançar el alma lo que pretendia, que era esta amorosa i deleitosa union con su Amado, mui necesario i conveniente trage i disfraz fue este que tomò. I tambien atinarsele a vestir i perseverar con el, hasta conseguir pretension i fin tan deseado, como era la union de amor, fue gran ventura, i por eso dize luego el verso siguiente.

CAPITVLO XXII.

Esplicase el tercer verso de la segunda Cancion.

O dichosa ventura!

BIen claro està, que le fue dichosa ventura al alma salir con una tal empresa como esta, en la cual se librò del demonio i del mundo, i de su misma sensualidad; i alcançada la libertad preciosa i deseada de todos: del espiritu salio de lo baxo a lo alto: de terrestre se hizo celestial: i de humana divina, viniendo a tener su conversacion en los cielos, como acaece en este estado de perfecion, segun que se irà diziendo. Aunque ya cõ alguna mas brevedad; porque lo que era demas importancia, i porque yo principalmente me puse en esto, que fue por declarar esta Noche a muchas almas, que pasando por ella, estaban della ignorantes (como en el Prologo se dize) està ya medianamente declarado, i dado a entender (aunque harto menos de lo que ello es) cuantos sean los bienes que consigo trae al alma, i cuã dichosa ventura le sea al que por ella pasa, para que cuando

cuando se espantaren con el horror de tantos trabajos, se animen con la cierta Esperança de tantos i tan aventajados bienes de Dios como en ella se alcançan. I tambien demas desto le fue dichosa ventura al alma, por lo que dize luego en el siguiente verso.

CAPITVLO XXIII.

Declarase el cuarto verso. Dize el admirable escondrijo en que es puesta el alma en esta Noche; i como aunque el demonio tiene entrada en otros mui altos, no en este.

A escuras, i enzelada.

ENzelada es tanto como dezir: En escondido, o en encubierto, i assi lo que aqui dize el alma, q̃ *A escuras, i enzelada* salio, es mas cumplidamente dar a entender la gran seguridad que ha dicho en el primer verso desta Cancion, que lleva por medio desta escura Contemplacion en el camino de la union de amor de Dios.

Dezir pues el alma: *A escuras, i enzelada*, es dezir, q̃ por cuanto iba a escuras de la manera dicha, iba encubierta i escondida del demonio i de sus cautelas i asechanças. La causa porque el alma en la escuridad desta Contemplacion va libre i escondida de las asechanças del demonio, es, porque la Contemplacion infusa q̃ aqui lleva, se infunde pasiva i secretamente en el alma a escuras de los Sentidos i Potencias interiores i esteriores de la parte Sensitiva. I de aqui es, que no solo

del

Universidad de Deusto
Biblioteca

del impedimento que con su natural i flaqueza le pueden ser estas Potencias, va escondida i libre, sino tambien del demonio, el cual, sino es por medio destas Potencias de la parte Sensitiva, no puede alcançar i conocer lo que ai en el alma, i lo que en ella pasa. De donde cuanto la comunicacion es mas espiritual, interior, i remota de los Sentidos, tanto menos alcança el demonio a entenderla. I asi es mucho lo que importa para la seguridad del alma; que el trato interior con Dios sea de manera, que sus mesmos Sentidos de la parte inferior queden a escuras i ayunos dello, i no lo alcancen. Lo uno porque aya lugar, que la comunicacion espiritual sea mas abundante, no impidiendo la flaqueza de la parte Sensitiva la libertad del espiritu. Lo otro, porque va mas segura, no alcançando el demonio tan adentro. I a este proposito podemos entender aquella autoridad del Salvador hablando espiritualmente, conviene a saber: *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua*, *Matt. 6. 3.* No sepa tu sinestra lo que haze tu diestra. Que es como si dixera: Lo q̃ pasa en la parte diestra, que es la superior i espiritual del alma, no lo sepa la sinestra, esto es, sea de manera, que la porcion inferior de tu alma, que es la parte Sensitiva, no lo alcance; sea solo secreto entre el espiritu i Dios. Bien es verdad, que muchas vezes cuando ai en el alma estas comunicaciones espirituales mui interiores i secretas, aunque el demonio no alcança, cuales i como sean, por la gran pausa i silencio que causan algunas dellas en los Sentidos i Potencias de la parte Sensitiva; por aqui echa de ver que las ai, i que recibe el alma algun gran biẽ. I entonces como vè, que no puede alcançar a contradezirlas al fondo del alma, haze cuanto puede por alborotar i turbar la parte Sensitiva, que es donde alcança, ya con dolores, ya con horrores

rrores i miedos con intento de inquietar i turbar por este medio a la parte superior i espiritual del alma, acerca de aquel bien que entonces recibe i goza. Pero muchas vezes, cuando la comunicacion de la tal Contemplacion tiene su puro envestimiento en el espiritu, i haze fuerça en el; no le aprovecha al demonio su diligencia para inquietarle, antes entonces el alma recibe nuevo provecho i amor, i mas segura paz. Porque en sintiẽdo la turbadora presencia del enemigo: cosa admirable! que sin saber como es aquello, se entra ella mas adentro del fondo interior, sintiendo mui bien que se pone en cierto refugio, donde se vè estar mas alexada i escondida del enemigo, i asi aumentarsele la paz i el gozo que el demonio le pretende quitar. I entonces todo aquel temor le cae por defuera, sintiendolo ella claramente, i holgandose de verse tan a lo seguro gozar de aquella quieta paz, i sabor del Esposo en escondido, que ni mundo, ni demonio puede dar ni quitar. Sintiendo alli el alma la verdad de lo que la Esposa dize a este proposito en los Cantares: *En lectulum Salomonis sexsaginta fortes ambiunt propter timores dœturnos*. Mirad, que al lecho de Salomon cercan sesenta fuertes por los temores de la noche. I esta fortaleza i paz siente, aunque muchas vezes siente atormentar la carne, i los huesos por defuera. *Cant. 3. 7*

Otras vezes, cuando la comunicacion espiritual participa con el sentido, con mas facilidad alcança el demonio a turbar el espiritu, i alborotarle por medio del sentido con estos horrores. I entonces es grande el tormento, i pena que causa en el espiritu, i algunas vezes mas de lo que se puede dezir; porque como va de espiritu a espiritu, es intolerable el horror; que causa el malo en el bueno, digo en el del anima, cuando le alcança su albo-

alboroto. Lo cual tambien dà a entender la Esposa en los Cantares, cuando dize, averle a ella acaecido asi, al tiempo que queria descender al interior recogimiento a gozar destos bienes, diziendo: *Descendi in hortum meum, ut viderem poma convallium, & inspicerem, si floruisset vinea: nescivi, & anima mea conturbavit me propter quadrigas Aminadab*. Descendi al huerto de las nuezes para ver las mançanas de los valles, i si avia florecido la viña; no supe, conturboseme mi alma por los carros i estruendos de Aminadab, que es el demonio.

Cant. 6. 10.

Otras vezes acontece esta contradicion del demonio, cuando Dios haze mercedes al alma por medio del Angel bueno, que estas algunas vezes el demonio las echa de ver, porque ordinariamente permite Dios, que las entienda el adversario. Lo uno para que haga contra ellas lo que pudiere segun la proporcion de la justicia, i asi no pueda el demonio alegar de su derecho, diziendo, que no le dan lugar para conquistar al alma, como hizo de Iob. I asi es conveniente, que Dios dè lugar a que aya cierta paridad en los dos guerreros, conviene a saber, el Angel bueno, i el malo acerca del alma, para que la vitoria sea mas estimada, i el alma vitoriosa, i fiel en la tentacion sea mas premiada.

Donde nos conviene notar, que esta es la causa porq̃ algunas vezes en aquel orden por donde Dios va llevãdo al alma, dà licencia al demonio, para que la inquiete i tiente; como es cuando tiene visiones verdaderas por medio del Angel bueno, que tambien da Dios licencia al Angel malo, para que en aquel mismo genero se las pueda representar falsas, demanera que segun son de aparentes, el alma que no es cauta, facilmente puede ser engañada, como muchas desta manera lo han sido.

De

De lo cual ai figura en el Exodo, donde se dize, que todas las señales que hazia Moisen verdaderas, hazian tambien los Magos de Faraon aparentes. Que si el sacaba ranas, tambien ellos las sacabã; si el bolvia el agua en sangre, ellos tãbiẽ la bolviã. I no solo en este genero de visiones corporales imita, sino tãbiẽ en las espirituales comunicaciones, que son por medio del Angel, cuando las alcança à ver. Pues como dixo Iob: *Omne sublime videt*. Imita, i se entremete como puede. Aunque en estas, como son sin forma i figura (porque de razon del espiritu es no tenerla) no las puede el imitar i formar como las otras, que debaxo de alguna especie, o figura se representan. I asi para impugnarla al modo que el alma es visitada, representala como puede su temeroso espiritu al tiempo que el Angel bueno va à comunicar al alma la espiritual Contemplacion, con algun horror, i turbacion espiritual a vezes harto penosa para el alma. I entonces algunas vezes se puede el alma despedir presto, sin que aya lugar de hazer en ella impresion el dicho horror del espiritu malo; i se recoge dentro de si favorecida para esto de la merced espiritual, que el Angel bueno entonces le haze.

Exod. 7. 11.22. & 8.7.

Iob 41. 25.

Otras vezes dà Dios lugar que dure mas esta turbacion i horror; lo cual es para ella de mayor pena, q̃ ningun tormento desta vida le podia ser, i despues queda la Memoria, que basta para dar gran pena. Todo esto que avemos dicho pasa en el alma, sin ser ella parte en hazer, ni deshazer acerca desta representacion, ò sentimiento. Pero es aqui de saber, que cuãdo permite Dios al demonio este apretar al alma con este espiritual horror, hazelo para purificarla i disponerla con esta vigilia espiritual para alguna grã fiesta i merced espiritual, que la quiere hazer el q̃ nunca mortifica, sino para dar vida,

vida,ni humilla sin o para ensalçar. Lo cual acaece de a-
lli a poco; que el alma conforme a la purgaciõ tenebro-
sa que padecio, goza de sabrosa Contemplacion espi-
ritual, a vezes tan subida, que no ai lenguage para
ella. Lo dicho se entiende acerca de cuando Dios
visita al alma por medio del Angel bueno, en lo cual no
va ella segura, segun se ha dicho totalmente, ni tan a-
escuras, i en zelada, que no le alcance algo el enemigo
Pero cuando Dios por si mesmo la visita, entonces se
verifica bien el dicho verso; porque totalmente a escu-
ras i en zelada del enemigo recibe las mercedes espiri-
tuales de Dios. La causa es, porque como su Magestad
es el supremo Señor, mora sustancialmente en el alma,
donde ni el Angel, ni demonio puede llegar a entender
lo que pasa, ni puede conocer las intimas i secretas co-
municaciones que entre ella i Dios alli pasan. Que es-
tas, por cuanto las haze el Señor por si mesmo, totalmẽ
te son divinas i soberanas, i unos como toques sustãcia-
les de divina union entre el alma i Dios; en uno de los
cuales, por ser este el mas alto grado de oracion que ai,
recibe el alma mayor bien que en todo el resto. Porque
estos son los toques que ella le entrò pidiendo en los
Cant. 1.1 Cantares, diziendo: *Osculetur me osculo oris sui*. Que
por ser cosa que tã junto pasa con Dios, donde el alma
con tantas ansias codicia llegar; estima i codicia un to-
que desta divinidad, mas que todas las demas merce-
des que Dios le haze. Por lo cual despues que en los Cã
tares le avia hecho muchas q̃ ella alli le avia cantado,
no hallandose satisfecha, pidiendole estos toques divi-
Cant. 8.1 nos, dize: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem ubera*
matris meæ, vt inveniam te foris, & deosculer te, & iam
me nemo despiciat. Quien te me darà, hermano mio que
te hallase yo sola à fuera mamãdo los pechos de mi ma-
dre,

dre, para que con la boca de mi alma te besase, i asi no
me despreciase, ni se me atreviese ninguno. Dando por
esto a entender, que fuese la comunicacion que Dios le
hiziese por si solo, afuera i a escuras de todas las criatu
ras; que esto quiere dezir: *Sola i afuera mamando*. Lo
cual es, cuando ya cõ libertad de espiritu, sin que la par
te Sensitiva alcance a impedirlo, ni el demonio por me
dio della a contradezirlo; goza el alma en sabor, i paz
intima estos bienes. Que entonces no se le atreveria
el demonio, porque no lo alcançaria, ni podra llegar a
entender estos divinos toques en la sustancia del alma,
por la noticia amorosa con la sustancia de Dios, a este
bien ninguno llega, sino es por intima purgacion, i des-
nudez i escondrijo espiritual de todo lo que es criatura.
Lo cual es a escuras, en el cual escondrijo se va confir-
mando el alma en la union con Dios por amor, i por eso
lo canta ella en el dicho verso, diziendo: *A escuras, i*
en zelada.

Cuando acaece que aquellas mercedes se le hazen
al alma en zelada, que es solo en espiritu, suele en algu-
nas dellas el alma verse, sin saber, como es aquello, tan
alexada segun la parte superior de la porcion inferior,
que conoce en si dos partes tan distintas entre si, que le
parece, no tiene que ver la una con la otra, pareciendo-
le que està mui remota i apartada de la una. Ya la ver-
dad en cierta manera asi lo està; porque segun la ope-
racion que entonces obra, que es toda espiritual, no co
munica en la parte Sensitiva. Desta suerte se va haziẽ
do el alma toda espiritual; i en este escondrijo de Con-
templacion unitiva se le acaban por sus terminos de
quitar las pasiones, i apetitos espirituales en mucho
grado. I asi hablando de la porcion superior del alma,
dize luego el ultimo verso.

CAPITVLO XXIIII.

Acabase de esplicar la segunda Cancion.

Estando ya mi casa sosegada.

LO cual es tanto como dezir: Estando ya la porcion superior de mi alma, tambien como la inferior sosegada segun sus apetitos i Potencias, sali a la divina union de amor de Dios.

Por cuanto de dos maneras por medio de aquella guerra de la escura Noche, como queda dicho, es combatida i purgada el alma, conviene a saber, segun la parte Sensitiva i la Espiritual con sus sentidos, Potencias, i pasiones, tambien de dos maneras segun estas dos partes Sensitiva i Espiritual, con todas sus Potencias i apetitos, viene el alma à conseguir paz i sosiego. Que por eso, como tambien queda dicho, repite dos vezes este verso en esta Cancion, i la pasada por razon destas dos porciones del alma Espiritual i Sensitiva; las cuales para poder ellas salir à la divina union de amor, conviene que esté primero reformadas, ordenadas, i quietas acerca de lo Sensitivo i Espiritual, à modo del estado de la inocencia que avia en Adan: no obstante que no queda libre del todo de las tentaciones de la parte inferior. I assi este verso, que en la primera Cancion se entendio del sosiego de la parte inferior i Sensitiva; en esta segunda se entiende particularmente de la Superior i espiritual, quo por eso le ha repetido dos vezes.

Este

Este sosiego i quietud desta casa espiritual viene a conseguir el alma habitual i perfetamente (segun esta condicion de vida sufre) por medio destos actos como sustanciales de divina union que acabamos de dezir, que en zelada i escondido de la turbacion del demonio i de los sentidos i pasiones, ha ido recibiendo de la divinidad en que el alma se ha ido purificando, sosegando, i fortaleziendo, i haziendose estable para poder de asiento recebir la dicha union, que es el desposorio divino entre el alma i el Hijo de Dios. El cual luego que estas dos casas del alma se acaban de sosegar i fortalezer en uno con todos sus domesticos de Potencias i apetitos, poniendolas en sueño i silencio acerca de todas las cosas de arriba i de abaxo; inmediatamente esta divina Sabiduria se une en el alma, con un nuevo ñudo de posesion de amor, i se cumple lo que ella dize: *Cum enim quietum silentium continerēt omnia, & nox in suo cursu mediū iter perageret; Omnipotens Sermo tuus de cœlo à Regalibus sedibus venit.* Lo mismo dà à entender la Esposa en los Cantares, diziendo, que despues que pasò de los que la desnudaron el manto de noche, i la llagaron, hallò que deseaba su alma: *Paululum cum pertransissem eos, inveni quem diligit anima mea.* No se puede venir a esta union sin gran pureza; i esta pureza no se alcança sin gran desnudez de toda cosa criada, i viva mortificaciō. Lo cual es significado por el desnudar el manto a la Esposa, y llagarla de noche en la busca, i pretension del Esposo; porque el nuevo manto que pretendia del desposorio, no se le podia vestir sin desnudar el viejo. Por tanto el q̄ reusare salir en la Noche ya dicha a buscar al Amado, i ser desnudado de su voluntad, i ser mortificado, sino que en su lecho i acomodamiento le busca, como hazia la Esposa, no llegarà a hallarle.

Sap. 18. 14.

Cant. 3. 4

como esta alma dize de si que lo hallò saliendo a escuras, i con ansias de amor.

CAPITVLO XXV.

En que brevemente se declara la tercera Cancion.

En la Noche dichosa
En secreto que nadie me veìa,
Ni yo miraba cosa,
Sin otra luz i guia,
Sino la que en el coraçon ardia.

CONtinuando toda via el alma la metafora, i semejança de la Noche temporal, en esta suya espiritual, va toda via cantando, i engrandeciendo las buenas propiedades que ai en ella, i por medio della hallò i llevò, para que breve i seguramente consiguiese su deseado fin, de las cuales pone aqui tres.

La primera, dize, es, que en esta dichosa Noche de Contemplacion lleva Dios al alma por tan solitario i secreto modo de Contemplacion, i tan remoto i ageno del sentido; que cosa ninguna ni perteneciente a el, ni toque de criatura alcança à alegrar al alma, demanera que la estorvase i detuviese en el camino de la union de amor.

La segunda propiedad que dize, es por causa de las tinieblas espirituales desta Noche, en que todas las Potencias de la parte superior del alma estan a escuras, no

no mirando el alma, ni pudiendo mirar en nada no se detiene en nada fuera de Dios, para ir a el; por cuanto va libre de los obstaculos de formas i figuras, i de las aprehensiones naturales, que son las que suelen empachar al alma, para no se unir siempre con Dios.

La tercera es, que aunque no va arrimada à alguna particular luz interior del Entendimiento, ni à alguna guia esterior, para recebir satisfacion della en este alto camino, teniendola privada de todo esto estas escuras tinieblas; pero el amor i Fè, que en este tiẽpo arde, solicitando el coraçon por el Amado, es el que mueve i guia al alma entonces, i la haze bolar a su Dios por el camino de la soledad, sin ella saber como ni en que manera.

Universidad de Deusto
Biblioteca

LLAMA
DE AMOR VIVA,
y declaracion de las Canciones, que tratan de la mas intima union i transformacion del alma con Dios.

POR EL VENERABLE
P.F. Iuan de la CRVZ.

PRO-

PROLOGO.

ALguna repugnancia he tenido en declarar estas cuatro Canciones que me han pedido, por ser de cosas tan interiores i espirituales, para las cuales comunmente falta lenguage; porque lo espiritual excede al sentido, i hablase mal de las entrañas del espiritu, sino es con entrañable espiritu. I asi por el poco que ai en mi lo he diferido hasta aora. Pero aora que parece, que el Señor ha abierto un poco la noticia, i dado algun calor de espiritu, me he animado a hazerlo; sabiendo cierto, que de mi cosecha nada que haga al caso dirè en nada, cuanto mas en cosas tan subidas i sustanciales. Pero eso no sera mio, sino lo malo i errado que en ello uviere, i asi lo sugeto todo a mejor parecer, i al juizio de nuestra santa Madre la Iglesia Catolica Romana, con cuya regla nadie yerra. I con este presupuesto, arrimandome a la divina Escritura, advirtiendo, que todo lo que se dixere, es mucho menos de lo que pasa en aquella intima union con Dios, me atreverè a dezir lo que supiere.

I no ai que maravillar, que haga Dios tan altas, i tã estrañas mercedes a las almas q̃ el dà en regalar. Porq̃ si consideramos que es Dios, i que las haze como Dios, i con infinito amor i bondad, no nos parecera fuera de razon: pues el dixo: Que en el que amase, vendrian el Padre, i Hijo, i Espiritu Santo, i harian morada en el; lo cual avia de ser, haziendole a el vivir, i morar en el Padre, Hijo, i Espiritu Santo en vida de Dios, como da à entender el alma en estas Canciones. Porque aunque en las Canciones que arriba declaramos, hablamos del mas perfeto grado de Perfeciõ a que

en esta vida se puede llegar, que es la transformacion en Dios; toda via estas Canciones tratan del amor ya mas calificado, i perficionado en ese mismo estado de transformacion. Porque aunque es verdad, que lo que estas i aquellas dizen, todo es un estado de transformacion, i no se puede pasar de alli en cuanto tal; pero puede con el tiempo i exercicio calificarse i sultãciarse mucho mas en el amor. Bien asi como, aunque aviendo entrado el fuego en el madero, le tenga transformado en si, i este ya unido con el; toda via afervorandose mas el fuego, i dando mas tiempo en el, se pone mucho mas candente i inflamado, hasta centellear fuego de si, i llamear. I en este encendido grado se ha de entender, que habla el alma aqui ya transformada, i calificada interiormente en fuego de amor, que no solo està unida con este divino fuego, sino que haze ya viva Llama en ella, i ella asi lo siente, i asi lo dize en estas Canciones con intima i delicada dulçura de amor, ardiendo en su llama, ponderando aqui algunos efetos maravillosos que haze en ella, los cuales irè declarando por el orden que en las demas, poniendolas primero juntas, i luego cada Cancion la declarare brevemente, i despues poniendo cada verso, le declarare de por si.

***

CAN-

CANCIONES QVE HAZE EL ALMA en la intima vnion con Dios.

I

O Llama de amor viva!
Que tiernamente hieres (tro:
De mi alma en el mas profundo cen-
Pues ya no eres esquiva,
Acaba ya, si quieres,
Rompe la tela deste dulce encuentro.

II

O cauterio suave!
O regalada llaga!
O mano blanda! O toque delicado!
Que a vida eterna sabe,
I toda deuda paga
Matando, muerte en vida lo has trocado.

III.

O Lamparas de fuego!
En cuyos resplandores
Las profundas cabernas del sentido,
Que estaba escuro i ciego,
Con estraños primores
Calor, y luz da junto a su querido.

IIII

Cuan manso y amoroso

Recuer-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Recuerdas en mi seno,
Donde secretamente solo moras:
I en tu aspirar sabroso
De bien i gloria lleno
Quan delicadamente me enamoras!

Declaracion de la primera Cancion.

SIntiendose ya el alma toda inflamada en la divina union, i transformada por amor en Dios, i sintiendo correr de su vientre los rios de agua viva, que dixo
Ioañ.7.38 Cristo nuestro Señor, que saldriã de semejantes almas, parecele, que pues con tanta fuerça està transformada en Dios, i tan altamente desposeida, i con tan grandes riquezas de dones i virtudes arreada, que està tan cerca de la bienaventurança, que no la divide sino una leve i delicada tela. I como vè, que aquella llama delicada de amor, q̃ en ella arde, cada vez que la està enviſtiẽdo, la està como glorificando cõ suaves premisas de gloria, tanto, que cada vez que la absorbe i enviste, le parece que le va a dar la vida eterna, i a romper la tela de la vida mortal: dize con gran deseo a la Llama, que es el Espiritu Sãto, que rompa ya la vida mortal en aquel dulce encuentro, en que de veras le acabe de comunicar lo que parece que se le va à dar, que es glorificarla entera i perfetamente, i asi dize: *O Llama de amor viva.*

Verso I.

O Llama de amor viva.

PAra encarecer el alma el sentimiento i aprecio, cõ que habla en estas cuatro Canciones, pone en todas

das ellos estos terminos: O, i CVAN, que significan encarecimiento afectuoso, los cuales cada vez que se dizen, dan a entender del interior mas de lo que se espresa por la lengua i sirve el, O, para mucho desear, i para mucho rogar persuadiendo, i para entrambos efetos usa el alma del en esta Cancion, porque en ella encarece, i intìma su gran deseo, persuadiendo al amor que la desate del ñudo desta vida. Esta llama de amor es el espiritu de su Esposo, que es el Espiritu Santo, al cual siente ya el alma en si, no solo como fuego, que la tiene consumida i transformada en suave amor, sino como fuego, que ardiendo en ella, echa llama, i aquella Llama baña al alma en gloria, i la refresca con temple de vida eterna. I esta es la operacion del Espiritu Sãto en el alma transformada en su amor; q̃ los actos interiores que haze, es arder i llamear, que son inflamaciones de amor, con que unida la Voluntad ama subidisimamente hecha una cosa por amor con aquella Llama. I asi estos actos de amor del alma son preciosisimos, i merece mas en uno, que en otros muchos que aya hecho sin esta transformacion. I la diferencia que ai entre el habito i el acto, ai entre la transformacion en amor i la Llama de amor, que es la que ai entre el madero inflamado i su llama, que la llama es efeto del fuego que alli està. De donde el alma que està en estado de transformacion de amor, podemos dezir, que su ordinario habito es como el madero que siẽpre està enveſtido en el; i los actos deste son Llama que nacen del fuego de amor, que tan vehemente sale, cuanto es mas intenso el fuego de la union, i cuanto mas arrebatada i absorta està la voluntad en la Llama del Espiritu Santo, como el Angel que subio a Dios en la llama del sacrificio de Manue. I asi

en

en este estado actual no puede el alma hazer estos actos, sin que el Espiritu Santo no le mueva à ellos mui particularmente, i por esto todos los actos della son divinos, en cuanto con esta particularidad es movida por Dios. De donde le parece, que cada vez que llamea esta Llama, haziendola amar con sabor i temple divino, la estan dando vida eterna, que la levanta a operacion divina en Dios. Este es el lenguage que habla i trata Dios en las almas purgadas i limpias, que son palabras todas encendidas como dixo David: *Ignitum eloquium tuum vehementer*. Tu palabra es encendida vehementemente. I el Profeta Ieremias: *Nunquid nõ verba mea sunt quasi ignis*? Por ventura mis palabras no son como fuego? Las cuales, como el mismo Señor dize por san Iuan, son espiritu i vida, cuya virtud i eficacia sienten las almas que tienen oidos para oirlas, que son limpias i enamoradas. Que las que no tienen el paladar sano, sino que gustan otras cosas, no pueden gustar el espiritu i vida dellas. I por eso, cuanto mas altas palabras dezia el Hijo de Dios, tanto mas algunos las hallabã desabridas, por la impureza de los que las oian; como fue cuando predicò aquella tan sabrosa i amorosa dottrina de la sagrada Eucaristia, que muchos dellos bolvieron atras: *Multi discipulorum eius abierunt retro*. I no porque los tales no gusten este lenguage de Dios, que habla tã en lo interior, han de pensar, que no le gustaràn otros, como lo gustò san Pedro, cuando dixo a Cristo: *Domine ad quem ibimus, verba vitæ æternæ habes*? Donde iremos Señor, que tienes palabras de vida eterna? I la Samaritana olvidò el agua, i el cantaro por la dulçura de las palabras de Dios. I asi estando esta alma tan cerca de Dios, que està transformada en llama de amor, en q̃ se le comunica el Padre, Hijo, i Espiritu Sãto, que

Iul. 13. 20.

Pſ. 118. 140.

Iere. 23. 29.

Ioan. 6. 67.

Ibid. 68.

que increible cosa se dize, en dezir, que en este llamear del Espiritu Santo, gusta un rato de vida eterna, aunque no perfetamente, porque no lo lleva la condicion desta vida? Por eso llama *Viva* à esta Llama; no porque no sea siempre viva, sino porque la haze tal efeto, que la haze vivir en Dios espiritualmente, i sentir vida de Dios, al modo que dize David: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum*. No porque sea menester dezir, *Vivo*, que siempre lo està Dios, sino para dar a entender, que el espiritu i sentido vivamente gustaban à Dios, i eso es alegrarse en Dios vivo. I asi en esta llama siente el alma tan vivamente a Dios, i le gusta con tãto sabor i suavidad, que dize: *O Llama de Amor Viva*.

Pſ. 83. 3.

Verso II.

Que tiernamente hieres.

ESto es, con tu Amor tiernamente me tocas. Porque cuando esta Llama de vida divina hiere al alma cõ ternura de vida de Dios, tan entrañablemente la hiere i enternece, que la derrite en amor. Porque se cũpla en ella lo que en la Esposa en los Cantares, que se enternecio tanto, que se derritio, i asi dize ella alli: *Anima mea liquefacta est, ut dilectus locutus est*. Luego que el Esposo hablò, se derritio mi alma. Porque la habla de Dios, ese es el efeto que haze en el alma.

Cant. 5. 6

Mas como se puede dezir que la hiere, pues en el alma no ai cosa por herir, estando ya toda cauterizada cõ fuego de amor. Es cosa maravillosa, que como el amor nunca està ocioso sino en continuo movimiento, està echando siempre llamaradas acà i allà; i el amor cuyo oficio

oficio es herir, para enamorar i deleitar; como en la tal alma está en viva llama, estàla arrojando sus heridas como llamaradas ternissimas de delicado amor, exercitando jocunda i festivalmente las artes i traças del amor, como en el palacio de sus bodas, como Asuero con la hermosa Ester, mostrando alli sus riquezas i la gloria de su grandeza, para que se cumpla en esta alma, lo que el dixo en los Proverbios: *Et delectabar per singulos dies, ludens in orbe terrarũ, & delitiæ meæ esse cum filijs hominum.* Deleitabame yo por todos los dias jugando en la redondez de la tierra, i mi deleite es estar con los hijos de los hombres, es a saber, dandoselos a ellos. Por lo cual estas heridas que son los juegos del divino saber, son llamaradas de tiernos toques, que al alma tocã por momentos de parte del fuego de amor, que no està ocioso, los cuales dize acaecen i hieren, *De su alma en el mas profundo centro.*

Ester 2. 9. Prov. 8. 31.

Verso III.

De mi alma en el mas profundo centro.

PORque en la sustancia del alma, donde ni el demonio, ni el mundo, ni el sentido puede llegar, pasa esta fiesta del Espiritu Santo; i por tanto, tanto mas segura, sustancial, i deleitable es, cuanto mas interior ella es. Porque cuanto mas interior, es mas pura, i cuanto ai mas de pureza, tanto mas abundante i frequẽte, i generalmente se comunica Dios, i asi es tanto mas el deleite, i el gozar del alma i del espiritu; porque es Dios el obrero de todo, sin que el alma haga nada de suyo, en el sentido que luego diremos. I por cuanto

o el alma no puede obrar conaturalmente, i por su industria nada, sino por el sentido corporal ayudada del, del cual en este caso està ella mui libre, i mui lexos, su negocio es ya solo recebir de Dios, el cual solo puede en el fondo del alma sin ayuda de los sentidos, hazer i mover al alma, i obrar en ella; i asi todos estos movimientos de la tal alma son divinos; i aunque son de Dios, tambien lo son della; porque los haze Dios en ella con ella, que dà su voluntad i consentimiento.

I porque dezir, que hiere en el mas profundo cẽtro de su alma, dà a entender, que tiene el alma otros cẽtros no tã profundos, conviene advertir, como sea esto. Cuanto a lo primero es de saber, que el alma, en cuãto espiritu, no tiene alto ni baxo, ni mas profundo, ni menos profundo en su ser, como tienen los cuerpos cuantitativos; que pues en ella no ai partes, ni mas diferencia dentro que fuera, pues toda es de una manera, no tiene centro demas, ni menos hondo, ni puede estar en una parte mas ilustrada que en otra como los cuerpos fisicos, sino todo de una manera. Pero dexada esta acepcion de centro, i profundidad material i cuantitativa, aquello llamamos centro mas profundo, que es a lo que mas puede llegar su ser i virtud, i la fuerça de su operacion i movimiento, i no puede pasar de alli. Asi como el fuego, o la piedra que tienen virtud i movimiento natural, i fuerça para llegar al centro de su esfera, si no pueden pasar de alli, ni dexar de estar alli, sino es por algun impedimento contrario. Segun esto diremos que la piedra cuando està dentro de la tierra, està como en su centro; porque està dentro de la esfera de su actividad i movimiento, que es el elemento de la tierra; pero no està en lo mas profundo della,

que

que es el medio de la tierra; porque toda via le queda virtud i fuerça para baxar, i llegar hasta alli, si se le quita el impedimento de delante, i cuando llegare, i no tuviere de suyo mas virtud para movimiento, diremos q̃ està en el mas profundo centro. El cẽtro del alma Dios es, al cual aviendo ella llegado segun su ser, i segun toda la fuerça de su operaciõ, avrà llegado a lo ultimo i mas profundo centro del alma, que serà, cuando con todas sus fuerças ame, i entienda, i goze a Dios; i cuando no ha llegado a tanto como esto, aunque estè en Dios, que es su centro por gracia, i por la comunicacion suya; si toda via tiene movimiento i fuerça para mas, i no està satisfecha; aunque està en el centro, no està en el mas profundo, pues puede ir a mas. El amor une al alma con Dios, i cuantos mas grados de amor tuviere, mas profundamente entra en Dios, i se concentra con el. I assi segun este modo de hablar que llevamos, podemos dezir, que cuantos grados ai de amor de Dios, tanto mas centros ai del alma en Dios, que son las muchas mansiones, que dixo el que avia en la casa de su padre. I assi si tiene un grado de amor, ya està en Dios, que es su centro; porque un grado de amor basta para estar en Dios por gracia. Si tuviere dos grados, avrà concentradose con Dios otro centro mas adẽtro; i si llegàre a tres, cõcentrarseha como tres. I si llegàre a un mui profundo grado de amor, llegarà a herir el amor de Dios a lo que aqui llamamos mas profundo centro del alma; la cual sera transformada i esclarecida en un mui alto grado segun su ser, potencia, i virtud, hasta ponerla muy semejante a Dios. Bien assi como en el cristal que està limpio i puro, que cuantos mas grados de luz va recibiendo, tanto mas se va en el reconcentrãdo la luz, i tanto mas se va esclareciendo, hasta llegar a tanto, que se concentre

tre en el tan copiosamente la luz, que venga el a parecer todo luz, i no se divise entre la luz, estando el esclarecido en ella todo lo que puede, que es parecer como ella. I assi dezir el alma, que la llama hiere en el mas profundo centro, es dezir, que tocando profundissimamente la sustancia, virtud, i fuerça del alma la hiere. Lo cual dize para dar a entender la abundancia de su gloria, i deleite, que es tanto mayor i mas tierno, cuanto mas fuerte i sustancialmente està transformada, i reconcentrada con Dios. Lo cual es mucho mas que en la comun union de amor pasa, segun el mayor afervoramiento del fuego, que aqui como dezimos, echa llama viva. Por que esta alma que goza ya de gloria tan suave, i el alma que solo goza de la comun union de amor, son en cierta manera cõparadas al fuego de Dios, que dize Isaias que està en Sion, que significa la Iglesia militante; i al horno de Dios, que estava en Ierusalen, que significa vision de paz. Porque aqui està el alma como en horno encendido en union, tanto mas pazifica, gloriosa, i tierna como dezimos, cuanto mas encendida es la llama deste horno que el comun fuego. I assi sintiendo el alma que esta viva llama vivamente la està comunicando todos los bienes; porque este divino amor todo lo trae cõsigo, dize: *O Llama de amor viva, que tiernamente hieres!* Como si dixera: O encendido amor, que tiernamente estàs glorificandome con tus amorosos movimientos en la mayor capazidad i fuerça de mi animales a saber, dandome inteligencia divina, segun toda abilidad de mi entendimiento, i comunicandome el amor, segun la mayor anchura de mi voluntad, esto es, levantando altissimamente con inteligencia divina la abilidad de mi Entendimiento; en un fervor intensissimo de mi voluntad, i junta sustancial ya declarada. I esto acaece assi

mas de lo que se puede, i alcança dezir al tiempo que se levanta esta llama en el alma. Que por cuanto el alma toda está purgada i purísima, profunda, i sutil, i subidísimamente la absorbe en sí la sabiduria con su Llama; la cual Sabiduria toca desde un fin hasta otro fin por su limpieza. I en aquel absorbimiento de Sabiduria el Espiritu Santo exercita los vibramientos gloriosos de su Llama, que avemos dicho. La cual por ser tan suave dize el alma luego; *Pues ya no eres esquiva.*

VERSO IIII.

Pues ya no eres esquiva.

ES a saber, pues ya no afliges, ni aprietas, ni fatigas como antes hazias. Porque esta Llama, cuando el alma estaba en estado de purgaciõ espiritual, que es cuando iba entrando en Contemplacion, no le era tan apazible i suave, como aora le es en este estado de union. Para lo cual es de saber, que antes que este divino fuego de amor se introduzga, i una en lo mas intimo del alma por perfeta purgacion i pureza; esta Llama está hiriendo en el alma, gastandole i consumiendo le las imperfeciones de sus malos habitos. I esta es la operacion del Espiritu Santo, en la cual la dispone para la divina union, i transformaciõ en Dios por amor. Porque el mismo fuego de amor, que despues se une con ella en esta gloria de amor, es el que antes le enviste purgando. Bien asi como el mismo fuego, que entra en el madero, es el que primero le está envistiendo, i hiriendo con su llama, enjugandole i desnudandole de sus frios acidentes, hasta disponerle con su calor para poder entrar en el; i transformarle en sí. En el cual exercicio el alma padece mucho detrimento, i siente graves penas en el espiritu, i a vezes redundan en el sentido, siendole esta Llama mui esquiva, segun que largamente diximos en el Tratado de la Noche escura, i Subida del monte Carmelo, i por eso aqui no digo mas. Basta saber aora, que el mismo Dios, que quiere entrar en el alma por union i transformacion de amor, es el que antes estaba envistiendo en ella, i purgandola con la luz, i calor de su divina Llama; i asi la misma, que aora le es suave, le era antes esquiva. I por tanto es, como si dixera: Pues ya no solamente no me eres escura como antes, pero eres divina lumbre de mi entendimiẽto con q̃ te puedo mirar; i no solamente no hazes ya desfallezer mi flaqueza; mas antes eres la fortaleza de mi voluntad, con que te puedo amar i gozar, estando toda convertida en amor divino: i ya no eres pesadumbre, ni aprieto para mi alma: mas antes la gloria i deleites, i anchura della; pues que de mi se puede dezir lo que se dize en los Cantares: Quien es esta que sube del desierto abundante en deleites, estribando sobre su Amado, acà i allà vertiendo Amor? *Acaba ya si quieres.*

Verso V.

Acaba ya si quieres.

ES à saber: Acaba ya de consumar comigo perfetamente el matrimonio espiritual con tu vista beatifica. Que aunq̃ es verdad, q̃ en este estado tà alto está

el alma tanto mas conforme, cuanto mas transformada, porque ninguna cosa sabe, ni acierta à pedir, buscándose a si, sino a su Amado en todo (que la Caridad no pretende sino el bien i gloria del Amado) toda via porque aun vive en esperança en que no se puede dexar de sentir vazio; tiene tanto de gemido, aunque suave i regalado, cuanto le falta para la posesion cumplida de la adopcion de Hijo de Dios, donde consumandose su gloria, se quietarà su apetito; el cual aunque acà mas estè junto con Dios, nunca se harta, hasta que parezca esta gloria, mayormente teniendo ya el sabor i las premisas della, como aqui se tiene, que es tal, que si Dios no tuviese tan bien favorecido i amparado el natural con su diestra (como hizo con Moisen en la piedra, para que sin morir pudiese ver su gloria, con la cual diestra antes el natural recibe refeccion i deleite, que detrimento) a cada llamarada destas parece que se acabaria, no teniendo la parte inferior fuerças para sufrir tanto fuego i tan subido. I por eso este apetito no es aqui con pena, pues no està aqui el alma en estado della, antes con gran suavidad i deleite, i conformidad lo pide. Que por eso dize, *Si quieres*; porque la voluntad i apetito estan tan hechos uno con Dios, cada uno a su modo, que tienen por gloria, que se cumpla lo que Dios quiere. Pero son tales las asomadas de gloria, i el amor que se trasluze; que antes seria poco amor no pedir entrada en aquella perfecion i cumplimiento de amor. Porque demas desto vè alli el alma, que en aquella fuerça de deleitable comunicacion la està el Espiritu Santo provocando, i combidando con maravillosos modos i afectos suaves à aquella inmensa gloria, que la està proponiendo delante de los ojos, diziendo lo que en los Cantares a la Esposa: *Surge propera amica mea, columba mea, formosa mea, & veni: iam enim hiems transijt; imber abijt & recessit. flores apparuerunt in terra nostra, ficus protulit grossos suos, vineæ florentes dederunt odorem suum: surge amica mea, speciosa mea, & veni columba mea in foraminibus petræ, in caberna maceriæ, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Levantate, i date priesa amiga mia, paloma mia, hermosa mia, i ven; pues q̃ ha pasado ya el invierno, i la lluvia pasò, i se desviò, i las flores hã parecido en nuestra tierra; i la higuera ha echado sus higos; i las floridas viñas han dado su olor; levantate amiga mia, gracioſa mia, i ven paloma mia en los horados de la piedra, en la caberna de la cerca, muestrame tu rostro, suene tu voz en mis oidos, porque tu voz es dulce, i tu cara hermosa. Todas estas cosas siente el alma, que la està diziendo el Espiritu Santo, en aquella suave i tierna Llama. I por eso ella aqui responde: *Acaba ya si quieres*, en lo cual le pide aquellas dos peticiones que Cristo nuestro Señor mandò pedir por san Mateo: *Adveniat Regnum tuum, Fiat voluntas tua*, como si dixera: Acaba ya de darme ese Reino, como tu lo quieres. I para q̃ ansi sea: *Rõpe la tela deste dulce encuentro.*

Exod. 33 22.

Verso VI.

Rompè la tela deste dulce encuentro.

QVe es lo que impide este tan grande negocio. Porque es facil cosa llegar a Dios, quitados los impedimentos, i telas que dividen. Las cuales se reduzen a tres telas, que se han de romper, para poseer a Dios perfetamente. Conviene a saber:

ber, Temporal, en que se comprehende toda criatura, Natural, en que se comprehenden todas las operaciones i inclinaciones puramente naturales, i Sensitiva, en que solo se comprehende la union del alma con el cuerpo, que es vida sensitiva i animal, de que dize san Pablo: *Scimus enim quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissolvatur, quod ædificationem ex Deo habemus domum non manufactam, æternam in cœlis.* Sabemos que si esta nuestra casa terrestre se desata, tenemos habitacion de Dios en los cielos. Las dos primeras telas de necesidad se han de aver rõpido para llegar a esta posesion de Dios por union de amor, en q̃ todas las cosas del mundo estan negadas i renũciadas; i los apetitos i afectos mortificados, i las operaciones del alma hechas divinas. Todo lo cual se rompio por los encuentros desta Llama cuando era esquiva. Porque en la purgacion Espiritual acaba el alma de romper con estas dos telas, i unirse como aqui està, i no queda por romper mas que la tercera dela vida sensitiva. Que por eso dize aqui *Tela*, i no *Telas*, porque no ai mas desta, à la cual no la encuentra esta Llama riguroſa, i esquivamente como a las otras hazia, sino sabrosa i dulcemente. I asi la muerte de las semejantes almas es mui suave i dulce mas que les fue toda la vida; porque mueren con impetus i encuentros sabrosos de amor, como el cisne que canta mas dulcemente cuando se quiere morir. Que por esto dixo David, que la muerte de los justos es preciosa; por q̃ a lli van a entrar los rios del amor del alma en la mar del amar, i estan alli tan anchos i reposados que parecen ya mares, juntandose alli el principio i el fin; lo primero i lo postrero para acompañar al justo que va, i parte a su Reino: oyendose las alabanças de los fines de la tierra, que son gloria del justo: i sintiendose el alma

2. Cor. 5.

ma en esta sazon con estos glorioſos encuentros mui a punto de salir en abundancias a poseer el Reino perfetamente. Porque se vè pura i rica cuanto se cõpadece con la Fè, i el estado desta vida, i dispuesta para ello. Que ya en este estado dexales Dios ver su hermosura, i fiales los dones i virtudes que les ha dado; porque todo se les buelve en amor i alabanças, no aviẽdo ya levadura que corrompa la masa. Como vè, que no le falta mas que romper la tela flaca desta humana condicion de vida natural, en que està enredada, i presa impedida su libertad, con deseo de ser desatada, i verse con Cristo, deshaziendose ya esta urdiembre de espiritu i carne, que son de mui diferente ser, i recibiendo cada una de por si su suerte, que la carne se quede en su tierra, i el espiritu buelva a Dios que le dio; pues la carne mortal no aprovecha nada, como dize san Iuan: *Non prodest quidquam*, antes estorva este bien de espiritu, haziendole lastima, que una vida tan baxa la impida otra tan alta, pide que se rompa. I llama la *Tela* per tres razones. La primera, por la trabazon que ai entre el espiritu i la carne. La segunda, porque divide entre Dios i el alma. La tercera, porque asi como la tela no es tan opaca i condensa, que no se pueda trasluzir lo claro por ella. Asi en este estado parece esta trabazon tan delgada tela, por estar ya mui espiritualizada, ilustrada, i adelgazada, que no se dexa de trasluzir la divinidad en ella; i como siẽte el alma la fortaleza de la otra vida, echa de ver la flaqueza de estotra, i parecele mui delgada tela, i aũ tela de araña como dize David. *Anni nostri sicut aranea meditabũtur.* I aũ es mucho menor delãte del alma q̃ asi està engrandezida. Porq̃ como està puesta en el sentir de Dios, siẽte las cosas como de Dios, delãte del cual, como

Iean. 6. 64.

Psſ. 89. 10

Psal.89. 4. Isai.40. 17. tambien dize David, mil años son como el dia de ayer que pasò: *Mille anni ante oculos tuos, tanquam dies externa, quæ preterijt.* I segun Isaìas: *Omnes gentes quasi non sint*, todas las gentes son como si no fuesen. I ese mesmo tòmo tienen delante del alma, que todas las cosas le son nada, i ella es para sus ojos nada, solo su Dios para ella es el todo.

Pero ai aqui que notar, porque razon pide mas que rompa la tela, que la corte, o que la acabe, pues todo parece una cosa? Podemos dezir, que por cuatro razones. La primera, por hablar cõ mas propiedad. Porque mas propio es del encuentro romper que cortar, o que acabar. La segunda, porque el amor es amigo de fuerça, i de toque fuerte i impetuoso, lo cual se exercita mas en el romper que en el cortar i acabar. La tercera, porque como tiene tãto amor, apetece, que sea brevisimo aquel acto de romperse la tela, para que se cumpla presto; i tiene tanta mas fuerça i valor, cuanto es mas breve i mas espiritual. Porque la virtud de amor aqui està mas unida, mas fuerte, i introduzese lo perfeto de transformativo amor, al modo que la forma en la materia, que se introduze en un instante, que hasta entonces no avia acto de informacion transformativa, sino disposiciones para ella de deseos i afectos sucesivamente repetidos, que en mui pocos llegan al acto perfeto de transformacion. De donde el alma dispuesta muchos mas actos, i mas intensos puede hazer en breve tiempo, que la que no està dispuesta en mucho. Porque a esta todo se le va en disponer el Espiritu, i aun despues se suele quedar el fuego sin penetrar el madero del todo. Mas en la dispuesta por momentos entra el amor, i la centella prende al primer toque en la seca yesca. I asi el alma enamorada mas quiere la brevedad del romper, que el espacio del cortar, i el esperar à acabar. La cuarta es, porque se acabe mas presto la tela de la vida; que el cortar i acabar hazese de mas acuerdo, cuando la cosa està ya mas sazonada, i parece que pide mas espacio i madurez: i el romper no espera madurez, ni nada deso. I esta alma quisiera, que no se esperàra à que se acabàra la vida naturalmente; porque la fuerça del amor, i la disposicion que en si vè, la inclina con resignacion a que se rompa con algun encuentro, i impetu sobrenatural de amor. Porque sabe alli mui bien el alma, que es condicion de Dios llevar a las tales almas antes de tiempo, por darles los bienes, i sacarlas de los males consumandolas en breve tiempo, i dandolas por medio de aquel amor lo que en mucho tiempo pudieran ir ganando, como dize el Sabio por estas palabras: *Placens Deo factus est dilectus, & vivens inter peccatores trãslatus est: raptus est, ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius. Consumatus in brevi, explevit tempora multa, placita enim erat Deo anima illius, propter hoc properavit educere illum de medio iniquitatum.* El que agrada à Dios, es hecho amado, i viviendo entre los pecadores, fue trasladado i arrebatado, porque la malicia no mudase su Entendimiento, o la ficcion no engañase su alma; consumado en breve cumplio muchos tiempos, porque su alma era agradable a Dios, i por eso se apresurò a sacarle del mundo. Por eso es grande negocio exercitar mucho el amor, porque consumandose el alma aqui, no se detenga mucho acà, o allà sin verle cara à cara.

Sap.4.13

Pero veamos aora, porq̃ a este envestimiẽto interior del Espiritu Santo, llama el alma *Encuentro*? La razon es, porque aunque siente el alma gran gana de que se le acabe la vida; mas como no ha llegado el tiempo, no se haze:

haze: i asi Dios para consumarla i elevarla mas de la carne, haze en ella unos envestimientos divinos i gloriosos a manera de encuentros, que verdaderamente son encuentros con que siempre penetra, endiosando la sustancia del alma, i haziendola como divina. En lo cual absorbe al alma el ser de Dios; porque la encontrò i traspasò vivamente en el Espiritu Santo, cuyas comunicaciones son impetuosas, cuando son afervoradas, como esta lo es. En el cual, porque el alma vivamẽte gusta de Dios, le llama dulce, no porque otros toques muchos i encuentros, que en este estado recibe, dexen de ser dulces i sabrosos, sino por la eminencia que tiene sobre todos los demas; porque lo haze Dios a fin de perfetamente desatarla i de glorificarla. De dõde a ella le nacen alas para dezir: *Rompe la tela deste dulce encuentro.* I asi toda la Cancion es, como si dixera: O Llama del Espiritu Santo, que tan intima i tiernamente traspasas la sustancia de mi alma, i la cauterizas con tu ardor; pues ya estàs tan amigable, que te muestras con gana de darteme en vida eterna cumplida; si antes mis peticiones no llegaban a tus oidos, cuando con ansias i fatigas de amor, en que penaba la flaqueza de mi sentido i espiritu, por la mucha flaqueza, impureza i poca fuerça de amor q̃ tenian, te rogaba me desatases; porq̃ con deseo te deseaba mi alma, cuando el amor impaciente no me dexaba conformar tãto cõ esta condiciõ de vida que tu querias que viviese, i los pasados impetus de amor no eran bastantes delante de ti, porque no eran de tanta sustancia; aora que estoi fortalezida en amor, que no solo no desfalleze mi espiritu i sentido a ti, mas antes fortalezidos de ti mi coraçon, i mi carne se gozan en Dios vivo con grande conformidad de las partes, donde lo que tu quieres que pida, pído, do, i lo que no quieres, no lo quiero, ni aun parece que puedo, ni pasa por mi pensamiento pedirlo; i pues son ya delante de tus ojos mas validas, i razonables mis peticiones, pues salen de ti, i tu las quieres, i con sabor i gozo en el Espiritu Santo te lo pido, saliendo ya mi juizio de tu rostro, que es cuãdo los ruegos precias i oyes: rompe la tela delgada desta vida, para que te pueda amar desde luego con la plenitud i hartura que desea mi alma, sin termino i sin fin.

CANCION SEGVNDA.

O cauterio suave!
O regalada llaga!
O mano blanda! O toque delicado!
Que a vida eterna sabe,
I toda deuda paga
Matando, muerte en vida lo has trocado.

DECLARACION.

En esta Cancion dà à entender el alma, como las tres Personas de la santissima Trinidad, Padre, Hijo, i Espiritu Santo, son las que hazen en ella esta divina obra de union. I asi la *Mano*, i el *Cauterio*, i el *Toque* en sustancia son una misma cosa, i ponelos estos nombres, por cuanto por el efeto que haze cada una en proporcion les conviene. El *Cauterio* es el Espiritu Santo. La *Mano* es el Padre. I el *Toque* es el Hijo. I asi engrãdece aqui el alma al Padre, Hijo, i Espiritu Sãto, encareciẽdo tres grãdes mercedes i bienes que

que en ella haze por aver ya trocado su muerte en vida, transformandola en si. La primera es *Llaga regalada*, i esta atribuye al Espiritu Santo, i por eso la llama *Cauterio*. La segunda es *Gusto de vida eterna*, i esta atribuye al Hijo, i por eso le llama *Toque delicado*. La tercera es *Dadiva*, con que queda mui bien pagada el anima, i esta atribuye al Padre, i por eso le llama *Mano blanda*. I aunque aqui nombre las tres Personas, por causa de las propiedades de los efetos; solo cõ una esencia habla, diziendo: *En vida la has trocado*, porque todas ellas obran en uno, i todo lo atribuye a uno, i todo à todas.

VERSO I.

O cauterio suave!

En el libro del Deuteronomio dize Moisen, que nuestro Señor Dios es fuego cõsumidor, es a saber, fuego de amor, el cual como sea de infinita fuerça, inestimablemente puede consumir, i con grande fuerça abrasando transformar en si lo que tocare. Pero a cada uno abrasa como le halla dispuesto a unos mas i a otros menos; i tambien cuanto el quiere, i como i cuando quiere. I como el sea infinito fuego de amor, cuando el quiere tocar al alma algo apretadamente, es el ardor della en tan sumo grado, que le parece al alma, que està ardiendo sobre todos los ardores del mundo. Que por eso a este toque llama *Cauterio*, porque es don de el fuego està mas intenso, i reconcentrado, i haze mayor efeto de ardor que los demas ignitos. I como quiera que este fuego divino tenga transformada en si el alma, no solamente siente Cauterio, mas toda ella està hecha

hecha un Cauterio de vehemente fuego. I es cosa admirable, que con ser este fuego de Dios tan vehemente i consumidor, que con mayor facilidad consumiria mil mundos, que el fuego una paja; no consuma i acabe los espiritus en que arde, sino que a la medida de su fuerça i ardor los deleite, i endiose ardiendo en ellos suavemente segun la fuerça que les ha dado. Como acaecio en los Actos de los Apostoles, donde viniendo este fuego con grande vehemencia, abrasò a los Dicipulos, i estos, como dize san Gregorio, interiormente ardieron con suavidad: i eso es lo que dize la Iglesia: *Venit ignis de cœlo non consumens: sed illuminans.* Vino fuego del cielo no quemando, sino resplandeciendo; no consumiendo, sino alumbrando. Porque en estas comunicaciones, como su fin es engrandecer al alma, no la aprieta, sino ensancha la; no la fatiga, sino deleita la i clarifica la i enriquezela; que por eso la llama *Suave*. I assi la dichosa alma que por grande ventura llega a este Cauterio, todo lo sabe, todo lo gusta; todo lo que quiere haze i se prospera, i ninguno prevalece delante della, ni le toca: porque esta es de quien dize el Apostol: *Spiritualis iudicat omnia, & ipse à nemine iudicatur.* El espiritual todo lo juzga, i el de ninguno es juzgado. I en otro lugar: *Omnia scrutatur etiam profunda Dei.* Todo lo penetra hasta los profundos de Dios. O gran gloria de las almas, que mereceis llegar a este sumo fuego: en el cual pues ai infinita fuerça para os consumir i aniquilar, no os consumiendo, inmensamente os cõsuma en gloria. No os maravilleis, q̃ a algunas almas las llegue Dios hasta aqui; pues el solo en algunas cosas se singulariza en hazer maravillosos efetos. Siendo pues este Cauterio tan suave como aqui se lo ha dado a entender, cuan regalada creemos que serà la que de tal fuego fuere tocada? I

Act. 2. 3

1. Cor. 2. 15.

1. Cor. 2. 10.

assi

assi queriendolo dezir el alma no lo dize, sino quedase con el encarecimiento i estimacion por este termino: O diziendo: O, O *regalada Llaga*

VERSO II.

O regalada llaga!

LA cual Llaga el mismo que la haze, la cura, i haziéndola sana; que es en alguna manera semejante al cauterio del fuego natural, que cuando le ponen sobre la llaga, haze mayor llaga, i haze, que la que antes era llaga causada por hierro, o por otra alguna manera, ya venga à ser llaga de fuego, i si mas vezes asentase sobre ella el cauterio, mayor llaga de fuego haria, hasta venir a resolver el sujeto. Assi este Cauterio divino de amor, la Llagá que el hizo de amor en el alma, el mismo la cura, i cada vez que asienta, la haze mayor. Que la cura del amor es llagar, i herir sobre lo llagado i herido, hasta tanto que venga el alma à resolverse todo en Llama de amor. I desta manera ya hecha toda una llaga de amor, està toda sana transformada en amor, i llagada en amor. Porque en este caso, el que està mas llagado, està mas sano, i el que està todo llagado, està todo sano. I no porque estè esta alma ya toda llagada, i toda sana, dexa el cauterio de hazer su oficio, que es herir de amor. Pero entonces ya es regalar la Llaga sana de la manera que està dicho; i por esto dize: *O regalada Llaga!* i tanto mas regalada, cuanto ella es hecha por mas alto, i subido fuego de amor. Porque aviendola hecho el Espiritu Santo a fin de regalar; i como su deseo i voluntad de regalar sea grande; grande serà la Llaga, porque grandemente sea regalada el alma que la recibe.

be. O dichosa Llaga! hecha por quien no sabe sino sanar. O venturosa, i mucho dichosa Llaga! pues no fuiste hecha sino para regalo i deleite del alma. Grande es la Llaga, porque grande es el que la hizo, i grande es su regalo; pues el fuego de amor es infinito. O pues regalada Llaga! i tanto mas subidamente regalada, cuanto mas en el centro intimo del alma toca el Cauterio de amor, abrasando todo lo que se pudo abrasar, para regalar todo lo q̃ se pudo regalar. Este Cauterio, i esta llaga es a mi ver el mas alto grado q̃ en este estado puede ser. Mas ai otras muchas maneras, que ni llegan aqui, ni son como esta. Porque esto es de toque de divinidad en el alma, sin forma ni figura alguna, natural, formal, ni imaginaria.

Mas otra manera de cauterizar el alma suele aver tambien mui subida, i es en esta manera. Acaecera, que estando el alma inflamada en este amor, aunque no està tan cauterizada como aqui avemos dicho, aunq̃ harto conviene lo estè, para lo q̃ quiero dezir, i es, que acaecera que el alma sienta envestir en ella un Serafin con un dardo enerbolado de amor encendidisimo, traspassandola esta ascua encendida, o por mejor dezir, aquella Llama cauterizandola subidamente, i entonces en este cauterizar traspassandola, apressurase la llama, i sube de punto con vehemencia, al modo que en un encendidisimo horno, o fragua, cuando mencan, o rebuelvé la leña, se afervora la llama, i se aviva el fuego; i entonces siente esta llaga el alma en deleite sobre todo encarecimiento. Porque demas de ser toda removida, al tiempo que la rebuelven, ya la mocion impetuosa de su fuego, en que es grande el ardor i derretimiento de amor, la herida fina i eficaz la yerva con que vivamente iva templado el hierro, siente el alma lo profundo del espiri-

espíritu traspasado, i lo sino del deleite, de que nadie podra hablar como conviene. Siente el alma alli como un grano de mostaza mui minimo, vivisimo i encendidisimo en lo mui intimo del coraçon del espiritu, que es el punto de la herida donde está la sustancia i virtud de la yerva, i difundirse sutilmente por todas las espirituales venas del alma segun la potencia i fuerça del ardor. I siente crecer tanto, i convalecer i afinarse el amor, que parecen en ella mares de fuego, llenandolo todo de amor. I lo que aqui goza el alma no ai mas que dezir, sino que alli siente, cuan bien comparado está el Reino de los ciclos al grano de mostaza en el Evangelio, que por su gran calor, siendo tan pequeño crece en arbol grande: *Simile est regnum cœlorum grano sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo, quod minimum quidem est omnibus seminibus: cum autem creverit, maius est omnibus oleribus, & fit arbor, ita ut volucres cœli veniant, & habitent in ramis eius*, porque el alma se vè hecha como un inmenso fuego de amor. Pocas almas llegan a esto, mas algunas han llegado mayormente las de aquellos, cuya virtud i espiritu se avia de difundir en la sucesion de sus hijos, dando Dios la riqueza i valor a la cabeça, segun avia de ser la sucesion de la casa en las primicias del espiritu.

Matt. 13. 31.

Pero bolvamos a la obra que hazia aquel Serafin, q̃ verdaderamente es llagar i herir, i asi si alguna vez se dà licencia para que salga algun efeto a fuera al sentido corporal, al modo que hirio dentro sale fuera la herida i llaga, como acaecio cuando el Serafin llagò al Santo Francisco, que llagandole en el alma de amor, cõ aquella manera salio el efeto de las llagas a fuera. Porque Dios ninguna merced haze al cuerpo, que principalmente no la haga primero en el alma. I entõces cuãto

to mayor es el deleite i fuerça de amor q̃ causa la Llaga de dentro, tanto mayor es el dolor de la Llaga de fuera: i creciẽdo lo uno, crece lo otro. Lo cual acaece asi, q̃ por estar estas almas purgadas i fuertes en Dios, les es deleite enel espiritu fuerte i sano el espiritu fuerte, i dulce de Dios, q̃ asu flaqueza i corrutible carne causa dolor i tormẽto. I asi es cosa maravillosa sentir crecer el dolor con el sabor. La cual maravilla echò bien de ver Iob en sus llagas, cuando dixo a Dios: *Reversusquè mirabiliter me cructas*. Bolviẽdote a mi, maravillosamẽte me atormentas. Porque maravilla grande es, i cosa digna de la abundancia de Dios, i de la dulçura que tiene escondida para los que le temen, hazer tanto mas sabor, i deleite, cuanto mas dolor i tormento se tiene. O grandeza inmensa! que en todo te muestras omnipotente. Quien pudiera Señor hazer dulçura en medio de lo amargo, i en el tormento sabor! O regalada Llaga! pues tanto mas te regalan, cuanto mas crece tu herida. Pero cuando el llagar es en el alma, sin que se comunique afuera, puede ser mui mas intenso, i mas subido. Porque como quiera que la carne sea freno del espiritu, cuando los bienes del se comunican a ella, tira la rienda ella, i enfrena la boca à este ligero cavallo, i apagale su gran brio; porque el cuerpo que se corrompe agrava al alma, i el uso de la vida en el oprime el sentido espiritual, cuando comprehende muchas cosas. *Corpus quod corrumpitur aggravat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem*. Por tanto el que se quiere arrimar mucho al sentido corporal, no será mui espiritual. Esto digo para los que piensan, que a pura fuerça i operacion del sentido baxo pueden venir, i llegar a las fuerças, i a la alteza del espiritu. Aqui

Iob 10. 16.

Psal. 30. 20.

Sap. 9. 15

Universidad de Deusto
Biblioteca

no se llega, sino cuando el sentido corporal queda fuera. Porque otra cosa es cuãdo del espiritu se deriva afecto de sentimiento en el sentido: porque en esto puede aver mucho espiritu, como en san Pablo, que del gran sentimiento que tenia de los dolores de Christo, le redũdaba en el cuerpo, como el dà a entender a los de Gala- *Ad Gal. 6* cia, diziendo: *Ego enim stigmata Domini IESV in* 17. *corpore meo porto.* Yo en mi cuerpo traigo las heridas de mi Señor Iesu Christo. I asi cual es la Llaga i el Cauterio, tal serà la mano que entienda en esta obra, i cual el toque el que la causa. Esto muestra el alma en el verso siguiente, diziendo: *O mano blanda! o toque delicado!*

VERSO III.

O mano blanda! ò toque delicado!

O Mano! que siendo tu tan generosa, cuanto poderosa i rica, poderosamente me das las dadivas. O mano blanda! tanto mas blanda para esta alma asentãdola blandamente, cuanto si la asentaras algo pesada, hũdiera todo el mũdo, pues de solo tu mirar, la tierra se estremece, tiemblan las gentes, los montes se desmenu- *Psal. 103* zan. O pues otra vez blanda mano! que asi como fuiste *Abac. 3.* dura i rigurosa para Iob, porque le tocaste tan aspera- 6. mente, asentandola tu sobre mi alma mui de asiento, *Iob 19.* mui amigable i graciosamente me eres tanto mas blanda i suave, que fuiste para el dura, cuanto mas de asiento me tocas con amor dulce que a el le tocaste con rigor. Porq̃ tu matas i das vida, i no ai quiẽ rehuya de tu mano. Mas tu, divina vida, nũca matas sino para dar vi- *Deut. 32* da, asi como nũca llagas sino es para sanar. Llagasteme para sanarme, o divina mano! Mataste en mi lo que me

me tenia muerta sin la vida de Dios, en que aora me veo vivir. I esto que hiziste tu con la liberalidad de tu generosa gracia para comigo en el toque cõ que me tocaste del resplandor de tu gloria, i figura de tu sustancia que es tu unigenito Hijo, en el cual siendo el tu Sabiduria tocas fuertemente desde un fin hasta otro fin por su limpieza. O pues toque delicado! Verbo Hijo de Dios, que por la delicadeza de tu ser divino penetras sutilmente en la sustancia de mi alma, i tocandola tu delicadamente, la absorbes toda en divinos modos de suavidades nunca oidas en la tierra de Canaan, ni vistas en Teman. O pues mucho, i en grande manera delicado toque del Verbo para mi! cuando, aviendo trastornado los montes, i quebrantado las piedras en el monte Oreb, con la sombra de tu poder i fuerça que iva delante, te diste a sentir al Profeta en silvo de aire delgado i delicado. O aire delgado! di como tocas delgada i delicadamente siendo tan terrible i poderoso? O dichosa, i mui dichosa el alma, a quien tocares delgadamente, siendo tan terrible i poderoso! Dilo al mundo alma. Mas no lo digas, porque no sabe de aire delgado, i no te sentira, porque no puede recebir estas Altezas. O Dios mio, i vida mia! aquellos te sentiran, i veran en tu toque, que se pusieren en delgado, conviniendo delgado cõ delgado, a quien tanto mas delgadamente tocas, cuanto estando tu escondido en la adelgazada alma, enagenados ellos de toda criatura, i de todo rastro della, los escondes en lo escondido de tu rostro de la conturbacion de los hombres: *Abscondes eos in abscondito faciei tuæ à conturbatione hominum.* O pues otra vez, i muchas vezes delicado toque! que con la fuerça de tu delicadeza deshazes al alma, i la apartas de todos los demas toques, i adjudicas solo para ti, i tan delicado

Barue 3. 22.

3. Reg. 19 13.

Psal. 30. 21.

efeto, i dèxo dexas en ella, que todo toque de todas las demas cosas altas i baxas le parezca grosero i bastardo, i la ofende aun en miratle, i le es pena i grave tormento tratarle i tocarle. Tanto mas ancha i capaz es la cosa, cuanto mas delgada; i tanto mas difusiva i comunicativa es, cuanto es mas delicada. O pues toque delicado! que tanto mas te infundes, cuanto tu eres mas delicado. Ya el vaso de mi alma por tu toque està senzillo, puro, i capaz de ti. O pues toque delicado! que no sintiendose cosa material en ti, tocas tanto mas al alma, i tãto mas adẽtro trocãdola de humana en divina cuanto tu ser divino, con q̃ tocas, està ageno de modo i manera, i libre de toda corteza de forma i figura. O pues finalmente toque delicado, i mui delicado! pues tocas en el alma con tu simplicisimo i senzillisimo ser, que como es infinito, infinitamente es delicado. I por eso se dize: *Que a vida eterna sabe.*

VERSO IIII.

Que a vida eterna sabe.

QVE Aunque no en perfeto grado es en efeto cierto saber de vida eterna, como arriba queda dicho, que se gusta en este toque de Dios. I no es increible que ello asi sea, creyendo como se ha de creer, que este toque es sustancialisimo, i toca la sustancia de Dios en la sustancia del alma, al cual en esta vida han llegado muchos Santos. De donde la delicadez del deleite, que en este toque se siente, es imposible dezirse: ni yo querria hablar en ello, porque no se entienda, q̃ aquello no es mas de lo q̃ se dize, q̃ no ai vocablos para

para declarar i nombrar cosas tan subidas de Dios, como en estas almas pasan; de las cuales el propio lengua ge es entenderlo para si, i sentirlo, i gozarlo, i callarlo el que lo tiene. Porque echa de ver el alma aqui, en cierta manera, ser estas como el Calculo, que dize san Iuan, que se daria al que viniese, i en el Calculo un nombre escrito, que ninguno le sabe sino el que le recibe. *Vincenti dabo Calculum candidum, & in calculo nomẽ novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.* I asi solo se puede dezir, i con verdad: *Que a vida eterna sabe.* Que aunque en esta vida no se goza perfetamente como en la gloria, con todo eso este toque, como es de Dios, a vida eterna sabe. I asi gusta aqui el alma por una admirable manera i participacion de todas las cosas de Dios, comunicandosele fortaleza, sabiduria, i amor, hermosura, gracia i bondad. Que como Dios sea todas estas cosas, gustalas todas el alma en un solo toque de Dios con cierta eminencia. I deste bien del alma a vezes redunda en el cuerpo algo de la uncion del espiritu, q̃ parece penetra hasta los huesos, conforme à aquello que David dize: *Omnia ossa mea dicent: Domine, quis similis tibi?* Todos mis huesos diran: Dios, quien avrà semejante a ti? I porque todo lo que en esto se puede dezir, es menos, basta dezir: *Que a vida eterna sabe.*

Apoc. 2. 17.

Psal. 34. 10.

VERSO V.

I toda deuda paga.

AQui nos conviene declarar, que deudas son estas, de que el alma aqui se siente pagada? I es de saber que las almas que a este Reino llegan, comunmẽ-

te han pasado por muchos trabajos i tribulaciones; por que por muchas tribulaciones conviene entrar en el Reino de los cielos, las cuales ya son pasadas en este estado.

Los que padecen los que han de llegar a la union de Dios, son trabajos i tentaciones de muchas maneras en el sentido; i trabajos, i tribulaciones, i tentaciones, tinieblas, i aprietos en el espiritu, para que se haga la purgacion de entrambas estas dos partes, segun lo diximos en la Subida del Monte Carmelo, i en la Noche escura. I la razon destos trabajos es; porque los deleites i noticia de Dios no pueden asentar bien en el alma, sino es el sentido i el espiritu bien purgado i adelgazado. I porque los trabajos i penitencias purifican i adelgazan el sentido, las tribulaciones, tentaciones, i tinieblas, i aprietos adelgazan i disponen el espiritu; por ellos conviene pasar para transformarse en Dios (como los que allà lo han de ver por el Purgatorio) unos mas intensamente, otros menos; unos mas tiempo, otros menos segun los grados de union a que Dios los quiere levantar, i lo que ellos tuvieren que purgar. Por estos trabajos en que Dios al alma i sentido pone, va ella cobrando virtudes i fuerça, i perfecion con amargura, como dize el Apostol: *Virtus in infirmitate perficitur*. Porque la virtud en la flaqueza se perficiona, i en el exercicio de pasiones se labra. Que no puede servir el hierro a la traça del artifice, sino es por fuego i martillo, en lo cual el hierro padece detrimento acerca de lo que antes era. Que desa manera dize Ieremias que le ensenò Dios. Embiò fuego en mis hueSos, i enseñòme: *De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudivit me*. I tambien dize del martillo: *Castigasti me Domine, & eruditus sum*. Castigasteme Señor,

2. Cor. 9.

Ierem. 1. 13.

Ierem 31 18.

ñor, i quedè enseñado i docto. Por lo cual dize el Eclesiastico: *Qui tentatus non est, quid scit?* El que no es tentado, que sabe, i que cosa puede conocer?

Eccles. 34 9.

Aqui se ha de notar, porque son tan pocos los que llegan a este alto estado? La razon es, porque en esta tan alta i subida obra que Dios comiença, ai muchos flacos, que luego huyen de la labor, no queriendo sujetarse al menor desconsuelo, ni mortificacion, ni obrar con maziza paciencia. De aqui es, que no hallandolos fuertes en la merced que les hazia, començando a labrarlos, no vaya adelante en purificarlos, i levantarlos del polvo de la tierra, para lo cual era menester mayor fortaleza i constancia. I asi a estos que quieren pasar adelante, no sufriendo lo que es menos, ni sujetandose a ello, se les puede dezir con Ieremias: *Si cum peditibus currens laborasti, quomodo contendere poteris cum equis? cum autem in terra pacis securus fueris, quid facies in superbia Iordanis?* Si corriendo tu con los que ivan a pie trabajaste, como podras atener con los cavallos? i como ayas tenido quietud en la tierra de paz, que haràs en la soberbia del Iordan? Lo cual es como si dixera: Si con los trabajos que a pie llano, ordinaria i humanamente acaecen a todos los vivientes, temias tu tan corto paso, que corrias i lo tuviste por trabajo, como podras igualar con el paso del cavallo? que es ya salir de ordinarios trabajos, i comunes a otros de mayor fuerça i ligereza. I si tu no has querido armar guerra contra la paz i gusto de tu tierra, que es tu sensualidad, sino que te quieres estar quieto i consolado en ella, que haràs en la soberbia del Iordan? esto es, como llevarias las impetuosas aguas de tribulaciones i trabajos del espiritu, que son de mas adentro? O almas, que os quereis andar seguras, i consoladas! si

Ieremi. 12. 5.

supieſſedes, cuanto os conviene padecer, ſufriendo, para venir a eſo, i de cuanto provecho es el padecer, i la mortificacion para venir à altos bienes, en ninguna manera buſcariades conſuelo en coſa alguna: mas antes lleva riades la Cruz en hiel i vinagre pura, i lo avriades a grã dicha, viendo que muriendo aſi al mundo, i a voſotras miſmas, viviriades a Dios en deleites de eſpiritu; i ſufriẽdo con paciencia lo eſterior; mereceriades que puſieſe Dios los ojos en voſotras, para limpiaros i purgaros mas adentro con trabajos eſpirituales. Porque muchos ſervicios han de aver hecho a Dios, i tenido mucha paciencia i conſtancia, i mui aceptos ante el en la vida, á los que el ha de hazer ſemejante merced. I aſi el Angel dixo al ſanto Tobias: *Et quia acceptus eras Deo, neceſſe fuit, ut tentatio probaret te*. Que porque avia ſido acepto a Dios, le avia hecho aquella merced de embiar le la tribulacion, para que le probaſe mas, i hazerle mayores mercedes. I aſi todo lo que le quedò de vida deſpues dize la Eſcritura, que lo tuvo de gozo. I ni mas ni menos vemos que en Iob, que en aceptandole que le aceptò delante de los Eſpiritus buenos i malos por ſiervo ſuyo; luego le hizo merced de embiarle aquellos duros trabajos, para engrandecerle deſpues, como lo hizo mucho mas que antes en lo eſpiritual i temporal. Aſi haze Dios con los que quiere aventajar ſegun la mejora mas principal, que los dexa tentar, afligir, atormentar, i apurar interior i eſteriormente haſta donde ſe puede llegar, para endioſarlos, dandoles la union en ſu ſabiduria, que es el mas alto eſtado, i purgandolos primero en eſta miſma ſabiduria, ſegun lo nota David, diziendo: *Eloquia Domini eloquia caſta argentum igne examinatum, probatum terræ, purgatum ſeptuplum*. Que la ſabiduria del Señor es plata examinada con fuego, probada en la tierra

Tob. 12. 13.

Pſal. 11. 7.

tierra de nueſtra carne, i purgada ſiete vezes, eſto es, mui purgada. I no ai aqui para que detenernos mas, diziendo, como es cada purgacion deſtas para venir a eſta Sabiduria divina, que acà es como plata; que aunque mas alta ſea, no ſerà como el oro precioſo, que para la gloria ſe guarda.

Pero conviene le al alma mucho eſtar con grande cõſtancia, i paciencia en eſtas tribulaciones i trabajos de afuera i de adentro, eſpirituales i corporales, mayores i menores, tomándolo todo como de mano de Dios para ſu bien i remedio; no huyendo dellos, pues ſon ſanidad para el alma, como ſe lo aconſeja el Sabio, diziẽdo: *Si ſpiritus poteſtatem habentis aſcenderit ſuper te, locum tuum ne dimiſeris, quia curatio faciet ceſſare peccata maxima*. Si el eſpiritu del que es poderoſo, decendiere ſobre ti, no dexes tu lugar (eſto es, el lugar i puesto de tu coraçon, que es aquel trabajo) porque la curacion harà ceſar grandes pecados; eſto es, cortarteha el hilo de tus pecados i imperfeciones, que es el mal habito para que no vayan adelante. I aſi los aprietos interiores i trabajos apagan, i purifican los habitos imperfetos i malos del alma. Por lo cual ha de tenerlo en mucho, cuando el Señor embia re trabajos interiores, entendiendo que ſon pocos los q̃ merecen padecer para eſte fin de tan alto eſtado, de venir a ſer conſumados por paſiones.

Eccl. 10 4.

Pues como el alma aqui ſe acuerda, que ſe le pagan aqui mui bien todos ſus paſados trabajos, porque ya *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius*, i que como fue participante de las tribulaciones, lo es aora de las conſolaciones; i que a todos los trabajos interiores i eſteriores la han mui bien reſpõdido con bienes divinos, ſin aver trabajo que no tenga ſu correſpondencia de gran galardõ; confieſalo como ya bien ſatisfecha en eſte verſo, diziendo:

Pſ. 138. 12.

Universidad de Deusto Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

do: *I toda deuda paga.* Como hizo tambien David en el
Psal. 70. 20. suyo diziendo: *Quantas ostendisti mihi tribulationes multas, & malas, & conversus vivificasti me, & de abyssis terræ iterum reduxisti me, multiplicasti magnificẽtiam tuam, & conversus consolatus es me.* Cuantas tribulaciones me mostraste muchas i malas, i de todas ellas me libraste, i de los abismos de la tierra otra vez me sacaste, multiplicaste tu magnificencia, i bolviendote a mi, me consolaste. I assi esta alma que antes estava fuera à las puertas del Palacio de Dios (como Mardoqueo lloran-
Esther 4. do en las plaças de Susan el peligro de su vida vestido de cilicio, no queriendo recebir la vestidura de la Reina Ester, ni aviendo recebido ninguna merced, ni galardon por los servicios que avia hecho al Rei, i la fè que avia tenido en mirar por la honra i vida del Rei) en un dia le pagan sus trabajos i servicios, haziendola no solamente entrar en el Palacio, i que estè delante del Rei vestida de vestiduras Reales, sino que tambien se le põga Diadema en la cabeça, i tenga à su alma como a otra Ester en la posesiõ del Reino, para que todo lo que quisiere haga en el Reino de su Esposo. Porque los deste estado todo lo que quieren alcançan, i toda la deuda queda bien pagada muertos ya los enemigos de sus apetitos, que les querian quitar la vida, y ya viviendo en Dios; que por eso dize luego, *Matando, muerte en vida la has trocado.*

VERSO VI.

Matando, muerte en vida la has trocado.

LA muerte no es otra cosa sino privacion de la vida; porque en viniendo la vida, no queda rastro de muer-

te acerca de lo espiritual. Dos maneras ai de vida, una es Beatifica, que consiste en ver a Dios, i para esta ha de preceder muerte natural i corporal, como dize san Pablo: *Scimus enim quoniam si terrestris domus nostra* 2. Cor. 5
huius habitationis dissolvatur, quod ædificationem ex Deo 1.
habemus, domum non manufactam æternam non manufactam. Sabemos, que si esta casa de barro se desatare, tenemos morada de Dios en los cielos. La otra es vida espiritual perfeta, que es posesion de Dios por union de amor, i esta se alcança por la mortificacion de todos los vicios i apetitos. I hasta tanto que esto se haga, no se puede llegar a la perfecion desta vida espiritual de union con Dios: segun tambien dize el Apostol por estas palabras: *Si enim secũdum carnem vixeritis, mo-* Ad Rom.
riemini: si autem spiritu facta carnis mortificaveritis vive- 8. 13.
tis. Si vivieredes segun la carne, morireis: pero si con el espiritu mortificaredes los hechos de la carne, vivireis. De donde es de saber, que lo que aqui el alma llama muerte, es todo el hombre viejo, que es el uso de las Potencias, Memoria, Entendimiento, i Voluntad, ocupado i empleado en cosas del siglo, i los apetitos en gusto de criaturas. Todo lo cual es exercicio de vida vieja, la cual es muerte de la nueva, que es la espiritual. En la cual no podra vivir el alma perfetamente, sino muriere tambien perfetamente al hõbre viejo, como el Apostol lo amonesta, diziendo: que se desnuden del hõbre viejo, i se vistan del nuevo, que segun Dios es criado en justicia i santidad: *Deponite vos secũdũ pristinã conversationẽ* Coloss. 3 9
veterẽ hominẽ, & induite novũ, qui secundũ Deũ creatus & Ephes.
est in iustitia, & sanctitate veritatis. En la cual vida nue- 4. 22.
va, cuando ha llegado a perfeciõ de uniõ cõ Dios, como aqui vamos tratãdo, todos los afectos del alma, sus Potencias i operaciones, de suyo imperfetas i baxas, se

buelven como divinas. I como quiera que cada viviente viva por su operacion, como dizen los Filosofos, teniendo sus operaciones en Dios por la union que tienen con Dios, el alma vive vida de Dios, i se ha trocado su muerte en vida. Porque el Entendimiento que antes desta union cortamente entendia, ya es movido, i informado de otro principio, i lumbre mas superior de Dios. I la Voluntad que antes amaba tibiamente, aora ya se ha trocado en vida de amor divino; porque ama altamente con afecto de amor divino movida del Espiritu Santo en q̃ ya vive. I la Memoria que de suyo percebia solas las formas i figuras de criaturas, es trocada en tener en la memoria los años eternos. I el apetito que antes estaba inclinado al manjar de las criaturas, aora tiene gusto, i sabor de manjar divino, movido ya de otro principio, donde está mas a lo vivo, que es el gusto de Dios. I finalmente todos los movimientos i operaciones que antes tenia el alma del principio de su vida natural i imperfeta: ya en esta union son trocadas en movimietos de Dios. Porque el alma como ya era verdadera Hija de Dios, es movida del espiritu de Dios, como dize san Pablo: *Quicunque enim spiritu Dei aguntur, ij sunt filij Dei*. Que los que son movidos por espiritu de Dios, son Hijos de Dios. I la sustancia de su alma, aunque no es sustancia de Dios, porq̃ no puede convertirse en el; pero estando unida con el, i absorta en el, es Dios por participacion. Lo cual acaece en este estado perfeto de vida espiritual, aunque no tan perfetamente como en la otra. I desta manera dize bien: *Matando, muerte ên vida la has trocado*. De donde puede dezir aqui el alma con mucha razon con san Pablo: *Vivo autẽ iam nõ ego, vivit vero in me Christus*. Vivo yo, ya no yo, mas vive en mi Cristo. I assi se trueca lo muerto i frio desta alma en vida de Dios, absorbida el alma

Rom. 8. 14.

Gal. 2. 20

1. *Cor.* 15 54.

alma en la vida, para que en ella se cumpla el dicho del Apostol: *Absorta êst mors in victoria*. Absorta está la muerte en vitoria. I lo de Oseas: *Ero mors tua, ô mors, dicit Dominus*. O muerte! yo sere tu muerte dize Dios.

Oseas 13 14.

Desta manera absorta el alma en vida enagenada de todo lo que es secular i temporal; i libre de lo natural desordenado, es introduzida en las celdas del Rei, donde se goza, i alegra en su amado, acordandose de sus pechos sobre el vino, i diziendo: *Nigra sum, sed formosa filiæ Hierusalem*. Morena soi, mas hermosa, hijas de Ierusalen; porque mi negregura natural se trocò en hermosura del Rei celestial.

Cant 1. 3

O pues *Cauterio de fuego*, que abrasas infinitamente sobre todos los fuegos, i cuanto mas me abrasas, mas suave me eres! *O regalada Llaga*! mas regalada para mi; que todas las saludes i deleites del mundo: *O mano blanda* infinitamente sobre todas las blanduras! tanto para mi mas blanda, cuanto mas la asientas i aprietas. *O toque delicado*! cuya delicadez es mas sutil i mas curiosa que todas las sutilezas i hermosuras de las criaturas con infinito exceso; i mas dulce i mas sabroso que la miel, i que el panal; pues que sabes a vida eterna; que tanto me la das a gustar, cuanto mas intimamente me tocas, i mas precioso infinitamente que el oro i las piedras preciosas; pues pagas deudas, que con todo el resto no se pagarian, porque tu buelves la muerte en vida admirablemente. En este estado de vida tan perfeta siẽpre el alma anda como de fiesta, i trae en su paladar un jubilo grande de Dios, i como un cãtar siẽpre nuevo embuelto en alegria i amor, i en conocimiẽto de su alto estado. A vezes anda cõ gozo diziendo en su espiritu aquellas palabras de Iob: *Gloria mea semper innovatur*. Mi gloria siẽpre se inovarà i como

Iob 29. 20.

como palma multiplicarà los dias. Esto es: Mi gloria nó la dexarà Dios bolver a vieja como antes lo era: i el multiplicarà mis dias (esto es, mis merecimientos hasta el cielo) como la palma sus cogollos. I todo lo que David dize en el Psalmo veinte i nueve, anda cantando a Dios entre si, particularmẽte aquellos dos versos postreros que dizen: *Convertisti plantum meum in gaudium mihi, conscidisti saccum meum, & circumdedisti me lætitia. Vt cantet tibi gloria mea, & non compungar Domine Deus meus in æternum confitebor tibi.* Convertiste mi llanto en gozo para mi, rompiste mi saco, i cercaste me de alegria para que te cante mi gloria, i ya no sea compungida, porque aqui ninguna pena le llega, Señor Dios mio, para siempre te alabarè. Porque el alma siente a Dios aqui tan solicito en regalarla, i con tan precio sas, i delicadas, i encarecidas palabras, engrãdeciendola i haziendola una i otras mercedes, que le parece, que no tiene otra en el mundo aquien regalar, ni otra cosa en que se emplear, sino que todo es para ella sola. I assi lo confiesa en los Cantares: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Yo toda para mi Amado, i mi amado todo para mi.

Psal. 129 12.

Cant. 2. 16.

CANCION TERCERA.

O Lamparas de fuego!
En cuyos resplandores
Las profundas cabernas del sentido,
Que estaba escuro i ciego,
Con estraños primores
Calor, y luz dan junto a su querido.

DE-

DECLARACION.

GRandemente es menester aqui el favor de Dios, para declarar la profundidad desta Cancion, i mucha advertencia del que la fuere leyendo: que sino tiene experiencia, le serà harto escuro lo que en ella se trata, como si por ventura la tuviese, le seria claro i gustoso.

En esta Cancion intimamente agradece el alma à su Esposo las grandes mercedes que de la union con el ha recebido, dandole por medio della muchas i mui subidas Noticias de si mismo; con las cuales alumbradas i enamoradas las Potencias i sentido de su alma, que antes desta union estava escuro i ciego, estan esclarecidas con calor de amor para corresponder, ofreciendo esa misma luz i amor al que las encendio i enamorò, infundiendo en ella dones tan divinos. Porque el amante verdadero entonces està contento, cuando todo lo que el es, i vale, i puede valer, i lo que tiene, i puede tener, lo emplea en el amado, i cuanto ello mas es, mas gusto recibe en darlo.

VERSO I.

O Lamparas de fuego!

SVponiendo primero que las Lamparas tienen dos propiedades, que son luzir i arder, para entender este verso, es de saber, que Dios, en su unico i simple ser, es todas las virtudes i grandezas de sus atributos. Porque es omnipotente, es sabio, es bueno, es misericordioso, es justo, es fuerte, es amoroso, i otros atributos

butos i virtudes, que del no conocemos acà. I siendo el todas estas cosas, estando unido con el alma, cuando el tiene por bien de descubrirsele en mui particular Noticia, echa ella de ver en el estas virtudes i grandezas todas en unico i simple ser perfeta i profundamente conocidas, segun se compadece con la Fè. I como cada una destas sea el mismo ser de Dios, que es Padre, Hijo, i Espiritu Santo, siẽdo cada atributo destos el mismo Dios, i siendo Dios infinita luz, i infinito fuego divino, como arriba queda dicho, de aqui es, que segun cada vno destos atributos luzga i arda como verdadero Dios. I asi segun estas Noticias que el alma alli tiene de Dios conocidas en unidad, le es al alma el mismo Dios muchas Lamparas; pues de cada una tiene Noticia, i le dan calor de Amor cada una en su manera, i todas ellas en un simple ser, i todas ellas una Lampara, la cual Lampara, es todas estas Lamparas, porque luze i arde de todas maneras. Lo cual echando de ver el alma, esta sola le es muchas Lãparas, porq̃ aunq̃ ella es una, todas las cosas puede, i todas las virtudes tiene, i todos espiritus coge. I asi podemos dezir, q̃ luze i arde de muchas maneras en una manera: porq̃ luze i arde como omnipotẽte, i luze i arde como sabio, i luze i arde como bueno, &c. dãdo al alma inteligencia i amor, i descubriẽdosele de la manera que es capaz segun todas ellas. Porque el resplandor que le dà esta Lampara en cuanto es omnipotencia, le haze al alma luz i calor de amor de Dios, en cuanto es omnipotente: i segun esto ya Dios le es Lampara de omnipotencia que le luze, i arde segun este atributo. I el resplandor que le dà esta Lampara, en cuanto es Sabiduria, le haze calor de amor de Dios en cuanto es sabio. I asi de los demas atributos; porque la luz que le dà de cada uno destos attributos, i de todos los demas,

mas, haze el alma juntamente calor de amor de Dios en cuanto es tal; i asi Dios le es al alma en esta alta comunicacion i muestras (que a mi ver es de las mayores que le puede hazer en esta vida) inumerables Lamparas que le dan luz i amor. Estas Lamparas le hizieron ver a Moisen en el Monte Sinai, donde pasando Dios Delante del, apresuradamente se postrò en la tierra, i dixo algunas grandezas de las q̃ en el vio; i amandole segun aquellas cosas q̃ avia visto, las dixo distintamẽte por estas palabras: *Dominator Domine Deus misericors, & clemens, patiens & multæ miserationis, ac verax, qui custodis misericordiam in millia, qui aufers iniquitatem, & scelera, atque peccata, nullusquè apud te per se innocens est.* Emperador, Señor Dios mio, misericordioso, clemente, paciente, de mucha miseracion, verdadero que guardas misericordia en millares, que quitas los pecados i maldades i delitos: que eres tan justo, que ninguno ai inocente delante de ti. En lo cual se vè, que Moisen los mas atributos i virtudes que alli conociò i amò, fueron los de la omnipotencia, senorio, i misericordia, justicia, i verdad de Dios, que fue altisimo conocimiento i subidisimo deleite de amor. *Exod. 34 6. & 7.*

De donde es de notar, que el deleite i arrobamiento de amor, que el alma recibe en el fuego de la luz destas Lamparas, es admirable, es inmenso, es tan copioso como de muchas Lamparas, que cada una quema de amor, ayudando el ardor de la una al ardor de la otra, i la llama de la una a la llama de la otra; asi como la luz de la una a la otra; i todas hechas una luz i fuego, i cada una un fuego, i el alma inmẽsamente absorta en delicadas llamas, llagada sutilmente en cada una dellas, i en todas ellas mas llagada, i mas sutilmente llagada en amor de vida, echando ella mui bien de ver, que

Universidad de Deusto
Biblioteca

aquel amor es vida eterna, la cual es junta de todos los bienes, conociendo bien alli el alma la verdad del dicho del Esposo en los Cantares, que dixo: *Lãpades eius, Lampades ignis atq; flammarum*. Que las Lamparas de amor, eran Lamparas de fuego i de llamas. Porq̃ si una sola Lampara destas que pasò delante de Abrahan, le causò grande horror, pasando Dios por una noticia de justicia riguros̃a, que avia de hazer de los Cananeos; todas estas Lamparas de noticias de Dios, que amigable i amorosamente luzen aqui, cuanta mas luz i deleite de amor causaràn, que causò aquella sola de tiniebla, i horror en Abrahan? i cuanta i cuan aventajada, i de cuantas maneras sera alma tu luz i deleite; pues en todas i de todas estas sientes que te dà su gozo i amor, amãdote segun sus virtudes i atributos i condiciones? Porque el que ama i haze bien a otro, segun su condicion i sus propiedades, le honra i haze bien. I asi tu Esposo en ti, siendo omnipotente te dà i ama con omnipotencia; i siendo sabio, sientes que te ama con sabiduria; siendo el bueno, sientes que te ama con bondad; siendo Santo, sientes que te ama con santidad, i asi en los demas. I como el sea liberal, sientes tambien que te ama con liberalidad sin algun interes, no mas de por hazerte biẽ, mostrandote alegremente este su rostro lleno de gracias, i diziendote: Yo soi tuyo, i para ti, i gusto de ser tal cual yo soi para darme a ti, i ser tuyo. Quien dira pues lo q̃ tu sientes, ò dichosa alma, viendote asi amada, i con tal estimacion engrandecida? *Venter tuus sicut acervus tritici vallatus lilijs*. Tu vientre que es tu voluntad, diremos, que es como el monton de trigo, que està cubierto i cercado de lirios; porque en esos granos de pan de vida q̃ tu juntamente estàs gustando los lirios de virtudes q̃ te cercan, te estan deleitando. Porque estas hijas del

Cãt. 8. 6.

Genes. 15. 17.

Cãt. 7. 2.

del Rei, que son estas virtudes, de la fragrãcia de sus especies aromaticas, que son las noticias que te dà, te estan deleitando admirablemente, i en ellas estàs tu tan engolfada i infundida, que eres tambien el pozo de las aguas vivas, que corren con impetu del monte Libano que es Dios: *Puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano*. En lo cual eres maravillosamente letificada segun toda la armonia de tu alma. Porque se cumpla tambien en ti el dicho del Psalmo, que dize: *Fluminis impetus lætificat civitatem Dei*. El impetu del rio letifica la ciudad de Dios. O admirable cosa! que a este tiempo està el alma rebosando aguas divinas, i salen della como una abundante fuente q̃ mira a la vida eterna. Porq̃ aunq̃ es verdad, q̃ esta comunicacion es luz i fuego destas Lamparas de Dios; es este fuego aqui tan suave, que con ser fuego inmenso, es como aguas de vida, que hartan i quitan la sed con el impetu q̃ el espiritu desea. I asi aunque son Lamparas de fuego, son aguas vivas de espiritu. Como tãbien las q̃ vinieron sobre los Apostoles, q̃ aunque eran Lamparas de fuego, tambien eran aguas puras i limpias. Que asi las llamò el Profeta Ezechiel, cuando profetizò aquella venida del Espiritu Santo, diziendo: *Effundam super vos aquam mundã & Spiritũ meũ ponã in medio vestri*. Infundirè, dize Dios sobre vosotros agua limpia, i pondrè mi Espiritu en medio de vosotros. I asi aũq̃ es fuego, tãbiẽ es agua, porq̃ es figurado por el fuego del sacrificio que escõdio Ieremias, el cual en cuãto estuvo escõdido, era agua, i cuãdo de fuera servia de sacrificar, era fuego. I asi este espiritu de Dios, en cuanto està escõdido en las venas del alma, està como agua suave i deleitable hartãdo la sed del espiritu. I en cuanto se exercita en sacrificio de amar, es llamas vivas de fuego, q̃ son las Lãparas del acto de la dile-

Cãt. 4. 15

Psal. 45. 5.

Ezec. 36. 25.

dilecion, que deziamos, que dize la Esposa en los Cantares: Sus Lamparas son Lamparas de fuego i de llamas. Las cuales el alma aqui asi las llama; porque no solo las gusta como aguas de Sabiduria en si, sino tambien como fuego de amor en acto de amor, diziendo: *O Lamparas de fuego!* I todo lo que se puede en este caso dezir, es menos de lo que ai. Si se advierte, que el alma està transformada en Dios, se entendera en alguna manera, como es verdad, que està hecha fuente de aguas vivas ardientes i fervientes en fuego de amor, que es Dios.

VERSO II.

En cuyos resplandores.

YA he dado a entender, que estos resplãdores son las comunicaciones destas divinas Lamparas, en las cuales el alma unida resplandece con sus Potencias, Memoria, Entendimiento, i Voluntad, ya esclarecidas i unidas en estas Noticias amorosas. Lo cual se ha de entender, que esta ilustracion de resplandores no es como haze la llama material, cuãdo cõ sus llamaradas alumbra i calienta las cosas que estan fuera della; sino como haze con las que estan dentro della, como lo està aqui el alma; que por eso se dize: *En cuyos resplandores.* Que es dezir, dentro, no cerca, sino dentro de sus resplandores en las llamas de las Lamparas transforda el alma en llama. I asi diremos, que es como el aire que està dentro de la llama encendido, i transformado en fuego; porque la llama no es otra cosa sino aire inflamado, i los movimientos que haze aquella llama

llama, ni son solo de aire, ni son solo de fuego, sino junto de aire i fuego, i el fuego le haze arder al aire que tiene en si inflamado. I a este talle entenderemos, que el alma con sus Potencias està esclarecida dentro de los resplandores de Dios; i los movimientos desta llama, que son vibramientos i llamear, como avemos dicho, no los haze solo el alma, que està transformada en llama del Espiritu Santo, ni los haze solo el, sino el i el alma juntos, moviendo al alma como haze el fuego al aire inflamado. I asi estos movimientos de Dios, i del alma juntos son como glorificaciones de Dios, que haze al alma. Porque estos vibramientos i movimientos son los juegos i fiestas alegres que en el segundo verso de la primera Cancion deziamos, que hazia el Espiritu Santo en el alma, en los cuales parece, que siempre le està queriendo acabar de dar la vida eterna. I asi aquellos movimientos i llamaradas son como provocaciones que està haziendo al alma para acabarla de trasladar a su perfeta gloria, entrandola ya de veras en si. Bien asi como el fuego, que todos los movimientos i meneos que haze en el aire, que en si tiene inflamado, son a fin de llevarle a lo alto de su esfera; i todos aquellos vibramientos es porfiar por llevarlo mas presto; mas porque el aire està en su esfera, no se haze. I asi aunque estos movimientos del Espiritu Santo son aqui encendidisimos i eficacisimos en absorber al alma en mucha gloria, toda via no acaba hasta que llegue el tiẽpo en que salga de la esfera del aire desta vida de carne, i pueda entrar en el centro de su espiritu de la vida perfeta en Cristo. Estos visos que aqui se dan al alma de gloria en Dios, son ya mas continuos que solian, i mas perfetos i estables; pero en la otra vida seran perfetisimos sin alteracion de mas i menos, i sin interpolacion de movi-

mientos. I entonces verà el alma claro, como aunq̃ acà parecia que se movia Dios en ella, en si no se mueve, como el fuego no se mueve en su esfera. Pero estos resplãdores son inestimables mercedes i favores que Dios haze al alma, los cuales se llaman por otro nombre obumbraciones. I estas aqui, a mi ver, son de las mayores i mas altas que acà pueden ser en via de transformacion.

Para inteligencia de lo cual es de advertir, que obũbramiento quiere dezir hazimiento de sombra, i hazer sombra, es tãto como amparar i hazer favores; porque llegando a tocar la sombra, es señal que la persona cuya es, està cerca para favorecer i amparar. I por eso se
Luc. 1.35 le dixo a la Virgẽ, q̃ la virtud del Altisimo la haria sombra; porque avia de llegar tan cerca della el Espiritu Sãto, que avia de venir sobre ella. I es de notar, que cada cosa tiene i haze la sombra como tiene la propiedad i el talle. Si la cosa es condensa i opaca, harà sombra escura i cõdensa; i si es mas rara i clara, harà sombra mas clara, como es de ver en el madero i en el cristal, q̃ porque el uno es opaco la haze escura; i porque el otro es claro, la haze clara. Tambien en las cosas espirituales, la muerte es privacion de todas las cosas, serà pues la sombra de la muerte tinieblas, que tambien privan en alguna manera de todas las cosas. Asi la llama
Ps. 106. 10. el Psalmista, diziendo: *Sedentes in tenebris, & in umbra mortis*, aora sean espirituales de muerte espiritual; aora corporales de muerte corporal. La sombra de la vida serà luz; si divina, luz divina; si humana, luz natural, i asi la sombra de la hermosura, serà como otra hermosura, al talle i propiedad de aquella hermosura cuya sombra es. I la sombra de la fortaleza serà como otra fortaleza a su talle i condicion. I la sombra de la sabiduria, serà

serà otra sabiduria; o por mejor dezir, serà la misma hermosura, i la misma fortaleza, i la misma sabiduria en sombra, en la cual se conoce el talle i propiedad cuya es la sombra. Segun esto, cual serà la sombra que haze el Espiritu Santo al alma de todas las grandezas de sus virtudes i atributos estando tan cerca della, que no como quiera la toca en sombra, mas està unida con ella en sombra, entendiendo i gustando el talle i las propiedades de Dios en sombra de Dios: es a saber, entendiendo i gustando la propiedad de la potencia divina en sombra de omnipotencia; i entendiendo, i gustando la sabiduria divina en sombra de sabiduria divina; i finalmente gustando la gloria de Dios en sombra de gloria, que haze saber i gustar la propiedad i talle de la gloria de Dios, pasando todo esto en claras i encendidas sombras: pues los atributos de Dios i sus virtudes son Lamparas, que como quiera que sean resplandecientes i encendidas; a su talle i propiedad han de hazer sombras resplandecientes i encendidas, i multitud dellas en un solo ser, O que serà de ver aqui al alma, esperimentando la virtud de aquella figura que vio Ezequiel en aquel animal de cuatro formas i figuras, i en aquella rueda de cuatro ruedas! viendo su aspecto, que era como de carbones encendidos, i como aspecto de Lamparas; i viendo la rueda, que es la sabiduria, llena de ojos de dentro i de fuera, que son admirables Noticias de sabiduria; i sintiendo aquel sonido que hazian en su paso, que era sonido como de multitud de exercitos, que significan muchas cosas en uno (que aqui el alma en un solo sonido de un paso de Dios por ella conoce) i finalmente gustando aquel sonido del batir de sus alas, que dize era como

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſonido de muchas aguas, como ſonido del altiſimo Dios que ſignifican el impetu de las aguas divinas, q̃ al caer el Eſpiritu Santo enviſte al alma en llama de amor. Gozando aqui la gloria de Dios en ſu amparo i favor de ſu ſombra; como alli tambien dize eſte Profeta, que aquella viſion era ſemejança de la gloria del Señor: *Hæc viſio ſimilitudinis gloriæ Domini*. O cuan elevada eſtà aqui eſta dichoſa alma! O cuan engrandecida! Cuan admirada de lo que vè aun dentro de los limites de Fè! Quien lo podra dezir? infundida con tanta copioſidad en las aguas deſtos divinos reſplandores, donde el Padre Eterno dà con larga mano el regadio ſuperior i inferior; pues eſtas aguas regando alma i cuerpo penetran.

Ezech.2. 1.

O admirable coſa! que con ſer eſtas Lamparas de los atributos divinos un ſimple ſer, en el ſe cõciba i entienda la diſtincion dellas, tan encendida la una como la otra, ſiendo la una ſuſtancialmente la otra? O abiſmo de deleites! tanto mas abundantes, cuanto eſtan tus riquezas mas recogidas en unidad i ſimplicidad infinita. Donde de tal manera ſe conozca i guſte lo uno, que no ſe impida el conocimiento i guſto de lo otro; antes cada coſa en ti es luz, que no eſtorva à la otra; i por tu limpieza, o ſabiduria divina! muchas coſas ſe conocen en ti en una, porque tu eres el depoſito de los teſoros del Eterno Padre.

VER-

VERSO III.

Las profundas cabernas del ſentido.

§. I.

EStas cabernas ſon las Potencias del alma, Memoria, Entendimiento, i Voluntad. Las cuales ſon tan profundas, cuanto de grandes bienes ſon capazes, pues no ſe llenan menos que con lo infinito, las cuales por lo que padecen, cuando eſtan vazìas, echamos en alguna manera de ver lo que gozan i ſe deleitan, cuando de ſu Dios eſtan llenas; pues que por un contrario ſe dà luz del otro. Cuanto a lo primero es de notar, que eſtas cabernas de las Potencias, cuando no eſtan purgadas i limpias de toda aficion de criatura, no ſienten el vazìo grande de ſu profunda capazidad. Porque en eſta vida cualquier coſilla que a ellas ſe pegue, baſta para tenerlas tan embaraçadas i embeleſadas, que no ſiẽ tan ſu daño, ni echen menos ſus inmenſos bienes, ni conozcan ſu capazidad. I es coſa admirable, que con ſer capazes de infinitos bienes, baſte el menor dellos a embaraçarlas, demanera que no los puedan perfetamente recebir, haſta que de todo punto ſe vazien, como luego diremos. Pero cuando eſtan vazìas i limpias, es intolerable la ſed i hãbre, i anſia del ſentido eſpiritual; porque como ſon profundos los eſtomagos deſtas cabernas, profundamente penan, porque el manjar que echã menos, tambien es profundo; que como digo, es Dios. I eſte tan grande ſentimiento, comunmẽte acaece hàzia los fines de la iluminacion i purificacion del alma, antes

antes que llegue a union perfeta, donde ya se satisfazẽ. Porque como el apetito espiritual està vazio i purgado de toda criatura i aficion della, perdiendo el temple natural, i està templado a lo divino, i tiene ya el vazìo dispuesto, i toda via no se le comunica lo divino en union de Dios; llega el penar deste vazìo i sed, mas que a morir; mayormente cuando por algunos visos, o resquizios se le trasluze algun rayo divino, i no se le comunica. I estos son los que penan con amor impaciente, que no pueden estar mucho sin recebir, o morir.

§. II.

QVanto a la primera caberna que aqui ponemos, que es el Entẽdimiento, su vazio es sed de Dios, i esta es tan grande, que la compara David a la del ciervo, no hallãdo otra mayor a que compararla, cuando dixo: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus*. Como desea el ciervo las fuentes de las aguas, asi mi alma desea a ti Dios. I esta sed es de las aguas de la sabiduria divina, que es el objeto del Entendimiento. La segunda caberna es la Voluntad, i el vazìo desta es hambre de Dios tan grande, que haze desfallecer al alma, segun lo dize David: *Concupiscit & deficit anima mea in atria Domini*. Codicia i desfallece mi alma en los tabernaculos del Señor, i esta hambre es de la perfecion de amor que el alma pretende. La tercera caberna es la Memoria, i el vazìo desta es deshazimiento i derretimiento del alma por la posesion de Dios. Como lo nota Ieremias, diziendo: *Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea: hæc recolens in corde meo,*

Ps. 41. 1.

Ps. 83. 1.

Tren. 3. 20. 21.

ideò sperabo. Con memoria me acordarè (esto es mucho me acordarè) i derretirseha mi alma en mi, revolviendo estas cosas en mi coraçon, vivirè en esperança de Dios. Es pues profunda la capazidad destas cabernas; porque lo que en ellas puede caber que es Dios, es profundo i infinito: i asi sera su capazidad en cierta manera infinita, su sed infinita, su hambre tambien infinita i profunda; i su deshazimiento i pena en su manera infinita. I asi cuando padece, aunque no se padece tan intensamente como en la otra vida; pero parecese una viva imagen de allà, por estar el alma en cierta disposicion para recebir su lleno, que la privacion del le es pena grandisima. Aunque este penar es de otro temple; porque es en los senos del amor de la voluntad, i aqui el amor no alivia la pena, pues cuanto mayor, tanto es mas impaciente por la posesion de su Dios, a quien espera por momentos con intensa codicia.

§. III.

PEro valgame Dios! pues que es cierto, que cuando el alma desea a Dios con entera verdad, tiene ya al que alma, como dize S. Gregorio, como pena por lo que ya tiene? I si en el deseo que dize San Pedro que tienen los Angeles de ver al Hijo de Dios, no ai alguna pena ni ansia, porque ya le poseen, parece que si el alma cuanto mas desea a Dios, mas le posee, i la posesion de Dios dà deleite i hartura; tanto mas de hartura i deleite avia el alma de sentir aqui en este deseo, cuanto mayor es el deseo, pues tanto mas tiene de Dios? i asi de razon no avia de sentir dolor ni pena.

En esta question se ha de notar la diferencia que ai de tener a Dios por gracia solamente, i en tenerle tambien por union; que lo uno es quererse bien, i lo otro dize

dize una mui particular comunicacion. La cual diferencia la podemos entender al modo que ai entre el despoſorio i el matrimonio; que en el deſpoſorio ſolo ai un concierto i una voluntad de ambas partes, algunas joyas i adorno de la deſpoſada, que el deſpoſado graciosamente la dà. Mas en el matrimonio ai tambien union i comunicacion de las perſonas. En el deſpoſorio, aunque algunas vezes ai viſtas del eſpoſo a la eſpoſa, i la dà dadivas, como dezimos, pero no ai union de las perſonas que es el fin del deſpoſorio. Aſi cuando el alma ha llegado a tanta pureza en ſi i en ſus Potẽcias, que eſtè la voluntad mui purgada de otros guſtos i apetitos eſtraños ſegun la parte inferior i ſuperior i enteramente dado el ſi acerca de todo eſto a Dios, ſiendo ya la voluntad de Dios i del alma una en un conſentimiẽto pronto i libre, ha llegado a tener a Dios por gracia en deſpoſorio i conformidad de voluntad. En el cual eſtado de deſpoſorio eſpiritual del alma cõ el Verbo, el Eſpoſo la haze grandes mercedes, i la viſita amoroſiſimamente muchas vezes, en q̃ ella recibe grãdes favores i deleites. Pero no tienen q̃ ver cõ los del matrimonio eſpiritual. Que aunq̃ es verdad, que eſto paſa en el alma que eſtà purgadiſima de toda aficion de criatura, pues no ſe haze el deſpoſorio eſpiritual haſta eſto: toda via para la union i matrimonio ha meneſter el alma otras diſpoſiciones poſitivas de Dios, de ſus viſitas i mayores dones, con que la va mas purificando i hermoſeando, i adelgazando, para eſtar decentemẽte diſpueſta para tan alta union; i en eſto paſa tiempo en unas mas i en otras menos. Fue eſto figurado en aquellas donzellas eſcogidas para el Rey Aſuero; que aunq̃ las aviã ya ſacado de ſus tierras, i de la caſa de ſus Padres; toda via antes que llegaſen al lecho del Rei, las tenian

tenian un año, aunque en Palacio, encerradas: demanera que el medio año ſe eſtavan diſponiendo con ciertos unguentos de mirra, i otras eſpecies aromaticas; i el otro medio año con otros unguentos mas ſubidos, i deſpues deſto ivan al lecho del Rei.

En el tiempo pues deſte deſpoſorio, i eſpera del matrimonio eſpiritual en las unciones del Eſpiritu Santo, cuando ya ſon mas altos los unguentos de diſpoſiciones para la union de Dios, ſuelen ſer las anſias de las cabernas del alma eſtremadas i delicadas. Porque como aquellos unguentos ſon ya mas proximamente diſpoſitivos para la union de Dios; porque ſon mas allegados a Dios; por eſto ſaborean al alma, i la engoloſinan mas delicadamente del. I aſi es el deſeo mucho mas delicado i profundo, porque el deſeo de Dios es diſpoſicion para unirſe con Dios.

§. IIII.

O Que buẽ lugar era eſte para aviſar a las almas, que Dios llega a eſtas delicadas unciones, que miren lo que hazẽ, i en cuyas manos ſe ponen, porq̃ no buelvã atras; ſino q̃ es fuera del propoſito de q̃ vamos hablando! Mas es tanta la manzilla i laſtima q̃ ai en mi coraçõ de ver bolver algunas almas atras, no ſolamẽte no ſe dexãdo ungir demanera q̃ paſe la uncion adelante, ſino aun perdiendo los efetos della; q̃ no tengo de dexar de aviſarlas aqui lo que acerca deſto, para evitar tanto daño, deven hazer; aunque nos detengamos un poco en bolver al propoſito, q̃ yo bolverè preſto a el. I a la verdad todo haze à la inteligẽcia de la propiedad deſtas cabernas; i por ſer tan neceſario, no ſolo para eſtas almas que van tan proſperas, ſino tambien para

za todas las demas que buscan a su Amado, lo quiero dezir.

Cuanto a lo primero es de saber, que si el alma busca a Dios, mucho mas la busca su amado à ella; i si ella le embia à el sus amorosos deseos, que le son tan olorosos como la virgulita del humo, que sale de las especies aromaticas de la mirra i del incienso; el a ella le embia el olor de sus unguentos, con que la trae i haze correr hàzia el, que son sus divinas inspiraciones i toques; los cuales siempre que son suyos, van ceñidos i regulados con los motivos de la perfecion de la lei de Dios i dela Fè, por cuya perfecion ha de ir el alma siempre llegandose mas a Dios. I asi deve entender, que el deseo de Dios en todas las mercedes que la haze con estas unciones i olores de sus unguentos, es disponerla para otros mas subidos i delicados unguentos, i mas al temple de Dios, hasta que venga en tan delicada i pura disposicion, que merezca la union en Dios, i transformacion en todas sus Potencias. Advirtiendo pues el alma que en este negocio es Dios el principal Agente, que la ha de guiar, i llevar de la mano adonde ella no supiera ir, que es a las cosas sobrenaturales, que no pueden su Entendimiento, ni Voluntad, ni Memoria saber como son, todo su principal cuidado ha de ser mirar, que no ponga obstaculo a la guia, que es el Espiritu Santo, segun el camino por donde la lleva Dios ordenado en la lei de Dios i Fè, como dezimos. Este impedimento le puede venir, si se dexa guiar de otro ciego; i los ciegos, que la podrian sacar del camino, son tres; conviene a saber, el Maestro espiritual, el demonio, i la misma alma.

MAESTRO ESPIRITVAL. NOTE.

Cuanto a lo primero convienele pues grandemente al alma, que quiere aprovechar, i no bolver atras, mirar en cuyas manos se pone, porque cual fuere el Maestro tal

tal serà el Dicipulo; i cual el padre, tal el hijo. I para este camino, alomenos para lo mas subido del, i aun para lo mediano apenas hallarà una guia cabal segun todas las partes que ha menester. Porque ha menester ser sabio, discreto, i esperimentado. Que para guiar el espiritu, aunque el fundamento es el saber i la discrecion, sino ai esperiencia de lo mas subido, no atinaràn a encaminar al alma en ello, cuando Dios se lo dà, i podrian la hazer harto daño. Porque no entendiendo ellos los caminos del espiritu, muchas vezes hazen perder à las almas la uncion destos delicados unguentos con q̃ el Espiritu Santo los va disponiendo para si, governandolos por otros modos rateros que ellos han leido, que no sirven sino para principiantes. Que no sabiendo ellos mas que para principiantes (i aun eso plegue a Dios) no quieren dexar las almas pasar (aunque Dios las quiera llevar a mas) de aquellos principios i modos discursivos i imaginarios, con que ellos pueden hazer mui poca hazienda.

§. V.

Y Para que mejor entendamos, es de saber, que el estado de principiantes, es meditar i hazer actos discursivos. En este estado necesario le es al alma, q̃ se le dè materia para que discurra de suyo, i haga estos actos interiores; i se aproveche del fuego i fervor espiritual sensible; porque asi le conviene para habituar los sentidos, i aperitos a cosas buenas, i cebandolos cõ este sabor, se desarraigan del siglo. Mas cuando esto en alguna manera ya està hecho, luego los comiença Dios a poner en este estado de Contemplaciõ, lo cual

suele

fuele ser mui en breve, mayormente en gente Religiosa, porque mas en breve, negadas las cosas del siglo, acomodan a Dios el sentido i el apetito; i luego no ai sino pasar de meditacion a contemplacion; lo cual es ya cuando cesan los actos discursivos, i meditacion de la propia alma, i los jugos i fervores primeros sensitivos, no pudiendo ya discurrir como antes, ni hallar nada de arrimo por el sentido, quedando en sequedad; por cuanto le mudan el caudal al espiritu que no cae en sentido. I como quiera que naturalmẽte todas las operaciones que de suyo puede hazer el alma, no seã sino por el sentido, de aqui es, que Dios en este estado es el agente con particularidad, que infunde i enseña; i el alma la q̃ recibe, dandole bienes mui espirituales en la Contemplacion, que son noticia i amor divino junto; esto es, Noticia amorosa, sin que el alma vse de sus actos i discursos, porque no puede ya entrar en ellos como antes.

§. VI.

DE donde en este tiempo totalmente se ha de llevar al alma por modo cõtrario del primero. Que si antes la daban materia para meditar i meditaba; aora antes se la quiten, i que no medite; porque como digo, no podra, aunque quiera, i distraerseha. I si antes buscaba jugo i fervor, i le hallaba, ya no le quiera, ni le busque; que no solo no le hallarà por su diligencia, mas antes sacarà sequedad. Porque se divierte del bien pazifico i quieto, que secretamẽte le estan dando en el espiritu, por la obra que ella quiere hazer por el sentido; i asi perdiendo lo uno, no haze lo otro; pues ya los bienes no se los dan por el sentido como antes. I por eso en este estado en ninguna manera la han de imponer

ner en q̃ medite, ni se exercite en actos sacados a fuerça de discurso, ni procure con asimiento, sabor, ni fervor; porque seria poner obstaculo al principal agente que es Dios, el cual oculta i quietamente anda poniendo en el alma sabiduria i noticia amorosa sin mucha diferencia, espresion, o multiplicacion de actos. Aunque algunas vezes los haze especificar en el alma con alguna duracion; i entonces el alma tambien se ha de andar solo con advertencia amorosa a Dios, sin especificar otros actos mas de aquellos a que se siente inclinada por el, aviendose como pasivamente, sin hazer de suyo diligencia, con la advertencia amorosa, simple, i senzilla, como quien abre los ojos con advertencia de amor. Que pues Dios entonces trata con el alma en modo de dar con noticia senzilla i amorosa; tambien el alma trate con el, en modo de recebir con noticia i advertencia senzilla, i amorosa, para que asi se junten noticia con noticia, i amor con amor. Porque conviene aqui, que el que recibe se aya al modo de lo que recibe i no de otro para poderlo recebir, i retener como se lo dan. De donde està claro, que si el alma entonces no dexase su modo ordinario de discurrir, no recibiria aquel bien sino escasa i imperfetamente; i asi no lo recibiria con aquella perfecion con que se lo dan; pues siendo tan superior i infuso, no cabe en modo tan escaso i imperfeto. I asi totalmente, si el alma quiere entonces obrar de suyo, aviendose de otra manera, mas que con la advertencia pasiva amorosa mui pasiva, i tranquilamente sin discurrir como antes, pondria impedimento a los bienes, que la està Dios comunicando en la noticia amorosa. Lo cual es en el principio en exercicio de purgacion, como avemos dicho; i despues en mas suavidad de amor. La cual (como digo, i es asi la verdad)

si se anda recibiendo en el alma pasivamente, i al modo de Dios, i no al modo del alma, sigueſe, que para recebirla, ha de estar el alma mui desembaraçada, ociosa, pazifica, i serena al modo de Dios, como el aire, que cuãto mas limpio està i senzillo i quieto; mas le ilustra, i calienta el Sol. I asi no ha de estar asida a nada, ni a cosa de meditacion, ni sabor, aora sensitivo, aora espiritual. Porque requiere el espiritu tan libre i aniquilado, que cualquiera cosa que el alma entonces quisiese hazer de pensamiento particular, o disgusto, ò gusto à que se quiere arrimar, la impedirà, i inquietarà, i harà ruido en el profundo silencio, que conviene que aya en el alma, segun el sentido, i el espiritu, para que oiga tan profunda i delicada audicion de Dios, que habla al coraçon en esta soledad, como lo dixo por Oseas; i en suma paz i tranquilidad escuchando, i oyendo al alma, como David; lo que habla el Señor Dios, porque habla esta paz en ella. Lo cual, cuando asi acaeciere, que se sienta el alma ponerse en silencio i escucha; aun la advertencia amorosa, que dixe, ha de ser senzillisima, sin cuidado ni reflexion alguna, demanera que casi la olvide, para estar toda en el oir; porque asi el alma se quede libre para lo que entonces la quieren.

Ose 2.14. *Ps.* 84.9.

§. VII.

ESta manera de ociosidad i olvido siempre viene con algun absorbimiento interior. Por tanto en ninguna sazon ni tiempo, ya que el alma ha començado a entrar en este senzillo i ocioso estado de Contemplacion, ha de querer traer delante de si meditaciones, ni arrimarse a jugos, ni sabores espirituales (como queda dicho largamente en el capitulo decimo del libro primero de la Noche escura, i antes en el Capitulo ultimo del segundo libro, i en el Capitulo primero del libro tercero de la Subida del Monte Carmelo) sino estar desarrimada, i en pie sobre todo esto, el espiritu desasido; como dixo el Profeta Abacuc, que avia el de hazer, diziendo: *Super custodiam meam stabo, & figam gradum super munitionem, & contemplabor, ut videam, quid dicatur mihi.* Estarè en pie sobre la guarda de mis sentidos (esto es, dexandolos abaxo) i afirmarè el paso sobre la municion de mis Potencias (esto es, no dexandolas dar paso de pensamiento de suyo) i contemplarè lo que se me dixere (esto es, recebirè lo que se me comunicare pasivamente). Porque ya avemos dicho, que la Contemplaciõ es recebir, i no es posible, que esta altisima Sabiduria i linage de Contemplacion se pueda recebir sino en espiritu callado, i desarrimado de jugos i noticias particulares. Porque asi lo dize Isaias: A quien enseñarà la ciencia, i a quien harà entender el oido? a los destetados de leche (esto es, de los jugos i gustos) i a los desarraigados de los pechos, esto es, delos arrimos de noticias particulares. Quita la mota i la niebla, i los pelos, i limpia el ojo, i luzirteha el Sol claro i veràs. Pon el alma en libertad de serena paz, i sacala del yugo, i servidumbre de su operacion, que es el cautiverio de Egipto, que todo es poco mas que juntar pajas para cozer tierra, i llevala à la tierra de Promision que lleva leche i miel. O Maestro espiritual! mira, que a esta libertad i ociosidad santa de hijos llama Dios al desierto, en que ande vestida de fiesta, i con joyas de oro i plata, aviendo ya despojado a Egipto, i tomadole sus riquezas; i no solo eso, sino aun ahogado a sus enemigos en el mar de la

Aba. 2. 1

Contemplacion, donde el Gitano del sentido no halla pie ni arrimo, i dexa libre al Hijo de Dios, que es el espiritu salido de los limites i quizios angostos de su operacion, que es de su baxo entender, su tosco sentir, su pobre gustar; porque Dios le dè el suaue Manà, cuyo sabor, aunque tiene todos estos sabores i gustos, en que tu quieres traer trabajando al alma, con todo eso por ser tan delicado que se deshaze en la boca, no se sentira, si otro gusto en otra cosa quisiere sentir, porque no le recibira. Procura desarraigar al alma de todas las codicias de jugos, gustos, i meditaciones; i no la inquietes con cuidado i solicitud alguna de arriba, i menos de abaxo, poniendola en toda enagenacion i soledad posible. Porque cuanto mas esto alcançare, i mas presto llegàre a esta ociosa tranquilidad, con tanta mas abundancia se le va infundiendo el Espiritu de la divina Sabiduria amoroso, tranquilo, solitario, pacifico, suave, robador del espiritu, sintiendose a vezes robado i llagado serena i blandamente, sin saber de quien, ni de donde, ni como; porque se comunicò sin operacion propia en el sentido dicho. I un poquito desto, que Dios obra en el alma en este santo ocio i soledad, es inestimable biẽ mas que el alma puede pensar, ni el que la trata, i no se echa de ver, lo cual luzira en su tiempo. Alomenos lo que de presente el alma podra alcançar a sentir, es un enagenamiento i estrañez, unas vezes mas que otras, acerca de todas las cosas, con un respiro suave del amor, i vida del espiritu, i con inclinacion a soledad, i tedio en las criaturas, i con el siglo. Porque como se gusta en el espiritu, desabrido es todo lo que es de carne. Pero los bienes interiores, que esta callada Contemplacion dexa impresos en el alma sin ella sentirlo, son inestimables; porq̃ en fin son unciones secre-

secretisimas i delicadisimas del Espiritu Santo, en que secretamente llena al alma de riquezas, dones i gracias; porque siendo Dios, haze como Dios, i obra como Dios.

§. VIII.

ESTos bienes pues, i estas grandes riquezas, estas subidas i delicadas unciones i noticias del Espiritu Santo, que por su delgadez i sutil pureza, ni el alma, ni el que las trata las entiende, sino solo el que las pone, para agradarse mas del alma, con grandisima facilidad, no mas que con tantica obra que el alma quiera hazer de aplicar el sentido, o apetito de querer asir alguna noticia, o jugo, se turban i impiden. Lo cual es grave daño, i gran dolor i lastima. O grave caso, i mucho para admirar! que no pareciendo el daño, ni casi nada lo que se interpuso; es entonces mayor i de mayor dolor i manzilla que otro, que pareciera mucho mayor en almas comunes, que no estan en aquel puesto de tan subido esmalte i matiz. Como si en un rostro de estremada pintura tocase otra mano mui tosca con agenos i baxos colores, seria el daño mayor i mas notable, que si borrase otras muchas mas comunes, i de mas lastima i dolor. I con ser este daño tan grande, mas que se puede encarecer, es tan comun, que apenas se hallarà un Maestro espiritual, que no le haga en las almas, que desta manera comiença Dios a recoger en Cõtemplacion. Porque cuantas vezes està Dios ungiendo al alma con alguna uncion mui delgada de noticia amorosa, serena, pazifica, solitaria, i mui agena del sentido, i de lo que se puede pensar: i la tiene sin poder gustar, ni meditar cosa de arriba ni de abaxo; porque la trae Dios

ocupada en aquella uncion solitaria, inclinada a soledad i ocio, i vendra uno que no sabe sino martillar i macear como herrero; i porq̃ el no enseña mas que aquello, dirà: Andà, dexaos deso, que es perder tiempo i ociosidad; sino tomà i meditâ, i haze actos, que es menester, que hagais de vuestrà parte actos i diligencias, que esotros son alumbramientos i cosas de bausanes. I asi no entendiendo estos los grados de oracion, ni vias del espiritu, no echan de ver que aquellos actos, que ellos dizen que haga el alma, i aquel caminar con discurso, està ya hecho: pues ya aquella alma ha llegado a la negacion sensitiva; i que cuando ya se ha llegado al termino, i està andado el camino, ya no ai caminar, porque seria bolver à alexarse del termino. I asi no entendiendo que aquella alma està ya enla vida del espiritu, en la cual no ai ya discurso, i el sentido cesa, i es Dios con particularidad el agente, i el que habla secretamente al alma solitaria, sobreponen otros unguentos en el alma de groseras noticias, i jugos en que la imponen, i quitan la soledad i recogimiento; i por el consiguiente, la subida obra, que en ella Dios pintava. I asi el alma, ni haze lo uno, ni aprovecha tampoco en lo otro.

§. IX.

ADviertan estos tales, i consideren, que el Espiritu Santo es el principal agente, i movedor de las almas; que nunca pierde el cuidado dellas, i de lo que las importa, para que aprovechen i lleguen a Dios con mas brevedad, i mejor modo i estilo; i que ellos no son los agentes, sino instrumentos solamente para endereçar las almas por la regla de la Fe, i ley de Dios, segun el espiritu que Dios va dando a cada uno. I asi

I asi su cuidado sea, no acomodar al alma à su modo, i condicion propia dellos: sino mirando, si saben, por dõde Dios las lleva; i sino lo saben, dexenlas, i no las perturben; i conforme a esto, procuren endereçar el alma en mayor soledad, i libertad, i tranquilidad, dandoles anchura para que no aten el espiritu a nada, cuando Dios las lleva por aqui. I no se penen, ni soliciten, pensando, que no se haze nada; que como el alma està desasida de toda noticia propia, i de todo apetito i aficiones de la parte sensitiva, i cõ negaciõ pura de pobreza de espiritu en el vazìo de toda tiniebla i jugo; despegada de todo pecho i leche, q̃ es lo q̃ el alma ha de tener cuidado de ir haziendo de su parte, i ellos en ello ayudãdo la à negarse segun todo esto, es imposible, segũ el modo de proceder de la bondad i misericordia divina, que no haga Dios lo que es de la suya, i mas imposible que dexar de dar el rayo del Sol en lugar sereno i descombrado. Porque asi como el Sol està madrugando, i dà en tu casa para entrar, si le abres la puerta; asi Dios, q̃ guardando a Israel no duerme, entrarà en el alma vazia, i la llenarà de bienes. Dios està como el Sol sobre las almas para entrar; contentense con disponerlas segun las leyes de la perfecion Evangelica, que consiste en la desnudez i vazìo del sentido i espiritu; i no quieran pasar adelante en el edificar, que ese oficio solo es del Señor, de donde deciende todo dado excelente. Porque si el Señor no edificare la casa, en vano trabaja quien la edifica. Edificarà en cada alma, como el quisiere, edificio sobrenatural, dispon tu ese natural, aniquilando sus operaciones; eso es tu oficio; i el de Dios, como dize el Sabio, endereçarle a los bienes sobrenaturales por modos i maneras, que ni tu ni el alma no sabes. I asi no digas: O que no va adelante! O que no

Ps. 120. 4.

Iacob. 1. 17.

Ps. 126. 1.

haze nada! Porque si el alma entonces no gusta de otras inteligencias mas que antes, adelante va caminando a lo sobrenatural, o que no entiende nada distintamente. Antes si entendiese por entonces distintamente, no iria adelante; porque Dios es incomprehensible i excede al Entendimiento. I asi cuanto mas va, mas se ha de ir alexando de si mesmo, caminando en Fè, creyẽdo i no viendo; i asi a Dios mas se llega no entendiendo, que entendiendo en el sentido dicho. I por tanto no tengas deso pena, que si el Entendimiento no buelve atras, queriẽdo emplearse en noticias distintas, i otros entenderes de por acà; adelante va, i el ir adelante es ir mas en Fè. I el Entendimiento como no sabe, ni puede comprehender como es Dios, camina à el no entendiendo. I asi antes, para bien ser, le conviene eso que tu le condenas, que no se embarace con inteligencias distintas, sino que camine en perfeta Fè.

§. X.

O Diras que la Voluntad, si el Entendimiento no entiende distintamente, alomenos estarà ociosa, i no amarà, porque no se puede amar, sino lo que se entiende? Verdad es esto, mayormente en las operaciones i actos naturales del alma, que la Voluntad no ama, sino lo q̃ distintamente conoce el Entendimiento. Pero en el rato de Contemplacion de que vamos hablando, en que Dios infunde en el alma, no es menester, que aya noticia distinta, ni que el alma haga muchos discursos; porque entonces le està Dios comunicando noticia amorosa, que es juntamente como luz caliente sin distincion, i entonces al modo que es la inteligencia

cia, es tambien el Amor en la Voluntad. Que como la noticia es general, i escura, no acabando el Entendimiento de entẽder distintamente lo que entiende: tambien la Voluntad ame en general sin distincion alguna. Que como quiera que Dios sea luz i amor en esta comunicacion delicada, igualmente informa estas dos Potencias, aunque algunas vezes hiere mas en la una que en la otra. I asi algunas vezes se siente mas inteligencia que amor; otras mas intenso amor que inteligencia. I por eso no ai que temer de la ociosidad de la Voluntad en este puesto, que si cesa de hazer actos regidos por particulares noticias, cuanto eran de su parte, embriagala empero en amor infuso por medio de la noticia de Contemplacion, como acabamos de dezir. I son tanto mejores los que siguiendo esta Contemplacion infusa se hazen, i tanto mas meritorios i sabrosos, cuanto es mejor el movedor que infunde este amor, el cual le pega al alma; porque la voluntad està cerca de Dios, i desasida de otros gustos. Por eso tengase cuidado, que la Voluntad estè vazìa, i desasida de sus aficiones; que si no buelve atras, queriendo gustar algun jugo, ò gusto, aunque particularmente no le sienta en Dios, adelante va subiendo sobre todas las cosas a Dios, pues de ninguna gusta. I aunque no guste a Dios mui particular ni distintamente, ni le ame con tan distinto acto; gustale en aquella infusion general escura i secretamente, mas que si se rigiera por noticias distintas, pues entonces vè ella claro, que ninguna le dà tanto gusto como aquella quieta i solitaria; i amale sobre todas las cosas amables, pues que todos los otros jugos i gustos de todas ellas tiene desechados, i le son desabridos. I asi no ai que tener pena, que si la Voluntad no puede reparar en jugos i gustos de actos particulares, adelante va; pues el

no

Universidad de Deusto
Biblioteca

no bolver atras,abraçando algo sensible, es ir adelante en lo inacesible que es Dios. I asi la voluntad para ir a Dios,mas ha de ser desarrimandose de toda cosa deleitosa i sabrosa, que arrimandose. Con esto cumple bien el precepto de amor,que es amar sobre todas las cosas. Lo cual para ser con toda perfecion,ha de ser con esta desnudez i vazìo especial de todas.

§. XI.

TAmpoco ai que temer en que la Memoria vaya vazìa de sus formas i figuras; q̃ pues Dios no tiene forma ni figura, segura va vazìa de forma i figura, i mas acercandose a Dios. Porque cuanto mas se arrimare a la imaginacion,mas se alexa de Dios,i en mas peligro va; pues que Dios siendo como es incogitable,no cae en la imaginacion. No entendiendo pues estos a las almas q̃ van ya en esta Contemplacion quieta i solitaria,por no aver ellos pasado ni aun quizà llegado de un modo ordinario de discursos i actos,pensando que estan ociosos(porque el hombre animal,esto es,que no pasa del sentido animal de la parte sensitiva,no percibe las cosas que son de Dios,como dize san Pablo: *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt spiritus Dei*) les turban la paz de la Contemplacion sosegada,i quieta que les dava Dios, i les hazen meditar i discurrir,i hazer actos,no sin grande desgana i repugnancia,i sequedad i distracion de las mismas almas,que se querrian estar en su quieto i pacifico recogimiento; i persuadenlas a que procuren jugos i fervores,como quiera que les avian de aconsejar lo contrario. Lo cual no pudiendo ellos hazer, ni entrar en ello como antes;porque ya paso ese tiempo,i no es ese su camino,

1. Cor. 2. 14.

mino,desasoseganse doblado, pensando que van perdìdas,i aun ellos se lo ayudã a creer,i secã las el espiritu, i quitanlas las unciones preciosas, que en la soledad i tranquilidad Dios las ponia(que como dixe,es grande daño) i ponen las del duelo i del lodo, pues en lo uno pierden,i en lo otro sin provecho penan. No saben biẽ estos que cosa es espiritu. Hazen a Dios grande injuria i desacato,metiendo su tosca mano donde Dios obra. Porque le ha costado mucho a Dios llegar estas almas hasta aqui, i precia mucho averlas llegado a esta soledad i vazìo de sus Potencias i operaciones,para poderlas hablar al coraçon,que es lo que el siẽpre desea; tomando ya el la mano,siendo ya el que en el alma reina con abundancia de paz i sosiego,haziendo desfallecer los actos discursivos de las Potencias, con que trabajando toda la noche, no hazia nada;apacentandolas ya en espiritu,i no en operacion de sentido; porque el sentido,ni su obra del,no es capaz del espiritu. I cuanto el precia esta tranquilidad, ò adormecimiento, o aniquilaciõ de sentido;echase biẽ de ver en aquella cõjuracion tã notable i eficaz q̃ hizo en los Cãtares, diziẽdo; *Adiuro vos filiæ Hierusalem per capras, cervosque cãporũ ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectã, donec ipsa velit.* Conjuroos,hijas de Ierusalen, por las cabras i ciervos cãpesinos,q̃ no recordeis ni hagais velar a la amada hasta q̃ ella quiera. En lo cual dà à entẽder,cuãto ama el adormecimiẽto i olvido solitario,pues interpone estos animales solitarios i retirados. Pero estos espirituales no quierẽ q̃ el alma repose,ni quiete,sino q̃ siempre trabaje,i obre demanera q̃ no dè lugar a q̃ Dios obre;i q̃ lo que el va obrando, se deshaga i borre con la operacion del alma,no echando las raposillas q̃ destruyen esta florida viña. I por eso se quexa por Isaias,diziẽ

Cãt. 3. 7.

do:

do: *Vos enim depasti estis vineam.* Vosotros aveis destruido mi viña. Pero estos por ventura yerran con buen zelo, porque no llega à mas su saber. Pero no por eso quedan escusados en los consejos que temerariamente dan, sin entender primero el camino i espiritu que lleva el alma; i si no lo entienden, entremeter su tosca mano en cosa q̃ no sabẽ, no dexandola para quiẽ mejor la entienda. Que no es cosa de pequeño peso, i culpa hazer a una alma perder inestimables bienes por consejo fuera de camino, i dexarla bien por el suelo. I asi el que temerariamente yerra, estando obligado à acertar (como cada uno lo està en su oficio) no pasarà sin castigo, segun el daño que hizo. Porque los negocios de Dios con mucho tiento; i mui a ojos abiertos se han de tratar, mayormente en cosa tan delicada i subida, donde se aventura casi infinita ganancia en acertar, i casi infinito en errar.

Isai. 3. 14

§. XII.

PEro ya q̃ quieras dezir, que toda via tiene alguna escusa, aunque yo no la veo, alomenos no me podras dezir que la tiene el que tratando un alma, jamas la dexa salir de su poder, por los respetos i intentos vanos que el sabe, que no quedaràn sin castigo. Pues es cierto, que aviendo de ir aquella alma adelãte aprovechando en el camino espiritual, a q̃ siempre Dios la ayuda; ha de mudar estilo i modo de oracion, i ha de tener necesidad de otra dotrina ya mas alta que la suya, i otro espiritu. Porque no todos saben para todos los sucesos i casos que ai en el camino espiritual; ni tienen espiritu tan cabal, que conozcan como en cualquier estado de la vida espiritual ha de ser el alma

ma llevada i regida; alomenos no ha de pensar q̃ lo tiene el todo, ni q̃ Dios querra dexar de llevar aquella alma mas adelãte. Asi como no cualquiera que sabe desbastar el madero, sabe entallar la imagen; ni cualquiera que sabe entallarla, sabe perfilarla i pulirla: ni el que sabe pulir, sabra pintarla; ni cualquiera que sepa pintarla, sabra poner la ultima mano i perfecion; porque cada uno destos no puede hazer mas en la imagen de lo que sabe, i si quisiese pasar adelante, seria echarla a perder. Pues veamos, si tu siendo solamente desbastador, quieres poner el alma en el desprecio del mundo, i mortificacion de sus apetitos, o cuando mucho entallador, que serà imponerla en santas meditaciones, i no sabes mas; como llegaràs a esa alma hasta la ultima perfeciõ de delicada pintura, que ya ni consiste en desbastar, ni entallar, ni aun en perfilar, sino en la obra que Dios ha de ir en ella haziendo? I asi cierto està, que si en tu dotrina, que siempre es de una manera, la hazes siempre estar atada, que ò ha de bolver atras; o alomenos no irà adelante. Porque en que pararà, te ruego, la imagẽ, si siempre has de executar en ella no mas que el martillar i desbastar, q̃ en el alma es el exercicio de las Potẽcias, cuando se ha de acabar esta imagen? Cuando, ò como se ha de dexar, para que la pinte Dios? Es posible, que tu tienes todos estos oficios? Que te tienes por tan consumado, que nunca esa alma avrá menester mas que a ti? I dado caso, que tẽgas para alguna alma, porque quizà no ternà talento para pasar mas adelante; es como imposible, que tu tengas para todas las que no dexas salir de tus manos; porque a cada una lleva Dios por diferentes caminos, que apenas se hallarà un espiritu, que en la mitad del modo que lleva, convenga con el modo del otro. Porque quien avrà como san Pa

b'o,

blo,que tenga para hazerse todo a todos, para ganarlos a todos? I tu de tal manera tiranizas las almas, i de suerte las quitas la libertad, i adjudicas para ti la anchura i libertad de la dotrina Evangelica, que no solo procuras,que no te dexen; mas lo que peor es, que si a caso alguna vez sabes,que alguna fue a pedir algun cõsejo a otro,ò a tratar alguna cosa, que no convendria tratar contigo,o la llevaria Dios,para que la enseñase lo que tu no la enseñas; te ayas con ella (que no lo digo sin verguença) como las contiendas de zelos que ai entre los casados; los cuales no son zelos que tienes de la honra de Dios,sino zelos de tu soberbia i presunciõ. Porque como puedes tu saber, que aquella alma no tuvo necesidad de ir a otro? Indignase Dios destos grandemente,i prometelos castigo por el Profeta Ezechiel diziendo: *Vè pastoribus Israel,lac commedebatis,& lanis operiebamini:gregem autem meum non pascebatis, requirã gregem meum de manu vestra.* No apacentabades mi ganado,sino cubriades os con la lana,i comiades su leche, yo pedirè mi ganado de vuestra mano. Deven pues estos tales dar libertad a estas almas,i estan obligados a dexarlas ir a otros,i mostrarlas buen rostro, que no saben ellos por donde aquella alma la quiera Dios aprovechar,mayormente cuando ya no gusta de su dotrina, que es señal que la lleva Dios adelante por otro camino, i que ha menester otro Maestro, i ellos mismos se lo han de aconsejar, i lo demas nace de necia soberbia i presuncion.

Ezec. 3. 4.

§. XIII.

PPero dexemos aora esta manera, i digamos otra pestifera,que estos, o otros peores que ellos usan. Acaecera,que ande Dios ungiendo algunas almas con santos deseos,i motivos de dexar el mundo; i mudar la vida i estado, i servir a Dios, despreciando el siglo (lo cual tiene Dios en mucho, averlos llegado hasta alli; porque las cosas del siglo no son del coraçon de Dios) i ellos con unas razones humanas,o respetos harto cõtrarios a la dotrina de Cristo i su mortificaciõ i desprecio de todas las cosas,estribando en su interes,o gusto, o por temer,donde no avia que temer,se lo dilatan,o se lo dificultan,ò lo que peor es, andan por quitarselo del coraçon;que teniẽdo ellos mal espiritu i poco devoto, i mui vestido de mũdo,i poco ablandado en Cristo como ellos no entran,no dexan entrar a otros,como dize nuestro Salvador: *Vè vobis legisperitis, quia tulistis clavem scientiæ,ipsi non introistis,& eos qui introibant prohibuistis.* Ai de vosotros,que tomastes la llave de la ciẽcia,i no entrais ni dexais entrar a otros. Porque estos a la verdad estan puestos como tropieço i tranca à la puerta del cielo;no advirtiendo,que los tiene Dios alli para que compelan a entrar a los que Dios llama, como se lo tiene mandado en su Evangelio;i ellos por el contrario estan compeliendo a que no entren por la puerta angosta que guia a la vida. Desta manera es el un ciego,que puede estorvar la guia del Espiritu Santo en el alma. Lo cual acaece de muchas maneras, como hemos dicho,unos sabiendo,i otros no sabiendo, mas los unos i los otros no quedaràn sin castigo; pues teniẽdolo por oficio,estan obligados a saber, i mirar lo que hazen.

Luc. 11. 52.

Lucæ 14. 23.

§. XIIII.

EL otro ciego que diximos,que podia estorvar al alma en este genero de recogimiento,es el demonio, que quiere, que como el es ciego, tambien el alma lo

lo sea. El cual en estas altisimas soledades, en que se in
funden las delicadas unciones del Espiritu Santo (de
que el tiene gran pesar i embidia, porque se le va el al-
ma de buelo, i no la puede coger, i vè, que se enriqueze
mucho) procura ponerle en esta desnudez, i enagena-
miento algunas cataratas de noticias, i tinieblas de ju-
gos sensibles a vezes buenos, por cebar mas al alma, i
hazerla bolver al trato del sentido, i que mire en aque
llo, i lo abrace a fin de ir a Dios, arrimada à aquellas
noticias buenas i jugos sensibles. I en esto la distrae i sa
ca facilmente de aquella soledad, i recogimiẽto en que
el Espiritu Santo està obrando aquellas grandezas se-
cretamente. I entonces el alma, como es inclinada à
sentir i gustar (mayormente si lo anda pretendiendo)
facilisimamente se pega à aquellas noticias i jugos, i se
quita de la soledad en que Dios obrava. Porque como
ella, à su parecer, no hazia nada, parecele estotro me-
jor; pues aqui es algo, i alli no. Es gran lastima, que no
entendiendose, por comer ella un bocadillo, se quita q̃
la coma Dios a ella toda, absorbiendola en unciones
de su paladar espirituales i solitarias. I desta manera ha
ze el demonio, por poco mas que nada, grandisimos ma
les i daños, haziendo al alma perder grandes riquezas,
i sacandola con un poquito de cebo, como al pez del
golfo de las aguas senzillas del espiritu, donde estava
engolfada i anegada en Dios, sin hallar pie ni arrimo. I
en esto la saca à la orilla, dandola estribo i arrimo, i que
halle pie, i vaya por su pie por tierra i con trabajo, i
no nade por las aguas de Siloe, que van con silencio
bañada en las unciones de Dios. I haze el demonio tã-
to desto, que es para admirar; i con ser mayor un poco
de daño que en esta parte haze a muchas almas; ape-
nas ai alma, que vaya por este camino, que no le haga gran-

grandes daños, i caer en grandes perdidas. Porque este
malino se pone aqui con grande aviso en el paso que
ai del sentido al espiritu, engañando i cebando al alma
con el mesmo sentido, atravesando cosas sensibles para
que se detenga con ellas, i no se le escape. I el alma con
grandisima facilidad luego se detiene, como no sabe
mas que aquello, i no piensa que ai en aquello perdida;
antes lo tiene a buena dicha, i lo toma de buena gana,
pensando que la viene Dios a ver; i asi dexa de entrar
en lo interior del Esposo, quedandose a la puerta a ver
lo q̃ pasa: *Omne sublime videt*. Todo lo alto ojea el de- *Iob* 41.25
monio, dize Iob (es a saber de las almas) para impugnar
lo; i si a caso alguna se le entra en el recogimiento, el
con horrores, temores, o dolores corporales, o con rui-
dos, o sonidos esteriores, trabaja por perderla, hazien-
dola divertir al sonido para sacarla fuera, i divertirla
del interior espiritu, hasta que no pudiendo mas, la de-
xa. I con tanta facilidad estorva tantas riquezas, i estra
ga estas preciosas almas, que con preciarlo el mas que
derribar muchas de otras; no lo tiene en mucho por la
facilidad con que lo haze, i lo poco que le cuesta.

§. XV.

A Este proposito podemos entender lo que del di-
xo Dios al mesmo Iob: *Ecce absorbebit fluvium, &* *Iob* 40.
non mirabitur, & habet fiduciam, quod influat Ior- 18.
danis in os eius: In oculis eius quasi homo capiet eum, & in
fudibus perforabit nares eius. Sorbera un rio, i no se mara
villarà; tiene confiança, que el Iordan caera en su boca
(que se entiende por lo mas alto de la perfecion) en sus
mismos ojos le caçarà como con un ançuelo, i con alez
nas le horadarà las narizes. Esto es, con las puntas de

las noticias con que le està hiriendo, la divertira el espiritu; porque el aire, que por las narizes sale recogido estando horadadas, se divierte por muchas partes. I mas adelante dize: *Sub ipso erunt radij Solis, & sternet sibi aurum quasi lutum.* Debaxo del estarã los rayos del Sol, i derramaràn el oro debaxo de si. Porque admirables rayos de divinas noticias haze perder a las almas ilustradas, i precioso oro de matizes divinos quita i derrama de las almas ricas.

O pues almas! cuando Dios os va haziendo tan soberanas mercedes, que os lleva por estado de soledad i recogimiento, apartandoos de vuestro trabajoso sentido no os bolvais a el. Dexad vuestras operaciones, que si antes os ayudaban para negar al mundo, i a vosotros mesmos cuando erades principiantes; aora que os haze Dios merced de ser el obrero, os seran obstaculo grande i embaraço. Que como tengais cuidado de no poner vuestras operaciones en cosa ninguna, desasiendolas de todo, i no embaraçandolas, que es lo que de vuestra parte aveis de hazer en este estado, juntamente con la advertencia amorosa i senzilla, sin hazer ninguna fuerça al alma, sino fuere en desasirla de todo i levantarla, para que no la turbeis i altereis la paz i tranquilidad, que con eso Dios os la cebarà de refeccion celestial, pues que no se la embaraçais.

§. XVI.

EL tercer ciego es la misma alma, la cual no entendiendose, ella mesma se perturba, i se haze el daño. Porque como no sabe sino obrar por el sentido, cuando Dios la quiere poner en aquel vazio i soledad, donde

donde no puede usar de las Potencias, ni hazer actos, como està dicho, como le parece que ella no haze nada, procura mas a lo sensible i espreso hazerlo, i asi se distrae i se llena de sequedad, i disgusto la que antes estava gozando de la ociosidad de la paz i silencio espiritual, en que Dios le estava de secreto poniendo gusto. I acaecerà que estè Dios porfiando por tenerla en aquella quietud callada, i ella porfiando por vozear con la imaginacion, i por caminar con el Entẽdimiento; como a los muchachos que llevandolos sus madres en braços, sin que ellos den paso, van gritando i pateando por irse por su pie; i asi ni andan ellos, ni dexan andar a las madres. O como cuando el pintor està pintãdo una imagen, que si ella està meneandose, no le dexa hazer nada. Ha de advertir el alma, que aunque entonces ella no se siente caminar, mucho mas camina, que por sus pies; porque la lleva Dios en sus braços; i asi ella no siente el paso. I aunque ella parece que no haze nada mucho mas se haze, que si ella lo hiziera, porque Dios es el obrero. I si ella no lo echa de ver, no es maravilla; porque lo que Dios obra en el alma, no lo alcança el sentido. Dexese en las manos de Dios, i fiese del, que como esto sea, segura irà, que no ai peligro, sino cuando ella quiere de suyo, o por su traça obrar con las Potencias.

§. VII.

BOlvamos pues al proposito destas cabernas profũdas de las Potencias en que dezimos, que el padecer del alma suele ser grande, cuando la anda Dios ungiendo i disponiendo, para unirla consigo con estos sutiles i delicados unguentos. Los cuales a vozes son tan sutiles i subidos que penetrando lo intimo

del fondo del alma, la disponen i saborean de manera, que el padecer i desfallecer en deseo con inmenso vazio destas cabernas, es inmenso. Adonde acabamos de notar, que si los unguentos que disponian estas cabernas para la union del matrimonio espiritual, son tan subidos, como avemos dicho, cual serà la posesion que aora tienen? Cierto es, que conforme a la sed i hambre i pasion de las cabernas, serà la satisfacion, i hartura, i deleite dellas. I conforme a la delicadez de las disposiciones, serà el primor de la fruicion, i posesion del sentir del alma, que es el vigor i virtud que tiene la sustancia del alma, para sentir, i gozar los objetos de las Potẽcias. A estas Potẽcias llama aqui el alma cabernas harto propiamente. Porque como siente que caben en ellas las profundas inteligencias i resplandores destas Lamparas, echa de ver claramente que tienen tanta profundidad, cuanto es profunda la inteligencia i el amor; i que tienen tanta capazidad i senos, cuantas causas distintas recibe de inteligencias de sabores i gozos; todas las cuales cosas se asientan, i reciben en esta caberna del sentido del alma, que es la virtud capaz que tiene para poseerlo, sentirlo, i gustarlo, como digo. Asi como el sentido comun de la fantasia es receptaculo de todos los objetos de los sentidos esteriores.

Asi este sentido comun del alma està
ilustrado i rico con tan alta
i esclarecida po-
sesion.

VER-

VERSO IIII.

Que estava escuro i ciego.

POr dos cosas puede el ojo dexar de ver, ò porque està à escuras, ò porque està ciego. Dios es la luz, i el verdadero objeto del alma; i cuãdo esta no le alũbra, està a escuras, aunque la vista tenga muy subida. Cuando està en pecado, o emplea el apetito en otra cosa, està ciega; i aunque entonces no falta la luz de Dios, como està ciega, no la vè por la escuridad del alma, que es la ignorãcia pratica que tiene. La cual antes que Dios la alumbrase por esta transformacion, estava escura i ignorante de tantos bienes de Dios, como dize el Sabio, que lo estava el antes que Dios le alumbrase por estas palabras: *Ignorãtias meas illuminavit*. Mis ignorancias alumbrò. I hablando espiritualmente: una cosa es estar a escuras, otra estar en tinieblas. Porque estar en tinieblas, es estar ciego en pecado. Pero el estar a escuras, puedelo estar sin pecado. I esto es de dos maneras, conviene a saber, acerca de lo natural, no teniendo luz de algunas cosas naturales. I acerca de lo sobrenatural, no teniendo luz de muchas cosas sobrenaturales. I acerca destas dos cosas dize aqui el alma, que estava escuro su Entendimiento sin Dios. Porque hasta q̃ el Señor dixo: *Fiat lux*, estavan las tinieblas sobre la faz del abismo de la caberna del sentido. El cual cuanto mas es abisal, i de mas profundas cabernas, cuando Dios, que es lumbre, no las alumbra; tanto mas abisales, i profundas tinieblas ai en el. I asi es le imposible alçar los ojos a la divina luz, ni caer en su pensamiento; porque nunca la ha visto, ni sabe como es, por eso no

Universidad de Deusto
Biblioteca

la podra apetecer, antes apetecera las tinieblas, i irà de una tiniebla en otra, guiado por aquella tiniebla; porque no puede guiar una tiniebla sino a otra tiniebla. Pues como dize David: *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam.* El dia reboſa en el dia, i la noche enseña su noche a la noche. I asi un abismo de tinieblas llama a otro, i un abismo de luz a otro de luz, llamando cada semejante a su semejãte; i asi a la luz de gracia que Dios avia dado a esta alma antes, cõ que la avia abierto los ojos de su abismo a la divina luz, i hechola en esto agradable; llama otro abismo de gracia, que es esta transformacion divina del alma en Dios, con que el ojo del sentido queda mui esclarecido, i agradable.

Tambien estava ciego en tanto q̃ gustaba de otra cosa. Porque la ceguedad del sentido superior i racional, causala el apetito, que como catarata i nube se atraviesa, i se pone sobre el ojo del coraçon, para que no vea las cosas que estan delante. I asi en tanto que se seguia el gusto del sentido, estava ciego, para ver las grãdezas de riquezas i hermosuras divinas, que estavan detras. Porque asi como poniendo una cosa sobre el ojo por pequeña que sea, basta para tapar la vista, que no vea otras cosas que estan delante, por grandes que sean; asi un apetito que tenga el alma, basta por entonces para impedirla todas estas grandezas divinas, que estan lexos de los gustos i apetitos que el alma quiere. Quien pudiera dezir aqui, cuan imposible es al alma que tiene apetitos, juzgar de las cosas de Dios como ellas son? Porque para acertar a juzgar las cosas de Dios, totalmẽte se ha de echar el apetito, i el gusto a fuera, i no las ha de juzgar con el; porque vendra a tener las cosas de Dios por no de Dios, i las no de Dios por de Dios.

Porque

Porque estando aquella catarata i nube sobre el ojo del juizio, no vè sino nube, unas vezes de un color, i otras de otro, como ellas se ponẽ; i piensan q̃ la nube es Dios, porq̃ no ven mas que la nube, que està sobre el sentido, i Dios no cae en sentido. I asi el apetito i gustos impidẽ el conocimiento de las cosas altas, como lo dà a entender el Sabio, diziendo: *Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentiæ transvertit sensum sine malitia.* La junta de la vanidad escurece los bienes, i la inconstancia del apetito trastorna el sentido, aunq̃ no aya malicia. Por lo cual los que no son tan espirituales, que esten purgados de los apetitos i gustos, sino q̃ todavia estan algo animales en ellos, crean, q̃ las cosas viles i baxas del espiritu, q̃ son las q̃ mas se llegan a sentir, en q̃ ellos toda via viven, las tendran por gran cosa; i las q̃ fueren altas del espiritu, q̃ son las que mas se apartan del sentido, las tendran en poco, i no las estimarã. Hombre animal es aquel, que toda via vive con apetitos de su naturaleza, que aunque alguna vez toquẽ en cosas de espiritu, si se quiere asir a ellas con su natural apetito, ya son apetitos naturales. Que poco haze al caso, que el objeto sea espiritual, si el apetito sale de si mesmo, i tiene su raiz i fuerça en el natural. Dirasme: Pues cuando se apetece a Dios, no es sobrenatural? Digo que no siempre, sino es cuando lo es el motivo, i Dios dà la fuerça del tal apetito; i esto es mui diferente. Mas cuãdo tu de tuyo le quieres tener, en el modo, no es mas que natural. I asi cuando de tuyo te quieres pegar a los gustos espirituales, i exercitas el apetito tuyo natural; ya pones catarata, i eres animal; i no podras entender ni juzgar lo espiritual, que es sobre todo sentido, i apetito natural. I si aun tienes mas duda, no sè q̃ te diga, sino que lo buelvas a leer, i quizà no la tendras;

Sap. 4. 12

Oo 4 que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que dicha està la sustancia de la verdad, i no se sufre aqui alargarme mas. Este sentido pues, que antes estava escuro sin esta divina luz, i ciego, cõ sus apetitos, ya està demanera, q̃ sus profundas Cabernas, por medio desta divina union: *Con estraños primores Calor i luz dan junto a su querido.*

VERSO V. VI.

Con estraños primores
Calor, i luz dan junto a su querido.

POrque estando ya estas cabernas de las Potencias tan mirifica i maravillosamente metidas en los admirables resplãdores de aquellas Lamparas, que en ellas estan ardiendo, estando clarificadas i encendidas en Dios, de mas de la entrega que de si hazen a el, estan embiando ellas a Dios en Dios esos mismos resplandores que tienen recebidos con amorosa gloria, inclinadas ellas a Dios en Dios, hechas ellas tambien Lamparas encendidas en los resplandores de las Lamparas divinas, bolviendo a su Amado la mesma luz i calor de amor que reciben. Porque aqui de la misma manera que lo reciben, lo estan dando al que le dà, con los mismos primores que el se lo dà, como el vidro haze, cuando lo enviste el Sol. Aunque estotro es en mas subida manera, por intervenir en ello el exercicio de la Voluntad *Con estrañas primores*, Es a saber, estraños, i agenos de todo comun pensar, i de todo encarecimiento. Porque conforme al primor con que el Entendimiento recibio la divina Sabiduria,

duria, es el primor con que lo dà el alma. I conforme al primor con que la Voluntad està unida con la voluntad divina, es el primor con que ella dà a Dios en Dios la misma bondad, porque recibe para darlo. I ni mas ni menos, segun el primor con que en la grandeza de Dios conoce, estando unida en ella luze, i dà calor de amor. I segun los primores de los demas atributos divinos que comunica alli al alma de fortaleza, hermosura, justicia, &c. son los primores con q̃l sentido espiritual, gozando, està dando a su querido en su querido esa misma luz que està recibiendo del. Porque estando ella aqui hecha una misma cosa con el, es ella Dios por participacion; i aunque no tan perfetamente como en la otra vida, es, como diximos, como en sombra Dios. I a este talle, siendo ella por medio desta transformacion sombra de Dios, haze ella en Dios por Dios, lo que el haze en ella por si mismo. Porque la Voluntad de los dos es una. I asi como Dios se la està dando con libre i graciosa voluntad, asi ella tambien teniendo la Voluntad tãto mas libre i generosa, cuanto mas unida con Dios en Dios, està como dando a Dios el mismo Dios por amorosa complacencia, que del divino ser, i perfeciones tiene. I es una mistica i afectiva dadiva del alma à Dios; porque alli verdaderamente al alma le parece que Dios es suyo, i que ella le posee como Hijo adotivo de Dios cõ propiedad de derecho, por la gracia que Dios de si mesmo le hizo. Dale pues a su querido, que es el mesmo Dios que se le dio a ella. I en esto paga todo lo que deve; porque de Voluntad le dà otro tanto con deleite, i gozo inestimable, dando al Espiritu Santo como suya con entrega voluntaria, para que se ame como el merece. I en esto està el inestimable deleite del alma, en ver, que ella dà a Dios cosa que le quadre a Dios segun

su

su infinito ser. Que aunq̃ es verdad, que el alma no puede dar de nuevo al mismo Dios a si mismo, pues el en si es siempre el mismo; pero el alma perfeta, i cuerdamente lo haze, dando todo lo que le avia dado para pagar el amor, que es dar tanto como le dan, i Dios se paga cõ aquella dadiva del alma, que con menos no se pagàra, i lo toma con agradecimiento como cosa suya del alma, que en el sentido dicho se le dà, i en ese mesmo la ama, i de nuevo libremente se entrega al alma, i en eso ama el alma; i asi està actualmente entre Dios i el alma un amor reciproco en la conformidad de la union, i entrega matrimonial, en que los bienes de entrambos que son la divina esencia, los poseen entrambos juntos en la entrega voluntaria del uno al otro, diziendo el uno al otro lo que el Hijo de Dios dixo al Padre por S. Iuã,
Ioan. 17. 10. es a saber: *Omnia mea tua sunt, & tua mea sunt, & clarificatus sum in eis*. Esto es: Todas mis cosas son tuyas, i tus cosas son mias, i clarificado estoi en ellas. Lo cual en la otra vida es sin intermision en la fruicion; i en este estado de union cuando se pone en acto, i exercicio de amor la comunicacion del alma i Dios; puede hazer el alma aquella dadiva, aunque es de mas entidad que su capazidad i su ser. Porque claro està, que el que tiene muchos Reinos i gẽtes por suyas, aunque son mucha mas entidad que el; las puede el dar mui bien a quien quisiere. Esta es la gran satisfazion i contento del alma, ver que dà a Dios mas que ella en si vale, dando con tanta liberalidad a Dios a si mismo como cosa suya con aquella luz divina, i calor de amor que se lo dà; lo cual en la otra vida es por medio de la lumbre de gloria i del amor, i en esta por medio de la Fè ilustradisima, i entendidisimo amor. I desta manera *Las profundas cabernas del sentido, con estraños primores calor,*

calor, i luz dan junto a su querido. Iunto, porque junta es la comunicacion del Padre, i del Hijo, i del Espiritu Santo en el alma, que son luz i fuego de amor. Pero los primores con que el alma le haze esta entrega, avemos aqui de notar brevemente. Acerca de lo cual es de advertir, que en el acto desta union, como quiera que el alma goze cierta imagen de fruicion, que se causa de la union del Entendimiento, i del afecto en Dios; deleitada ella en si, i obligada haze a Dios la entrega de Dios, i de si misma en Dios con maravillosos modos. Porque acerca del amor se ha el alma acerca de Dios *Con estraños primores*; i acerca deste rastro de fruicion ni mas ni menos, i tambien acerca de la alabança, tambien por el semejante acerca del agradecimiento. I cuanto a lo primero que es el amor, tiene tres primores principales de amor. El primero es, que aqui ama el alma a Dios por el mismo Dios. Lo cual es admirable primor, porque ama inflamada por el Espiritu Santo, i teniendo en si mesma al Espiritu Santo, como el Padre ama al Hijo, segun se dize por San Iuan: *Vt dilectio, qua dilexisti me, in ipsis sit, & ego in ipsis*. La dilecion con que me amaste (dize el Hijo al Padre) estè en ellos, y yo en ellos. El segundo primor es amar a Dios en Dios, porque en esta vehemenmente union se absorbe el alma en amor de Dios; i Dios con grande vehemencia se entrega al alma. El tercero primor de amor principal es amarle alli, por quien el es. Porque no le ama solo porque para si mesma es largo, bueno, i liberal, &c. sino mucho mas fuertemente, porque en si es todo esto esencialmente. I acerca desta imagẽ de fruicion tiene otros tres primores principales maravillosos. El primero, q̃ el alma goza alli a Dios
Ioã. 17. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios unida con el mesmo Dios. Porque como el alma une aqui el Entendimiento con la sabiduria i bondad, &c. que tan ilustradamente conoce (aunque no claramente como será en la otra vida) grandemẽte se deleita en todas estas cosas entendidas distintamente, como arriba diximos. El segundo primor principal desta dilecion es deleitarse ordenadamente solo en Dios, sin otra alguna mezcla de criatura. El tercero deleite es gozarle solo por quiẽ el es sin otra mezcla de gusto propio, ni de otra ninguna cosa criada. Acerca de la alabãça, q̃ el alma haze a Dios cõ esta union, ai otros tres primores. El primero, hazerlo de oficio, porque vè el alma q̃ para su alabãça la criò Dios, como dize por Isaìas: *Isai. 43. 21.* *Populum istum formavi mihi, laudem meam narrabit*. Este pueblo formè para mi, cantarà mis alabanças. El segundo primor es hazerla por los bienes que recibe, i deleite que tiene en el alabar este gran Señor. El tercero es, por lo que Dios es en si. Porque aunque el alma no recibiese algun deleite, le alabaria por quien el es. Acerca del agradecimiento tiene otros tres primores principales. El primero, agradecer los bienes naturales i espirituales que ha recebido, i todos los beneficios. El segundo, es la deletacion grande que tiene en alabar à Dios por via de agradecimiento, porque con grande vehemencia se absorbe en esta alabançà. El tercero, es alabança de agradecimiento solo por lo que Dios es, lo cual es mucho mas fuerte, i deleitable.

CAN-

CANCION QVARTA.

Cuan manso y amoroso
Recuerdas en mi seno.
Donde secretamente solo moras:
I en tu aspirar sabroso
De bien i gloria lleno,
Cuan delicadamente me enamoras.

DECLARACION.

CONviertese el alma aqui a su Esposo con mucho amor, estimandole i agradeciendole dos efetos admirables, que el a vezes en ella haze por medio desta union, notando tambien el modo cõ que los haze, i el efeto que en ella redunda desto. El primer efeto es Recuerdo de Dios en el alma; i el modo con que este se haze, es de mansedumbre i amor. El segundo es Aspiracion de Dios en el alma; i el modo deste es de bien i gloria que se le comunica en la Aspiracion. I lo que de aqui en el alma redunda, es enamorarla delicada i tiernamente, i asi es como si dixera: El Recuerdo que hazes, ò Verbo Esposo, en el centro i fondo de mi alma, en que secreta i calladamente solo como Señor della moras, no solo como en tu casa, ni solo como en tu mesmo lecho, si no tambien como en mi propio seno intima i estrechamente unido; cuan mansa i amorosamente le hazes! (esto es, grandemente manso i amoroso) i en la sabrosa aspiracion que en este Recuerdo tuyo hazes sabrosa para mi, que està llena de bien i gloria;

ria;con cuanta delicadeza me enamoras, i aficionas de ti! En lo cual toma el alma semejança del que cuando recuerda de su sueño respira, porque a la verdad ella assi lo siente.

VERSO I. Y II.

Cuan manso i amoroso
Recuerdas en mi seno.

MVchas maneras de Recuerdos haze Dios al alma; tantas,que si las uviesemos de contar, nunca acabariamos. Pero este Recuerdo que aqui quiere dar el alma a entender,q̃ haze el Hijo de Dios, es a mi ver,de los mas levantados,i que mas bien la haze al alma.Porque este Recuerdo es un movimiento que haze el Verbo en lo profundo del alma, de tanta grandeza, señorio, i gloria, i de tan intima suavidad, que le parece que todos los balsamos i especies odoriferas, i flores del mundo se trabucan i menean, revolviendose para dar su suavidad; i que todos los Reinos i Señorios del mundo,i todas las Potestades i Virtudes del cielo se mueven; i no solo eso,sino que tambien todas las virtudes sustancias, i perfeciones, i gracias de todas las cosas criadas reluzen,i hazen el mismo movi
Ioã. 6.64 miento todo a una,i en uno. Porque como dize S. Iuã: *Spiritus & vita sunt*, todas las cosas en el son vida: *In*
Act. 17. 28. *ipso vivimus, movemur, & sumus*. I en el viven, i son, i se mueven; como tambien dize el Apostol. De aqui es, que queriendose descubrir este gran Emperador al alma,i moviendose por esta manera de ilustracion, sin mover-

moverse en ella el que,como dize Isaias: *Factus est Principatus super humerum eius*, trae su Principado sobre su ombro,que son las tres maquinas celeste,terrestre,i infernal,i las cosas que ai en ellas, sustentandolas todas, *Heb.1.3.*
como dize san Pablo: *Verbo virtutis suæ*, en el Verbo de su virtud,todas a una parezcan moverse. Al modo que si se moviese la tierra, se moverian todas las cosas naturales que ai en ella; assi es cuando se mueve este Principe en el sentido dicho que trae sobre si su Corte,i no la Corte a el. Aunque esta comparacion es harto impropia; porque acà no solo parece moverse, sino que tambien descubren las bellezas de su ser, virtud,i hermosura, i gracias, i la raiz de su duracion, i vida en el. Porque alli conoce el alma, como todas las criaturas inferiores i superiores tienen su vida,duracion i fuerça en el, i entiende lo que dize en el libro de la Sabiduria: *Per me Reges regnant, per me Principes imperant, & potentes decernunt iustitiam*. Por mi reinan los Reyes, *Prov. 8. 15.*
por mi gobiernan los Principes,i los poderosos exercitan justicia, i la entienden. I aunque es verdad, que echa alli de ver el alma,que estas cosas son distintas de Dios,en cuanto tienen ser criado, i las conoce alli en el con su fuerça, raiz,i vigor;es tanto lo que conoce ser Dios en su ser con infinita eminencia de todas ellas, q̃ las conoce mejor en este su principio que en ellas mismas. I este es el deleite grande deste Recuerdo,q̃ es conocer los efetos por su causa. I el como sea este movimiẽto en el alma,siẽdo Dios inmoble,es cosa maravillosa. Porq̃ sin moverse Dios,es ella inovada i movida por el,i sele descubre cõ admirable novedad aquella divina vida,i el ser,i armonia de toda criatura,tomãdo la causa el nõbre del efeto q̃ haze. Segun el cual efeto se pue
de dezir,que Dios se mueve,como el Sabio dize,que la *Sap.7.24*
Sabi-

Sabiduria es mas movible que todas las cosas movibles, no porque ella se mueva, sino porque es el principio i raiz de todo movimiento; i permaneciendo en si estable, como dize luego, todas las cosas inova; i asi lo que alli quiere dezir es, que la Sabiduria es mas activa que todas las cosas activas. I asi devemos aqui dezir, que el alma en este movimiento es la movida i la recordada, i por eso la pone bien propiamente nombre de Recuerdo. Pero Dios siempre se està asi, como el alma lo echò de ver, moviendo, rigiendo, i dando ser, virtud, gracias i dones a todas las criaturas, teniendolas todas en si virtual i presencial i eminentisimamente, viendo el alma lo que Dios es en si, i lo que es en las criaturas. Asi como quien abriendole un Palacio, vè en un acto la eminẽcia de la persona q̃ està dentro; i vè juntamẽte lo q̃ està haziẽdo. I asi lo que yo entiendo, como se haga en este Recuerdo, i vista del alma es, que la quita Dios algunos de los muchos velos i cortinas que ella tiene antepuestos, para poder ver lo que el es; i entõces traspuesto i divisase (aunque algo escuramente, porque no se quitan todos los velos, pues queda el de la Fè) aquel rostro divino lleno de gracias; el cual como todas las cosas està moviendo con su virtud, parece juntamente cõ el lo q̃ està haziẽdo. I este es el Recuerdo del alma. Aũ q̃ tambien a la verdad, como quiera que todo el bien del hombre venga de Dios, i el hombre de suyo ninguna cosa pueda que sea buena; con verdad se dize, que nuestro Recuerdo es Recuerdo de Dios, i nuestro levantamiento es levantamiento de Dios. I asi cuando dixo David: Levantate Señor, porque duermes? es como si dixera: *Exurge, quare obdormis Domine?* Levãtanos i recuerdanos, porque estamos caidos i dormidos. De donde porque el alma estava dormida en sueño, de que ella jamas

Ps. 43. 22

jamas pudiera por si misma recordar; i solo Dios es el que le pudo abrir los ojos, i hazer este Recuerdo; mui propiamente le llama Recuerdo de Dios, diziendo: *Recuerdas en mi seno.*

VERSO II.

Recuerdas en mi seno.

REcuerdanos tu, i alumbranos Señor mio, para que conozcamos i amemos los bienes, que siẽpre nos tienes propuestos i conoceremos, q̃ te moviste a hazernos mercedes, i que te acordaste de nosotros. Totalmente es invisible lo que el alma conoce, i siente en este Recuerdo de la excelencia de Dios en lo intimo del alma, que es el sueño suyo que aqui dize. Suena en el alma una Potencia inmensa en voz de multitud de excelencias de millares de millares de virtudes, en las cuales parando el alma, i deteniendose, queda ella terrible i solidamente ordenada como hueste de exercitos, i suavizada i agraciada en aquel que encierra todas as suavidades i gracias de las criaturas.

Pero serà la duda: Como puede sufrir el alma tan fuerte comunicacion en la carne, que en efeto no ai sugeto, i fuerça en ella para sufrir tanto sin desfallecer? Pues que de solamente ver la Reina Ester al Rei Asuero en su trono con vestiduras Reales, i resplandeciendo el oro i piedras preciosas, temio tanto de verle tan terrible en su aspeto, que desfallecio, como ella lo confiesa alli, diziendo: *Vidi te Domine quasi Angelum Dei, & conturbatum est cor meum præ timore gloriæ tuæ.* Que por el temor que le hizo su gran gloria, porque le pare-

Ester 15. 16.

cio como un Angel, i su rostro lleno de gracias desfallecio; porque la gloria oprime al que la mira, cuando no le glorifica. Pues cuanto mas avia el alma de desfallecer aqui, pues no es Angel al que conoce, sino al mesmo Dios i Señor de los Angeles, con su rostro lleno de gracias de todas las criaturas, i de terrible poder i gloria, i voz de multitud de excelencias? De la cual dize Iob: *Cum vix parvam stillam sermonis eius audierimus, quis poterit tonitruum magnitudinis illius intueri?* Si apenas podemos oir un pequeño silvo della, como se podra sufrir la grandeza de su trueno? I en otra parte dize: *Nolo multa fortitudine contendat mecum, ne magnitudinis suæ mole me premat.* No quiero que entienda i trate cõmigo con mucha fortaleza, porque por ventura no me oprima con el peso de su grandeza. Pero la causa porque el alma no desfallece, i teme en aqueste Recuerdo tan poderoso i glorioso, es por dos cosas. La primera, porque estando ya el alma en estado de perfeciõ, como aqui està, en el cual està la parte inferior mui purgada, i conforme con el espiritu, no siente el detrimento i pena, que en las comunicaciones espirituales suele tener el espiritu no purgado, i dispuesto para recebirlas. La segũda, i mas principal causa es la que se dize en el primer verso, que es mostrarse Dios manso i amoroso. Porque asi como el muestra al alma esta grandeza i gloria para regalarla i engrandecerla; asi la favorece i conforta, amparando al natural, mostrando al espiritu su grandeza con blandura i amor. Lo cual puede mui bien hazer el que con su diestra amparò a Moisen, para que viese su gloria. I asi tanta mansedumbre i amor siente el alma en el, cuanto poder i señorio i grandeza; porque en Dios es todo una mesma cosa. Con lo cual es el deleite fuerte, i el amparo fuerte en mansedumbre

Iob 26. 14.

Iob 23. 6.

bre i amor, para sufrir fuerte deleite. De donde el alma queda poderosa i fuerte, antes que desfallecida. Que si la Reina Ester se desmayò, fue, porque al principio el Rei se le mostrò no favorable, sino cõmo alli dize, con los ojos ardientes i encendidos le mostrò el furor de su pecho. Pero luego que la favorecio, i estendio su cetro tocandola con el, i abraçandola, bolvio sobre si, aviendola dicho, que el era su hermano, que no temiese. I asi aviendose aqui el Rei del cielo, desde luego con el alma como su Esposo, i hermano no teme el alma. Porque en mostrandole en mansedumbre, i no en furor la fortaleza de su poder, i el amor de su bondad; la comunica la fortaleza i amor de su pecho, saliendo a ella de su trono como esposo de su talamo, donde estava escondido i inclinado a ella, tocandola con el cetro de su Magestad, i abraçandola como hermano; i alli las vestiduras Reales i fragrancias dellas, que son las virtudes admirables de Dios; alli el resplandor de oro que es la caridad, i luzir las piedras preciosas de las noticias sobrenaturales; i alli el rostro del Verbo lleno de gracias, que envisten i visten a la Reina del alma, demanera, que transformada ella en estas virtudes del Rei del cielo, se vè hecha Reina, i que se puede con verdad dezir della lo que dize David: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circundata varietate.* La Reina estuvo a tu diestra con vestiduras de oro, cercada de variedad. I porque todo esto pasa en lo profundo del alma, dize ella luego: *Donde secretamente solo moras.*

Psal. 44. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

VERSO III.

Donde secretamente solo moras.

DIze, que en su seno mora secretamente; porque como avemos dicho, en el fondo de la sustancia del alma i Potencias se haze este dulce abraço. Es pues de saber, que Dios en todas las almas mora, secreto i encubierto en la sustancia dellas; porque si esto no fuese, no podrian ellas durar. Pero ai mucha diferencia en este morar; porq̃ en unas mora agradado, i en otras mora desagradado: en unas mora como en su casa, mãdãdo i rigiẽdolo todo; i en otras mora como estraño en casa agena, donde no le dexan mandar, ni hazer nada. Donde menos apetitos i gustos propios moran, es donde el mas solo, mas agradado, i mas como en casa propia mora, rigiendola i governandola; i mora tanto mas secreto, cuanto mas solo. I asi en esta alma, en que ya ningun apetito mora, ni otras imagenes, ni formas de otras cosas criadas; secretisimamente mora con tanto mas intimo interior, i estrecho abraço, cuanto ella está mas pura, i sola de otra cosa que Dios, i asi está secreto; porque a este puesto i abraço no puede llegar el demonio, ni entendimiento alguno, alcançar bien a saber como es. Pero a la mesma alma en esta perfecion no le está secreto, que siempre le siente en si; sino es segun estos Recuerdos, que cuando los haze, le parece al alma que recuerda el que estava dormido antes en su seno, que aunque le sentia i gustava, era como el Amado dormido en el seno. O cuan dichosa es esta alma, que siempre siente estar Dios reposando i descansando en su seno!

no! O cuanto le conviene apartarse de cosas, huir de negocios, vivir con inmensa tranquilidad! porque una motica no inquiete, ni remueva el seno del Amado. Alli está de ordinario como dormido en este abraço con el alma; al cual ella mui bien siente, i de ordinario mui bien goza. Porque si estuviese en ella como recordado, que seria comunicandole las Noticias i los amores, ya seria estar en gloria. Porque si una vez que recuerda, tan solamente abriendo el ojo, pone tal al alma, que seria, si de ordinario estuviese en ella bien despierto? En otras almas que no han llegado a esta union, aunque no está desagradado; por cuanto aun no estan bien dispuestas para ella, mora secreto; porque no le sienten de ordinario, sino es cuando el las haze algunos recuerdos sabrosos, aunque no son del genero deste, ni tienen que ver con el. Pero al demonio i al Entendimiento no le está tã secreto como esotro; porque toda via podria entender algo por los movimientos del sentido; por cuanto hasta la union no está bien aniquilado, que toda via tiene algunas acciones por no ser el totalmente espiritual. Mas en este recuerdo que aqui el Esposo haze en esta alma perfeta, todo es perfeto; porque el lo haze todo en el sentido dicho. I entonces en aquel excitar, i recordar al modo de cuando uno recuerda i respira, siente el alma la respiracion de Dios, i por eso dize

I en tu aspirar sabroso.

***

VER-

VERSO IIII. V. VI.

I en tu aspirar sabroso
De bien i gloria lleno,
Cuan delicadamente me enamoras!

EN aquel aspirar de Dios, yo no querria hablar, ni aun quiero; porque veo claro, que no le tengo de saber dezir, i pareceria menos, si lo dixese. Porque es una aspiracion que Dios haze al alma, en que en aquel Recuerdo del alto conocimiento de la Deidad la aspira el Espiritu Santo con la misma proporcion, que es la noticia que la absorbe profundisimamente, enamorandola delicadisimamente segun aquello que vio. Porque siendo la aspiracion llena de bien, i gloria, la llenò de bondad i gloria el Espiritu Santo, en que la enamora de si sobre toda gloria i sentido, i por eso lo dexo.

CANTICO ESPIRITVAL ENTRE EL ALMA I CRISTO SV ESPOSO.

EN QVE SE DECLARAN varios i tiernos afectos de Oracion i Contemplacion, en la interior comunicacion con Dios.

POR EL VENERABLE PADRE FRAI IOAN DE LA CRVZ.

ADVERTENCIA del Impresor.

ESte libro del Cantico espiritual se avia de imprimir antes del de, Llama de Amor viva, que va en tercero lugar, porque assi lo pedia la particiõ de estas obras: pero por averse añadido de nuevo a las ya impressas, que son las antecedentes, fue facil el yerro de ponerlo despues de todas ellas. Podrase enmendar en las otras impressiones. Este libro comiẽça como se sigue.

PRO-

PROLOGO.

POr cuanto estas Canciones parecen ser escritas con algun fervor de amor de Dios, cuya sabiduria i amor es tan immẽso; que, como se dize en el libro de la Sabiduria, toca desde un fin hasta otro fin, i el alma que del es informada i movida, en alguna manera esa misma abundancia i impetu lleva en el dezir. No pienso yo agora declarar la anchura i copia del espiritu fecũdo del amor que en ellas lleva, antes seria inorancia pensar que los dichos de amor de Dios, i inteligencia Mistica (de que son i de lo que tratan las presentes Canciones) con alguna manera de palabras se puedan bien esplicar. Porque el Espiritu del Señor que ayuda a nuestra flaqueza, como dize san Pablo: *Postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*, morando en nosotros, pide por nosotros con gemidos inefables lo que nosotros no podemos bien entender i comprehender, para lo manifestar. Porque quien podrà escrivir lo que a las almas amorosas, dõde el mora, haze entender? i quien podrà manifestar con palabras lo q̃ las haze sentir? i quien finalmente lo que las haze desear? Cierto nadie lo puede dezir, ni ellas mismas, por quien pasa, lo puedan esplicar. Que esta es la cáusa porque con figuras, ò comparaciones, ò semejanças grandes rebosan algo de lo que sienten, i de la abũdancia del espiritu vierten secretos misterios, que con razones lo declaran. Las cuales semejanças, no leidas con la senzillez del espiritu de amor, i inteligencia que ellas llevan, antes parecen dislates, que dichos puestos en razon; segun es de ver en los divinos Cantares

Rom. 8. 26.

de Salomon, i en otros libros de la Escritura divina; donde no queriendo el Espiritu Santo dar a entender la abundancia de su sentido por terminos vulgares i usados, habla misterios en estrañas figuras i semejanças. De dõde se sigue, que los santos Doctores, aunque mucho dizen i mas digan, nunca pueden acabar de declararlo con palabras; asi tampoco por palabras se puede ello dezir, i asi lo que dello se declara ordinariamente, es lo menos que contiene en si. Pues por averse estas Canciones compuesto en amor de abundante inteligencia Mistica, no se podran declarar al justo, ni mi intento será tal; sino solo dar alguna luz en general, i esto tengo por mejor: porque los dichos de amor, es mejor dexarlos en su anchura, para q̃ cada uno se aproveche dellos, segun su modo i caudal de espiritu, que no abreviarlos a vn sentido, a que no se acomode todo paladar. I asi aunque en alguna manera se declara; no ai paraque atarse a la declaracion: porque la sabiduria Mistica (la cual es por amor entendida, de que las presentes Canciones tratan) no ha menester distintamente entenderse, para hazer efeto de amor i aficion en el alma, porque es al modo de la Fè, en la cual amamos a Dios sin entenderle claramente. Por tanto serè bien breve; aunque no podra ser menos de alargarme en algunas partes, donde lo pidiere la materia, i donde se ofreciere ocasion de tratar i declarar algunos puntos i efetos de oracion; que por tocarse en las Canciones muchos no podra ser menos de tratar algunos. Pero dexando los mas comunes, notarè brevemente los mas estraordinarios, que pasan por las almas, que, con el favor de Dios, han pasado de principiantes, i esto por dos cosas. La una, porque para estotras ai muchas cosas escritas: i la otra, porque en ello hablo con personas, a las cuales nuestro Señor ha hecho

hecho merced de sacarlas desos principios, i llevadolas mas adentro del seno de su amor divino. I asi espero, que aunque se escriven aqui algunos puntos de Teologia Escolastica, acerca del trato interior del alma con su Dios, no serà en vano a la pureza del espiritu, aver hablado algo en tal manera; pues aunque à algunas les falte el exercicio de Teologia Escolastica, con que se entienden las verdades divinas, no les falta el de la Mistica, q̃ se sabe por amor, en que no solamente se sabe, mas juntamente se gusta.

I porque todo lo que dixere lo quiero sujetar al mejor juizio, i totalmente al de la santa Madre Iglesia, para que haga mas fè, no pienso afirmar cosa de mio, fiandome de esperiencia, que por mi aya pasado, ni de lo que en otras personas espirituales aya conocido, o dellas oido (aunque de lo uno i de lo otro me pienso aprovechar) confirmandolo con autoridades de la divina Escritura, i declararlo, alomenos en lo q̃ pareciere mas dificultoso de entender. En las cuales Canciones llevarè este estilo, que primero las pondrè todas juntas, i luego las declararè, poniendo cada una de por si con su declaracion por su orden.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANCIONES ENTRE EL ALMA I CRISTO SV ESPOSO.

1

Esposa. A Donde te escondiste
Amado, i me dexaste con gemido?
Como ciervo huiste,
Aviendome herido,
Sali tras ti clamando i eras ido.

2

Pastores, los que fuerdes
Allà por las majadas al otero,
Si por ventura vierdes,
Aquel que yo mas quiero,
Dezidle que adolezco, peno, i muero.

3

Buscando mis amores
Irè por esos montes i riberas,
Ni cogerè las flores,
Ni temerè las fieras,
I pasarè los fuertes i fronteras.

O bosques

4

O bosques i espesuras,
Plantadas por la mano de mi amado:
O prado de verduras,
De flores esmaltado,
Dezid, si por vosotros ha pasado?

5

Respuesta de las criaturas. Mil gracias derramando
Pasò por estos sotos con prefura,
I yendolos mirando
Con sola su figura
Vestidos los dexò de su hermosura.

6

Esposa. Ai quien podrà sanarme:
Acaba de entregarte ya de vero,
No quieras embiarme
De oi mas ya mensagero,
Que no saben dezirme lo que quiero.

7

I todos cuantos vagan
De ti me van mil gracias refiriendo.
I todas mas me llagan,
I dexame muriendo
Vn no se que, que quedan balbuciendo.

8

Mas como perseveras,
O alma, no viviendo donde vives,

I haziendo porque mueras
Las flechas que recibes
De lo que del Amado en ti concibes?

9

Porque pues has llagado
Aqueste coraçon no le sanaste?
I pues me le has robado,
Por que asi le dexaste,
I no tomas el robo que robaste?

10

Apaga mis enojos,
Pues que ninguno basta à deshazellos,
I veante mis ojos,
Pues eres lumbre dellos,
I solo para ti quiero tenellos.

11

Descubre tu presencia,
I mateme tu vista i hermosura,
Mira que la dolencia
De amor no bien se cura,
Sino con la presencia i la figura.

12

O cristalina fuente,
Si en esos tus semblantes plateados
Formases de repente
Los ojos deseados,
Que tengo en mis entrañas dibuxados:

Apar-

13

Apartalos Amado,
*Esposo. Que voi de buelo. * Buelvete palo ma,
Que el ciervo vulnerado
Por el otero asoma,
I al aire de tu buelo fresco toma.

14

Esposa Mi Amado, las montañas
Los valles solitarios nemorosos,
Las Insulas estrañas,
Los rios sonorosos,
El silvo de los aires amorosos.

15

La noche sosegada
En par de los levantes de la Aurora,
La musica callada,
La soledad sonora,
La cena que recrea i enamora.

16

Nuestro lecho florido
De cuevas de leones enlaçado,
En purpura teñido,
De paz edificado,
Con mil escudos de oro coronado.

17

Azaga de tu huella
Las jovenes discurren al camino

Universidad de Deusto
Biblioteca

Alto que decentella
Al adobado vino
Emisiones de balsamo divino.

18

En la interior bodega
De mi amado bebi, i cuando salia
Por toda aquesta vega,
Ya cosa no sabìa,
I el ganado perdi que antes seguia.

19

Alli me dio su pecho,
Alli me enseñò ciencia mui sabrosa,
I yo le di de hecho
A mi, sin dexar cosa,
Alli le prometi de ser su esposa.

20

Mi alma se ha empleado,
I todo mi caudal en su servicio,
Ya no guardo ganado,
Ni ya tengo otro oficio,
Que ya solo en amar es mi exercicio.

21

Pues ya si en el exido
De oi mas no fuere vista ni hallada,
Direis, que me he perdido,
Que andando enamorada,
Me hize perdidiza, i fui ganada.

De

22

De flores i esmeraldas
En las frescas mañanas escogidas,
Haremos las guirnaldas
En tu amor florezidas,
I en un cabello mio entretexidas.

23

En solo aquel cabello
Que en mi cuello bolar considerastè,
Mirastele en mi cuello,
I en el preso quedastè,
I en uno de mis ojos te llagastè.

24

Cuando tu me miravas,
Tu gracia en mi tus ojos imprimian,
Por eso me adamabas,
I en eso merecian
Los mios adorar lo que en ti vian.

25

No quieras despreciarme,
Que si color moreno en mi hallastè,
Ya bien puedes mirarme,
Despues que me miraste,
Que gracia i hermosura en mi dexastè.

26

Cogednos las raposas
Que està ya florezida nuestra viña,

En

Universidad de Deusto
Biblioteca

En tanto que de rosas
Hazemos una piña,
I no parezca nadie en la montiña.

27

Detente cierzo muerto,
Ven austro que recuerdas los amores,
Aspira por mi huerto,
I corran sus olores,
I pacera el Amado entre las flores.

28

Esposo. *Entrado se ha la Esposa*
En el ameno huerto deseado,
I a su sabor reposa,
El cuello reclinado
Sobre los dulzes braços del Amado

29

Debaxo del mançano
Alli conmigo fuiste desposada,
Alli te di la mano,
I fuiste reparada
Donde tu madre fuera violada.

30

A las aves ligeras
Leones, ciervos, gamos saltadores,
Montes, valles, riberas,
Aguas, aires, ardores,
I miedos de la noche veladores.

Por

31

Por las amenas liras,
I canto de Sirenas os conjuro,
Que cesen vuestras iras,
I no toqueis al muro,
Porque la Esposa duerma mas seguro.

32

Esposa. *O Ninfas de Iudea,*
En tanto que en las flores i rosales
El ambar perfumea,
Mora en los arrabales,
I no querais tocar nuestros umbrales.

33

Escondete Carillo,
I mira con tu haz a las montañas,
I no quieras dezillo,
Mas mira las campañas,
De la que va por insulas estrañas.

34

Esposo. *La blanca Palomica*
A la arca con el ramo se ha tornado,
I ya la tortolica
Al socio deseado,
En las riberas verdes ha hallado.

En

35

En soledad vivia,
I en soledad ha puesto ya su nido.
I en soledad la guia
A solas su querido,
Tambien en soledad de amor herido.

36.

Esposa. *Gozemonos Amado,*
Ivamonos a ver en tu hermosura
Al monte, ò al collado,
Do mana el agua pura,
Entremos mas adentro en la espesura.

37

I luego a las subidas
Cabernas de la piedra nos iremos,
Que estan bien escondidas
I alli nos entraremos,
I el mosto de granadas gustarèmos.

38

Alli me mostrarias
Aquello que mi alma pretendia,
I luego me darias
Alli tu, vida mia,
Aquello que me diste el otro dia.

39

El aspirar del aire,
El canto de la dulce filomena,

El

El soto i su donaire,
En la noche serena,
Con llama que consume, i no dà pena

40

Que nadie lo miraba,
Aminadab tampoco parecia,
I el cerco sosegaba,
I la cavalleria
A vista de las aguas descendia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

COMIENZA LA declaracion de las Canciones, entre la Esposa, i el Esposo divino.

CANCION PRIMERA.

Adonde te escondiste
Amado, i me dexaste con gemido?
Como el ciervo huiste,
Aviendome herido
Sali tras ti clamando, i eras ido.

DECLARACION.

EN esta primera Canciõ, el alma enamorada del Verbo Hijo de Dios su Esposo, deseando unirse con el por clara i esencial visiõn, propone sus ansias de amor, querellandose a el de su ausencia: mayormente que estando ella herida de su amor, por el cual ha salido de todas las cosas i de si mesma, toda via aya de padecer la ausencia de su Amado, no desatandola ya de la carne mortal, para poderle gozar en eternidad de gloria, i asi dize:

***

Adonde

Adonde te escondiste?

I Es como si dixera: Verbo, Esposo mio, muestrame el lugar donde estàs escondido. En lo cual le pide la manifestacion de su divina esencia; porque el lugar donde està escondido el Hijo de Dios, es, como dize San Iuan, el seno del Padre, que es la esencia divina, la cual es agena i escondida de todo ojo mortal, i de todo entendimiento en esta vida. Lo cual quiso dezir Isaìas, cuando dixo: *Verè tu es Deus absconditus*. Verdaderamente tu eres Dios escondido. Donde es de notar, que por grandes comunicaciones i presencias, i altas i subidas noticias de Dios que una alma en esta vida tenga, no es aquello esencialmente Dios, ni tiene que ver con el; porque toda via en la verdad le està al alma escondido; i siempre le conviene a la alma sobre todas esas grandezas, tenerle por escondido, i buscarle escondido, diziendo:

Adonde te escondiste?

POrque ni la alta comunicaciõ i presencia sensible es mas testimonio de su presencia, ni la sequedad i carencia de todo eso en el alma es menos testimonio de su presencia en ella. Por lo cual dize el Profeta Iob: *Si venerit ad me, non videbo eum; si abierit, non intelligam.* Si viniere a mi, no le verè; i si se fuere, no le entenderè. En lo cual se ha de entẽder, que si el alma sintiere gran comunicacion i sentimiẽto, ò noticia de Dios, no por eso se ha de persuadir, a que aquello es tener mas a Dios, ò estar mas en Dios; ni tampoco que aquello que siente, ò entiende, es esencialmente Dios, aunque mas ello sea; i que si todas esas comunicaciones sensibles la faltaren, no por

eso

eſo ha de penſar que la falta Dios, pues que realmente ni por lo uno puede ſaber de cierto eſtà en ſu gracia, ni por lo otro eſtà fuera della. Demanera, que el intento principal del alma en el preſente verſo; no es ſolo pedir la devecion afectivamente i ſenſible, en que no ai certeza ni claridad de la poſeſion del Eſpoſo en eſta vida, ſino la clara preſencia i viſion de ſu eſencia; en q̃ dea ſea eſtar certificada i ſatisfecha en la gloria. Eſto miſmo quiſo dezir la Eſpoſa en los Cãtares divinos, cuãdo deſeãdo la union de la divinidad del Verbo Eſpoſo ſuyo, la pidio al Padre, diziendo: *Indica mihi, ubi paſcas, ubi cubes in meridie*. Mueſtrame donde te apacientas, i donde te recueſtas al medio dia. Porque en pedirle donde ſe apacentava, era pedirle, que le meſtraſe la eſencia del Verbo; porque el Padre no ſe apacienta en otra coſa que en ſu unico Hijo; en pedir le moſtraſe donde ſe recoſtava, era pedirle lo meſmo: porque el Padre no ſe recueſta, ni cabe en otra coſa que en ſu Hijo, en el cual ſe recueſta, comunicandole toda ſu eſencia; al medio dia que es en la eternidad, donde ſiempre le engendra. Eſte paſto pues, donde el Padre ſe apacienta, i eſte lecho florido del Verbo, donde ſe recueſta eſcondido de toda criatura, pide aqui la Eſpoſa, cuando dize:

Adonde te eſcondiſte?

IEs de notar, para ſaber hallar eſte Eſpoſo, que el Verbo juntamente cõ el Padre i Eſpiritu Santo eſtà eſencialmente eſcondido en el intimo centro del alma. Por tanto el alma que le ha de hallar, conviene la ſalir de todas las coſas ſegun la voluntad, i entrarſe en ſumo recogimiento dentro de ſi miſma, eſtimando a todas las coſas

coſas como ſi no fueſen. Que por eſo ſan Aguſtin hablãdo en los Soliloquios con Dios, dezia, no te hallaba de fuera, porque mal te buſcaba defuera, que eſtavas dentro. Eſtá pues en el alma eſcondido, i alli le ha de buſcar el buen Contemplativo, diziendo:

Adonde te eſcondiſte
Amado, i me dexaſte con gemido?

LLamale *Amado* para mas moverle i inclinarle a ſu ruego; porque cuando Dios es amado, con grande facilidad oye los ruegos de ſu Amante, i entonces ſe puede de verdad llamar *Amado*, cuando el alma eſtà entera con el, no teniendo ſu coraçon en otra alguna coſa fuera del. De donde algunos llaman al Eſpoſo *Amado*, i no es ſu *Amado* de veras, porque no tienen con el entero ſu coraçon; i aſi ſu peticion no es en ſu preſencia de tanto valor. I en lo que dize luego:

I me dexaſte con gemido.

ES de notar, que la auſencia del *Amado*, cauſa continuo *Gemido* en el amante; porque como fuera del nada ama, en nada deſcanſa, ni recibe alivio; de donde en eſto ſe conocerà el que de veras a Dios ama, ſi con alguna coſa menos que el no ſe cõtenta. Eſte *Gemido* dio biẽ a entender ſan Pablo, cuando dixo: *Et ipſi intra nos gemimus adoptionem filiorum Dei expectantes*. Noſotros dẽtro de noſotros meſmos gemimos, eſperando la adopcion de los hijos de Dios Eſte pues es el *Gemido* que el alma tiene ſiempre en el ſentimiento de la auſencia, mayormente cuando aviendo guſtado alguna dulce i ſabroſa comunicacion ſe queda ſeca i ſola, i aſi ſe ſigue. Rom. 8. 23.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Como el ciervo huiste.

Cãt.2.9. ES de notar,que en los Cantares cõpara la Esposa al Esposo,al ciervo i a la cabra montañesa, diziẽdo:*Similis est dilectus meus capræ hinnuloq; cervorũ.* Semejãte es mi Amado a la cabra,i al hijo de los ciervos,i esto por la presteza del escõderse i mostrarse,cual suele hazer el Amado en las visitas que haze a las almas, i en los desvios i ausencias que las haze sentir despues de las tales visitas;por lo cual les haze sentir con mayor dolor la ausencia,segũ agora dà aqui a entẽder el alma cuãdo dize:

Aviendome herido.

IEs como si dixera,no solo me bastava la pena i el dolor que ordinariamente padezco en tu ausencia, sino que hiriendo mas de amor con tu flecha,i aumentada la pasion i apetito de tu vista huyas con ligereza de *Ciervo,* i no te dexes comprehender algun tanto si quiera. Para mas declaracion deste verso,es de saber,que allende de otras muchas diferencias de visitas que Dios haze al alma,con que la llaga i levanta en amor suele hazer unos encendidos toques de amor, que a manera de saeta de fuego hieren i traspasan al alma,i la dexan toda cauterizada cõ fuego de amor,i estas propiamente se llaman heridas de amor;de las cuales heridas de amor habla aqui el alma.Inflaman estas tanto la voluntad en aficiõ,q̃ se està el alma abrasãdo en fuego i llama de amor, tanto q̃ parece consumirse en aquella llama,i la haze salir fuera de si,i renovar toda i pasar a nueva manera de ser;asi como el ave Fenix,q̃ se quema i renace de nuevo.

Psal.72. 21. De lo cual hablãdo David,dize: *Inflãmatum est cor meũ, & renes mei commutati sunt & ego ad nihilũ redactus sum, & nescivi.* Fue inflamado mi coraçon, i mis renes se mudaron,i yo me resolvi en nada,i no supe. Los apetitos i afectos que aqui entiende el Profeta por renes,todos se conmue-

conmueven i mudan en divinos en aquella inflamacion del coraçon, i el alma por amor se resuelve en nada, nada sabiendo sino amor. I a este tiempo es la conmutaciõ destas renes en grande manera de tormento i ansia por ver a Dios, tanto que le parece al alma intolerable el rigor, de que cõ ella usa el amor;no porque la hiriere,por que antes tiene las tales heridas por salud, sino porque la dexò asi penando,i no la hiriò mas,acabandola de matar,para verse i juntarse con el en vida eterna. Por tanto encareciendo, o declarando su dolor,dize:

Aviendome herido.

I este sentimiẽto tan grande acaece asi, porq̃ en aquella herida de amor q̃ haze Dios,levantase la volũtad cõ subita presteza à la posesiõ del Amado,cuyo toque sintio. I con la mesma presteza siẽte la ausencia i el gemido jũtamẽte della;porq̃ estas visitas tales no son como otras en q̃ Dios recrea i satisfaze al alma, hinchiendola de pazifica suavidad; mas estas solo las haze para llagar, mas que para sanar; i mas para lastimar,que para satisfazer, pues no sirven mas de para avivar la noticia, i aumẽtar el apetito,i por el consiguiente el dolor. Estas se llaman heridas de amor q̃ son al alma sabrosisimas, por lo cual querria ella estar siẽpre muriendo mil muertes a estas lã çadas,porq̃ la hazen salir de si i entrar en Dios, lo cual ella dà a entender en el verso siguiente,diziendo:

Sali tras ti clamando,i eras ido.

EN las heridas de amor no puede aver medicina, sino de parte del que hirio, i por eso salio clamando tras del que la avia herido con la fuerça del fuego que causò la herida. I es de saber,que este salirse, se entiende de dos maneras. La una salir de todas las cosas, lo cual se haze por aborrecimiento i desprecio dellas: la otra, saliendo de si mesma por olvido de si,lo cual se haze por

Universidad de Deusto
Biblioteca

el amor de Dios, el cual de tal manera levanta al alma, que la haze salir de si, i de sus quizios i modos naturales clamando por Dios, i eso quiere dezir aqui cuando dize:

Sali tras ti clamando.

ES como si dixera: Esposo mio, en aquel toque tuyo i herida de amor, sacaste mi alma no solo de todas las cosas, mas tambien la hiziste salir de si (porque a la verdad i aun de las carnes parece la saca) i levantastela a ti clamando por ti, ya de todo desasida para asirse a ti.

I eras ido.

COmo si dixera, al tiempo que quise comprehender tu presencia, no te hallè, i quedème desasida sin asirme a ti, penando en los aires de amor, sin aquel arrimo de ti i de mi. Esto que aqui llama salir el alma para ir al Amado, llama la Esposa en los Cantares, levantar diziendo: *Surgam & circuibo civitatem, per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea, quæsivi illum, & non inveni.* Levantarme he i buscarè al que ama mi alma, rodeando la ciudad por los arrabales i las plaças; busquèle i no le hallè. Levantarse aqui se entiende espiritualmente de lo baxo a lo alto, que es lo mesmo que salir de si, esto es, de su modo i amor baxo al alto amor de Dios; pero dize que quedò llagada, porque no le hallò. Por eso el enamorado vive penado siempre en la ausencia, porq̃ el està ya entregado, esperando la paga dela entrega del Amado, i no se le dà, i estando ya perdido por el, no ha hallado la deseada ganancia de su perdida, pues carece de la posesion del Amado. Por tanto el que anda penado por Dios, señal es, de que se ha dado a Dios, i que le ama. Esta pena i sentimiento de la ausencia de Dios, suele ser tan grande, en los que van llegando a perfecion, al tiempo destas divinas heridas, que

Cant. 3. 2

que sino proveyese el Señor moririan; porque como tienen el paladar de la voluntad, i el espiritu limpio, sano, i bien dispuesto para Dios, i en lo dicho se les da à gustar algo de la dulçura del amor, que ellos sobre todo modo; apetecen, padecen sobre todo modo; porque como por resquicios se les muestra un inmenso bien, i no se les cõcede, i asi es inefable la pena i el tormento.

CANCION SEGVNDA.

Pastores, los que fuerdes
Allà por las majadas al otero,
Si por ventura vierdes
Aquel que yo mas quiero,
Dezidle que adolezco, peno, i muero.

DECLARACION.

EN esta Cancion el alma se quiere aprovechar de terceros i medianeros para con su Amado, pidiendoles, le den parte de su dolor i pena; porque propiedad es del Amante, ya que por la presencia no puede comunicarse, hazerlo por los mejores medios que puede; i asi el ama de sus deseos, afectos i gemidos se quiere aqui aprovechar como de mensageros, que tambien sabẽ manifestar lo secreto de su coraçon, i asi dize:

Pastores, los que fuerdes.

LLamando Pastores a los afectos i deseos, porque ellos apacientan al alma de bienes espirituales; i porque

Pastor quiere dezir apacentador, i mediante ellos, se comunica Dios a ella (porque sin ellos no se le comunica) i dize:

Los que fuerdes.

ES a saber, los que de puro amor sallieredes; porque no todos van, sino los que salen de fiel amor.

Allà por las majadas al otero.

LLama *Majadas* a los coros de los Angeles, por los cuales de coro en coro van nuestros gemidos i oraciones a Dios; al cual aqui llama el otero, por ser el la suma alteza, i porque en el como en el *Otero*, se otean, i ven todas las cosas. I las *Majadas* superiores i inferiores, al cual van nuestras oraciones, ofreciendoselas los Angeles, como avemos dicho; segun lo dixo el Angel a Tobias, diziendo: *Quando orabas cum lachrymis, & sepeliebas mortuos, ego obtuli orationem tuam Domino*. Cuando orabas cõ lagrimas, i enterrabas los muertos, yo ofreci tu oracion a Dios. Tambien se pueden entender estos Pastores del alma, por los mesmos Angeles, porque no solo llevan a Dios nuestros recaudos, sino tambien traen los de Dios a nuestras almas, apacentandolas como buenos Pastores de dulces inspiraciones i comunicaciones de Dios, por cuyo medio Dios tambien las haze, i ellos nos amparan de los lobos que son los demonios, i nos defienden dellos como buenos Pastores.

Tob. 12. 12.

Si por ventura vierdes.

IEs tanto como dezir, si por mi buena dicha i ventura llegaredes a su presencia, desuerte que el os vea i os oya; donde es de notar, que aunque es verdad, que Dios todo lo sabe i entiende, i hasta los minimos pensamientos del alma vè i nota, entonces se dize ver nuestras necesidades, ò oirlas, cuando las remedia, o los cumple; porque no cualesquier necesidades, ni cualesquier peticiones llegan a colmo, que las oiga Dios para cumplirlas, hasta que en sus ojos llegue bastante tiempo i sazon i numero para concederlas, ò remediarlas, i entonces se dize verlo i oirlo. Segun es de ver en el Exodo, que despues de quatrocientos años que los hijos de Israel avian estado afligidos en la servidumbre de Egipto, dixo Dios a Moisen: *Vidi afflictionem populi mei, & descendi, ut liberẽ eum*. Vi la aflicion de mi pueblo, i he baxado para librarlos, como quiera que siempre la uviese visto. I tambien dixo San Gabriel à Azacarias, que no temiese, porque ya Dios avia oido su oracion, en darle el hijo que muchos años le avia andado pidiendo, como quiera que siempre le uviese oido. I asi ha de entender cualquiera alma, que aunque Dios no acuda luego a su necesidad i ruego, que no por eso dexarà de acudir en el tiempo oportuno el que es ayudador (como dize Davîd) en las oportunidades i en las tribulaciones si ella no desmayare i cesare. Esto pues quiere dezir aqui el alma cuando dize:

Exod. 3. 7.

Luc. 1. 13.

Psal. 9.

Si por ventura vierdes.

ES a saber, si por ventura es llegado el tiempo en que tenga por bien de otorgar mis peticiones.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Aquel que yo mas quiero.

ES a saber, mas que a todas las cosas, lo cual es espiritualmente, hablando cuando al alma se le pone nada delante, que la impida hazer i padecer por el cualquier cosa.

Dezidle que adolezco peno, i muero.

TRes maneras de necesidades representa aqui el alma, conviene a saber, dolencia, pena, i muerte; porque el alma que de veras ama en la ausencia, padece ordinariamente de tres maneras, segun las tres Potencias del Alma, que son Entendimiento, Voluntad, i Memoria. Acerca del Entendimiento dize, que adolece; porque no vè a Dios que es la salud del Entendimiento. Acerca de la Voluntad dize, que pena, porque no posee a Dios, que es el refrigerio i deleite de la Voluntad. Acerca de la Memoria, dize, q̃ muere; porque acordãdose que carece de todos los bienes del Entendimiento, que es ver a Dios, i de todos los deleites de la Voluntad, que es poseerle; i que tambien es mui posible carecer del para siempre, padece en esta Memoria a manera de muerte.

Estas tres maneras de necesidades representò tambien Ieremias a Dios en los Trenos, diziendo: *Recordare paupertatis meæ, absyntis, & fellis*. Recuerdate de mi pobreza, i del axenjo i de la hiel. La pobreza se refiere al Entendimiento, porque a el pertenece la riqueza de la Sabiduria de Dios; en la cual estan como dize S. Pablo, encerrados todos los tesoros de Dios: *In quo sunt omnes*

Thren. 3. 19.

Coloss. 2. 3.

omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi. El axenjo, que es yerva amarguisima, se refiere a la Voluntad; porque a esta Potencia pertenece la dulçura de la posesion de Dios, de la cual careciendo se queda con la amargura, segun el Angel dixo a san Iuan en el Apocalipsi, diziendo, que en comiendo el libro le haria amargar el vientre: *Accipe librũ, & devora illũ, & faciet amaricari ventrem tuum*; tomando alli el viẽtre por la Voluntad. La hiel se refiere a la Memoria, que significa la muerte del alma, segun dà a entender Moises en el Deuteronomio, hablando de los condenados, diziendo: *Fel draconum vinum eorum, & venenum aspidum insanabile*. Hiel de dragones serà el vino dellos, i veneno de aspides insanable. Lo cual significa alli el carecer de Dios, que es muerte del alma, i estas tres necesidades i penas estan fundadas en las tres Virtudes Teologales, que son Fè, Caridad, i Esperança, que se refieren a las tres dichas Potencias, Entendimiento, Voluntad, i Memoria; aunque no cada cual sea propio sujeto de cada una de las tres dichas virtudes. I es de notar, que el alma en el dicho verso no haze mas que representar su necesidad i pena al Amado: porque el que discretamente ama no cura de pedir lo q̃ le falta i desea, sino de representar su necesidad, para que el Amado haga lo que fuere servido. Como cuando la bendita virgen dixo al Amado Hijo en las bodas de Caná de Galilea, no pidiendole derechamente el vino, sino diziendo: *Vinum non habent*, no tienen vino, i las hermanas de Lazaro le embiaron no a dezir que sanase a su hermano, sino a dezir que mirase, que al que amava, estava enfermo: *Domine, ecce quem amas, infirmatur*, i esto por tres cosas. La primera, porque mejor sabe el Señor lo q̃ nos conviene, que nosotros. La segunda, porque mas se compadece el Amado viendo la

Apoc. 10. 9.

Deut. 32. 33.

Ioan. 2. 3

Ioan. 11. 3.

necesi-

necesidad del que le ama, i su resignacion. La tercera, porque mas seguridad lleva el alma acerca del amor propio i propiedad en representar la falta, que en pedir a su parecer lo que le falta; ni mas ni menos haze agora el alma representando sus tres necesidades. I es como si dixera: Dezid a mi Amado, que pues adolezco, i el solo es mi salud, que me dè mi salud; i que pues peno, i el solo es mi gozo, que me dè mi gozo; i que pues muero, i el solo es mi vida, que me dè mi vida.

CANCION TERCERA.

Buscando mis amores
Irè por esos montes i riberas,
Ni cogerè las flores,
Ni temerè las fieras,
I pasarè los fuertes i fronteras.

DECLARACION.

NO solo basta al alma orar i desear, i ayudarse de terceros para hallar al Amado, como ha hecho en las precedentes Canciones, sino que junto con eso ella mesma se ponga por la obra a le buscar; i eso dize que ha de hazer en esta Cancion, diziendo, que en busca de su Amado ha de ir exercitandose en las virtudes i mortificaciones en la vida contemplativa i activa: i q̃ para esto no ha de admitir bienes, ni regalos algunos; ni bastaràn a detenerla i impedirla este camino, todas las fuerças i asechanças de los tres enemigos, mundo, demonio, i carne, diziendo:

Buscan-

Buscando mis amores.

Es a saber a mi Amado.

Irè por esos montes i riberas.

ALas virtudes llama *Montes*, lo uno por la alteza dellas, lo otro, por la dificultad i trabajo que se passa en subir a ellas, exercitando la vida contemplativa. I llama *Riberas* a las humiliaciones i mortificaciones, i desprecio de si, exercitandose tambien en la vida activa; porque para adquirir las virtudes, la una i la otra es menester. Es pues tanto como dezir, buscando a mi Amado, irè poniendo por obra las virtudes altas, i humillandome en las mortificaciones i cosas baxas: esto dize, porque el camino de buscar a Dios, es ir obrando en Dios el bien, i mortificando en si el mal de la manera que se sigue.

Ni cogerè las flores.

POr cuãto para buscar a Dios, se requiere un coraçõ desnudo i fuerte, libre de todos los males i bienes q̃ puramente no son Dios, ò no llevan a Dios, dize en el presente verso, i en los siguientes la libertad i fortaleza q̃ ha de tener. I en este dize, que no cogera las *Flores* q̃ encontrare en este camino; por las cuales entiẽde todos los gustos i contentamientos que se le pueden ofrecer, los cuales son en tres maneras; temporales, sensuales, i espirituales. I porque los unos i los otros ocupan el coraçon, i le son impedimento para el verdedero camino espiritual, si repara, ò haze asiento en ellos, dize, que no cogera estas *Flores*, ni pondra en ellas su coraçon, i es como si dixera, ni pondrè mi coraçon en las riquezas i bienes que me ofreciere el mundo, ni admitirè los contentamientos i deleites de mi carne, ni repararè en los gustos i consuelos de mi espiritu; desuerte que me

detenga

detenga en buscar a mis amores por los montes i riberas. I esto dize por hazer lo que aconseja David en este camino, diziendo: *Divitiæ si affluant, nolite cor apponere.* Si las riquezas abundaren, no querais poner en ellas el coraçon, esto es, no querais aficionaros a ellas; lo cual entiende asi de los gustos espirituales, como de los bienes temporales. Donde es de notar, que no solo los bienes temporales, i gustos i deleites corporales impiden i contradizen el camino de Dios, mas tambien los consuelos i deleites espirituales, si se tienen ò buscan cõ propiedad, estorvan el camino de las virtudes; por tanto al que ha de ir adelante, conviene le que no se ande a esas flores; i no solo eso, sino que tambien tenga animo para dezir:

Ni temerè las fieras,
I pasarè los fuertes i fronteras.

EN los cuales versos pone los tres enemigos del Alma, que son Mundo, Demonio, i Carne, que son los que hazen la guerra, i dificultan el camino. Por las Fieras entiende al mundo, por los Fuertes al demonio, i por las Fronteras la carne. Llama Fieras al mundo, porq̃ al alma que comiença el camino de Dios, parecele que se le representa en la imaginacion el mundo como a manera de Fieras, haziendole amenaças i fieros, i principalmente en tres maneras. La primera, que le ha de faltar el favor del mundo, perder los amigos el credito, i aun la hazienda. La segunda es otra fiera no menor, conviene a saber, que como ha de poder sufrir, no aver ya jamas de tener contentos i deleites del mundo, i carecer de todos los regalos del. La tercera es aun mayor, conviene a saber, que se han de levantar contra ella las lenguas,

lenguas, i han de hazer burla della, i todos le han de depreciar: las cuales cosas de tal manera se suelen anteponer à algunas almas, que se les suele hazer dificultosisimo, no solo el perseverar contra estas *Fieras*, mas aun el començar: pero à algunas almas mas generosas põe seles delante otras *Fieras* mas interiores i espirituales de dificultades i tentaciones, tribulaciones i trabajos de muchas maneras, cuales los embia Dios, i permite a los que quiere provar, como al oro en el fuego, segun aquello que dize David, que son muchas las tribulaciones de los justos: *Multæ tribulationes iustorum.* Pero el alma biẽ enamorada, que estima a su Amado mas que a todas las cosas, confiada en el amor del Esposo i de su favor, osarà dezir con animo: *Psal.* 33. 20.

Ni temerè las fieras
I pasarè los Fuertes i Fronterae.

A Los demonios que es el segũdo enemigo llama *Fuertes*; porque ellos con grande fuerça procuran tomar el paso deste camino. I porque tambien sus tentaciones i astucias son mas fuertes i duras de vencer, i mas dificultosas de entender que las del mundo i carne. I porque tambien se fortalezen destos otros dos enemigos mundo i carne, para hazer al alma fuerte guerra. I por tanto hablando David dellos, dize: *Et fortes quæsierunt animam meam*, los *Fuertes* pretendieron mi alma. De cuya fortaleza tambien dize el Profeta Iob: *Non est super terram potestas, quæ comparetur ei, qui factus est, ut nullum timeret.* Que no ai poder sobre la tierra que se compare a este del demonio, que fue hecho de suerte, que a ninguno temiese, esto es, ningun poder humano se podra comparar con el suyo; i asi solo el poder divino basta para poderle vencer, i sola la luz divina para poder entender sus ardides. Por lo cual el alma que uviere de vencer su fortaleza, no podra sin oracion, ni sus engaños *Psal.* 53. 5. *Iob* 41. 24.

ños, podrà entender sin humildad i mortificacion. Que
Ephes. 6. 11. por eso dize san Pablo, aviſando a los fieles, eſtas palabras: *Induite vos armaturam Dei, ut poſsitis ſtare adverſus inſidias diaboli, quoniam non eſt nobis colluctatio adverſus carnem & ſanguinem*. Hermanos, veſtios las armas de Dios, para que podais reſiſtir contra las aſtucias del enemigo; porque eſta lucha no es como contra la carne i la ſangre, entendiendo por la ſangre al mundo, i por las armas de Dios la oracion i Cruz de Criſto, en q̃ eſtà la umildad i mortificacion que avemos dicho. Dize tambien que paſarà las *Fronteras*, por las cuales entiende las repugnancias i rebeliones que naturalmente tiene contra el eſpiritu la carne. La cual como dize ſan
Gal. 5. 17 Pablo, ſiempre codicia contra el eſpiritu: *Caro enim concupiſcit adverſus ſpiritum*, i ſe pone como en frontera reſiſtiendo al camino eſpiritual. I eſtas *Fronteras* ha de paſar el alma, rompiendo las dificultades, i echando por tierra con la fuerça i determinacion del eſpiritu todos los apetitos ſenſuales i aficiones naturales, porque en tã to que las uviere en el alma, de tal manera eſtà el eſpiritu debaxo dellas, que no puede paſar a verdadera vida i deleite eſpiritual, en que no eſcluimos la de la gracia, antes la ſuponemos en el, que ha de caminar a la perfecion de la vida Miſtica i eſpiritual. Lo cual nos dio bien
Rom. 8. 13. a entender ſan Pablo, cuando dixo: *Si autem ſpiritu facta carnis mortificaveritis, vivetis*. Si mortificaredes las obras de la carne con el eſpiritu vivireis. Eſte pues es el eſtilo que dize el alma en la dicha Cancion, que la conviene tener para buſcar a ſu Amado, es a ſaber, conſtancia i valor, para no baxarſe a coger las *Flores*; i animo, para no temer las *Fieras*; i fortaleza, para paſar los *Fuertes i Fröteras*, ſolo entendiendo en ir por los *Mõtes i Riberas* de la manera que ya eſtà declarado.

CAN-

CANCION QVARTA.

O boſques i eſpeſuras,
Plantadas por la mano de mi amado!
O prado de verduras,
De flores eſmaltado!
Dezid, ſi por voſotros ha paſado?

DECLARACION.

DEſpues que el alma ha dado a entender la manera de diſponerſe para començar eſte camino, que es el animo para no ſe andar ya a deleites i guſtos; i fortaleza para vencer las tentaciones i dificultades, en lo cual conſiſte el exercicio del conocimiento de ſi, que es lo primero que ha de hazer el alma para ir al conocimiẽto de Dios; aora en eſta Cancion comiença à caminar por la conſideracion i conocimiento de las criaturas, al conocimiento de ſu Amado Criador dellas: porque deſpues del exercicio del conocimiento propio, eſta conſideracion de las criaturas es la primera por orden en eſte camino eſpiritual para ir conociendo a Dios, conſiderando ſu grandeza i excelencia por ellas, ſegun aquello del Apoſtol, que dize, que las coſas inviſibles de Dios, ſon conocidas del alma por el conocimiento de las co- *Rom.* 1. 20.
ſas criadas: *Inviſibilia ipſius à creatura mundi, per ea quæ facta ſunt, intellecta conſpiciuntur*. Habla pues el alma en eſta Cancion con las criaturas, preguntandoles por ſu Amado. I es de notar, que como dize ſan Aguſtin, la pregunta que el alma haze a las criaturas, es la conſideracion

Universidad de Deusto
Biblioteca

cion que en ellas haze del Criador dellas. I asi en esta Cancion se contiene la consideracion de los elementos, i de las demas criaturas inferiores; i la consideració de los cielos, i de las demas criaturas, i cosas materiales que Dios criò en ellos; i tambien la cõsideracion de los Espiritus celestiales, diziendo:

O bosques, i espesuras!

LLama *Bosques* a los Elementos, q̃ son Tierra, Agua, Aire, i Fuego; porque asi como amenisimos *Bosques* estan poblados de espesas criaturas, a las cuales aqui llama *Espesuras* por el grande numero, i muchas diferencias que ai dellas en cada elemento. En la tierra innumerables variedades de animales: en el agua inumerables diferencias de pezes: i en el aire tambien mucha diversidad de aves. I el Elemento del fuego, que concurre con todos para la animacion i conservacion dellos; i asi cada suerte de animales vive en su Elemento, i està locacada i plantada en el cõmo en su bosque, i region donde
Genes. 1. nace i se cria, i a la verdad asi lo mandò Dios en la creacion dellos, mandando a la tierra que produxese los animales; i a la mar i las aguas les pezes, i al aire hizo morada de las aves. I por eso dize el alma luego viendo que el lo mandò asi, i que asi se hizo.

Plantadas por la mano de mi Amado.

ESta es la consideracion de que estas grandezas i diferencias sola la mano de su *Amado* pudo hazer; donde advertidamente dize *por la mano*. Porque aunque otras muchas cosas haze Dios por mano de los Angeles, esta que es criar, nunca la haze por otra que por la suya propia;

propia, i asi las criaturas mueven al alma mucho al amor de su Amado, viendo que son cosas que por su propia mano fueron hechas.

O prado de verduras!

ESta es la consideracion del cielo, al cual llama *Prado de verduras*; porque las cosas que en el ai criadas, nunca fenecen ni se marchitan con el tiempo, sino que como frescas verduras, en que se recrean i apacientan los justos siempre estã en su ser inmarcescible; en la cual consideracion se comprehende tambien toda la diferencia de estrellas i otros Planetas celestiales. Este nombre de *Verduras*, pone tambien la Iglesia a las cosas celestiales, cuando rogando a Dios por las almas de los difuntos, hablando con ellas dize, constituyalas Dios entre las *verduras* deleitables. I dize tambien, que este *Prado de verduras* tambien està

De flores esmaltado.

POr las cuales *Flores* entiende los Angeles i almas santas, con los cuales està aquel lugar tan adornado i hermoseado como un gracioso i subido esmalte en un vaso de oro excelente.

Dezid, si por vosotros ha pasado.

ESta pregunta es la consideracion que arriba queda dicha, i es como si dixera: Dezid, que excelencias en vosotros ha criado?

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANCION QVINTA.

Mil gracias derramando
Pasò por estos sotos con presura,
I yendolos mirando,
Con sola su figura
Vestidos los dexò de su hermosura.

DECLARACION.

EN esta Cancion responden las criaturas al alma: la cual respuesta, como tambien dize san Agustin en aquel mesmo lugar, es el testimonio que dan en si de la grandeza i excelencia de Dios al alma, que por la consideracion se lo pregunta. I asi en esta Cancion lo que se contiene en sustancia, es, que Dios criò todas las cosas con gran facilidad i brevedad; i en ellas dexò algun rastro de quien el era, no solo dandoles el ser de no nada, mas aun dotandolas de inumerables gracias i virtudes, hermoseandolas con admirable orden i dependencia indeficiente, que tienen unas de otras, i esto todo haziendolo con la sabiduria suya por quien las crio, que es el Verbo su unigenito Hijo. Dize pues asi:

Mil gracias derramando.

POr estas *mil gracias* que dize, iva derramando, se entiende la multitud de las criaturas inumerables; que por eso pone aqui el numero mayor que es mil, para dar a entender la multitud dellas, a las cuales llama

ma gracias, por las muchas gracias de que dotò a cada criatura, las cuales derramando, es a saber, todo el mundo dellas poblado.

Pasò por estos sotos con presura.

PAsar por los *Sotos*, es criar los elementos, que aqui llama *Sotos*; por los cuales dize, que derramando mil gracias pasaba; porque de todas las criaturas los adornaba que son graciosas: i allende deso en ellas derramaba las mil gracias, dandoles virtud para poder concurrir con la generacion i conservacion de todas ellas. I dize, que *Pasò*; porque las criaturas son como un rastro del paso de Dios, por el cual se rastrea su grandeza, potencia, sabiduria, i otras virtudes divinas. I dize, que este paso fue con presura; porque las criaturas son las obras menores de Dios, que las hizo como de paso; porque las mayores, en que mas se mostrò, i en q̃ mas el reparaba, eran las de la Encarnacion del Verbo i misterios de la Fè Cristiana, en cuya comparacion todas las demas eran hechas como de paso con presura.

I yendolos mirando,
Con sola su figura,
Vestidos los dexò de su hermosura.

SEgun dize san Pablo, el Hijo de Dios es resplandor de su gloria i figura de su sustancia: *Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius, &c.* Es pues de saber, q̃ con sola esta figura de su Hijo, mirò Dios todas las cosas, que fue darles el ser natural, comunicandoles muchas gracias i dones naturales, haziendolas Heb. 1. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

acabadas i perfetas, segun se dize en el Genesis, por
Gen. 1. 31 estas palabras: *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valdè bona.* Mirò Dios todas las cosas que avia hecho i erã mucho buenas. El mirallas mucho buenas, era hazellas mucho buenas en el Verbo su Hijo; i no solamẽte les comunicò el ser i gracias naturales, mirandolas, como avemos dicho, mas tãbien con sola esta figura de su Hijo las dexò vestidas de hermosura, comunicandoles el ser sobrenatural; lo cual fue cuando se hizo hombre ensalçandole en hermosura de Dios, i por consiguiente à todas las criaturas en el, por averse unido con la naturaleza de todas ellas en el hombre. Por lo cual di
Ioan. 12. 32 xo el mismo Hijo de Dios: *Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Si yo fuere ensalçado de la tierra, levantarè a mi todas las cosas. I asi en este levantamiento de la Encarnacion de su Hijo, i de la gloria de su Resurrecion segun la carne, no solamente hermoseò el Padre las criaturas en parte, mas podremos dezir, que del todo las dexò vestidas de hermosura i dignidad. Pero allende de todo eso, hablando agora algo, segun el sentido i afecto de contemplacion, en la viva contemplacion i conocimiento de las criaturas, echa de ver el alma con gran claridad, aver en ellas tanta abundancia de gracias i virtudes, i hermosura de que Dios las dotò, que le parece estar todas vestidas de admirable hermosura natural, derivada i comunicada de aquella infinita hermosura sobrenatural de la figura de Dios; cuyo mirar viste de hermosura i alegria el mundo i todos los cielos; asi como tambien con abrir su mano, segun dize David, hinchirà todo animal de bendicion: *Aperis tu manũ tuã, & imples omne animal benedictione.* I por tãto llagada el alma en

en amor por este rastro que ha conocido en las criaturas de la hermosura de su *Amado*, con ansias de ver aquella hermosura invisible, la siguiente Cancion dize:

CANCION SEXTA.

Ai quien podrà sanarme?
Acaba de entregarte ya de vero,
No quieras embiarme
De oi mas ya mensagero,
Que no saben dezirme lo que quiero.

DECLARACION.

COmo las criaturas dierõ al alma señas de su *Amado*, mostrandole en si rastro de su hermosura i excelencia, aumentòsele el amor; i por consiguiente creciole el dolor de la ausencia; porque cuanto mas el alma conoce de Dios, mas le crece el apetito de verle, i como vè, que no ai cosa que la pueda curar su dolencia, sino la vista i la presencia de su Amado, desconfiada de otro cualquiera remedio, pidele en esta Cancion la entrega i posesion de su presencia, diziendo, que no quiera de oi mas entretenerla con otras cualesquier noticias i comunicaciones suyas, porq̃ no satisfazen a su deseo i voluntad. La cual no se contenta con menos que su vista i presencia; por tanto que sea el servido de entregarse ya de veras en acabado i perfeto amor; i asi dize:

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ai quien podra ſanarme.

COmo ſi dixera: Entre todos los deleites del mundo, i contentamientos de los ſentidos, i guſtos i ſuavidad del eſpiritu cierto nada podra ſanarme, nada podra ſatisfazerme. I pues aſi es:

Acaba de entregarte ya de vero.

DOnde es de notar, que cualquiera alma que ama veras, no puede querer ſatisfazerſe, ni contentarſe haſta poſeer de veras a Dios. Porque todas las demas coſas, no ſolamente no la ſatisfazen, mas antes, como avemos dicho, la hazen crecer la hambre i apetito de verle a el como es. I aſi cada viſita que del Amado recibe de conocimiento, o ſentimiento, ò otra cualquiera comunicacion, los cuales ſon como menſageros que dã al alma recaudos de noticia, de quien el es, aumentan i deſpiertan mas el apetito, aſi como hazen las migajas en grande hambre, haziendoſele peſado, entretenerſe con tan poco, dize:

Acaba de entregarte ya de vero.

POrque todo lo que de Dios ſe puede en eſta vida conocer, por mucho que ſea, no es conocimiento de vero, eſto es, entero i perfeto de Dios, porque es conocimiento en parte i mui remoto, mas conocerle eſencialmente es conocimiento de veras; el cual aqui pide el alma, no ſe contentando con eſotras comunicaciones. I por tanto dize luego.

No quieras embiarme
De oi mas ya menſagero.

COmo ſi dixeras, no quieras que ya de aqui adelante te conozca tan a la taſa por eſtos menſageros, de las noticias i ſentimientos que ſe me dan de ti tan remotos i agenos de lo que de ti deſea mi alma. Porque los menſageros a quien pena por la preſencia, bien ſabes tu, Eſpoſo mio, que aumentã el dolor; lo uno porque renuevan la llaga con la noticia que dan, lo otro, porque parecen dilaciones de la venida. Pues luego de oi mas no quieras embiarme eſtas noticias remotas; porque ſi haſta aqui podia paſar con ellas, porque no te conocian, i amaba mucho ya la grandeza del amor que te tengo, no puede contentarſe con eſtos recaudos, por tanto acaba de entregarte, como ſi mas claro dixera: Eſto Señor mio Eſpoſo, que andas dando de ti a mi alma por partes, acaba de darlo del todo. I eſto que andas moſtrando, como por reſquizios, acaba de moſtrarlo a las claras. I eſto que andas comunicando por medios, que es como comunicarte de burlas, acaba de hazerlo de veras comunicandote por ti meſmo, que parece a vezes en tus viſitas, que vas a dar la joya de tu poſeſion, i cuando mi alma bien ſe cata, ſe halla ſin ella, porque ſe la eſcondes, le cual es como dar de burlas: entregate pues ya *de vero*, dandote todo al todo de mi alma, porque toda ella te tenga a ti todo, i no quieras embiarme ya mas menſagero.

***

Universidad de Deusto
Biblioteca

Que no saben dezirme lo que quiero.

COmo si dixera, yo a ti todo quiero, i ellos no me saben, ni pueden dezir a ti todo; porque ninguna cosa de la tierra ni del cielo pueden dar al alma la noticia que ella desea tener de ti, i asi no saben dezirme lo que quiero. En lugar pues destos mensages, tu mesmo seas el mensagero, i los mensages.

CANCION SEPTIMA.

Todos cuantos vagan
De ti me van mil gracias refiriendo.
Todos mas me llagan,
I dexame muriendo
Vn no se que, que quedan balbuciendo.

DECLARACION.

EN la Cancion pasada ha mostrado el alma estar enferma, ò herida de amor de su Esposo, a causa de la noticia que del le dieron las criaturas irracionales. I en esta presente dà à entender, estar llagada de amor a causa de otra noticia mas alta que del Amado recibe por medio de las criaturas racionales, que son mas nobles que las otras, las cuales son Angeles i hombres. I tambien dize, que no solo eso, sino que tãbien està muriendo de amor, a causa de una inmensidad admirable, que por medio destas criaturas se le descubre, sin acabarsele de descubrir que aqui llama

llama *No se que*, porque no se sabe dezir, pero ello es tal, que haze estar muriendo al alma de amor. De donde podemos inferir, que en este negocio de amar, ai tres maneras de penar por el Amado, acerca de tres maneras de noticias que del se pueden tener. La primera se llama herida, la cual es mas remisa, i mas brevemente pasa, bien asi como herida; porque de la noticia que el alma recibe de las criaturas, le nace que son las mas baxas obras de Dios. I desta herida, que aqui llamamos tambien enfermedad; habla la Esposa en los Cantares, diziendo: *Adiuro vos filiæ Hierusalem, si inveneritis dilectum meum, ut nuntietis illi, quia amore langueo.* Conjuroos hijas de Ierusalen, que si hallaredes a mi Amado, le digais, que estoi enferma de amor, entendiendo por las hijas de Ierusalen las criaturas. La segunda se llama llaga, la cual haze mas asiento en el alma que la herida, i por eso dura mas, porque es como herida ya buelta en llaga, con la cual se siente el alma verdaderamente andar llagada de amor. I esta llaga se haze en el alma mediante la noticia de las obras de la Encarnacion del Verbo i misterios de la Fè: las cuales por ser mayores obras de Dios, i que mayor amor en si encierran que las de las criaturas, hazẽ en el alma mayor efero de amor, demanera que si el primero es como herida, este segundo es ya como llaga hecha, que dura. De la cual hablando el Esposo en los Cantares, dize: *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa. Vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui.* Llagaste mi coraçon hermana mia, llagaste mi coraçon en el uno de tus ojos, i en un cabello de tu cuello, porque el ojo significa aqui la Fè de la Encarnacion del Esposo, i el cabello significa el amor de la mesma Encarnacion. La tercera manera de

Cãt. 5. 8.

Cant. 4. 9

penar

penar en el amor, es como morir, lo cual es ya como tener la llaga afistolada, hecha el alma ya toda afistolada, la cual vive muriendo, hasta que matádola el amor la haga vivir vida de amor, transformandola en amor. I este morir de amor se cause en el alma, mediante un toque de altisima noticia de la divinidad, que es el *No se que* que dize en esta Cancion, que quedan balbuciendo; el cual toque no es cõtinuo ni dura mucho, porque se desataria el alma del cuerpo, mas pasa en breve, i asi queda muriendo de amor, i mas muere viendo, que no se acaba de morir de amor, este se llama amor impaciẽte, del cual se trata en el Genesis. Donde dize la Escritura, que era tanto el amor que Raquel tenia de concebir, que dixo a su esposo Iacob: *Da mihi filios alioquin moriar*, dame hijos, sino yo morirè. I el Profeta dezia: *Quis det, ut qui cœpit ipse me conterat?* Quien me darà a mi que el que me comẽçò, ese me acabe? Estas dos maneras de penas de amor, es a saber, la llaga i el morir dize en esta Cancion, q̃ le causan estas criaturas irracionales. La llaga en lo que dize que la van refiriendo mil gracias del Amado en los misterios i sabiduria de Dios q̃ la enseñan de la Fè. El morir en aquello que dize que quedan balbuciendo, que es el sentimiento i noticia de la divinidad que algunas vezes en lo que el alma oye dezir de Dios, se le descubre. Dize pues asi:

Gen. 30. 1

Iob 6. 9.

I todos cuantos vagan.

ALas criaturas racionales, como avemos dicho, entiende aqui por los que vagan que son los Angeles i los hombres; porque solos estos entre todas las criaturas vacan a Dios, entendiendo en el; por que eso quiere dezir ese vocablo, *vagan*, el cual en Latin se dize vacan. I asi es tanto como dezir: todos cuantos

tos vacan a Dios; lo cual hazen los unos contemplandole en el cielo, i gozãdole como son los Angeles; los otros, amandole i deseandole en la tierra como son los hombres. I porque por estas criaturas racionales mas al vivo conoce a Dios el alma, agora por la consideracion de la excelencia que tiene sobre todas las cosas criadas, aora por lo que ellas nos enseñan de Dios; las unas interiormente por secretas inspiraciones, como lo hazen los Angeles, las otras esteriormente por las verdades de las escrituras, dize:

De ti me van mil gracias refiriendo.

ESto es, danme a entender admirables cosas de gracia i misericordia tuya en las obras de tu Encarnacion i verdades de Fè que de ti me declaran, i siempre me van mas refiriendo; porque cuanto mas quisieren dezir, mas gracias podran descubrir de ti.

I todos mas me llagan.

POrque en cuanto los Angeles me inspiran, i los hombres de ti me enseñan, de ti mas me enamoran, i asi todos de amor mas me llagan.

I dexame muriendo
Vn no se que, que quedan balbuciendo.

COMO Si dixera, pero allende de lo que me llagan estas criaturas, en las mil gracias que me dan a entender de ti, es tal un *No se que*, que se siente quedar por dezir, i una cosa que se conoce quedar por descubrir, i un subido rastro que se descubre al alma de Dios, quedandose por rastrear, i un altisimo entender de Dios, que no se sabe dezir

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que por eso lo llama *No se que*, que si lo otro que entiẽdo me llaga i hiere de amor, esto que no acabo de entender, de que altamente siento, me mata. Esto acaece a vezes a las almas que estan ya aprovechadas; a las cuales haze Dios merced de dar en lo que oyen, o veẽ ò entiendẽ, i a vezes sin eso i sin esotro, una subida noticia en que se le dà à entẽder, ò sentir alteza de Dios i grandeza, i en aquel sentir, siente tan alto de Dios, que entiende claro se queda el todo por entender; i aquel entẽder i sentir ser tan inmensa la divinidad, que no se puede entender acabadamente, es mui subido entender; i asi una de las grãdezas i mercedes que en esta vida haze Dios a una alma por via de paso, es darla claramente a entender i sentir tan altamẽte de Dios, que entienda claro, que no se puede entender ni sentir del todo. Porque es en alguna manera al modo de los que le ven en el cielo, donde los q̃ mas le conocen, entienden mas distintamente lo infinito que les queda por entẽder, que aquellos que menos le ven: a los cuales no les parece tan distintamente lo que les queda por ver, como a los que mas ven. Esto creo no lo acabarà bien de entender el que no lo uviere esperimentado; pero el alma que lo esperimenta, como vè que se le queda por entender aquello de que altamente siente, llama lo un *No se que*, porque asi como no se entiende, asi tampoco se sabe dezir, aunque, como he dicho, se sabe sentir; por eso dize, que le quedã balbuciendo, porque no lo acaban de dar a entender, que eso quiere dezir balbucir, que es el hablar de los niños, que es no acertar a dezir, i dar a entender que ai que dezir. Tambien acerca de las demas criaturas acaecen al alma algunas ilustraciones al modo que avemos dicho, aunque no siempre tan subidas; cuando Dios haze merced al alma, de abrirle la noticia i el sentido del espiritu en ellas; las cuales parece estan dando a entẽder de Dios grandezas, que no acaban de dar a entender, i es como que van a dar a entender, i se queda por entender, i asi es:

Vn no se que, que quedan balbuciendo.

IAsi el alma va adelante con su querella, i habla con la vida de su alma en la siguiente Cancion, diziendo:

CANCION OCTAVA.

Mas como perseveras,
O vida, no viviendo donde vives,
I haziendo porque mueras,
Las flechas que recibes,
De lo que del Amado en ti concibes.

DECLARACION.

COmo el alma se vè morir de amor, segun acaba de dezir, i que no se acaba de morir, para poder gozar del amor con libertad, que xase de la duracion de vida corporal, a cuya causa se le dilata la vida espiritual. I asi habla con la vida de su alma, encareciendo su dolor, diziendo: Vida de mi alma, como puedes perseverar en esta vida de cuerpo, pues te es muerte i privacion de aquello, donde ya vives mas verdaderamente por el amor i desco? i mayormente siendo bastantes para que mueras las heridas que recibes de los toques del

Universidad de Deusto
Biblioteca

del Amado, i del vehemente amor que te causa, lo que del sientes i entiendes, que son heridas que de amor tratan.

Mas como perseveras,
O vida, no viviendo donde vives?

PAra cuya inteligẽcia es de saber, q̃ el alma mas vive en lo q̃ ama, q̃ en el cuerpo dõde ella anima: por q̃ en el cuerpo ella no tiene su vida; antes ella le dà a el vida, i ella en lo Amado tiene su vida: pero allẽde desta vida de amor, por el cual vive el alma en cualquiera cosa que ama, el alma tiene su vida natural en Dios, segun aquello que dize san Pablo: *In ipso enim vivimus movemur, & sumus.* En el vivimos i nos movemos i somos; i como el alma vè, que tiene su vida natural en Dios, por el ser que en el tiene; i tambien su vida espiritual, por el amor con que le ama, quexase porque persevere toda via en vida corporal, porque la impide de vivir de veras, donde de veras tiene su vida por esencia, i por amor, como avemos dicho. En lo cual es grande el encarecimiento que el alma aqui haze: porque dà a entender que padece en dos contrarios, en los dos versillos: porque lo que dize en ellos, es tanto como dezir: Alma mia, como puedes perseverar asi, pues vives, sin vivir de veras donde vives por amor?

Act. 17. 28.

I haziendo porque mueras,
Las flechas que recibes.

COmo si dixera: I demas de lo dicho, ya que perseveras en el cuerpo, donde no tienes tu vida, como toda via perseveras? pues por si solo bastan a matarte los toques de amor que en tu coraçõ recibes, de lo que de parte del Amado en ti sientes i entiendes; que eso quiere dezir:

De

De lo que del Amado en ti concibes.

ES a saber, de la hermosura, grandeza, i sabiduria, i virtudes que del entiendes.

CANCION NONA.

Porque, pues has llagado
Aqueste coraçon, no le sanaste?
I pues me le has robado,
Porque assi le dexaste;
I no tomas el robo, que robaste?

DECLARACION.

BVelve en esta Cancion a hablar con el Amado, con la querella de su dolor; porque el amor impaciente, cual aqui muestra tener el alma, no sufre algun ocio, ni dà descanso a su pena, proponiendo de todas maneras sus ansias hasta hallar el remedio: i como se vè llagada i sola, no teniendo otro, ni otra medicina sino a su Amado, que es el q̃ le llagò, dizele, que pues el llagò su coraçon con el amor de su noticia, que porque no le ha sanado con la vista de su presencia? i que pues el se le ha tambien robado por el amor, con que le ha enamorado, sacandosele de su propio poder, que por q̃ le ha dexado asi? es a saber, sacado de su poder (porque el que ama, ya no posee su coraçon) no poniendole de veras en el suyo, tomandole para si en entera i acabada transformacion de amor, diziendo:

Porque,

Porque, pues has llagado
Aqueste coraçon, no le ſanaſte?

NO ſe querella porque la aya llagado; porque el enamorado cuanto eſtà mas herido, eſtà mas pagado; ſino que aviendo llagado el coraçon, no le ſanò, acabandole de matar; porque ſon las heridas de amor tan dulces i tan ſabroſas, que ſi no llegan a morir, no la pueden ſatisfazer; pero ſonle tan ſabroſas, que querria la llagaſen haſta acabarla de matar. I por eſo dize:

Porque, pues has llagado
Aqueſte coraçon, no le ſanaſte?

Como ſi dixera: Porque pues le has herido haſta llagarle de amor, no le ſanas, acabandole de matar de amor? Pues eres tu la cauſa de la llaga en enfermedad de amor, ſe tu la cauſa de la ſalud en muerte de amor; porque deſta manera el coraçon que eſtà llagado con el dolor de tu auſencia, ſanarà con el deleite i gloria de tu dulce preſencia. I añade, diziendo:

I pues me le has robado,
Porque aſi le dexaſte?

RObar, no es otra coſa, que deſapoſeſionar del robo a ſu dueño, i a poſeſionarſe dello el robador. Eſta querella pues, propone aqui el alma diziendo, que pues el ha robado ſu coraçon, i ſacadole de ſu poder i poſeſion; que porque le ha dexado aſi, ſin ponerle de veras en la ſuya, tomandole para ſi, como haze el robador el robo que robò: lo cual ſeria ſacandola ya deſta vida.

vida, por eſo el que eſtà enamorado, ſe dize tener el coraçon robado, ò arrobado de aquel a quien ama, por que le tiene fuera de ſi pueſto en la coſa amada, i aſi no tiene coraçon para ſi, ſino para aquello que ama. De dõ de podra bien conocer el alma, ſi ama à Dios, o no; por que ſi le ama, no tendra coraçon para ſi ſino para Dios, porque cuãto mas le tiene para ſi, menos le tiene para Dios, i verſe ha, ſi el coraçõ eſtà biẽ robado, en ſi trae anſias por el Amado, como aqui mueſtra el alma; la razõ es, porq̃ el coraçon no puede eſtar en paz, ni ſoſiego ſin alguna poſeſion: el cual, cuando eſtà aficionado, ya no tiene poſeſion de ſi, ni de otra alguna coſa, de donde no le puede faltar fatiga haſta que poſea lo q̃ ama, porque haſta entonces eſtà como el vaſo vazio que eſpera el lleno, i como el hambriento que apetece el mãjar, i como el enfermo q̃ gime por la ſalud, i como el q̃ eſtà colgado en el aire, que no tiene en que eſtrivar; deſta manera ſe ſiente el coraçon enamorado, lo cual ſintiendo el alma por eſperiencia, dize:

Porque aſi le dexaſte?

ES a ſaber vazio, hambriento, ſolo, llagado, i enfermo de amor, ſuſpenſo en el aire.

I no tomas el robo que robaſte?

COnviene a ſaber, para hinchirle i hartarle i acompañarle i ſanarle, dandole aſiento i repoſo cumplido en ti. No puede dexar de deſear el enamorado la paga i ſalario de ſu amor, por el cual ſirve al Amado; porq̃ de otra manera no ſeria amor, la cual paga i ſalario no es otra coſa, ni la pueda querer, cuando el amor es verdadero ſino mas amor, haſta llegar a eſtar en perfeciõ

Universidad de Deusto
Biblioteca

de amor, el cual no se paga sino de si mesmo. Esta paga i salario de amor dà bien a entender el Profeta Iob, diziendo: *Sicut cervus desiderat umbram, & sicut mercenarius præstolatur finem operis sui, sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeravi mihi: si dormiero dicam: Quãdo consurgam, & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus, vsque ad tenebras?* Iob 7. 2. Asi como el ciervo desea la sombra; i de la manera que el mercenario espera el fin de su obra, asi yo tuve los meses vazìos, i contaba las noches trabajosas i prolijas para mi. Si me acostàre, dirè: Quando llegarà el dia en que me levantarè, i luego bolverè a esperar la tarde, i serè lleno de dolores hasta las tinieblas? El alma, que anda estuando en amor de Dios, desea el cumplimiento i perfecion del amor, para tener alli cumplido refrigerio, asi como el ciervo fatigado del estio desea el refrigerio de la sombra; i como el mercenario espera el fin de su obra, espera el alma q̃ ama el fin de la suya. Donde es de notar, que no dixo Iob, q̃ esperaba el fin de su trabajo sino el fin de su obra, porq̃ del alma que ama, su obra es amar; i desta obra que es el amar, espera ella el fin, que es la perfecion i cumplimiento de amar a Dios: el cual hasta que llegue, siempre està el alma de la figura que se pinta Iob en la dicha autoridad, teniendo los dias i meses vazìos, i las noches trabajosas. En lo cual queda dado a entender, como el alma que ama a Dios, no ha de pretender otra cosa, ni esperalla del sino la perfecion de le amar.

CAN-

CANCION DECIMA.

Apaga mis enojos
Pues que ninguno basta a deshazellos,
I veante mis ojos,
Pues eres lumbre dellos,
I solo para ti quiero tenellos.

DECLARACION.

PRosigue en la presente Canciõ, pidiẽdo al Amado, quiera ya poner termino a sus ansias i penas, pues no ai otro que baste para hazerlo sino solo el, i que sea demanera que le puedan ver los ojos de su alma; pues solo el es la luz en que ellos miran, i ella no los quiere emplear en otra cosa sino solo en el, diziendo:

Apaga mis enojos.

TIene una propiedad la concupiscencia del amor, q̃ todo lo que no haze i dize, i conviene con aquello que ama la voluntad, la cansa, fatiga i enoja i la pone desabrida, no viendo cumplirse lo que ella quiere; i a esto i a las fatigas que tiene, por vera Dios, llama aqui *enojos*; los cuales ninguna cosa basta para deshazerlos, sino la posesion del Amado. Por lo cual dize, que los apague el con su presencia, refrigerandolos todos, como haze el agua fresca al que està fatigado del calor, que por eso usa aqui deste vocablo, *Apaga*, para dar a entender que ella està padeciendo con fuego de amor.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pues que ninguno basta a deshazellos.

PAra mover i persuadir mas el alma a que cumpla su peticion el Amado dize, que pues otro ninguno sino el basta a satisfazer su necesidad, que apague sus enojos. Donde es de notar, que entonces està Dios bien presto, para consolar i remediar las necesidades al alma, cuando ella no tiene ni pretende otros consuelos fuera del; i asi el alma que no tiene cosa que la entretenga fuera de Dios, no puede estar mucho sin visitacion del Amado.

I veante mis ojos.

ESto es, veate yo cara a cara con los ojos de mi alma

Pues eres lumbre dellos.

ALlende de que Dios es lumbre sobrenatural de los ojos del alma, sin la cual està en tinieblas, llamale aqui tambien por aficiõ lumbre de sus ojos, al modo que suele el que ama llamar al que ama lumbre de sus ojos, para significar el amor que le tiene. I asi es como si dixera: Pues los ojos mios no tienen otra lumbre, ni por naturaleza, ni por amor

Veante mis ojos.

Pues de todas maneras eres lumbre dellos.

I solo para ti quiero tenellos.

EN el verso pasado ha dado a entẽder el alma, como sus ojos estaràn en tinieblas, no viendo a su Amado, pues solo es lũbre dellos, en q̃ le obliga a darle esta lũbre de gloria. I enel presẽte verso le quiere mas obligar diziendo, que no los quiere tener para otra alguna cosa que para el: porque asi como justamente es privada desta divina lumbre el alma, que quiere poner los ojos de su voluntad en otra su lumbre de propiedad de alguna cosa fuera de Dios, por cuanto pone impedimento para recebirla; asi tambien congruamente merece, que se le dè al alma, que a todas las cosas cierra los dichos sus ojos, para abrirlos solo a su Dios.

CANCION VNDECIMA.

Descubre tu presencia,
I mateme tu vista i hermosura,
Mira, que la dolencia
De amor no bien se cura,
Sino con la presencia i la figura.

DECLARACION.

DEseando pues el alma, verse poseida deste gran Dios, de cuyo amor se siente robada i llagado el coraçon, no pudiendo ya sufrirlo, pide en esta Cãcion determinadamente, le descubra à mueſtre su hermosura, que es su divina esencia, i que la mate con esta vista, desatãdola de la carne, pues en ella no puede verle ni gozarle, como desea, poniendole delante la dolencia i ansia de su coraçon, en que persevera, penando por su amor, sin poder tener remedio con menos que esta gloriosa vista de su divina esencia. Sigueſe el verso:

Descubre tu presencia.

PAra declaracion desto es de saber, que tres maneras de presencias de Dios puede aver en el alma. La primera es esencial, i desta manera no solo està en las almas buenas i santas, sino tambien en las malas i pecadoras, i en todas las demas criaturas; porq̃ con esta presencia las da vida i ser, i si esta faltase, todas se aniquilarian: i asi esta presencia esencial que queda dicha, nunca falta del alma. La segunda presencia es espiritual por gracia, en la cual mora Dios en el alma, agradado i satisfecho della. I esta presencia no la tienen todas las almas, porq̃ las q̃ caen en pecado mortal, la pierden, q̃ està no puede el alma naturalmente saber, si la tiene. La tercera presencia es por aficion espiritual; porque en muchas almas devotas suele Dios hazer algunas presencias espirituales de muchas maneras, con que las recrea, deleita, i alegra; pero asi estas presencias espirituales como las demas todas son encubiertas, porque no se muestra Dios en ellas, como es, porque no lo sufre la condicion desta vida; i asi de cualquiera dellas se puede entender el verso susodicho, es a saber,

Descubre tu presencia.

POr cuãto està cierto, que Dios està siempre presente en el alma, alomenos segũ la primera manera no dize el alma que se haga presente a ella, sino que esta presencia encubierta que el haze en ella, agora sea espiritual, agora natural, agora afectiva, que se le descubra i manifieste, demanera q̃ puede verle en su divino ser i hermosura; porq̃ asi como cõ su presente ser da ser natural al alma, i con su presente gracia la perficiona, que tambiẽ la glorifique con su manifiesta gloria. Pero por

por cuanto esta alma anda en fervores i aficiones de amor de Dios, avemos de entender, que esta presencia que aqui pide al Amado, que la descubra, principalmente se entiende de cierta presencia afectiva que de si hizo el Amado al alma; la cual fue tan alta, que la parecio al alma, i sintio estar alli un inmenso bien encubierto, del cual le comunicò Dios ciertos visos entreobscuros de su divina hermosura, i aun tal efecto en el alma, que la haze codiciar i desfallecer de aquello que siente encubierto alli en aquella presencia, que es conforme à aquello que sintio David, cuando dize: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini*. Codicia i desfallece mi alma en las entradas del Señor; porque a este tiempo desfallece el alma con deseo de engolfarse en aquel sumo bien, que siente presente i encubierto; porque aũ que està encubierto, mui notablemente siente el bien i deleite que alli ai. I por eso con mas fuerça es atraida el alma, i arrebatada deste bien que ninguna cosa natural de su centro, i con esa codicia i entranable apetito, no pudiendo mas contenerse el alma, dize: *Psſ.83.3.*

Descubre tu presencia.

Lo mismo le acaecio a Moises en el monte Sinai, que estando alli en la presencia de Dios, tan altos i profundos visos de la alteza i hermosura de la divinidad de Dios encubierta echaba de ver, que no pudiendolo sufrir, por dos vezes le rogò, que le descubriese su gloria, diziendo a Dios: *Si ergo inveni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam, ut sciam te, & inveniam gratiã ante oculos tuos.* Tu dizes, q̃ me conoces por mi propio nõbre, i q̃ he hallado gracia ante ti; pues si he hallado gracia en tu presẽcia, muestrame tu rostro *Exod.33 13.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

para que te conozca i halle ante tus ojos la gracia cũplida que deseo, lo cual es llegar al perfeto amor de la gloria de Dios. Pero respondiole el Señor: *Non poterit videre faciem meam, non enim videbit me homo, & vivet.* Ibid. 20. No podras tu ver mi rostro, porque no me vera hombre i vivirà; que es como si dixera: Dificultosa cosa me pides Moises; porque es tãta la hermosura de mi cara, i el deleite de mi vista, que no lo podra sufrir tu alma en esa suerte de vida tan flaca. I assi sabidora el alma desta verdad, agora por las palabras que Dios respondio a Moisen, agora tambien por lo que avemos dicho que siẽte aqui encubierto en la presencia de Dios, que no le podra ver en su hermosura en este genero de vida; porque aun de solo trasluzirse, desfallece, como avemos dicho, previenele a la respuesta que se le puede dar como a Moisen, i dize:

I mateme tu vista i hermosura.

QVe es como si dixera, pues tanto es el deleite de tu ser i hermosura, que no la puede sufrir mi alma, sino que tengo de morir en viendola,

Mateme tu vista i hermosura.

Dos vistas se sabe que matan al hombre por no poderlo sufrir la fuerça i eficazia de la vista. La una es la del basiliseo, de cuya vista se dize, que mueren luego. Otra es la vista de Dios, mas son mui diferentes las causas; porque la una vista mata con gran ponçoña, i la otra con inmensa salud i bien de gloria. Por lo cual no haze aqui mucho el alma en querer morir a vista de la hermosura

mosura de Dios, por gozarla para siempre; porque si el alma tuviese un solo varrũto de la hermosura de Dios, no solo una muerte apeteceria, por verla para siempre como aqui desea, pero mil acerbissimas muertes pasaria mui alegre por verla un solo momento. I despues de averlo visto pediria padecer otras tantas, por tornarle a ver otro momento. Para mas declaracion deste verso es de saber, que aqui el alma habla condicionalmente cuando dize que le mate su vista i hermosura, supuesto que no puede verla sin morir, que si pudiera ser sin eso, no pidiera que la matàra: porque querer morir, es imperfecion natural; pero supuesto que no puede estar esta vida corruptible del hombre con la otra vida inmarcescible de Dios, dize:

Mateme tu vista i hermosura.

ES esta dotrina la que dà a entender san Pablo a los de Corinto, diziendo: *Nolumus expoliari, sed supervestiri, ut absorbeatur, quod mortale est, à vita.* No queremos ser despojados, mas queremos ser sobrevestidos; porque lo que es mortal, sea absorto: que es dezir, no deseamos ser despojados de la carne, mas ser sobrevestidos de la gloria. Mas viendo el, que no se puede vivir en la gloria en carne mortal, como dezimos, dize a los Filipenses, que desea ser desatado, i verse cõ Cristo: *Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo.* Pero ai aqui una duda, i es, porque los hijos de Israel antiguamente huian i temian de ver a Dios por no morir, como dixo Manuè a su muger: *Morte morte mur, quia vidimus Dominum*, i esta alma à la vista de Dios desea morir? A lo cual se respõde, que por dos causas. I es la vna, porque en aquel tiempo, aunque muriesen en gracia de

2. Cor. 5 4.

Philip. 1 23.

Iud. 13. 22.

de Dios, no le avian de ver hasta que viniese Cristo, i mucho mejor les era vivir en carne, aumentando los meritos, i gozando la vida natural, que estar en el Limbo, sin merecer i padeciendo tinieblas, i espiritual ausencia de Dios; por lo cual tenian entonces por gran merced de Dios i beneficio suyo vivir muchos años. La segunda causa es de parte del amor, porque como aquellos no estaban tan fortalezidos en amor, ni tan llegados a Dios por amor, temian su vista. Pero agora ya en la lei de gracia, que en muriendo el cuerpo puede el alma ver a Dios, mas sano es querer vivir poco, i morir por verle; i ya que esto no fuera, amãdo el alma a Dios como esta le ama, no temiera morir a su vista; porque el amor verdadero todo lo que le viene de parte del Amado, agora sea adverso, agora prospero, i los mismos castigos, como sea cosa que el quiera hazer, lo recibe con la misma igualdad, i de una manera le haze deleite i gozo. Porque como dize san Iuan: *Timor non est in charitate, sed perfecta charitas foras mittit timorem*. La perfeta caridad echa fuera el temor, no le puede ser al alma que ama amarga la muerte, pues en ella halla todas sus dulçuras i deleites de amor: no le puede ser triste su memoria, pues en ella halla su alegria: ni le puede ser pesada i penosa, pues en ella halla el remate de todas sus pesadumbres i penas, i el principio de todo su bien; tienela por amiga i esposa, i con su memoria se goza como con el dia de su desposorio i bodas, i mas desea aquel dia i hora en que ha de venir su muerte, que los Reyes de la tierra desean sus Reinos i Principados, porque desta suerte de muerte dize el Sabio: *O mors bonum est iudicium tuum homini indigenti*. O muerte, bueno es tu juizio para el hombre que se siente necesitado: la cual si es buena para el hombre necesitado

1. *Ioan.* 4. 18.

Eccl. 41. 3.

sitado de las cosas de acà, no aviendo de suplirle sus necesidades, antes despojarle de todo lo que tenia, cuanto mejor serà su juizio para el alma que està necesitada de amor como esta, que està clamando por mas amor? pues que no solo no la despojarà de lo q̃ tenia, sino antes serà causa del cumplimiento de amor que deseaba, i satisfacion de todas sus necesidades, pues razon tiene el alma de atreverse le a dezir sin temor:

Mateme tu vista i hermosura.

PVes q̃ sabe q̃ en aquel mismo punto q̃ la viese seria ella arrebatada a la misma hermosura, i absorta en la misma hermosura, i transformada en ella, i seria ella hermosa como la misma hermosura, i abastada i enriquezida como la misma hermosura. Que por eso dize David, que la muerte de los Santos es preciosa en la presencia del Señor: *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum eius*. Lo cual no lo seria, sino participasen sus mismas grandezas; porque delante de Dios no ai nada precioso, sino lo que el es en si mismo; por eso el alma que ama no teme morir antes lo desea; pero el pecador siempre teme morir, porque barrunta que la muerte todos los bienes le ha de quitar, i todos los males le ha de dar; porque como dize David: *Mors peccatorum pessima*. La muerte de los pecadores es pesima. I por eso dize el Sabio, le es amarga su memoria: *O mors quam amara est memoria tua homini pacem habenti in substantijs suis!* Porque como aman mucho la vida deste siglo, i poco la del otro, temen mucho la muerte; pero el alma que ama a Dios, mas vive en la otra vida que en esta, porque mas vive el alma dõde ama, que donde anima, i asi

Psal. 115. 15.

Psal. 33. 22.

Eccl. 41. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

i asi tiene en poco esta vida temporal. Por eso dize, *Mateme tu vista i hermosura*.

Mira que la dolencia
De amor no bien se cura
Sino con la presencia, i la figura.

LA causa porque la enfermedad de amor no tiene otra cura, sino la presencia i la figura del Amado, como aqui dize, es, porque como la dolencia de amor es diferente de las demas enfermedades, tambien su medicina es diferente, porque en las demas enfermedades, para seguir la buena Filosofia, curanse cõtrarios con contrarios, mas el amor no se cura sino con cosas conformes al amor; la razon es, porque la salud del alma es el amor de Dios: i asi cuando no tienen cumplido amor, no tiene cumplida salud, i por eso està enferma; porque la enfermedad no es otra cosa sino falta de salud: demanera, que cuando ningun grado de amor de Dios tiene el alma, està muerta; mas cuando tiene algun grado de amor, por minimo que sea, ya està viva, mas està mui debilitada i enferma por el poco amor q̃ tiene; pero cuanto mas amor se le fuere aumentando, mas salud tendra, i cuando tuviere perfecto amor, serà su salud cumplida. Donde es a saber, que el amor no llega a ser perfeto, hasta que emparejan tan en uno los amados que se transfiguran el uno en el otro, i entonces està el amor todo sano. I porque aqui el alma se siente con cierto dibuxo de amor, que es la dolencia, q̃ aqui dize, deseando que se acabe de figurar con la figura, cuyo es dibuxo, que es su Esposo el Verbo Hijo de Dios; el cual, como dize san Pablo, es resplandor de su gloria,

gloria i figura de su substancia: *Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius*, porque esta figura es la que aqui entiende el alma, en q̃ se desea transformar, dize:

Mira que la dolencia
De amor no bien se cura
Sino con la presencia i la figura.

BIen se llama dolencia de amor no perfeto; porque asi como el enfermo està debilitado para obrar, asi el alma que està flaca en amor, lo està para obrar las virtudes heroicas. Tambien se puede aqui entender, que el que siente en si dolencia de amor, esto es falta de amor, es señal que tiene algun amor; porque por lo que tiene echa de ver, lo que le falta, porque el que no lo siente, es señal que no tiene ninguno, o que està perfeto en el.

Anotaciõ para la si guiente Cancion

En esta sazon sintiendose el alma con tanta vehemencia de ir a Dios, como la piedra cuando se va mas llegando a su centro. I sintiendose tambien estar como la cera que començò a recebir su impresion del sello, i no se acaba de figurar; i demas desto, conociendo, que està como la imagen de la primera mano i dibuxo clamando al que la dibuxò, para que la acabe de pintar i formar, teniendo aqui la Fè tan ilustrada, que la haze visear unos divinos semblantes mui claros de la alteza de si Dios; no sabe que se hazer, sino bolverse a la misma Fè, como la que en si encierra i encubre la figura i hermosura de su Amado, de la cual ella tambien recibe los dichos dibuxos i prendas del amor. I hablando con ella, dize la siguiente Cancion:

CAN-

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANCION DVODECIMA.

O cristalina fuente,
Si en esos tus semblantes plateados
Formases de repente,
Los ojos deseados
Que tengo en mis entrañas dibuxados.

DECLARACION.

COmo con tanto deseo desea el alma la union del Esposo, i vè, que no halla remedio, ni medio alguno en todas las criaturas, buelvese a hablar con la Fè, como la que mas al vivo la ha de dar luz de su Amado, tomandola por medio para esto (porque a la verdad no ai otro por donde se venga a la verdadera unió de Dios. Segun por Oseas lo dà a entender el Esposo, diziendo: *Desponsabo te mihi in fide*, yo te desposaré cõmigo en Fè) i dizele con gran deseo: O Fè de mi Esposo Cristo! ò si las verdades que has infundido de mi Amado en mi alma con escuridad i tiniebla, las manifestases ya con claridad, demanera que lo que contienes en Fe, que son noticias informes, las mostrases i descubrieses, apartandote dellas formada i acabadamẽte derepente, bolviendolo en manifestacion de gloria. Dize pues el verso:

Ose. 2. 20

O cristalina fuente!

LLama cristalina a la Fè por dos cosas. La primera porque es de Cristo su Esposo. I la segunda, porque tiene las propiedades del cristal en ser pura en las verdades i fuerte, i clara i limpia de errores i formas naturales.

rales. Illamala fuẽte, porq̃ della siẽdo viva, le manã al alma las aguas de todos los bienes espirituales. De donde de Cristo nuestro Señor hablando con la Samaritana, llamò fuente a la Fè, diziendo, que en los que creyesen en el, se haria una fuente, cuya agua saltaria hasta la vida eterna, i esta agua era el espiritu que avian de recebir en su Fè los creyentes.

Si en esos tus semblantes plateados.

ALas proposiciones i articulos q̃ nos propone la Fè, llama semblantes plateados. Para inteligẽcia de lo cual, i de los demas versos es de notar, que la Fè es cõparada a la plata en las proposiciones q̃ nos enseña, i las verdades i sustancia, que en si contienen, son comparadas al oro; porq̃ esa misma sustancia que agora creemos, vestida i cubierta con plata de Fè, avemos de ver i gozar en la otra vida ya al descubierto, desnudo ya el oro de la Fè. De donde David hablando della, dize asi: *Si dormiatis inter medios cleros pennæ columbæ deargentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri.* Si dormieredes entre los dos coros, las plumas de la paloma seran plateadas, i las postrimerias de su espalda seran en el color del oro, quiere dezir, que si cerraremos los ojos del Entendimiento a las cosas de arriba i a las de abaxo; a lo cual llama dormir en medio, quedarèmos solo en Fè; a lo cual llama paloma, cuyas plumas que son las verdades, que nos dize, seran plateadas; porque en esta vida la Fè nos las propone escuras i encubiertas, que por eso las llama aqui semblantes plateados: pero a la postre desta Fè, que serà cuando se acabe la Fè por la clara vision de Dios, quedarà la sustancia de la Fè, esto es, las verdades que ella enseña, desnuda del velo desta plata de color como el oro: demanera que la Fè nos dà i comunica al mismo Dios, pero cubierto

Psal. 67. 14.

cubierto con plata de Fè, i no por eso nos le dexa de dar en la verdad, asi como el que dà un vaso de oro plateado, no porque vaya cubierto con plata, dexa de dar el vaso de oro. De donde cuando la Esposa en los Cantares deseaba esta posesion de Dios, prometiendosela el, cual en esta vida se puede, le dixo, que le haria unos
Cãt. i. 11 çarzillos de oro, pero esmaltados con plata: *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento*. En lo cual la prometio de darsele en Fè encubierto. Dize pues aora el alma a la Fè: O si en esos tus semblantes plateados (que son los articulos ya dichos) con que tienes cubierto el oro de los divinos rayos, que son los ojos deseados que añade luego, diziendo:

Formases de repente
Los ojos deseados.

POR Los ojos se entiende, como diximos, los rayos i verdades divinas; las cuales como tãbien avemos dicho, la Fè nos las propone en sus articulos cubiertas i informes. I asi es, como si dixera: O si esas verdades que informe i escuramente me enseñas encubiertas en tus articulos de Fè, acabases ya de darmelas clara i formadamente descubiertas en ellos como lo pide mi deseo: i llama aqui ojos a estas verdades por la grande presencia que del Amado siente, en que la parece la està siempre mirando. Por lo cual dize:

Que tengo en mis entrañas dibuxados.

DIze que las tiene en sus entrañas dibuxadas, es a saber, en su alma, segun el Entendimiento i la Voluntad,

tad; porque segun el Entendimiento tiene estas verdades infundidas por Fè en su alma. I porque la noticia dellas no es perfeta, dize, que estan dibuxadas; porque asi como el dibuxo no es perfeta pintura, asi la noticia de la Fè no es perfeto conocimiento. Por tanto las verdades, que se infunden en el alma por Fè, estan como en dibuxo, i cuando esten en clara vision, estaràn en el alma como perfeta i acabada pintura. Segun aquello que dize el Apostol, diziendo: *Cum autem venerit, quod perfectum est, evacuabitur quod ex parte est*. Cuando viniere lo que es perfeto que es la clara vision, acabarseha lo que es en parte, que es el conocimiento de la Fè; pero
1. Cor. 13 10. sobre este dibuxo de la Fè ai otro dibuxo de amor en el alma del amante, i es segun la voluntad: en la cual de tal manera se dibuxa la figura del Amado, i tan conjunta i viuamente se retrata en el, cuando ai union de amor, que es verdad dezir, que el Amado vive en el amante, i el amante en el Amado. I tal manera de semejança haze el amor en la transformacion de los Amados, que se puede dezir, que cada uno es el otro, i que entrambos son uno. La razon es, porque en la union i transformacion de amor, el uno dà posesion de si al otro, i cada uno se dexa i da i trueca por el otro, i asi cada uno vive en el otro, i el uno es el otro, i entrambos son uno por transformacion de amor. Esto es lo que
Gal. 2. 20 quiso dar a entender san Pablo, cuando dixo: *Vivo autem iam non ego vivit verò in me Christus*. Vivo yo, ya no yo, pero vive en mi Cristo: porque en dezir vivo yo, ya no yo, dio a entender, que aunque vivia el, no era vida suya; porque estava tan transformado en Cristo, que su vida mas era divina que humana, i por eso dize que no vivia el, sino Cristo en el. Demanera, que segun esta semejança de transformacion, podemos de-

Universidad de Deusto
Biblioteca

zir, que su vida i la vida de Cristo toda era una vida por union de amor, lo cual se hará perfetamente en el cielo en divina vida en todos los que merecieren verse en Dios; porq̃ trãsformados en Dios, vivirã vida de Dios, i no vida suya, aunq̃ si vida suya, porq̃ la vida de Dios serà vida suya: i entõces diran de veras, vivimos nosotros, i no nosotros porq̃ vive Dios en nosotros; lo cual en esta vida, aunque puede ser como lo èra en san Pablo no empero perfeta i acabadamente, aunque llegue el alma a tal transformacion de amor, que sea matrimonio espiritual, q̃ es el mas alto estado, a que se puede llegar en esta vida; porque todo se puede llamar dibuxo de amor en comparacion de aquella perfeta figura de transformacion de gloria. Pero cuando este dibuxo de transformacion en esta vida se alcãça, es grande buena dicha, porque con eso se contenta grandemente el Amado, que por eso deseando el, que le pusiese la Esposa en su alma, como en dibuxo, le dixo en los Cantares:

Cãt. 8. 6. *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum*. Ponme como señal en tu coraçon, como señal en tu braço. El coraçon significa el alma, en que en esta vida està como en dibuxo de Fè, segun se ha dicho arriba; i el braço significa la voluntad fuerte, en que està como en dibuxo de amor, como aora acabamos de dezir.

CAN-

CANCION DECIMATERCIA.

Apartalos Amado,
Esposo. *Que voi de buelo: Buelvete Paloma,*
Que el ciervo vulnerado
Por el otero asoma,
I al aire de tu buelo fresco toma.

DECLARACION.

EN los grandes deseos i fervores de amor, cuales en las Canciones pasadas ha mostrado el alma, suele el Amado visitar a su Esposa, alta i delicada i amorosamente, i con grande fuerça de amor; porque ordinariamente segun los grandes fervores i ansias de amor, que han precedido en el alma, suelen ser tambien grandes las mercedes i vistas que Dios la haze, i como aora el alma con tantas ansias avia deseado estos divinos ojos, que en la Cancion pasada acaba de dezir, descubriole el Amado algunos rayos de su grandeza i divinidad, segun ella deseaba, los cuales fueron de tanta alteza, i con tanta fuerça comunicados, que la hizo salir de si por arrobamiento i estasi, el cual acaece al principio con gran detrimento i temor del natural, i asi no pudiẽdo sufrir el suceso en sujeto tan flaco, dize en la presente Cancion:

Apartalos Amado.

ES a saber, esos tus ojos divinos porque me hazen bolar, saliendo de mi a suma contemplacion, sobre lo que sufre el natural, lo cual dize, porque le parecia

Universidad de Deusto
Biblioteca

bolaba su alma de las carnes, que es lo que ella deseaba, que por eso le pidio que los apartase, conviene a saber, dexando de comunicarselos en la carne, en que no los puede sufrir i gozar como querria, comunicandoselos en el buelo que ella hazia fuera de la carne; el cual deseo i buelo le impidio luego el Esposo, diziendo:

Buelvete paloma.

QVe la comunicacion que aora de mi recibes, aun no es de ese estado de gloria que tu aora pretendes; pero buelvete a mi, que soi a quiē, llagada de amor, buscas, que tambiē como el ciervo herido de tu amor comiēço a mostrarme a ti por tu alta contemplacion, i tomo recreacion i refrigerio en el amor de tu contemplacion. Dize pues el alma al Esposo:

Apartalos Amado.

Segun avemos dicho, el alma conforme a los grandes deseos que tenia destos divinos ojos, que significan la divinidad, recibio del Amado interiormente tal comunicacion i noticia de Dios, que la hizo dezir:

Apartalos Amado.

Porque tal es la miseria del natural en esta vida, que aquello que al alma le es mas vida, i ella con tanto deseo desea, que es la comunicacion i conocimiento de su Amado, cuando se lo vienen a dar, no lo pueda recibir sin que casi le cueste la vida, desuerte que los ojos que con tanta solicitud i ansias, i por tantas vias buscaba, venga a dezir cuando los recibe

Apar-

Apartalos Amado.

POrque es a vezes tan grande el tormento que se siēte en las semejantes visitas de arrobamientos, que no ai tormento que asi descoyunte los huesos, i ponga en estrecho al natural, tanto, que si no proveyese Dios se acabaria la vida, i a la verdad asi le parece al alma por quien pasa; porque siente, como desasirse la alma de las carnes, i desamparar al cuerpo. I la causa es, porque semejantes mercedes no se pueden recibir mui en carne: porque el espiritu es levantado a comunicarse con el espiritu divino, que viene al alma; i asi por fuerça ha de desamparar en alguna manera la carne. I de aqui es, que ha de padecer la carne, i por consiguiente el alma en la carne, por la unidad que tienen en un supuesto. I por tanto el gran tormento que siente el alma al tiempo deste genero de visita, i el gran pavor que la haze, verse tratar por via sobrenatural, la hazē dezir:

Apartalos Amado.

PEro no se ha de entender, que porque el alma diga, que los aparte, querria que los apartase, porque aquel es vn dicho del temor natural, como auemos dicho antes (aunque mucho mas la costase) no querria perder estas visitas i mercedes del Amado, porque aunque padece el natural, el espiritu buela a recogimiento sobrenatural a gozar del espiritu del Amado, que es lo que ella deseaba i pedia: pero no quisiera ella recebirlo en carne, donde no se puede cumplidamente sino poco i cō pena, mas en el buelo del espiritu fuera de la carne donde libremente se goza, Por lo cual dixo:

Universidad de Deusto
Biblioteca

Es a saber, de comunicarmelos en carne.

Que voi de buelo.

COmo si dixera, porque yo buelo de la carne, para q̃ me los comuniques fuera della, siendo ellos la causa, de hazerme bolar fuera de la carne. I para que entendamos mejor que buelo sea este, es de notar, que como avemos dicho, en aquella visitacion del Espiritu divino es arrebatado con gran fuerça el del alma, a comunicar con el en espiritu, i destituye al cuerpo, i dexa de sentir en el, i de tener en el sus acciones porque las tiene en Dios. Que por eso dixo san Pablo, que en aquel rapto suyo no sabìa si estava su alma recibiendole en el cuerpo, o fuera del cuerpo: i no por eso se ha de entender, que destituye i desampara al cuerpo de la vida natural, sino que no tiene sus acciones en el. I esta es la causa porque en estos raptos i buelos se queda el cuerpo sin sentido, i aunque le hagan cosas de grandimo dolor, no siente; porque no es como otros traspasos i desmayos naturales, que con el dolor buelven en si, i estos sentimientos tienen en estas visitas los que aun no han llegado al estado de perfecion, sino que van camino en estado de aprovechados: porque los que han llegado ya tienen toda la comunicacion hecha en paz i suave amor, i cesan estos arrobamientos, que eran comunicaciones que disponian para la tal comunicacion. Lugar era este conveniente para tratar de las diferencias de raptos i extasis, i otros arrobamientos i sutiles buelos de Espiritu, que a los espirituales suelen acaecer. Mas porque mi intento no es sino declarar brevemente

2. Cor. 12 2.

mente estas Canciones, como en el Prologo prometi, quedarse ha para quien mejor lo sepa tratar que yo. I porque tambien la bienaventurada Teresa de IESVS nuestra Madre dexò escritas destas cosas de espiritu admirablemente, las cuales espero en Dios saldran presto impresas a luz. Lo que aqui pues el alma dize del buelo, hase de entender por arrobamiento i extasi del espiritu a Dios. I dizele luego el Amado:

Buelvete Paloma.

DE mui buena gana se iva el alma del cuerpo en aquel buelo espiritual, pensando, que se le acababa ya la vida, i que pudiera gozarse con su Esposo para siempre, i quedarse al descubierto con el; mas atajòle el Esposo el paso, diziendo:

Buelvete Paloma.

Como si dixera, Paloma en el buelo alto i ligero que estàs de Contemplacion, i en el amor con que ardes, i simplicidad con que vas (porque estas tres propiedades tiene la paloma) buelvete de ese buelo alto, en que pretendes llegar a poseerme de veras, que aun no es llegado ese tiempo de tan alto conocimiento, i acomodate a este mas baxo, que yo aora te comunico en este tu exceso, i es

Que el ciervo vulnerado.

COmparase el Esposo al ciervo, porque aqui por el ciervo entiende asi mesmo. I es de saber, que la propiedad del ciervo es subirse a los lugares altos, i cuando està herido vase con gran priesa a buscar refrigerio

Universidad de Deusto
Biblioteca

a las aguas frias, i si oye quexar a la consorte, i siente que està herida, luego se va con ella i la regala i acaricia. I assi haze aora el Esposo, porque viendo a la Esposa herida de su amor, el tambien al gemido della viene herido del amor della; porque en los enamorados la herida de uno es de entrambos, i un mesmo sentimiento tienen los dos. I assi es, como si dixera: Buelvete Esposa mia a mi, que si llagada vas de amor de mi, yo tambien como el ciervo vengo en esta tu llaga llagado a ti que soi como el ciervo, i tambien en asomar por lo alto, que por eso dize:

Por el otero asoma.

ESto es, por la altura de tu Contemplacion que tienes en ese buelo; porque la Contemplacion es un puesto alto, por donde Dios en esta vida se comiença a comunicar al alma i mostrarsele, mas no acaba, que por eso no dize que acaba de parecer, sino que asoma. Porque por altas que seã las noticias que de Dios se le dan al alma en esta vida, todas son como unas mui desviadas asomadas. I sigueſe la tercera propiedad que deziamos del ciervo, i es la que se contiene en el verso siguiente.

Al aire de tu buelo, i fresco toma.

POr el buelo entiende la Contemplacion de aquel estasi que avemos dicho; i por el aire entiende aquel espiritu de amor que causa en el alma este buelo de Cõtemplaciõ. I llama aqui a este amor, causado por el buelo, aire, harto apropiadamente; porque el Espiritu Santo, que es amor, tambien se compara en la divina Escritura

tura al aire; porque es aspirado del Padre i del Hijo, i assi como alli es aire del buelo; esto es, que de la Cõtemplacion i sabiduria del Padre i del Hijo procede por la voluntad i es aspirado; assi aqui a este amor del alma llama el Esposo aire, porque de la Contemplacion i noticia, que a este tiempo tiene de Dios, le procede. I es de notar, que no dize aqui el Esposo que viene al buelo, sino al aire del buelo; porque Dios no se comunica propiamente al alma por el buelo del alma, que es como avemos dicho, el conocimiento que tiene de Dios, sino por el amor del conocimiento; porque assi como el amor es union del Padre i del Hijo, assi lo es del alma con Dios. I de aqui es, que aunque un alma tenga altissimas noticias de Dios i Contemplacion, i conozca todos los misterios, sino tiene amor, no le haze nada al caso, como dize san Pablo, para unirse con Dios. Porque como tambien dize el mesmo: *Charitas est vinculum perfectionis*, la caridad es vinculo de la perfecion. Esta caridad pues i amor del alma haze venir al Esposo, corriendo a bever desta fuẽte de amor de su Esposa, como las aguas frescas hazen venir al ciervo sediento i llagado, a tomar refrigerio. I por eso se sigue

1. *Cor.* 13 3. *Colos.* 3. 14.

I fresco toma.

POrque assi como el aire haze fresco, i refrigerio al que està fatigado del calor, assi este aire de amor refrigera i recrea al que arde con fuego de amor; porq̃ tiene tal propiedad este fuego de amor, q̃ el aire, con q̃ toma fresco i refrigerio, es mas fuego de amor, porq̃ en el amãte el amor es llama, que arde con apetito de arder mas, segũ haze la llama del fuego natural; por tanto al cumplimiento deste apetito suyo de arder mas en el ardor del amor de su Esposa

que

que es el aire del buelo della, llama aquí tomar frésco. I así es, como si dixera, al ardor de tu buelo arde mas; por que un amor enciende otro amor. Donde es de notar, que Dios no pone su gracia i amor en el alma, sino segú la voluntad i amor del alma; por lo cual esto ha de procurar el buen enamorado, que no falte, pues por ese medio, como avemos dicho, moverà massi así se puede dezir a que Dios le tenga mas amor, i se recree mas en su alma; i para seguir esta caridad ha de exercitar lo que della dize el Apostol, diziendo: *Charitas patiens est, benigna est, charitas non æmulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non quærit quæ sua sunt, non irritatur, non cogitat malum, non gaudet super iniquitate, congaudet autem veritati, omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.* La caridad es paciente, es benigna, no es embidiosa, no haze mal, no se ensobervece, no es ambiciosa, no busca sus mesmas cosas, no se alborota, no piensa mal, no se huelga sobre la maldad, gozase en la verdad, todas las cosas sufre que son de sufrir, cree todas las cosas, es a saber, las que se deven creer, todas las cosas espera, i todas las cosas sustenta, es a saber, que convienen a la caridad.

1. Cor. 13 4.

CAN-

CANCION 14. 15.

Mi Amado las montañas
Los valles solitarios nemorosos,
Las insulas estrañas,
Los rios sonorosos,
El silvo de los aires amorosos.
La noche sosegada
En par de los Levantes del Aurora,
La musica callada,
La soledad sonora,
La cena que recrea i enamora.

ANOTACION.

ANtes que entremos en la declaracion destas Cãciones, es necesario advertir, para mas inteligencia dellas, i de las que despues dellas se siguen; que en este buelo espiritual, que acabamos de dezir, se denota un alto estado i union de amor, en que, despues de mucho exercicio espiritual, suele Dios poner al alma, al cual llaman desposorio espiritual con el Verbo Hijo de Dios; i al principio que se haze esto, que es la primera vez, comunica Dios al alma grandes cosas de si, hermoseandola de grandeza i magestad, i arreandola de dones i virtudes, i vistiendola de conocimiento i honra de Dios, bien así como a desposada en el dia de su desposorio: i en este dichoso dia no solamente se le acaban al alma sus ansias vehementes i querellas de amor, que antes tenia, mas quedando adornada de los bienes

bienes que digo, comiençale un estado de paz i deleite i de suavidad de amor, segun se dà a entender en las presentes Canciones, en las cuales no haze otra cosa sino contar i cantar las grandezas de su Amado; las cuales conoce i goza en el por la dicha union del desposorio. Iasi en las demas Canciones siguientes ya no dize cosas de penas ni ansias, como antes hazia, sino comunicacion i exercicio de dulce i pacifico amor con su Amado, porque ya en este estado, todo aquello fenece. I es de notar, que en estas dos Canciones se contiene todo lo demas que Dios suele comunicar a este tiẽpo a una alma. Pero no se ha de entender, que a todas las que llegan a este estado se les comunica todo lo que en estas dos Canciones se declaran, ni en una mesma manera i medida de conocimiento i sentimiento; porque a unas almas se les dà mas, a otras menos; i a unas en una manera, i a otras en otra; aunque lo uno i lo otro puede ser en este estado del desposorio espiritual. Mas ponese aqui lo mas que puede ser, porque en ello se comprehenda todo, i siguese la declaracion.

DECLARACION DE las dos Canciones.

PVES Como esta Palomica del alma andaba bolando por los aires de amor, sobre las aguas del diluvio de las fatigas i ansias suyas de amor que ha mostrado hasta aqui, no hallando donde descansase su pie, biẽ asi como la paloma que bolaba fuera del arca, a este ultimo buelo que avemos dicho, estendio el piadoso padre Noe la mano de su misericordia i recogiola, metiendola en el arca de su caridad

caridad i amor, i esto fue al tiempo que en la Cancion que acabamos de declarar, dixo:

Buelvete Paloma.

IEs de notar, que asi como en el arca de Noe, segun dize la divina Escritura, avia muchas mansiones para todas las diferencias de animales, i todos los manjares que se podian comer, asi el alma en este buelo que haze a esta divina arca del pecho de Dios, no solo hecha de ver en ella las muchas mansiones que su Magestad dixo por San Iuan, que avia en la casa de su Padre, mas vèi conoce aver alli todos los manjares; esto es, todas las grandezas que puede gustar el alma, que son todas las cosas que se contienen en las dos sobredichas Canciones, significadas por aquellos vocablos comunes, las cuales en sustancia son las que se siguen. *Ioan.* 14. 2.

Vè el alma i gusta en esta divina union abundancia i riquezas inestimables, i halla todo el descanso i recreacion que ella desea, i entiende secretas inteligencias de Dios estrañas, que es otro manjar de los que mejor le saben: i siente en Dios un terrible poder i fuerça, que todo otro poder i fuerça priva; i gusta alli admirable suavidad i deleite de espiritu, halla verdadero sosiego i luz divina, i gusta altamẽte de la sabiduria de Dios, que en la armonia de las criaturas i hechos de Dios reluze. I sientese llena de bienes, i vazia i agena de males, i sobre todo entiende i goza de un inestimable refeccion de amor que la confirma en amor; i esta es la sustancia de lo que se contiene en las dos Canciones sobredichas. En las cuales dize la Esposa, que todas estas cosas es su Amado en si, i lo es para ella; porque en lo que Dios suele comunicar en semejantes exceсos, siente

fiente el alma i conoce la verdad de aquel dicho que dixo el Santo Francisco, es a saber, Dios mio, i todas las cosas, de donde por ser Dios todas las cosas al alma; i el bien de todas ellas se declara la comunicacion deste exceso por la semejança de la bondad de las cosas en las dichas Canciones, segun en cada verso dellas se irà declarando. En lo cual se ha de entender, que todo lo que aqui se declara, està en Dios eminentemẽte en infinita manera, ò por mejor dezir, cada una destas grandezas q̃ se dizen es Dios, i todas ellas juntas son Dios; que por cuanto en este caso se une el alma con Dios, siẽte ser todas las cosas Dios en un simple ser. Segun lo sintio san Iuan, cuando dixo: *Quod factum est, in ipso vita erat*, lo que fue hecho en el, era vida. I asi no se ha de entender, que en lo que aqui se dize que siente el alma, es como ver las cosas en la luz, o las criaturas en Dios, sino que en aquella posesion siente serle todas las cosas Dios. Ni tampoco se ha de entender, que porque el alma siente tan subidamente de Dios, en lo que vamos diziendo, vea a Dios esencial i claramenre, que no es sino una fuerte i copiosa comunicacion i vislumbre de lo que el es en si, en que siente el alma este bien de las cosas que aora en los versos declararèmos, conviene a saber.

Mi Amado las montañas

LAs montañas tienen alturas, son abundantes, anchas, hermosas, graciosas, floridas, i olorosas. Estas montañas es mi Amado para mi.

Los

Los valles solitarios nemorosos.

LOs valles solitarios son quietos, amenos, frescos, umbrosos, de dulces aguas llenos, i en la variedad de sus arboledas, i suave canto de aves, hazen gran recreacion i deleite al sentido, dan refrigerio i descanso en su soledad i silencio. Estos valles es mi Amado para mi.

Las insulas estrañas,

LAs insulas estrañas està ceñidas con la mar, iallende de los mares mui apartadas i agenas de la comunicacion de los hombres, i asi en ellas se crian i nacen cosas mui diferentes de las de por acà, de mui estrañas maneras, i de virtudes nunca vistas de los hõbres, que hazen grande novedad i admiracion a quien las vè. I asi por las grandes i admirables novedades i noticias estrañas, alexadas del conocimiento comũ que el alma vè en Dios, le llama insulas estranas, porque estraño llaman a uno por una de dos cosas, ò porque se anda retirado de la gente, ò porque es excelente i particular entre los demas en sus hechos i obras; i asi llama à Dios estraño por estas dos cosas; porq̃ el es toda la estrañez de las insulas nunca vistas, i sus vias i consejos son admirables novedades. I no es maravilla, que sea estraño a los hombres que no le han visto, pues tambien lo es a los santos Angeles que le ven, pues no le pueden acabar de ver, ni acabaràn. I hasta el ultimo dia del juizio van conociendo tantas novedades, segun las obras de su misericordia i justicia que siempre se maravillan, demanera q̃ todos le pueden llamar Angeles i hõbres

insulas

insulas estrañas, solo para ti no es estraño, ni tampoco para si es nuevo.

Los rios sonorosos.

LOs rios tienen tres propiedades. La primera, que todo lo que encuentran envisten i anegan. La segũda, que hinchen todos los baxos i vazios que hallã delante. La tercera, que tienen tal sonido, que todo otro sonido privan i ocupan. I porque en esta comunicacion del Amado siente el alma en el mui sabrosamente estas tres propiedades, dize, que su Amado es los rios sonorosos. Cuanto a la primera es de saber, que de tal manera se vè el alma envestir del torrente del espiritu de Dios en este caso, i con tanta fuerça apoderarse della, que la parece vienen sobre ella todos los rios del mundo, que envisten i anegan todas sus acciones i pasiones en que antes estava, i no porque es cosa de tanta fuerça, es cosa de tormẽto; porque estos rios son rios de paz. Segun por Isaìas, el Esposo lo dize, diziendo: *Ecce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis, & quasi torrentem inundantem gloriam.* Mirad que yo declinarè sobre ella asi como un rio de paz, i como un torrente que va redundando gloria, i asi toda la hinche de paz, i gloria. La segunda propiedad que el alma siẽte es, que esta divina agua hinche los baxos de su humildad, i llena los vazios de sus apetitos; segun lo dize San Lucas, diziendo: *Esurientes implevit bonis*, a los hambrientos hinchò de bienes. La tercera propiedad que el alma siente en estos rios de su Amado, es sentir un sonido i voz espiritual, que es sobre todo sonido i sobre toda voz, el cual priva i excede todo sonido: i en declarar como esto sea, nos avemos de detener un poco. Esta voz,

Isai. 66. 12.

Luc. 1. 53

voz, ò esto sonoroso destos rios, que aqui dize el alma, es un hinchimiento tan grande, que la hinche, i un poder tan poderoso, que la posee, que no solo le parecen sonidos de rios, sino aun poderosisimos truenos; pero es voz espiritual, i no trae esotros sonidos corporales, ni la pena de otros sonidos, sino grandeza i fuerça i deleite: pero ella es como una voz i sonido inmenso, que hinche al alma de poder. Porque para dar a entender esta espiritual voz, que en la venida del Espiritu Santo se hazia en el espiritu de los Apostoles interiormente; se oyò aquel sonido de fuera como de aire vehemente; por el cual se denotaba el que dentro en si sentian los Apostoles, que era, como dezimos, hinchimiento de poder i fortaleza. I cuando una vez estava el Señor IESVS rogando al Padre en el aprieto i angustia que recebia de sus enemigos, segun lo dize San Iuan, le vino esta voz del cielo interior, confortandole segun la humanidad, la cual oyeron de fuera los Iudios a manera de trueno: i asi algunos dezian, que era trueno, otros que le avia hablado algun Angel; i era, que por aquella voz de fuera se denotaba la fortaleza i poder que segun la humanidad a IESVS se le daba de dentro. De donde es de saber, que la voz espiritual es el efeto que ella haze. Lo cual quiso dezir David, cuando dixo: *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis*, es a saber, mirad que el darà a su voz voz de virtud. Donde es de saber, que Dios es voz infinita, i la voz que dà en el alma, es el efeto que en ella haze. I esta voz oyò san Iuan en el Apocalipsi, i dize, que la voz que oyò del cielo: *Erat tanquam vocem aquarũ multarũ, & tanquam vocem tenitrui magni.* Quiere dezir, que era la voz, que oyò, como voz de muchas aguas, i como voz de un grande trueno. I porque no se

Ioan. 12 28.

Psal. 67. 34.

Apoc. 14 2.

entienda q̃ esta voz, por ser tan grãde, era penosa i aspe
ra, añade luego diziendo, que esta mesma voz era tan
suave, que *erat citharedorum citharizantiũ in citharis*
Ezech. 1. *suis*. Que quiere dezir, era como de muchos tañedores
24. que citarizaban en sus citaras. I Ezequiel dize, que es-
te sonido como de muchas aguas era: *Quasi sonus sublimis Dei*, es a saber, como sonido del Altisimo Dios. Esto
es, que altisima i suavisimamente en el se comunicaba.
Esta voz es infinita, porque como deziamos, es el mes-
mo Dios que se comunica, haziendo voz en el alma;
mas dinese a cada alma, dandole voz de virtud, segun
Cãt. 2. 14. le cuadra limitadamente, i haze grãde deleite i grãdeza al
alma. Que por eso dixo la Esposa en los Cantares: *Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis*. Quiere
dezir, suene tu voz en mis oidos, porque es dulce tu
voz. Sigue se el verso.

El silvo de los aires amorosos.

DOs cosas dize el alma en el presente verso, es a sa-
ber, *aires i silvo*: por los aires amorosos entiende a-
qui las virtudes i gracias del Amado, las cuales, mediã-
te la dicha union del Esposo, envisten en el alma, i amo
rosisimamẽte se comunicã, i tocan en la sustancia della
mediãte la noticia amorosa. I al *silvo* destos *aires* llama
una subidisima i sabrosisima inteligencia de Dios, i de
sus virtudes, la cual redunda en el entendimiẽto del to
que que hazen estas virtudes de Dios en la sustancia
del alma por medio de sus potencias, i este es el mas su-
bido deleite que ai en todo lo demas que gusta el alma.
I para que mejor se entienda lo dicho, es de notar, quo
asi como en el aire se sienten dos cosas, que son toque i
silvo, ò sonido, asi en esta comunicacion del Esposo se
sienten otras dos cosas, que son sentimiento de deleite
i inte-

i inteligencia. I asi como el toque del aire se gusta cõ el
sentido del tacto, i el silvo del mismo aire con el oido;
asi tambien el toque de las virtudes del Amado se sien
te i goza con el tacto del alma, que es la sustancia della
mediante la voluntad, i la inteligencia de las tales vir-
tudes de Dios se siente en el oido del alma, que es en
el entendimiento. I es tambien de saber, que entonces
se dize venir el aire amoroso, cuando sabrosamente hie
re, satisfaziendo el apetito del que deseaba el tal refri-
gerio; porque entonces se regala i recrea el sentido del
tacto; i con este regalo del tacto, siente el oido grande
deleite en el sonido i silvo del aire, mucho mas que el
tacto en el toque del aire; porque el sentido del oido es
mas espiritual, ò por mejor dezir, allegase mas a lo es-
piritual que el tacto, i asi el deleite que causa, es mas es
piritual, que el que causa el tacto, ni mas ni menos: por
que este toque de Dios satisfaze grandemente, i regala
la sustancia del alma, cumpliendo suavemente su apeti-
to, que era de verse en la tal uniõ; llama a la dicha uniõ
ò toque, aires amorosos, porque, como avemos dicho,
amorosa i dulcemente se le comunican las virtudes del
Amado en el, de lo cual se deriva en el entendimien-
to el silvo de la inteligencia: i llamale silvo, porque asi
como el silvo causado del aire se entra agudamente en
el vasillo del oido, asi esta sutilisima i delicada intelí-
gencia se entra con admirable sabor i deleite en lo
intimo de la sustancia del alma, que es mui mayor
deleite que todos los demas. La causa es, porque
se le dà sustancia entendida, i desnuda de otros aci-
dentes i fantasmas, la cual se comunica al entendimiẽto
que llaman los Filosofos pasivo, ò pasible; porq̃ pasiva-
mente sin el hazer a su modo natural, nada de su parte
la recibe, lo cual es el principal acto del alma; porque

Universidad de Deusto
Biblioteca

es en el entendimiento en que consiste, como dizen los Teologos, la vision de Dios, que por significar este silvo la dicha inteligencia sustãcial, piẽsan algunos Teologos, q̃ vio nuestro Padre Elias a Dios en aquel silvo de aire delgado, q̃ sintio en el monte a la boca de su cueva; alli le llama la Escritura silvo de aire delgado: porq̃ de la sutil i delgada comunicaciõ del espiritu le nacia la inteligencia en el entendimiento. I aqui le llama el alma silvo de aires amorosos, porque de la amorosa comunicacion de las virtudes de su Amado le redunda en el entendimiento, i por eso le llama silvo de los aires amorosos. Este divino silvo, que entra por el oido del alma, no solamente es sustancia, como he dicho, entendida, sino tambien descubrimiento de verdades de la divinidad i revelacion de secretos suyos ocultos; porque ordinariamente todas las vezes que en la Escritura divina se halla alguna comunicacion de Dios, que se dize entrar por el oido, se halla ser manifestacion destas verdades desnudas en el entendimiento, ò revelacion de secretos de Dios, las cuales son revelaciones, ò visiones puramente espirituales, que solamẽte se dan al alma, sin servicio i ayuda de los sentidos, i asi es mui alto i cierto esto que se dize comunicar Dios por el oido. Que por eso para dar a entender San Pablo, la alteza de su revelacion, no dixo: *Vidi arcana verba*, ni menos, *gustavi arcana verba*, sino, *audivi arcana verba, quæ non licet homini loqui.* I es como si dixera, oì palabras secretas que al hombre no es licito hablar. En lo cual se piensa, que vio a Dios tambien como nuestro Padre Elias en el silvo; porque asi como la Fè, como tambien dize el Apostol san Pablo, es por el oido corporal: *Ergo Fides ex auditu*. Asi tambien lo que nos dize la Fè, que es

3. Reg. 19 12.

2. Cor. 12

es la sustancia entendida, es por el oido espiritual. Lo cual dio bien a entender el Profeta Iob, hablando con Dios, cuando se le revelò, diziendo: *Auditu auris audivi te, nunc autem oculus meus videt te.* Quiere dezir, con el oido de la oreja te oì, i aora te vè mi ojo. En lo cual se dà claro a entẽder, que el oillo con el oido del alma, es vello con el ojo del entendimiento pasivo, que diximos, que por eso no dize, oìte con el oido de mis orejas, sino de mi oreja, ni te vi con mis ojos sino con mi ojo, que es el entendimiento. Luego este oir del alma, es ver con el entendimiento, i no se ha de entender, que esto que el alma entiende, porque sea sustancia desnuda, como avemos dicho, sea la perfeta i clara vision como en el cielo: porque aunque es desnuda de otros acidentes, no es por eso clara sino escura, porque es Contemplacion, la cual es en esta vida, como dize san Dionisio, rayo de tiniebla; i asi podemos dezir, que es un rayo i imagen dela vision, por cuanto es en el entendimiento, en que consiste la dicha vision. Esta sustancia entendida, que aqui llama el alma silvo, es los ojos deseados, que descubriendoselos el Amado, dixo (porque no los podia sufrir el sentido)

Iob. 42. 15.

Apartalos Amado.

YPorque me parece, viene mui a proposito en este lugar una autoridad de Iob, que confirma mucha parte de lo que he dicho en este arrobamiento i desposorio, referirela aqui (aunque nos detengamos un poco mas) i declararè las partes della q̃ son a nuestro proposito, i primero la põdrè toda en Latin, i luego toda en romãce, i despues declararè brevemẽte lo q̃ della cõvinie re a nuestro proposito, i acabado esto proseguirè la declaraciõ de los versos dela otra Cãciõ. Dize pues Elifaz

Iob 4. 12 Temanites, en Iob desta manera: *Porrò ad me dictum est verbum abscõditum, & quasi furtivè suscepit auris mea venas susurri eius in horrore visionis nocturnæ: quando solet sopor occupare homines, pavor tenuit me, & tremor, & omnia ossa mea perterrita sunt: & cum spiritus, me præsente, transiret, inhorruerunt pili carnis meæ: stetit quidam, cuius non agnoscebam vultum, imago coram oculis meis, & vocem quasi auræ lenis audivi.* I en romance quiere dezir: De verdad a mi se me dixo una palabra escondida, i como a hurtadillas recibio mi oreja las venas de su susurro en el horror de la vision noturna: cuando el sueño suele ocupar a los hombres, ocupòme el pavor i el temblor, i todos mis huesos se alborotaron: i como el espiritu pasase en mi presencia, encogieronse los pelos de mi carne: pusose delante uno cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos, i oì una voz de aire delgado. En la cual autoridad se contiene casi todo lo que avemos dicho aqui hasta este punto deste rapto desde la Cancion doze, que dize:

Apartalos Amado.

POrque en lo que aqui dize Elifaz Temanites, que se le dixo una palabra escondida, se significa aquello escondido que se le dio al alma, cuya grandeza no pudiendo sufrir, dixo:

Apartalos Amado.

IEn dezir, que recibio su oreja las venas de su susurro como a hurtadillas, es dezir la sustancia desnuda que avemos dicho, que recibe el entendimiento; porque venas aqui denotan sustancia interior, i el susurro signi-

significa aquella comunicacion i toque de virtudes, de donde se comunica al entendimiento la dicha sustancia entendida. I llamale aqui susurro; porque es mui suave la tal comunicacion; asi como alli la llama aires amorosos el alma, porque amorosamente se comunica: i dize, que le recibio como a hurtadillas; porque asi como lo que se hurta es ageno, asi aquel secreto era ageno del hombre, hablando naturalmente, porque recibio lo que no era de su natural, i asi no le era licito recebirle, como tampoco a san Pablo le era licito poder dezir el suyo. Por lo cual dixo el otro Profeta dos vezes: *Secretũ meum mihi, secretum meum mihi*, mi secreto para mi. I cuando dize, en el horror de la vision noturna, cuando suele el sueño ocupar a los hombres, me ocupò el pavor i tẽblor; dà a entẽder el temor i tẽblor q̃ naturalmente haze al alma aquella comunicacion de arrobamiento que deziamos, no podia sufrir el natural en la comunicacion del espiritu de Dios. Porque dà aqui a entender este Profeta, que asi como al tiempo que se van a dormir los hombres, les suele oprimir i atemorizar una vision que llaman pesadilla, la cual les acaece entre el sueño i la vigilia, que es en aquel punto que comiença el sueño; asi al tiempo deste traspaso espiritual entre el sueño de la ignorancia natural, i la vigilia del conocimiento sobrenatural, que es al principio del arrobamiẽto, ò estasi, les haze temor i temblor la vision espiritual que entonces se les comunica. I añade mas, diziendo, que todos sus huesos se asombraron, ò alborotaron, que quiere tãto dezir como si dixera, se cõmoviero̅ i desencansaron de sus lugares; en lo cual se dà a entender el gran desconyuntamiento de huesos, que avemos dicho padecerse a este tiempo. Lo cual dà bien a entender Daniel, cuando vio al Angel, diziendo: *Domine* — *Isai.* 24. 16. *Dan.* 10. 16.

in visione tua dissolutæ sunt compages meæ. Señor, en tu vi sion las junturas de mis huesos se han abierto. I en lo que dize luego que es, i como el espiritu pasase en mi presencia, es a saber, haziendo pasar al mio de sus limi tes i vias naturales por el arrobamiento que avemos di cho, encogieronse las pieles de mi carne. Dà a entender lo que avemos dicho del cuerpo, que en este traspa so se queda elado i encogidas las carnes como muerto. I luego se sigue: Estuvo uno, cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos. Este que dize, que estuvo, era Dios, que se comunicaba en la manera dicha, i dize que no conocia su rostro, para dar a entender, que en la tal comunicacion i vision, aunque es altisima, no se conoce ni vè el rostro i esencia de Dios. Pero dize, que era imagen delante sus ojos; porque como avemos dicho, aquella inteligencia de palabra escondida era altisima como imagen i rostro de Dios. Mas no se entien de que es ver esencialmente a Dios. I luego concluye diziendo: I oì una voz de aire delicado, en que se entiē de el silvo de los aires amorosos, que dize aqui el alma, que es su Amado. I no se ha de entender, que siempre acaecen estas visitas con estos temores i detrimentos naturales, que, como queda dicho, es a los que comiençan a entrar en estado de iluminacion i perfecion; i en este genero de comunicacion, porque en otros antes acaecē con gran suavidad. Sigueſe la Declaracion.

La noche sosegada.

EN este sueño espiritual que el alma tiene en el pecho de su Amado, posee i gusta todo el sosiego i descanso, i quietud de la pacifica noche, i recibe juntamente en Dios un abisal i escura inteligencia divina. I por eso dize, que su Amado es para ella *La noche sosegada*

En

En par de los levantes del Aurora.

PEro esta noche sosegada dize, que es, no demanera que sea como escura noche, sino como la noche jūto ya a los levantes de la mañana. Porq̄ este sosiego i quietud en Dios no le es al alma del todo escuro como escura noche, sino sosiego i quietud en luz divina en conocimiento de Dios nuevo, en q̄ el espiritu suavisimamēte quieto es levātado a luz divina. I llama biē propiamēte aqui a esta luz divina levātes de la Aurora, q̄ quiere dezir la mañana: porq̄ asi como los levantes de la mañana despidē la escuridad de la noche, i descubren la luz del dia, asi este espiritu sosegado i quieto en Dios es levantado de la tiniebla del conocimiento natural a la luz matutinal del conocimiento sobrenatural de Dios, no claro sino, como dicho es, escuro, como noche en par delos Levantes del Aurora: porq̄ asi como la noche en par de los levantes ni del todo es noche, ni del todo es dia, sino como dizē, entre dos luzes, asi esta soledad i sosiego divino, ni con toda claridad es informado de la luz divina, ni dexa de participar algo della. En este sosiego se vè el entendimiento levantado con estraña novedad sobre todo natural entēder a la divina luz: biē asi como elq̄ despues de un largo sueño abre los ojos a la luz que no esperaba. Este conocimiēto, entiēdo, quiso dar a entender David, cuando dixo: *Vigilavi & factus sum sicut passer solitarius in tecto.* Que quiere dezir, recordè i fui hecho semejante al pajaro solitario en el tejado, como si dixera, abri los ojos de mi entendimiento, i hallème sobre todas las inteligencias naturales solitario sin ellas en el tejado, que es sobre todas las cosas de abaxo: i dize aqui, que fue hecho semejante al pajaro solitario, porque en esta manera de Contemplaciō

Ps. 101. 8

tiene

tiene el espiritu las propiedades deste pajaro, las cuales son cinco. La primera, que ordinariamente se pone en lo mas alto, i asi el espiritu en este paso se pone en altisima Contemplacion. La segunda, que siempre tiene buelto el pico àzia donde viene el aire; i asi el espiritu aqui buelve el pico del afecto àzia donde le viene el espiritu de amor, que es Dios. La tercera es, que ordinariamente està solo, i no consiente otra ave alguna junto a si, sino que en sentandose junto alguna, luego se va; i asi el espiritu en esta Contemplacion està en soledad de todas las cosas desnudo de todas ellas, ni consiente en si otra cosa que soledad en Dios. La cuarta propiedad es, que canta mui suavemente; i lo mesmo haze a Dios el espiritu a este tiempo; porque las alabanças que haze a Dios son de suavisimo amor, sabrosisimas para si, i preciosisimas para Dios. La quinta es, que no es de algun determinado color; i asi el espiritu perfeto que no solo en este exceso no tiene algun color de afecto sensual i amor propio; mas ni aun particular consideracion en lo inferior, ni a vezes en lo superior, ni podra dezir dello modo ni manera, porque es abismo de noticia de Dios la que posee, segun se ha dicho.

La musica callada.

EN aquel sosiego i silencio de la noche ya dicha, i en aquella noticia de la luz divina, hecha de ver el alma una admirable conveniencia i disposicion de la Sabiduria de Dios en las diferencias de todas sus criaturas i obras, todas ellas i cada una dellas dotadas con cierta correspondencia a Dios, en que cada una en su manera dà su voz de lo q̃ en ella es Dios, desuerte que le parece una armonia de musica subidisima, que sobre-

sobrepuja todos los saraos i melodias del mundo. I llama a esta musica callada; porque, como avemos dicho, es inteligencia sosegada i quieta, sin ruido de vozes; i asi se goza en ella la suavidad de la musica, i la quietud del silencio. I asi dize, que su Amado es esta musica callada; porque en el se conoce i gusta esta armonia de musica espiritual, i no solo eso, sino que tambien es

La soledad sonora.

LO cual es casi lo mesmo que la musica callada: porq̃ aunque aquella musica es callada, cuanto a los sentidos i potencias naturales, es soledad mui sonora para las potencias espirituales; porque estando ellas solas i vazias de todas las formas i aprehensiones naturales, pueden recebir bien el sonido espiritual sonorosisimamente en el espiritu de la excelencia de Dios en si i en sus criaturas, segũ aquello que diximos arriba, aver visto san Iuan en espiritu en el Apocalipsi, conviene saber, voz de muchos citaredos que citarizaban en sus citàras, lo cual fue en espiritu i no de citàras materiales, sino cierto conocimiẽto de las alabãças de los Biẽaventurados, que cada uno, en su manera de gloria, haze a Dios continuamente, lo cual es como musica: porque asi como cada uno posee diferentemente sus dones, asi cada uno canta su alabança diferentemente, i todos en una concordancia de amor, bien asi como musica. A este mesmo modo echa de ver el alma en aquella sabiduria sosegada en todas las criaturas, no solo superiores, sino tambien inferiores, segun lo que ellas tienen en si cada uno recebido de Dios, dar cada una su voz de testimonio de lo que es Dios, i vè que cada una en su manera engrãdece a Dios, teniendo en si a Dios

segun

segun su capazidad, i asi todas estas vozes hazen una voz de musica de grandeza de Dios, i sabiduria i ciencia admirable. I esto es lo que quiso dezir el Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria, cuando dize: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum, & hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis.* Quiere dezir, el Espiritu del Señor llenò la redondez delas tierras, i este mundo, que contiene todas las cosas, que el hizo, tiene ciencia de voz, que es la soledad sonora que dezimos, conocer el alma que es el testimonio que de Dios todas ellas dan en si. I por cuanto el alma recibe esta sonora musica, no sin soledad i agenacion de todas las cosas esteriores, la llama la musica callada, i la soledad sonora. La cual dize que es su Amado, i mas

Sap. 1.7.

La cena que recrea i enamora.

LA cena a los Amados haze recreacion, hartura i amor. I porque esto causa el Amado al alma en esta suave comunicacion, se llama ella aqui la cena q̃ recrea i enamora, Es de saber, que en la Escritura divino este nombre, *Cena*, se entiende por la vision divina: porque asi como la cena es remate del trabajo del dia, i principio del descãso de la noche; asi esta noticia que avemos dicho sosegada, le haze sentir al alma cierto fin de males i posesion de bienes, en que se enamora de Dios mas de lo que antes estava, i por eso le es el a ella la cena que recrea en serle fin de los males, i la enamora en serle a ella posesion de todos los bienes.

CAN-

CANCION DECIMASEXTA.

Nuestro lecho florido
De cuevas de leones enlaçado,
En purpura teñido,
De paz edificado,
De mil escudos de oro coronado.

DECLARACION.

EN las dos Canciones pasadas ha cantado la Esposa las gracias i grandezas de su Amado; i en esta canta el feliz i alto estado en que se vè puesta i la seguridad del, i las riquezas de dones i virtudes con que se vè dotada i arreada en el talamo de la union de su Esposo; porque dize estar ya ella en uno con el Amado, i tener las virtudes fuertes, i la caridad en perfeciõ i paz cumplida, i toda ella enriquezida i hermoseada con dones i hermosura, segun se puede en esta vida poseer i gozar. I asi dize:

Nuestro lecho florido.

ESte lecho florido es el pecho i amor del Amado, en que el alma, hecha esposa, està ya unida; el cual està ya florido para ella, por razon de la union i junta que està ya hecha entre los dos, mediante la cual se le comunican a ella las virtudes, gracias, i dones del Amado. Con los cuales està ella tan hermoseada i rica, i llena de deleites, que la parece estar en un lecho de varie

dad

dad de suaves flores, que con su toque deleitan, i con su olor recrean; por lo cual llama ella a esta unió de amor lecho florido. Asi le llama en los Cantares la Esposa, diziendo al Esposo: *Lectulus noster floridus*, esto es nuestro lecho florido; i llamale nuestro, porque unas mismas virtudes i un mesmo amor, conviene saber, del Amado son ya de entrambos, i un mesmo deleite el de entrambos. Segun aquello que dize el Espiritu Santo en los Proverbios, es a saber: *Delitiæ meæ esse cũ filijs hominũ*, es a saber, mis deleites son con los hijos de los hõbres. Llamale tãbiẽ florido, porque en este estado estan ya las virtudes en el alma, perfetas i puestas en exercicio de obras perfetas i heroicas, lo cual aun no avia podido ser hasta que el lecho estuviese florido en perfeta unió con Dios. I por eso dize:

Cãt. 1. 9

Prov. 8. 31.

De cuevas de leones enlazado.

POr la fortaleza i acrimonia del leon compara aqui a las virtudes que ya posee el alma en este estado, a las cuevas de los leones, las cuales estan mui seguras i amparadas de todos los demas animales; porque temiẽdo ellos la fortaleza i osadia del leon que està dentro, no solo no se atreven a entrar, mas ni aun junto a ellas osan parar, asi cada una de las virtudes, cuando ya las posee el alma en perfecion, es como una cueva de leon, en la cual mora i assiste el Esposo fuerte como leon, unido con el alma en aquella virtud, i en cada una de las demas virtudes, i la mesma alma unida con el en esas mesmas virtudes està como un fuerte leon; porque alli recibe las propiedades del Amado. I en este caso està el alma tan amparada i fuerte en cada virtud, i con todas ellas juntas en esta union de Dios, que es el lecho florido, que no solo el demonio no se atreve à acometer

ter a la tal alma, mas ni aun osa parecer delante de la por el gran temor que ha della, viendola tan engrandecida i osada con las virtudes perfetas en el lecho del Amado; porque estando ella unida con Dios en transformacion de amor, tãto la teme como al mesmo Dios, i no la osa ni aũ mirar: teme mucho el demonio al alma que tiene perfecion, està este lecho del alma enlaçado destas virtudes; porque en este estado de tal manera estan travadas entre si, i fortalezidas unas con otras, i unidas en una acabada perfecion del alma, que no queda parte, no solo para q̃ el demonio pueda entrar, mas tambien està amparada, para que ninguna cosa del mũdo alta ni baxa la pueda inquietar, ni molestar, ni mover: porque estando ya libre de toda molestia de las pasiones naturales i agena, i desnuda de la tormenta i variedad de las cosas temporales, goza como en seguro de la participacion de Dios. Esto es lo que deseaba la Esposa en los Cantares, diziendo: *Quis det te mihi fratrem meum sugentem vbera matris meæ, ut inveniam te solum foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat*? quiere dezir: Quiẽ te me diese, hermano mio, q̃ mamases los pechos de mi Madre, demanera que te halle yo solo a fuera, i te bese yo a ti, i no me despreciе ya nadie? Este beso es la union de que vamos hablando, en la cual en cierta manera se iguala el alma cõ Dios por amor. Que por eso desea ella, diziẽdo: Que quien le darà al Amado que sea su hermano, lo cual significa i haze cierta manera de igualdad, i que mame el los pechos de su madre, q̃ es consumirle todas las imperfeciones i apetitos de su naturaleza q̃ tiene de su madre Eva, i le halle solo afuera, esto es, se una con el solo, a fuera de todas las cosas desnuda, segun la voluntad i apetito de todas ellas, i asi no la despreciarà nadie, es a saber, no se le

Cãt. 8. 1.

atrevera

ra ni mundo, ni carne, ni el demonio : porque estando el alma libre i purgada de todas estas cosas, i unida con Dios, ninguna dellas la puede enojar. De aqui es, que el alma goza ya en este estado de una ordinaria suavidad i tranquilidad, que casi nunca se le pierde ni le falta. Pero allende desta ordinaria satisfacion i paz, de tal manera suelen abrirse en el alma, i darle olor de si las flores de virtudes deste huerto, que dezimos, que le parece al alma, i asi es, estar llena de deleites de Dios, i dixe, que suelen abrirse las flores de virtudes que estan en el alma: porq̃ aunq̃ el alma estè llena de virtudes en perfecion, no siempre las està en acto gozando el alma (aunque como he dicho de la paz i tranquilidad que le causan si goza ordinariamente) porque podemos dezir, que estan en el alma en esta vida como flores en cogollo cerradas en el huerto : las cuales algunas vezes es cosa admirable, ver abrirse todas, causandolo el Espiritu Santo, i dar de si admirable olor i fragrancia en mucha variedad : porque acaecera, que vea el alma en si las flores de las montañas que arriba diximos, que son la abundancia i grandeza i hermosura de Dios, i en estas entretexidos los lirios de los valles nemorosos, que son descanso, refrigerio, i amparo, i luego alli entrepuestas las rosas olorosas de las insulas estrañas, que deziamos, ser las estrañas noticias de Dios, i tambiẽ envestirla el olor de las azucenas de los rios sonorosos, que deziamos era la grandeza de Dios, que hinche toda el alma, i entretexido alli, i enlaçado el delicado olor del jazmin del silvo de los aires amorosos, de que tambiẽ diximos gozaba el alma en este estado ; i ni mas ni menos todas las otras virtudes i dones que deziamos, del conocimiento sosegado, i la callada musica i soledad sonora, i la sabrosa i amorosa cena. I es de tal manera el gozar

gozar i sentir estas flores juntas algunas vezes el alma que puede con harta verdad dezir:

Nuestro lecho florido,
De cuevas de leones enlazado.

DIchosa el alma que en esta vida mereciere gustar alguna vez el olor destas flores divinas. I dize, que este lecho està tambien

En purpura teñido.

POr la purpura es denotada la caridad en la divina Escritura, i della se visten i sirven los Reyes. Dize el alma, que este lecho florido està teñido en purpura; porque todas las virtudes, riquezas i bienes del se sustentan i florecen, i se gozan solo en la caridad i amor del Rei del cielo, sin el cual amor no podria el alma gozar deste lecho, i de sus flores. I asi todas estas virtudes estan en el alma como teñidas en amor de Dios, como en sujeto en q̃ bien se conservan, i estan como bañadas en amor; porque todas i cada una dellas està siempre enamorando al alma de Dios, i en todas las cosas i obras la mueven con amor a mas amor, eso es estar en purpura teñido. I dize, que tambien està

De paz edificado.

CAda una de las virtudes de suyo es pazifica, mãsa, i fuerte, i por el consiguiẽte, en el alma q̃ las posee, hazen estos tres efetos, conviene saber, paz, mansedumbre, i fortaleza. I porque este lecho està florido, i cõpuesto de flores de virtudes, como avemos dicho, i todas ellas son pazificas, mansas, i fuertes. De aqui es, que està

Universidad de Deusto
Biblioteca

de paz edificado, i el alma pazifica, mansa, i fuerte, que son tres propiedades, dõde no puede combatir guerra alguna, ni de mundo, ni de demonio, ni de carne, i tienen las virtudes al alma tan pazifica i segura, que le parece estar toda ella edificada de paz: i dize mas, que està tambien este lecho

De mil escudos de oro coronado.

ALas virtudes i dones del alma llama escudos, de los cuales dize, que està coronado el lecho del deleite del alma; porque no solo las virtudes i dones sirven al que las ganò dè corona i premio, mas tambiẽ de defensa como fuertes escudos contra los vicios q̃ cõ ellas vencio, i por eso està el lecho florido coronado de ellas en premio; i defendido como con amparo de escudo. I dize, que son de oro, para denotar el valor grande de las virtudes. Son las virtudes corona i defensa: esto mesmo dixo en los Cantares la Esposa por otras palabras, diziendo: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, uniuscuiusque ensis super femur suum propter timores nocturnos.* Cãt. 3. 7.

CANCION DECIMASEPTIMA.

Azaga de tu huella
Las jovenes discurren al camino
Al toque de centella
Al adobado vino,
Emisiones de balsamo divino.

DECLARACION.

ENesta Cancion alaba la Esposa al Amado de tres mercedes que del reciben las almas devotas, cõ las cuales

cuales se animã mas i levantan à amor de Dios; las cuales por esperimentarlas ella en este estado, haze aqui dellas mencion. La primera dize, que es la suavidad q̃ de si les dà, la cual es tan eficaz, que las haze caminar mui apriesa al camino de la perfecion. La segunda es una visita de amor con que subitamente las infiama en amor. La tercera es, abundancia de caridad que en ellas infunde, con que de tal manera las embriaga, que las haze levantar el espiritu asi con esta embriaguez, como con la visita de amor à embiar alabãças a Dios, i afectos sabrosos de amor, i asi dize:

Azaga de tu huella.

LA huella es rastro de aquel cuya es la huella; por la cual se va rastreando i buscando el que la hizo. La suavidad i noticia que dà Dios de si al alma, que le busca, es rastro i huella por donde se va conociendo i buscando a Dios. Por eso dize aqui el alma al Verbo su Esposo.

Azaga de tu huella.

Esto es, tras el rastro de suavidad que de ti les imprimes i infundes, i olor que de ti derramas,

Las jovenes discurren al camino.

ES a saber, las almas devotas con fuerças de juventud, recibidas de la suavidad de tu huella, discurren, esto es, corren por muchas partes, i de muchas maneras (que eso quiere dezir discurrir) cada una por la parte i suerte que Dios la dà de espiritu i estado, con muchas diferencias de exercicios i obras espirituales, al camino de la vida eterna, que es

Universidad de Deusto
Biblioteca

la perfecion Evangelica, por la cual encuentran con el Amado en union de amor despues de la desnudez de espiritu, i de todas las cosas. Esta suavidad i rastro, que Dios dexa de si en el alma, grandemente la aligera i haze correr tras del; porque entonces el alma mui poco ò nada es lo que trabaja de su parte para andar este camino; antes es movida i atraida desta divina huella de Dios, no solo a que salga, sino a que corra de muchas maneras, como avemos dicho, al camino. Que por eso la Esposa, en los Cantares, pidio al Esposo esta divina atracio, diziẽdo: *Trahe me post te, curremus in odorẽ unguentorũ tuorũ*, esto es, atraeme tras de ti, i correremos al olor de tus unguentos. I despues q̃ le dio este divino olor por la infusion, ò efusion del en su alma, dize poco antes: *Ideò adolescentulæ dilexerunt te, curremus in odorem unguentorum tuorum.* Por eso los jovenes te amaron, i piden con ansias las lleves tras ti, para que corrã en tu seguimiento. I David dize: *Viam mandatorũ tuorum cucurri, cum dilatasti cor meũ.* El camino de tus mandamientos corri, cuando dilataste mi coraçon.

Cãt. 1.4.

Ibidem.

Ps. 118. 32.

Al toque de centella,
Al adobado vino,
Emisiones de balsamo divino.

EN los dos versillos primeros avemos declarado, q̃ las almas azaga de la huella discurren al camino cõ exercicios i obras esteriores. I aora en estos tres versillos dà à entender el alma el exercicio, q̃ interiormẽte estas almas hazẽ cõla volũtad, movidas por otras dos mercedes i visitas interiores q̃ el Amado les haze, a

las cuales llama aqui toque de centella i adobado vino, i al exercicio interior de la voluntad (q̃ resulta i se causa destas dos visitas) llama emisiones de balsamo divino. Cuanto a lo primero es de saber, que este toque de centella, que aqui dize, es un toque sutilisimo que el Amado haze al alma a vezes, aun cuando ella està mas descuidada, de manera que la enciende el coraçon en fuego de amor, que no parece sino una centella de fuego que saltò i la abrasò; i entonces con gran presteza, como quien de subito recuerda, enciendese la voluntad en amar, i desear, i alabar, i agradecer, i renunciar, i estimar, i rogar a Dios con sabor de amor; a las cuales cosas llama emisiones de balsamo divino, que responde al toque de centella, salida del divino amor que pegò la centella, que es el balsamo divino, que conforta i sana al alma con su olor i sustancia. Deste divino toque dize la Esposa en los Cantares desta manera: *Dilectus meus misit manum suam per foramen, & venter meus intremuit ad tactum eius*, quiere dezir: Mi Amado puso su mano por la manera, i mi vientre se estremecio a su tocamiẽto. El tocamiento del Amado es el toque de amor que aqui dezimos, que haze al alma la mano es la merced que en ello le haze: la manera por donde entrò esta mano, es la manera i modo i grado de perfecion q̃ tiene el alma; porq̃ al modo deso suele ser el toque en mas ò en menos, i en una manera, ò en otra de calidad espiritual del alma. El vientre suyo q̃ dize, se estremeciò, es la voluntad en q̃ se haze el dicho toque, i el estremecerse, es levantarse en ella. Los apetitos i afectos a Dios, de desear, amar, i alabar, i los demas q̃ avemos dicho, que son las emisiones de balsamo que dese toque redundan, segun deziamos,

Cãt. 5.4.

Al adobado vino.

ESte adobado vino es otra merced mui mayor que Dios algunas vezes haze a las almas aprovechadas, en que las embriaga en el Espiritu Santo con un vino de amor, suave, sabroso, i esforçoso, por lo cual le llama vino adobado; porque asi como el vino adobado està cozido cõ muchas i diversas especias oloroſas i esforçosas, asi este amor que es el que Dios dà a los ya perfetos, està ya cozido i asentado en sus almas, i adobado con las virtudes que ya el alma tiene ganadas; el cual con estas preciosas especias adobado, tal esfuerço i abundancia de suave embriaguez pone en el alma en las visitas que Dios la haze, que con grande eficacia i fuerça la haze embiar a Dios aquellas emisiones, ò embiamientos de alabar, amar, i reverenciar, que aqui dezimos, i esto con admirables deseos de hazer i padecer por el. Ies de saber, que esta merced de la suave embriaguez no pasa tan presto como la centella, porque es mas de asiento; porque la centella toca i pasa, mas dura algo su efeto, i algunas vezes harto: mas el vino adobado suele durar ello i su efeto harto tiempo, lo cual es, como digo, suave amor en el alma; i algunas vezes un dia, ò dos dias, otras hartos dias, aunque no siempre en un grado de intension, porque afloxa i crece, sin estar en mano del alma: porque algunas vezes sin hazer nada de su parte, siente el alma en la intima sustancia irse suavemente embriagando su espiritu, i inflamando deste divino vino, segun aquello que dize David, diziendo: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis*, que quiere dezir: mi coraçon se calentò dentro de mi, i en mi meditacion se encen-

Ps. 38.4.

encendera fuego. Las emisiones desta embriaguez de amor duran todo el tiempo que ella dura algunas vezes; porque otras, aunque la ai en el alma, es sin las dichas emisiones, i son mas i menos intensas, cuando las ai, cuanto es mas i menos intensa la embriaguez: mas las emisiones, ò efetos de la centella ordinariamente duran mas que ella, antes ella los dexa en el alma, i son mas encendidos que los de la embriaguez; porque a vezes esta divina centella dexa al alma abrasandose i quemandose en amor. I porque avemos hablado del vino cozido, serà bueno aqui notar brevemente la diferencia que ai entre el vino cozido, que llaman añejo, i vino nuevo, que serà la mesma que ai entre los viejos i nuevos amadores, i servira para un poco de dotrina para los espirituales. El vino nuevo no tiene digerida la hez ni asentada, i asi hierue por de fuera, i no se puede saber la bondad del i valor, hasta que aya bien digerido la hez i furia della, porque hasta entonces està en mucha contingencia de malear; tiene el sabor grueso i aspero, i bever mucho dello, estraga al sujeto, tiene la fuerça mui en la hez: el vino añejo tiene ya digerida la hez i asentada, i asi ya no tiene aquellos hervores de nuevo por de fuera, echase ya de ver la bondad del vino, i està ya mui seguro de malear; porque se le acabaron ya aquellos hervores i furias de la hez que le podiã estragar, i asi el vino bien cozido por maravilla malea i se pierde; tiene el sabor suave, i la fuerça en la sustancia del vino, no ya en el gusto, i asi la bevida del haze buena disposicion, i dà fuerça al sujeto. Los nuevos amadores son comparados al vino nuevo (estos son los que comiençã a servir a Dios) porq̃ traen los fervores del vino del amor mui por de fuera en el sentido, porque aun no han digerido la hez del sentido flaco i imperfeto,

perfeto, i tienẽ la fuerça del amor en el ſabor del: porque a eſtos ordinariamente les dà la fuerça para obrar el ſabor ſenſitivo, i por el ſe muevẽ, i aſi no ai que fiar deſte amor haſta que ſe acabẽ aquellos hervores, i guſtos groſſos de ſentido. Porque aſi como eſtos hervores i calor de ſentido le pueden inclinar a bueno i perfeto amor, i ſervirle de buen medio para el, digeriendoſe la hez de ſu imperfecion, aſi tambien es mui facil en eſtos principios i novedad de guſtos faltar el vino del amor, i perderſe, cuãdo falta, el hervor i ſabor de nuevo: i eſtos nuevos amadores ſiẽpre traen anſias i fatigas de amor ſenſitivas, a los cuales, cõviene tẽplar la bevida, porq̃ ſi obran mucho, ſegun la furia del vino, eſtragarſeha el natural. Eſtas anſias i fatigas de amor es el ſabor del vino nuevo, que dezimos ſer aſpero i groſſo, i no ſuavizado aũ en la acabada cocciõ, cuãdo ſe acaban eſas anſias de amor, como luego diremos. Eſta meſma comparacion pone el Sabio en el Eccleſiaſtico, diziendo: *Vinum novum amicus novus veteraſcet, & cum ſuavitate vives illud*, quiere dezir: El amigo nuevo es como el vino nuevo, añejarſeha i beveraslo con ſuavidad. Por tanto los viejos amadores (que ſon ya los exercitados i probados en el ſervicio del Eſpoſo) ſon como el vino añejo ya cozida la hez, que no tienen aquellos hervores ſenſitivos, ni aquellas furias i fuegos hervoroſos de fuera, ſino guſtan la ſuavidad del vino en ſuſtancia, ya cozido i aſentado allà dentro en el alma; no ya en aquel ſabor de ſentido como los nuevos, ſino en ſuſtancia i ſabor de eſpiritu i verdad de obra, i no miran en eſos ſabores, ni hervores ſenſitivos, ni los quieren guſtar, porque quien tiene el aſiẽto del guſto en el ſentido, tambiẽ muchas vezes de neceſidad hã de tener penas i diſguſtos en el ſentido. I porque eſtos amãtes viejos no tienen la ſuavidad

Eccleſ. 9. 13.

vidad radicalmente en el ſentido, no traen ya anſias i penas de amor en el ſentido i alma; i aſi eſtos amigos viejos por maravilla faltan a Dios, porque eſtan ya ſobre lo que los avia de hazer faltar, que es ſobre el ſentido interior, i tienen el vino de amor no ſolo ya cozido i purgado de hez, mas aun adobado con las eſpecias q̃ deziamos de virtudes perfetas que no le dexan malear como al nuevo. Por eſo dize el Eccleſiaſtico: *Amicum antiquum ne deſeras, novus enim non erit ſimilis illi*, quiere dezir: No dexes al amigo viejo, porque el nuevo no ſerà ſemejante a el. En eſte vino pues de amor, ya probado i adobado del alma, haze el Amado la divina embriaguez, q̃ avemos dicho; la cual haze embiar a Dios las dichas emiſiones: i aſi el ſentido de los tres verſillos es el ſiguiente, *Al toque de centella*, con que recuerdas mi alma, *I al adobado vino*, con que amoroſamente la embriagas, ella te embia las *Emiſiones*, que ſon los movimientos i actos de amor que en ella cauſas.

Eccleſ. 9. 14.

CANCION DECIMAOCTAVA,

En la interior bodega
De mi amado bevi, i cuando ſalia
Por toda aqueſta vega,
Ya coſa no ſabìa,
I el ganado perdi que antes ſeguia.

DECLARACION.

GVenta el alma en eſta Cancion la ſoberana merced que Dios la hizo en recogerla en lo intimo de

de su amor, que es la union, ò transformacion de amor en Dios, i dize dos efetos que de alli saçò, que son olvido i enagenacion de todas las cosas del mundo, i mortificacion de todos sus apetitos i gustos.

En la interior bodega.

PAra dezir algo desta bodega, i declarar lo que aqui quiere dar a entender el alma, era menester, que el Espiritu Santo tomase la mano, i moviese la pluma. Esta bodega que aqui dize el alma, es el ultimo, i mas estrecho grado de amor en que el alma puede situarse en esta vida, que por eso la llama interior bodega, es a saber, la mas interior. De donde se sigue, que ai otras no tan interiores que son los grados de amor, por donde se sube hasta este ultimo. I podemos dezir, que estos grados, ò bodegas de amor son siete; los cuales se vienen a tener todos, cuãdo se tienẽ los siete dones del Espiritu Santo en perfeciõ, en la manera que es capaz de recebirlos el alma; i asi cuando el alma llega a tener en perfecion el espiritu de temor, tiene ya en perfecion el espiritu del amor, por cuanto aquel temor que es el ultimo de los siete dones es filial; i el temor perfeto de hijo sale de amor perfeto de padre. I asi cuando la Escritura divina quiere llamar a uno perfeto en caridad, le llama temeroso de Dios. De donde profetizando
Isai. 11. 3. Isaias la perfecion de Cristo, dixo: *Replebit eum spiritus timoris Domini*, que quiere dezir: Hinchirleha el
Lucæ 2. espiritu de temor del Señor. I tambien San Lucas al santo Simeon, llama Timorato, diziendo: *Erat vir iustus, & timoratus*, i asi de otros muchos. Es de saber, q̃ muchas almas llegan i entran en las primeras bodegas, cada una segun la perfecion de amor que tiene: mas a esta

esta ultima i mas interior pocas llegan en esta vida, porque en ella es ya hecha la union perfecta cõ Dios que llaman matrimonio espiritual, del cual habla ya el alma en este lugar, i lo que Dios comunica al alma, en esta estrecha junta casi es indicible, i apenas se puede dezir algo, asi como del mesmo Dios no se puede dezir algo que sea como el: porque el mesmo Dios es el q̃ se le comunica con admirable gloria de transformacion della en el, estando ambos en uno; como si dixesemos aora, la vidriera con el rayo del Sol, ò el carbon con el fuego, ò la luz de las estrellas con la del Sol, no empero tan esencial i acabadamente como en la otra vida. I asi para dar a entender el alma lo que en aquella bodega de union recibe de Dios, no dize otra cosa, ni entiẽdo la podia dezir mas propia, para dezir algo dello, que dezir el verso siguiente.

De mi Amado bevi.

POrque asi como la bevida se difunde i derrama por todos los miembros i venas del cuerpo; asi se difunde esta comunicacion de Dios sustancialmente en toda el alma, o por mejor dezir, el alma mas se transforma en Dios, segun la cual transformacion beve el alma de su Dios, segun la sustancia della, i segun sus potencias espirituales: porque segun el entendimiento beve sabiduria i ciencia: i segun la voluntad beve amor suavisimo: i segun la memoria beve recreacion i deleite en recordacion i sentimiento de gloria. Cuanto a lo primero, que el alma recibe i beve deleite sustãcialmẽte, dizelo ella en los Cãticos, en esta *Cãt.* 5. 6.
manera: *Anima mea liquefacta est, ut sponsus loquutus est.* Esto es, mi alma se regalò luego que hablò el Esposo.

El

Cãt.5.6. El hablar del esposo, es aqui comunicarse al alma, i que el entendimiento beva sabiduria, en el mesmo libro lo dize la Esposa, adonde deseando ella llegar a este beso de union: i pidiendolo al Esposo, dixo: *Ibi me docebis, &*
Cãt.8.2. *dabo tibi poculum ex vino condito*, esto es, alli me enseñaràs, es a saber, sabiduria i ciencia en amor, y yo te darè a ti una bevida de vino adobada, conviene saber, mi amor adobado con el tuyo, esto es, transformado en el tuyo. Cuanto a lo tercero que es, que la voluntad beva alli amor, dizelo tambien la Esposa enel dicho libro de
Cãt.2.4. los Cantares, diziendo: *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem*, quiere dezir: Metiòme dẽtro de la bodega secreta, i ordenò en mi caridad, que es tanto como dezir, diome a bever amor metida dentro en su amor, ò mas claramente hablando con propiedad, ordenò en mi su caridad, acomodandò i apropiando a mi su mesma caridad, lo cual es bever el alma de su Amado su mesmo amor, infudiendosele su Amado. Donde es de saber, acerca de lo que algunos dizen, que no puede amar la volũtad, sino lo que primero entiende el entendimiento, hase de entender naturalmente; porque por via natural es imposible amar, sino se entiende primero lo que se ama: mas por via sobrenatural bien puede Dios infundir amor, i aumẽtarle sin infundir ni aumentar distinta inteligẽcia como en la autoridad dicha se dà à entẽder; i esto esperimentado està de muchos espirituales, los cuales muchas vezes se ven arder en amor de Dios, sin tener mas distinta inteligencia, que antes puedẽ entẽder poco i amar mucho, i pueden entender mucho, i amar poco; antes ordinariamẽte aquellos espirituales, que no tienen mui avẽtajado entendimiento acerca de Dios, suelẽ aventajarse en la voluntad. I bastales la Fè infusa por ciencia de entendimiento,

miento, mediante la cual les infunde Dios caridad, i se la aumenta, i el acto della, que es amar mas, aunque no se le aumente la noticia, como avemos dicho, i assi puede la Volũtad bever amor, sin que el Entendimiẽto beva de nuevo inteligencia; aunque en el caso q̃ vamos hablando, en que dize el alma, que bevio de su Amado, por cuanto es uniõ en la interior bodega, la cual es segun las tres Potencias del alma, como avemos dicho, todas ellas beven juntamente. I cuanto a lo cuarto, que segun la Memoria beva alli el alma de su Amado, està claro, pues està ilustrada con la luz del Entendimiento en recordacion de los bienes que està poseyendo i gozando en la union de su Amado. Esta divina bevida tanto endiosa i levanta al alma, i la embeve en Dios, que

Cuando salia.

ES a saber, que acabada esta merced de pasar, porq̃ aunque està el alma siempre en este alto estado de matrimonio, despues q̃ Dios la ha puesto en el, no empero siempre en actual union, segun las dichas Potencias, aunque segun la sustancia del alma si por una avẽtajadisima gracia: pero en esta union sustancial i gratuita del alma mui frequentemente se unen tambien las Potencias, i beven en esta bodega: el Entendimiento entendiendo, la Voluntad amando, &c. Pues cuãdo aora dize el alma

Cuando salia.

NO se entiende, que de la union esencial, o sustancial dicha, que tiene el alma ya, que es el estado dicho, sino de la union actual de las Potencias, la

la cual no es continua en esta vida, ni lo puede ser. Pues desta cuando salia

Por toda aquesta vega.

Esto es, por toda aquesta anchura del mundo.

Ya cosa no sabìa.

PORque aquella bevida de Sabiduria de Dios altissima, que alli bevio, la haze olvidar todas las cosas del mundo, i le parece al alma que lo que antes sabìa, i aun lo que sabe todo el mũdo, en comparacion de aquel sabor, era pura ignorancia, i aquel endiosamiento con que queda, i levantamiento de mente en Dios, en q̃ queda como robada embevida de amor toda hecha un Dios, no la dexa advertir cosa alguna del mundo. I assi puede bien dezir:

Ya cosa no sabìa.

Porque no solo de todo, mas aun de si queda enagenada i aniquilada como resuelta en amor, que consiste en pasar de si al Amado. Este no saber dà a entender en los Cantares la Esposa; donde despues de aver dicho la union i junta della i su Amado, dize esta palabra: *Nescivi*, que quiere dezir: No supe, ò ignorè: Esta tal alma poco se entremeterà en cosas agenas, porque aun de las suyas no se acuerda; i esta propiedad tiene el Espiritu de Dios en el alma donde mora, que luego la inclina à no saber, i haze ignorar todas las cosas agenas, aquellas mayormente, que vio, son para su aprovechamiento, porque el Espiritu de Dios es recogido, i no sale a cosas agenas, i assi se queda el alma en un no saber cosa, i no se ha de entender que pierde alli el alma los abitos de ciencia, i totalmente las noticias de las cosas que antes

Cãt. 6. 11

tes sabìa, aunque queda en aquel no saber, sino que pierde el acto i memoria de todas las cosas en aquel absorbimiẽto de amor, i esto por dos cosas. La una, porq̃ como actualmente queda absorta i embevida en aquella bevida de amor, no puede estar actualmẽte en otra cosa. La segunda, porque aquella transformacion en Dios de tal manera la conforma con su sencillez i pureza, q̃ la dexa limpia i pura, i vazìa de todas las formas i figuras que antes tenia, assi como haze el Sol en la vidriera, que infundiendose en ella la haze clara, i se pierden de vista todas las maculas i pelillos q̃ antes en ella parecian, pero buelto a quitar el Sol, i apartandose bien della, luego buelven a parecer en ella las nieblas i maculas que antes: mas el alma, como le queda i dura el efeto de aquel acto de amor, algun tanto dura tambien el no saber, segun avemos dicho, cuanto dura el efeto i dèxo de aquel acto, el cual, como la inflamò i mudò en amor, aniquilòla i deshizola en todo lo que no era amor, i dexòla, no sabiendo otra cosa sino amor, segun aquello q̃ diximos arriba de David, que dize: *Quia inflamatum est cor meum, & renes mei commutati sunt, & ego ad nihilum redactus sum, & nescivi*, que quiere dezir: Porque fue inflamado mi coraçon, tambien mis renes juntamẽte se mudaron, i yo fui resuelto en nada i no supe; porque mudarse las renes, por causa desta inflamacion del coraçon, es mudarse el alma con todos sus apetitos en Dios en una nueva manera de todo lo viejo, de q̃ antes vsaba, deshecha: por lo cual dize, q̃ fue resuelto en nada, i q̃ no supo; que son los dos eferos, que dezimos, causaba la bevida desta bodega de Dios; porque no solo se aniquila todo su saber primero, pareciendole nada cerca de aquel sumo saber, mas tambien toda su vida vieja i imperfeciones se aniquilan i renueva,

Psal. 72. 21.

el

el hombre viejo; por lo cual se sigue este segundo efeto, que de aì redunda, el cual se contiene en el verso siguiente.

I el ganado perdi, que antes seguia.

ES de saber, que hasta que el alma llegue a este estado de perfecion, de que vamos hablando, aunq̃ mas espiritual sea, siempre le queda algun ganadillo de apetitos i gustillos, i otras imperfeciones suyas, aora naturales; aora espirituales, tras de que se anda procurando apacentarlos, en seguirlos i cumplirlos. Porque acerca del Entendimiento suelen quedarles algunas imperfeciones de apetitos de saber cosas. Acerca de la Voluntad, se dexan llevar de algunos gustillos i apetitos propios: aora en lo temporal como en poseer algunas cosillas, i asirse mas a unas que a otras, i algunas presuncio nes, estimaciones, i puntillos en que miran, i otras cosillas, que toda via huelen i saben a mundo: aora acerca de lo natural, como en comida, bevida, gustar desto mas que de aquello, i escoger i querer lo mejor: aora tambiẽ acerca de lo espiritual, como querer gustos de Dios i otras impertinencias, que nunca se acabarian de dezir, que suelen tener los espirituales aun no perfetos. I acerca de la Memoria, muchas variedades i cuidados, i advertencias impertinẽtes, que los llevan el alma tras de si. Tienen tãbien acerca de las cuatro pasiones del alma, a vezes muchas esperanças, gozos, dolores, i temores inutiles, tras de que se les va el alma: i deste ganado ya dicho, unos tienen mas i otros menos, tras de que se andan toda via siguiendolo, hasta que entrandose a bever en esta interior bodega lo pierden todo, quedando, como avemos dicho, deshechos todos en amor, en la cual mas facilmente se consumen estos ganados

nados de imperfeciones del alma, que el orin i moho de los metales en el fuego, i asi se siente ya libre el alma de todas aquellas niñerias de gustillos i disgustillos i impertinencias tras que se andaba, demanera que pueda bien dezir:

El ganado perdi que antes seguia.

CANCION DECIMANONA.

Alli me dio su pecho,
Alli me enseñò ciencia mui sabrosa,
I yo le di de hecho
A mi, sin dexar cosa,
Alli le prometi, de ser su esposa.

DECLARACION.

EN esta Cancion cuenta la Esposa la entrega que uvo de ambas partes en este espiritual desposorio, conviene saber, della i de Dios, diziendo, que en aquella interior bodega de amor, se juntaron en comunicacion el a ella, dandole el pecho ya libremente de su amor, en q̃ la enseñò sabiduria i secretos, i ella a el entregandosele ya toda de hecho, sin ya reservar nada para si, ni para otro, afirmandose ya de ser suya para siempre. Sigueſe el verso.

Alli me dio su pecho.

DAr el pecho uno a otro es darle su amor i amistad, i descubrirle sus secretos como amigo. I asi dezir el alma que le dio alli su pecho, es dezir, que alli le comunicò

nicò su amor i sus secretos, lo cual haze Dios con el alma en este estado. I mas adelante lo que tambien dize en este verso:

Alli me enseñò ciencia mui sabrosa.

LA ciencia sabrosa, que dize aqui que la enseñò, es la Teologia Mistica, que es ciencia secreta de Dios, q̃ llaman los espirituales Contemplacion, la cual es mui sabrosa, porque es ciencia por amor, el cual es el Maestro della, i el q̃ todo lo haze sabroso; i por cuanto Dios le comunica esta ciencia i inteligencia en el amor, con que se comunica al alma, es le sabrosa para el Entendimiento, pues es ciencia que pertenece a el, i es le tambien sabrosa a la Voluntad pues es en amor, el cual pertenece a la Voluntad. I dize luego

I yo le di de hecho
A mi, sin dexar cosa.

EN aquella bevida de Dios suave, en que, como avemos dicho, se embeve el alma en Dios, mui voluntariamente i con grande suavidad se entrega el alma à Dios toda, queriendo ser toda suya, i no tener cosa en si agena del para siempre, causando Dios en ella en la dicha union la pureza i perfeciõ que para esto es menester; que cuanto el la transforma en si, hazela toda suya, i evacua en ella todo lo que tenia ageno de Dios. De aqui es, que no solamente segun la voluntad, sino tambiẽ segun la obra quede ella de hecho, sin dexar cosa, toda dada a Dios, asi como Dios se ha dado libremente a ella: demanera que quedan pagadas aquellas dos voluntades entregadas i satisfechas entre si, demanera que en nada aya de faltar ya la una a la otra con Fè i firmeza de despososorio, que por eso añade ella, diziendo:

Alli

Alli le prometi de ser su Esposa.

PORq̃ asi como la desposada no pone en otro su amor, ni su cuidado, ni su obra fuera de su Esposo, asi el alma en este estado no tiene ya ni afectos de voluntad, ni inteligencias de entendimiento ni cuidado, ni obra alguna, que todo no sea inclinado a Dios, junto con sus apetitos: porque està como divina, endiosada demanera, que aun hasta los primeros movimientos no tiene de ordinario contra lo que es la voluntad de Dios, en todo lo q̃ ella puede entender: porque asi como una alma imperfeta, tiene mui ordinariamẽte alomenos primeros movimientos segũ el Entendimiento, i segun la Voluntad i Memoria, i apetitos inclinados a mal i imperfeciõ, asi el alma deste estado segun el Entendimiento i Volũtad i Memoria, i apetitos en los primeros movimiẽtos, de ordinario se mueve i inclina a Dios, por la grande ayuda i firmeza que tiene ya en Dios, i perfeta conversion al bien. Todo lo cual dio mui bien a entender David, cuando dixo, hablando de su alma en este estado: *Non ne Deo subiecta erit anima mea? ab ipso enim salutare meum, nam & ipse Deus meus, & salutaris meus, susceptor meus non movebor amplius.* Por ventura, no estarà mi alma sujeta à Dios? si, porque del tengo yo mi salud, i porque el es mi Dios, i mi Salvador recibidor mio, no tendra mas movimientos. I en lo que dize, recebidor mio, dà à entender, que por estar su alma recebida en Dios, i unida, cual aqui dezimos, no avia ya de tener mas movimiento contra Dios. *Pſ. 61. 2.*

CANCION VIGESIMA.

Mi alma se ha empleado,
I todo mi caudal en su servicio,
Ya no guardo ganado,
Ni ya tengo otro oficio,
Que ya solo en amar es mi exercicio.

DECLARACION.

POr cuanto en la Cancion pasada ha dicho el alma, ò por mejor dezir la Esposa, que se dio toda al Esposo sin dexar nada para si; dize agora en esta el modo i manera que tiene en cumplirlo, diziendo, que ya està su alma i cuerpo i potencias, i toda su abilidad empleada ya, no en las cosas que a ella le tocan, sino en las que son del servicio de su Esposo, i que por eso ya no anda buscando su propia ganancia, ni se anda tras sus gustos, ni tampoco se ocupa en otras cosas i tratos estraños i agenos de Dios, i que aun con el mismo Dios ya no tiene otro estilo ni manera de trato, sino exercicio de amor, por cuanto ha ya trocado i mudado todo su primero trato en amor, segun agora se dira.

Mi alma se ha empleado.

EN dezirq̃ el alma suya se ha empleado, dà a entẽder la entrega q̃ hizo al Amado de si en aquella uniõ de amor, dõde quedò ya su alma, cõ todas sus potẽcias Entendimiento, Voluntad, i Memoria, dedicada i mãcipada al servicio del, empleãdo el Entẽdimiẽto en entẽder las cosas que son mas de su servicio para hazerlas, i su Volun-

voluntad en amar todo lo que a Dios agrada, i en todas las cosas aficionar la voluntad a Dios, i la memoria en el cuidado de lo que es de su servicio, i lo que mas le ha de agradar, i dize mas:

I todo mi caudal en su servicio.

POr todo su caudal entiende aqui todo lo que pertenece a la parte sensitiva del alma. La cual dize, que està empleada en su servicio tambien, como la parte racional, ò espiritual que acabamos de dezir en el verso pasado. I en esta parte sensitiva se incluye el cuerpo con todos sus sentidos i potencias, asi interiores como esteriores. Entiendese tambien en este verso toda la abilidad natural i racional, como avemos dicho, conviene saber, las cuatro pasiones, los apetitos naturales i espirituales, i el demas caudal del alma, todo lo cual dize q̃ està ya empleado en su servicio; porque al cuerpo trata ya segun Dios, los sentidos interiores i esteriores rige i govierna segũ Dios, i a el endereça las acciones dellos, i las cuatro pasiones todas las tiene ceñidas tãbiẽ a Dios, porq̃ no se goza sino de Dios, ni tiene esperãça sino en Dios, ni teme sino a Dios, ni se duele sino segun Dios; i tambien sus apetitos todos vã solo a Dios, i todos sus cuidados. Todo este caudal de tal manera està ya empleado en Dios, que aun sin advertencia del alma todas las partes, que avemos dicho, deste caudal en los primeros movimientos de ordinario se inclinan à obrar en Dios i por Dios: porque el Entendimiento, la Voluntad, i la Memoria se van luego a Dios, i los afectos, los sentidos, los deseos, i apetitos, la esperança, el gozo, i todo el caudal luego de prima instancia se inclinan a Dios, aunque como digo no advierta el alma que obra por Dios, de donde esta

tal alma mui frecuentemente obra por Dios, i entiende en el i en sus cosas, sin pẽsar ni acordarse, que lo haze por el; porque el uso i habito que en la tal manera de proceder ya tiene, le haze carecer de la advertencia i cuidado, i aun de los actos fervorosos de sensible devocion que a los principios del obrar solia tener. I porque ya està todo este caudal empleado en Dios de la manera dicha, de necesidad ha de tener el alma tambien lo que dize en el verso siguiente, es a saber:

Ya no guardo ganado.

QVe es tanto como dezir: Ya no me ando tras mis gustos i apetitos; porque aviendolos puesto en Dios, i dado a el, ya no los apacienta ni guarda para si el alma; i no solo dize, que ya no guarda ganado, pero dize mas:

Ni ya tengo otro oficio.

MVchos oficios tiene el alma no provechosos antes que llegue a hazer esta donacion i entrega de si i de su caudal al Amado; porque todos cuãtos abitos de imperfeciones tenia, tantos oficios podemos dezir que tenia, los cuales pueden ser acerca del hablar, i del pensar, i del obrar, teniendo en esto costũbre de no usar desto como conviene ordenadamente a la perfecion; acerca de lo cual siempre el alma tiene algun oficio vicioso, que nunca acaba de vencer, hasta q̃ de veras emplea su caudal en el servicio de Dios, donde, como avemos dicho, todas las palabras i pensamientos

tos i obras son ya de Dios, no aviendo ya oficio de murmurar ni de otra imperfecion en las palabras, ni en las demas potencias; i asi es como si dixera: Ni me ocupo ya, ni entretengo en otros tratos, ni pasatiempos, ni cosas del mundo,

Que ya solo en amar es mi exercicio.

COmo si dixera, que ya todas estas potencias i habilidad del caudal de mi alma i mi cuerpo; que antes algun tanto empleaba en otras cosas no utiles, las he puesto en exercicio de amor, es a saber, que toda la habilidad de mi alma i cuerpo se mueve por amor, haziendo todo lo que hago por amor, i todo lo que padezco lo padezco por amor. Aqui es de notar, que cuando el alma llega à este estado, todo el exercicio de la parte espiritual, que es el alma, i el de la parte sensitiva, que es el cuerpo, aora sea en hazer, aora en padecer; de cualquier manera que sea, siempre le haze mas amor i regalo en el Amado, i hasta el mesmo exercicio de oracion i trato con Dios, que antes solia ser en otras consideraciones i modos, ya todo es exercicio de amor; demanera, que aora sea acerca de lo temporal su trato, aora sea su exercicio acerca de lo espiritual i trato con Dios, siempre puede dezir esta tal alma:

Que ya solo en amar es mi exercicio.

DIchoso estado i vida, i dichosa alma que a el llega, donde todo le es ya sustancia de amor i regalo de desposorio, en que de veras puede la Esposa dezir al Esposo aquellas palabras de puro amor, que en los divinos Cantares le dize, diziendo: *Omnia poma nova, & vetera* Cãt. 7. 13

vetera, dilecte mi, servavi tibi, q̃ es como si dixera: Amado mio, todo lo aspero i trabajoso quiero por ti, i todo lo suave i sabroso quiero para ti; pero el acomodado sentido deste verso tambien es dezir, que el alma en este estado de desposorio espiritual ordinariamente anda en union de amor, que es comun asistencia de voluntad en Dios.

CANCION VIGESIMAPRIMA.

Pues ya si en el exido
De oi mas no fuere vista ni hallada,
Direis, que me he perdìdo
Que andando enamorada
Me hize perdidiza i fui hallada.

DECLARACION.

EN esta Cancion responde el alma a una tacita reprehension que la podrian hazer los del mundo, segun lo han ellos de costumbre, notar a los que de veras se dan a Dios de demasiados en su retiramiento, i estrañez en su manera de proceder, teniendolos por inutiles i perdidos en lo que el mundo precia i estima, a la cual reprehension de mui buena manera satisfaze aqui el alma, i de mui buena gana haze rostro a esto, i a todo lo demas q̃ el mũdo la puede imponer, teniẽdolo todo en poco, cuãdo ella ha llegado a lo vivo del amor antes ella mesma se precia i se glorìa de aver hecho esas cosas por el Amado, i asi ella mesma las cõfiesa en esta Cãciõ, diziendo a los del mundo, q̃ si ya no la vieren en las cosas de sus primeros tratos i pasatiempos, q̃ digan que se ha

se ha perdido i agenado dellos, i que lo tiene por tan bien, que ella mesma se quiso perder, andando buscando a su modo por las obras de virtud enamorada mucho del. I porque vean la ganancia de su perdìda, i no juzguen que se puede llamar a engaño, como ellos pien san; dize que esta pèrdida fue su ganancia, i por eso de industria se hizo perdidiza.

Pues ya si en el exido,
De oi mas no fuere vista ni hallada.

EXido comunmente se llama un lugar comun, donde la gente se suele juntar a tomar solaz i recreacion, i donde tambien apacientan los pastores sus ganados, i i asi por el exido entiende aqui el alma el mundo, donde los mundanos tienen sus pasatiempos i tratos, i apacientan los ganados de sus apetitos; en lo cual dize el alma a los del mundo, que si no fuere vista ni hallada como solia, antes que fuese toda de Dios, que la tengan por perdìda en eso mesmo, i que asi lo digan: porque deso se goza ella, queriendo que lo digan, diziendo:

Direis, que me he perdìdo.

NO se afrenta el que ama delante del mũdo de las obras que haze por Dios, ni las esconde cõ verguença, aunque todo el mundo se las aya de cõdenar; porq̃ el que tuviere verguença delante delos hõbres de confesar al Hijo de Dios, dexando de hazer sus obras el mesmo Hijo de Dios, como el lo dize por San Lucas, tendra verguença, de confesarle delante de su Padre. I por tanto el alma con animo de amor, antes se precia de que se vea para gloria de su Amado, aver hecho una tal obra por el, que se aya perdìdo a todas las cosas del mundo. I por esto dize: *Luc.* 18. 8

Direis

Direis que me he perdido.

ESta tan perfeta osadia i determinacion en las obras poco espirituales la alcançan; porque aunque algunos tratan i usan ese trato, i aun se tienen algunos por los de mui allà, nunca se acaban de perder en algunos puntos, ò de mundo, ò de naturaleza para hazer las obras perfetas i desnudas por Cristo, no mirando al que diran, ò que parecerà; i asi no podran estos dezir: *Direis que me he perdido*, pues no estan perdidos a si mesmos en el obrar; toda via tienen verguença de confesar a Cristo por la obra delãte de los hombres, teniendo respeto a cosas; no viven en Cristo de veras.

Que andando enamorada.

COnviene saber, que andando obrando las virtudes enamorada de Dios,

Me hize perdidiza, i fuiganada.

EL que anda de veras enamorado, luego se dexa perder a todo lo demas, por ganarse mas en aquello q̃ ama: i por eso el alma dize aqui, que se hizo perdidiza ella mesma, que es dexarse perder de industria. I es en dos maneras, conviene a saber, a si mesma, no haziendo caso de si en ninguna cosa sino del Amado, entregandose a el de gracia sin ningun interese, haziendo se perdidiza a si mesma no queriendo ganarse en nada para si. Lo segundo, a todas las cosas, no haziendo caso de todas sus cosas, sino de las que tocan al Amado, i eso es hazerse perdidiza, que es tener gana que se las ganen. Tal es el que anda enamorado de Dios, que no pre-

pretende ganancia ni premio, sino solo perderlo todo, i asi mesmo en su voluntad por Dios, i esa tiene por su ganancia. I asi lo es, segun dize San Pablo, diziendo: *mori lucrum*, esto es, mi morir por Cristo espiritualmẽte a todas las cosas, i asi mesma es mi ganãcia, i a si mesmo, i por eso dize el alma fui ganada: porq̃ el q̃ a sino se sabe perder no se gana, antes se pierde, segun dize nuestro Señor enel Evãgelio, diziẽdo: *Qui enim voluerit animã suã salvam facere, perdet eam: qui autẽ perdiderit animã suam propter me inveniet eam.* El q̃ quisiere ganar para si su alma, ese la perdera, i el que la perdiere para consigo por mi, ese la ganarà. I asi queremos entender el dicho verso mas espiritualmente i mas al proposito que àqui se trata, es de saber, que cuando un alma en el camino espiritual ha llegado a tanto, q̃ se ha perdìdo a todos los modos i vias naturales de proceder en el trato con Dios, que ya no le busca por consideraciones ni formas, ni sentimientos ni otros medios algunos de criatura i sentido, sino que pasa sobre todo eso, i sobre todo modo suyo i manera, tratando i gozando a Dios en Fè i amor, entonces se dize, averse de veras ganado a Dios, porque de veras se ha perdido a todo lo que no es Dios.

Philip.1 21.

Matt.16 25.

CAN-

Universidad de Deusto
Biblioteca

CANCION VIGESIMA Secunda.

De flores i esmeraldas
En las frescas mañanas escogidas,
Haremos las guirnaldas
En tu amor florezidas,
I en un cabello mio ent retexidas.

DECLARACION.

EN esta Cancion buelve la Esposa, a hablar con el Esposo en comunicacion i recreacion de amor, i lo que en ella haze es tratar de solaz i deleite que el alma Esposa i el Hijo de Dios tienen en la posesiõ de las riquezas de las virtudes i dones de entrambos, i el exercicio dellas que ai del uno al otro, gozandolas entre si, en comunicacion de union de amor: i por eso dize ella hablando con el, que haran guirnaldas ricas de dones i virtudes adquiridas i ganadas en tiempo agradable i conveniente, i hermoseadas i graciosas en el amor del que a ella tiene, i sustentadas i conservadas en el amor que ella tiene a el, por eso llama a este gozar las virtudes, hazer guirnaldas dellas; porque todas juntas, como flores en guirnalda, las gozan entrambos en el amor comun, que el uno tiene al otro.

De

De flores i esmeraldas.

LAs flores son las virtudes del alma, i las esmeraldas son los dones que tiene de Dios: pues destas flores i esmeraldas

En las frescas mañanas escogidas.

ES a saber, ganadas i adquiridas en las juventudes, que son las frescas mañanas de las edades: i dize escogidas; porque las virtudes, q̃ se adquierẽ en est te tiẽpo de juvẽtud, son escogidas i mui acetas a Dios, por ser en tiẽpo de juvẽtud, cuando ai mas contradiziõ de parte de los vicios para adquirirlas, i de parte del natural mas inclinacion i prontitud para perderlas, i tambien porque començandolas a coger desde este tiẽ po de juventud, se adquieren mui mas perfetas, i son mas escogidas. I llama à estas juventudes frescas mañanas: porque asi como es agradable la frescura de la mañana en la Primavera mas que las otras partes del dia, asi lo es la virtud de la juventud delãte de Dios, i aun puede ser, entender estas frescas mañanas por los actos de amor en que se adquieren las virtudes, los cuales son a Dios mas agradables que las frescas mañanas a los hijos de los hombres. Tambien se entienden aqui por *las frescas mañanas* las obras hechas en sequedad i dificultad del Espiritu, las cuales son denotadas por el fresco de las mañanas del Invierno; i estas obras, hechas por Dios en sequedad de espiritu i dificultad, son mui preciadas de Dios; porque en ellas grandemente se adquieren las virtudes i dones, i las que se adquieren desta suerte i cõ trabajo, por la mayor parte son mas escogidas i esmeradas, i mas firmes que si se adqui-

adquirie sen solo con el favor i regalo del espiritu: porq̃ la virtud en la sequedad i dificultad i trabajo i tentacion hecha raizes, segun dixo Dios a San Pablo, diziendo: *Virtus in infirmitate perficitur*. Esto es, la virtud en la flaqueza se haze perfeta. I por tanto, para encarecer la excelẽcia de las virtudes, de que se han de hazer las guirnaldas para el Amado: bien està dicho:

2. Cor. 12. 9.

En las frescas mañanas escogidas.

POrque de solas estas flores i esmeraldas de virtudes i dones escogidas i perfetas, i no de las imperfetas goza bien el Amado. I por eso dize aqui el alma esposa, que dellas para el

Haremos las guirnaldas.

PAra cuya inteligencia es de saber, que todas las virtudes i dones que el alma i Dios adquieren en ella, son como una guirnalda de varias flores, con q̃ està admirablemente hermoseada, asi como con una vestidura de preciosa variedad. I para mejor entenderlo, es de saber, que asi como las flores materiales se van cogiendo, las van en la guirnalda, que dellas hazen, cõponiendo: de la mesma manera asi como las flores espirituales de virtudes i dones se van adquiriendo, se van en el alma asentando; i acabadas de adquirir està ya la guirnalda de perfecion en el alma acabada de hazer, en que el alma i el Esposo se deleitan hermoseados cõ esta guirnalda, i adornados, biẽ asi como ya en estado de perfeciõ. Estas son las guirnaldas que dize han de hazer, q̃ es ceñirse i cercarse de variedad de flores i esmeraldas de virtudes i dones perfetos, para parecer dignamente cõ este hermoso i precioso adorno delãte la cara del Rei, i merecer la iguale consigo, poniendola como Reina à su lado, pues ella ya lo merece con la hermosura de su variedad. De donde hablando David con Cristo en este caso, dixo: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata varietate*, que quiere dezir: Estuvo la Reina a tu diestra en vestidura de oro cercada de variedad, que es tanto como dezir: Estuvo a tu diestra vestida de perfeto amor, i cercada de variedad de dones i virtudes perfetas. I no dize: Harè yo las guirnaldas solamente, ni haraslas tu tampoco a solas, sino haremos entrambos juntos: porq̃ las virtudes no las puede obrar el alma, ni alcançarlas a solas sin ayuda de Dios: ni tampoco las obra Dios a solas en el alma sin ella: porque aunque es verdad, que, como dixo Santiago: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum desursum est descendens à Patre luminum*. Todo dado bueno, i todo don perfeto sea de arriba decendido del Padre de las lumbres, toda via eso mesmo no se recibe sin la abilidad i ayuda del alma que lo recibe. De donde hablando la Esposa en los Cantares con el Esposo, dixo: *Trahe me post te, curremus in odorem, &c.* que quiere dezir: Traeme despues de ti correremos: demanera, q̃ el movimiento para el bien de Dios ha de venir segun aqui dà a entender solamente, mas el correr no dize q̃ el solo, ni ella sola, sino correremos entrambos q̃ es el obrar Dios, i el alma juntamente. Este versillo se entiẽde harto propiamente de la Iglesia i de Cristo, en el cual la Iglesia Esposa suya habla con el, diziendo:

Ps. 44. 10

Iacob. 1. 17.

Cant. 1. 4

Haremos las guirnaldas.

Entendiendo por guirnaldas todas las almas santas engendradas por Cristo en la Iglesia, que cada una de ellas es como una guirnalda arreada de flores de virtudes i dones, i todas ellas juntas son una guirnalda para

para la cabeça del Esposo Cristo. I tambien se puede entender por las hermosas guirnaldas, las que por otro nombre se llaman laureolas hechas tambien en Cristo i la Iglesia, las cuales son de tres maneras. La primera, de hermosas i blancas flores de todas las Virgines, cada una con su laureola de virginidad, i todas ellas juntas seran una laureola, para poner en la cabeça del Esposo Cristo. La segunda laureola de las resplandecientes flores de los Santos Dotores, cada uno con su laureola de Dotor, i todos juntos seran una laureola para sobreponer en la de las Virgines en la cabeça de Cristo. La tercera, la de los encarnados claveles de los Martires, cada uno tambiẽ con su laureola de Martir, i todos ellos juntos seran una laureola para remate de la laureola del Esposo Cristo, con las cuales tres guirnaldas estarà Cristo Esposo tan hermoseado i tan gracioso de ver, que se dira en el cielo aquello que del dize la Esposa en los Cantares, i es: *Egredimini, & videte filiæ Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater sua in die dispensationis illius, & in die lætitiæ cordis eius.* Salid hijas de Sion, i mirad al Rei Salomon con la corona con que le coronò su madre en el dia de la alegria de su coraçon. Haremos pues dize estas guirnaldas

En tu amor florezidas.

LA flor que tienen las obras i virtudes, es la gracia i virtud que del amor de Dios tienen, sin el cual no solamente no estarian florezidas, pero todas ellas serian secas i sin valor delante de Dios, aunque humanamente fuesen perfetas, pero porque el dà su gracia i amor, son las obras florezidas en su amor.

I en

I en un cabello mio entretexidas.

ESte cabello suyo es su voluntad della, i amor q̃ tiene al Amado, el cual amor tiene i haze el oficio que el hilo en la guirnalda: porque asi como el hilo enlaza, i ase las flores en la guirnalda, asi el amor del alma enlaza, i ase las virtudes en las almas, i las sustenta en ella. Porque como dize San Pablo: *Charitas est vinculum perfectionis*. La caridad es el vinculo i atadura de la perfecion; demanera que en este amor del alma estan las virtudes i dones sobrenaturales tan necesariamente asidos, q̃ si quebrase, faltãdo a Dios, luego se desasiriã todas las virtudes, i faltarian del alma, asi como quebrado el hilo en la guirnalda se caerian las flores, demanera que no basta que Dios nos tenga amor, para darnos virtudes, sino que tambien nosotros se le tengamos a el, para recebirlas i conservarlas. Dize un cabello solo, i no muchos cabellos, para dar a entender, que ya su voluntad està sola en el desasida de todos los demas cabellos, que son los estraños i agenos amores. En lo cual encarece bien el valor i precio destas guirnaldas de virtudes; porque cuando el amor està unico i solido en Dios, cual aqui ella dize; tambien las virtudes estan perfetas i acabadas i florezidas mucho en el amor de Dios; porque entonces es el amor, que el tiene al alma inestimable, segun el alma dà à entender en la siguiente Cancion. *Col.* 3. 14

CANCION VIGESIMA Tertia.

En solo aquel cabello
Que en mi cuello volar considerastes,
Mirastele en mi cuello,
I en el preso quedastes,
I en uno de mis ojos te llagastes.

DECLARACION.

TRes cosas quiere dezir el alma en esta Cancio. La primera es, dar a entéder, que aquel amor en, que estan asidas las virtudes, no es otro sino solo el amor fuerte; porque a la verdad tal ha de ser para conservarlas. La segunda dize, que Dios se prendò mucho deste su cabello de amor, viendolo solo i fuerte. La tercera dize, que estrechamente se enamorò Dios della, viendolo la pureza i entereza de su Fè, i dize asi:

En solo aquel cabello
Que en mi cuello volar considerastes.

El cuello significa la fortaleza, en la cual dize que volaba el cabello del amor, en que estan entretexidas las virtudes, que es amor en fortaleza: porque no basta, que sea solo para conservar las virtudes, sino que tãbien sea fuerte, para q̃ ningun vicio contrario le pueda por ningun lado de la guirnalda de perfecion quebrar; porque por tal orden estan asidas en este cabello del amor del alma las virtudes, que si en alguna quebrase, luego, como avemos dicho, faltarian todas, porque las virtudes asi

asi como donde està una estan todas, asi tambien donde una falta faltan todas: dize, que volaba en el cuello: porque en la fortaleza del alma que es el cuello del alma, vuela este amor a Dios con gran fortaleza i ligereza, sin detenerse en cosa alguna; i asi como en el cuello el aire menea i haze volar al cabello, asi tambiẽ el aire del EspirituSanto mueve i altera al amor fuerte para que haga vuelos a Dios; porque sin este divino viento, que mueve las potencias à exercicio de amor divino, no obran las virtudes aunque las aya en el alma. I en dezir, que el Amado considerò en el cuello volar este cabello, dà a entender, cuanto ama Dios el amor fuerte i ligero en obrar; porque considerar, es mirar con atencion i estimacion mui particularmente. El amor fuerte haze mucho reparar a Dios.

Mirastele en mi cuello.

ESto dize, para dar a entender, que no solo precio i estimò Dios este su amor fuerte, sino que tambiẽ le amò, viendole fuerte: porque el mirar de Dios, es amar Dios, asi como el considerar de Dios, es estimar el valor que ai en la cosa i notarle. I buelve a repetir en este verso el *cuello*, diziendo:

Mirastele en mi cuello.

Porque, como està dicho, esa es la causa; porq̃ le amò mucho, verle en fortaleza, i asi es, como si dixera: Amastele, viendole fuerte sin pusilanimidad ni temor, i solo sin otro amor, i volar con ligereza i fervor, de donde se sigue, que

I en el preso quedastes.

O cosa digna de toda acepcion i gozo, quedar Dios preso en un cabello! la causa desta prision tan

Universidad de Deusto
Biblioteca

preciosa es, el pararse el a mirar, q̃ es, como avemos dicho, amar el nuestro baxo ser; porque si el, por su grã misericordia, no nos mirára i amára primero, como dize San Iuan, i se abaxára, ninguna presa hiziera en el el buelo de cabello de nuestro amor; porque no tenia tan alto buelo que llegase a prender esta divina Ave delas alturas: mas porque ella se abaxò a mirarnos i a levantar nuestro buelo, dando valor a nuestro amor, por eso el mesmo se prendò del cabello en el buelo, esto es, el mesmo se pagò i se agradò, i por eso se prendò: i eso quiere dezir

Mirastele en mi cuello,
I en el preso quedaste.

IAsi cosa creible es, que el ave de baxo buelo prenda al Aguila Real mui subida, si ella se viene a lo baxo, queriendo ser presa.

I en uno de mis ojos te llagaste.

ENtiendese aqui por el ojo la Fe, i dize uno solo, i que en el se llagò: porque si la Fè i fidelidad del alma para cõ Dios no fuese sola, sino que estuviese mezclada con otro algun respeto, ò cumplimiento, no llegaria afecto de llagar à Dios de amor, i asi solo un ojo ha de ser en que se llaga, como tambien un solo cabello en que se prenda el Amado. I es tan estrecho el amor con que el Esposo se prenda de la Esposa en esta fidelidad unica que vè en ella; q̃ si en el cabello del amor della se prendaba en el ojo de su Fè, aprieta con tan estrecho nudo la prision, que le haze llaga de amor, por la gran ternura del afecto con que està aficionado a ella. Esto mesmo del cabello i del ojo dize el Esposo en los Cãtares hablando cõ la Esposa, diziẽdo: *Vulnerasti cor meum soror mea, vulnerasti cor meum in*— Cant. 4. 9

in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui. Llagaste mi coraçon, hermana mia, llagaste mi coraçõ en uno de tus ojos, i en un cabello de tu cuello, en lo cual dos vezes repite averle llagado el coraçon, es a saber, en el ojo i en el cabello, i por eso el alma en la dicha Cancio haze relacion destas dos cosas, como agradeciendo al Amado i regraciando tan gran merced, i tambien para gozarse ella, i deleitarse en aver sido tan dichosa que aya caido en gracia a su Amado, i asi lo atribuye ella todo a el en la Cancion siguiente, diziendo:

CANCION VIGESIMAQVARTA

Cuando tu me mirabas,
Tu gracia en mi tus ojos imprimian,
Por eso me adamabas,
I en eso merecian
Los mios adorar lo que en ti vian.

DECLARACION.

ES propiedad del amor perfeto, no querer admitir ni tomar nada para si, ni atribuirse a si nada sino todo al Amado, que esto aun en los amores baxos lo ai, cuanto mas en el de Dios, donde tanto obliga la razon. I por tanto, porque en las dos Canciones pasadas, parece se atribuìa a si alguna cosa la Esposa, tal como dezir, que haria ella juntamente con el Esposo las guirnaldas, i que se texerian con su cabello, lo cual es obra no de poco momento i estima, i despues dezir, i gloriarse que el Esposo se avia prendado en su cabello, i llagado en su ojo: en lo cual tambien

parece atribuirse a si mesma gran merecimiento, quiere aora en la presente Cancion declarar su intencion, i deshazer el engaño, que en esto se puede entender, con cuidado i temor, no se le atribuya a ella algun valor i merecimiento: i por eso se le atribuya à Dios menos de lo que se le debe i ella desea, atribuyendolo todo a el, i regraciandoselo juntamente le dize, que la causa de prendarse el del cabello de su amor, i llagarse del ojo de su Fè, fue por aver el hecho la merced de mirarla cõ amor; en lo cual la hizo graciosa i agradable a si mesmo; i que por esa gracia i valor que del recibio, merecio su amor, i tener valor ella en si, para adorar agradablemente a su Amado, i hazer obras dignas de su gracia i amor. Sigueſe el verso,

Cuando tu me mirabas.

ES a saber, con afecto de amor; porque ya diximos, que el mirar de Dios aqui, es amar.

Su gracia en mi tus ojos imprimian.

POr los ojos del Esposo entiende aqui su Divinidad misericordiosa; la cual inclinandose al alma con misericordia, imprime i infunde en ella su amor i gracia, con que la hermosea i levanta tanto, que la haze consorte de la mesma Divinidad. i dize el alma viendo la dignidad i alteza en que Dios la ha puesto,

Por eso me adamabas.

ADamar es amar mucho, es mas que amar simplemente, es como amar duplicadamente, esto es, por dos

dos titulos, ò causas. I asi en este verso dà a entender el alma los dos motivos i causas del amor que el tiene a ella; por los cuales no solo la amaba prendado en un su cabello, mas que la adamaba llagado en su ojo; i la causa porque el la adamò desta manera tan estrecha. Dize ella en este verso, que era, porque el quiso cõ mirarla, darla gracia para agradarse della, dandole el amor de su cabello, i formandole con su caridad la Fè de su ojo. I asi dize:

Por eso me adamabas.

POrque poner Dios en el alma su gracia, es hazerla digna i capaz de su amor; i asi es tanto como zir: Porque avias puesto en mi tu gracia, que eran prendas dignas de tu amor, *Por eso me adamabas*, esto es, por eso me dabas mas gracia. Que esto es lo que dize San Iuan, que *dat gratiam progratia*, que quiere dezir: Dà gracia por la gracia q̃ ha dado, que es dar mas gracia, porque sin su gracia no se puede merecer su gracia. Es de notar para inteligencia desto, que Dios asi como no ama cosa fuera de si, sino es por si, asi a ninguna cosa ama mas baxamente que a si, porque todo lo ama por si, i el amor tiene la razon del fin: i asi no ama las cosas por lo que ellas son en si; de donde amar Dios al alma, es meterla en cierta manera en si mesmo, igualandola consigo, i asi ama al alma en si consigo con el mesmo amor que el se ama, i por eso en cada obra merece el alma amor de Dios; porque puesta en esta gracia i alteza, merece al mesmo Dios en cada obra. I por eso se sigue en este otro verso. *Ioã.* 1. 16.

Ien eſo merecian.

EN eſe favor i gracia, que los ojos de tu miſericordia me hizieron de levantarme a tu amor, tuvieron valor i merecieron

Los mios adorar lo que en ti vian.

ES tanto como dezir, las potencias de mi alma, Eſpoſo mio, merecieron levantarſe a mirarte, que antes con la miſeria de ſu baxa obra i caudal eſtaban caidas i baxas; porque poder mirar el alma à Dios, es hazer obras en gracia de Dios, i ya merecian los ojos del alma en el adorar, porque adoraban en gracia de ſu Dios. Adoraban lo que ya en el vian alumbrados i levantados con ſu gracia i favor, lo cual antes no vian por ſu ceguera i baxeza. Que era pues lo que ya vian? Vian grandeza de virtudes, abundancia de ſuavidad, bondad inmenſa, amor i miſericordia en el, beneficios inumerables que del avia recebido, aora eſtando en gracia, aora cuãdo no lo eſtaba, todo eſto merecian ya adorar con merecimiento los ojos del alma, porque ya eſtaban graciosos, lo cual antes no ſolo no merecian adorallo, ni vello, pero ni aun conſiderallo, porque es grande la rudeza i ceguera del alma que eſtà ſin gracia.

)0(

CAN-

CANCION VIGESIMA Quinta.

No quieras deſpreciarme,
Que ſi color moreno en mi hallaſte,
Ya bien puedes mirarme,
Deſpues que me miraſte,
Que gracia i hermoſura en mi dexaſte.

DECLARACION.

ANimandoſe ya la Eſpoſa, i preciandoſe a ſi meſma en las prendas i precio q̃ de ſu Amado tiene, viẽdo q̃ por ſer coſas del, aunque ella de ſuyo ſea de baxo precio, i no merezca alguna eſtima, merece ſer eſtimada por ellas. Atreveſe a ſu Amado i dizele: Que ya no la quiera tener en poco, ni deſpreciarla: porq̃ ſi antes merecia eſto por la fealdad de ſu culpa, i baxeza de ſu naturaleza, que ya deſpues que el la mirò la primera vez en que la arreò con ſu gracia, i viſtio de ſu hermoſura, que bien la puede ya mirar la ſegunda i mas vezes, aumentandole la gracia i hermoſura, pues ai ya razon i cauſa baſtante para ello, en averla mirado cuando no lo merecia, ni tenia partes para ello.

No quieras deſpreciarme

Como ſi dixera, pues aſi es lo dicho, no quieras tenerme ya en poco.

Que ſi color moreno en mi hallaſte

QVe ſi antes que me mirabas, hallaſte en mi fealdad de culpas i imperfeciones, i baxeza de condiciõ natural,

Ya

Ya bien puedes mirarme,
Despues que me miraste.

QVitando de mi ese color moreno i desgraciado con que no estaba de ver, ya bien puedes mirarme mas vezes, porq̃ no solo me quitaste el color moreno, mirandome la primera vez, pero tambien me hiziste mas digna de ver: porque

Gracia i hermosura en mi dexaste.

MVcho se agrada Dios en el alma que tiene su gracia: porque en ella mora bien agradado, i ella està con el engrandecida, i por eso la ama inefablemente, i la va comunicando siempre en todas las sazones i obras suyas mas amor i dones; porque alcança mucho el alma q̃ està subida en amor, i honrada en Dios. I assi lo dà à entender Dios, hablando con su amigo amado Iacob, por Isaias, diziẽdo: *Ex quo honorabilis factus es in oculis meis, ego dilexi te*, quiere dezir: Despues que en mis ojos eres hecho honrado i glorioso, yo te ame, esto es, has merecido mas amor mio, i en el mas gracia de mercedes mias por la honra i hermosura de gloria que de mi tenias. Esto dà tambien bien a entender la Esposa en los Canticos divinos a las hijas de Ierusalen, diziendo: *Nigra sum, sed formosa filiæ Hierusalẽ, ideò dilexit me Rex, & introduxit me in cubiculum suum*, que quiere dezir: Morena soi hijas de Ierusalen, pero hermosa, por tanto me ha amado el Rei, i metido en lo interior de su lecho; es a saber, aunque soi morena de mio, soi hermosa del, i por eso me comunicò mas amor, i metiome mas adentro, haziendome mas merce-

Isai. 43. 4.

Cãt. 1. 4.

des.

des. Bien puedes ya, Dios mio, mirarme. *Despues que me miraste*, que gracia i hermosura de hõra, i gloria, i riqueza con tu primera vista en mi dexaste.

CANCION VIGESIMA Sexta.

Cogednos las raposas
Que està ya florezida nuestra viña,
En tanto que de rosas
Hazemos una piña,
I no parezca nadie en la montiña.

DECLARACION.

VIendo la Esposa las virtudes de su alma, puestas ya en el punto de su perfecion, en que està ya gozando el deleite i suavidad i fragrancia dellas: assi como se goza la belleza i olor de las plantas cuando estan floridas, deseando continuar esta suavidad, i que no aya cosa que pueda impedirsela i atajarsela, pide en esta Cancion, que le acojan i aparten de si todas aquellas cosas que pueden derribar i ajar la flor de sus virtudes, como son todas las turbaciones, tentaciones, desasosiegos, apetitos, imaginaciones, i otros movimiẽtos que suelen impedir al alma la paz i quietud, i suavidad interior al tiempo que suele estar mas a su sabor, gozando de las virtudes todas juntas con su Amado: porque suele el alma à vezes en su espiritu ver las virtudes todas que Dios le ha dado, obrando el en ella esta luz, i ella entonces con admirable deleite i sabor de

amor

amor las juntas todas, i las ofrece al Amado como una piña de flores, en lo cual recibiendolas el Amado, entõces, como a la verdad las recibe, recibe en ello gran servicio: porque el alma se ofrece juntamente con las virtudes, que es el mayor servicio que ella le puede hazer, i asi es uno de los mayores deleites, que en el trato con Dios suele recebir, este, que recibe en esta manera de don que al Amado haze, i asi deseando ella que no le impida cosa este deleite interior que es la viña florida, desea, le quiten no solo los cosas dichas, mas que tambien aya gran soledad de todas las cosas: demanera, q̃ en todas las potẽcias i apetitos interiores i esteriores no aya forma ni imagen de otra cosa, que parezca i se represente delante del alma i del Amado, que en soledad i union de entrambos estan haziendo i gozando esta piña.

Cogednos las raposas,
Que està ya florezida nuestra viña.

LA viña es el plantel que està en el alma de todas las virtudes que dan al alma vino de dulce sabor: esta viña del alma està florida, cuando en la vnion de la voluntad con el Amado, el alma està deleitandose i gozãdo de todas estas virtudes juntas: i a este tiempo suelen acudir a la memoria i imaginativa muchas i varias formas i imaginaciones, i en la parte sensitiva muchos i varios movimientos i apetitos que inquietan al alma, i con su mucha sutileza i viveza la hazẽ perder el gusto i suavidad de que entonces el alma està gozando, molestandola mucho, i suele a este tiempo aver muchas turbaciones i horrores i temores que suelen poner los demonios,

monios, i a todas estas cosas llama raposas: porq̃ asi como las ligeras raposillas cõ sus sutiles saltos suelẽ derribar i maltratar la flor de las viñas, asi estas imaginaciones i movimientos con su ligereza i presteza impiden i derriban del alma la flor de la suavidad, de que entonces, como avemos dicho, està gozando. I tambien porque asi como las raposas son maliciosas i sagazes en hazer daño, asi estas imaginaciones i los demonios con ellas procurã maliciar i derribar la flor desta suavidad del alma porque no aya fruto. Esto mesmo pide la Esposa en los Cantares, diziendo: *Capite nobis vulpes parvulas, quæ demoliuntur vineas, nam vinea nostra floruit*, que quiere dezir: Caçadnos las raposas pequeñuelas que estragan las viñas, porque nuestra viña està florida; i por eso quiere el alma aqui, que se las cazen, i porque tambien aya lugar de hazer lo que se sigue, es a saber,

En tanto que de rosas
Hazemos una piña,

EN esta sazon que el alma està deleitandose en el pecho de su Amado de la flor desta viña, acaece asi, que las virtudes se ponen todas en pronto, como avemos dicho, i en su punto, mostrando i dando al alma su fragrancia i suavidad en la mesma alma i en Dios: demanera que le parece al alma una viña mui florida della i del Amado, i entonces ella las junta todas, haziendo actos mui sabrosos de amor en cada una dellas, i en todas juntas, i asi juntas las ofrece ella al Amado con gran ternura de amor i suavidad, a lo cual la ayuda el Amado, que por eso dize:

Hazemos

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hazemos una piña.

Conviene saber, el i yo, i asi es como una piña de rosas está junta de virtudes: porque asi como la piña es una pieça fuerte, i en si contiene muchas pieças fuertes, i fuertemente abraçadas, que son los piñones; asi esta piña, que haze el alma para su Amado, es una sola perfecion del alma, que fuerte i ordenadamente abraça en si muchas perfeciones de virtudes mui fuertes, i dones mui ricos: porque todas las perfeciones de virtudes, convienen i se ordenan en una perfecion del alma, la cual en tanto que está haziendose i ofreciendose al Amado en el espiritu, conviene, que se cazen las raposas; i no solo eso, sino tambien,

Ino parezca nadie en la montiña.

POrque para este divino exercicio interior, es tambié necesaria soledad i agenacion de todas las cosas que se podrian ofrecer al alma: aora de parte de la porcion inferior, que es la sensitiva: aora de parte de la superior que es la racional, que son las en que se encierra toda la armonia de potencias i sentidos de todo el hombre q̃ aqui llama montiña, dize, q̃ en esta no parezca nadie, es a saber, no parezcan en las potencias i sentidos sensitivos ningunas formas, ni figuras de objetos, ni otras operaciones naturales: porque en este caso, si los sentidos esteriores, o interiores obran, estorvan, ni tampoco parezcan en las potencias espirituales otras sus operaciones i exercicios: porque en llegando al saber de union de amor, ya no obra, ni conviene obren las potencias espirituales, pues está ya hecha la obra de union amando lo entendido, asi como llegado al termino cesan todos los medios; no parezca pues nadie en la mõtiña, sola la voluntad esté asistiendo al Amado en la dicha manera.

CANCION VIGESIMA Septima.

Detente Cierço muerto,
Ven Austro, que recuerdas los amores,
Aspira por mi huerto,
I corran sus olores,
I pacera el Amado entre las flores.

DECLARACION.

ALlende de lo dicho, podria tambien la sequedad de espiritu ser causa de apagar en el alma Esposa el jugo i suavidad interior, de que arriba ha hablado; i temiendo ella esto, haze dos cosas en esta Canciõ. La primera es, cerrar la puerta à la sequedad espiritual, teniendo cuidado en no descuidarse en la devocion para dexarla entrar. La segunda cosa q̃ haze, es, invocar al Espiritu Santo, sustentandose en oracion, para que no solo por ella se detenga à fuera la sequedad, mas tambien sea causa, para que se aumente por ella la devocion, i ponga el alma las virtudes en exercicio interior, todo a fin de que su Amado se goze i dele ite mas en ellas.

Detente Cierço muerto.

El Cierço es un viento frio, i seca i marchita las flores; i porq̃ la sequedad espiritual haze ese mesmo efecto en el alma, dõde mora, la llama Cierço muerto, porque

que apaga i mata la suavidad i jugo espiritual: por el efecto que haze, la llama Cierço muerto; i deseando la Esposa conservarse en la suavidad de su amor, dize a la sequedad que se detenga, lo cual se ha de entender, que este dicho es cuidado de obras que la detengan, conservando i guardando el alma de las ocasiones.

Ven Austro, que recuerdas los amores.

EL Austro es otro viento, que en vulgar lengua se llama Abrego; este es aire apazible i haze lluvias, i haze germinar las yervas, i abrir las flores, i dar su olor, tiene los efetos cõtrarios al Cierço. Por este aire entiẽde aqui el alma al Espiritu Sãto, i dize, q̃ recuerda los amores: porque cuando este divino aire enviste en el alma, de tal manera la inflama toda, i regala i aviva i recuerda la voluntad, i levanta todos los apetitos al amor de Dios, que antes estavan caidos i dormidos, que se puede bien dezir, *que recuerdas los amores.*

Aspira por mi huerto.

YA avemos dicho, que su alma es la viña florezida en virtudes, aora la llama aqui tambien la Esposa huerto, donde estan plantadas las flores de virtudes i perfeciones. I es aqui de notar, que no dize aspira en mi huerto, sino por mi huerto: porque es mucha la diferencia que ai de aspirar Dios en el alma, ò aspirar por el alma, porque aspirar en el alma, es infundir en el alma gracia, dones, i virtudes: i aspirar por el alma, es hazer Dios toque en las virtudes i perfeciones ya dadas al alma, renovandolas i moviendolas desuerte, que den de si admirable fragrancia i suavidad, bien asi cuando menean

menean las especias aromaticas, al tiempo que se haze aquella mocion, derraman el abundancia de su olor, el cual antes no era, ni se sentia en tanto grado; porque las virtudes q̃ el alma tiene en si adquiridas no siẽpre las està ella sintiendo i gozando en acto: porq̃, como avemos dicho, en esta vida estan en el alma como flores cerradas en cogollo, ò como especias aromaticas cubiertas, cuyo olor no se siente hasta que las descubren i abren i mueven: pero algunas vezes haze Dios tales mercedes al alma Esposa, que aspirando con su Espiritu divino por este huerto del alma, abre todos estos cogollos de virtudes, i descubre estas especias aromaticas de dones i perfeciones i rĩquezas del alma, i abriendo el tesoro i caudal, descubre toda su hermosura: i entonces es cosa admirable de ver i suave de sentir las riquezas de los dones que se descubren al alma, i la hermosura destas flores ya todas abiertas, i darle cada una de si el olor de suavidad que le pertenece, i esto llama correr sus olores, cuando dize en el verso siguiente:

I corran sus olores.

LOs cuales son en tanta abundancia algunas vezes, que al alma le parece estar vestida de deleites, i bañada en gloria inestimable, tanto, que no solo ella lo siente de dentro, pero aun suele redundar tanto de fuera, que lo conocen los que saben advertir, i les parece estar la tal alma como un deleitoso jardin, lleno de deleites i riquezas de Dios; i no solo, cuando estas flores estan abiertas, se echa de ver esto en estas santas almas, pero ordinariamẽte traen en si un no se q̃ de grãdeza i dignidad, que causa detenimiento i respeto a los demas, por el efeto sobrenatural q̃ se difunde en el sujeto de la proxima i familiar comunicacion con Dios:

cual se escrive en el Exodo de Moisen, que no podian mirar en su rostro, por la gloria i honra que quedaba en su persona, por aver tratado cara à cara con Dios. En este aspirar del Espiritu Santo, por el alma que es visitacion suya en amor a ella, se comunica en alta manera el Esposo Hijo de Dios a ella, que por eso embia su Espiritu primero como a los Apostoles, que es su aposentador, para que le prepare la posada del alma Esposa, levantandola en deleite, poniendole el huerto agesto, abriendo sus flores, descubriendo sus dones, arreandola de la tapizeria de sus gracias i riquezas; i asi con grande deseo desea el alma Esposa todo esto, es à saber, que se vaya el Cierço, que venga el Austro, que aspire por el huerto: porque en esto gana el alma muchas cosas juntas, porque gana el gozar las virtudes puestas en el punto de sabroso exercicio, como avemos dicho: gana el gozar al Amado en ellas; pues mediante ellas, como acabamos de dezir, mas subidamente se comunica à ella, i haziendole mas particular merced que antes: i gana, que el Amado mucho mas se deleita en ella por esto exercicio de virtudes, que es de lo que ella mas gusta, es a saber, que guste su Amado: i gana tambien la continuacion i duracion del tal sabor i suavidad de virtudes, la cual dura en el alma todo el tiempo que el Amado assiste alli en la tal manera, estandole dando la Esposa suavidad en sus virtudes, segun en los Canticos ella dize en esta manera: *Cum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suavitatis*, i es como si dixera: En tanto que estava reclinado el Rei en su reclinatorio, que es mi alma, el mi arbolico oloroso dio olor de suavidad: entendiendo aqui por arbolico oloroso, que consta de muchas flores, el plantel de muchas virtudes que arriba se dixo estar en el alma, que alli llamò viña florida,

Exod. 34. 30.

Cät. 1. 11

florida, o la piña de flores que despues dixo; i asi este arbolico dà la suavidad de olor a Dios i al alma, en tanto que el mora por sustancial comunicacion en ella: i por tanto mucho es de desear, que este aire del Espiritu Santo pida cada alma aspire por su huerto, i que corran sus divinos olores. I por ser esto tan necesario i de tanto bien, i gloria para el anima, la Esposa lo deseò en los Cantares, i lo pidio, diziendo: *Surge Aquilo, & veni Auster, perfla hortum meum, & fluant aromata illius*, i es todo lo que avemos dicho en esta Cancion hasta aqui, i quiere dezir: Levantate Cierço i vete, i tu Abrego, viento suave i provechoso, ven i corre i aspira por mi huerto, i correran sus oloroças i preciosas especias, i esto todo lo desea el alma, no por el deleite i gloria q̃ della se le sigue, sino por lo que en esto sabe que se deleita su Esposo, i que esto es disposicion i prenuncio en ella, para que su Esposo Amado el Hijo de Dios venga a deleitarse en ella, que por eso dize luego:

Cät. 4. 16

I pacera el Amado entre las flores.

SIgnifica el alma este deleite q̃ el Hijo de Dios tiene en ella en esta sazon por nombre de pasto, q̃ mui mas al propio lo dà a entender, por ser el pasto, ò comida cosa que no solo dà gusto, pero aun sustenta, i asi el Hijo de Dios se deleita en el alma, en estos deleites della, i se sustenta en ella, esto es, perseyera en ella, como en lugar donde grandemente se deleita: porque el lugar se deleita de veras en el, i eso entiendo, que es lo que el mesmo quiso dezir por la boca de Salomon en los Proverbios, diziendo: *Et delitiæ meæ esse cum filijs hominum*. Mis deleites son con los hijos de los hombres, es a saber, cuando sus deleites son estar cõmigo, que soi el Hijo de Dios. I es de notar,

Prov. 8. 31.

que no dize q̃ pacera las flores, sino entre las flores: por que la comunicacion suya, i deleite del Esposo es en el alma, mediante el arreo de las virtudes ya dicho, i lo que pace es la mesma alma transformandola en si, sazonada ya i guisada i salada con las flores de virtudes i dones i perfecciones, que son la salsa con que i entre q̃ la pace, las cuales por medio del aposentador ya dicho, está dãdo à Dios cõ el alma sabor i suavidad, i esta es la condicion del Esposo, pacer al alma entre la fragrancia destas flores. I assi tambien la Esposa en los Cantares, como quien sabe bien su condicion, lo dize del por estas palabras: *Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum, ut pascatur in hortis, & lilia colligat*, quiere dezir: Mi Amado descendio a su huerto a la erica i aire de las especias olorosas, para apacentarse en los lirios i cogerlos para si, i luego dize: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi qui pascitur inter lilia*. Yo para mi Amado, i mi Amado para mi, que se apacienta entre los lirios, esto es, que se deleita en mi alma entre los lirios de mis virtudes i perfeciones.

Cant. 6. 1

Ibidem.

CANCION VIGESIMA Octava.

Entrado se ha la Esposa
En el ameno huerto deseado,
I a su sabor reposa
El cuello reclinado
Sobre los dulces braços del Amado.

DECLARACION.

AViendo ya el alma puesto diligencia en que las raposas se caçasen i el Cierço se fuese, que eran estorvos

estorvos i incõvenientes que impedian el acabado deleite del estado del matrimonio espiritual, i tambien aviendo invocado i alcançado el aire del Espiritu Santo, como en las dos precedentes Canciones ha hecho, el cual es propia disposicion i instrumento para la perfecion del tal estado: resta aora tratar del en esta Cancion, en la cual habla el Esposo llamando ya Esposa al alma, i dize dos cosas. La una es, dezir, como ya despues de aver salido vitoriosa, ha llegado a este estado deleitoso del matrimonio espiritual que ella tanto avia deseado. I la segunda es, contar las propiedades del dicho estado, de las cuales el alma goza ya en el, como son, reposar a su sabor, i tener el cuello reclinado sobre los dulces braços del Amado, segun aora iremos declarando.

Entrado se ha la Esposa.

PAra declarar el orden destas Canciones mas abiertamente, i dar a entender el que ordinariamente lleva el alma hasta venir a este estado de matrimonio espiritual, que es el mas alto de que aora, cõ ayuda de Dios, avemos de hablar, al cual ha venido ya el alma. Es de notar, que primero se exercitò en los trabajos i amarguras de la mortificacion, que al principio dixo el alma desde la primera Cancion, hasta aquella que dize:

Mil gracias derramando.

IDespues pasò por las penas i estrechos de amor, que en el suceso de las Canciones ha ido contando, hasta la que dize:

Apartalos Amado.

IAllende desto, despues cuenta, aver recebido grandes comunicaciones i muchas visitas de su Amado, en que se ha ido perficionando i enterando en el amor del, tanto, que pasando de todas las cosas i de si mesma, se entregò a el por uniõ de amor en desposorio espiritual, en q̃, como ya desposada, ha recebido del Esposo grandes dones i joyas, como ha cantado desde la Cancion donde se hizo este divino desposorio, que dize:

Apartalos Amado.

Hasta esta de aora que comiença:

Entrado se ha la Esposa.

DOnde restaba ya hazerse el matrimonio espiritual entre la dicha alma i el Hijo de Dios Esposo suyo, el cual es mucho mas que el desposorio; porque es una transformacion total en el Amado, en q̃ se entregan ambas las partes con total posesion de la una à la otra por consumada union de amor, en que esta alma hecha divina i Dios por participacion, en cuãto se puede en esta vida, i asi es el mas alto estado a que en esta vida se puede llegar: porque asi como en la cõsumacion del matrimanio carnal son dos en una carne, como dize la divina Escritura, asi tambien consumado este espiritual matrimonio entre Dios i el alma, son dos naturalezas en un espiritu i amor de Dios, bien asi como la luz de la estrella, ò de la candèla en la presencia del Sol, se une i junta con la del Sol, i ya es el que luze el Sol,

el Sol, i en si difunde las otras luzes, i deste estado habla en el presente verso el Esposo, diziendo:

Entrado se ha la Esposa.

ES a saber, de todo lo temporal i de todo lo natural, dexando fuera todas las tentaciones, turbaciones, cuidados, solicitudes i penas i formas i figuras corporales, i imaginarias, no se aprovechando ya dellas como de medios para este alto abraço. De todo este se ha entrado

En el ameno huerto deseado.

ESto es, transformadose en su Dios, que es el q̃ aqui llama *huerto*, por el deleitoso i suave puesto que halla en el el alma. A este *huerto* de llena transformacion, el cual es ya gozo, i deleite, i gloria de matrimonio espiritual, no se viene, sin pasar primero por el desposorio, i por el amor leal i comun de desposados: porque despues de aver sido el alma algun tiempo Esposa en entero i suave amor con el Hijo de Dios, despues la llama Dios, i la mete en este *huerto* suyo florido a cõsumar este estado felicisimo del matrimonio consigo, en que se haze tal junta de las dos naturalezas, i tal comunicacion de la divina a la humana, que no mudando alguna dellas su ser, cada una parece Dios; aunque en esta vida no puede ser perfetamente, aunque es sobre todo lo que se puede dezir i pensar. Esto dà mui bien a entender el mesmo Esposo en los Cantares, donde combida al alma, hecha ya Esposa, a este estado, diziendo: *Veni in hortum meum soror mea Sponsa, messui mirrham meã cum aromatibus meis*, que quiere dezir: Ven, i entra en Cãt. 15. 1

mi huerto, hermana mia Esposa, que ya he segado mi mirra con mis oloroſas especias, llamala hermana i Esposa: porque ya lo era en el amor i entrega que le avia hecho de si, antes que la llamase a este estado de espiritual matrimonio, donde dize, que tiene ya segada su oloroſa mirra i especias aromaticas, que son los frutos ya maduros i aparejados para el alma; los cuales son los deleites i grandezas que en este estado de si la comunica, esto es, à si mesmo a ella, i por eso el es ameno huerto para ella i deseado: porque todo el fin i deseo del alma i de Dios en todas sus obras es la consumació deste estado, i nunca descansa el alma hasta llegar a el: porq̃ ya en este estado ai mucha mas abundancia i hinchimiento de Dios, i mas segura i estable paz. I mas perfeta suavidad sin comparacion goza que en el desposorio, bien asi como en los braços de tal Esposo. Porque desta tal alma se entiende lo que dize San Pablo: *Vivo ego, iam non ego, vivit verò in me Christus.* Vivo yo, ya no yo, mas vive en mi Cristo; i por tanto viviendo el alma vida tan feliz, que es vida de Dios: considerese, si se puede, que vida serà esta; en la cual no solo no pueda ya sentir el alma algun sinsabor, como tampoco Dios le siente, mas goza i siente deleite i gloria de Dios en la sustancia del alma ya transformada en el. I por eso se sigue,

Gal. 2. 20

I à su sabor reposa
El cuello reclinado.

EL *Cuello*, como arriba queda dicho, denota la fortaleza, que es con la que el alma trabaja i obra las virtudes i vence los vicios, i asi es justo que el alma repose i descanse en aquello que trabajò, i reclinel su cuello

Sobre los dulces braços del Amado.

REclinar el cuello en los braços de Dios, es tener ya unida su fortaleza, ò por mejor dezir su flaqueza en la fortaleza de Dios: porque los braços de Dios significan la fortaleza de Dios, en que reclinada i transformada nuestra flaqueza, tiene ya fortaleza del mismo Dios: de donde mui comodamente se denota este estado del matrimonio espiritual por esta reclinacion del cuello en los dulces braços del Amado; porque ya Dios es la fortaleza i dulçura del alma, en que està guarecida i amparada de todos los males, i saboreada en todos los bienes. Por tanto la Esposa en los Cantares, deseando este estado dixo al Esposo: *Quis det te mihi fratrem meum sugentem vbera matris meæ, ut inveniam te solum foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat?* como si dixera: Quien te me diese, hermano mio, que mamases los pechos de mi madre demanera, que te hallase yo solo a fuera i te besase, i ya no me despreciase nadie? En llamarle hermano, dà à entender la igualdad que ai en el desposorio de amor entre los dos antes de llegar a este estado. En lo que dize que mamases los pechos de mi madre, quiere dezir, que enjugases i apagases en mi los apetitos i pasiones, que son los pechos i leche de la madre Eva en nuestra carne; los cuales son impedimento para este estado; i asi esto hecho, te hallase yo solo a fuera, esto es, fuera yo de todas las cosas, i, de mi mesma en soledad i desnudez de espiritu

Cant. 8. 1

lo

lo cual viene a ser enjugados los apetitos ya dichos, i alli te besase sola a ti solo, es a saber, se uniese mi naturaleza, ya sola i desnuda de toda impureza temporal, natural i espiritual contigo solo, esto es, con tu sola naturaleza, sin otro algun medio fuera del amor, lo cual solo es en el matrimonio espiritual, q̃ es el beso del alma a Dios, donde no la desprecia, ni se le atreve ninguno: porque en este estado, ni demonio, ni carne, ni mundo, ni apetitos molestan. Porque aqui se cumple lo que tambien se dize en los Canticos: *Iam enim hyems transijt, imber abijt & recessit, flores apparuerũt, &c.* que quiere dezir: Ya pasò el invierno, i se fue la lluvia, i parecieron las flores en nuestra tierra.

Cant. 2. 11.

CANCION VIGESIMA Nona.

Debaxo del mançano
Alli conmigo fuiste desposada,
Alli te di la mano,
I fuiste reparada,
Donde tu madre fuera violada.

DECLARACION.

EN este estado alto del matrimonio espiritual con gran facilidad i frequencia descubre el Esposo al alma sus maravillosos secretos, i la dà parte de sus obras: porque el verdadero i entero amor no sabe tener nada encubierto, i mayormente la comunica dulces

ces misterios de su Encarnacion, i modo i manera de la redencion humana, que es una de las mas altas obras de Dios, i asi mas sabrosa para el alma, i asi el Esposo haze esto en esta Cancion, en que se denota como con grande sabor de amor descubre al alma interiormente los dichos misterios. I asi hablando con ella, la dize, como fue por medio del arbol de la Cruz desposada con el, dandola el en esto el favor de su misericordia, queriendo morir por ella, i haziendola hermosamente en esta manera, pues la reparò i redimio por el mesmo medio que la naturaleza humana fue estragada, por medio del arbol del Paraiso, en la madre primera que es Eva, i asi dize:

Debaxo del mançano.

ENtendiendo por el *Mançano* el arbol de la Cruz, dõde el Hijo de Dios redimiò, i por consiguiente se desposò con la naturaleza humana, i consiguientemente con cada alma, dãdola el gracia i prendas para ello, por los merecimientos de su Pasion. I asi dize:

Alli conmigo fuiste desposada,
Alli te di la mano.

CONviene saber, de mi favor i ayuda, levantandote de tu miserable i baxo estado en mi compañia i desposorio.

I fuiste reparada
Donde tu madre fuera violada.

PORque tu madre la naturaleza humana fue violada en tus primeros Padres debaxo del arbol, i tu alli tambien *Cãt. 8. 5.*

tambien debaxo del arbol de la Cruz fuiſte reparada; demanera que ſi tu madre debaxo del arbol te causò la muerte, yo debaxo del arbol de la Cruz te di la vida, i a eſte modo la va Dios deſcubriendo las ordenaciones i diſpoſiciones de ſu Sabiduria, como ſabe el tan ſabia i hermoſamẽte ſacar de los males bienes, i aquello que fue cauſa de mal, ordenallo a mayor bien. Lo que en eſta Cancion ſe contiene a la letra, dize el meſmo Eſpoſo a la Eſpoſa en los Cantares, diziendo: *Sub arbore malo ſuſcitavi te, ibi corrupta eſt mater tua, ibi violata eſt genitrix tua*, que quiere dezir: Debaxo del mançano te levantè, alli fue tu madre eſtragada, i alli la que te engendrò fue violada.

CANCION 30. 31.

A las aves ligeras
Leones, Ciervos, Gamos ſaltadores,
Montes, valles, riberas,
Aguas, aires ardores.
I miedos de las noches veladores,
Por las amenas Liras,
I canto de Sirenas os conjuro
Que ceſen vueſtras iras,
I no toqueis al muro
Porque la Eſpoſa duerma mas ſeguro.

DECLARACION.

PRoſigue el Eſpoſo, i dà a entender en eſtas dos Canciones, como por medio de las amenas Liras que aqui

aqui ſignifican la ſuavidad de que goza ordinariamente en eſte eſtado, i tambien por el canto de Sirenas, que ſignifica el deleite que en el alma ſiempre tiene, acaba de poner fin i remate a todas las operaciones i paſiones del alma, que antes la eran algun impedimento, i ſinſabor para el pazifico guſto i ſuavidad, las cuales dize aqui que ſon las digreſiones de la fantaſia i imaginativa; las cuales conjura que ceſen, i tambien pone en razon a las dos potencias naturales, que ſon iraſcible i concupiſcible que antes algun tanto la afligian. I tambien por medio deſtas Liras i canto dà a entender, como en eſte eſtado ſe ponen en perfecion i medio de obra, ſegun ſe puede en eſta vida, las tres Potencias del alma, que ſon Entendimiento, Voluntad, i Memoria: i tambien ſe contiene como las cuatro paſiones del alma, que ſon Dolor, Eſperança, Gozo, i Temor, ſe mitigan i ponen en razon por medio de la ſatisfacion que el alma tiene, ſignificada por las amenas Liras, i canto de Sirenas, como luego diremos. Todos los cuales incõvenientes quiere Dios que ceſen; porq̃ el alma mas à guſto i ſin ninguna interpolacion goze del deleite, paz i ſuavidad deſta union.

A las aves ligeras.

LLama *Aves ligeras* a las digreſiones de la imaginativa, que ſon ligeras i ſutiles en volar a una parte i a otra; las cuales cuando la voluntad eſtà gozando en quietud de la comunicacion ſabroſa del Amado, ſuelen hazerle ſinſabor, i apagarle el guſto con ſus buelos ſutiles: a las cuales dize el Eſpoſo, que las conjura por las amenas Liras, &c. eſto es, que pues ya la ſuavidad i deleite del alma es tan abundante i frecuente i fuerte,

que

que ellas no le podran impedir, como antes solian, por no aver llegado a tanto, que cesen sus inquietos buelos, impetus, i excesos, lo cual se ha de entender asi en las demas partes que avemos de declarar aqui, como son

Leones, Ciervos, Gamos saltadores.

POr los Leones se entiende las acrimonias i impetus de la potencia irascible: porque esta potencia es osada i atrevida en sus actos, como los Leones: por los Ciervos, i los Gamos saltadores entiende la otra potencia del alma que es concupiscible, que es la potẽcia de apetecer, la cual tiene dos efetos: el uno es de cobardia, i el otro de osadia; los efetos de cobardia exercita, cuando las cosas no las halla para si convenientes; porque entonces se retira encoge, i acobarda, i en estos efetos es comparada a los Ciervos: porque asi como tienen esta potencia concupiscible mas intensa que otros muchos animales, asi son mui cobardes i encogidos. Los efetos de osadia exercita, cuando halla las cosas convenientes para si; porque entonces no se encoge i acobarda, sino atrevese apetecerlas i admitirlas cõ los deseos i afectos. I en estos efetos de osadia es comparada esta potencia à los Gamos; los cuales tienen tanta concupiscencia en lo que apetecen, que no solo a ello van corriendo, mas aun saltando, por lo cual aqui los llama saltadores, demanera que en conjurar los Leones, pone rienda à los impetus i excesos de la ira: i en conjurar los Ciervos, fortaleze la concupiscencia en las cobardias i pusilanimidades que antes la encogian: i en conjurar los Gamos saltadores, la satisfaze i apazigua los deseos i apetitos que antes andaban inquietos, saltãdo como

como Gamos de vno en otro, por satisfazer a la concupiscencia, la cual estava ya satisfecha, por las amenas Liras de cuya suavidad goza, i por el canto de Sirenas en cuyo deleite se apacienta. I es de notar, que no conjura el Esposo aqui a la ira i concupiscencia, porque estas potencias nunca en el alma faltan, sino a los molestos i desordenados actos dellas, significados por los Leones, Ciervos, i Gamos saltadores: porque estos en este estado es necesario que falten.

Montes, valles, i riberas.

POr estos tres nombres se denotan los actos viciosos i desordenados de las tres potencias del alma, q̃ son Memoria, Entendimiento, i Voluntad: los cuales actos son desordenados i viciosos cuando son en estremo altos, i cuando son en estremo baxos i remisos, ò aunque no lo sean en estremo, cuando declinan àzia alguno de los dos estremos: i asi por los montes, que son mui altos, son significados los actos estremados en demasia desordenada. Por los valles, que son mui baxos, se significan los actos destas tres potencias, estremados en menos de lo que conviene. I por las riberas, que ni son mui altas ni mui baxas, sino que por no ser llanas participan algo del un estremo, i del otro, son significados los actos de las potencias cuando exceden, ò faltan en algo del medio i llano de lo justo; los cuales aunq̃ no son estremadamente desordenados, q̃ seria llegando a pecado mortal, toda via lo son en parte aora en venial, aora en imperfeciõ, por minima q̃ sea en el Entẽdimiẽto, Memoria, i Volũtad. A todos estos actos escesivos de lo justo conjura tambien, que cesen por las amenas Liras i cãto dicho: las cuales tienen puestas a las tres Potencias del alma tan en supunto de efeto, que estan tã empleadas en la justa operaciõ q̃ las pertenece, q̃ no solo no en

estremo,

estremo, pero ni en parte del participan alguna cosa: siguense los demas versos.

Aguas, aires, ardores,
I miedos de las noches veladores.

TAmbien por estas cuatro cosas entiende las afecciones de las cuatro pasiones, que, como diximos, son Dolor, Esperança, Gozo, i Temor: por las aguas se entienden las afeciones del dolor que afligen al anima: porque asi como agua se entran en el alma, de dõde David dize a Dios, hablando dellas: *Salvum me fac Deus, quoniam intraverunt aquae usque ad animam meam*, esto es, salvame Dios mio, porq̃ han entrado las aguas hasta mi alma. Por los aires se entienden las afeciones de la Esperança: porque asi como aire buelan a desear lo ausente que se espera. De donde tambien dize David: *Os meum aperui, & attraxi spiritum, quia mandata tua desiderabam*, como si dixera: Abri la boca de mi esperança, i atraxe el aire de mi deseo: porque esperaba i deseaba tus mandamientos. Por los ardores se entienden las afeciones de la pasion del Gozo, las cuales inflaman el coraçon a manera de fuego. Por lo cual el mesmo David dize: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis*, que quiere dezir: Dentro de mi se calentò mi coraçon, i en mi meditacion se encendera fuego, que es tanto como dezir, en mi meditacion se encendera el Gozo. Por los miedos de las noches veladores se entienden las afeciones de la otra pasion que es el Temor; las cuales en los espirituales que aun no han llegado a este estado del matrimonio espiritual, de que vamos hablando, suelen ser mui grandes

Psf. 68. 1.

Psal. 118 131.

Psf. 38. 4.

grandes a vezes de parte de Dios, al tiempo que les quiere hazer algunas mercedes, como avemos dicho arriba, que les suele hazer temor al espiritu i pavor, i tãbien encogimiento a la carne i sentidos, por no tener ellos fortalezido i perficionado el natural, i habituado à aquellas mercedes de Dios: a vezes tambien de parte del demonio, el cual al tiempo que Dios dà al alma recogimiento i suavidad en si, teniendo el grande embidia i pesar de aquel bien i paz del alma, procura poner horror i temor en el espiritu por impedirla aquel bien; i a vezes como amenaçandola allà en el espiritu, i cuando vè, que no puede llegar a lo interior del alma por estar ella mui recogida i unida con Dios, alomenos por de fuera en la parte sensitiva pone distracion, ò variedad, i aprietos i dolores, i horror al sentido, a ver si por este medio puede inquietar a la Esposa de su talamo, a los cuales llama miedos de las noches por ser de los demonios: i porque con ellos el demonio procura difundir tinieblas en el alma, por escurecer la divina luz de que goza: i llama veladores a estos temores, porque de suyo hazen velar i recordar al alma de su suave sueño interior; i tambien porque los demonios que los causan, estan siempre velando por ponerlos. Estos temores casi pasivamente de parte de Dios, o del demonio, como he dicho, se ingieren en el espiritu de los que ya son espirituales: i no trato aqui de otros temores temporales, ò naturales, porque tener los tales temores no es de gente espiritual, mas tener los espirituales temores ya dichos, es propiedad de espirituales. Pues a todas estas cuatro maneras de afeciones de las cuatro pasiones del anima conjura tambien el Amado, haziendolas cesar i sosegar, por cuanto el dà ya à la Esposa caudal en este estado i fuerça i satisfacion en

las amenas Liras de su suavidad i canto de Sirenas de su deleite, para q̃ no solo no reinen en ella, pero ni en algun tanto la puedan dar sinsabor; porq̃ es la grandeza i estabilidad del alma tan grande en este estado q̃ si antes le llegavã al alma las aguas del dolor de cualquiera cosa, i aun de los pecados suyos, o agenos, que es lo que mas suelen sentir los espirituales; ya aunque los estima no le hazẽ dolor ni sentimiento congoxoso, i la compasion, esto es, la congoxa del sentimiento della, no la tiene, aunque tiene las obras i perfecion della: porque aqui le falta al alma lo que tenia de flaco en las virtudes, i le queda lo fuerte constante i perfeto dellas: porque a modo de los Angeles que perfetamente estiman las cosas que son de dolor, sin sentir dolor i exercitan las obras de misericordia i compasion, sin sentir cõpasion, le acaece al alma en esta transformacion de amor; aunque algunas vezes i en algunas cosas dispensa Dios con ella, dandoselo a sentir i dexandola padecer porque merezca mas, como hizo con la Madre Virgẽ; pero el estado de suyo no lo lleva; en los deseos de la esperança tampoco pena; porque estando ya satisfecha, en cuanto en esta vida puede, en la union de Dios, ni acerca del mundo tiene que esperar, ni acerca de lo espiritual que desear, pues se vè i siente llena de las riquezas de Dios, aunque puede crecer en caridad, i asi en el vivir i en el morir està conforme i ajustada à la voluntad de Dios. Tambien en las afeciones del gozo que en el alma solian hazer sentimiento demas, o menos, ni en ellas echa de ver mengua, ni le haze novedad abundancia: porque es tanta de la que ella ordinariamente goza, que a manera del mar ni mengua por los rios que della salen, ni crece por los que en ella entran: porque esta es el alma, en que està hecha la fuente, cuya agua dize

dize Cristo por San Iuan, que salta hasta la vida eterna: finalmente ni los miedos de las noches veladores llegan a ella; estando ya tan clara i tan fuerte i tan de asiento en Dios reposando, que ni la pueden escurecer con sus tinieblas, ni atemorizar con sus terrores, ni recordar con sus impetus, i asi ninguna cosa la puede ya llegar ni molestar, aviendose ya ella entrado, como avemos dicho, de todas ellas en el ameno huerto deseado, donde de toda paz goza, de toda suavidad gusta, i en todo deleite se deleita, segun sufre la condicion i estado desta vida: porque desta tal alma se entiende aquello que dize el Sabio, diziendo: *Secura mens quasi iuge convivium*, esto es, el alma segura i pazifica es como un continuo combite: porque asi como en un cõbite ai de todos manjares sabrosos al paladar, i de todas musicas suaves al oido, asi el alma en este continuo combite que ya tiene en el pecho de su Amado, de todo deleite goza, i de toda suavidad gusta. I no le parezca al que esto leyere, que en lo dicho nos alargamos en palabras: porque de verdad si se uviese de esplicar lo que pasa por el alma, que a este dichoso estado llega, todas palabras i tiempo faltarian, i se quedaria lo mas por declarar: porque si el alma atina à dar en la paz de Dios, que sobrepuja todo sentido, quedarà todo sentido corto i mudo para averla de declarar. Siguese el verso.

Ioã. 4. 14

Prov. 15 15.

Por las amenas Liras,
I canto de Sirenas os conjuro.

YA diximos que las *Amenas Liras* significan la suavidad del alma en este estado: porque asi como la musica de las Liras llena el animo de suavidad i recreacion demanera, que tiene al animo tan embevezido i suspenso, que le tiene agenado de penas i sinsabores; asi esta suavidad tiene al alma tan en si, que ninguna pena la llega. I por eso conjura a todas las molestias de las potencias i pasiones, que cesen por la suavidad, i tambien el canto de Sirenas, como tambien queda dicho, significa el deleite ordinario que el alma posee, por el cual tambien està desnuda de todos los cõtrarios i operaciones molestas, las cuales son entendidas en el verso que luego dize, es a saber,

Que cesen vuestras iras.

LLamando iras a todas las operaciones i afeciones desordenadas que avemos dicho: porque asi como la ira es cierto impetu, que sale del limite de la razon, cuando obra viciosamente, asi todas las afeciones i operaciones ya dichas, exceden del limite de la paz, i i tranquilidad del alma si reinan en ella, i por eso dize:

I no toqueis al muro.

POR El *Muro* se entiende el vallado de paz i virtudes i perfeciones que ya tiene el alma donde està ya amparada, que es el muro i defensa del huerto desu Amado. Por lo cual la llama el en los Cantares: *Hortus conclu-*

Cãt. 4. 12

clusus soror mea, que quiere dezir: Mi hermana es un huerto cerrado, por tanto no le toqueis a este muro,

Porque la Esposa duerma mas seguro.

ES a saber, porque mas à sabor se deleite de la quietud i suavidad de que goza en el huerto donde se ha entrado *El cuello reclinado, Sobre los dulces braços del Amado.*

CANCION TRIGESIMA Secunda.

O Ninfas de Iudea,
En tanto que en las flores i rosales,
El ambar perfumea,
Morà en los arrabales,
Ino querais tocar nuestros umbrales.

DECLARACION.

EN esta Cancion la Esposa es la que habla, la cual viendose puesta segun la porcion superior i espiritual en tan ricos i aventajados dones i deleites de parte de su Amado, deseando conservarse en la seguridad i continua posesion dellos (en la cual el Esposo la ha puesto en las dos Canciones precedentes) viendo que de parte de la porcion inferior, que es la sensualidad, se le podria impedir i perturbar tanto bien, pide a las operaciones i movimientos desta porcion inferior, que se sosieguen en las potencias i sentidos della, i

no paſen los limites de ſu region, la ſenſual a moleſtar i a inquietar la porcion ſuperior i eſpiritual del anima; porque no la impida aun por algun minimo movimien to el bien i ſuavidad de que goza; porque los movimiẽ tos de la parte ſenſitiva i ſus potencias, ſi obran cuando el eſpiritu goza, tanto mas le moleſtan i deſquietan, cuanto ellos tienẽ de mas obra i viveza. Dize pues aſi:

O Ninfas de Iudea.

IVdea llama a la parte inferior del anima que es la ſenſitiva, i llamala Iudea, porque es flaca i carnal i de ſuyo ciega como es la gente Iudaica. I llama Ninfas a todas las imaginaciones, fantaſias, i movimientos, i afeciones deſta porcion inferior, a todas eſtas llama Ninfas: porque aſi como las Ninfas con ſu aficion i gra cia atraen para ſi a los amantes, aſi eſtas operaciones i movimientos de la ſenſualidad ſabroſamente procu-ran atraer a ſi la voluntad de la parte razional, ſacan-dola de lo interior a q̃ quiera lo eſterior lo q̃ ellos quie-ren i apetecen, moviendo tambien al Entendimiento, i atrayendole a que ſe caſe i junte con ellas en ſu baxo modo ſenſual, procurando conformar a la parte razio-nal, i aunarla con la ſenſual. Voſotras pues, dize, ope-raciones i movimientos ſenſuales,

En tanto que las flores i roſales,
El ambar perfumea.

LAs *Flores* ſon las virtudes del alma, como arriba diximos, los *Roſales* ſon las tres Potencias del alma Entendimiento, Memoria, i Voluntad, que llevan ro-

ſas i flores de concetos divinos i actos de amor i de vir tudes. El ambar es el divino Eſpiritu que mora en el alma, i perfumear eſte divino ambar en las flores i ro-ſales, es comunicarſe i derramarſe ſuaviſimamente en las potencias i virtudes del alma, dando en ellas al al-ma perfume de divina ſuavidad. En tanto pues, que eſ-te divino Eſpiritu eſtà dando ſuavidad eſpiritual a mi alma,

Mora en los arrabales.

EN los arrabales de Iudea, que dezimos ſer la par-te ſenſitiva del alma; i los arrabales della ſon los ſentidos ſenſitivos interiores, como ſon la fanta-ſia, la imaginativa, i memoria: en las cuales ſe colocan i recogen las fantaſias i imaginaciones i formas de las coſas: i eſtas ſon las que aqui llama Ninfas, las cuales entran a eſtos arrabales de los ſentidos interiores por las puertas de los ſentidos eſteriores, que ſon oir, ver, oler, guſtar, i tocar: demanera, que todas las poten-cias i ſentidos deſta parte ſenſitiva los podemos lla-mar arrabales, que ſon los barrios que eſtan fuera de la ciudad: porque lo que ſe llama ciudad en el alma, es allà lo de mas adentro que es la parte razional, que es la que tiene capazidad para comunicar con Dios, cu-yas operaciones ſon contrarias a las de la ſenſualidad. Pero porque ai natural comunicacion de la gente que mora en eſtos arrabales de la parte ſenſitiva, la cual gente es las Ninfas que dezimos, de tal manera, que lo que ſe obra en eſta parte, ordinariamente ſe ſiente en la otra mas interior que es la razional; i por conſiguiẽ-te la haze advertir i deſquietar de la obra eſpiritual q̃ tiene en Dios, dizeles que moren en ſus arrabales, eſ-

to es, que se quieren en sus sentidos sensitivos, interiores i esteriores.

I no querais tocar nuestros umbrales.

ESto es, ni por primeros movimientos toqueis a la parte superior: porque los primeros movimientos del alma son las entradas i umbrales para entrar en el alma, i cuando pasan de primeros movimientos a la razon, ya van pasando los umbrales; pero cuãdo solo son primeros movimientos, solo se dize tocar a los umbrales, ò llamar à la puerta, lo cual se haze, cuando ai acometimientos a la razon de parte de la sensualidad para algun acto desordenado; pues no solamente el alma dize aqui, que estos no toquen al alma; pero aun las advertencias que no hazen a la quietud, i bien de que goza. I asi esta parte sensitiva con todas sus potencias, fuerças, i flaquezas en este estado està ya rendida al espiritu, de donde esta es ya una bienaventurada vida semejante a la del estado de la inocencia, donde toda la armonia i abilidad de la parte sensitiva del hombre, servia al hombre para mas recreacion i ayuda de conocimiento i amor de Dios en paz, i concordia con la parte superior. Dichosa el alma que a este estado llegàre, mas quien es este, i alabarlehemos, porque hizo maravillas en su vida? Esta Cancion se ha puesto aqui para dar a entender, la quieta paz i segura que tiene el alma que llega a este alto estado, no para que se piense, q̃ este deseo que muestra aqui el alma de que se sosieguen estas Ninfas, sea porque en este estado molesten, porque ya estan sosesadas, como arriba queda dado a entender, que este deseo mas es de los que van aprovechando i de los aprovechados, que de los ya perfetos; en

en los cuales poco, ò nada reinan las pasiones i movimientos.

CANCION TRIGESIMA Tertia.

Escondete Carillo,
I mira con tu haz à las montañas,
I no quieras dezillo,
Mas mira las compañas,
De la que va por Insulas estrañas.

DECLARACION.

DEspues que el Esposo i la Esposa en las Canciones pasadas han puesto rienda i silencio a las pasiones i potencias del anima, asi sensitivas como espirituales que la podian perturbar, conviertese en esta Cancion la Esposa a gozar de su Amado al interior recogimimiento de su alma, donde el con ella està en amor unido, donde escondidamente en grande manera le goza, i tan altas i tan sabrosas son las cosas que por ella pasan en este recogimiento del matrimonio con su Amado, que ella no lo sabe dezir, ni aũ querria dezirlo; porque son de aquellos de que dixo Isaìas: *Secretum meum mihi, secretum meum mihi.* I asi ella a solas se lo posee, i a solas se lo entiende, i a solas se lo goza, i gusta de que sea à solas; i asi su deseo es, que sea mui escondido i mui levantado i alexado de toda comunicacion esterior. En lo cual es semejante al mercader de la *Isai.* 42. 16.

de la margarita, o por mejor dezir, al hombre, que hallando el tesoro escondido en el campo, fue i escondiole con gozo i poseyòle. I eso pide aora la misma alma en esta Cancion al Esposo, en la cual con este deseo le pide cuatro cosas. La primera, que sea el servido de comunicarse mui adentro en lo escondido de su alma. La segunda, que envista sus potencias con la gloria i grandeza de su divinidad. La tercera, que sea tan altamente que no se quiera ni sepa dezir, ni sea dello capaz el esterior i parte sensitiva. I la cuarta le pide, que se enamore de las muchas virtudes que el ha puesto en ella, la cual va à el, i sube por altas i levantadas noticias de la divinidad, i por excesos de amor mui estraños i estraordinarios, de los q̃ ordinariamente por ella suelen pasar.

Escondete Carillo.

COmo si dixera: Querido Esposo mio, recogete en lo mas interior de mi alma, comunicandote a ella escondidamente, manifestandole tus escondidas maravillas agenas de todos los ojos mortales.

I mira con tu haz à las montañas.

LA *Haz* de Dios es la divinidad, i las *Montañas* son las potencias del alma Memoria, Entendimiento, i Voluntad, i asi es, como si dixera: Enviste con tu divinidad en mi Entẽdimiento, dandole inteligencias divinas, i en mi Voluntad, dandole i comunicandole el divino amor, i en mi Memoria con divina posesion de gloria. En esto pide el alma todo lo que le puede pedir, porque no anda ya contentandose en conocimiento i comunicacion de Dios por las espaldas, como hizo Dios con Moises, que es conocerle por sus efetos i obras, sino con la haz de Dios, que es comunicacion esencial de la divinidad sin otro algun medio en el alma, por cierto contacto della en la divinidad: lo cual es cosa agena de todo sentido i acidentes, por cuanto es toque de sustancias desnudas, es a saber, del alma mediante las potencias dichas i divinidad. I por eso dize luego:

I no quieras dezillo.

ES a saber, *I no quieras dezillo* como antes, cuãdo las comunicaciones que en mi hazias eran demanera, que las dezias a los sentidos esteriores, por ser cosas de que ellos eran capazes: porque no eran tan altas i profundas, que no pudiesen ellos alcançarlas: mas aora sean tan subidas i tan sustanciales i tan de adẽtro, que no quieras dezirselo a ellos, demanera que sean capazes dellas: porque la sustancia no se puede comunicar en los sentidos, i asi lo que puede caer en sentido no es Dios esencialmente. Deseando pues el alma aqui esta comunicacion de Dios esencial, que nò cae en sentido, le pide que sea demanera, que no se les diga à ellos, esto es, no quieras comunicarte en ese termino tan baxo i tan de afuera, que pueda en el comunicar el sentido i el dicho

Mas mira las campañas.

YA avemos dicho, que el mirar de Dios es amar; las que aqui llama *Campañas* son la multitud de virtudes i dones, i perfeciones i riquezas espirituales del alma; i asi es, como si dixera: Mas antes cõviertete adẽtro

tro Carillo, enamorandote de las compañas de las virtudes i perfeciones que has puesto en mi alma; para q̃ enamorado dellas, en ellas te escondas i te detengas; pues que es verdad, que aunque son tuyas, ya por averselas tu dado, tambien son

De la que va por insulas estrañas.

DE mi alma que va à ti por estrañas noticias de ti, i por modos i vias estrañas, i agenas de todos los sentidos, i del comun conocimiento natural: i asi es, como si dixera: Pues va mi alma a ti por noticias estrañas i agenas de los sentidos, comunicate tu a ella tambien tan interior i subidamente q̃ sea ageno de todos ellos.

CANCION TRIGESIMA Quarta.

La blanca Palomica
Al arca con el ramo se ha tornado;
I ya la Tortolica
Al socio deseado
En las riberas verdes ha hallado.

DECLARACION.

EL Esposo es el que habla en esta Cancion, cantando la pureza que ella tiene ya en este estado, i las riquezas i premio que ha conseguido, por averse dispuesto i trabajado por venir a el: i tambien canta la buena dicha

dicha que ha tenido en hallar à su Esposo en esta unió, i dà à entender el cumplimiento de los deseos suyos, i deleite i refrigerio que en el posee, acabados ya los trabajos i angustias de la vida i tiempo pasado, i asi dize:

La blanca Palomica.

LLama al alma blanca Palomica, por la blãcura i limpieza que ha recebido de la gracia que ha hallado en Dios; la cual dize, que

Al arca con el ramo se ha tornado.

AQui haze comparacion del alma à la paloma del arca de Noe, tomando por figura aquel ir i venir de la Paloma al arca, de lo que al alma en este caso le ha acaecido: porque asi como la paloma que salio del arca de Noe, se bolvio a ella con un ramo de oliva en el pico, en señal de la misericordia de Dios, en la cesacion de las aguas sobre la tierra, que por el diluvio estava anegada: asi esta tal alma, que salio del arca de la omnipotencia de Dios, que fue cuando la criò, aviendo andado por las aguas del diluvio de los pecados, imperfeciones, i penas, i trabajos desta, buelve al arca del pecho de su Criador con el ramo de oliva que es la clemencia i misericordia que Dios ha usado con ella en averla traido a tan alto estado de perfecion, i aver hecho cesar en la tierra de su alma las aguas de los pecados, i dadola vitoria contra toda la guerra i bateria de los enemigos, que esto la avian siempre procurado impedir, i asi el ramo significa vitoria de los enemigos, i aun premio de los merecimientos. I asi la Palomica no solo buelve aora al arca de su Dios blanca i limpia, como

Gen. 8. 11

mo salio della en la creacion, mas aun con aumento de ramo de premio i paz conseguida en la vitoria.

I ya la Tortolica
Al socio deseado
En las riberas verdes ha hallado.

TAmbien llama aqui al alma Tortolica, porque en este caso ha sido como la Tortolilla, cuando ha hallado al socio que deseaba. I para que mejor se entienda, es de saber, que de la Tortola se escrive, que cuãdo no halla al consorte, ni se asienta en ramo verde, ni beve el agua clara, ni fria, ni se pone debaxo de la sombra; pero en juntandose con el esposo, ya goza de todo esto, todas las cuales propiedades le acaecen al alma: porque antes que llegue a esta junta espiritual con su Amado, ha de querer carecer de todo deleite, que es no sentarse en ramo verde, i de toda honra i gloria del mundo i gusto, que es no bever el agua clara i fria, i de todo refrigerio i favor del mundo, que es no ampararse en la sombra, no queriendo reposar en nada, gimiendo por la soledad de todas las cosas hasta hallar a su Esposo. I porque esta tal alma, antes que llegase a este estado, anduvo desta suerte buscando a su Amado como la Tortolilla, no hallando, ni queriendo hallar consuelo ni refrigerio, sino solo en el, canta aqui el mesmo Esposo el fin de sus fatigas i cumplimiento de los deseos della, diziendo: Que *Ya la Tortolica al socio deseado en las riberas verdes ha hallado*, que es dezir: Que ya se sienta en ramo verde, deleitandose en su Amado: i que ya beve el agua clara de subida contemplació i sabiduria de Dios: i fria, que

que es el refrigerio que tiene en el: i tambien se pone debaxo de la sombra de su amparo i favor, que tanto ella avia deseado, donde es consolada i reficionada sabrosa i divinamente, segun ella dello se alegra en los Cantares, diziendo: *Sub umbra illius, quem desideraveram, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo*, que quiere dezir: Debaxo de la sombra de aquel q̃ avia deseado me asentè, i su fruto es dulce a mi garganta. Cãt. 2. 3.

CANCION TRIGESIMA Quinta.

En soledad vivia,
I en soledad ha puesto ya su nido.
I en soledad la guia
A solas su querido,
Tambien en soledad de amor herido.

DECLARACION.

VA el Esposo prosiguiendo i dando a entender el cõtento que tiene de la soledad, que antes que llegase el alma à esta union sentia, i el que le dà la soledad, que de todas las fatigas i trabajos i impedimentos aora tiene, aviendo hecho quieto i sabroso asiento en su Amado, agena i libre de todas las cosas i molestias dellas: i tambien muestra holgarse, de que esa soledad, que ya tiene el alma, aya sido disposicion para que el alma sea ya de veras guiada i movida por el Esposo, lo cual antes no podia ser, por no aver ella puesto

puesto su nido en soledad, esto es, alcançado abito perfeto i virtud de soledad, en la cual es ya movida i guiada à las cosas divinas del Espiritu de Dios; i no solo dize, que el ya la guia en esa soledad, sino que a solas lo haze el mesmo, comunicandose a ella sin otros medios de Angeles, ni de hõbres, ni figuras, ni formas fuera de las inteligencias dichas en el segundo verso de la Cancion treinta i tres, estando el tambien como ella està enamorada del, herido de amor della en esta soledad i libertad de Espiritu, que por medio de la dicha soledad tiene, porque ama el mucho la soledad, i asi dize:

En soledad vivia.

LA dicha Tortolilla, que es el alma, vivia en soledad antes que hallase al Amado en este estado de uniõ; porque al alma que desea à Dios, de ninguna cosa la compañia le haze consuelo, ni compania, antes hasta hallarle todo la haze i causa mas soledad.

I en soledad ha puesto ya su nido.

LA Soledad, en que antes vivia, era querer carecer por su Esposo de todos los bienes del mundo, segun avemos dicho de la Tortolilla, procurãdo hazerse perfeta; adquiriendo perfeta soledad, en que se viene a la union del Verbo, i por consiguiente a todo refrigerio i descanso: lo cual aqui es significado por el nido q̃ aqui dize, el cual significa descanso i reposo; i asi es, como si dixera: En esa soledad en que antes vivia, exercitandose en ella con trabajo i angustia, porque no estava perfeta, en ella ha puesto su descanso i refrigerio, por averla

ya adquirido perfetamente en Dios. De donde hablando espiritualmente David, dize: *Etenim passer invenit sibi domum, & Turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos*, que quiere dezir: De verdad, que el paxaro hallò para si casa, i la Tortola nido donde criar sus pollicos. Esto es, asiento en Dios, donde satisfazer sus apetitos i potencias. *Ps.* 83. 4.

I en soledad la guia.

QViere dezir: En esa soledad que el alma tiene de todas las cosas en que està sola cõ Dios, el la guia i mueve, i levanta à las cosas divinas, conviene a saber, su entendimiento a las inteligencias divinas: porque ya està solo i desnudo de otras contrarias i peregrinas inteligencias, i su voluntad mueve libremente al amor de Dios: porque ya està sola i libre de otras afeciones, i llena su memoria de divinas noticias; porque tambien està ya sola i vazìa de otras imaginaciones i fantasias: porque luego que el alma desembaraza estas potencias, i las vàzia de todo lo inferior, i de la propiedad de lo superior, dexandolas a solas sin ello, inmediatamente se las emplea Dios en lo invisible i divino, i es Dios el que la guia en esta soledad, que es lo que dize San Pablo de los perfectos, *Qui spiritu Dei aguntur, &c.* esto es, son movidos de espiritu de Dios, que es lo mesmo que dezir: *En soledad la guia.* *Rom.* 8. 34.

A solas su querido.

QViere dezir: Que no solo la guia en la soledad della, mas que el mesmo a solas es el que obra en ella sin otro algun medio; porque esta es la propiedad desta union del alma con Dios en matrimonio espiritual, hazer Dios en ella i comunicarse por si solo, no ya

Universidad de Deusto
Biblioteca

por medio de Angeles como antes, ni por medio de la abilidad natural: porq̃ los sentidos esteriores i interiores, i todas las criaturas, i aun la mesma alma mui poco hazẽ al caso, para ser parte en recebir estas grãdes mercedes sobrenaturales q̃ Dios haze en este estado, no caẽ en abilidad i obra natural i diligencia del alma, el a solas lo haze en ella i con ella: i la causa es, porque la halla a solas, como està dicho, i asi no la quiere dar otra compañia, aprovechandola, i nofiandola de otro q̃ de si solo. I tambien es cosa conveniente, que pues el alma ya lo ha dexado todo, i pasado por todos los medios, subiendose sobre todo a Dios, que el mismo Dios sea la guia i el medio para si mesmo, i aviendose el alma ya subido en soledad de todo sobre todo, ya todo no le aprovecha ni sirve para mas subir sino el mismo Verbo Esposo; i el està tan enamorado della, que el a solas es el que se las quiere hazer: i asi dize luego:

Tambien en soledad de amor herido.

POrque en averse el alma quedado a solas de todas las cosas por amor del, grandemente se enamora el della en esa soledad, tambien como ella se enamorò del en la soledad, quedandose en ella herida de amor del, i asi el no quiere dexarla sola, sino que el tambien herido de amor della, en la soledad que por el tiene, solo la guia a solas entregandosele a si mesmo cumpliendo-le sus deseos, lo cual el no hiziera en ella sino la uviera hallado en soledad. Por lo cual el mesmo Esposo dize del alma por el Profeta Oseas: *Ducam illam in solitudinem, & loquar ad cor eius*, que quiere dezir: Yo la guiarè a la soledad, i alli hablare al coraçon della, i por esto que dize, que hablarà a su coraçon, se dà a entender, el darse a si mesmo a ella: porque hablar al coraçon, es satisfazer al coraçon, el cual no se satisfaze con menos que Dios.

Ose. 2. 14

CANCION TRIGESIMA Sexta.

Gozemonos Amado,
Ivamonos aver en tu hermosura
Al monte, ò al collado,
Do mana el agua pura,
Entremos mas adentro en la espesura.

DECLARACION.

YA que està hecha la perfeta union de amor entre el alma i Dios, quiere se emplear el alma en exercitar las propiedades que tiene el amor, i asi ella es la que habla en esta Cancion cõ el Esposo, pidiendole tres cosas, que son propias del amor. La primera, querer recebir el gozo i sabor del amor, i esa le pide cuando dize:

Gozemonos Amado.

LA segunda es, desear hazerse semejante al Amado, i esta le pide cuando dize:

Vamonos a ver en tu hermosura.

I La tercera es, escudriñar i saber las cosas i secretos del mesmo Amado; i esta le pide cuando dize:

Entremos mas adentro en la espesura.

Sigueſe el verso.

Gozemonos Amado.

ES à saber, en la comunicacion de la dulçura de amor, no solo en la que ya tenemos en la ordinaria junta i union de los dos, mas en la que redunda en el exercicio de amar afectiva i actualmente, aora interiormente con la voluntad en actos de aficion, aora esteriormente haziendo obras pertenecientes al servicio del Amado: porque, como avemos dicho, esto tiene el amor donde hizo asiento, que siempre se quiere andar saboreando en sus gozos i dulçuras, que son el exercicio de amar interior i esteriormente, como avemos dicho, todo lo cual haze por hazerse mas semejante al Amado: i asi dize luego:

I vamonos a ver en tu hermosura.

QViere dezir: Hagamos demanera, que por medio deste exercicio de amor ya dicho, lleguemos a vernos en tu hermosura, esto es, que seamos semejãtes en hermosura, i sea tu hermosura demanera, q̃ mirando el uno al otro, se parezca a ti en tu hermosura, i se vea en tu hermosura, lo cual serà trãsformãdome a mi en tu hermosura, i asi te verè yo a ti en tu hermosura, i tu a mi

i mi en tu hermosura, i tu te veràs en mi en tu hermosura, i yo me verè en ti en tu hermosura; i parezca yo tu en tu hermosura, i parezcas tu yo en tu hermosura, i mi hermosura sea tu hermosura, i tu hermosura mi hermosura, i serè yo tu en tu hermosura, i seras tu yo en tu hermosura, porque tu hermosura mesma serà mi hermosura. Esta es la adopcion de los hijos de Dios, que de veras diran à Dios lo que el mesmo Hijo dixo por san Iuã al Eterno Padre, diziendo: *Omnia mea tua sunt, & tua mea sunt*, que quiere dezir: Padre, todas mis cosas son tuyas, i tus cosas son mias, el por esencia por ser hijo natural, nosotros por participacion por ser hijos adoptivos, i asi lo dixo el, no solo por si que era la cabeça, sino por todo su cuerpo mistico que es la Iglesia. *Ioan. 17. 10.*

Al monte, o al collado.

ESto es, à la noticia semejante a la Matutinal, que llaman los Teologos, que es conocimiento en el Verbo divino, que aqui entiende por el monte: porque el Verbo divino es altisima sabiduria esencial de Dios, ò vamonos a la noticia Vespertina, que es sabiduria de Dios en sus criaturas, i obras i admirables ordenaciones, la cual es aqui significada por el *Collado*, el cual es mas baxo que el *Monte*. En dezir, pues, el alma: Vamonos a ver en tu hermosura al monte, es dezir: Asemejame, i informame en la hermosura de la sabiduria divina, que como dezimos, es el Hijo de Dios, i en dezir: O vamonos al collado, es pedir, la informe tambien de su sabiduria i misterios en sus criaturas i obras, que tambien es hermosura en q̃

se desea el alma ver ilustrada, no puede verse en la hermosura de Dios el alma i parecerse a el en ella, sino es transformandose en la sabiduria de Dios, en que lo de arriba se vè i se posee, como en esta vida se puede, por eso desea ir al *Monte, ò al collado.*

Do mana el agua pura.

QViere dezir: Donde se dà la noticia i sabiduria de Dios que aqui llama agua, pura al entendimiento, i limpia i desnuda de otros acidentes i fantasias, i clara sin tinieblas de ignorancias. Este apetito tiene siempre el alma, de entender clara i puramente las verdades divinas; i cuanto mas ama, mas adentro dellas apetece entrar, i por eso pide lo tercero, diziendo:

Entremos mas adentro en la espesura.

EN la espesura de tus maravillosas obras i profundos juizios, cuya multitud es tanta i de tantas diferencias, que se puede llamar *Espesura*: porque en ellos ai sabiduria abũdante i tan llena de misterios, que no solo la podemos llamar espesa, mas aun quaja-
Ps.67.16 da, segun lo dize David, diziendo: *Mons Dei, mons pinguis, mons coagulatus, mons pinguis*, que quiere dezir: El monte de Dios, es monte grueso i monte quajado. I esta *Espesura* de sabiduria i ciencia de Dios es tan profunda i inmensa, que aunque mas el alma sepa della, siempre puede entrar mas adentro, por cuanto es inmensa i
Rom. 11. sus riquezas incomprehensibles, segun esclama san Pa-
33. blo, diziendo: *O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ*

tiæ Dei, quam incomprehẽsibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viæ eius! O alteza de riquezas, de sabiduria i ciencia de Dios, cuan incomprehensibles son sus juizios, i incomprehensibles sus vias! pero el alma en esta *Espesura* i incomprehensibilidad de juizios i vias, desea entrar, porque muere en deseo de entrar en el conocimiento dellos mui adentro: porque el conocer en ellos es deleite inestimable que excede todo sentido. De dõde hablando David del sabor dellos, dixo asi: *Iudicia*
Ps.18.11 *Domini vera iustificata in semetipsa desiderabilia super aurum, & lapidem pretiosum multum, & dulciora super mel, & fauum, etenim seruus tuus custodit ea*, que quiere dezir: Los juizios de Dios son verdaderos, i en si mesmos tienen justicia, son mas deseables i codiciados que el oro, i que la preciosa piedra de grande estima, i son dulces sobre la miel i el panal, tanto que tu siervo los amò i guardò; i por eso en gran manera desea el alma engolfarse en estos juizios, i conocer mas adentro en ellos; i atrueque desto le seria de grãde consuelo i alegria, entrar por todos los aprietos i trabajos del mundo, i por todo aquello que le pudiese ser medio para esto, por dificultoso i penoso que fuese. I asi tambien se entiende en este verso la espesura de los trabajos i tribulaciones, en la cual desea el alma tambien entrar, cuando dize:

Entremos mas adentro en la espesura.

ES à saber, de trabajos i aprietos, por cuanto son medio, para entrar en la espesura de la deleitable sabiduria de Dios: porque el mas puro padecer, trae i acarrea mas puro entender, i por consiguiente mas puro i subido gozar por ser de mas adentro. Por tanto no se contentando con cualquiera manera de padecer, dize:

Entremos mas adentro en la espesura. De donde Iob, deseando este padecer, dixo: *Quis det, ut veniat petitio mea, & quod expecto tribuat mihi Deus, & qui cœpit ipse me conterat, solvat manum suam, & succidat me, & hæc mihi sit consolatio, ut affligens me dolore, non parcat*; que quiere dezir: Quien darà que mi peticion se cumpla, i que Dios me de lo que espero, i el que me començò ese me desmenuze i desate su mano, i me acabe, i tenga yo esta consolacion, que afligiendo me con dolor, no me perdone, ni dè alivio? O si se acabase ya de entẽder, como no se puede llegar a la espesura de sabiduria i riquezas de Dios, sino es entrando en la espesura del padecer de muchas maneras, poniendo en eso el alma su consolacion i deseo. I como el alma que de veras desea sabiduria, desea primero de veras entrar mas adentro en la espesura de la Cruz, que es el camino de la vida, porque pocos entran: porque desear entrar en espesura de sabiduria i riquezas i regalos de Dios, es de todos; mas desear entrar en la espesura de trabajos i dolores por el Hijo de Dios, es de pocos, asi como muchos se querian ver en el termino, sin pasar por el camino i medio a el.

Iob 6. 8.

CAN-

CANCION TRIGESIMA Septima.

I luego a las subidas
Cabernas de la piedra nos iremos,
Que estan bien escondidas
I alli nos entrarèmos,
I el mosto de granadas gustarèmos.

DECLARACION.

VNa de las causas que mas mueven al alma, a desear entrar en esta espesura de sabiduria de Dios, i de padecer mui adentro en sus juizios, como avemos dicho, es por poder de alli venir a unir su entendimiento, i conocer en los altos misterios de la Encarnacion del Verbo, como a mas alta i sabrosa sabiduria para ella, a cuya noticia alta no se viene, sino aviendo primero entrado en la espesura, que avemos dicho, de sabiduria i esperiencia de trabajos. I asi dize la Esposa en esta Cancion, que despues de aver entrado mas adentro en esta sabiduria i trabajos, iran a conocer los subidos misterios de Dios i hombre, que estan mas subidos en sabiduria escondidos en Dios, i que alli se entraràn engolfandose el alma, i infundiendose en ellos, i gozaràn i gustaràn ella i el Esposo el sabor que causa el conocimiento dellos, i de las virtudes i atributos de Dios, que por ellos se descubren en Dios, como son justicia, misericordia, sabiduria, &c.

I lue-

I luego a las subidas
Cabernas de la piedra nos iremos.

LA *Piedra*, que aqui dize, es Cristo, segun san Pablo lo dize a los Corintios: *Petra autem erat Christus.* 1. Corin. 10. 14.
Las *Subidas cabernas*, son los subidos i altos misterios i profundos en sabiduria de Dios que ai en Cristo, sobre la union hipostatica de la naturaleza humana con el Verbo divino, i la correspondencia que ai de la union de los hombres en Dios a esta, i en las conveniencias que ai de justicia i misericordia de Dios sobre la salud del genero humano en manifestacion de sus juizios, los cuales por ser tan altos i tan profundos, bien propiamẽte se llaman *Subidas cabernas*, subidas por la alteza de misterios, cabernas por la hondura i profundidad de la sabiduria dellos: porque asi como las cabernas son profundas i de muchos senos, asi cada misterio de los que ai en Cristo es profundisimo en sabiduria, i tiene muchos senos de juizios suyos, ocultos de predestinacion i presciencia en los hijos de los hombres; por lo cual dize luego:

Que estan bien escondidas.

TAnto, que por mas misterios i maravillas que han descubierto los santos Dotores, i entendido las santas almas en este estado de vida, les quedò todo lo mas por dezir, i aun por entender, i asi mucho que ahondar en Cristo: porque es como una abundante mina cõ muchos senos de tesoros, que por mas que ahonden nunca les hallan fin ni termino, antes vã en cada seno hallando nuevas venas de nuevas riquezas acà i allà, que por

por eso dixo San Pablo del mesmo Cristo, diziendo: *In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi*, que quiere dezir: En Cristo moran todos los tesoros i sabiduria de Dios escondidos; en los cuales el alma no puede entrar ni llegar a ellos, si, como avemos dicho, no pasa primero i entra en la espesura del padecer esterior i interiormente; i despues de averla Dios hecho muchas otras mercedes intelectuales i sensitivas, i aviendo precedido en ella mucho exercicio espiritual: porque todas estas cosas son mas baxas, i disposiciones para venir a las subidas cabernas del conocimiento de los misterios de Cristo, que es la mas alta sabiduria que en esta vida se puede alcançar. De donde pidiendo Moises à Dios, que le mostrase su gloria, le respondio: Que no podria verla en esta vida, mas q̃ el le mostraria todo el bien, es a saber, que en esta vida se puede. I fue, que metiendole en el agujero de la piedra, que es Cristo, como avemos dicho, le mostrò sus espaldas, que fue darle conocimiento de los misterios de las obras suyas, mayormente los de la Encarnacion de su Hijo. En estos agujeros pues desea entrar bien el alma, para absorberse i embriagarse i transformarse bien en el amor de la noticia dellos, escondiendose en el seno de su Amado. I a estos agujeros la combida el en los Cantares, diziendo: *Surge amica mea, speciosa mea, & veni columba mea in foraminibus petræ in caberna maceriæ*, que quiere dezir: Levantate i date priesa amiga mia, hermosa mia, i ven en los agujeros de la piedra, i en la caberna de la cerca; los cuales agujeros son las cabernas que vamos diziendo, de las cuales dize aqui la Esposa.

Exod. 33. 19.

Gen. 2. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

I alli nos entrarèmos.

ALli, conviene saber, en aquellas noticias de misterios divinos, nos entrarèmos, i no dize, entrarè yo sola sino entrarèmos, es a saber, ella i el Amado, para dar a entender, que esta obra no la haze ella, sino el Esposo con ella: i allende desto, por cuanto ya estan Dios i el alma unidos en uno en este estado de matrimonio espiritual, de que vamos hablando, no haze el alma obra ninguna asolas sin Dios, i esto que dize:

Alli nos entrarèmos.

ES tanto como dezir: Alli nos transformarèmos en transformacion de nuevas noticias i nuevos actos i comunicaciones de amor: porque aunque es verdad, que el alma, cuando dize esto, està ya transformada por causa del estado ya dicho, no quita por eso, que no pueda en este estado tener nuevas ilustraciones i transformaciones de nuevas noticias i luzes divinas: antes son mui frecuentes las iluminaciones de nuevos misterios que al alma comunica Dios en la comunicacion que siempre està hecha entre el i el alma, i en si mesmo se lo comunica, i ella como de nuevo (se entra en el, segun la noticia de aquellos misterios que en el conoce, i en aquel conocimiento de nuevo) le ama estrechisima i subidamente, transformandose en el segun aquellas noticias nuevas, i el sabor i deleite, que tambien entonces recibe de nuevo, totalmente es inefable, del cual dize en el verso siguiente.

I el

I el mosto de granadas gustarèmos.

LAs *Grànadas* significà los divinos misterios de Cristo, i altos juizios de Dios, i las virtudes i atributos que del conocimiento destos misterios se conoce aver en Dios: porque asi como las granadas tienen muchos granicos todos nacidos i sustentados en aquel seno circular, asi cada virtud i atributo i misterio i juizio de Dios contiene en si gran multitud de granos de efetos i ordinaciones maravillosas de Dios, contenidos i sustentados en el seno esferico, ò circular de virtud i misterio, que pertenece à aquellos tales efetos. I notamos aqui la figura circular, ò esferica de la granada: porque cada granada entendemos aqui por una virtud i atributo de Dios, el cual atributo, ò virtud de Dios, es el mesmo Dios, el cual es significado por la figura circular, ò esferica, porque no tiene principio ni fin. El mosto, que dize que gustaràn destas granadas, es la fruicion, que segun se puede en este estado, recibe el alma en la noticia i conocimiẽto dellas, i el deleite de amor de Dios que gusta en ellas. I asi como de muchos granos de las granadas un solo mosto sale, asi de todas estas maravillas i grandezas de Dios conocidas, sale i redunda una sola fruicion i deleite de amor para el alma, el cual ella luego ofrece a Dios con gran ternura de voluntad: lo cual ella en los Canticos divinos prometio al Esposo, si el la metia en estas altas noticias, diziendo: *Ibi me docebis, & dabo tibi poculum ex vino condito, & mustum malorum granatorum meorum*, que quiere dezir: Alli me enseñaràs, i darete yo a ti la bevida del vino adobado, i el mosto de mis granadas, llamandolas suyas aunque son de Dios, por averselas el a ella dado, i ella como Cãt. 8.2.

propias

Universidad de Deusto
Biblioteca

propias las buelve al meſmo Dios: i eſto quiere dezir cuando dize:

El moſto de granadas guſtarèmos.

POrque guſtandolo el, lo dà à guſtar à ella, i guſtando ella, lo dà a guſtar a el, i aſi es el guſto comun de entrambos.

CANCION TRIGESIMA Octava.

Alli me moſtrarias
Aquello que mi alma pretendia,
I luego me darias,
Alli tu, vida mia,
Aquello que me diſte el otro dia.

DECLARACION.

EL fin porque el alma deſeaba entrar en aquellas cabernas, ya dichas, era por llegar conſumadamente, alomenos, en cuanto ſufre eſte eſtado de vida a lo que ſiẽpre avia pretẽdido, que es el entero i perfeto amor, que en eſa tal comunicacion ſe comunica, i tambiẽ por alcançar perfetamente, ſegun lo eſpiritual, la rectitud i limpieza del eſtado de la juſticia original: i aſi en eſta Cancion dize dos coſas. La primera es dezir, que alli la moſtraria, es a ſaber, en aquella transformacion de noticias lo que ſu alma pretendia en todos ſus actos i intentos, que es moſtrarla perfetamente à amar a ſu eſpoſo

poſo como el ſe ama, junto con las demas coſas que declara en la ſiguiente Cancion. I la ſegunda es, dezir, que alli tambien la daria la limpieza i pureza que en el eſtado original la dio en ſus primeros padres, ò en el dia del bautiſmo la dà, acabandola de limpiar de todas ſus imperfeciones i tinieblas como entonces lo eſtava.

Alli me moſtrarias,
Aquello que mi alma pretendia.

ESta pretenſion es la igualdad, ò union de amor; por que el amante no puede eſtar ſatisfecho, ſino ſiente que ama, cuãto es Amado; i como vè el alma la verdad i inmenſidad del amor con que Dios la ama, no quiſiera ella, ſi pudiera, amalle menos alta i perfetamẽte, i para eſto deſea la actual transformacion; porque no puede el alma venir a eſta igualdad i entereza de amor, ſino es en transformacion total de ſu voluntad cõ la de Dios, en que de tal manera ſe unen las voluntades, que ſe haze de dos una en el ſentido que dixo el Apoſtol: *Vivo ego, iam non ego, vivit verò in me Chriſtus,* i aſi ai en eſte ſentido igualdad de amor: porque la voluntad del alma convertida en voluntad de Dios, toda es ya voluntad de Dios, i no eſtà perdida la voluntad del alma, ſino hecha voluntad de Dios: i aſi el alma ama à Dios con voluntad de Dios, que tambien es voluntad ſuya en el ſentido dicho, i por eſo le amarà con un altiſimo amor infundido por el Eſpiritu Santo, ſegũ lo dize el Apoſtol, diziendo: *Charitas Dei diffuſa eſt in cordibus noſtris per Spiritum Sanctum qui datus eſt nobis,* que quiere dezir: La caridad de Dios eſtà infuſa en

Galat. 2. 20.

Rom. 5. 5.

en nuestros coraçones por el Espiritu Santo que nos es dado. I es de notar, que no dize aqui el alma, alli me darias, sino alli me mostrarias: porque aunque es verdad, que la dà su amor, pero mui propiamente se dize, que la muestra el amor, esto es, la muestra à amarle como el se ama: porque Dios amandonos primero, muestranos à amar pura i enteramente, como el nos ama. I porque en esta transformacion muestra Dios al alma, comunicandosele, un total amor generoso i puro, con que amorosisimamente se comunica el todo a ella, transformandola en si; en lo cual la dà su mesmo amor, como deziamos, con que ella le ame, es propiamente mostrarla à amar, que es como ponerla el instrumento en las manos, i dezirle el como lo ha de hazer, i asi aqui ama el alma à Dios con altisimo amor, semejante à aquel cõ que del es amada: de donde no solo queda el alma enseñada à amar, mas aun echa maestra de amar cõ el mesmo maestro unida, i por el consiguiente satisfecha: porque hasta venir a este amor, no lo està, lo cual es amar à Dios cumplidamente con el mesmo amor que el se ama, en el sentido dicho del vivir de san Pablo, pero esto no se puede perfetamente en esta vida: aunque en estado de perfecion, que es el del matrimonio espiritual, de que vamos hablando, en alguna manera se puede. I desta manera de amor perfeto se sigue luego en el alma intima i sustancial jubilacion a Dios; porque parece, i asi es, que toda la sustancia del alma bañada en gloria engrandeze a Dios; i siente a manera de fruicion intima suavidad, que la haze reverter en alabar, reverenciar, estimar, i engrandezer a Dios con gozo grande todo embuelto en amor: i esto no acaece asi sin aver Dios dado al alma en el dicho estado de transformaciõ grã pureza, tal cual fue la del estado de la inocencia, o limpieza

za bautismal, la cual aqui tambien dize el alma, que la avia de dar el Esposo luego en la mesma transformacion, diziendo:

I luego me darias
Alli tu, vida mia,
Aquello que me diste el otro dia.

LLama al otro dia al estado de la justicia original, i al dia del bautismo en que el alma recibe pureza, la cual dize el alma, que en esta union de amor se la darà, porque como avemos dicho, hasta esto llega el alma en este estado de perfecion.

CANCION TRIGESIMA Nona.

El aspirar del aire
El canto de la dulce Filomẽna,
El soto i su donaire
En la noche serena
Con llama que consume i no dà pena.

DECLARACION.

DOs cosas declaramos que pedia la Esposa en la pasada Cancion. La una, lo que su alma pretẽdia. I la otra, lo que le avia dado el otro dia, desta segunda no ai mas que tratar porque ya la declaramos; pero lo que pretendia en la primera, declara aora en

esta Cancion: porque no solo es el amor perfeto que alli diximos, sino tambiẽ, como alli notamos, todo lo que se contiene en esta Cancion, que es el mesmo amor, i lo que por ese medio se le comunica al alma, i así pone aqui cinco cosas, que son todo lo que ella quiso dar a entender alli que pretendia. La primera es, el aspirar del aire, que es el amor que avemos dicho, que es lo que principalmente pretende. La segunda, el canto de la Filomena, que es la jubilacion en alabança de Dios. La tercera es el oto i su donaire, que es el conocimiento de las criaturas i el orden dellas. La cuarta es pura i subida contemplacion. I la quinta que es llama, que consume i no dà pena, casi se encierra en la primera, porque es llama de suave transformacion de amor en la posesion de todas estas cosas.

El aspirar del aire.

ESta abilidad que el alma pide para amar perfetamẽte, llamase aqui aspirar del aire, porque es un delicadisimo toque i sentimiento que el alma siente a este tiempo en la comunicacion del Espiritu Santo, el cual a manera de aspirar subidamente con aquel a su aspiracion levanta al alma i la informa, para q̃ ella aspire a Dios una subidisima aspiracion de amor, semejante a la que el Padre aspira al Hijo i el Hijo al Padre que es el Espiritu Santo, que a ella le dan en la dicha transformacion, porque no seria verdadera transformacio̅, si el alma no se uniese i transformase tambien en el Espiritu Santo, aunque no en revelado i manifiesto grado por la baxeza desta vida, lo cual es para el alma de tanta gloria i deleite, que no ai dezirlo por lengua mortal, ni

ni el entendimiento humano lo alcança, pero el alma, unida i transformada en Dios, aspira en Dios a Dios una altisima aspiracion semejante a la divina, q̃ Dios estando en ella aspira en si mismo como exemplar della, que es lo que entiendo quiso dezir san Pablo, cuando dixo: *Quoniam autem estis filij Dei, misit Deus spiritum filij sui in corda vestra clamantem Abba pater*, lo cual en los perfetos es de la manera dicha, i no ai que maravillar, que el alma pueda una cosa tã alta: porque dado que Dios la haga merced que llegue a estar Deiforme unida en la Santisima Trinidad, que cosa es tan increible, que obre ella su obra de entendimiento, noticia i amor en la Trinidad juntamente con ella, con una grande semejança à ella por modo participado obrandolo Dios en ella? I como esto sea, no ai mas poder ni saber para dezir, sino dar à entẽder como el Hijo de Dios nos alcançò i merecio este alto estado i puesto, cuando por San Iuan dixo al Padre: *Pater, quos dedisti mihi, volo, ut ubi sum ego, & illi sint mecum*, que quiere dezir: Padre, quiero que los que me has dado, que donde yo estoi tambien ellos esten conmigo, es à saber, haziendo la mesma obra que yo participativamente. I tambien dize: *Non pro eis autem rogo tantum, sed & pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in me, ut omnes unum sint sicut tu Pater in me, & ego in te, ut & ipsi in nobis unũ sint, ut credat mundus, quia tu me misisti, & ego claritatem quam dedisti mihi, dedi eis, ut sint unum sicut, & nos unum sumus ego in eis, & tu in me, ut sint consumati in unum, & cognoscat mundus, quia tu me misisti, & dilexisti eos sicut, & me dilexisti.* No ruego solamente por estos presentes, sino tambien por aquellos que hã de creer por su dotrina en mi, que todos ellos sean una

Gal. 2. 4.

Ioan. 17. 24.

Ibid. 20.

cosa, de la manera que tu padre estàs en mi i yo en ti assi ellos en nosotros sean una misma cosa: i yo la claridad que me has dado he dado a ellos, para que sean una cosa como nosotros somos una mesma cosa; yo en ellos i tu en mi, porque sean perfetos en uno; porque conozca el mundo que tu me embiaste, i los amaste como me amaste a mi, que es comunicandoles el mesmo amor que al Hijo, aunque no naturalmente como al Hijo, sino, como avemos dicho, por unidad i transformacion de amor: como tampoco se entiende aqui, quiere dezir el Hijo al Padre, que sean los Santos una cosa esencial i naturalmente como lo son el Padre i el Hijo, sino que lo sean por union de amor, como el Padre i el Hijo estan en unidad de amor. De donde las almas esos mesmos bienes poseen por participacion que el por naturaleza: por lo cual verdaderamente son dioses por participacion semejantes i compañeros suyos de Dios. De donde San Pedro dixo: *Gratia vobis, & pax adimpleatur in cognitione Dei, & Christi Iesu Domini nostri: quomodo omnia nobis divinæ virtutis suæ, quæ ad vitam, & pietatem donata sunt, per cognitionem eius, qui vocavit nos propria gloria, & virtute, per quem maxima, & pretiosa nobis promissa donavit, ut per hæc efficiamini divinæ consortes naturæ*, que quiere dezir: Gracia i paz sea cumplida i perfeta en vosotros, en el conocimiento de Dios i de Iesu Cristo nuestro Señor, de la manera q̃ nos son dadas todas las cosas de su divina virtud, para la vida i la piedad, por el conocimiento de aquel que nos llamò con su propia gloria i virtud, por el cual mui grandes i preciosas promesas nos prometio i dio, para que por estas cosas seamos hechos compañeros de la divina naturaleza, lo cual es de la manera que diximos

2. Pet. 1. 2.

mos, participar el alma en la obra con la Trinidad en la union dicha: lo cual aunque se cumple perfetamente en la otra vida, todavia en esta se alcança gran rastro i sabor dello en el estado perfeto, al modo que vamos diziendo, aunque no se puede dezir. O almas criadas para estas grandezas, i para ellas llamadas, que hazeis? en que os entreteneis? O miserable ceguera de los hijos de Adan, pues en tanta luz estan ciegos i a tan grandes vozes sordos: pues en tanto que buscan grandezas i gloria, se quedan miserables i baxos de tãtos bienes indignos. Sigueſe lo segundo.

El canto de la dulce Filomena.

LO que nace en el alma de aquel aspirar del aire, es *el canto de la dulce Filomena*: porque assi como el canto de la Filomena, que es el Ruiseñor, se oye en la Primavera, pasados ya los frios i las lluvias del invierno, i haze melodia al oido, i al espiritu recreacion, assi en esta actual comunicacion i transformacion de amor, amparada ya la Esposa, i libre de todas las turbaciones i variedades tẽporales, i desnuda i purgada de las imperfeciones i penalidades, i nieblas naturales, siente nueva Primavera en su espiritu, en el cual siente la dulce voz del Esposo que es su dulce Filomena; la cual refrigera i renueva la sustancia de su alma, diziendo: *Surge propera amica mea, Columba mea, formosa mea, & veni; iã enim hyems transijt, imber abijt, & recessit, flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit, vox turturis audita est in terra nostra*, que quiere dezir: Levantate, date priesa amiga mia, Paloma mia, hermosa mia, i ven, porque ya ha pasado el invierno, las lluvias se

Cãt. 1. 10

man ya ido i apartado lexos, las flores han parecido ya en nueſtra tierra: y llegado el tiempo del podar, i la voz de la Tortolica ſe ha oìdo en nueſtra tierra: en la cual voz del Eſpoſo que la habla en lo interior del alma ſiente la Eſpoſa fin de males i principio de bienes, en cuyo refrigerio i amparo i ſentimiento ſabroſo, ella tambien dà ſu voz de dulce Filomena con nuevo canto a Dios juntamente con el que la cauſa, porque ſi el dà la voz a ella, es para que ella en uno la dè junto con el a Dios, porque eſa es la pretenſion i deſeo del: ſegun tambien el meſmo Eſpoſo lo deſea en los Cantares, que hablando con ella dize: *Surge amica mea, ſpecioſa mea, & veni: Columba mea in foraminibus petræ in caberna maceriæ oſtende mihi faciem tuam: ſonet vox tua in auribus meis; vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Levantate amiga mia, i ven Paloma mia en los agujeros de la piedra i caberna de la cerca, mueſtrame tu roſtro, ſuene tu voz en mis oidos, porque tu voz es dulce i tu hermoſo roſtro. Los oidos de Dios ſignifican aqui los deſeos de Dios, que tiene de que le alabemos perfetamente: porque la voz, que aqui pide a la Eſpoſa, es alabança perfeta i jubilacion a Dios, la cual voz, para que ſea perfeta, dize el Eſpoſo, que la dè i ſuene en las cabernas de la piedra, que ſon las inteligencias amoroſas de los miſterios de Criſto, en que diximos arriba, eſtava el alma unida con el, que porque en eſta union el alma jubila i alaba à Dios con el meſmo Dios, como deziamos del amor, es alabança perfeta: porque eſtando el alma en perfecion, haze las obras perfetas, i aſi eſta voz es mui dulce para Dios i para el alma, i aſi ſe ſigue: Porque tu voz es dulce, es a ſaber, no ſolo para ti ſino tambien para mi, porque eſtando

Cãt. 2. 13

tando en uno conmigo, das tu voz en uno de dulce Filomena para conmigo.

El ſoto i ſu donaire.

LA Tercera coſa que dize el alma, la han de moſtrar alli por medio del amor es *El ſoto i ſu donaire.* Por *Soto* entiende aqui a Dios, con todas las criaturas que en el eſtan: porque aſi como todos los arboles i plantas tienen ſu vida i raiz en el ſoto, aſi las criaturas celeſtes i terreſtres, tienen en Dios ſu raiz i ſu vida. Eſto pues dize el alma que alli la moſtrarà a Dios, en cuanto es vida i ſer a todas las criaturas, conociendo en el el principio i duracion dellas i a ellas; porque ſin el no ſe le dà al alma nada, ni eſtima conocellas por via eſpiritual. El donaire del Soto deſea tãbien mucho el alma ver, el cual es la gracia i ſabiduria i donaire que de Dios tiene, no ſolo de cada uno de las criaturas, ſino la q̃ hazen entre ſi en la correſpondencia ſabia i ordenada de unas a otras, aſi ſuperiores como inferiores: lo cual es conocer en las criaturas por via contemplativa, que es coſa de gran deleite, porque es conocer acerca de Dios. I aſi ſe ſigue lo cuarto.

En la noche ſerena.

ESta noche en q̃ el alma deſea ver eſtas coſas, es la contẽplacio, porq̃ la cõtẽplacion es obſcura, q̃ por por eſo la llaman por otro nombre Miſtica Teologia, q̃

quiere dezir sabiduria escondida i secreta de Dios, en la cual sin ruido de palabras, i sin estruendo i argumento de algun sentido, como en silẽcio i quietud de la noche a escuras de todo sentido enseña Dios ocultisima i secretisimamente al alma, sin ella saber como; lo cual se llama entender no entendiendo: porque esto no lo haze el entendimiento activo, que llaman los Filosofos, el cual obra en formas i fantasias de cosas: mas hazese en el entendimiento en cuanto posible i pasivo, q̃ no recibe las tales formas i fantasias, sino pasivamente recibe inteligencia sustancial, la cual le es dada sin industria suya; i por eso llama aqui a esta contemplacion noche serena: porque asi como la noche se llama serena, porque està limpia de nublados i vapores en el aire que ocupen la serenidad; asi esta noche de contemplacion està para la vista del entendimiento rasa i agena de todo nublado de formas i fantasias i noticias q̃ puedan entrar por los sentidos, i limpia de cualesquier vapores de afectos i apetitos, i asi es noche para el sentido i entendimiento natural, segun enseña el Filosofo, diziendo, que asi como el ojo del Murcielago se escurece con la luz del Sol, asi nuestro entendimiento en la mayor luz sobrenatural.

Con llama que consume i no dè pena.

LA cual llama es el amor ya perfeto de Dios en el alma, el cual tiene ya consumida i transformada al alma en si, i asi es ya amor suave por cuanto ai conformidad i hinchimiento de ambas partes, i por tãto no dà pena de variedad cõgojosa en mas, ò menos como

como hazia antes, cuando el alma no estava capaz del perfeto amor: porque es ya como el carbon encendido, que con gran conformidad està ya mui semejante i transformado en el fuego, sin aquel humear i restallar que hazia antes, i sin la escuridad i acidentes propios que tenia, antes que del todo entrase el fuego en el; las cuales cosas tiene el alma en penalidad, hasta que llegue a grado de amor perfeto, en que la posea el amor llena i cumplida i suavemente sin pena de humo de pasiones i acidentales naturales, pero transformada en llama suave, que la consume i muda en movimientos i acciones de Dios, en la cual llama, dize la Esposa, que la ha de mostrar i dar todas las cosas que ha dicho en esta Cancion; porque todas las posee i estima i goza, en perfeto i suave amor de Dios.

CANCION CVARENTA.

Que nadielo miraba,
Aminadab tampoco parezia,
I el cerco sosegaba,
I la Cavalleria,
A vista de las aguas decendia.

DECLARACION.

EN esta ultima Cancion quiere dar a entender el alma, la disposicio q̃ tiene ya para recebir las mercedes que en este estado se gozan, i ella ha pedido al Esposo, las cuales sin la tal disposicion no se pueden

den recebir ni conservar en ella, i asi poné al Amado delãte cuatro disposiciones, ò cõveniencias, q̃ son bastantes para lo dicho, para mas obligarle, a q̃ se las haga, como es dicho. La primera, estar ya su alma desasida i agenada de todas las cosas. La segũda, estar ya vẽcido i auhyentado el demonio. La tercera, tener ya sugetas todas las pasiones del alma, i apetitos naturales, i espirituales. La cuarta, estar ya reformada i purificada la parte sensitiva conforme a la espiritual, demanera, q̃ no solo no estorve, mas antes se aune con el espiritu participando de sus bienes, todo lo cual dize ella en la dicha Cancion, diziendo:

Que nadie lo mirava.

LO cual es, como si dixera: Mi alma está ya tan sola, i agenada i desasida de todas las cosas criadas de arriba i de abaxo, i tan adentro entrava en el recogimiento contigo, que ninguna dellas la alcança ya de vista, es a saber, a movella a gusto con su suavidad, ni a disgusto i molestia con su miseria i baxeza: porque estando mi alma tan lexos dellas, quedan mui atras perdìdas de vista, i no solo eso, pero

Aminadab tampoco parezia.

ESte Aminadab en la Escritura divina, significa al demonio adversario del alma, que siempre la combaria i turbava con su inumerable municion de tentaciones: porque no se entrase en esta fortaleza i es-

condrijo del recogimiento en la union del, en el cual puesto està el alma tan favorezida i vitoriosa, i fuerte en virtudes, que el demonio no osa parecer delante della: de donde por estar ella en el favor de tal abraço, i el demonio tan auhyentado: i porque tambien aviendo vencido al demonio perfetamente un alma, cual ha hecho la que llegò a este estado, no parece ya mas delante della. Dize mui bien, que *Aminadab tampoco parecia*.

I el cerco sosegava.

EL cerco entiende aqui por las pasiones i apetitos del alma, que la cercan i combaten cuando no estan vencidos enderredor, por lo cual las llama el cerco, el cual dize que tambien està ya sosegado: porque en este estado estan de tal manera las pasiones compuestas i los apetitos mortificados, que casi ninguna molestia ni guerra hazen.

I la Cavalleria
A vista de los montes descendia.

POr las aguas entiende aqui los bienes espirituales que en este estado sedan al alma. Por la *Cavalleria* entiende las potencias de la parte sensitiva, asi interiores como esteriores. Las cuales dize la Esposa, que en este estado decienden a vista destas aguas espirituales: porque de tal manera està ya en este estado purificada i espiritualizada en alguna manera la parte sensitiva del alma, que

a con sus potencias sensitivas i fuerças naturales se recogen a participar i gozar en su manera de las grandezas espirituales, que Dios està comunicando al espiritu; segun lo quiso entender David, cuando dixo: Psal. 83. *Cor meum & caro mea exultaverunt in Deum vivum*, q̃ quiere dezir: Mi espiritu i mi carne en uno se gozarõ i deleitaron en Dios vivo. Es de notar, que no dize aqui la Esposa, que la cavalleria decendia à gustar las aguas sino a vista dellas: porque esta parte sensitiva cõ sus potencias no pueden esencial i propiamente gustar los bienes espirituales, porque no tienen proporcionada capazidad para eso ni en esta vida ni en la otra, sino por cierta redundancia del espiritu reciben recreacion i deleite, por el cual son atraidas estas potencias al recogimiento en que està beviendo el alma los bienes espirituales, lo cual es decender mas à la vista dellos, que al gusto esencial dellos: i asi gustan la redundancia que del alma se comunica en ellos. Dize que decendia, i no otro vocablo alguno, para dar a entender, que estas potencias decienden i baxan de sus operaciones al recogimiento del alma: en el cual sea servido el Señor IESVS Esposo dulcisimo, de poner a todos los que invocan su nombre, Amen.

LAVS DEO.

EN MADRID.

Por los herederos de la viuda de Pedro de Madrigal que sea en gloria.
Año M. DC. XXIX.

Universidad de Deusto
Biblioteca

EN MADRID.

Por los herederos de la viuda de Pedro
de Madrigal que sea en gloria.
Año M. DC. XXIX.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca